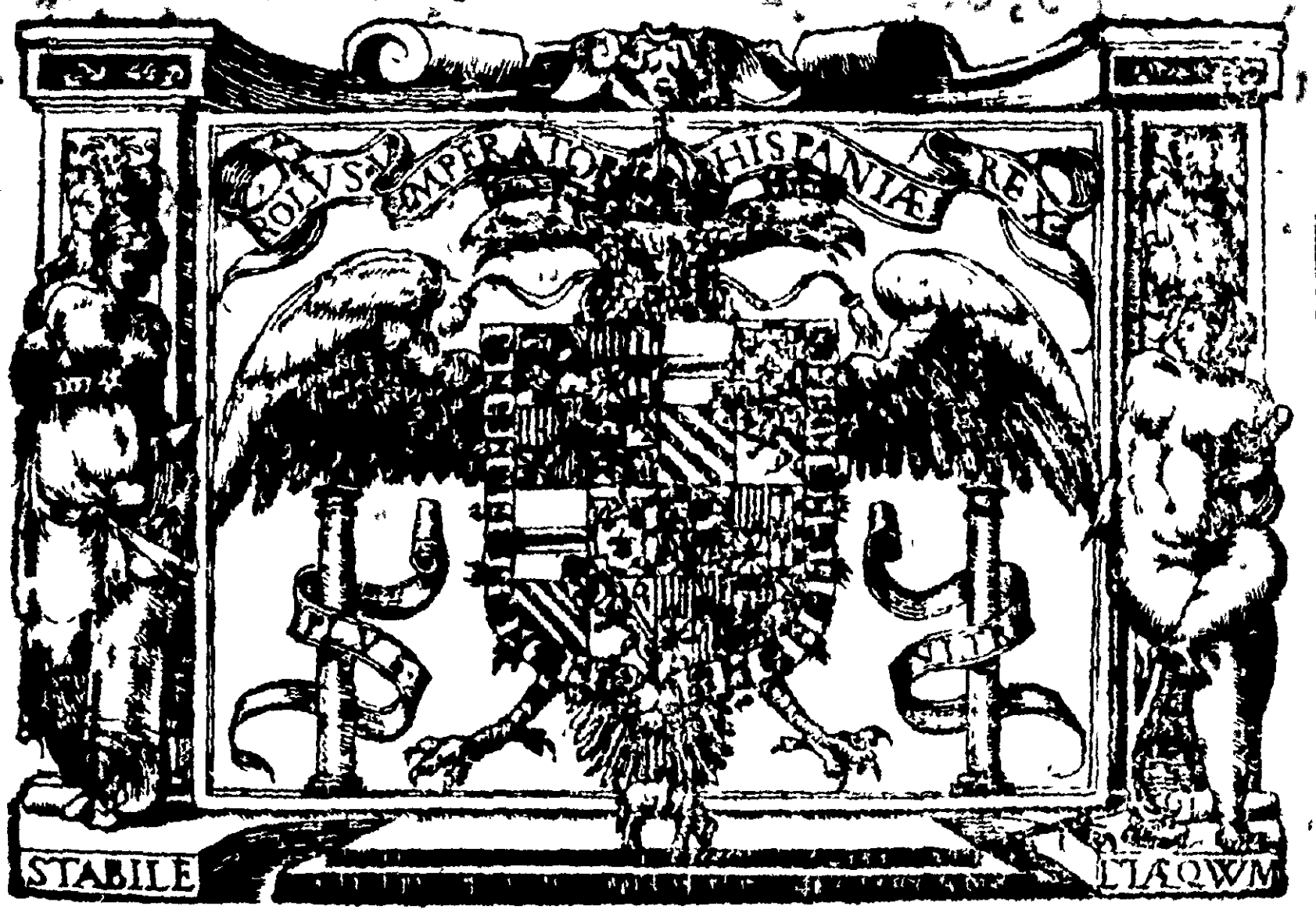
R-171

VIRGILIO ¿Polidoro

Los ocho libros de Polidoro Vergilio ... / nuevamente traducidos por Vicente de Millis Godinez ... — * En Medina del Campo : Por christoual lasso Vaca, 1599

LOS OCHO LIBROS DE POLIDORO VERGILIO, CIVDADANO de Vrbino, de los inuentores de las cosas.

NVEVAMENTE TRADVCIDO por Vicente de Millis Godinez, de Latin en Romance, conforme al que su Santidad mando emendar, como por el Motu proprio que al principio parecera.

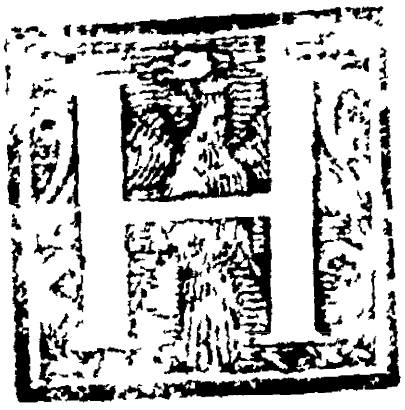


CON PRIVILEGIO REAL.

EN MEDINA DEL CAMPO.

Por Christoual Lasso Vaca.

Año. 1599.



E VISTO Este libro, por mandado de los señores del Consejo Real, y no ay en el cosa que sea contra nuestra Religion Christiana, antes tiene mucha erudicion, y trata cosas muy dignas de que se sepan. Y esta fielmente traduzido del que anda impresso en Latin, que se imprimio en Roma, año de sesenta y seys. Y assi me parece que se puede imprimir Dada en Madrid, en el estudio de la villa, a diez y seys de Agosto, de Mil y Quinientos y ochenta y quatro.

El Licenciado Luys de la Cruz, Balco.

Priullegio Real.

POr qnanto por parte de vos Iuan de Millis Godinez impreſſor, nos ha ſido fecha relacion, diziẽdo, q̃ vos auiades hecho traduzir en nueſtra lengua Eſpañola vn libro ilamado Polidoro Virgilio, de los inuentores de todas las ſoſas. Lo qual auiades hecho, conforme a lo q̃ ſu Sanctidad mando emendar, y auiades gaſtado en el muchos dineros y tiẽpo, y nos pediſtes y ſuplicaſtes, le mandaſſemos ver, y daros licẽcia y priuilegio, para q̃ vos y no otra perſona le pudieſſedes imprimir en eſtos nr̃os Reynos, por tiempo de diez años, por ſer como era el dicho libro muy vtil y prouechoſo, o como la nueſtra merced fueſſe. Lo qual viſto por los de l nueſtro Conſejo, y como por nueſtro mandado ſe hizo en el dicho libro, la diligẽcia q̃ la pragmatica pornos hecha, ſobre ello diſponẽ, fue acordado, q̃ deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula para vos, en la dicha razon: y nos tuuimoslo por bien, por la preſente vos damos licẽcia y facultad, para q̃ por tiempo de diez años primeros ſiguientes, q̃ corren y ſe cuẽtan deſde el dia de la data della, vos o la perſona q̃ vueſtro poder ouiere, poday s imprimir y vender el dicho libro que de ſuſo ſe haze mencion, en eſtos nueſtros reynos. Y mandamos que durante el dicho tiempo, perſona alguna, ſin vueſtra licencia no lo pueda imprimir ni vender, ſopena que el q̃ lo imprimiere y vẽdiere aya perdido y pierda todos y qualeſquier libros y moldes q̃ del tuuiere y vẽdiere, en eſtos reynos, y incurra enpena de cinquẽta mil marauedis, la tercia parte para el denũciador y la otra tercia parte para la nr̃a camara, y la otra tercia parte para el juez q̃ lo ſentẽciare: y mandamos a los de nueſtro Conſejo, Preſidẽte y Oydores, Alcaldes, alguaziles de la nueſtra caſa y corte, Chancillerias, y a todos los Corregidores, Aſiſtẽtes, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y juſticias qualeſquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nr̃os reynos y ſeñorios, aſsi alos que agora ſon, como a los que ſeran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan eſta nueſtra cedula, y

que assi vos hazemos, que contra el tenor y forma dello no vayã ni passen en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis, para la nuestra camara Fecha en Sant Loréço a veynte y dos dias del mes de Agosto, de Mil y Quinientos y ochenta y quatro años.

Yo el Rey.

Por mandado de su Magestad.

S. Miguel de Ondarça Zabala.

Antonio de Erasso.

TASSA.

YO Miguel de Ondarça Zabala, secretario de Camara del Rey nuestro señor, de los que residen en el su Consejo, doy fe, que en la villa de Madrid a tres dias del mes de junio de mil e quinientos e ochenta y ocho años. Los señores del dicho Consejo, hauiendo visto vn libro que ante ellos fue presentado, por Iuan Boyer mercader de libros, vezino de la villa de Medina del Campo, intitulado, Polidoro Virgilio de Inuentoribus: traduzido de Latin en Romance, que con su licencia fue impresso, tassaron a tres marauedis cada vn pliego del dicho libro, y mandaron que no se pueda vender a mas. Y que esta tassa se ponga al principio de cada volumen del, para que se sepa el precio en que esta tassado. Y para que dello conste, de pedimiento del dicho Iuan Boyer, y mandado de los dichos señores, di esta fe, dia mes, y año arriba dichos, y en fe dello lo firme.

Miguel de Ondarça
Zabala.

ERRATAS DE LA PRIMERA Y SEgunda parte del Polidoro Virgilio.

FOlio. 8. pagina. 2. linea. 1. vino. diga bino, y linea. 2. torcio. tercio. 24 1. 32. manjar y es manjar blanco y es. 35. 1. 1. que otro para ello ce niça que otro. 44. 1. 18 mas or, mas no. 44. 2. pensi y fuere y si fuere. 58. 2. 8. apreuossos, aprueuo estos. 66. 2. 27 atrantndole, tratandole 67. 2. 13. ga airoso, gar ay roso. y lin. 13. petros, peros 69. 2. 7. tampo, tiempo, y lin. 28. na, vua.

Iuan Vazquez del
Marmol.

PRIVILEGIO

que assi vos hazemos, que contra el tenor y forma dello no vayã ni passen en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis, para la nuestra camara. Fecha en Sant Loréço a veynte y dos dias del mes de Agosto, de Mil y Quinientos y ochenta y quatro años.

Yo el Rey.

Por mandado de su Magestad.

S. Miguel de Ondarça Zabala.

Antonio de Erasso.

TASSA.

YO Miguel de Ondarça Zabala, secretario de Camara del Rey nuestro señor, de los que residen en el su Consejo, doy fé, que en la villa de Madrid a tres dias del mes de junio de mil e quinientos e ochenta y ocho años. Los señores del dicho Consejo, hauiendo visto vn libro que ante ellos fue presentado, por Iuan Boyer mercader de libros, vezino de la villa de Medina del Campo, intitulado, Polidoro Virgilio de Inuentoribus: traduzido de Latin en Romance, que con su licencia fue impresso, tassaron a tres marauedis cada vn pliego del dicho libro, y mandaron que no se pueda vender a mas. Y que esta tassa se ponga al principio de cada volumen del, para que se sepa el precio en que esta tassado. Y para que dello conste, de pedimiento del dicho Iuan Boyer, y mandado de los dichos señores, di esta fe, dia mes, y año arriba dichos, y en fe dello lo firme.

Miguel de Ondarça
Zabala.

ERRATAS DE LA PRIMERA Y SEgunda parte del Polidoro Virgilio.

FOlio. 8. pagina 2. linea. 1. vino. diga bino, y linea. 2. torcio. tercio. 24 1. 32. manjar y es manjar blanco y es. 35. 1. 1. que otro para ello ce niça que otro. 44. 1. 18 mas or, mas no. 44. 2. pensi y fuere y si fuere. 58. 2. 8. apreuossos, aprueuo estos. 66. 2. 27 atrantndole, tratandole 67. 2 13. ga airoso, gar ay roso. y lin. 13. petros, peros 69. 2. 7. tampo, tiempo, y lin. 28. na, vua.

Iuan Vazquez del
Marmol.

GREGORIVS PAPA XIII.

Ad futuram rei memoriam.

EXponi nobis nuper fecit dilectus filius Dionysius Zanchius, quod ad communem Christi fidelium vtilitatem Polydori Vergilij Vrbinatis de Inuentoribus rerum libri octo aliás in prohibitorum librorum indice contentes, nunc verò in alma Vrbe nostra, à Congregatione recognitionis dicti indicis, & purgationis librorum reuisos & purgatos, ac diuulgari permissos, suis expensis imprimi facere intendit, dubitabatque ne huiusmodi libri ab alijs absque eius licentia in maximum ipsius præiuditium imprimantur, propterea nobis humiliter supplicari fecit quatenus eius indemnitati in præmissis opportune consulere de benignitate Apostolica dignaremur. Nos igitur eundem Dionysium á quibusuis excommunicationis, suspensionis, & interdicti, aliisque Ecclesiasticis sententijs, censuris, & pœnis à iure, vel ab homine quauis occasione, vel causa latis, si quibus quomodolibet innodatus existit, ad effectum præsentium duntaxat consequendum harum serie absoluentes, & absolutum fore censentes, huiusmodi supplicationibus inclinati, auctoritate Apostolica tenore præsentium concedimus, & indulgemus, ne dicti libri per quinquennium post illorum impressionem inchoandum *sine ipsius Dionysij licentia, nec latino, nec vulgari sermone imprimi, aut vendi possint*, ac omnibus, & singulis vtriusque sexus præsertim Bibliopolis, & librorum impressoribus, sub excommunicationis latæ sententiæ, interris verò S. R. E. mediatè, vel immediate subiectis etiam ducentorum ducatorum auri, & amissione librorum, partim dicto Dionysio, & partim delatori, & partim Cameræ Apostolicæ apostolicam pœnis, toties quoties contrauentum fuerit ipso facto, & absque alia declaratione incurrendis, ne dictos libros hactenus sic purgatos non impressos, sine licentia dicti Dionysij, quinquennio huiusmodi durante, *nec latino nec vulgari sermone imprimere*, seu vendere audeant inhibemus, nec non libros sic contra inhibitionem huiusmodi impressos, suspectos & prohibitos esse & censeri sicque per quoscunque etiam hæreticæ prauitatis inquisitores, ac alios iudices etiam locorum ordinarios quoscunque iudicari debere, irritum quoque & inane si secus super his à quoquam quauis auctoritate scienter, vel ignoranter acci-

ter contigerit attentari, decernimus. Non obſtantibus conſtitutionibus, & ordinationibus Apoſtolicis, cæteriſque contrarijs quibuſcunque. Datum Romæ apud Sanctum Petrum ſub annullo piſecitoris. Die primo Iunij, Milleſsimo Quingenteſimo ſeptuageſimo ſexto, Pontificatus noſtri Anno Quinto.

LIBRO PRIMERO DE POLIDORO

VIRGILIO ciudadano de Vibino, de los inuentores de las cosas.

CAPITVLO PRIMERO. En el qual se trata del origen y principio de los Dioses, y se muestra de donde se aya tomado el nombre de Dios.

EN LOS tiempos passados quando los Demonios terrestres, quiero dezir, los espiritus del ayre o infernales, a los quales los authores sagrados llaman principes de este mundo, exercitauan sus adeuinaciones por estatuas dedicadas a los hombres mortales, (y con malas artes fingian vnas vezes ser espiritus buenos, otras Dioses celestiales, y otras las animas de los illustres varones ya muertos) derramaron tantos errores en los pechos humanos, que en muy breue tiempo apartaron y quitaron los entendimientos de la mayor parte de los hombres del culto del verdadero Dios. Y porque no os parezca cosa marauillosa que los malos Demonios tomassen la persona de los Dioses, algunas vezes el mismo Satanas (como lo dize el Apostol Sant Pablo en el capitulo vndecimo de la postrera Epistola que escriuio a los de Corintho) se transfigura en angel de luz, que es de Dios, que es luz. Y por tanto los Apostoles, como parece en el capitulo catorze de Sant Mat-

thæo, como estando en la naue se leuantasse tempestad contraria que la subia en alto; se turbaron, pensando que era algun espiritu, y aunque les hablò el mismo, tenia Sant Pedro por cierto que era vision lo que via, y no creyo antes q̃ era CHRISTO, hasta q̃ lo conocio por esperiencia, que por su mandado anduuo tambien sobre las aguas, y temia mucho los engaños del Demonio, porque tenia de costumbre hazerlos. Y boluiendo al propolito, como ellos fuessen espiritus subtiles, algunas vezes tomauan nombres de Genios, y assi los antiguos a cada persona atribuyan dos Genios, que tambien es llamado Demonio, y esto no solo en los hombres, pero tambien en las casas y lugares, y el vno de estos dezian que procuraua todo mal, y el otro todo bien y prouecho. Y deste bueno, que es el que nos guarda, no ay que dudar, pues como lo testifica Sant Matthæo en el capitulo diez y ocho, CHRISTO nos enseña q̃ tenemos angeles que nos guardan, quando dize: Digo os que sus angeles veen siempre en los cielos el rostro de mi padre. Y Sant Geronymo declara este lugar assi: Gran dignidad es la de las animas, que cada vna tiene desde su nacimiento para su guarda vn angel señalado. Y tambien estos Demonios occupauan las casas, y facilmẽte se entrauan en los cuerpos de los hombres, y en ellos occultamente encubiertos en sus entrañas corrompian su salud, engendrauan enfermedades, y espantauan sus animos con sueños, y cõ estos y otros muchos males compelian a los mortales a que occurriessen a demandarles su ayuda, y a pedirles con gran humildad sus respuestas, y ellos se las dauan, aunque siempre dudosas, y esto hazian maliciosamẽte, porque no se descubriesse su ignorancia y poco saber. Mas al fin estas armas con que tanto dañauan les fuerõ adelante

lante quitadas(como mas largamẽte se declarará quã do trataremos de los principios y instituciones de nue stra religió Christiana.)Por estas maldades y peruersi dades que los Demonios hazian,eran tenidos por Dio ses,y por este vocablo (como abaxo lo mostraremos) los intitulauan y llamauan,y cõ gran religion los hon rauan.Y desta manera la opinion de la multitud de los Dioses, (como mediante estas estatuas el sentido se leuantasse a contemplar las cosas inuisibles) como si fuera verdadera, creció de tal manera, que vino a ser mayor el numero de los Dioses que el de los hombres. De donde despues salieron innumerables sectas y opi niones de Pilosophos a cerca de la consideracion de los Dioses,los quales dexando sus negocios,assi publi cos como priuados,por inquirir y saber el secreto de esta verdad,se dieron al estudio de las letras.Y assi Ta les Milesio,que fue el primero(como lo testifica Mar co Tullio en el libro primero de la Naturaleza de los Dioses)que inquirio y disputò destas cosas, dixo, que era el agua de donde todas las cosas procedian, y que Dios era vn espiritu y entendimiento,que auia forma do todas las cosas del agua. Pithagoras affirmò, que Dios era vn espiritu que se entremetia y passaua por la naturaleza de todas las cosas,del qual recebian vi da todos los animales que nacian. Cleantes y Anaxi menes, affirmaron, que Dios era ayre, y esto mismo es lo que quiso sentir el Poeta Vergilio en el libro se gundo de sus Georgicas, quando dixõ en sus elegan tes versos:

Tunc pater omnipotens fœcundis imbribus æther
Coniugis in gremium lætæ descendit, & omnes
Magnus alit, magno commistus corpore fœtus.

Que es lo mismo que en romance:

Entonces el ayre en todo poderoso
descende con agua muy abundante,
y en el regaço la echa pujante
de su muger muy alegremente.
Y mezclado con ella en cuerpo parece,
los frutos sustenta de la dada simiente.

Anaxagoras sintio que Dios era vn entendimiento infinito, el qual se movia por si mismo. Anaximenes dixo, que auia muchos Dioses populares o comunes, pero que solo era el natural criador y hazedor de todas las cosas. Chrisippo llama a Dios vna fuerça natural dotada de razon diuina, y algunas vezes dize, que es vna necessidad diuina. Zenon le llama vna ley diuina y natural. Xenocrates tuuo por opinion, que auia solo Dioses. Otros Philolephos dixeron, q auia Dioses, pero que ellos en ninguna manera sabian quienes eran: del todo los negaron, y assi dixo Protagoras, que el no sabia en ninguna manera la claridad, q auia en cuanto a los Dioses, queriendo dezir, que no sabia si auia alguna diuinidad o no: por lo qual los Atheniénses le desterraron y echaron de su ciudad y enemigos. Diagoras llamado por sobrenombre Athee (porque ningun Dios adinitia) y tambien Theodoro Cirenayco, tuuieron por opinion, que no auia ningun Dios. Epicuro bien concedia que auia Dios, mas dezia que no daua nada a nadie, ni tomaua nada de nadie, ni curaua de cosa ninguna, y por esto dixo el poeta Empedocles en este verso.

Non hau pro mer tis capitar ne tang hur ta.

Que quiere dezir.

De

De los meritos no cura,
Ni por yra se commueue.

Y Vergilio dize tambien en la Egloga de Damon.

Nec curare Deum credis mortalia quenquam.

Que es en Romance.

Tu piensas por tu ventura
Que Dios por nadie se mueue
Ni mira la criatura?

Por lo qual no sin proposito dixo Ciceron en el fin de el libro. 1. de la Naturaleza de los Dioses: Si Dios es tal que no se mueue por ninguna gracia, ni por ninguna charidad para con los hombres, vayase lexos de nosotros. Y assi dixo ignorantemente Epicuro, porque a la verdad si tal fuesse Dios como el dize, y de tal naturaleza, no seria Dios, ni se deuria llamar assi, sino monstro cruel. Con estas palabras y falsa opinion dessarraygò Epicuro totalmente la religion de los animos de los hombres. Anaximandro (como lo testifica Marco Tullio) tuuo por opinion que los Dioses nacian, y que de alli a gran tiempo morian. Conuiene pues, que digamos tambien nosotros agora del principio destos Dioses, hasta tanto que vengamos a declarar la misma verdad deste negocio. Los Egypcios affirmauan en sus fabulas, que los Dioses estuuieron primeramente entre ellos, como entre gente que (como abaxo mostraremos, y parece por testimonio de Diodoro Siculo en el libro. 1. de sus historias) fue engendrada primero que otra ninguna, y aun pensauan estos que auia dos Dioses, y dezian que eran eternos, y eran el sol y la luna, y al sol llamauan Osirim, y ala luna Isirim, por cierta significacion que estos nombres tienen entre ellos. Aunque Lactancio Firmiano en el lib. 1. de las Institutiones diuinas, llama a Saturno padre de todos los

Dioſes, porque como dize Ennio en ſu hiſtoria ſacra, engendrò a Iuppiter de Oppo, y a Iuno, Neptuno, Plu ton, y Glauca, los quales por auer hecho mucho proue cho y bien a los hombres fueron tenidos por Dioſes, y de eſta manera vuo muchos principios y nombres de Dioſes, pues cada pueblo (como lo dize Perſeo dicipu lo de Zenon) tenia por ſu Dios a aquel de quien rece- bia algun notable prouecho para vtilidad de la vida, y aſsi miſmo a los que edificauan ciudades y dieron principio a ſus gentes, y a las mugeres notables en ca ſtidad, y a los varones que ſe ſeñalauan con hechos va lientes, puesto que fueſſen engendrados de qualeſquie ra hombres: y aſsi tuuieron los Egypcios por ſu Dioſa a Iſis: los de Mauritania, a Iuba: los Africanos, a Neptu no: los de Macedonia, a Gabyro: los Perſas a Mithra: los Rhodos y Maſſagetas, al Sol: los Penos, a Vranio: los Latinos, a Fauno: los Sabinos, a Sabo: los Roma- nos, a Quirino o Romulo: los Athenienſes, a Minerua: los de Samo, a Iuno: los de Papho a Venus: los de Del- phos, a Apollo: los de Lemnos, a Vulcano: los de Na- xo, a Libero padre: los de Candia, a Iuppiter: los de Ar menia, a Anathaide: los Babylonios y Aſsirios, a Bello: los Berecinthios, a Rhea: y finalmente, hazian Dio- ſes a otros muchos hombres. Y lo que es peor y mas vergonçoſo, abominable, y fuera de propoſito, que de brutos animales hazian aſsimiſmo Dioſes, por lo qual (como dize Herodoto en el lib. 1.) no ſin cauſa creyan que los Dioſes auian tenido ſu origen delos hombres: y aſsi digo, q̃ ſeria muy difficultoſo de diffinir ſu origẽ, pues los tales Dioſes ſon vaniſsimos, y ſu generacion morral, lo qual ſe comprehende por el huyr, muertes, heridas, y affrentas que recibieron. Luego quien no ve ra quanto es mas conueniente leuantar los ojos y voz

a la

a la parte donde està el asiento del verdadero Dios, al qual con toda nuestra anima y voz pura, entera, y limpia deuemos honrar. Puesto que hablar de Dios, y dezir la verdad del (como dizen los sabios) es peligroso, porque no pueden nuestros ojos verle, aunque la vista nos es cõcedida por don diuino, pues el resplandor de aquella luz, de todo poder humano apartada, del todo se pierde, y no se puede comprehender, ni con el anima, ni con otra ninguna potencia del entendimiento, como lo enseñò muy bien el poëta Simonides, quando preguntandole (como lo dize Ciceron) Hieron tyranno de Sicilia, quien y qual fuesse Dios, para mejor considerarlo le pidio vn dia de termino, y como el dia siguiente le pregũtasse lo mismo el tyranno, demando dos dias mas de termino, y como otro dia pidiesse el termino doblado, y assi lo fuesse doblãdo cada dia, marauillandose mucho Hieron, le preguntò porq̃ hazia esto, le respondio: Porq̃ quãto mas y mas en esto pienso, tanto me parece cosa mas escura. Y si vuierã hecho esto los Philosophos que andauã como locos desatinados viuiendo en las tinieblas, y inuentãdo cada dia nueuas vanidades y locuras, no vuieran con tã falsas doctrinas y sentẽcias offendido a su Dios y criador: y por esso es casi mejor algunas vezes no saber las cosas verdaderas, que enseñar las falsas. Luego Dios es siempre vno, el qual, segun testifica Macrobio, no estando sujeto a mudança de tiempos, se està siẽpre en vna misma edad, y se llama principio de todas las cosas, y assi dize el mismo por el Propheta Esaias: Yo soy Dios, y antes de mi no vuo otro, ni le aurà despues de mi. Y a esto se puede atribuyr muy bien lo que dize Ciceron en el libro primero de sus Tusculanas, que Dios no tiene ningun principio, y esto aprueua Moyses en el capitulo pri-

ro del Geneſis,quãdo dize: En el principio crio Dios el cielo y la tierra,y Sant Geronymo en la epiſtola.4.a Damaſo,dize:La naturaleza de Dios es vna y ſola, la qual es verdadera,y no tiene otra coſa de donde reciba ſu ſer,mas todo lo que es ſuyo es. Y proſigue: Dios ſolo,el qual es eterno,quiero dezir,que no tiene principio,tiene verdaderamẽte nombre de eſſencia. Y eſto parece que dezia Vergilio en el libro.6.de ſu Eneyda, (aunque en lo demas anduuo muy apartado dela verdad) encaminandole y guiandole en eſto la luz de naturaleza.

Principio cælum,ac terras,campoſque liquentes,
Lucentemque globum lunæ, titaniaque aſtra
Spiritus intus alit,totamque infuſa per artus
Mens agitat molem,& magno ſe corpore miſcens.

Que en nueſtro romance es:

El ayre,la tierra, y el agua corriente,
la luna que luze,el ſol, las eſtrellas,
vn eſpiritu cria que anda con ellas,
vn animo eterno ſuſtancia potente.
Eſte infundido en cuerpo patente
la machina mueue deſte vniuerſo,
ſe mezcla en vn cuerpo,ſegun dize el verſo,
grande,cumplido, con *virtud preſente.*

Y Ouidio en el libro.1.del Metamorphoſeos, dize:

Ille opifex rerum mundi melioris origo.

Que es: Aquel hazedor de las coſas mejor principio del mundo. Y lo que mas va proſiguiendo. Y tambien Platon, que fue tenido por el mas ſabio de todos los Philoſophos, nombra a vn ſolo Dios, y affirma de el auer hecho y criado todo el mũdo. El qual aunque no es nueſtra coſtumbre inuocarle de la manera q̃ los poẽtas Gentiles lo hazian, toda via le rogamos y ſuplica-

mos

mos con mucha humildad, que a esta obra de los primeros inuentores de las cosas (que auemos començado) sea fauorable, y nos conceda prospero succesſo y salida. Pues algunos piẽsan que por esta causa se llamò Dios, porque da todos los prouechos a lós hombres, puesto que otros dizen, que se nombrò Dios porque no le falta nada, delos verbos theo, que es veo y especulo, y de deomai, q̃ es temo. Lo vno y lo otro aprueua el bienauenturado Sant Ambrosio, diziendo, llamarse Dios porque lo vee todo, y es temido de todos.

CAPIT. II. Del principio y comiençó de todas las cosas.

AVNQVE parezca que el principio desta nuestra obra auia de tratar primero del origen de todas las cosas, y despues del de los Dioses, los quales como auemos mostrado, se deriuaron destos mismos principios, como querian los Philosophos, toda via la religion y deuocion que deuo al verdadero Dios me ha mouido y hecho, a que del primero y ante todas cosas aya escogido començarla. Aqui pues tratarè (llegandome algun tanto mas a la razon) las sentencias de los Philosophos que hablan de los primeros principios de las cosas, hasta que poco a poco nos conformemos cõ la verdad. Tales Milesio que fue vno delos siete sabios de Grecia (como arriba mostramos) dixo, que el agua era principio de todas las cosas, y Dios vn espiritu y mente que las engendra todas del agua. Al contrario Hippasso Methapontino, y Heraclito Ephesio, al qual por la escuridad de sus escriptos le llamaron los Griegos scotinos, que es

eſcuro y tenebroſo (como lo dize Sant Geronymo contra Iouiniano) juzgaron que todas las coſas ſe criauan y engendrauan del fuego. Pero ſegun affirma Empedocles hazen ſe de los quatro elementos, y eſto es lo que dize Lucrecio:

Ex imbri, terra, atque anima naſcuntur & igne.

Que es que todas las coſas nacen de agua, tierra, ayre, y fuego. Anaximenes haze al ayre principio de todas las coſas. Metrodoro Chio, quiere que el mundo ſea eterno, y quiſo dezir, que no tenia principio ni fin. Epicuro (que regò ſus huertos y jardines con agua de las fuentes de Democrito) pone dos principios, que ſon vn cuerpo lleno y otro vazio, y haze eſta prueua, todo aquello que es, o contiene, o es contenido: y aſsi affirma que el cuerpo es formado de vnos atomos, que ſon vnos poluos muy menudos, que no ſe pueden diuidir, y por eſſo ſe llamaron atomos, que ſon aquellos q̃ vemos en los rayos del ſol quando entra por alguna ventana: Cuerpo vazio llama a aquel eſpacio en que eſtan eſtos atomos que dezimos, y de eſtos principios, como dize el, ſe criaron los quatro elementos, fuego, ayre, agua, y tierra, y deſtos todas las otras coſas. Y eſto miſmo quiſo ſentir el poëta Vergilio, quando en la Egloga de Sileno, dixo:

Namque canebat, vti magnum per inane coacta
ſemina, terrarumque, animæque, marisque fuiſſent,
Et liquidi ſimul ignis, vt his exordia primis
Omnia, & ipſe tener mundi concreuerit orbis.

Que quiere dezir:

Dezia y cantaua que los elementos
de agua, de tierra, de ayre, y de fuego
fueron juntados repente alli luego

por

por vn grande chaos y vacuos cimientos.
Y que d'aqui fueron los nacimientos
de todas las cosas y el mundo primero,
tierno, reciente de flaco terrero,
las cosas que vemos y su nacimiento.

Y esto que auemos dicho bastarà quanto a las sentencias de los Philosophos, y agora mostraremos claramente lo que sobre esta materia se lee en las letras sagradas, para que nadie entiéda que andamos fuera de razon y verdad, y que esta nos falta. Dios pues primeramente, (como lo testifica Moyses, y largamente lo declarò Iosepho en el libro. 1. de las Antiguedades Iudaycas) hizo todas las cosas de nada, y Sant Iuan Euangelista lo prueua en su Euãgelio, quando dize: Todas las cosas fueró hechas por el. Y esto mismo manifiesta claramente Lactancio Firmiano en el libro. 2. de las Instituciones diuinas, diziendo: No procure nadie saber de que materia aya hecho Dios tan grande y magnifica obra, porque todo lo hizo de nada. Y en otra parte dize: Dios haze las cosas de aquello que no es. Y en el libro de la Yra de Dios, dize: Dios es pues solo principe y principio de todas las cosas. Y Sant Geronymo, dize: Quien duda ser Dios el criador de todas las cosas! Y Platon en el Timeo (segun lo testifica Eusebio) enseñò lo mismo. Este tal fue el principio verdadero de todas las cosas, del qual siendo engẽdrados los hombres, inuentaron y hallaron muchas cosas pertenecientes al vso de la vida, de las quales auiendo yo de escreuir me parecio que deuia mostrar primero el origen y principio de todas las cosas, para que se entienda de donde salio y procedio la materia de que los hombres formaró y hizieron alguna cosa, de aquello que ya tiene su ser y principio.

Cap.

CAPIT. III. De el principio y creacion de los hombres, y de donde procedio la diuersidad de las lenguas, y de la primera diuision de las gentes.

EL primer origen de los hombres acerca de todos los mas doctos, que hablaron de la naturaleza de las cosas, como lo dize Diodoro, es de dos maneras. Vnos tuuierõ por opinion que el mundo nuca tuuo principio, ni tendria fin, y q̃ la generacion de los hombres auia sido ab eterno, y sin ningun principio, fueron deste pareçer (como lo testifica Censorino) Pitagoras Samio, Archytas Tarentino, Platon Atheniense, Xenocrates, Aristotiles Stagerita, y otros muchos Philosophos Peripateticos tuuieron esta misma opinion, diziẽdo, que ninguna de las cosas que han sido en este mundo perdurable, ni de las que seran, tuuo principio, mas que el mundo es vn lugar natural donde las cosas se engendran y nacen, donde el fin de vna cosa parece ser principio dela otra que se engendra. Otros tuuieron por opinion, que el mundo era engendrado y corruptible, y que los hombres auian tenido principio en su nacimiento con el tiempo. Mouidos con esta razon los Egypcianos, affirmauan, que entre ellos nacierõ los primeros hombres, y trayan para prueua desto, lo vno, la abundancia dela tierra en que viuen, y el ayre templado de que gozan, y demas desto el rio Nilo, el qual con su fertil lodo engendra y de su naturaleza cria los mantenimientos. Por lo qual affirma el mismo Diodoro, que en el campo de la ciudad de Thebayda, se engendran muchos ratones, delo qual se marauillauã mucho los hombres, viendo la primera parte de algunos dellos estar hasta el pecho con anima, y mouerse enel lodo, y la parte trasera

ſera no eſtar començada, ni tener forma. Aunque en tiẽpo del Rey Pſammetico, que fue ſeñor de aquella tierra, le vino grã codicia de ſaber cierto quales auian ſido los primeros hombres del mundo, y deſde entonces ſe ſupo que los de Phrigia eran los primeros, y los Egypcios los ſegundos: porque Pſammetico (como lo affirma Diodoro en el lib. 2. no pudiendo de otra manera alcãçar eſte ſecreto) dio dos niños recien nacidos a vnos paſtores, para q̃ los criaſſen entre los ganados, mãdando q̃ ninguno hablaſſe palabra delante dellos, porque no aprendieſſen ninguna lengua, y aſsi ſe ſupiel ſe qual vuieſſe ſido la primera gente. Los muchachos de alli a dos años quando les abrierõ la puerta de donde auian eſtado encerrados, porque les auiã criado cabras, eſtendieron entrambas las manos a los paſtores, y començaron a dezir a vozes Vecos, con la qual palabra piden pan los Phrigios. Y deſta manera parecio claro, que los de Phrigia auian ſido los primeros hombres del mundo. Por otra parte vuo gran contencion entre los Scithas y Egypcios (como lo eſcriue Iuſtino en el lib. 2.) ſobre quales eran los mas antiguos, y en eſta por fia vencieron los Scithas, y parecio que eran mas antiguos que los Egypcios. Y de la miſma manera pienſan los de Ethiopia, que ſon ellos los primeros hombres que fueron criados, tomando por arguimento, que a aquella tierra nũca auian ydo hombres de otra nacion ſino ellos, que auian ſido engendrados alli, y por tanto de conſentimiento de todos ſe llaman engendradoś de la miſma tierra, de los quales Diodoro en el libr. 4. dize aſsi: Verdaderamente que trae apparencia, q̃ los que habitan debaxo del medio dia, ayã ſido los primeros hombres que engendrò la tierra: porque ſecando el calor del ſol la tierra que es humeda, y dando vida

a to-

a todas las cosas, contiuno q̃ el lugar mas vezino de el sol engendrasse primeramente la naturaleza delos animales, y por esso affirma Anaximandro Milesio, q̃ los hombres auiã procedido del agua y del calor dela tierra. Empedocles casi affirma esso mismo, diziendo, q̃ todos los miẽbros del hõbre son nacidos de la tierra particularmente y cada vno por si, estando como preñada, y que despues se auian ayuntado y vnido juntos y hecho la materia firme del hombre mezclada ygualmente de calor y humedad. Democrito Abderita, quiso, q̃ los primeros hombres ayan sido criados de agua y cieno. Zenon Citico, dio principio al hombre del nueuo mundo, affirmando, que los primeros hombres auian sido engendrados solo de el fuego diuino, que es de la prouidencia diuina. Los Poëtas dizen fabulosamente, que los hombres fueron engendrados primeramente por Prometheo de vn lodo blando. Y otros que nacieron de las duras piedras que arrojaron Deucalion y Pirrha, y assi dize Vergilio:

Qui tempestatum
Deucalion vacuum lapides iactauit in orbem,
Vnde homines nati durum genus.

Que quiere dezir.

Quando primero las piedras echò
Deucalion en el mundo vazio,
Donde el linage d'el hombre nacio,
Duro, muy fuerte, suffrible y tardio.

Y porque nadie piense que nosotros contando semejantes vanidades las confirmamos y aprouamos, vẽgamos a declarar lo que se cõtiene sobre esta materia en la Sagrada Escriptura, que es lo verdadero, y lo q̃ deuemos tener y creer. El primer nacimiento y creaciõ de los hombres, segun se muestra en el principio de el

Genesis

Geneſis,fue entre los Hebreos deſta manera: DIOS ſeñor y padre de todas las coſas y Rey de los hõbres, como dize el Poëta,auiendo acabado de hazer el mundo (ſegun lo mueſtra Ioſepho en el libr.1.de las Antiguedades)y como tambien ſe lee en el Teſtaméto Viejo,crio y formò al primer hombre Adam del limo de la tierra,lo qual teſtifica tambien Ouidio,diziendo:

Natus homo eſt,ſiue hunc diuino ſemine fecit
Ille opifex rerum.&c.

Que quiere dezir:

Fue pues el hombre nacido
Dela diuina ſimiente
Del maeſtro procedido:
El qual ſiendo omnipotente
Todo el mundo ha proueydo.

Y Sant Geronymo en la Epiſtola.49. dize: Fabricò y formò Dios aſsimiſmo al primer hombre del limo de la tierra. Y en otra parte: Formònos Dios tales aſu imagen.Y por eſſo Lactancio en el lib.6.no ſin propoſito,llama al hombre figura de Dios, y en el libro que trata de las obras de Dios,dize: Eſte vaſo de tierra en alguna manera quebradizo,en que el anima,que es el verdadero hombre, eſtà encerrada, bien ſe puede dezir que es de barro.Y verdaderamente no delo que hizo Prometheo,como dizen los Poëtas,ſino de aq̃l todo poderoſo DIOS criador y artifice de todas las coſas fue formado y criado. Tambien Ciceron, aunq̃ ignorante de las ſagradas letras,en el libro primero de las Leyes,affirma eſto miſmo,diziendo: Eſte animal prudente,ſagaz, multiplicatiuo,agudo,de buena memoria,lleno de razõ y de conſejo,que llamamos hombre, ſe deue tener por cierto, que fue hecho y engendrado con vna cierta condiciõ muy excelente del ſummo

Dios,

Dios, porque el solo entre todas las generaciones y naturalezas de los animales es participante de razon y prudencia, lo qual falta en los otros. Adam pues fue el primer hombre que crio Dios, y despues q̃ quebrãtò su precepto, (como dize Sant Geronymo) auiendo tomado a Eua por muger, fue el progenitor de todo el genero humano. Y el mismo dize: Hizo Dios al principio dos hõbres, de los quales decendio la multitud de la generacion humana. Y assi despues los hombres como personas q̃ carecian de todas las cosas, y no tenian ningun fauor, viuian con mucho trabajo, hasta que poco a poco (como dize Vergilio) mirando en las cosas y exercitandolas hallaron muchas artes: por lo qual auiẽdo conocido la naturaleza de muchas dellas y constreñidos de la necessidad, en breue tiempo hallaron muchos prouechos para la vida humana, quando, como dize el mismo Poëta.

Labor omnia vincit
Improbus, & duris vrgens in rebus egestas.

Que quiere dezir:

Entonces las artes diuersas vinieron
Quando el trabajo continuado
Todas las cosas ha sobrepujado,
La necessidad y fuerça lo hizieron.

Pero auiendo Dios (como lo auemos mostrado) hecho el hombre, y cerradole la lengua en la boca, que sola es interprete y mensagera del entẽdimiento, distinguio y repartio cõ varios mouimientos la voz en palabras. Y no sin causa se marauillara alguno, preguntando de donde aya procedido en el hombre tanta variedad en el hablar, siendo al principio vnó solo, viendo agora que quãtas regiones ay en el mundo, tantas diferẽcias de lenguages tẽgan los hombres, y assi me ha parecido satisfa-

ſatisfazer a eſta duda, y contar aqui el origen de ſo, el qual es: Que procurando Nembroth hijo de Chus, nieto de Cham, y viſnieto de Noè, luego caſi deſpues del Diluuio, aſſegurar a los hombres del temor de Dios, que del furor de las aguas aun eſtauan medroſos, queriendo poner ſu eſperança en ſu proprio esfuerço, perſuadio y aconſejò a los hombres (como en otra parte diremos) a que edificaſſen vna torre muy alta, a la qual no pudieſſen ſobrepujar las aguas. Y proſiguiẽdo eſtos con ſu locura en el edificio de la torre que auian começado, les atajò Dios ſu penſamiento, y les confundio con la diferencia de los lenguages: de tal manera, que hablando con vozes muy diferentes no ſe pudieſſen entender los vnos a los otros. Eſte fue el origen de tantas y tan diferentes lenguas como agora vſan los hombres, como lo cuenta Ioſepho en el lib. 1. de las Antiguedades. Y no parecera aqui fuera de propoſito, que digamos alguna coſa ſobre la contradicion y diferencia que es ya muy antigua entre los doctos, los quales preguntan, ſi los Romanos quando eſtuuieron en ſu cumbre y mayor potencia, hablauan generalmẽte vna lengua miſma, o ſi vuo entre ellos dos maneras de hablar, como las tenemos noſotros y los Griegos, y entre otras muchas gentes ay aun haſta hoy dos maneras de hablar, vna vulgar y commun, y otra mas elegãte y polida. Y porque no nos canſemos en coſa, que a mi parecer es tan clara, la declararemos con teſtimonio de Ciceron, el qual en el lib. 3. del Orador, dize, q̃ los Romanos tuuieró vna cierta y propria manera de hablar latin en toda la ciudad, y prueualo cõ exemplo de Lelia matrona Romana, q̃ dize, q̃ hablaua tan elgantemente q̃ quien la oyera le pareciera q̃ quiẽ hablaua era Plauto o Neuio: y porq̃ no penſaſſe alguno que Lelia auia

aprendido por arte esta lengua Latina, y q̃ era diferente dela q̃ naturalmẽte auia beuido en su casa desde niña con el lenguage paterno, dize vn poco mas abaxo: Ninguno jamas se marauillò de ver q̃ vn Orador hablasse latinamente, antes si hablaua de otra manera se burlauan del. Y el mismo Tullio dize en el libro de el Orador perfecto: Quãdo se dize vn verso en el theatro con vna silaba mas larga o breue de lo q̃ el verso la requiere, todos hazen burla del q̃ la pronuncia. Y el mismo en el lib. 1. de las Questiones Tusculanas; dize: El frequẽte concurso y auditorio q̃ està en el theatro, en q̃ ay tãtas mugercillas y niños se mueue y haze ruydo oyendo vna manera de metro tan subida. Y desto q̃ dize Tullio se puede collegir bien claro q̃ la lengua Latina fue cõmun a todos en Roma, pues los niños y mugeres entendian todo lo q̃ se hablaua en Latin, aũque fuesse en metro: aunque los q̃ eran leydos y doctos sabian apropriar las palabras, y las tenian mas elegantes y cortadas, y las sabian ponderar y pesar segũ el juyzio y aluedrio perfecto del oydo: y esto no se podia hazer sin saber letras: lo qual muestra tambien el mismo Tullio, diziendo, que todos los Romanos hablauan Latin, pero q̃ no todos sabian letras, y assi en la obra que intitula a Bruto, introduze a Tito Pomponio Attico, que habla assi: Bien vees esta manera de hablar Latin elegante y correcta, cuyo loor los q̃ hasta agora fuerõ no le alcançaron por ciencia o estudio, sino por buena costumbre y vso: Y mas adelante dize: Siendo yo niño vi a Tito Flaminio, q̃ fue Consul cõ Quinto Metello, y todos dezian del q̃ hablaua bien Latin, pero cõ todo esso no sabia letras. Podra aqui alguno, si considerare bien las palabras q̃ dize el principe de la lengua Latina affirmar, ni aũ sospechar q̃ entre los Romanos no auia vna

lengua

lengua ſino dos? Aunq̃ es verdad (como quẽda dicho) que los q̃ viuian en las aldeas, no hablauan tã bien, ni con tãto ornato, como los q̃ viuian en la ciudad y Corte Romana: y aſsi tãbien entre los otros pueblos de Italia eſtaua offuſcada y eſcurecida, y aun corrompida la manera del hablar familiar, parte por cauſa de las gẽtes barbaras y eſtrangeras q̃ ſe auian introduzido en ella, y occupadola en los tiẽpos paſſados, y en parte por la mucha antiguedad de la lengua. Y boluiẽdo a nueſtra orden, dize Ioſepho, q̃ de aqui vino, que deſpues de la diuiſion de los lenguages, los nietos. y decẽdientes de Noë, ſe apartarõ luego vnos de otros y occuparõ otras regiones y prouincias, y las habitarõ a manera de colonias, y q̃ de aqui ſe ſiguio q̃ no ſolo las gẽtes y pueblos ſe llamaſſen los nombres de ſus capitanes, ſino q̃ tambien las ciudades tomaſſen los de los q̃ las auian edificado. Y los Griegos queriendo deſpues eſcuſar la lẽgua Barbara (como lo dize el miſmo Ioſepho) la mudaron, a lomenos gran parte della: de tal manera q̃ ſe diferenciaua mucho del hablar antiguo. Y el miſmo prueua q̃ duraua toda via nõbres, q̃ ſegun el parecer de los antiguos ſon cõformes a los de antes, como Tyro en Pheniçia, y Tarſis en Cilicia, y los de Cappadocia, Paphlagonia, Pãphilios, Phrigios, Paleſtinos, Cilices, Sabeos, Syrios, y p[illegible] alos de Media, Armenia, y Iberos q̃ ſon los Eſpañoles: los quales nõbres han quedado de los principiadores de aq̃llas gentes, que fueró de los hijos y nietos de Noë: tãbien Euſebio mueſtra ſer eſto aſsi, y dize en ſus Chronicas, q̃ Sem, Cham, y Iaphet fueron hijos de Noë, y de Sem, Elam de do procedieron los Elamitas: Aſſur de donde los Aſſirios: Arphaxad, de dõde los de Arabia: Lud de donde los de Lidia: Aram de donde los de Syria, porque eſtos en ſu lengua ſe llaman

Arameos. Los hijos de Cham, fueron Chus, de quien procedieron los de Æthiopia: Meſtre, de quien los Egypcianos: Furfur, de quien procedio cierta nacion delos de Aethiopia: Chanaam, de quien los Chananeos. Los hijos de Chus fueron Saba, de quien ſe llamaron aſſi los Sabeos: Euila [illegible], de quien los de Euilea. Hijo de Iaphet fue Gomer, y hijo de Gomer fue Aſcones, de quiẽ procedieron los Godos. Eſto dize Euſebio, que deſtos nacieron las otras naciones, que con ſu mucho numero hinchieron el mundo.

CAPIT. IIII: Del origen y principio de el caſamiento, y del vario y diferẽte vſo del entre las gentes. Y de donde tuuo principio el repudio y diuorcio. Y de las cerimonias que los antiguos hazian en ſus caſamientos.

DESPVES que DIOS nueſtro ſeñor vuo criado el mundo y todas las demas coſas, ſegun lo demueſtra Moyſes, al fin formò y criò al hõbre, por cuya cauſa, ſin duda ninguna, auia criado el mundo, y todos los otros animales, como lo enſeña muy bien Ciceron en el ſegundo libro dela Naturaleza delos Dioſes, y lo vno y lo otro aprueua tambien Ouidio en el libro. 1. de ſu Metamorphoſeos, quando dize:

Sanctius his animal, mentisque capatius altæ
Decrat adhuc, & quod dominari in catera poſſet
Natus homo eſt.

Que es:

Vn animal muy preciado
De mayor entendimiento
Reſtaua fueſſe criado,
El qual fue el hombre a quien dado
Fue mandar de ſu cimiento.

Y Ciceron aſsimiſmo enel libro primero delas Leyes, dize: Dios engendrò y adornò al hombre, porque quiſo que el fueſſe el principe de todas las otras coſas. Y Ioſepho dize: Hizo Dios al hombre ſeñor de todas las coſas. Plinio tambien dize: Con razon ſe dara al hombre el principado, pues parece auer naturaleza criado todas las coſas para el, y como dize muy biẽ el miſmo Ciceron y deſpues del Lactancio: Quien ay que mire azia el cielo ſino es el hombre! Quien contempla y ſe admira viẽdo el ſol, ylas eſtrellas, y las otras obras diuinas ſino el hõbre! Quien tiene el ſeñorio de los prouechos que ſe ſacan de la tierra ſino el hombre! Noſotros pues cultiuamos la tierra, y cogemos el fruto de ella: noſotros nauegamos el mar, y debaxo de nueſtro poder eſtan los peces, las aues, y todos los animales de la tierra: luego cierto es que Dios hizo todas las coſas para el hombre, pues todas ſe le dan para el vſo humano. Y aſsi era neceſſario que para que la generaciõ humana ſe acrecentaſſe, y no feneciеſſe y acabaſſe en vna generacion, formar la hembra y juntarla con el varon, y eſto con algunos vinculos y cõdiciones de ſancto matrimonio, porque no viuieſſen como animales brutos. Y por eſſo (dexando de dezir para deſpues lo que los Poëtas fingian en ſus fabulas) Dios, (como lo dize Ioſepho en el lib. 1. de ſus Antiguedades) auiendo hecho a Adam, que fue el primer hombre, como algunos dizen antes del peccado, le dio por muger a Eua, q̃ auia formado a ſemejança del miſmo Adam, para que macho y hembra juntos, pudieſſen engendrar hijos, y hinchir toda la tierra. Sãt Geronymo en vna Epiſtola que eſcriuio a Euſtochiõ encomendandola la virginidad, ſiente, que Dios hizo eſto deſpues q̃ Adam y Eua peccaron traſpaſſando ſu precepto, y dize aſsi: Eua en el

parayso fue virgen, y despues que se vio cubierta de pellejos tuuo principio el matrimonio: y tambien en el libro cõtra Iouiniano, dize: De Adam y de Eua se deue dezir esto, que antes del peccado fueron virgines en el parayso, y que despues del peccado y fuera del parayso luego se casaron. Este pues fue el verdadero origen del matrimonio. Los antiguos fabulosamente dizen, (como lo muestra Trogo Pompeo) que Cecrope Rey de Athenas constituyò y ordenó el matrimonio antes de los tiempos de Deucalió, y que por esso le pintauan con dos caras. Pero verdaderamente que no todos hazian el matrimonio con vna orden y regla, antes tenian en sus casamientos diferentes costumbres y cerimonias: porque los Numidas, Mauros, Egypcios, Indianos, Hebreos, Taxilos, Persas, Garamãtes, Parthos, Nasamones y Tracios, y aun casi todos los barbaros, cada vno segun su hazienda tenia mas o menos mugeres, tomãdo vna, dos, o muchas. Los Scithas, Agatirsos, y los Escoceses pueblos de Bretaña, y los Athenienses tuuieron las mugeres en commun, y siguiendo la republica de Platon, eran tambien communes los hijos, y como animales se ayuntauan y dauan a la luxuria. Los Massagetas tomauã cada vno su muger, mas aprouechauanse della en commun, y lo mismo hazian los Britanos, como lo testifica Iulio Cæsar. Los de Arabia Felix teniã por costumbre, que toda vna parentela tuuiesse vna sola muger, y dize Estrabõ en el li. 16. de su Geographia, que el primero dellos que entraua donde ella estaua, ponia delante de la puerta vn baston o palo, (porque tenian por costumbre de traer cada vno el suyo) y assi se echauan conella: puesto que las noches dormia siempre conel de mas edad, y desta manera eran todos hermanos y parientes de la muger, y si a otro qualquiera

hallauan

hallauan con ella èn adulterio,le cortauan luẽgo la cabeça,y esto se entendia ser assi,si el tal era de otra parentela.Y vna vez succedio vn caso que por ser digno de contar le dire, y fue: Que vn Rey tenia vna hija de marauillosa hermosura,de quien quinze hermanos hijos suyos andauan enamorados en estremo, y assi entrauan continuamente donde ella estaua vno empos de otro,y la trayã muy cansada y fatigada: y ella para librarse dellos vsò desta cautela,q̃ mandò hazer otros bastones semejantes a los de sus hermanos,y luego como salia alguno dellos de estar con ella,ponia vno delante de la puerta,para que los otros hermanos viẽdo el bàston se detuuiessen, y pẽsando que alguno dellos estaua con ella no entrasse.Y estando vna vez todos en la plaça,fue vno dellos a la puerta, y como vio el bastòn,sospechò que estaua dentro algun adultero,y como sabia que auia dexado en la plaça a todos sus hermanos,se fue corriendo donde estaua su padre y accusò a su hermana de adulterio:y aueriguado el negocio parecio auer sido accusada falsamente. Los Babylonies y Assirios comprauan las mugeres en las almonedas publicas.Y esto mismo se vsa hoy entre los Alarabes y Moros.Los de Cantabria,que son los de Nauarra,o como algunos quieren lo que es agora Vizcaya hasta la ciudad de Logroño,dauã a las mugeres la dote. Otros se echauan con sus parientas,y especialmẽte con sus madres y hermanas, y aũ las tomauã por mugeres, como lo hazian los Antropophagos,Medes, Magos,y algunos Ethiopes y Arabes.Los Nasamones, y Auxilos, pueblos de Libia, tenian por costumbre, de que quando alguno se casaua, la primera noche se echaua la despoiada con todos los combidados,y esto hazian en honra de Venus:y despues viuia siẽpre en castidad.

Los Adrimarchidas pueblos delos Pennos,que tienen su habitacion cerca de Egypto,solian(segun lo testifica Herodoto en el lib.4.) lleuar a presentar a su Rey todas las donzellas que se querian casar,para q̃ el corrompiesse primero la q̃ quisiesse. Y esta misma costumbre tenian los Escoceses,que el señor del pueblo o lugar se ayuntaua primero con la despolada que su marido,y como esto pareciesse cosa tan fea despues q̃ vuo Christianos,Mamoleo Rey desta naciõ, que fue su tercero principe,y vn excelente señor,lo quitò,cerca del año de la salud humana de M. X C. y constituyò, que la muger que se vuiesse de casar,en pago de su virginidad,diesse vn ducado de oro al señor del pueblo, y assi se guarda el dia de hoy.Las hijas de los de Lidia,ganauan publicamente con sus cuerpos sus dotes, y despues se casauan.Otros viuian sin mugeres,como lo hazian algunos en Tracia, q̃ eran llamados Cristos,que quiere dezir criadores. Y los Essenios,q̃ eran entre los Iudios la tercera suerte de Philosophos y religiosos, y destos pueblos q̃ auemos dicho los Indos,Massageras, Nasamones,y los Antropophagos,como animales brutos se juntauan en publico con sus mugeres. Y verdaderamente se puede de aqui ver quan bestialmẽte soltaron estos las riendas a la luxuria:y no es tanto de marauillar de que estos hiziessen esto siendo vna gente a quien faltaua la luz y el conocimiento de Dios, pues estando ardiendo en su sensualidad cayan en todo genero de bestialdad,y assi sin hazer ninguna diferencia cometian qualquier maldad,assi en palabras como en hechos,sin tener verguença,por suzia y fea que fuesse. Y assi nosotros los Christianos pues somos mas dichosos que estos,y a quien(como lo dize Sant Geronymo cõtra Iouiniano, y escriuiendo a Eustochio sobre que

conser-

conseruasse virginidad) el mismo Dios ordenò aquel gran ñudo y sacramento del matrimonio, el qual hoy los hombres enseñados en la religion Christiana guardan contentandose con sola vna muger, y mucho mas sanctamente le honran que lo hizieron los Hebreos en tiempo antiguo: los quales puesto que al principio le recibieron de Dios, toda via le mancharon con el numero de las muchas mugeres que tomauan, porque (como deziamos al principio) tenian muchas. Y la causa y razon porque algun tiempo hiziessen esto, mostrarlo hemos adelante en el libro quinto, quãdo trataremos de la religion Christiana, donde tãbien declararemos, que grados de parentesco entonces y ahora estan prohibidos en el matrimonio.

Y tornãdo a nuestro proposito, digo, que los Romanos tenian buena orden en el matrimonio, sino vsaran del repudio, el qual puesto que era para que las mugeres guardassen castidad con mas firmeza, con todo esso no se permite en la religion Christiana, sino pocas vezes, o nunca, y por causas muy legitimas. El primero q̃ hizo diuorcio con su muger, (segun lo dizen Dionysio Alicarnaseo en el lib. 2. y Plutarcho en la vida de Romulo) fue Spurio Caruilio en el año de DXXIII de la fundacion de Roma, siendo Consules Marco Pomponio Segundo, y Cayo Papirio, tomãdo por occasion que su muger era esteril y no paria: aũque los Iurisconsultos hãzen diferencia entre repudio y diuorcio, llamando repudio a los de los que aun no son casados, y diuorcio al què se haze entre los que ya son legitimamente casados. De aqui se ha de entender, que desde el principio fue entre los Romanos muy sancta cosa el ñudo del matrimonio, pues estuuo tanto tiempo sin quebrantarse. Y es de saber, que Spurio Caruilio, aun

que parecio ante los Consules,y jurò,que violar el matrimonio solo era la causa no tener hijos,de alli adelãte por auer hecho esto, fue siempre aborrecido y malquisto en el pueblo. Y parece auer sido sacado esto de los preceptos de Moyses,que fue el primer author del diuorcio,como parece en el capit.24. del Deuteronomio.Porq̃ viendo Moyses (como lo dize Sant Geronymo)que los Iudios vnos por auaricia, otros por passiones particulares y domesticas,y otros mouidos por luxuria,dexauan sus mugeres por injuriarlas y affrentarlas,y aun algunas vezes las matauã, para poder tomar otras de nueuo,o mas ricas,o mas hermosas, o de menos edad,para dar ordẽ en el sossiego y quietud domestica,les permitio que pudiessen hazer diuorcio cõ las primeras,y quiso que el marido diesse libello de diuorcio a la muger que assi dexaua,el qual(como lo testifica Iosepho en el lib.4.de las Antiguedades) tenia casi esta sentencia por sobrescripto:Prometo,que no te tornarè a pedir:para q̃ assi la muger se pudiesse casar otra vez con quien quisiesse.Y no se ordenò sobre este negocio otra cosa, porque no fuessen ni hiziessen contra aquello:Lo que Dios ayuntò,no lo aparte el hombre. Y desta manera parece auerse hecho al principio entre los Iudios,permitiendolo Moyses, y no mãdandolo.Y lo vno y lo otro testifica el mismo CHRISTO redemptor nuestro(como parece enel cap.19.de S.Matthæo) diziendo:Lo q̃ Dios ayuntò,no lo aparte el hombre,y añade: Moyses por la dureza de vuestros coraçones, permitio,q̃ repudiassedes vuestras mugeres, porque al principio no se hazia assi:y dixo,por la dureza,es a saber,por las crueldades q̃ hazian en sus mugeres, pues es cosa cruel y aspera no amarlas.Y CHRISTO ordenò,q̃ este diuorcio se guardasse tan solamente en apar

tar

tarſe de cama, con tanto q̃ fueſſe hecho por cauſa de adulterio, y no por otra. Y eſto me parecio cõuenia dezir del principio del diuorcio delos Iudios y delos Romanos: aunq̃ toda via auia diferẽcia, porq̃ entre los Hebreos no tenian el marido y la muger authoridad para repudiarſe el vno al otro, y aſsi no era permitido ſino ſolo al marido: y entre los Romanos era al contrario, porque al vno y al otro lẽs era licito apartarſe.

Y dexando eſto tratemos de aqui adelante, que coſtumbres y cerimonias vuo entre los antiguos en el caſamiento, y quales ſon las que durã haſta agora dellas. Dize Feſto Pompeo, que entre los Romanos tres mancebos que tenian padre y madre lleuauan la deſpoſada, y que el vno dellos lleuaua delante vn hazecillo de eſpina blanca encẽdida, porque (como dize Plutarcho en ſus Problemas) ſe caſauan de noche, y los dos tenian la deſpoſada: y aquella hacha que yua aſsi encendida, ſe lleuaua en honor de la Dioſa Ceres: porque aſsi como Ceres que es el pan ſuſtenta los mortales, aſsi deziã ellos que era madre de la tierra, y q̃ criaua todos los mantenimientos: y aſsi la nueua deſpoſada que deſpues auia de ſer madre de ſu caſa, auia de ſuſtentar y mantener ſus hijos. Y eſto miſmo ſe guarda y haze agora en otras muchas partes, y eſpecialmente ſe vſa aſsi en Ingalaterra, que dos mancebicos veſtidos como angeles (que ſon los agoreros, que antiguamente para celebrar las bodas mirauan los agueros) lleuan la deſpoſada ala Ygleſia, donde el ſacerdote los da la bendicion a ella y a ſu marido, y deſde alli la acompañan haſta ſu caſa dos hombres caſados, y el tercero en lugar de hacha lleua delãte vn vaſo de oro o de plata. Lleuaſe (eſpecialmẽte enlas aldeas) la deſpoſada cõla cabeça rodeada de eſpigas de trigo, o ſino lleua enla manovna

guir-

guirnalda de ellas; o assi como entra en casa en señal de buen annuncio, la derraman trigo sobre su cabeça, casi queriendo significar, que de alli adelante se le ha de seguir fertilidad y abundancia. Y boluiendo a lo que primero tratauamos. Entretanto llamauã muchas vezes por la calle el nombre de Talasio, como a defensor de la virginidad, porque quando robaron los Romanos las Sabinas, librò vna donzella que los Romanos queriã forçar: o porque pues auia de ser madre de familia despertasse con estas vozes al trabajo y al hilar de la lana, porque esta palabra Talasio, significa el instrumẽto cõ que se labra, y de aqui se tomò la costumbre, (segun Plutarcho y Plinio) de que las desposadas lleuassen consigo la rueca puesta, y en ella la lana, y su huso: lo qual se vsa hoy en la Señoria de Venecia, regiõ de Italia. Demas desto, antes que la desposada durmiesse con su marido, les dauan a tocar el fuego y el agua a entrambos, dando a entender, que la desposada auia de ser casta y limpia, porque con estos dos elementos se purifican y limpian todas las cosas, (como en otra parte lo diremos adelante.) Y tambien en metiendo en casa la desposada, luego q̃ entraua en su camara la dauan a gustar vna beuida hecha de ciertas cosas, como lo muestra Ouidio en los Fastos, quãdo dize:

Nec pigeat tritum niue cum lacte papauer
sumere, & expressis mella liquata fauis.
Dum primum cupido Cenus est deducta marito,
Hoc bibet, ex illo tempore nupta fuit.

Que quiere dezir:

No te pese de gustar
Con la leche adormidera
Y la miel que panal fuera
En la boca destilar.

Luego

Luego que Venus casar
Se quiso con su marido,
Este manjar ha comido
Para con el se juntar.

En lugar destas cosas se les da en Roma al presente a gustar miel, y lo mismo hazen en otras partes. Y en Ingalaterra es costumbre, q̃ en auiendo recebido las bendiciones del sacerdote, luego alli en la Yglesia comiençan a comer y beuer la despossada y el despossado, y juntamente con ellos todos los q̃ alli estan presentes. Despues de esto los Romanos las ponian sobre la cabeça vna lança recien sacada del cuerpo de algũ gladiator, como castigo aparejado a la que cometiesse adulterio, o porque las dueñas casadas estauan debaxo de la protectiõ y guarda de Iuno Cureta, la qual se llamaua assi, porque tenia en el puño vna lança, que los Sabinos llamauan en su lengua Curis: o porque por derecho matrimonial la donzella q̃ se casaua, quedaua de alli adelante debaxo del imperio y subjecion de su marido, por ser la lança vna señal y muestra de las armas de el imperio. Los Alemanes guardan mucho esta costumbre. Tenian sin esto las donzellas Griegas y Romanas por costumbre ceñir y cubrir sus partes vergonçosas con faxas hasta el dia en que se casauan, como lo testifica Homero en su Odisea, tratando de Tyro virgen a quien forçò Neptuno. Y Catullo Poëta, dize, que desfatò la faxa que auia gran tiempo que estaua atada. Demas de esto la nueua despossada se ceñia a la redonda con vna faxa hecha de lana de ouejas, la qual desfataua el marido en la cama, y significaua con esto, que ella y y el marido juntamente quedauan ceñidos y atados. De la misma manera, (como lo dize Festo Pompeo) costumbrauan en Roma las despossadas a lleuar quando

do se casauan tres monedas, la vna en la mano, y esta dauan al marido, casi como si con ella le comprara: la otra lleuauan en el pie, y esta ponian en la cozina y fuego de sus Dioses, o Lares familiares: y esto se vsa en este tiempo en algunos lugares de Italia: la tercera tenian en el sacripero (que assi llama Nonio Marcello a cierta suerte de bolsa) la qual quedando colgada en la aldaua mas cercana sonaua algun tiepo. Auia otra manera muy diferente de compra entre los desposados, que se hazia al tiempo que se daua las manos, la qual Boëcio sobre los Topicos de Ciceron, dize que se hazia desta manera y con estas solennidades: que quando se concertauan, preguntaua el varon a la muger, si queria ser madre y señora de su casa y familia, y ella respondia que si: y luego ella preguntaua al varon, si queria ser padre y señor della, y el respondia tambien que si: y hecho esto se daua las manos el vno al otro, y se abraçauan: y finalmente, el varon ponia a la desposada en el dedo vn anillo de oro, dando a entender que con aquella prenda tan notable y señalada la ataua y obligaua. Testifica lo vno y lo otro Tertuliano en el libro de velar las virgines, y en el capit. 6. del Apologetico. Deste comprar y vender del matrimonio hizo mencion Vergilio, quando dixo:

Tequa sibi generum Tethis emat omnibus undis.

Que quiere dezir:

A ti compre por su yerno
Tethis con toda la mar.

Despues desto era costumbre, q la desposada vntaua los postes dela casa donde auia de morar cõ su marido con vnto de puerco, entendiendo, q cõesto echaua fuera de lla todos los males, y por esta razõ la llamarõ en latin vxor de vntar, como si dixera vnxor, q es, soy vntada.

Y no

Y no le era permitido pisar sobre el suelo dela casa, mas tomauan la en peso, y assi la passauan de la otra parte, queriendo significar q̃ por fuerça perdia su virginidad: En otras partes guardauan otras cosas llenas de superstición, que por ser tantas dexo de contarlas.

CAPIT. V Del origen y principio de la religion. Y quien fueron los primeros que inuentaron el honrar muchos Dioses. Y quien fue el primero que hizo sacrificio a nuestro Dios.

NO ay duda en que los hombres en el tiẽpo passado viuian vna vida rustica, sin tener quien los gouernasse: y luego que hizieron Reyes los començaron a ensalçar hasta el cielo con muchos loores y honras exquisitas, tãto que persuadidos con las astucias y engaños del Demonio (como ya lo auemos mostrado) los vinieron a llamar Dioses, por las grandes virtudes q̃ conocia enellos, o cõmo es costumbre adulando y lisongeãdo la presente felicidad viendolos ensalçados y prosperados, o por los prouechos q̃ dellos recebian. Y eran tã amados los Reyes por sus bondades, que quãdo morian dexauan de si gran desseo: y de aqui vino que los hombres les hazi an imagines, para q̃ quando las viessen con su contemplacion se alegrassen: y de aqui començarõ a hõrar les como a Dioses, y con intẽto de atraer alos presentes a seguir la virtud, y cõ esto estaua cada qual mas aparejado a passar y sufrir peligros por su republica, sabiendo quan ensalçada era la memoria delos lõbres valerosos, y q̃ se consagrauã con hõra de Dioses immortales. Por esta razon (como lo dize S. Cypriano enel libro q̃ hizo delos Dioses) tuuo poco a poco origẽ y principio la vana religió, quãdo enseñauan esto los padres a

los

los hijos, y los hijos a los nietos, y despues vnos decendientes a otros, aquellas cerimonias falsas. Y por esso en el tiempo de Iuppiter (como lo dize Lactancio en el lib. 2. capitul. 11.) se començaron primeramente a leuantar templos, y tuuieron principio las nueuas honras de los Dioses, o poco antes deste tiempo; porque pudo ser (como lo dize el mismo) que antes de Iuppiter, o siendo el aũ niño, Melisso que le criaua y era su ayo) de quien, como adelante mostraremos, tuuo principio la manera de honrar los Dioses) ordenò los sacrificios a la madre de Iuppiter; y a su abuela la tierra, y a Saturno su padre. Y porque el origen de esto se sepa puntualmẽte, fue CCXXII años antes dela guerra de Troya, cerca de III M. CLXXX años despues de la creacion del mundo, en el qual tiempo se dize, que fue adorado Bello por los Babylonios y Assirios, como lo muestra Theophilo en el libro de los tiempos que escriuio a Autolico. Y los q̃ porfian que estas ydolatrias y adoracion de los Dioses comẽço luego desde el principio del mundo andan muy errados y apartados dela verdad: Pero la religion del verdadero Dios, no se deriuò ni manò de otra parte sino del mismo Dios, porq̃ (como dize Lactancio en el libro de la Yra de Dios) por causa de la religion nos hizo Dios, porque luego en siendo engendrados le diessemos la justa y deuida honra, honrandole a el solo, y siguiendole: y finalmente descansassemos y reposassemos en el, como se contiene en el cap. 6. del Deuteronomio, donde manda el Señor: Adoraras a tu Dios, y a el solo honraras. Y de aqui es q̃ estamos ligados y atados con Dios con estas ataduras de charidad: y como el mismo author lo quiere, de aqui tomò su nombre y deriuacion esta palabra religion. Y Ciceron en el libro segundo de la

Natu-

Naturaleza de los Dioſes, quiere que ſe diriue de ele gere, diziendo: Por eſſo aquellos q̃ tratan las coſas per tenecientes al culto diuino con diligencia, y caſi las re leen, ſon llamados religioſos. Y tornãdo a los adorado res delos Dioſes, delos quales ay entre los authores grã des queſtiones y controuerſias, pueſto que Herodoto en el lib. 2. y Eſtrabon en el lib. 17. de ſu Geopraphia, quieren que los Egypcios ayã ſido los que primero de todos edificaron altares, eſtatuas y templos a los Dio- ſes, y ordenãdo ſacrificios y ceremonias las enſeñaron a los eſtrangeros y a los otros pueblos. Algunos quie- ren dezir que Mercurio aya ſido el primero que orde- nò los ſacrificios con q̃ ſe honraſſen los Dioſes. Otros affirman (como lo ſiente Diodoro en el libro. 1.) que tuuieron principio en el Rey Mennes, aunque el miſ- mo en el lib. 4. dize, que los primeros que los honra- ron fueron los de Ethiopia, eſcriuiẽdolo aſsi: Affirman que el culto de los Dioſes fue hallado primeramente por ellos, y que aſsimiſmo hallaron los ſacrificios, pro- ceſsiones, y ſolennidades, y todas las otras coſas neceſ ſarias para la honra delos Dioſes, por la qual cauſa pa- rece que por ſu deuocion y religion tan conocida en- tre todos fueron ſus ſacrificios muy gratos a los Dio- ſes. Deſto dan teſtimonio los mas antiguos y notables Poëtas de los Griegos, y eſpecialmente el celebrado Poëta Homero, que introduze en ſu Illiada á Iuppiter y a los otros Dioſes juntamente con el, diziendo, que yuan a Ethiopia a los ſacrificios que ſe les acoſtum- brauan a hazer, y lo otro por la ſuauidad de los olores con que alli les incenſauan, y por eſto ſe dize, que los Ethiopes recibieron dellos el premio y gualardon de ſu deuocion y piedad, porque nũca en ningun tiempo los ſojuzgò ningun Rey eſtrangero, ſino que ſiempre

fueron libres. Por otra parte Lactancio en el libr. 1. de las Instituciones, dize, que Melisso Rey de Candia fue el primero q̃ sacrificò a los Dioses, y introduxo en los sacrificios nueuas solẽnidades y cerimonias. Tuuo este Melisso por hijas a Amalthea y Melissa, q̃ criarõ a Iuppiter siendo niño con miel y leche de cabras. Y de aqui fingieron los Poëtas, q̃ las auejas yendo volando a la boca del niño se la hinchieron de miel. Despues desto se hallaron otros diuersos sacrificios entre otras gentes, como fueron Fauno en Lacio, el qual como testifica el mismo Lactancio, ordenò sacrificios a su abuelo Saturno. Escriuen algunos q̃ antes de Fauno señoreo Ino, el qual enseñò el culto delos Dioses. Entre los Romanos fue author de nueua religiõ Numma Pompilio, assi como en Grecia introduxo Orpheo los sacrificios a Libero padre, q̃ se llamauan Orgias, conel qual nombre, como dize Seruio sobre el li. 4. de la Eneyda, nombrauan los Griegos todos los sacrificios, assi como los Latinos los llaman cerimonias. Y nimas ni menos hallò el mismo el modo de consagrar los hombres, q̃ es hazerlos sacerdotes, y el sacrificar, y otros mysterios, como lo muestrã Diodoro y Lactancio. Pero Eusebio en el lib. 10. de la Preparacion Euangelica lo juzga de otra manera, diziendo: Cadmo natural de Phenicia, hijo de Agenor, fue el primero que enseñò a los Griegos la solennidad y mysterios de los Dioses, y assimismo el consagrar las estatuas y imagines, y luego despues del enseñò los hymnos y cantares Orpheo en Tracia. Aunq̃ Herodoto enel lib. 2. affirma que los Griegos tomaron toda su religion parte de los Egypcios y parte delos Pelasgos, y dize, q̃ los Athenienses la recibieron primero q̃ otros, y q̃ por esso tenian en Grecia en gran veneracion el templo Dodoneo, q̃ era el mas antiguo

de

de todos. Y tieneſe por cierto(como lo dize el miſmo Herodoto)q̃ Heſiodo y Homero fueron entre los Griegos los primeros maeſtros deſtas vanas cerimonias. Cõ Herodoto cõſiente y ſe conforma Euſebio, y dize en el prologo de ſus Chronicas: Cecrope Rey de Athenas fue el primero q̃ en ſus rogatiuas llamò a Iuppiter, y fue inuẽtor de los ydolos, y eſtablecio altar, y en el offrecio ſacrificios, todo lo qual no ſe auia viſto en Grecia haſta ſu tiempo. Fue eſte Cecrope el primer Rey de Athenas, y contemporaneo de Moyſes. Y teſtifica el miſmo Euſebio, que Aecio enſeñò a los de Tracia los ſacrificios Orgias. Eſte fue entre los Gentiles el principio y origen de la religion. A Dios omnipotente ſeñor de todas las coſas, a quien los Chriſtianos adoramos, de cuya voluntad y querer penden todas las coſas, Cain y Abel hijos de Adam, fuerõ los primeros que le hizierõ ſacrificio(como lo teſtifica Ioſepho en el lib. 1. de las Antiguedades.) Sant Geronymo contra Iouiniano, y Euſebio, affirman, que Enos fue el primero que inuocò el nombre de Dios, y de alli adelante ſus deſcendientes, puesto q̃ no eran ordenados ſacerdotes, hizierõ ſacrificio a Dios, haſta tanto que ordenò Dios el nueuo ſacerdocio, el qual, ſegun Ioſepho en el li. 3. de las Antiguedades, dio y encargò primeramẽte a Aaron hermano de Moyſes: y de aqui procedio entre los Hebreos la coſtũbre ſolẽne, q̃ ninguno podia exercitar ni tener el Pontificado, no ſiendo nacido del linage de Aaron, porq̃ a ſolos eſtos ſacerdotes les era concedido el ſacrificar y tratar las coſas diuinas, aſsi como entre noſotros lo hazen agora ſolamente los ſacerdotes, q̃ ſon legitimamente ordenados por los Obiſpos. Y del origẽ de la verdadera religiõ y de ſu ſacerdocio trataremos largamente en el lib. 4. deſta obra, quando alla llegaremos.

CAPIT. VI. De quien primeramente aya hallado las letras y las aya traydo a Italia, y del numero, fuerça, y sonido dellas.

POR QVE la memoria se haze solamẽte eterna con el vso de las letras, y las cosas dignas de memoria se librã de la injuria del oluido, me parecio tratar dellas antes que de otra cosa, pues su inuencion muestra claro auer sido de admirable fuerça a cerca del ingenio humano y memoria de los hombres, el qual haze q̃ los primeros sonidos de las vozes q̃ parecen infinitas, se pronucien con poco numero de letras. Y assi digo, que Mercurio, como lo dize Diodoro en el lib. 1. fue el primero q̃ hallò las letras en Egypto, y Ciceron en el libro dela Naturaleza de los Dioses, quiere que este Mercurio aya sido el quinto q̃ dio a los Egypcios las letras: aunq̃ el mismo Diodoro vn poco mas abaxo, parece atribuyr la inuencion de las letras a los de Egypto, diziendo. Affirman los Egypcios, que las letras, Astrologia, Geometria, y otras muchas artes fuerõ halladas por ellos: aunque a la verdad ay gran controuersia entre los authores doctos sobre qual aya sido el que primero las inuentò. Otros affirman auer las hallado vn varon antiguo llamado Menon, y que las inuentò en Egypto: pero hallo vna cosa affirmada por muy cierta, la qual no es de callar, y es que se seruiã en lugar de letras de ciertas figuras y imagines de animales, con las quales representauan los affectos del animo (como lo mostraremos quando hablaremos de los Obeliscos.) Aunque Plinio en el libro. 7. de la Historia natural cerca del fin, dize, que siempre creyo, que las letras erã Assirias, puesto que Cadmo aya sido el primero q̃ lleuò

de

de Phenicia a Grecia diez y seys que fueron A B C D E G I L M N O P R S T V. A las quales Palamedes en tiẽpo de la guerra de Troya afidio quatro de esta figura: Ω Ξ Φ X. Y despues del Simonides Melico otras tantas Y Z H Ω, cuyo vigor y fuerça se comprehẽde en las nuestras. Aristoteles dize, que las letras antiguas fueron diez y ocho A B Γ Δ E Z I K Λ M N O P R Σ T Y Φ Ω y que a estas añidieron dos de Epicarno y no de Palamedes, que fueró Θ y P o Ψ, como lo quiere Hermolao. Otros dizen que Cadmo no lleuò a Grecia las letras, sino los Phenices que fueron con el, o que Cadmo no las lleuò a ella al principio, sino mucho tiempo despues. Por lo qual Herodoto Alicarnaseo padre de la historia (como dizen los Griegos) en el lib. 5. habla assi de los Phenices: Estos Phenices que vinieron con Cadmo, que algunos dellos eran de los Zeripheos, habitando en esta region introduxeron las letras Griegas, y otras muchas doctrinas y artes, y aquellas fueron las primeras que vsaron los de Phenicia: Esto mismo affirma Diodoro en el lib. 6. diziendo: Por esso quien dize que los de Phenicia auiendo aprendido las letras de las musas las trasparó a los Griegos, entiende, y lo dize assi de aquellos que nauegarõ con Cadmo a Europa, y de aqui los Griegos llamaron a las letras Phenices, y por esso Lucano dixo:

Phenices primi famæ si credimus, ausi
Mansuram rudibus vocem signare figuris.

Que quiere dezir:

Los Phenicianos primeros
(Si a la fama nos creemos)
Vsaron, segun sabemos,
En caracteres certeros
Tener las letras que vemos.

Pero Diodoro muestra claro, q̃ Cadmo no fue el que primero lleuò las letras a los Griegos, sino passado grã tiempo despues que se hallaron, diziendo: Passando Atlino hijo del Sol por Egypto enseñò a los Egypcios la Astrologia, y despues auiendose anegado en el Diluuio la Grecia, murieron muchos hombres, y perdieron se los libros, y por esso de alli a muchos años creyeron que Cadmo hijo de Agenor vuiesse sido el primero que las lleuò a Grecia, y assi los Griegos mouidos con vna commun ignorancia, atribuyeron la inuencion de las letras a Cadmo. Aunque Iosepho en el libro. 1. de las Antiguedades contra Apion affirma, que los Griegos antes de la edad de Homero carecian de letras, diziendo: Despues de muchas cosas vuo contencion, si ellos vsaron letras, y fue creyda la verdad, que el vso de las nueue letras les auia sido escondido, y parece assi claro, porque en Grecia no ay ninguna escriptura mas antigua que la poesia de Homero, y es cosa cierta y llana auer sido el despues de la guerra Troyana. Ciceron en el Bruto lo affirma de otra manera, diziendo: No ay que dudar que las letras antes de Homero no ayan sido, y esto se puede comprehender de sus versos: los quales en su Poesia, en los combites de los Pheaces y de Procoro se cantauan. Y assimismo Eusebio en el libro. 10. de la Preparacion Euangelica muestra auer entre los Griegos escripto antes de Homero Lino, Philamon, Thamyras, Amphion, Orpheo, Musæo, Demodoto, Epimenides, Aristæo, y otros muchos. Otros tomandolo de Diodoro en el lib. 4. affirman, que los q̃ primero hallaron las letras fueron los de Æthiopia, y que de aquestos passaron luego a los Egypcios sus vezinos, y destos a los demas. Pero (como lo quiere Eusebio) Eupolemo sin auer caello que dudar, fue el q̃ dio el verda-

dero

dero origen a las letras, affirmãdo que Moyſes, que ſegun Euſebio de los tiempos, y en el lib. 10. dela Preparacion Euangelica, fue gran tiempo antes de Cadmo, dio primeramente las letras a los Iudios, y delios las tomaron los de Phenicia, y finalmẽte los Griegos de los Phenices. Tambien Euſebio en el libro. 8. y en el. 10. lo prueua muy bien: cõ cuya opinion ſe conforma lo que referimos de Plinio, que dixo, auer los de Syria hallado las letras, pues los Syrios (como lo teſtifica Euſebio) ſon Hebreos. Pero hallamos por otra parte, que las letras antes del Diluuio ſe ayan vſado, y aſsi Ioſepho en el libro. 1. de las Antiguedades dize, Que los hijos de Seth, que fue hijo de Adam, eſcriuieron en dos columnas las ſciẽcias de las coſas celeſtiales, que ellos auian primeramente hallado (como lo moſtraremos quando trataremos de la Aſtrologia) de donde parece que ya en aquel tiempo auia letras: las quales pudo ſer que cõ la fuerça de las aguas fueſſen deſtruydas, y que Moyſes deſpues las tornò a inuentar como de nueuo, pueſto que Ioſepho affirma, que vna deſtas dos columnas, es a ſaber, la de piedra permanecio en Syria haſta ſu tiempo. Por lo qual Philon (y a mi parecer mas derechamente) atribuye a Abraham el auer hallado las letras, que fue mas antiguo que Moyſes, ſi por ventura, no ſe aya de atribuyr a los hijos de Seth, que fueron mucho antes que Abraham. Las letras de los Hebreos (como lo dize Euſebio) ſon x x i i ni mas ni menos que las nueſtras Latinas: y como dize Sant Geronyno ſon nueuas y inuentò las Eſdras, y tratando dellas dize aſsi en el Prologo del libro delos Reyes: Es coſa cierta que Eſdras eſcriua y doctor de la ley deſpues de la captiuidad de Ieruſalem, y de la reſtauracion de el templo, ſiendo gouernador Zorobabel, hallò otras letras

de las quales ahora vſamos,porque haſta en aquel tiẽ-
po los miſmos caracteres de letras tenian los Samari-
tanos que los Hebreos.Y que las letras antiguas Grie-
gas ayan ſido las miſmas que ſon ahora las Latinas,es
claro indicio dello la tabla de metal que ſe hallò eñ el
templo de Delphos, que deſpues fue lleuada a Roma
al palacio de Minerua,y pueſta en la libreria ſacra,que
aun eſtaua en pie en tiempo de Plinio,como el miſmo
lo teſtifica. Y ſegun el miſmo Plinio, y Solino, los Pe-
laſgos las lleuaron a Italia. Algunos quieré que Nico-
ſtrata madre de Euandro Rey de Archadia las aya da
do primerameute a los Latinos.Dionyſio en el libr.1.
dize,que los Archades deſpues de los Pelaſgos, las lle
uaron a Italia la primera vez que paſſaron a ella. Tito
Liuio llama author deſta inuencion al Rey Euandro,
y aſsi lo eſcriue en el lib.1. de ſus Decadas, diziendo:
Viniendo Euandro huyendo dela region de Pelopone
ſo,mas por ſu authoridad que por fuerça o imperio go-
uernaua y regia aquellos pueblos: eſte fue varon vene
rable por la inuencion marauilloſa de las letras, q̃ fue
vna coſa nueua entre los hombres rudos y nueuos en
las artes. Eſto miſmo ſiente Cornelio Tacito, y dize,
que los Aborigenes pueblos de Italia aprendieron las
letras del Rey de Archadia Euandro. Y aunque Plinio
en el lib. 7.con authoridad de Epigenes quiere prouar
que el vſo de las letras aya ſido eterno, pueſto que ſe-
gun prouamos con teſtimonio de Ioſepho verdadera-
mente era antiquiſsimo, toda via Herodoto ſiente lo
contrario,pues (como arriba auemos dicho) cree que
no vuo letras en Grecia antes de los Phenices, ni Eu-
polemo,ni Euſebio, los quales (como auemos ya di-
cho)atribuyẽ el auer primero hallado las letras a Moy
ſes,ni tampoco lo conſiẽte Diodoro,el qual en el lib.1.

dize

dize:Quienes ayan ſido en el mundo los primeros Reyes no lo ſabemos,porque no haze mencion dello ningun hiſtoriador, y verdaderamente no puede ſer que las letras ayan ſido tã antiguas como los primeros Reyes.Las letras vinieron ya tarde a Italia,como lo mueſtra claro Tito Liuio en el lib.6. de la fundaciõ de Roma al principio,y porq̃ en aquellos tiempos eran muy nueuas las letras, y ſe hallauan en muy pocas partes: las quales ſon fiel guarda de las coſas acontecidas, por eſſo dize el miſmo en el libro.9.que los Romanos ſolian enſeñar a ſus hijos no ſolo en letras Griegas, ſi no tambien en Hetruſcas.De donde ſe puede collegir q̃e los Hetruſcos tuuieron en otro tiempo ſus letras, y que las conſumio el tiempo,como hizo otras muchas coſas,de manera,que no ſe ſabe ni halla ninguna ſeñal dellas.Deſtas letras dize Cornelio Tacito enel libr.11 de ſu Hiſtoria Imperial, que Demarato Corintho fue el primero que las enſeñò a los Hetruſcos. Y Ciceron en el libro dela Naturaleza delos Dioſes teſtifica,que tambien los de Phrigia tuuieron letras proprias, y dize aſsi: Dizeſe que el Nilo aya dado otro Hercules Egypcio,el qual dizẽ auer eſcripto las letras Phrigias. Mas como los Griegos poco a poco acrecentaron el numero de ſus letras,ſegun arriba lo moſtramos, procuraron tambien lo miſmo los Latinos, y añidieron a las diez y ſeys letras que tuuieron primero otras ſeys, que ſon F K Q X Y Z y la H, la qual verdaderamente no es letra ſino vna ſeñal de aſpiracion. La F tomaron la de los Eolios,la qual ſegun dize Priſciano, tuuo a cerca de los Latinos la miſma fuerça que entre los Eolios.El miſmo ſonido o muy poco diferente tuuo la P con aſpiraciõ,de que noſotros vſamos enlos vocablos Griegos, como Orpheo. Deſpues deſto Claudio

Cæsar, (como lo mueſtra Cornelio Tacito) ordenò que eſta F ſiruieſſe en lugar de V, como fulgus por vulgus, y fixit por vixit. Lo qual aprueua Quintiliano, y dize, que fue prouechoſo para la lengua Latina el auer añadido Claudio aquella letra aeloca F para eſtos vſos, y aun agora los Alemanes quando hablan Latin, ſuelen vſar de la F por V. Y vltimamente en los vocablos Latinos en lugar de PH y RH han començado a poner F como ſon fama y facio. Tambien la K fue tomada de los Griegos, y de eſta les parece à los buenos authores que no ſe deue vſar en ninguna palabra Latina. La Q ſe añidio, porque parecia tener el ſonido más grueſſo y authorizado que la C. La X tomamos de los Griegos, aunque (como dize Quintiliano) teniamos poca neceſsidad de ella, pues en lugar de ella vſamos de la C y S, o de la G y S, como apces y gres, por apex y grex. La Y y la Z manaron tambien de la fuente Griega, y aſsi no ſiruen ſino es en vocablos Griegos.

CAPIT. VII. Del origen y principio dela Grammatica, y de ſu fuerça y vtilidad.

HAME parecido coſa conueniente, pues auemos moſtrado qual ſea el origen y principio de las letras, que antes que paſſemos a hablar de otra coſa, tratemos del principio de la Grammatica, como de aquella que es vnico fundamento de todas las otras artes liberales, y que ha tomado ſu nombre de las letras, porque la palabra gramma ſignifica en la lengua Griega letra, y a la miſma Grammatica (como lo teſtifica Fabio) la llama-

mos

mos nosotros literatura, y a los Grammaticos literatores o letrados: aunq̃ algunos siguiendo a Suetonio, tratando dela Grammatica, llamã literatoresa los que son medianamente doctos, de la manera que los Griegos los llaman grammatistas. Es pues la Grammatica vn arte que consiste en hablar y en escreuir correctamente, y en que las letras conseruẽ sus vozes, y den a quien lee su significacion como vna prenda y encomienda: Y segun Quintiliano en el libr. 1. se diuide en dos partes: la vna, en hablar bien: y la otra, en declarar los Poëtas. Y assi dize Ciceron en el Orador: En la Grammatica està la declaracion de los Poëtas, el conocimiento de las historias, la interpretacion de las palabras, y vn cierto sonido en la pronunciacion. Su principio (como lo dize Suetonio en el lib. 1. de la Grammatica) fue casi tal como el que tuuo la Rethorica, porque considerando los hombres las cosas que eran commodas o improprias al hablar, y notandolas para vsarlas, o apartarse dellas, hizieron esta arte, assi como hizieron la Oratoria, porque la sciencia del grammatico es como la del Orador, que consiste en hablar bien y cõuenientemente, como se comprehende y saca de Ciceron en el lib. 3. del Orador; donde dize: Para que hablemos latinamente, no solo deuemos cõsiderar que tales son las palabras que dezimos, para que ninguno las reprehenda con razon, pero deuemos guardar en ellas el caso, tiempo, genero, y numero; para que no digamos ninguna cosa desconcertada, obscura, ni mal ordenada, pero aun tambien el sonido de la voz ha de ser templado. Todas aquestas cosas enseña la Grammatica, y esta arte (como dize Laercio en el libro. 10.) affirma Hermippo, auer sido el primero que la enseñò Epicuro, cuya fuerça consideròprimeramente Platon.

V

Y(como lo affirma Suetonio) en Roma,no solo no se vsaua en tiempo passado, pero no era estimada en nada. Crates Malote siendo embiado al Senado Romano por el Rey Attalo,entre la segunda y tercera guerra Affricana,poco despues de la muerte de Ennio, lleuò el estudio de ella a Roma. Esta arte es mas noble que otra ninguna, porque enseña el camino para passar a las demas artes,y assi dize Fabio, que no se puede llegar al fin de ninguna cosa,sino precedẽ los principios. Y en otra parte dize:Por cierto que no se deuen sufrir a aquellos que se burlan y arguyen contra esta arte,diziendo,que es debil y sin sustancia,pues està claro que sin ella no echa bien los fundamentos el que ha de ser orador o letrado,y se caera y perecera todo quanto vuiere edificado,por lo qual,digo,que verdaderamente es necessaria a los niños,agradable a los viejos,dulce compañera de secretos,y sola ella entre todas las demas artes y estudios tiene mas prouecho q̃ aparato:esto es lo que dize Quintiliano. Y demas de esto se puede comprehender y sacar de aqui,en quanto aya de ser tenida y estimada,pues ignorando esta arte, ni los Poëtas,ni los Oradores,ni los Historiadores, ni el arte de Medicina,ni el Derecho Ciuil,ni otra ninguna facultad se dexarian de ver cada dia en infinitos errores, y ignorãtes interpretaciones. Lo qual no seria assi,si los que han en algun tiempo de componer, o exercitarse en algun arte,entendiessen primero muy biẽ la Grammatica, y sino ignorassen que el officio del grammatico,es saber perfectamente todas las artes:pues es cierto que entre los antiguos solos los grammaticos eran juezes y essaminadores de todos los que escreuian, y por esso los llamauan Criticos. Y assi qualquiera que quisiere escreuir bien, no lo podra hazer bien sin auer

apren-

aprendido primeramente perfectamente la Grammatica. Florecieron en otro tiempo en esta arte Didymo, el qual antepone Macrobio a todos los grammaticos: Antonio Enipho, a cuyo estudio y escuela acudia muchas vezes Marco Tullio, en despachãdo sus negocios judiciales. Nigidio Figulo, y Marco Varron que fue el mas docto de todos, Marco Valerio Probo, y aquel arrogante y vanaglorioso Palemon, y otros muchos despues destos. Entre los Griegos son celebrados Aristarcho, Aristoteles, y Theodoto.

CAPIT. VIII. Del origen del arte Poëtica, y de su eloquencia. Y muestrase vn lugar de Ciceron emendado en Caton.

EL arte Poëtica, es verdaderamente mas noble que otra ninguna, por muchas causas, y assi se prefiere y antepone alas demas artes, porq̃ casi ninguna arte pueden aprender los hombres, sino trabajan primero en ella, o (como lo enseña Estrabon en el libro primero de su Geographia contra Eratosthenes) porque ꝯprehende y encierra en si todas las otras sciencias: y finalmẽte porque de todas las artes que nacen del ingenio humano y su excelencia, sola el arte Poëtica se aprende con furor diuino. Y assi los Poëtas mouidos cõ este furor cantauan cosas dignas de marauilla y espanto, sin la qual (como lo testifica Ciceron en el libro primero de la Adeuinacion) negaua Democrito, que no podian ser los Poëtas grandes y famosos, como aquellos que segũ el mismo Democrito y Platon, no son tales por arte sino por naturaleza: son entonces verdaderos Poëtas quãdo enloq̃cen, como dize Horacio enel arte poëtica:

Inge-

Ingenium miserâ quia fortunatius arte
Credit, & excludit sanos Heliconе poëtas
Democritus.

Que quiere dezir:

Porque Democrito cree
Ser el ingenio mejor
Que'l arte sin el furor
A los poëtas que vee
Sin esta vena y vigor:
D'el monte Helicon prouee
Ser echados sin valor.

Y en otra parte dize:

Natura fieret laudabile carmen, an arte,
Quæsitum est.

Que quiere dezir:

Question fue muy arguyda
Qual metro fuesse loable,
El que natura combida,
O el arte qu'es mas notable.

Luego los Poëtas no se hazen, sino que nacen, y por esso dixo Vergilio en sus Bucolicas:

Pastores hederâ crescentem ornate Poëtam.

Que quiere dezir:

O pastores coronad
Al Poëta que assi crece.

por esta razon no sin proposito dize Ouidio en el libro. 3. de Arte amandi:

Est Deus in nobis sunt & commercia cœli.

Que quiere dezir:

Es vn Dios en los Poëtas
Del cielo participantes.

Y Vergilio llama al Poëta cosa diuina, diziendo:

Tale tuum carmen nobis diuine Poëta.

Que quiere dezir:

Tal el tu verſo fue a nos
Dulce y diuino Poëta.

Eſto dixo porque verdaderamente el ſer Poëta es grã cia eſpecial de Dios. Y Ciceron en la Oracion que hizo por el Poeta Archia, mueſtra claro como ſea eſto, diziendo: Por cierto aſsi lo auemos aprendido de varones excelentes, que los eſtudios y ſciencias de las otras artes ſe alcançan por doctrinas y preceptos, pero a la poëſia naturaleza la da fuerça, y con las fuerças del entẽdimiento ſe mueue: y caſi con Ennio llama ſanctos alos poëtas, por parecer q̃ nos han ſido encomendados por los Dioſes con algun priuilegio particular. El origen y principio deſta arte es muy antiguo, y como dize Euſebio enel libro ſegundo de la Preparacion Euangelica, entre los antiquiſsimos Hebreos, q̃ fueron grã tiempo antes q̃ los poëtas Griegos, floreció primeramente, porq̃ Moyſes grã Emperador delos Hebreos lleuandolos de Egypto a ſu patria, luego q̃ por voluntad diuina le abrierõlas aguas el camino, auiendo paſſado dela otra parte del Mar vermejo, tocado del eſpiritu diuino, como dize Ioſepho enel li. 2. delas Antiguedades, cõpuſo el verſo eſſametro, para dar con el gracias a Dios. Deſpues aq̃l diuino Propheta Dauid cõpuſo ſus Pſalmos en diferẽtes maneras de verſos. Y el miſmo Ioſepho enel li. 7. delas Antiguedades, dize: Deſpachado ya Dauid de las guerras y peligros, y gozando de gran paz, cõpuſo diuerſas maneras de cãtares y Pſalmos para alabar enellos a Dios, los vnos de tres pies y los otros de cinco. Eſto dize Ioſepho. Sant Geronymo enel Prologo ſobre las Chronicas de Euſebio mueſtra eſto, diziendo: Finalmente, que coſa ay mas ſuaue q̃ el Pſalterio! el qual a manera de nueſtros Poëtas Horacio y Pindaro griego, procede algunas vezes en metro

Iam-

ſambico, otras ſuena en Alcaico, otras ſe leuanta en verſo Saphico, y otras procede con medio pie. Que coſa puede auer mas hermoſa que el Deuteronomio? Ni que coſa mas graue que Salomon? Ni q̃ coſa mas perfecta q̃ Iob? Pues todas eſtas coſas en ſus authores corren y van cõpueſtas en verſo eſſametro y pẽtametro. Y aſsi no ſin razõ ſe dara a los Hebreos el honor de auer hallado eſta arte, como tambien caſi ſe les dà el de las otras ſciencias. Aſsimiſmo es cierto, que los Oraculos de los otros Prophetas fueron en verſo, como lo teſtifica Lactancio en el libro primero, y Horacio en ſu arte Poëtica, dize:

Dicta per carmina ſortes.

Que es, que los Oraculos reſpõdian en verſo. Por otra parte, quiere Porphyrio, que Orpheo aya ſido el primero que illuſtrò y ennoblecio el arte Poëtica, y deſpues del Homero y Heſiodo. Noſotros los Latinos la recebimos mas tarde, porque como lo dizen Tullio en el libro. 1. de las Tuſculanas, y Quintiliano en el lib. 10. que eſcriuieron deſpues del año de D. x. de la fundacion de Roma, Liuio Andronico fue el primero q̃ compuſo ciertas Comedias en metro, ſiendo Conſules Appio Claudio el hijo del ciego, y Marco Tudittano, el año antes que nacieſſe Ennio. Aunque ſegun la razon del tiempo, y el teſtimonio del miſmo Ciceron en el libro de Senectute, quando haze mencion de Liuio Andronico, parece bien claro que Marco Sempronio Tuditano, fue en aquel tiempo compañero de Cayo Claudio Centon, pueſto que los exemplares en lugar de Centon dizen Cethego, y no Appio Claudio, y deſta manera la razon del tiempo, por cuya cauſa en eſte lugar ſe ha hecho mencion de los Conſules, conuendra y ſe concertara, ſi aſsi ſe leyere, y no de otra manera:

porque

porque antes (como el mismo Ciceron dize en el Arte Poëtica) no era tenida en nada, antes era tan affrentosa, que si alguno, (como dize Aulo Gellio en el lib. 11. en el cap. 2. de sus Noches Atticas, testificando con Caton) la estudiaua, era tenido por hombre malo.

CAPITV. IX. Del origen y principio del verso. Y de muchos generos de versos.

AVNQVE aura algunos, que por ventura, y no sin razon, querran reprehenderme, porque antes que dixesse del arte Poëtica, no aya mostrado el origen y nacimiento del verso, pues se compone por el, no por esso sere digno de reprehẽsion, pues la dignidad y authoridad de el negocio me mouio a hazerlo assi, no me pareciendo ser cosa desconueniente, pues auia luego de tratar consecutiuamente del verso. Y assi, es de saber, que el principio y origen del verso vino y procedio de nuestro DIOS excelente hazedor y criador de todas las cosas, el qual dispuso y ordenò toda esta redondez de la tierra, y todo lo que en ella se comprehẽde con vna cierta medida y razon, y casi a manera de metro, y no ay quien dude (como lo mostrò Pithagoras) que en las cosas celestiales y terrestres no aya vna cierta harmonia y concierto. Porque de que manera se sustentaria este mundo, sino vuiesse sido hecho con cierta razon y y numeros determinados! Pues todos los instrumentos de que vsamos tambien se hazen cõ su orden y medida casi a manera de metro. Y si esto es assi en las otras cosas, quanto mas lo sera en la oracion q̃ todo lo abraça? Diodoro, (puesto que sigue las fabulas) tratando del officio de las Musas, en el libro. 6. de la inuencion

del verſo a Iuppiter, es a ſaber, al Dios immortal, diziendo: El hallar de las letras y verſos, que es llamado Poëſia, concediole alas Muſas el Padre celeſtial. Tuuo pues el metro ſu principio de DIOS, del qual los ſobredichos Prophetas llenos de eſpiritu diuino, le vſaron primeramente, y antes que otro ninguno de los hombres. Ay muchas maneras de metros, los quales (como dize Seruio) o tomaſſ ſu denominaçion de las coſas que en ellos ſe eſcriuē, aſsi como el verſo heroyco, que tambien llamamos eſſametro, y aunque (como ya lo auemos dicho) fue el primero que le vſô Moyſes, toda via porque Homero y los otros Poëtas que fueron deſpues del, eſcriuieron en eſte genero de verſo los hechos de los principes y varones illuſtres, le llamaron heroyco: y en eſte miſmo verſo aun antes de Homero, reſpondian los Oraculos de Apollo Pythio, y a mi parecer, por eſſo dixo Plinio en el libro ſeptimo, que el verſo heroyco auia tenido origen del Oraculo de Pythio. Y eſtos Oraculos (ſegun lo dize Strabon en el libro. xi. de ſu Geographia) dauan algunas vezes ſus reſpueſtas en proſa, como tambien lo affirma Tullio en el libro ſegundo de la Adeuinacion, diziendo: Demas de eſto en los tiempos de Pirrho, auia ya Apollo dexado de reſponder en verſos. Toma tambien algunas vezes el verſo el nombre de ſus inuentores, como el Aſclepiadeo: o de los pies, como el Iambico, que inuentô el Poëta Archiloco, de quien dize el Poëta Horacio en ſu libro del Arte Poëtica:

Archilochum proprio rabies armauit iamb.

Que quiere dezir:

A Archiloco ſu rabia
Le armò con proprio iambo.

Toma tambien nombre de el numero de los pies, como el essametro, o el pentrameto, que llaman elegiacos, cuyo inuentor no se sabe hasta agora, y assi dize Horacio:

Quis tamen exiguos elegos immeserit author,
Grammatici certant, & adhuc sub iudice lis est.

Que quiere dezir:

Quien los versos aya hallado
Elegos de arte cierta
Han Grammaticos dudado,
Y aun està la duda incierta.

El metro Bucolico, como lo dize Diodoro en el lib. 5. hallòle Daphne hijo de Mercurio. Y desta manera hallaron otros otras varias y diuersas maneras de versos: los quales dexo por ser breue, contentandome con solo auer mostrado el origen y fundamento del verso.

CAPITVLO. X. De el principio de la Tragedia y de la Comedia, y de sus inuentores.

EL origen y principio de la Tragedia y de la Comedia (segun Donato) fue tomado de los sacrificios, que en tiempo antiguo se hazian a los Dioses en cumplimiento de los votos que se auian hecho por los frutos, encendiendo fuego en sus altares, offreciendo vn cabron, y cantando ciertas canciones en honra de su Dios Baccho, o Libero Padre, y a esto llamauan Tragedia, y a los q̃ representauã aquellas canciones en premio y gualardon de su canto, les dauan aquel cabron, como lo testifica el Poëta Horacio, quando dize:

Carmine qui tragico vilem certabat ob hircum.

Que quiere dezir:

El que en metro cantarà
Tragico por vn cabron.&c.

Este cabron sacrificauan al Dios Baccho, porque (segun dize Varron) este animal es muy dañoso de las vides y viñas, y por esta causa fue llamada Tragedia del vocablo tragũ, que quiere dezir cabron, o (como algunos quieren) porque aquel cabrõ se daua al Poëta que cantaua mejor, o porque era su premio vn odre lleno de vino, hecho del pellejo del cabron, o de la hez de el vino, porque antes del vso de disfraçarse con vestidos, que inuentó Eschylo, los que representauan las fabulas se vntauan los rostros con hezes de azeyte, como lo dixo el Poëta Horacio en su arte Poëtica por estos versos:

Ignotum tragica genus inuenisse camœnæ
Dicitur, & plaustris vexisse poëmata Thespis,
Quæ canerent, agerentque peruncti fœcibus ora.
Post hunc personæ, palæque repertor honestæ
Æschylus.

Que quiere dezir:

Thespis se dizè que hallò
Esta forma de Tragedias,
Y en carretas se lleuò
Los versos qu'ella inuentò
No curando de Comedias:
A los que representassen
Procurò que recitassen
Suscaras todas vntadas
Con hezes, y disfrazadas,
Y que los versos cantassen.
Despues desto Eschylo fue
De la mascara inuentor
Y del ropage hallador.

Y como dize Quintiliano en el lib. 10. el primero que compuſo Tragedias y las ſacò a luz fue Eſchilo, aũque Sophocles y Euripides las illuſtrarõ mucho. Entre los Latinos (como lo dize Donato) el que primero compuſo Tragedia, fue Liuio Andronico, y deſpues floreciẽron en ellas Accio, Pacuuio, Ouidio, y Seneca. Y aſsi tambien tuuo principio y fue inuentada la Comedia por los Athenienſes, los quales no teniendo aun ciudad en que recogerſe (como lo teſtifica Varron) juntandoſe ellos y ſus mancebos cerca delas caſerias, y enlos barrios, y aldeas, andauan cantando ciertas canciones en ſus feſtiuidades, por razon de la ganancia que dello ſe les ſeguia, y de aqui fue llamada Comedia del verbo comazein, que ſignifica burlar, o de comon, que es comer juntos, o de comis, que ſignifica burgo o barrio, y odis, que quiere dezir canto. Toda via entre los Griegos (como lo ſiente Donato) eſtà aun en duda quiẽ aya ſido el inuentor deſtas canciones, ſaluo (que como luego diremos) auia entre ellos dos maneras de Comedia vna antigua, y otra nueua. Los principales authores de la Comedia fueron Ariſtophanes, Eupolis, y Cratino, y entre los Latinos (como lo dizen Tito Liuio, Valerio Maximo, y Donato) el primero que la hallò fue Liuio Andronico. En la Tragedia ſe introduzen varones illuſtres, Duques, y Reyes: ſu eſtilo en el hablar es graue y muy notable, y aſsi dize Ouidio:

Omne genus ſcripti grauitate Tragœdia vincit.

Que es, que haze ventaja la Tragedia a todo genero de poëſia. En la Comedia las mas vezes ſe trata de amores, y fuerças de donzellas. La Tragedia es apropriada para triſteza, y aſsi ſe dize de Euripides, que pidiendo le el Rey Archelao que eſcriuieſſe ſobre el alguna Tragedia, ſe lo negò, y rogò a ſus Dioſes, q̃ no ſucediеſſe

a Archelao ninguna cosa digna de Tragedia. Y dixo esto, porque siempre la Tragedia tiene los fines desdichados, y por el contrario la Comedia los tiene prosperos y alegres.

CAPIT. XI. Del principio de la Satyra, y de la Comedia nueua, y de sus inuentores.

ES cosa clara que ay dos maneras de Satyras, la vna es mas antigua q̃ vsaron los Griegos y Latinos, que solamente contenia vanos versos, casi yguales a los de las Comedias, saluo que eran mas deluergonçados y lasciuos. Destas Satyras fueron escriptores Demetrio natural de Tharso poëta Satyrico, como lo affirma Laërcio, y Menippo siruo, (como lo muestran Apuleyo y Aulo Gellio) y a este siguio Marco Varron en sus Satyras, y llamólas en Latin Menippas. La otra manera de Satyra mas nueua, es mas maldiciente, y fue compuesta para reprehender los vicios de los hombres, y hallaronla solos los Latinos, y assi dize Quintiliano: Verdaderamente la Satyra es nuestra. Y segun dize Donato, tuuo este principio, que como en la Comedia antigua no se cantauan en ninguna manera argumentos fingidos, si no hechos publicos, y que en effecto vuiessen acontecido entre sus ciudadanos, manifestando el nombre de los que los hazian: lo qual en aquel tiempo no dañò a los hombres, pues cada vno procuraua no caer en culpa por no ser reprehendido en publico, y espectaculo a los demas, y de aqui començaron los Poëtas a escreuir cõ mas atreuimiento, y a offender a vnos y a otros sin tener ningun respeto a nadie, y por esso se hizo vna ley, por la qual se mandò, que ninguno reprehendiesse

los

los vicios de otro debaxo de nõbre proprio. Y de aqui vino, que del fin y cabo de la Comedia vieja tuuiesse principio la Satyra que compusieró nuestros Latinos, y entonces inuentaron los Poëtas la Comedia nueua, que generalmente pertenece a todo genero de hombres, que vsan medianamente de los bienes deste mundo, y esta es menos amarga, y de mas contento y gusto a los oyentes. Authores y inuentores desta Comedia, fueron Menandro y Philemon, los quales mitigaron la aspereza de la Comedia antigua. De los Poëtas sobredichos tomaron los Poëtas Latinos la manera de componer la Comedia Latina, que tan agradable y graciosa es, y los q̃ assi lo hizieron fueró Cæcilio, Næuio, Licinio, Plauto, Terencio, y otros muchos Comicos. Aunque si queremos dar credito a Quintiliano, parece que estos no pudieron verdaderamente con la lengua Romana alcãçar a penas la gracia y donayre que era concedida a solos los Griegos en la manera desta composicion. La Satyra (como quiere Donato) temò su nombre de los Satyros, que son vnos Dioses desuergonçados y suzios, o de Satyra que (segun Festo) es vna manera de comida compuesta de diuersas cosas. En esta manera de Satyra, segun dize Quintiliano en el libro decimo, el que primero fue claro es Lucillo, aunque por parecer del mismo, fue mas limpio y elegante Horacio: y assimismo Persio, como lo muestra en vn libro solo que compuso mereció mucha gloria: pero entre todos fue Iuuenal agraciado, y quieren dezir algunos que hablò de el Quintiliano, quando dixo en el libro decimo: Ay hoy algunos famosos, que en el tiempo venidero terinan la fama y voz que les conuiene. Y con esto me parece auer dicho lo necessario en quanto ala Satyra.

CAPIT. XII. De quien primeramente ava hallado la Hiſtoria, y que prouecho ſe ſaca della. Y quien inuentò el hablar en proſa.

LA HISTORIA, que tanto ſobrepuja a las demas maneras de eſcreuir, quanto la largueza del tiempo mas exemplos de las coſas comprehende que la edad humana, deue ſer juzgada por de mucho prouecho, para vtilidad y auiſo del hombre, ſiendo (como dize Tullio en el libro del Orador) la que ſola da teſtimonio de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, y maeſtra de la vida: porque eſta haze q̃ ſiguiendo los exemplos de muchas coſas, hombres priuados y baxos vengan a ſer dignos de imperar, y a los Emperadores, Reyes, y Capitanes, ha animado a que hizieſſen hechos notables con codicia de ganar gloria immortal: y a los caualleros, hombres de guerra, y ſoldados, los mueue y leuanta los animos, haziendoles que eſten preſtos y aparejados a ſuffrir qualeſquiera peligros por defender ſu patria: pues a vn honroſo morir ſe ſigue luego la gloria y fama: y aun a los malos aparta de los vicios, por temor de la infamia. El primero que eſcriuio Hiſtoria (como lo dize Plinio en el lib. 7.) fue Cadmo Mileſio, aunque Joſepho en el lib. 1. de las Antiguedades, juzgandolo mas rectamente, affirma, que eſte Cadmo fue el primero que entre los Griegos eſcriuio hiſtorias, porque auiendo ſido los Griegos (como el lo dize) deſde ayer, o antes de ayer, es mas de creer, y mas conforme a la verdad, que los antiquiſsimos Hebreos eſcriuieron primero hiſtorias, como tambien eſcriuieron libros ſagrados: pues eſte Cadmo Mileſio, (como lo dize Euſebio en el lib. 10. dela Preparacion Euangelica)

lica)fue gran tiempo deſpues de Moyſes: o|por ventura diremos,que fueron los primeros que compuſieron Hiſtoria los ſacerdotes Egypcios o Babylonicos, como parece ſentirlo el miſmo Ioſepho en el lib.1. cõtra Apion,porque verdaderamenre los Babylonios y Egypcios gran tiempo antes tuuieron diligencia en el eſcreuir hiſtorias,y eſto lo encomendauan a los ſacerdotes,y aſsi ſe exercitauã en ellas,y no en otra coſa.Y deſpues dize el miſmo: Callome de nueſtros progenitores, los quales aſsi como los ſobredichos tuuieron la miſma diligencia en el eſcreuir,y aun mayor, porque lo cometian a los Pontifices y Prophetas. Por lo qual Euſebio en el lib. 11.de la Preparacion Euangelica, a mi parecer,atribuye juſtamente eſta inuencion a Moyſes,diziendo: Por tanto aquel ſapientiſsimo Moyſes, que fue el primero que eſcriuio las vidas de los antiquiſsimos Hebreos,enſeñò con la Hiſtoria la manera politica de viuir virtuoſaméte. Y no parece conforme a razon lo que Plinio en el lib.7.y Apuleyo en el lib.1 eſcriue enlas Floridas,quãdo dizen que Pherecides Syro en tiempo del Rey Cyro, fue el que primero hallò y inuentò la oracion ſuelta o proſa,como agora la vſamos:porque quien ay que no vea que eſto ſe deue atribuyr a aquellos que primeramente eſcriuieron hiſtorias? Los quales como parece claro ſe eſcriuen en proſa y en manera ſuelta:como ſea cierto q̃ eldicho Pherecides fue mucho tiempo deſpues de Moyſes,el qual(ſegun el teſtimonio de Euſebio que ya diximos) fue el que primero compuſo hiſtorias,ya que no auemos de hablar delos ſacerdotes Egypcios y Babylonicos,que tambien eſcriuieron mucho antes que los Griegos eſcriuieſſen ſus hiſtorias.Y eſte Pherecides Syro (como lo dize el miſmo Euſebio enel lib.10.de la Preparaciõ

Euangelica) floreció cerca de la Olympiada primera, y como del mismo se puede collegir, desde Moyses a Ionathán principe de los Iudios, en cuyo tiempo començó las Olympiadas vno cerca de DCCLXXXVIII años. Estrabó en el lib. 1. de su Geographia no solo atribuye esto a Pherecides, sino tambien a Cadmo y a Hecateo, los quales como es claro, fueron assimismo despues de Moyses. De los Philosophos, como dize Laërcio, fue Xenophonte el primero q̃ compuso Historias. Y tratando Quintiliano de los historiadores, dize dél: No me he oluidado de Xenophon, aũque se ha de contar entre los Philosophos. Fueron famosos en aquella edad entre los Griegos, Thucydides, Herodoto, Theopompo, y entre los Romanos, Tito Liuio, Crispo Salustio, y otros muchos. Los Romanos al principio (como lo testifica Quintiliano) vsauã en lugar de Historias de ciertos Annales q̃ escreuian los Pontifices, donde contauan los successos de vn año. Y quanto a la inuencion de la Historia, me parece que basta lo dicho, y assi passaremos adelante, y mostraremos algo de la forma del componerla. La primera ley, (segun dize Ciceron en el libro del Orador) que fue dada al Historiador, fue mandarle, que no se atreua a dezir ninguna mentira, ni cosa falsa. Y la segunda, que en escreuir verdad tenga mucho animo: porque no sea tenido por sospechoso, ni digan del que se mouio por amor o enemistad en lo que escriue: La composicion y fabrica de la Historia, consiste en hechos y en palabras, porque requiere que lleue orden en el tiempo, y demostracion en los lugares, y assimismo que dè razon de las costumbres, vidas, y consejos de los hombres, y que muestre las causas, dichos, hechos, successos, casos, y fines de las cosas. Y en las palabras le requiere, que aya razon en la manera de hablar,

blar, porque el eferenir Hiſtoria, pide, que las palabras de ella, ſean blandas, largas, claras, breues, y muy elegantes.

CAPITVLO. XIII. De el origen y inuencion de la Rethorica, y que coſas ſe requieren para ſaberla.

NO ay duda, en que los hombres luego como fueron engendrados, tomaron la manera de como auian de hablar dela miſma naturaleza, es a ſaber, de el miſmo Dios, por quien fueron criados, los quales luego al principio (como lo dize Fabio Quintiliano, aſsi como acontecio en la Medicina, entendiendo que algunas coſas eran ſaludables y otras dañoſas, mirando en ella) hizieron arte, y aſsi tambien como notaſſen que en el hablar auia algunas palabras prouechoſas, y otras que eran ſuperfluas, ordenaron la Rethorica, y hizieron la arte, de la qual, como Diodoro en el libro. 1. y todos los Poëtas lo affirman, fue el primer author Mercurio, y aſsi lo teſtifica Horacio, quando dize en ſus Canciones:

Mercurij facunde nepos Atalantis
Qui ferocis humanum recentum
Voce formaſti. &c.

Que quiere dezir:

O tu Mercurio elegante,
Hijo de Atlas celeſtial,
Tu que con habla conſtante
Firmaſte el pueblo que ante
Era ruſtico y beſtial.

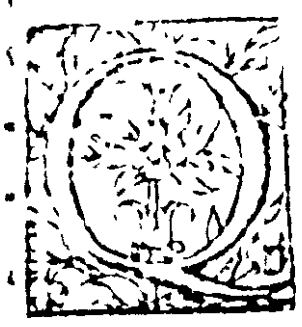
Aunque el miſmo Diodoro, parece que luego en el libro.6. ſe contradize, porque dize aſsi: De aqui tomò nombre de interprete, no porque (como algunos quieren) aya ſido inuentor de los nombres, o de la manera commun de hablar, ſino porque las embaxadas que ſe le encomendauan las hazia mejor y con mas diligẽcia que los otros embaxadores, ſi por ventura no queremos entender, que Diodoro, como lo tiene de coſtumbre, aya ſeguido en vna parte las fabulas, y en otra dicho la verdad. Ariſtoteles quiere que Empedocles aya ſido el primer inuẽtor deſta arte, y caſi lo confirma aſsi Quintiliano en el lib.3. diziendo: El primero deſpues de los que los Poẽtas dixerõ auer hallado algunas coſas a cerca de la Rethorica ſe dize auer ſido Empedocles. Y ſegun lo mueſtra Suetonio en el libro de los famoſos oradores, fue eſta arte prohibida algun tiempo en Roma, y viendo deſpues ſu vtilidad y honeſtidad, ſe dieron muchos a ſaberla, aſsi para ayudarſe con ella, como para alcançar fama, porque por ſu medio algunas perſonas que eran de baxa ſuerte vinieron a ſubir a la orden y dignidad Senatoria, y aun a otras mayores honras. Los mas antiguos eſcriptores que vuo en eſta arte fueron Corace y Thiſia Sicilianos, a quien ſiguio Gorgias Leontino, natural de la miſma iſla, pero entre quantos la vſaron fue tenido por principe della entre los Griegos Demoſthenes, de la manera que entre noſotros los Latinos reſplandece con la luz de ſu doctrina Marco Tullio Ciceron, el qual fue principe y fuente de la eloquencia Romana. Y eſto baſte quanto a lo que toca al origen y inuencion de la Rethorica, y agora ſera biẽ que digamos de ſu fuerça facultad y naturaleza. Eſta arte (como lo mueſtra Ciceron en el libro del Orador) ſe diuide en cinco partes, q̃ ſon eſtas:

la

la primera,que el Orador sepa y busque lo que ha de dezir:la segunda,que lo diuida y reparta por su orden: la tercera, que lo adorne y agracie con palabras, despues que lo encomendare a la memoria: y lo vltimo, que sepa pronunciar lo que dixere con gracia y autho ridad. Y en el razonamiento y manera de hablar (segun dize Quintiliano)ha de procurar agradar, y enseñar,y mouer el animo de los oyentes: Porque el buen Orador,quãdo habla bien y a proposito,recrea y mueue los animos y coraçones de los oyentes: y quando habla bien y dize cosas conuenientes; las mas vezes aprouecha y da contento:y tambien enseña,quando a la clara demuestra el negocio sobre que ay controuersia o duda, y quales sean las personas entre quien ay aquella diferencia. Y vltimamente, mueue el coraçon, quando con sus palabras y razones bien ordenadas,incita y atrae la voluntad del juez a fauorecer, o a tener misericordia:y otras vezes alegra a los que estan tristes, entremetiendo a tiempos cosas de plazer y risa, si vee que es necessario. Y en estas maneras y formas de hablar, consiste por la mayor parte toda la razon de la Rethorica.Y es assimismo de saber,que a los que los Griegos llaman rethoras, que son Oradores de consejo, o Rethoricos, nosotros hazemos entre ellos esta diferencia, que dezimos, que aquel es Orador que defiende las causas y pleytos, al qual llamamos communmente auogado o letrado: y Rethorico, es el que enseña la Rethorica:y Declamador, es el que recita,o haze alguna causa fingida para exercitarse, o enseñar a otros.

Capit.

CAPIT. XIIII. De quien primeramente aya hallado la Musica. Y quãta fuerça tenga para hazer suffrir los trabajos.



VE la Musica sea antiquissima, han dado testimonio de ello muy famosos y excelentes Poëtas, porque a Orpheo y Lino, que tã claros y excelentes musicos fueron, a entrambos los engendraron los Dioses. Y dizen de Orpheo, que con la suauidad de su canto y musica, no solo amansaua y ablandaua los animos rusticos y siluestres de los hombres, pero aun los de los animales, y que tambien lleuaua tras si las piedras y los mõtes (como lo muestran las fabulas.) Y assi dize Horacio en el Arte Poëtica:

Syluestres homines sacer interpresque Deorum
Cadibus & victu deterruit Orpheus
Dictus ob hoc lenire tigres, rapidosque leones.

Que quiere dezir:

Orpheo se dize auer apartado
De muertes, y feo mantenimiento
Al pueblo saluage de rustico aliento,
Siendo de Dios sarauto sagrado.
Por esto se dize, auer mitigado
Los brauos leones, y tigres rauiosas.
Por esto tambien las sierras fragosas
Se dize tras si auerse lleuado.

Y Vergilio dize en la Egloga. 4.

Nemo me carminibus vincet, nec Thracius Orpheus,
Nec Linus, huic mater quamuis, atque huic pater adsit,
Orphei Calliopea, Lino formosus Apollo.

Que quiere dezir:

Cierto

Cierto no me vencera
Con ſus cantares Orpheo,
Ni Lino me ſobrarà,
Puesto que,ſegun yo veo
A ſu hijo ayudarà
Caliope, y moſtrará
A Lino el ſaber Phebeo.

Y entre los miſmos authores,parece, que en los combites reales,ſe cantauan los loores de los Dioſes,y de los hombres illuſtres (que ellos llamauan heroës) al ſon de la harpa o cithara, como en Vergilio cantaua aquel muſico Ioppas los errores de la Luna,y los trabajos y defectos del Sol.El inuentor de la Muſica, como lo dize Plinio en el libro quinto,dizé que fue Amphion hijo de Iuppiter y de Antiopa, y por eſſo dize Vergilio en las Bucolicas:

Cantet, qu e ſolitus, ſi quando armenta vocabat,
Amphi n Direæus in act æ æracyntho.

Que quiere dezir:

Yo canto lo que ſolia
Aquel Amphion cantar,
Quando queria llamar
Los ganados que traya.

Dizeſe aſsimiſmo deſte Amphiõ,q̃ hazia mouer las piedras,como parece enel Arte Poëtica de Horacio:

Dicitur & Amphion vanæ conditor vrbis
Saxa mouere ſono teſtudinis.

Que quiere dezir:

Fue aſsi dicho eſte Amphion
De Thebas ſer fundador,
Porque fue muy gran cantor,
Mouiendo con dulce ſon
Los montes y ſu rigor.

Lo miſmo dixo el Poëta Stacio en el lib. 1. de ſu Thebayda, por eſtas palabras:

Penitusque ſequar, quo carmine muris
Iuſſerit Amphyon Tyrus accedere montes.

Donde cuenta, como Amphion lleuaua con ſu canto las piedras a los muros de Thebas, y hazia acercar los montes a Tyro. Aunque los Griegos atribuyen la inuencion de la muſica a Dionyſio (como lo dize Euſebio en el lib. 2. de la Preparacion Euangelica) y el miſmó llama inuentores dela muſica enel lib. 10. a Zetheo y Amphion hermanos, que viuierõ en tiempo de Cadmo. Solino quiere, que aya venido eſta arte de Candia, diziendo: El eſtudio de la muſica començo quando los Dioſes auiendo con el ruydo del metal comprehendido la harmonia del dattilo, la mudaron en orden de verſo. Polybio en el libro quarto, atribuye eſta inuencion a los antiguos Archades, por auer ſido muy dados a ella. Diodoro dize en el libro primero, que Mercurio hallò la harmonia de las vozes, y dize el miſmo en el dicho libro, que los Griegos llamauan ærmoniam que es harmonia, ala que noſotros llamamos cõcordancia o diſſonancia de vozes. Y es coſa conforme a razon y verdad, que Amphion y los otros ayan ſido deſpues inuentores deſte negocio, pues Tubal Hebreo hijo de Lamech, que fue muchas edades antes que todos los dichos, que ſon llamados inuentores de la muſica, fue el primero que ſe dio a la muſica, y cantò al Pſalterio y a la Harpa, como lo mueſtra Ioſepho en el libro primero de las Antiguedades. Con todo lo que auemos dicho, queda aun en no menor duda, el fundamento y principio deſta arte, y aſsi conuendra que ſe allane y determine eſta queſtiõ, y aſsi digo, que lo cierto dello es, que parece q̃ luego al principio del mundo

natu-

naturaleza dio la musica a los hombres, como si les diera vn gran don, de la manera que les dio otras muchas cosas, pues vale mucho, y tiene gran fuerça en si para passar y suffrir los trabajos desta vida humana. Y assi vemos que en naciendo el niño, quando en la cuna comiença a llorar, luego que su madre, o ama le canta se duerme como amodorrido con la suauidad de la voz, y los niños luego que nacen lloran, porque sienten la frialdad y miseria desta vida, y porque se sienten embolver y ligar con pañales y faxas sus braços y piernas: de manera que desde luego comiençan a sentir los trabajos, afflictiones, y miserias de esta vida. Demas y allende desto vemos, que casi en todas las obras y trabajos, la cançiõ y modulacion de la voz, por torpe que sea, ayuda a passar y suffrir la fatiga y cansancio de los hombres, y les da consuelo, y por esso dezia el Poëta Vergilio:

Hinc alta sub rupe canit frondator ad auras.

Que quiere dezir:

De otra parte veo cantar
So la peña al leñador. &c.

Desta manera se incitan los remadores, y tambien el carretero, y arriero en sus largos trabajos y caminos se consuelan y alegran con sus silvos y cantares, y no solo ellos, sino que parece que sus bestias cargadas aliuian sus trabajos con sus cantares y vozes. Y esto se ha visto por esperiencia que las mulas y machos se regozijan con el sonido delas campanillas y calcauelos, y por esta causa suelen los azemileros y arrieros poner las collares, para q̃ mejor y mas facilmente suffran el peso y trabajo delas cargas. Y la misma fuerça se halla q̃ tiene la musica entre otros animales semejãtes a esos,

E pues

pues los cauallos quando eſtan en la guerra ſe animañ y esfuerçan con el ſon de las trompetas, y no los pueden detener con el deſeo que tienen de ſalir, y hallarſe en la batalla: y asimiſmo ſe ſabe, que los leones ſe eſpantan mucho del ruydo del hierro. Y pregunto, de donde procede aquella harmonia y cantar de las aues con que todo el campo reſuena en ſu tiempo? Quien enſeñò al Ruyſeñor tantas y tan diuerſas maneras de cantos? Pues es cierto, que eſta auezita haze con ſu canto vn ſon tan acordado y entonado por toda la ſciencia de la muſica, alargando vnas vezes la voz con eſpiritu continuado, otras mudandola con vn tono circunflexo haziendo ſus altos y baxos, otras la diſtingue con voz cortada, y otras la diferencia con vn retruecano de voz, y ya la encoge, y ya la recoge, ya la eſcurece, ya la leuanta, y algunas vezes ſe entona, y murmura conſigo miſma, ya ſu voz es llena, ya graue, ya aguda, ya baxa, ya apreſſurada, ya eſtendida, y finalmente para concluyr, en eſta auezita ſe puede oyr en vnos guargueros tan pequeños, todo aquello que con tantos y tan exquiſitos inſtrumentos de flautas y chirimias ha imaginado y inuentado el eſtudio y arte de los hombres, como lo dize Plinio. La maeſtra de eſta harmonia es cierto que lo fue naturaleza, la qual al principio enſeñò haſta en los animales el ſonido que para qualquiera dellos era mas neceſſario y cõueniente (como ya lo auemos dicho arriba.) Y eſte fue el verdadero principio y origen de eſta arte. Y Ephoro (como lo dize Polybio en el libro primero de ſus Hiſtorias) quiere que la muſica (ſegun lo tiene Diodoro) porque enuilecia y affeminaua los coraçones y animos de los hombres, no conſentian los Egipcios que ſus mancebos la aprendieſſen, porque dezian que auia ſido in-

uenta-

uentada para engañar los hombres. Quintiliano dize, que antiguamente fue tenida en mucho, y que assi Socrates siendo ya muy viejo, no se avergonçó de ser enseñado a tañer la vihuela. Tambien Marco Tullio Ciceron en el libro primero delas Questiones Tuscula nas dize, que Themistocles valeroso y grande capitan Athenienſe, porque en vn vanquete no quiso tañer con la vihuela, fue tenido de todos por necio. Y a cerca de los Romanos se lee, que sus sacerdotes los Salios, andauan por la ciudad cantando versos. Pero sobre todo bastarà para prueua principal aquel gran cantor Dauid, el qual con diuino metro cantaua los mysterios de Dios. Y aun entre los Griegos se tenia por comun prouerbio y refran, que los necios y los de poco saber estauan muy apartados de las musas y gracias. Y allende de esto ay tres maneras de musica: la vna es, la que se tañe con instrumentos, de la qual diremos luego: la otra, la que se compone de versos y metros, de donde se saca, que la Poesia es parte de la musica: la tercera manera, es la que juzga la obra de los instrumentos y versos, y assi dize muy bien Tullio en el lib. 1. del Orador, que la musica consiste en cuenta, voz, modo, medida, y consonancia.

CAPITVLO. XV. En el qual se muestra quien primero aya hallado los instrumentos de la musica, y quien los lleuò a Italia. Y del vso antiquissimo de las trompetas en las guerras.

QVIEREN dezir q̃ Mercurio hijo de Maya aya sido el primero q̃ inuentò y hizo la harpa o vihuela de la cócha de vna tortuga o galapago, porque auiendo vna vez el rio Nilo

lleno de mudez; y encenagado todo el Egypto, despues que se bolvio a su corriente quedarõ varios animales en la ribera, y entre otros vn galapago o tortuga, y que como Mercurio le hallasse sin carne, sino con los nieruos solos, hiriendo en aquellas cuerdas con el dedo, y como vio que hazian vn sonido suaue, a semejança della ordenò la harpa o vihuela. Y esto es lo que dize el Poëta Horacio en el libro primero de sus Canciones:

Te canam magni Iouis, & Deorum
Nuntium, curuæque lyræ parentem.

Que quiere dezir:

A ti tambien cantarè
De Iuppiter mensagero,
A ti que fuyste el primero
A quien yo loor dare
De la harpa muy entero.

Este primeramente ordenò y instituyò tres vozes, aguda, graue, y mediana, con tres cuerdas de nieruos a semejança de los tres tiempos del año, como lo dize Diodoro. La aguda, tomò del estio: la graue del inuierno: y la mediana de la primauera. Y desta harpa q̃ assi inuentó, dize Seruio sobre el libro. 4. dela Eneyda, que hizo despues vn presente a Apollo, y que por ello le dio el Caduceo, que era vn cayado, o ceptro, con el qual segun dize Vergilio:

Tum virgam capit, hac animas ille euocat orco
Pallentes, alias sub tristia tartara mittit.

Que quiere dezir:

Vnas animas reduze
Y las saca del infierno,
Otras echa en su gouierno
Al profundo que introduze.

Algunos

Algunos dizẽ, que no la dio a Apollo ſino a Orpheo, y que deſpues hizo gracia della Apollo a Orpheo. Y por eſta cauſa los que componian verſos para cantarlos al ſon de la lyra, eran llamados Poëtas lyricos. De mas deſto hallo (porque no ſe nos paſſe coſa perteneciente a eſte propoſito) que al principio puſieron en la harpa ſiete cuerdas, ſegun el numero de las ſiete hijas de Atlante a honor de Maya madre de Mercurio que fue vna dellas, y deſpues para celebrar el numero de las Muſas añidieron otras dos. Y dizeſe, que era tan ſuaue eſta muſica, que con ella lleuaua y atraya Orpheo en pos de ſi (como ya lo auemos dicho) los arboles, piedras, y animales. Demas deſto, Mercurio (como lo dize Plinio en el libro. 7.) hallò la flauta ſenzilla, aũque (ſegun Diodoro y Euſebio) Marſias fue el primero que inuentò las flautas grandes. Y dize Plinio, que eſte tambien inuentò las flaũtas dobladas. Otros atribuyẽ eſto a Apollo, como la inuencion de la harpa y la de la flauta pequeña: porq̃ dizen, que ſu imagen q̃ eſtaua en la ciudad de Delo, tenia en la mano derecha vn arco, y en la ſinieſtra las gracias, y que cada vna de ellas tenia en la mano vn inſtrumẽto muſico: la vna, la vihuela: la otra, las flautas grueſſas o chirimias: y la otra que eſtaua en medio, tenia la flautilla pequeña. Las flautas retorcidas, o ſacabuches, fueron inuentados en Phrigia por Mida. Hizieron ſe al principio las flautas de canillas de grullas, de donde tomaron el nombre, y de cañas, con las quales ordenò Troëzenio Dardano, q̃ ſe tañeſſe. Las canciones Lidias, inuentó las Amphion: las Dorias, Thamiro Thracio: las Phrigias, Marſias Phrigio: y Terprando inuentò otras muchas. La flautilla (como lo quieren Plinio y Seruio) inuentòla Pan Dios ſyluẽſtre: porque dizen, que amando demaſiado a Syringa

nimpha de Archadia(como lo cuenta Ouidio enel lib. 1.del Metamorphoſeo)yendo ella huyendo de el,vinieſſe a dar al rio Ladon,como con el rio no pudieſſe paſſar adelante,ni huyr mas, pidio ſocorro a las otras nimphas,y fue conuertida en vna de las cañas que nacen a la orilla del rio, y auiendo cortado Pan algunas dellas para recrearſe en memoria de ſus amores, hizo primeramẽte eſta fiſtula o gaytilla:y eſto es lo que Vergilio dize en las Bucolicas:

Pan primus calamos cera conuungere plures
inſtituit.

Que quiere dezir:

Pan primero eſtablecio
Muchas cañas ayuntar
Con cera para tocar.

Otros atribuyen eſto a Apollo. Herofilo fue el primero que aproprio el pulſo de las venas a los pies dela muſica.Cibeles inuentò la fiſtula o gayta paſtoril,que llaman los Griegos Sycinga,como lo affirma Euſebio en el libro ſegundo de la Preparacion Euangelica.Plinio quiere que Amphion aya ſido inuentor de la Harpa, o Vihuela:y otros dizen que Orpheo,y otros que Lino, y Diodoro en el libro quinto dize, que Apollo fue el primero que vſò de la harpa ſimple, y Marſias de las flautas,y eſto miſmo affirma Higinio. Terprando añidio ſiete cuerdas a la vihuela,y dize del Vergilio:

Obſequitur numeris ſeptem diſcrimina vocum.

Que quiere dezir:

Eſte pone en ſu concierto
Siete vozes diferentes.

La octaua cuerda añidio Simonides, y la nona Timotheo. Thamiras fue el primero que tañò la vihuela ſin

voz

voz,y Amphion con voz,aunq̃ algunos dizen,q̃ no fue fino Lino.Esto dize Plinio. Tubal Hebreo(como ya lo mostramos enel capitulo passado)nieto deAdam fue el primero que vsò de la vihuela o harpa, la qual era en todo muy diferente de las que inuentaron los que arriba auemos dicho,y esto lo testifica Sant Geronymo en la Epistola a Dardano (o el que fue author de aquella Epistola , porque ay duda sobre quien aya sido el author de ella) tratando de los instrumentos musicos , y dize , que la harpa de que vsaron los Hebreos era de veynte y quatro cuerdas,y que era hecha a manera de la letra Delta Δ. Tambien aquel grande Propheta Dauid hallò y inuentò otros muchos exercicios y instrumentos en la musica , como lo muestra Iosepho en el libro septimo de las Antiguedades Iudaycas,diziendo , que haziendo diuersas maneras de organos enseñò a los Leuitas que por ellos cantassen sus Hymnos a Dios,por los dias de la semana, y en las otras solennidades. Tambien ay otro instrumento semejante a los organos,que era de esta manera , vna harpa con diez cuerdas,que se tañia con vn plectro o toque.El instrumento llamado Nabla , tiene doze cuerdas , y tañese con los dedos. La Sambuca,o çampoña(como lo quiere Clemente)es tambien instrumento musico,y hallado por los Trogloditas Affricanos, como lo dize Solino.Las trompetas de metal, tuuieron origen (como lo escriue Plinio)de Piseo Tyrrheno,aunque Diodoro en el libro sexto las atribuye a todos los Tyrrhenos en general y no a Piseo solo,diziendo desta manera:Los Tyrrhenos gente valiente de a pie , fueron los primeros que inuentarõ las trompetas,cosa de mucho prouecho para la guerra. No niego que Diodoro no consiente cõ Plinio,pues es mãnera de dezir , que los Griegos

vencieron a Hector, y como se sabe, solo Achilles fue el que le mató. Y Vergilio afirma esto mismo en el libro.8. de su Eneyda, diziendo:

Tyrrhenusque tuba mugire, et æthera clangor.

Que quiere dezir.

Entonces vieras bramar
Aquel Tyrrheno sonido
De trompetas, con zumbido
Por el ayre, y retumbar.

Pero Acron sobre aquellos versos de Horacio del Arte Poetica, que dizen:

Post hos, insignis Homerus,
Dircæus, qui mares animos in martia bella
Versibus exacuit.

Que quieren dezir:

Despues por el noble Homero,
Y Dirceo aquel Poeta
Con sus versos y trompeta
Que el inventò primero,
Los animos esforçados
Fueron en guerra animados.

Dize pues Acron, que el Poeta Dirceo hallò la primera trompeta, porque (como dize Porphyrio) el fue el primero que dio el modo de tañerla y sus medidas, por la causa que diremos, y fue assi: Que como los Lacedemonios tuuiessen guerra con los Mesenios (como lo cuenta Iustino en el libro tercero) mucho tiempo, y fuesse el fin della dudoso, consultaron los Lacedemonios el Oraculo de Apollo, el qual les respondio, que si querian salir victoriosos, tomassen capitan Athenienses: y auiendo lo pedido assi, los Athenienses haziendo burla dellos, les dieron vn cierto hombre coxo y vizco, llamado Dircæo, que demas de esto tenia todo el cuer-

cuerpo disforme, y no por esso los Lacedemonios dexaron de aprouecharse dessu ayuda, y deste aprendieron a tocar las trompetas, con cuyo sonido nunca hasta entonces oydo, se espantaron los Mesenios y dieron a huyr, y assi quedó la victoria por los Lacedemonios: aunque en los libros de Iustino en lugar de Diteo se halla Tirtheo con dos T en la primera silaba y en la postrera, y assi en vno de estos nombres deue de auer error. Algunos hazen inuentor de la trompeta a Maleto, o Maleo, de quien ya auemos dicho. Yo no se de que sirue alargar en esto razones, pues Moyses excelente capitan de los Hebreos fue el primer inuentor de la trompeta, como lo testifica Iosepho en el libro primero de sus Antiguedades, por estas palabras: Hallò la manera de la trompeta hecha de plata, que era casi larga como vn cobdo, y algo mas gruessa que vna flauta de las angostas, y estiendese tanto quanto conuiene para que reciba el ayre de la boca, y parecese su sonido al del añafil, que en lengua Hebrea llamã Asosra. Esto dize Iosepho: Pero yo no se de donde aya nacido entre los escriptores tanta discordia sobre los inuentores de la trompeta, si por ventura esta disension no es sobre diferentes maneras de trompetas, porque como son de muchas maneras, se deuieron de inuentar en diferentes lugares, y por diferentes hombres. Dize Dionysio Alicarnaleo, que los que primero lleuaron a Italia los instrumentos musicos fueron los de Archadia, porque antes solamente vsauan las flautas pastoriles. Y en este lugar me parece sera bien contar el vso antiguo de las flautas que vsauan en la guerra. Thucydides author grauissimo, dize, que los Lacedemonios en sus guerras vsauan antiguamente del son de ciertas flautas, porque estando ordenadas y a pũto

las esquadras o capitanias de los exercitos, ya que començauan a mouer contra los enemigos: los pifaros o tañedores de flautas puestos y mezclados entre la demas gente, començauan a tocarlas, no por regozijo, si no para que con ygual y medido passo la gente marchasse, y entrasse en la batalla. Y desto hazen tambien mencion Polybio enel lib. 4. y Aulo Gellio en el lib. 1. y Plutarcho en la vida de Licurgo, y esta misma costumbre guarda hoy nuestra infanteria. Aliates Rey de Lidia, (segun Herodoto en el libro primero) tuuo tañedores de pifaros y de otros instrumentos en la guerra contra los Milesios. Los de Candia (como ya lo auemos dicho) acostumbrauan quando entrauan en batalla mouer los passos al son y compas de la vihuela, como lo quiere Aulo Gellio. Plutarcho testifica en la vida de Crasso, que los Parthos començauan sus batallas al son de timpanos o atambores, y lo mismo dize Apiano Alexandrino en el libro que escriuio de la guerra de los Parthos. Casi todos los demas vsauan, como se haze al presente, las trompetas, quando yuan a la guerra, y en los combates: y por esso dixo Vergilio de Miseno trompetero:

Quo non præstantior alter
Aere ciere viros, Martemque accendere cantu.

Que quiere dezir:

Este era muy preciado
Para los hombres llamar
Con la trompa, y animar
Con su canto moderado.

Capi.

CAPITV. XVI. Del origen de la Philoſophia, y de ſus principios. Y de quiē introduxo los Dialogos y la Philoſophia Moral, y la Logica.

QVIEREN dezir algunos, que la Pphiloſophia a la qual llama Ciceron en el libro de los Officios, eſtudio de ſabiduria, y en las Tuſculanas, inueſtigadora dela virtud y enemiga de los vicios) ſe aya paſſado de los barbreos alos Griegos, porque dizen que entre los Perſianos floreciero ſus ſabios los Magos, y entre los Babylonios y Aſsirios los Chaldeos, que eran ciertos ſacerdotes: entre los Indianos los Gimnoſophiſtas, el principal de los quales (como lo dize Sant Geronymo contra Iouiniano) fue vno llamado Buddas. Entre los Britanos Celtas, (o por mejor dezir los Gallos) los Druydas: entre los Phenices Ocho: entre los de Thracia Zalmoſis y Orpheo: entre los de Libia Atlante: los quales todos (como lo dize Laërcio) fueron tenidos por ſabios. Dizen los Egypcios, que Vulcano hijo de Nilo, fue el primero que deſcubrio los principios dela Philoſophia: aunque el miſmo Laërcio affirma, que la Philoſophia procedio delos Griegos, porque Muſeo y Lino fueron entre ellos los que primero fueron tenidos por ſabios: mas como dize Euſebio, la Philoſophia tuuo ſu principio de los Hebreos, como caſi todas las otras artes, porq̄ los Philoſophos Griegos, los quales ſegū Porphyrio fueron mas de mil años deſpues de Moyſes, o ſegun Euſebio poco menos de ochociētos, y ſegun el miſmo enel li. 11. dela Preparaciō Euangelica lo mueſtra, aprendieron la Philoſophia delos Hebreos, y el nōbre de Philoſophia no le vuo antes de los Griegos, ſino dedeſpues, porque Pithagoras (como dize Lactancio en el

en el libro tercero) ſe llamò Philoſopho, que es amador de ſabiduria, y a ſu propheſion llamò Philoſophia, que es amor de la ſabiduria. Eſte dezia, que ſolo Dios es el ſabio: y antes la que agora ſe dize Philoſophia, ſe llamaua Sophia, que es ſabiduria, y a los que la propheſſauan Sophos, que es ſabios. Vuo dos principios de Philoſophia, el vno llamò Anaximandro Yonico, porque Thales Mileſio que fue ſu maeſtro, fue de Yonia. El otro fue llamado Italiano, por cauſa de Pithagoras, porque Pithagoras ſu author ſe exercitò gran tiempo en Italia en la Philoſophia. Euſebio en el libro decimo de la Preparacion Euangelica, añade otro que es el tercero principio, y llamale Cleatico, del qual ſe dize que fue author Xenophanes Colophonio. Diuideſe allende deſto la Philoſophia en tres partes, (como lo teſtifica Marco Tullio en el libro del Orador) que ſon, en la obſcuridad de la naturaleza, y en la ſubtileza del diſputar, y en la vida y coſtumbres. A la primera, llaman los Griegos Phyſica: a la ſegunda, Dialectica: y a la tercera, Ethica. La qual diuiſion tomò Platon (como lo quiere Euſebio) de los Hebreos, de la manera que todos los otros preceptos de la miſma Philoſophia. La propriedad de la Phyſica, es tratar del mundo, y diſputar de las coſas que ay en el: y lleuòla primeramente Archelao de Yonia a Athenas. La Ethica, trata de la vida y coſtumbres, y fue ſu inuentor Socrates, y aſsi dize Ciceron en el libro quinto de las Queſtiones Tuſculanas, que Socrates fue el primero que traxo la Philoſophia de el cielo, y la aſſentò en las ciudades, y introduxo en las caſas, animando a los hombres a que diſputaſſen de la vida y coſtumbres, y delas otras coſas buenas y malas. Pero la Dialectica ſaca ſus razones de la vna y dela otra, y fue ſu inuentor Zenon

Elea-

Eleate. Otros diuiden la Philoſophia en cinco partes, que ſon, Phyſica, Metaphyſica, Ethica, Mathematica, y Logica. Pero yo he ſalido de mis limites, porque no es mi officio diffinir y determinar las coſas, ſino ſolo moſtrar ſus principios. Y aſsi boluiendo a nueſtro propoſito, digo, que de los Dialogos (como lo dize Laërcio) fue ſu inuentor Platon, o alomenos los illuſtrò mucho, aunque Ariſtoteles en el libro primero delos Poëtas, affirma auer inuentado eſta arte y manera de eſcreuir Alexameno Scireo, o Tepo.

CAPITVLO. XVII. De quien primeramente aya inuentado la Aſtrologia, y los curſos de algunas eſtrellas, y la Sphera, y la razon delos vientos, y quantos ſon, y que eſtrellas ſon las que mirã los marineros quando nauegan.

LA TIERRA da principalmente ſus frutos en abũdancia por la templança delas eſtrellas, como lo mueſtra aquel Proueibio, que dize: El año frutifica que no la tierra. Y aun la naturaleza de los hombres (ſi por dezirlo aſsi, queremos creer a los ſueños de Iulio Firmico, que tales ſe pueden llamar las coſas que ſobre eſto eſcriue) eſtà por la mayor parte ſujeta a los ſignos y conſtelaciones de las eſtrellas, porque dize, que la Luna engendra los hombres blancos: Saturno, morenos: y Marte, vermejos. Y yo digo, que eſto procede de los Egypcios, porque Herodoto eſcriue eſtas palabras, tratando deſtas ſuperſticiones: Los Egypcios inuentaron otras coſas allende de las ſobredichas, que ſon, a què Dios era dedicado qualquier mes, o qualquier dia, y que ſuerte, o ventura tendria el hombre, conforme al dia en que

fueſſe

fuesse engendrado, y que muerte moriria, y aun q̃ con dicion tendria. Los Chaldeos (como lo dize Diodoro en el lib. 3. (dezian, que los Planetas ayudauan mucho para alcãçar el bien y huyr el mal: Y por esso Heimon se quexaua en Ouidio, diziendo:

Que mea celestes iniuria fecit in iuues?
Quod que mihi misera fydus obesse queat?

Que quiere dezir:

Que injuria fue la mia
Que a los Dioses enojò?
Y que estrella me dañó
Con su mal signo a porfia?

Y de aqui procedio, que contemplando y mirando los hombres en las cosas celestiales inuentaron por cierta arte la Astrologia, en la qual artificiosamente se comprehende el mouimiento del cielo, el nacimiento, el trasponerse, y orden con que se mueuen las estrellas. Los Egypcios (como lo dize Diodoro) affirman, y aun se alaban, que ellos fueron los que primero inuentaron este arte. Otros lo atribuyen a Mercurio, y el mismo Diodoro en el libro quinto, dize, que Actino hijo del Sol, enseñò el conocimiento y noticia de la Astrologia a los Egypcios. Clemente la atribuye primero a los Chaldeos, y despues de ellos a los Egypcios. Iosepho en el libro primero de las Antiguedades, muestra claro auer sido Abraham el primero que enseñò la Astrologia a los Egypcios, que el auia aprendido de sus antepassados (como lo mostraremos abaxo) quando huyô a Egypto, y que destos y de los Chaldeos, se passò a los Griegos: los quales por la continua cuenta que tenian en mirar las estrellas, fueron tenidos por authores de esta sciencia. Dize pues Iosepho en el libro. 1. contra Apion assi: Los q̃ entre los Griegos platicarõ primero

de

delas cosas celestiales y diuinas, que fuerõ Pherecides Syro, Pithagoras, y Thales, concordandose confiessan todos, q̃ fueron dicipulos delos Egypcios y Chaldeos. Y Plinio en el lib. 7. dize, que Atlante hijo de Libia, inuentô la Astrologia, y por esto dixeron fabulosamẽte los Poëtas del, que sustentaua el cielo con sus espaldas: Y Vergilio en el lib. 6. dize:

Vbi calsfer Atlas
Axem humero torquet stellis ardentib u aptum.

Que quiere dezir:

Alli donde Atlas bien esforçado
El cielo sustenta muy resplandeciente
De claras estrellas con hombro potente.

Y el mismo Plinio en el lib. 6. atribuye esta inuencion a Iuppiter Bello, diziendo: Aun dura hasta ahora alli el templo de Iuppiter Bello, q̃ fue el inuentor de la sciencia delas estrellas. Otros dizẽ, que los Assirios fueron los que hallaron esta arte primero, aũque Seruio sobre la Egloga. 6. de Vergilio, dize, que Prometheo les enseñò a estos primeramente el Astrologia. Puesto que a la verdad de todos estos q̃ auemos dicho (despues en otra parte affirmamos) q̃ fueron otros los maestros y primeros inuentores, pues es cierto q̃ desde el principio del mũdo los hijos de Seth, nietos del primer hõbre Adam (como lo testifica Iosepho author grauissimo en el li. 1. de las Antiguedades) fuerõ los primeros que hallaron la sciencia delas cosas celestiales, y porque lo q̃ auian hallado no se oluidasse o perdiesse, auiendo les dicho Adam q̃ todas las cosas auiã de perecer, hizierõ dos colunas, vna deladrillo y otra de piedra, porq̃ si la deladrillo se destruyesse cõ las aguas, q̃dando entera la de piedra conseruasse lo q̃ estaua escripto enella. En estas dos colunas escriuierõ todo lo q̃ cõuenia ala obseruacion

de

de las estrellas, y assi es de creer, que la Astrologia ma nò de los Hebreos, y que dellos se passò a los Egypcios y Chaldeos, y destos a todos los demas. Los defectos y eclipsis de la Luna, el que primero los alcançò entre los Romanos (como lo dize Plinio en el libro segundo) fue Sulpicio Gallo Romano, y entre los Griegos Thales Milesio. Los mouimientos y curso de la Luna, (como lo dize el mismo Plinio) alcançòle Endimion. Los defectos de la Luna mostròlos primeramẽte Anaxagoras, como lo muestra Plutarcho en la vida de Nicias, diziendo: Anaxagoras fue el primero que demostrò el defecto de la Luna, y alcançò las causas de su luz y sombra, y se atreuio a escreuirlo, y prueuase en que antes de el no era conocida la causa del eclipsi, y porque Nicias auiendole succedido mal en la guerra de Sicilia, como determinasse dexar la isla, y aquella noche auiendo a caso eclipsadose la Luna, todos sus caualleros se turbaron, no sabiendo que era aquello, pensando que pronosticaua algun gran mal, puesto que poco antes auia florecido Anaxagoras. Pithagoras Samio inuestigò la naturaleza de la estrella llamada Venus, que es la que llamamos luzero, porque aparece antes que amanezca, y puesto el Sol resplandece, y esto dizen, que el primero que lo alcançò fue Parmenides, como lo testifica Laërcio en el libro decimo. La Sphera (como lo dize Ciceron en el libro primero de las Tusculanas) inuentò Archimedes Siracusano; aunque Diogenes lo atribuye a Muleo, y Plinio en el libro septimo a Anaximandro, o antes por mejor dezir, como parèce en el libro segũdo en el capitulo octaue, a Atlante. La razon y naturaleza de los viẽtos, dizen que la hallò Eolo: lo qual a mi parecer, dizen, porque segun Strabon enel libro sexto, y Plinio enel lib. 3. por

el

el humo de las ĩſlas vezinas a Sicilia, donde reynò Eolo, adeuinauan los habitadores della tres dias antes los vientos que auian de correr, y por eſto creyerõ que los vientos obedician a Eolo. Los vientos affirmaron algunos que eran quatro: al que viene de la parte de Leuante, llamaron Solano: y Auſtro que es Vendauál, al que viene del Medio dia: y Fauorino, al que viene de Poniente: y Cierço, o Briſa, o Septentrion, al que viene de Septentrion: aſsi que a cada vna de las regiones del cielo atribuyan ſu viento, porq̃ ſon ellas otras tantas, es a ſaber, Leuante, Poniente, Medio dia, y Septẽtrion. El Leuante y Poniente, ſon mouibles y diuerſos, y el Medio dia y Septentrion, permanecen, y parecen perpetuamente. Vuo otros que trataron eſta matẽria con mas diligencia, y dixeron, que eran ocho los vientos, y añidieron otros quatro a los quatro que diximos, que fueron Euro, Affrico, Choro, o Cauro, y Aquilon, y el primero que conſiderò eſto y lo alcançò fue Andronico Tyrrheſtes, el qual (como lo teſtifica Vitruuio) hizo en Athenas vna torre, y mandò eſculpir en cada lado della las imagines y figuras delos vientos, poniendo cadavno de ellos contra la parte de donde viene, y en lo alto de la dicha torre puſo vna veleta de marmol, y en ella vn Triton, o trompetero de metal, que tenia vna vara en la mano derecha, y eſtaua de tal manera y arte fabricado, q̃ el viẽto le meneaua con mucha facilidad a la parte donde venia, y ſeñalaua con la vara la figura de aquel viento.

Agora pues dezimos, que Euro viene de la parte de Leuante entre el Solano y el Vendaual, y llamaſe communmente Sueſte. El Affrico ſopla entre Medio dia y Poniente, y llamaſe Sudueſte. El de entre el Poniente y Septentrion, ſe llama Norueſte. El de entre

el Septentrion y Solano, se llama Nordeste, que es el que en Latin se dize Aquilo, llamado assi por la gran fuerça que trae a manera de aguila. Los Griegos le llaman Boreas, de el verbo boan, que es dar vozes por su gran fuerça y zumbido. De manera, que los vientos de la parte de Leuante son tres, Euro, que es el Leuante: Solano, que es Sueste, que algunos llaman Vulturno: Aquilo, que es Nordeste. Y de la parte de el Poniente ay otros tantos, Affrico, que es Sudueste: Fauonio, que es Poniente, o Sueste: Choro, que es Nurueste. Y de esta manera, el Euro, que es Sueste, sopla contra el Abrigo, que es Sudueste, y el Solano contra Fauonio, que es Poniente: y el Aquilo, que es Nordeste, contra el Choro, que es Nurueste. De todos estos vientos, el Fauonio, que es Poniente, es claro y saludable: y dixose assi, porque recrea y tiene espiritu de generacion. Los Griegos le llaman Zephiro, casi zolin feriõ, porq̃ dà vida, assi como el Vendaual o Abrego que es obscuro y pestilencial (principalmẽte en Roma) y llamase en Griego Noto, casi notis, porque es humido y lluuioso. Por esta manera (que auemos dicho) mostrò Andronico Cyrrhestes de que parte venia cada viento, y agora se tiene esta misma orden dondequiera, poniendo en las partes y lugares mas altos vnas veletas, o harpones, con las quales se muestra y conoce el viento que corre. Pero porque el viento no es otra cosa sino vna ondeada de ayre, y esta se leuanta en vna parte mas que en otra, segun la naturaleza de los lugares, de aqui prouiene que los moradores de cada region cada vno en la suya, ha puesto nombre a los vientos apropriandolos a sus tierras y prouincias, o regiones, como en Athenas, que llaman al viento que es mas comun Scyro, y en la prouincia de Narbona Ciego, y

en

en la Pulla Iapis, y assi desta manera hizieron otros en otras regiones y prouincias. Las obseruaciones de las estrellas que son necessarias para la nauegacion, hallaron las los de Phenicia, como lo dize Plinio en el libro septimo.

CAPITVLO. XVIII. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros inuentores dela Geometria y Arismethica.

EL Nilo rio el mas excelente y nombrado en todo el mundo, desde el solsticio del verano, que es a onze dias de el mes de Iunio, y por los diez dias que el Papa Gregorio decimo tercio de gloriosa memoria, el año de el Señor de M. D. LXXXIII emendò en el Kalendario, retrayendo el año los dichos dias viene a ser alos veynte y vno de Iunio, hasta el equinoctio del otoño, que es a los treze dias del mes de Septiembre viene a ser a los veynte y tres del dicho mes (como lo dize Herodoto en el libro. II. y Diodoro en el libro. I.) creciendo demasiado en cenaga cada año toda la tierra de Egypto, y desta creciente adeuinauan los Egypcios la abundancia o carestia de los frutos. Y porque esta prouincia quando el Nilo crece doze cobdos padece hambre, y tambien quando crece treze: y si catorze significa alegria, y si quinze seguridad, y si diez y seys deleytes, y contento, y este dizen que es lu justo crecer, aunque es verdad q̃ en tiempo del Emperador Claudio, creció en tanta manera, que llegò a subir à diez y ocho cobdos, de la manera q̃ quando la guerra

de Pharsalia fue su crecimiẽto muy poco, como si con aquel prodigio quisiera mostrar, que le pesaua de la muerte de Pompeyo (como lo dizen Plinio en el libro 5. y Strabon en el libro. 17.) Y assi el Nilo con sus crecimientos confundia los limites y confines de los campos, vnas vezes derribando, y otras mudando, y algunas deshaziendo del todo las señales y mojones con que se diuidian los terrenos, de tal manera que era necessario medir muchas vezes aquella tierra, y por esto Strabon en el libro. 17. y Herodoto en el libro. 11. dizen, que los que primero inuentaron la Geometria fueron los Egypcios, como hizieron los Phenices la Arismethica, que es la sciencia de los numeros tan necessaria para los que tratan en mercaderias. Aunque Iosepho en el libro primero de las Antiguedades, parece atribuyr entrambas sciencias a los Hebreos, quando dize: Estos como fuessen religiosos, y tuuiessen los manjares guardados para mucho tiempo, viuian tantos años, y demas de esto por las virtudes que a la contina escudriñauan, es a saber, la Astrologia, y Geometria, les cõcedia Dios q̃ viuiessen larga vida. Y en otra parte hablãdo de Abraham dize: Dioles tãbien la Arismethica, y de la misma manera les enseñò la Astrologia, porque antes que Abraham fuesse à Egypto, la ignorauan totalmente los Egypcios, aunque (como dize Marco Tullio Ciceron) Pithagoras la ampliò y augmentò mucho. La Geometria (como dize el mismo Ciceron en el libro de el Orador) consiste en ciertas lineas y rayas, y en ciertas formas, interualos, y grandezas, y incluye en si la Geographia, que pinta el sitio y assiento de el mundo. Florecieron en esta arte Strabon, que fue en tiempo de el Emperador Tiberio Cæsar, y Ptolomæo, que viuio imperando Trajano y Antonino.

Ya-

Y en nuestros tiempos entre los Latinos tratò muy largamente de esta materia Plinio el mayor, y Solino en sus Colectaneas.

CAPITVLO. XIX. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros que hallaron los pesos, y medidas, y numeros. Y de diuersas maneras q̃ vuo en contar los años.

PARECE que la misma materia de que tratamos, requiere necessariamente, que antes que passemos mas adelante, mostremos quienes ayan sido los primeros que hallaron y inuentaron los pesos, numeros, y medidas, especialmẽte siendo como estas cosas son partes de la Geometria y Arismethica, y porque en esto no se concuerdan los escriptores, diremos lo que parece conuenir. Eutropio luego al principio del libro primero, dize, que Sidonio inuentò los pesos y medidas en el tiempo que reynaua Procas entre los Albanos, y Assa en Iudea, y Ieroboan en Ierusalem. Otros dizen que Mercurio segundo Cretense, hijo de Iuppiter fue el que las hallò. Plinio en el libro septimo, atribuye la primera inuencion a Phidon Argiuo, o como lo quiere Aulo Gellio a Palamedes. Strabon en el libro quinto affirma, que Phedon Elidense fue el inuentor de todo esto, y a mi me parece que los sobredichos inuentaron estas cosas en diuersos tiempos. Y assi affirma Diogenes Laercio en el libro nono, que Pithagoras fue el primero que las halló en Grecia, y Iosepho en el libro primero de las Antiguedades muestra, que el primero que las ordenò y enseñô a los hõbres fue Cain hijo de Adam. Y a mi parecer se deue creer esto mas que otra cosa al-

guna. Los numeros y manera de contar, dizen algunos, que fue su primer inuentor Pithagoras Samnio, y otros dizen, que no fue este Pithagoras, sino otro Pithagoras natural de Rhegio, que era escultor, y otros que Mercurio, como lo testifican Diodoro y Laërcio. Tito Liuio, dize, que la manera del contar fue inuencion de Minerua, y assi se parece. Los Griegos solian contar sus años por Olympiadas, y denotauan las señales de los numeros por la orden de sus letras. Los Romanos contauan al principio por Lustros, y estos incluyan en si cada vno cinco años (como lo trataremos largamente en el libro siguiente en el capitulo quarto) y despues contaron con vnos clauos, que por esta causa llamaron annales, y tambien tiené este nombre por los Consules. Los clauos tenian esta orden, que en la pared del templo de Iuppiter, azia la parte donde esta ua el templo de Minerua, hincauan cada año vn clauo para que por estos clauos se supiesse el numero de los años, y assi auia vna ley escripta con letras y palabras antiguas, que mandaua, que el mayor de los Pretores hincasse alli cada año vn clauo en los Idus de Septiembre, que son a los treze dias del mismo mes, porque como en aquel tiempo aun no era muy conocido el numero delas letras, estos clauos fuessen señales por donde se supiesse el numero de los años. Y esta ley que dezimos estaua puesta en el templo de Minerua, porque ella auia inuentado el numero y cuenta. Tambien tuuieron los Volsinios para mostrar sus años y el numero de ellos hincados estos clauos en el templo de Norcia Diosa de los Hetruscos. Despues tuuieron cargo de esto los Consules: y vltimamente se trasladó este notable officio y costumbre a los Dictadores. Y dexò se esta manera de contar muchos tiempos, hasta que

por

por cauſa de cierta peſtilencia, fue acordado, por memoria de los mas antiguos, que aquella enfermedad le auia aplacado otra vez, por auer hincado aquel clauo el Dictador. Y para eſte effecto fue nombrado por Dictador Lucio Manlio, que fue el que hizo Maeſtro de la caualleria a Tito Pinario. Y a mi parecer era eſta vna manera muy graciosa de aplacar y amanſar peſtilencia, pues ſe pudiera mucho mejor y mas propriamente llamar juego de niños que otra coſa. Y aſsi querria ſaber, que religion o honra podia auer en hincar vn clauo en vna pared, pues antes parece que dañaua y abria la pared del templo que no que la aprouechaua o cerraua. Pero era tan grande la deſuentura y ciega ſuperſticion de aquel tiempo, que hazia creer ſemejantes deſlatinos y liuiandades, como aun no tenian los Romanos conocimiento de nueſtro omnipotente DIOS y ſeñor. Noſotros moſtramos tambien con ſiete letras la ſumma que queremos, y eſtas ſon C. I. D. L. M. V. X. o con eſtas cifras del guariſmo, 1 2 3 4 5 6 7 8 9 o que por ſer tan conocidas no me pareçe que ay neceſsidad que declaremos la razon dellas.

CAPITVLO. XX. En el qual ſe mueſtra quien aya ſido inuentor de la medicina. Y en que partes eſtè diuidida. Y en que tiempo no vuo antiguamente Medicina.

LA MEDICINA, que con ſus diuinos remedios (que tales ſe pueden llamar; pues ſin ninguna duda en toda parte ha ſido ſiempre prouechoſa y fauorable a los mortales

entan diuerſas maneras de enfermedades como por todas partes les rodean, y ſe leuantan) ponen a ſus inuentores entre los Dioſes, aunque no ſin offenſa de el verdadero y todo poderoſo DIOS y ſeñor nueſtro, pues el la ſeñalò y embiò del cielo. Algunos quieren dezir (como lo eſcriue Diodoro) que el primer inuentor de eſta arte fue Mercurio entre los Egypcios. Mas ſegun otros mas antiguos Apis Rey de Egypto fue el que la inuentò. Otros ſiguiendo a Plinio en el libro ſeptimo, la atribuyen a Arabo hijo de Apollo y de Babylonia, y otros al miſmo Apollo. Y aſsi hablando el con Daphne virgen en el libro primero del Metamorphoſeos, dixo:

Inuentum medicinæ meum eſt, opiferque per orbem
Dicor.

Que quiere dezir:

Yo ſoy el inuentador
De la medicina arte,
Y ſoy dicho en toda parte
De todos ayudador.

Y OEnone tambien dize en el miſmo:

Iſſe repertor opis vaccas pauiſſe Pereas
Fertur.

Que quiere dezir:

El miſmo que fue el author
De la medicina, fue
De las vacas guardador
En Theſalia ſegun ſe,

Macrobio en el libro primero de los Saturnales, moſtrando la verdadera razon dela inuencion deſta arte, dize de Apollo: Por eſſo le es atribuydo el arte del curar, porque con lo templado echa el calor del ſol y toda ſuerte de enfermedad. Clemente quiere que los

Egyp-

Egypcios la ayan totalmente inuẽtado, y que despues dellos se dè a Esculapio primero hijo de Apollo el honor del conocimiento y augmẽto della. Mereció assimismo ser alabado en esta arte Esculapio hijo tercero de Arsippo y Arsinoe, el qual entre otras cosas inuentò principalmente la manera de sacar los dientes, y como se purgasse el vientre. Esta arte como quiera que aya sido hallada, fue inuentada desta manera: que los hombres (como dize Quintiliano, y arriba lo tocamos) teniendo cuenta y considerando las cosas con cuydado, notaron con curiosidad las que les parecieron sanas, o las dañosas, y assi poco a poco vino a tener principio el arte con que se curan los cuerpos. Y assi Cornelio Celso pone muy bien la inuencion de esta arte en su libro primero, diziendo: Muchas vezes està clara la causa de la enfermedad, como si vemos vn accidẽte en los ojos, o vna herida en el cuerpo: pero no por esso parece la medicina, y si es cierto que la sciencia no muestra la causa euidente, mucho menos la mostrara lo que està en duda. Pues como aquella sciencia sea incierta y dificultosa, ay necessidad de que el socorro y remedio se pida a personas ciertas y aprouadas en el tal arte, que son a los que en semejãtes curas de enfermedades han sido enseñados por la esperiencia, como se haze en todas las otras artes, porque es cierto, que el labrador, ni *el gouernador no se hazen con solo disputar su officio,* sino que lo entienden mejor auiendole vsado y exercitadose en el. De manera que estas conjecturas no hazen al caso para la medicina, pues es cierto, que los que han praticado diuersamẽte destas cosas, no se han seguido por causas escuras, ni por obras naturales, sino por esperiencias (segun cada vno ha procurado algun camino para administrar y medicinar la sanidad ne-

ceſſaria a los hombres.) Porque notauan y mirauan a los enfermos que no tenian medicos, como algunos de ellos en los primeros dias comian con gran cobdicia qualquier manjar que tenian: otros que ninguna coſa querian comer aborreciendo con el haſtio que tenian todos los generos de comida, y vian que mucho mas preſto ſe aliuiaua la enfermedad a los que ſe refrenauan de comer qué a los otros. Y notauã aſsimiſmo, que como algunos eſtando con calentura comian alguna coſa, y otros vn poco antes que les viniesſe, y otros deſpues que les dexaua, y vian que les ſuccedia mejor a los que comian deſpues de auerles dexado la calentura que a los otros. Y por eſta miſma razon notauan, como algunos al principio de la calentura vſauan de comidas abundantes, otros de muy pocas, y que los que ſe hartauan, ſe hallauan mas peſſados con la calentura. Eſtas y otras coſas ſemejantes, que muy de ordinario ſuccedian, las quales conſideraũan y notauan los curioſos, alcançaron finalmente qual era lo prouechoſo a los enfermos, y aſsimiſmo lo que les era dañoſo. Y deſta manera es cierto auer ſido hallada la medicina. Eſto es lo que dize Cornelio Celſo. Deſpues andando el tiempo, fue diuidida en tres partes: la vna, curaua en la comida con dieta: la otra purgã con medicinas: la tercera, es la que ſe cura con la mano. A la primera llaman los Griego. Diethetica: alà ſegunda Pharmacheutica: a la tercera Chirurgica. Y aſsi las enfermedades ſe curan, o por dieta, o ſe purgan con medicinas, o con la mano. Y deſta vltima parte, que es Chirurgia, dizen que fue el inuentor primero Eſculapio, de quien dizen los Griegos, que fue el que primero atò las llagas, o heridas. Y no auiendo (como lo dize Plinio) ninguna arte mas inconſtante, ni mas ſubjeta

a las mudanças que ella, como cada dia tenga diuersidades, estuuo gran tiempo escondida, y oluidada del todo: mas como entre las artes no ay ninguna de mas prouecho, estando ya casi del todo perdida (como lo testifica el mismo Plinio en el libro vigesimo nono) Hyppocrates natural dela isla de Coo, (que estaua consagrada a Esculapio) la resucitò, y boluio a sacar a luz, porque como fuesse costumbre (como lo dize Strabon en el libro octauo de la Geographia) que los que se librauan de alguna enfermedad, escreuian en el templo de este Dios, la manera como auian sido curados, para que por ella remediassen los otros sus enfermedades, y este Hyppocrates escreuia todo quanto alli se ponia, y de esta manera recogiendolo, sacò, y ordenó aquel arte. Y segun lo testifica Plinio en el libro treynta y seys, este fue el primero que compuso y hizo preceptos y reglas en ella mejor y mas claras que ninguno de quantos vuo hasta en su tiempo. Y es cosa muy aueriguada, que el primer medico que vino a Roma, fue Archagato hijo de Lisis, el qual era natural del Peloponeso, siendo Consules Lucio Emilio Paulo, y Marco Liuio, en el año D x x x v de la fundacion de Roma, y le dieron los Romanos essenciones y libertades como las tenian entre ellos los Caualleros o Patricios, y le compraron vna tienda y casa en el campo Accilio, y al principio le llamauan sanador y remediador de llagas y heridas, y despues como viessen la crueldad de que vsaua en cortar los miembros, y en quemarlos, le llamaron sayon y verdugo, y como alsimismo despues de el vuiessen concurrido a la misma ciudad de Roma otros medicos Griegos, que curauan de la misma manera, vinieron todos, y juntamente con ellos su medicina a ser aborrecidos, y tenidos en poco,

y alsi

y assi fueron reprouados por Marco Caton Censorino, y por consiguiente echados de Roma y de toda Italia. Y el mismo Caton escriue dellos a su hijo estas palabras: Direte (o hijo Marco) en otro lugar qual es lo que mejor me parece de Athenas, y assi agora te digo, q̃ es bueno y tengo por tal ver sus letras, mas no aprenderlas. Yo conuencere con razones esta maldita y rustica generacion destos Griegos, y cree al que esto te dixere como si fuesse vn Oraculo, y assi, quando esta gente derramare y sembrare sus letras por el mundo, le corrompera, y principalmente hara muy mayor daño si embiare aca sus medicos, porque se han conjurado y jurado entre si de matar con sus medicinas a todos los barbaros, y para que a esto se dè credito, y lo executen mas facilmente lo hazen siendo llamados, y dandoles dineros porque lo hagan, y a cada passo nos llamã a nosotros barbaros y espurios, y aun dizen que lo somos mas que otros ningunos, y burlan se de nosotros, llamandonos Opicos, que es suzios y desuergonçados, y aun botos y grosseros. Plinio tratando tambien destos medicos carniceros en el principio del libro. 29. porque auia otros que eran sabios, da vn remedio contra tantas enfermedades, y dize: No ay que tener duda en que todos estos que con nouedades quieren ganar fama, vienen a negociar otra cosa sino nuestras vidas, y de aqui nacen aquellas miserables controuersias para los enfermos, y ninguno dellos se cõforma con la opinion y parecer del otro, y esto lo hazen no mas de por que no parezca que aprueua su sentẽcia y la confirma, y por esta causa le puso aquel titulo sobre aquel desdichado sepulchro, que dezia: La turba y multitud de los medicos fue quien me matò. Y vn poco mas adelante dize el mismo Plinio: Pero como no ay ninguna

guna ley que caſtigue la ignorancia que tiẽnen y cometen quitãdo vidas agenas, ni tampoco veen ningun exemplo de vengança, que por ello ſe tome: aprenden con nueſtro peligro, y hazen eſperiencias a coſta de nueſtras vidas. Y finalmente, los medicos matan los hombres, y ninguno vemos que ſea caſtigado por ello. Los Babylonios eran en eſto mas diſcretos (como lo dize Herodoto en el libro. 1. y Strabon en el libro. 16) porque no tenian medicos, pero ſacauan a las plaças y lugares publicos ſus enfermos, para que pidieſſen conſejo a los que ſe paraſſen alli, y ellos les dixeſſen como auian ſanadó de ſemejante enfermedad, y como auian ſido curados, y no permitian que ningun enfermo ſe encubrieſſe. Lo miſmo hazian los Eſpañoles Baſtetanos que viuian en las montañas que eſtan a la parte del Poniẽte, que ſon los que hoy llamamos Luſitanos y Eſtremeños, y los Egypcios, y por eſſo Strabon en el libro. 3. hablando dé los Luſitanos, dize, que ſolian poner ſus enfermos en las plaças, como lo hazian los Egypcios antiguos, para que los que auian tenido aquella enfermedad, les auiſaſſen con ſu medicina. Aunque los Egypcios no tuuieron ſiempre aquella coſtumbre, como lo mueſtra Herodoto en el lib. 2. quando dize: Eſtà ya repartida entre ellos la medicina de tal manera, q̃ para cada enfermedad ay ſu medico, de manera que todo eſtà lleno de medicos, porq̃ vnos curan delos ojos, otros de las cabeças, otros de los diẽtes, otros del vientre, y otros delas enfermedades ſecretas y encubiertas. Ha auido muchos hombres ſeñalados en la Medicina, entre los quales floreciero Caſsio Calpitano, Arũncio Rubro, Antonio Muſa gran amigo del Emperador Auguſto Cæſar, Galeno q̃ viuio en tiempo del Emperador Antonino Pio, y no mucho deſpues del Auicenna.

Capit.

Que quiere dezir:

El nono dia era llegado
Quando aquel justo Chiron
En el cielo colocado
Estaua, y fue señalado
Do catorze estrellas son.

Por otra parte, dize Cornelio Celso enel principio del libro. 5. que el vso delas medicinas cõ que se curan las enfermedades, es muy antiguo, aunque no dize quien aya sido su author, y dize, q̃ Asclepiades medico muy docto, quitò en gran parte aquella costumbre, porque todas las medicinas, por la mayor parte son malas y dañosas para el estomago. Y el mismo dize en sus diffiniciones, que todas las partes de la medicina son tan conjunctas y trauadas, que no se puedẽ apartar, y que por esso la enfermedad que se cura con dieta, requiere medicinas, y la que se purga con medicinas requiere dieta, y que desta manera se conserua la salud, o se cobra si està perdida. Y boluiendo a las yeruas, digo, que fueron halladas de diferentes maneras, porque Mercurio hallò la yerua Molli, Achylles la Achyleia, Esculapio la Panace, y otros hallaron otras muchas, q̃ si quisiesse yo aqui contarlas, diziendo de cada vna por si, seria prolixidad, y no nada necessario, pues Plinio tratando desta materia las escriue con larga eloquencia y saber. La medicina que se haze de miel (segun lo dize Plinio) inuentòla Sol hijo de Occeano. Y asimismo ha deprendido el hombre de los animales muchos secretos de medicina, pues algunos dellos han sido causa, que se aya sabido de muchas yeruas, y ellos han enseñado otros remedios q̃ han sido prouechosos al hombre. Los ciernos heridos con la saeta, mostraron, que la yerua Ditamo era buena para sacar las saetas de el

cuerpo

cuerpo,porque assi como se sienten heridos luego que pacen esta yerua ,echan de si la saeta, y son curados: lo qual atribuye assimismo Ciceron en el libro. 2. dela Naturaleza de los Dioses a las cabras saluages. Los mismos cieruos si son mordidos del Phalango, q̃ es vn genero de araña muy ponçoñoso, se curan y sanã comiendo cangrejos. Las golondrinas nos mostra rõque la yerua Chelidonia era de mucho prouecho para la vista, curando con ella los ojos de sus hijos quando estan fatigados con alguna ceguedad. Aunque Cornelio Celso en el libro sexto, atribuye esta virtud, no a la yerua sino a la naturaleza de esta misma aue, diziendo: Si el ojo fuere offendido por defuera de tal manera que salga sangre del, no ay cosa mas apropriada, ni de mayor prouecho, que vntarle con sangre de paloma domestica o saluage, o con la de la golondrina, lo qual no es sin causa, pues es cierto que la vista de estas aues siendo offendida por defuera, con discurso del tiempo buelue a su sanidad: de lo qual nacio la fabula que se dize de las golondrinas, que siẽdo heridas en los ojos, o estando maltratadas de ellos, se curan con cierta yerua, siendo la verdad, que de su natural se curan, y nó con la yerua. El gãlapago, comiendo la cunicula (que es la misma yerua que la que por otro nombre llaman Bubula) se fortaleze contra las serpientes. El puerco jauali cura sus enfermedades con yedra. Los medicos aprendieron las sangrias del Hippopotamo, q̃ es caualllo marino, y se cria en el rio Nilo, del qual se dize, que sintiendose cargado, se sale a la ribera a buscar entre las cañas alguna que aya poco que estè cortada, y viendo alguna hastilla aguda, pone encima della el cuerpo y se corta vna cierta vena de la pierna, de la qual sale mucha sangre, y assi se descarga de la enfermedad, y

CAPITVLO. XXI. De los inuentores de las medicinas que se hazen de yeruas, y de miel. Y de que remedios se ayan aprouechado los hõbres tomandolos de los animales.

NO ay que dudar, sino q̃ la naturaleza criò muchas yeruas para la salud y recreacion de los hombres, segun parece por muchos exemplos, porque refiere Xantho historiador (como lo testifica Plinio en el libro. 25.) que viendo vn dragon muerto vn hijo suyo pequeño, le restituyò la vida con vna yerua llamada Balin. Dizese tambien, que el aue llamada Pito, si en su nido echan alguna cuña, o lazo, le saca luego con vna yerua que conoce. Y demas desto (como dize Herodoto en el libro segundo) ay muchos Indios que se sustentan solo con comer yeruas. Apiano Alexandrino cuenta de los Parthos, que como fuessen vencidos de Marco Antonio, y estuuiessen fatigados de hambre, comieron vna yerua, que a caso hallaron, y dize, que todos los que la comieron, no se acordaron de otra cosa ninguna, ni en ella se occupauan, sino en yrse con mucha priessa y diligencia a sacar piedras, como si vuieran de hazer alguna gran obra: lo qual hazian hasta que de puro cansados venian a gomitar la hiel por la boca y morian. Que dire mas! sino que no ay cosa que con virtud de yeruas no se pueda hazer si las conociessemos bien. Esta (como dize Plinio) era la medicina de los antiguos, de la qual (segun lo dize el mismo Plinio en el libro. 7.) fue inuentor Chiron hijo de Saturno y Phyllira, que fue el mejor y mas justo de todos los Centauros, y este tambien fue el primero que aplicò las medicinas a las heridas y llagas, y a otras muchas enfermedades, puesto

que

que algunos atribuyen esto a Apollo, y por esso dize el en Ouidio:

Herbarum subiecta potentia nobis.

Que es, que la virtud de todas las yeruas le estaua sujeta. Otros lo atribuyen a Esculapio su hijo, y assi dize del el mismo Ouidio en el libro segundo del Metamorphoseos, que aprendio y supo esta medicina de Chiron, quando su padre Apollo se le dio a criar y doctrinar. Y finalmente, otros la atribuyen a los hijos de Samotracio, conforme al testimonio de Eusebio. Y por ventura dizen, que Chiron fue el primero que la inuentò, porque, como dize Plinio en el capitulo. 4. del libro. 25. este fue el primero que hallò la yerua Centaurea, con la qual (como el mismo lo affirma) sanò de vna herida de vn pie, que se hizo con la saeta de Hercules, que se le cayò de las manos inaduertidamente, la qual auia teñido con el veneno de la hydra, porque como este Chiron estuuiesse mirãdo las armas de Hercules a quien auia hospedado en su casa, se le cayô vna saeta de la mano, y se le hincò en vn pie, y de el dixo Ouidio en el libro. 5. de los Fastos:

Dumque senex tractat ſualentia tella veneno,
Excidit, & laeuo ſixa ſagitta pede.

Que quiere dezir:

Como este viejo trataua
Las armas emponçoñadas
La saeta se soltaua
Y en el pie yzquierdo se hincaua
No siendo del bien miradas.

Aunque Ouidio quiere sentir que murio de esta herida, y assi dize:

Nona dies erat, cum tu iuſtiſſime Chiron
Es ſeptem ſtellis corpore cinctus eras.

Que

Que quiere dezir:

El nono dia era llegado
Quando aquel justo Chiron
En el cielo colocado
Estaua, y fue señalado
Do catorze estrellas son.

Por otra parte, dize Cornelio Celso enel principio del libro. 5. que el vso delas medicinas cõ que se curan las enfermedades, es muy antiguo, aunque no dize quien aya sido su author, y dize, q̃ Asclepiades medico muy docto, quitò en gran parte aquella costumbre, porque todas las medicinas, por la mayor parte son malas y dañosas para el estomago. Y el mismo dize en sus diffiniciones, que todas las partes de la medicina son tan conjunctas y trauadas, que no se puedẽ apartar, y que por esso la enfermedad que se cura con dieta, requiere medicinas, y la que se purga con medicinas, requiere dieta, y que desta manera se conserua la salud, o se cobra si està perdida. Y boluiendo a las yeruas, digo, que fueron halladas de diferentes maneras, porque Mercurio hallò la yerua Molli, Achylles la Achyleia, Esculapio la Panace, y otros hallaron otras muchas, q̃ si quisiesse yo aqui contarlas, diziendo de cada vna por si, seria prolixidad, y no nada necessario, pues Plinio tratando desta materia las escriue con larga eloquencia y saber. La medicina que se haze de miel (segun lo dize Plinio) inuentòla Sol hijo de Occeano. Y asimismo ha deprendido el hombre de los animales muchos secretos de medicina, pues algunos dellos han sido causa, que se aya sabido de muchas yeruas, y ellos han enseñado otros remedios q̃ han sido prouechosos al hombre. Los ciernos heridos con la saeta, mostraron, que la yerua Ditamo era buena para sacar las saetas de el

cuerpo

cuerpo,porque assi como se sienten heridos luego que pacen esta yerua ,echan de si la saeta, y son curados: lo qual atribuye assimismo Ciceron en el libro. 2. dela Naturaleza de los Dioses a las cabras saluages. Los mismos cieruos si son mordidos del Phalango; q̃ es vn genero de araña muy ponçoñoso; se curan y sanã comiendo cangrejos. Las golondrinas nos muestra cõque la yerua Chelidonia era de mucho prouecho para la vista, curando con ella los ojos de sus hijos quando estan fatigados con alguna ceguedad. Aunque Cornelio Celso en el libro sexto, atribuye esta virtud, no a la yerua sino a la naturaleza de esta misma aue, diziendo: Si el ojo fuere offendido por defuera de tal manera que salga sangre del, no ay cosa mas apropriada, ni de mayor prouecho, que vntarle con sangre de paloma domestica o saluage, o con la de la golondrina, lo qual no es sin causa, pues es cierto que la vista de estas aues siendo offendida por de fuera, con discurso del tiempo buelue a su sanidad: de lo qual nacio la fabula que se dize de las golondrinas, que siẽdo heridas en los ojos; o estando maltratadas de ellos, se curan con cierta yerua, siendo la verdad, que de su natural se curan, y nó con la yerua. El galapagó, comiendo la cunicula (que es la misma yerua que la que por otro nombre llaman Bubula) se fortaleze contra las serpientes. El puerco jauali cura sus enfermedades con yedra. Los medicos aprendieron las sangrias del Hippopotamo, q̃ es caballo marino, y se cria en el rio Nilo, del qual se dize, que sintiendose cargado, se sale a la ribera a buscar entre las cañas alguna que aya poco que estè cortada, y viendo alguna hastilla aguda, pone encima della el cuerpo y se corta vna cierta vena de la pierna, de la qual sale mucha sangre, y assi se descarga de la enfermedad, y

despues cierra la herida con lodo. Otra cosa semejante a esta enseñò vna aue en Egyto, llamada Ibis, que es casi como la Cigueña, y es tambiẽ enemiga de serpientes; y esta aue se purga metiendo el pico por la parte por donde se descarga el cuerpo, y de aqui aprendieron los medicos el vso del clisterio, o melecina. La comadreja se apercibe cõ la ruda para pelear con las serpientes, y la cigueña con el oregano. Orpheo fue el primero, de quien ay memoria, que aya escripto con diligencia de las yeruas, y despues del Museo, aunque dizen que fueron ambos en vn mismo tiempo, y Dioscorides escriuio despues dellos sobre esta materia. Y entre los Romanos Marco Caton, y despues Pomponio. Leno esclauo del Gran Pompeyo, que por mandado de su señor, traduxo en lengua Latina las escripturas del Rey Mithridates, que tratauan dela naturaleza de las yeruas, quando le vencio y tomò todo quanto tenia, y dize Plinio, que en este tiempo fue, (a lo que el cree) quando primeramente supieron los Romanos esta sciencia.

CAPIT. VL. XXII. De quien primeramente ava hallado el Arte magica. Y quien inuentò la manera de sacar los Demonios. Y quien hizo los encantamientos para aflaxar las enfermedades.

QVIERE este lugar, que mostremos el origen de el Arte magica, antes que demos fin a este primer libro, pues no ay quien dude en que esta arte aya tenido su principio de la medicina. Esta pues (como lo testifica Plinio en el libro 30. y segun el comun parecer de todos los autores) tuuo origẽ del Rey Zoroastes en Persia, y Iustino luego

luego al principio de su epitome, dize, que este Zoroastes, que fue inuentor del arte magica, fue Rey de los Bactrianos, que segun Eusebio en el libro de los Tiempos, y en el libr. 10. de la Preparacion Euangelica fue mas de DCCCC años antes de la guerra de Troya, en el qual tiempo fueron tambien Abraham y Nino, auiendo M. CLXXXV años que auia sido edificada Roma, a los quatro mil años de la creacion del mundo. Lactancio y Eusebio quieren que esta arte cō todas las demas artes malas aya sido inuentada por los Demonios. Plinio dize, q̄ esta arte està toda llena de engaños, y q̄ los tiene mas que otra ninguna, y se marauilla mucho de que aya durado tantas edades en el mundo, y parēcele q̄ aya sido la causa, porq̄ esta arte sola ha sido la q̄ ha encerrado y comprehēdido en si otras tres artes que son las que señorean y peruierten mas los entendimiētos humanos. Porq̄ (como ya lo auemos dicho) ella procedio de la medicina primeramēte, y como traxesse consigo mas agradable apparencia de salud q̄ la medicina añidio a sus tan codiciosos prometimientos, vnas fuerças de religiō vana, q̄ son de mucho effecto para atraer a si los entendimientos de los hombres. Despues desto mezclò consigo las artes mathematicas, q̄ atraen mucho a si las voluntades, por q̄ no ay nadie que no desee saber lo q̄ le ha de succeder, y assi cree verdaderamēte que es cosa venida del cielo la por donde piensa poder lo entender. Y desta manera occupando los sentidos de los hōbres con tres ligaduras tā fuertes creciò tanto q̄ vino a estender su poder en gran parte de la gente, y tuuo sobre ella gran fuerça, como lo affirman todos los Poëtas, y especialmente Vergilio en la Egloga de Damon, donde hablando de Circe, dize assi:

Carminibus Circe socios mutauit Vlyssei.

Que quiere dezir:

Circe pudo transformar
Los compañeros de Vlisses.

Y en otra parte dize el misimo.

At, ue satas alio vidi traducere meses.

Que quiere dezir:

Con su magia, vi passar
Las miesses a otro lugar.

Y tambien pensauan, que bastaua esta arte a alterar y mouer los elementos, y a turbar los sentidos de los hombres, y sin otra alguna ponçoña, sino con sola la fuerça del encantamiento, poder matar los hombres, y assi dize Vergilio:

Carmina vel cœlo possunt deducere lunam.

Item.

Frigidus in pratis cantando rumpitur anguis.

Que quiere dezir:

Pueden las encantaciones
Traer del cielo la Luna:
Y las serpientes romper
En los prados, y caer
Sin otra herida ninguna.

Y Ouidio en el libro que hizo sin titulo, dize:

Carmine læsa Ceres sterilis vanescit in herbam,
Deficiunt læsis carmine fontis aquæ.

Que quiere dezir:

El pan con encantamiento
En la espiga desuanece,
Y la fuente quando crece
Queda seca hasta el cimiento.

Y Lucano dixo tambien:

Mens hausit nulla sanie polluta venenum,
incantata peris.

Que quiere dezir:

Pierdeſe el entendimiento
Sin que ſea atoſsigado,
Y ſolo en ſer encantado
Recibe gran detrimento.

Y aunque la infamia de eſtos encantamientos, hechizerias, o embaymientos aya cundido por todo el mundo, dize Lucano en el libro. 6. de la guerra Pharſalica, y Apuleyo en el libro. 1. y en el ſegundo de ſu Magia, y Plinio enel libro. 3. que Theſalia fue la primera region que fue infamada y deprauada por ella, y aun en tiempo de Plinio (como lo dize el miſmo) auia en Italia reliquias deſta arte en la ley de las doze tablas. Y tambien aq̃lla grande y affamada hechizera Circe viuiendo enel monte Circeo cerca de Gaeta, enſeñò admirables ſucceſſos deſta arte. Con todo eſto no ſabemos cierto quien aya ſido el primero que de eſta arte eſcriuio, ſaluo que Plinio dize en el libro. 30. que Hoſtſthenes hizo primero cierto cummento y gloſſas ſobre ella, y que Pithagoras, y Empedocles, y Democrito, y Platon, fuerõ nauegando por mar, ſolo por aprenderla, a tierras eſtrañas, y que quando boluieron, dezian della grandes coſas, teniendo la por coſa de grande eſtima y reputacion, y eſpecialmente dezia eſto Democrito, y de aqui vino affirmar Plinio, que Democrito floreccio en la Magica, y Hyppocrates en la medicina, y que entrambos fueron en vn tiempo, que fue cerca de trecientos años, deſpues de la fundation de Roma. Y el miſmo Plinio no ſe moſtrando en eſta parte el mas bien mirado de los hombres, ſino el que menos reſpeto tiene, dize aſsi: Demas deſto ay otra ſecta de Magica, deriuada de Moyſes y Iochobel Iudios, y dize, que fue Iochobel madre del miſmo Moyſes. Pero a mi parecer, eſta loca inaduertẽcia de Plinio, que aſsi dixo

deuio dezirla, porque supo que Dios auia hecho muchas señales por mano de Moyses, para que viendolas el pueblo Hebreo le creyesse mas facilmente, y diesse fe de que era el el que Dios auia señalado por su capitan, y con el pueblo el Rey Pharaon de Egypto (que assi llamauan los Egypcios en su lengua a sus Reyes, como lo dize Iosepho enel libro. 8. de sus Antiguedades) ante el qual hizo muchas señales, pero el burlando de ellas, como si fueran vanas, mandò a los sacerdotes de Egypto que hiziessen otras tales señales como auia hecho Moyses, y de supito mudarõ sus varas en culebras: y queriẽdo Moyses mostrar, que las cosas diuinas eran mayores sin cõparacion que las humanas, echò en tierra su vara, y auiendose conuertido en culebra se tragò todas las delos Egypcios, que se auian cõuertido en culebras, delo qual son authores Iosepho enel lib. 2. delas Antiguedades, y Eusebio enel lib. 9. de la Preparacion Euangelica. Y como Moyses hiziesse estos milagros y otros muchos por virtud diuina, los hombres (que mas presto dan credito al mal q̃ al bien) pensaron que hazia esto por arte magica. La manera de sacar los Demonios q̃ muchas vezes atormẽtan los cuerpos humanos, y la de sanctiguar, con q̃ se suelen aplacar las enfermedades, enseñòlas el Rey Salomon, y por esso dize Iosepho en el lib. 8. de las Antiguedades: Concedio tãbien Dios a Salomon q̃ supiesse arte contra los Demonios para prouecho del hombre, y ordenò ciertas palabras de mucha virtud, para mitigar las enfermedades, y tambien hallò la manera de cõjurar a los Demonios, para q̃ no bueluan mas alos cuerpos de donde son echados. Y de q̃ manera se echassen los Demonios, muestralo el mismo Iosepho, diziẽdo: Yo vi vno delos dẽ nuestro pueblo, llamado Eleazaro, q̃ estãdo presente Vespasia-

no

ño, sus hijos, los Tribunos, y el exercito, curaua a los q̃ estauan atormentados de los Demonios: y la manera con q̃ vsó desta medicina y cura, fue q̃ puso en las narizes del endemoniado vn anillo, en q̃ estaua engastada cierta rayz q̃ Salomon le auia mostrado, y con esto salio luego el Demonio por las narizes, y supitamente se cayò el hõbre en tierra, y despues cõjurò al Demonio con ciertas palabras q̃ Salomon enseñò, mandandole q̃ no tornasse mas a entrar en aq̃l hõbre, y estas son los Canticos q̃ compuso Salomon, y quiso q̃ se dixessen sobre los endemoniados. Y tambien vemos el dia de hoy que nuestros Sacerdotes Christianos, con ciertas palabras sagradas que dizen, hazen que los Demonios salgan de los cuerpos humanos. Y assimismo algunos de ellos bendizen a los enfermos, y luego les va bien. Y esta potestad dio CHRISTO nuestro Saluador a sus Apostoles, quando les dixo: (como parece en el Euangelio de Sant Marcos) Yd por todo el mundo, y predicad el Euangelio a toda criatura: el que creyere y fuere baptizado, sera saluo: y el que no creyere, sera condenado. Y las señales que acompañaran a los que creyeren seran estas: En mi nombre alanzaran los Demonios, hablaran muchos lenguages, y si beuieren alguna cosa ponçoñosa, no les empecera: pondran sus manos sobre los enfermos, y luego sanaran.

He querido poner y escreuir en este lugar estas cosas, para que leyendolas los hombres entiendan mas facilmente, que las palabras de Dios tienen mas poder y fuerça, que no las de los hombres, ni lo que se haze por arte magica.

CAPITVLO. XXIII. En el qual se pone el origen dela Nigromancia, Pyromancia, Aëromancia, Hydromancia, Geomancia, y Chiromancia.

LOs Magos que en lengua Persiana se llamauan Sabios, se dauan mucho en su tiempo entre los suyos (como lo testifica Laërcio) al culto y seruicio de sus Dioses, haziendoles a la continua sacrificios, y disputando de sus virtudes y naturaleza, y generació, y sobre todo viuiẽdo con mucha honestidad y abstinencia; con lo qual crecio tanto su vanidad y superstition, q̃ no solo offrecian mirando las estrellas, pronosticar las cosas por venir, sino que demas desto se loauan que sabian y podian hazer todo lo que quiessen. Destos procedieron y emanaron, las seys maneras del arte magica, que son Nigromancia, Pyromancia, Aëromancia, Hydromancia, Geomancia, y Chiromancia. Aunque Marco Varron en el libro. 7. de las cosas diuinas, no pone mas de las quatro primeras. La Nigromancia, era vna adeuinacion que se hazia por cuerpos muertos, como el que cuenta Lucano en el libro. 6. que auiendo resucitado por obra de vna hechizera, predixo a Sexto Pompeyo el fin y successo de la guerra de Pharsalia. Pyromancia, llamauã a la que se hazia con fuego, quando se miraua que significaua el relampago, o el rayo, o alguna llama de fuego que salia, como lo que se lee de Tanaquil muger del Rey Tarquino Prisco (segũ lo dizen Tito Liuio y Dionysio en el libro. 4.) que viendo cierta llama que andaua al derredor de la cabeça de Seruio Tullo, pronosticò que aquel niño auia de ser Rey de Roma. Aëromancia, era el adeuinar por el ayre, es a saber, por el buelo de las aues, o por el gusto que se tomana en lo

que

que se comia, y por su cantar, y por las tempestades extraordinarias de los vientos y del granizo, como quando (segun Plinio cuenta en el libro segundo) llouio hierro en tierra de los Lucanos, queriendo Marco Crasso yr a la guerra contra los Parthos, que pronosticaron la muerte de el dicho Marco Crasso. Y tambien dize Tito Liuio en el libro primero de la segũda guerra Affricana, hablando della, que por auer caydo muchas piedras en el campo Piceno, fueron pronosticadas las muchas muertes y destruyciones que hizo Annibal en Italia, despues que llouieron. Hydromancia, era adeuinar por agua, como lo dize Marco Varron, quando cuenta que vn muchacho vio en el agua la effigie de Mercurio, que en ciento y cinquẽta versos contò el succesſo de la guerra del Rey Mitridathes. Geomancia, es adeuinar por las aberturas de la tierra. Chiromancia, es adeuinar mirando las rayas y lineas de las manos, de la qual dixo Iuuenal en la Satyra sexta, de vno que mostraua la frente y mano a otro que dezia que era adeuino. Todas estas cosas son vanas y supersticiosas, pues q̃ vemos todos quantos a ellas se dan, viuen siempre en pobreza y con desuentura. Y como dize Marco Tullio en el libro primero de la Adeuinacion al fin del: No saben estos para si el camino, y quieren mostrarle a otros, y recibiendo para si vna blanca prometen grandes riquezas. Y assi sera bien que no solo huyamos de semejãtes hombres, pero que los persigamos, pues con su maldita superstition corrompen y manchan todas las cosas, sino que tambien los echemos de el mundo, como a enemigos de nuestra sancta y verdadera religion Christiana.

CAPITVL. XXIIII. De dos maneras de adeuinar q̃ vuo entre los antiguos, y su principio. Y quien aya sido el primero que enseñò la interpretacion de los sueños, y el arte de los agueros, y las suertes Preneſtinas.

DIze Ciceron en el libro. 1. dela Adeuinacion, que ay dos maneras de adeuinar, la vna procedio de la naturaleza, y la otra de el arte, y assi podemos dezir, q̃ es propriedad dela naturaleza conjecturar y sentir algunas cosas no por via de razon, ni por señales que se ayan visto, si no por vna cierta cõcitacion y mouimiento de animo o reuelacion libre y suelta, como acontece muchas vezes en los que sueñan o pronostica̅ las cosas que estàn por venir, como leemos que acaccio a la Sybilla Erithrea, y a algunos sacerdotes antiguos, cuyas respuestas tenian los q̃ las pedian por Oraculos y Prophecias. Tales fueron las de Apollo y Ammon, y de otros q̃ a la contina engañauã a los hombres, por q̃ eran dadas por arte de los Demonios, y por engaños de los humanos. Pero los Prophetas q̃ no erã alumbrados por furor de los Demonios, sino por Espiritu Diuino, nunca engañauan. Adeuinança por arte està en los que quieren saber por conjecturas cosas nueuas, auiendo aprendido las antiguas por obseruacion. Tuuo esta arte entre los antiguos sus partes, que son, auriſpicia, los agueros, la Astrologia, y las suertes. La auriſpicia, dize Tullio en el libro. 1. de Adeuinacion, que tuuo origen enlos Toscanos, de lo qual ellos se alabauan vanamente, porque como dize el mismo en el libro. 2. de Adeuincaion, andando arando vn labrador en el campo Tarquiense, como a caso abriesse vn surco muy hondo, salio supitamente

mente de la tierra vna persona,q̃ llamaron despues Tages,con rostro de niño, pero con prudencia de viejo, el qual enseñò a toda Toscana la auriſpicia,que tomò el nombre de ara,q̃ es altar,y de inſpicio,que es mirar. Plinio enel libro.7.haze inuẽtor de la auriſpicia a vno de Delphos, como hizo de la adeuinacion del fuego a Amphiareo. Esta auriſpicia contiene en ſi los interiores de los animales, y los rayos y apparencias mõſtruoſas,porque auiẽdo muerto delante del altar la victima y abiertola,mirauã que diſpoſicion tenian el coraçon y el higado,y lo demas interior,y por ſu eſtado,diſpoſicion,y color, conjecturauan las coſas que eſtauan por venir,como lo hizierõ el primero dia que Iulio Cæſar ſe ſentò en la ſilla de oro en vn buey que ſacrificaron, al qual no hallaron coraçon, como Ciceron y Apiano Alexandrino en el libro.2.de las Guerras ciuiles lo teſtifican,por lo qual los adeuinos dixerõ,y le pronoſticaró ſu muerte deſgraciada.Monſtros,ſon los que ſuceden fuera de naturaleza,y ſignifican alguna coſa,como quando en el exercito de Xerxes(ſegun dize Herodoto en el libro.7.de ſus hiſtorias)auiendo paſſado a Europa, pario en el exercito vna yegua que es animal belicoſo vna liebre,q̃ es animal muy temeroſo,lo qual parecio q̃ pronoſticaua el vencimiento y huyda de vn tan g ãde exercito:la tercera parte dela auriſpicia conſiſte enel rayo,relãpago,y trueno,y aſsi dixo Vergilio:

De cæl. taſtas meminiſſe prædicere quercus.

Que quiere dezir:Ya me acuerdo que los robles auiendo ſido tocados con el rayo pronoſticaró lo futuro. Todas eſtas coſas ſe comprehẽden en la auriſpicia, como lo dize el miſmo Ciceron. Y porque de los interiores y rayos auemos ya dicho harto, reſtanos hablar de las ſeñales y mueſtras q̃ ſuelen acontecer y ſucceder,para

que

que assi se trate enteramente de toda la auriſpicia, en la qual el que se exercita, se llama auriſpice y etiſpice, que quiere dezir, consiederador de las cosas interiores o agorero. En la segunda parte de adeuinar, que es la que procede de artificio estan los auſpicios, o los augurios: auſpicios se llaman assi del mirar que se haze a las aues, como los augurios tienen este nombre de el canto delas mismas aues, o del gustar dellas: estos fueron hallados por Tiresio Thebano, segun Plinio en el libro. 7. Los augurios, y como lo testifica el mismo, los hallò Caras, por quien la prouincia de Caria tuuo tal nombre. Todo lo demas q̃ se miraua en los otros animales, dizen que añidio a estos Orpheo. Toda via quieren algunos, que esta arte de augurios aya venido de los Chaldeos a los Griegos, (entre los quales fueron grãdes adeuinos Amphiarao, Mopso, y Calcante) y de los Griegos a los Toscanos, y de los Toscanos a los Latinos. Ay tres maneras de adeuinar por las aues, porque algunos adeuinan por su buelo segun es veloz, lo qual primeramente, (como lo dize Clemente) guardaron los Phrygios. Otros por el canto, como los Oscinos; y otros por el gusto pronosticauan las cosas por venir. La tercera manera de adeuinar, procedia de el Tripudio Soliſtinio, y eran estos los augurios que se hazian todas las vezes el mantenimiento que se daua a los pollos, de qualquier manera que caya en el suelo: y assi del suelo le llamaron soliſtimo. Y en quanto ayan de ser tenidas estas artes de adeuinacion, mostròlo claro Mosolano Iudio, hombre verdaderamente sabio, el qual (como lo dize Iosepho en el libro primero de las Antiguedades contra Apion, por authoridad de Hecatheo) estando en la guerra, y como yendo caminando, hizieſſe parar vn adeuino a todo el exer-

citò hasta tanto que de vn aue que estaua cerca tomasse el augurio, y el calladamente sacò de presto el arco, y tirando vna saeta matò el aue. Y como el adeuino y otros muchos se enojassen desto, les dixo: De que os enojays, o malditos Demonios, y como ha podido esta aue pronosticar el fin de vuestro viage, siendo de su propria salud ignorante? Porque si supiera lo que està por venir, nunca vuiera venido a este lugar, temiendo no ser muerta por Mosolano Iudio con vna saeta. Y en quanta reputacion en tiempos antiguos aya sido tenida esta arte casi entre todas las gentes, muestralo Marco Tullio Ciceron en muchas partes de su Adeuinacion, y especialmente en el libro primero, diziendo assi: Que Rey o pueblo vuo jamas q̃ no vsasse de la adeuinacion, no solo en la guerra, sino tambien en la paz? Y los Romanos especialmente la vsaron, diziẽdo el mismo: Callarè de los nuestros, pues no tratan cosa alguna tocante a la guerra, si primero no consideran los interiores: ni tampoco hazen cosa en sus casas sin ver los augurios. Esto dize Ciceron. Demas desto, como lo testifican Tito Liuio, Dionysio, y Feneste lla, tenian los mismos Romanos el collegio de los Augures, el qual honrauan con summa veneracion, cuya authoridad en la Republica Romana, Ciceron en el libro segundo de las Leyes, llama grandissima. Que dire, sino que vn agorero, (como lo dize Plutarcho en sus Problemas) por ningun maleficio que cometiesse era priuado del sacerdocio, porque Augur no es nombre de honra, ni dignidad, sino de sciencia y arte.

Adeuinauan tambien los antiguos por suertes, las quales hallò primeramente Numerio Sufutio en Lacio, como lo dize Ciceron en el libro segundo de la Adeuinacion. Los de la ciudad de Preneste lo hazian

escul-

esculpiendo vnas letras antiguas en vn roble. Estas se menean̄ y echauan por mano de vn niño, el qual las sacaua a arbitrio de la fortuna, y destas hizo tambien mencion Suetonio Tranquillo en la vida de Tiberio Cæsar. La interpretacion de los sueños (segun lo dize Plinio en el libro octauo) enseñò primeramente Amphyon: aunque Trogo Pompeyo la atribuye a Ioseph hijo de Iacob, el qual interpretò prudentissimamente los sueños, como tambien lo affirma Iosepho en el libro segundo de las Antiguedades Iudayeas. Clemente dize auer sido los Telmessinos los que primero las inuentaron. Pero lo cierto es, que todas estas cosas fueron inuentadas con engaños y maldades, para superstition y error de las gentes, o para prouecho y ganancia de los que viuian por ellas, pues los hombres que las enseñan y prometen, estàn tan lexos de aprouecharse dellas, que antes les son de daño que de remedio, porque como dezia Fauorino Philosopho (segun lo affirma Aulo Gellio en el libro decimotercio de sus Noches Atticas) si prometen y dizen cosas prosperas engañandote, queda el hombre miserable y desuenturado cõ su vana esperança. Y si annunciando cosas aduersas te mienten, tambien quedas miserable y triste, temiendo en vano lo que ha de ser. Y si a caso, aquellas cosas prosperas no succeden como pensauas, entonces verdaderamente quedas del todo affligido y miserable en tu animo, antes que en effecto lo seas. Y si te prometen buena dicha y ventura en las cosas que han de succeder, tracte la esperança suspenso, quitandote el fruto y prouecho del gozo que auias de tener: por tanto de que aprouecha saber las cosas venideras antes q̃ sean, pues q̃ no han de dexar de ser si hã de ser, y la certidumbre desto en ninguna manera se puede saber ni alcãçar

ſino es por reuelación diuina, y por eſſo dezia el Poëta Vergilio:

Nèſcia mens hominum fati, ſortiſque futuræ.

Qué quiere dezir:

No puede el hombre ſaber
Su ſuerte, ni ſu ventura.

Y por tanto, aquel ſapientiſsimo Moyſes, prohibio ſemejantes artes a ſu pueblo, como peſtilenciales, diziendo. No adeuinareys, ni creêreys en ſueños, ni yreys a preguntar ninguna coſa a los magos, ni a los adeuines. Y aun el primer mandamiento de la ley diuina prohibio eſto, quando dize: Honra a vn ſolo DIOS verdadero: eſtàn tambien vedas, antes por el miſmo DIOS fueron prohibidas, y quiſo nueſtro Saluador, que todas eſtas coſas eſtuuieſſen muy apartadas de noſotros quando dixo: Guarda los mandamientos. Y por ahora dexaremos de tratar deſta materia, reſeruando la para quando hablaremos de la religion Chriſtiana.

Fin del libro primero.

LIBRO SEGVNDO DE POLIDORO

VIRGILIO ciudadano de Vrbino, de los inuentores de las cosas.

CAPITVLO. PRIMERO. De el origen y principio de las Leyes, y quien primero las dio alos hombres, y porque causa le dieron.

DVESTO que tenia determinado de tratar en el libro primero solamente el origen y principio de las artes liberales, y despues mostrar en los otros libros la inuencion de las otras cosas, la grandeza del mismo negocio me ha hecho, que sea mas largo de lo que tenia traçado en mi. Y assi en este libro segundo trataremos a proposito el origen de las Leyes, y del Derecho Ciuil. Y començando esta materia, digo, Que el Derecho Ciuil (como lo quiere Paulo Iurisconsulto) se llama siempre de vna manera bueno, porque no ay cosa mas prouechosa para el estado humano que la ley, con tanto que sea obedecida, porque (como lo dize Ciceron en el libro tercero de las Leyes) es conueniente al imperio, pues sin ella ninguna casa, ni ciudad, ni gente, ni la generacion humana, ni la naturaleza de las cosas, ni el mismo mũdo, se pueden conseruar. Esta agrada a DIOS, y a esta obedecen el mar y la tierra, y la vida humana a los preceptos de la summa ley està obediente. La ley, es (como

la

como la diffine Chriſippo, vn conocimiento de las co ſas diuinas y humanas: vn mandamiento de coſas ju- ſtas, y apartamiento de las injuſtas: don de Dios: doctri na de hombres ſabios, de la qual diremos adelante. Pe ro el Derecho, pueſto q̃ le ayá diuidido de muchas ma neras, Vulpianole diuide en tres, q̃ ſon, en natural, de las gẽtes, y ciuil, y llama natural a aq̃lla que no ſolo es propria a la generacion humana, ſino a todos los que nacen en la tierra, en la mar y en el cielo, pues vemos en algunos animales la conjunction del macho y dela hembra, el engendrar y criar los hijos ſer hecho con cierto derecho de naturaleza, la qual (ſegun Marco Tullio en el libro. 1. de las Leyes) fue pueſta y ordena da por la miſma naturaleza, y de ella, que ès de Dios, tuuo principio. El Derecho de las gentes, es aquel de que ſolamente vſan los hombres. El Ciuil, conſiſte en leyes hechas con interpretacion delas doze tablas, con orden del pueblo, con determinacion del Senado, con decreto de los principes, y con authoridad de los ſa- bios, como eran las delos Romanos, Spartanos, y Athe nienſes, y la ley principal fue, no la eſcripta, ſino la que procede dela naturaleza, de donde los hombres hizie ron y ſacaron deſpues ſus leyes. Y qual ſea eſta y ſu ori gen mueſtra lo doctamente Ciceron enel libr. 2. de las Leyes, y aſsi põdremos aqui ſus miſmas palabras: Veo aqueſta auer ſido la ſentencia y parecer de todos los ſa bios, que la ley no fue hallada por ingenio humano, ni la ordenarón los pueblos, ſino vna cierta coſa eterna, que rige todo el mundo, mandando y prohibiẽdo por ſabiduria. Y aſsi dezian los antiguos, que la principal ley era el vltimo entendimiento, q̃ es Dios, el qual to- das las coſas manda y veda con razon. Porq̃ juſtamẽte aquellas leyes hã ſido alabadas que los Dioſes dieró n

al genero humano, pues son vna razon y vna voluntad de sabios, prouechosos para mandar y prohibir. Y añade Nacio la ley juntamente con el entendimiento diuino. Por lo qual la mas principal ley y mas apropriada para mandar y prohibir, es la derecha razõ del summo Iuppiter. Y despues prosiguiendo concluye: Es pues la ley, la diuisiõ de los justos y de los injustos, formada a semejança de aquella antiquissima y primera naturaleza de todas las cosas, a la qual van endereçadas las leyes que defienden los buenos y las que castigan los malos. Y a mi parecer aqui sera bien mostrar el origen destas leyes, y assi digo: Que fueron dadas primeramente a los mortales por Ceres, y assi dize Ouidio en el lib. 5. del Metamorphoseos.

Primi dat leges Ceres sunt munera.

Que quiere dezir:

Ceres la primera fue
La que leyes ordenò,
Esta muchas cosas dio
Al mundo, segun yo se.

Y tambien Diodoro dize en el libro. 6. Que demas de auer hallado como sembrar el pan, dio las leyes, con las quales se acostumbrassen los hombres a viuir cõ justicia y charidad, por lo qual la llamaron dadòra de leyes. Tambien Herodoto, dizè en el lib 6. Auiendo entrado en el campo de la ciudad de Epheso, y acercãdose la noche, se fue con priesa azia la ciudad, quãdo las mugeres hazian en ella los sacrificios de Ceres, y Vergilio en el libro. 4. de la Æneida dize:

Mactant lectas more bidentes
Legiferæ Cereri.

Que es: Matan reses escogidas
A la legifera Ceres.

Plinio en el libro. 7. affirma lo miſmo. Aunque como otros quieren Rhadamanto fue el que primeramẽte hizo leyes, y aſsi deſpues otros las dierõ a otros pueblos. Draco fue el que antes que otro ninguno las dio alos Athenienſes, y deſpues del Solon alos Egypcios. Quinto Mercurio las dio a los de Ethiopia, cuyos decẽdientes dizen q̃ ſon los Egypcios, Minos a los de Candia, Licurgo alos Lacedemonios, Chãdaro a los de Tyro, Phoroneo alos Argiuos, Romulo alos Romanos, Pithagoras alos Italianos, o como quiere Dionyſio a los de Archadia, y Apollo el quarto alos miſmos Archades. Y porq̃ no parezca que nos oluidamos del don diuino del verdadero Dios, digo, q̃ eſta ley de viuir derecha y bienauenturadamente, auemos de entender, q̃ nos fue dada, (aſsi como todas las otras coſas) por Dios, lo qual Ciceron, como auemos moſtrado, ſiendo guiado por la naturaleza tanto ſe acercaua a la verdad, q̃ no ſe le eſcondiera, ſi en algun tiempo vuiera tenido conocimiento de Dios verdadero Porque Dios (como dize Ioſepho en el libro tercero de las Antiguedades Iudaycas) dio primeramente a Moyſes las leyes, que quería que guardaſſen los hombres. Eſte fue el primer legiſlador, como aquel que ſegun Euſebio, fue de edad mucho mas antiguo, y el las dio a los Hebreos, como lo teſtifica Ioſepho contra Apion, diziendo. Digo pues, que nueſtro legiſlador es mucho mas antiguo q̃ ninguno de los q̃ le laben, porq̃ Licurgo, Solon, y Zaleuco el de Locros, y todos los demas q̃ fueron nombrados entre los Griegos, a reſpeto de Moyſes ſon nueuos, y nacieron mucho deſpues comparandolos con el, pues antes de el aun no vuo entre los Griegos nombre de leyes, como ſe prueua por Homero, el qual en ninguna de las coſas que eſcriuio haze mẽcion dellas,

ni vſa deſte nombre. Y poco mas abaxo dize: Siendo el de vn tiempo infinito, ſi alguno le comparare a la edad de los otros legiſladores, le hallara ſer el el primero de todos ellos. Euſebio nimas nimenos enel libro decimo de la Preparacion Euangelica, affirma Moyſes auer ſido mucho tiempo antes que Ceres, que dizen auer ſido la primera que dio leyes a los hombres, y aſſi es cierto que la ley tuuo principio de DIOS, al qual Ciceron llama Iuppiter, y que Moyſes fue el primero de todos los hombres que dio leyes a los Hebreos, y eſto fue deſpues ſin duda ninguna dechado y exemplo para que los hombres hizieſſen leyes. Y eſta fue la inuencion y principio del Derecho y leyes. Y pareciome que venia aqui a propoſito, diſputar qual aya ſido la cauſa porque eſta ley eſcripta fue dada a la poſtre, y no tan buena como la primera, la qual (como dize el Apoſtol Sant Pablo) es obra de yra y caſtigo, y obliga a los mortales a ſeyſcientas penas, y al contrario, aquella primera ley que no eſtaua eſcripta, ſino que ella miſma ſe nace y infunde en el ingenio humano, procediendo de la fuente abundante y corriente de naturaleza, ſin auer en ella engaño ni fraude, participando de la juſticia, y aborreciendo la maldad. Por lo qual parece que nos haze menos al caſo, y nos fue de menos prouecho que ſe introduxeſſe, como ley que es mas dañola alos hombres. Y aſsi por eſta cauſa ſera neceſſario que tratemos mas ſubtilmente del origen y principio de eſta materia, y porque Sant Ambroſio en la Epiſtola. 71. a Hiræneo, lo declarò, ſera bien que veamos lo que dize: Cierto es, que no fue neceſſaria la ley que fue dada por Moyſes, porque ſi la ley natural, que Dios (criador y hazedor de todas las coſas) infundio en el pecho de cada vno, pudieran guardar los hõbres,

no vuiera neceſsidad de aquella ley, q̃ antes atò que deſſatò la flaqueza y enfermedad de el genero humano. El primero que deſſatò aquella ley de naturaleza, fue nueſtro padre Adam, que quiſo atribuyrſe a ſi lo que no auia recebido, que quiſo ſer como ſu criador, el qual por ſu innobediencia cayò en la offenſa del peccado: porque ſino quebrantara el mandamiento de Dios, nunca el ni ſus herederos vuierã perdido la prerrogatiua y priuilegio de la naturaleza, y innocencia en que auia ſido criado. Luego porque la primera ley ſe quebrantò, por eſſo fue neceſſario que ſuccedieſſe el reſcripto de la ley nueua, porque ſiquiera le quedaſſe alguna parte al que todo lo auia perdido: y tambien porque ya que la cauſa deſte quebrantamiento fue la ſoberuia, conuenia que la ley que ſe dieſſe hizieſſe al hombre ſujeto a Dios, pues ſin eſta ley no ſe conocia el peccado, y era la culpa menor donde el peccado ſe ignoraua: y aſsi lo dize el Señor: Si yo no vuiera venido, y les vuiera hablado, no tuuierã peccado: pero ahora ya no tienen eſcuſa. Dioſe pues la ley a los hõbres, lo primero, para quitar la eſcuſa que tenian, pues antes no eſtaua eſcripto lo que cada vno auia de guardar, y demas deſto, para que todo e ſujetaſſen a Dios. Pero dira aqui alguno: Luego la ley acrecentò el peccado? y dañoſo fue ſaber la? Verdad dizes, pero con todo eſſo tienes vn conſuelo que remedia tu affliction, que es ſaber, que ſi con la ley abundò el peccado, tambiẽ por la miſma ley abundò la gracia, por IESV CHRISTO nueſtro ſeñor, como lo teſtifica Sant Juan, diziendo: Veys aqui el cordero de Dios: Veys aqui el que quita los peccados del mundo. He aqui como la ley eſcripta no era neceſſaria, ſi noſotros pudieramos y quiſieramos guardar la de naturaleza, mas porque no la guar-

damos,por esso la ley dada por Moyses fue necessaria, para q̃ nos enseñasse a obedecer,y desatasse el lazo de el trasspassamiento de Adam,q̃ atò a todos sus herederos y decendientes. Y demas de la diuision q̃ hizo Vulpiano de el Derecho,repartiẽdole en tres partes, tenemos en nuestra religion Christiana el Derecho Canonico,establecido y aprouado porlos Sũmos Pontifices Romanos,para administracion dela Republica Catholica,en el qual florecen muchos en nuestros tiempos, y antes delios han florecido,los quales seran nombrados en algun tiempo con mucha honra suya,y admiracion de los que los oyeren nombrar.

CAPITVLO. II. En que se muestra que pueblos fueron los primeros que ordenaron la gouernacion Real y commun. Y quien fue el primero que tyrãnizò a las gentes,y se pulo corona. Y quien ordenò la dignidad del Areopago, o juezes Atheniẽses. Y asimismo quien hallò primero la manera del votar.

DEVES tratamos al principio deste segundo libro del fundamento y principio de las leyes,sin las quales no puede permanecer ninguna Republica,la misma razon pide, que antes que salgamos desta materia,mostremos qual aya sido desde el principio del mundo el gouierno y regimiento que han tenido las ciudades,pueblos,y prouincias. Y segun testifica Platon en el libro del Reyno, ay aca entre los hõbres tres maneras de gouernaciõ: La vna se llama Monarchia, que es quando vno solo manda y es señor. La otra, se llama Aristocracia, que es quando los principales gouiernã y mandan. La tercera

es Democracia, que es, quando el pueblo manda y rige. Y destas tres maneras de gouierno no se puede assi facilmente determinar qual sea el mejor. Porque el Rey, que puede hazer todas las cosas a su voluntad, y algunas vezes no haze sino lo que le parece, gouierna pocas vezes bien. Y el pueblo, que por la mayor parte, no entiende cosa ninguna, lo haze peor. Pues los principales, desseando cada vno ser el principe, nunca tienen concordia, ni gouiernan bien. Y por esto solia dezir el Emperador Diocleciano: (como lo affirma Flauio Vopisco) Que ninguna cosa ay de mayor dificultad que regir bien. Aunque a la verdad muy bien gouierna vno si es bueno, y muy bien tambien los pocos, si son buenos. Y de aqui vino, q̃ vuo al principio del mũdo diuersas maneras de gouernacion. Los Egypcios (como lo dize Plinio en el lib. 7.) fueron los primeros que tuuierõ sobre si señorio Real. Porque (segun dize Herodoto) en ninguna manera podian viuir sin Rey, y el primero que se halla auer sido entre ellos fue Menes, (como lo testifica el mismo Herodoto en el libro. 2. y Diodoro en el libro primero) y entre estos ninguno (como lo quiere Platon en el libro del Reyno) era elegido por Rey, si primero no auia sido Sacerdote. Y si a caso acontecia, que algun seglar o lego alcançaua el reyno por fuerça, era apremiado a que se hiziesse Sacerdote, para que fuesse Rey y Sacerdote. La Diadema, que es la corona y insignia de los Reyes, dize Plinio en el libro 7. que el primero que la inuẽtò fue Libero padre de Baccho. De lo qual parece dar Diodoro buena razon, diziendo: Ponesele y atalele la mitra o corona en la cabeça, por causa de los dolores que se recrecen en la cabeça, con los humos que se leuantan de el vino. La gouernacion

dela communidad(como dize Plinio en el libro.7.)ordenaron y eſtablecieron los Athenienſes, aunque antes tuuieron tambien Reyes, el primero de los quales fue Cecrops contemporaneo de Moyſes. Porque (como teſtifica Iuſtino en el libro.2.)al principio del mundo,qualquier ciudad y gente,tenia el imperio de ſu republica en poder de los mejores, y eſtos no ſubian a la cumbre de eſta mageſtad por ambicion o ſoborno del pueblo,ſino por ſu bondad, y templança que ſe conocia entre los buenos.Por lo qual(como lo affirma Emilio Probo en la vida de Ageſilao) los Reyes que auia en Lacedemonia, lo eran mas en el nombre que en el hecho: ſus primeros Reyes ſueron eſtos Euriſteo,'Argis el ſegundo: Ariſtarchoel tercero: Lobores,el quarto:Doriſto,el quinto:Ageſilao,el ſexto: Archelao,el ſeptimo: Zelecho, el octauo: Alcamenes, el nono y vltimo.Y como dize Iuſtino, Nino Rey de los Aſsirios,fue el primero que mudò la coſtũbre de los antiguos , con vna inſaciable y nueua cobdicia de reynar,y fue el primero(como lo dize Euſebio en el libro. 10. de la Preparacion Euangelica)que fue ſeñor de toda Aſia,ſaluo de la India.Y que los Athenieſes (como lo quiere Plinio)ayan ſido los primeros que ordenaron la gouernacion popular,que es la dela communidad,no ay quien dude ſer falſo,porq̃ los Hebreos, de los quales prueua muy bien Ioſepho en el libro primero de las Antiguedades,que procedieron todas las otras naciones,y(como ya lo auemos moſtrado)ſeñorearon y tuuieron imperio muchos ſiglos antes que los Athenienſes,ni que la ciudad de Athenas ſe edificaſſe,cuya republica (como dize el miſmo Ioſepho en el libro. 20. de las Antiguedades)eſtuuo luego alprincipio debaxo del gouierno del pueblo,y por eſſo es mejor dezir que deſtos aya

proce

procedido primeramẽte la Democracia,que no de los Athenienſes, que fueron mucho deſpues. La Ariſtocracia,que es el imperio y gouernacion de los principales en la Repub'ica, como la tuuieron los Romanos muchos tiempos,deſpues que fueró echados de Roma los Reyes,noſe puede aſsi facilmẽte aueriguar quiẽ aya ſido ſu primer author,ſi ya no quiſieſſemos dezir, que fueron los Hebreos,q̃ en tiempo del Rey Nino regian y gouernauan a los Egypcios,cuya gouernacion ſe llamaua Dinaſtia,que quiere dezir,poteſtad y mando de los mas poderoſos y nobles,a los quales ſe daua el cargo de adminiſtrar la Republica. Eſto fue acerca de los años de III M. CLXXXV deſpues de la creacion del mundo,enel tiempo que nacio Abraham. Deſpues de Theſeo tyranno,fue Phalaris el primero que tyranizò a los de Agrigento (como lo dize Plinio en el libro.7.)por lo qual parece que Theſeo fue el primero,y Phalaris el ſegundo. Aunque Nembroth viſnieto de Noë,ſe dize,q̃ no mucho tiempo deſpues del Diluuio, fue el primer tyranno en Babylonia, y dize del Ioſepho en el libro.1.delas Antiguedades:Nembroth hijo de Chuſi,quedandoſe entre los Babylonios, exercitò alli ſu tyrannia, como ya antes lo declarè. Eſto es lo que el dize:Aunque en otro tiempo, llamauan Tyranno, al ſeñor que era fuerte y bueno, como lo teſtifica Trogo Pompeo, y Vergilio dize:

Pars mihi pacis erit, dextram tetigiſſe tyranni.

Que quiere dezir:

A mi parte me ſera
De la paz, tocar la mano
Deſſe vueſtro Rey tyranno.

Deſpues dieron eſte nombre a los que por fuerça y ſegun ſu voluntad ſeñorean,los quales tienen por ley:

sic volo, sic iubeo, sit pro ratione voluntas.

Que quiere dezir:

Esto quiero, y esto mando,
Y esta es mi voluntad,
La qual por razon tomad.

Del seruicio y sieruos, dize Plinio, que fueron los primeros inuctores los Lacedemonios, porq̃ Cleomenes Lacedemonio (como lo testifica Macrobio en el lib. 1. de sus Saturnales) de los que auian sido esclauos y ya erá horros, ajuntò nueue mil soldados para la guerra, y estos porque en las guerras no eran muertos, sino reseruados vnos sacrificados sieruos. Aunque a la verdad, yo hallo que mucho tiempo antes que los Lacedemonios tuuiessen señorio ya auido entre los Hebreos gran cantidad de sieruos, y esto lo testifica Iosepho escriuiendo contra Apion. Y esta seruitud tuuo su origen y principio en Chanaam hijo de Cham, vno de los tres hijos de Noë, que fueró llamados Sem, Cham y Iaphet. Porque como Cham viesse a su padre Noë, que estaua embriagado y tendido en el suelo deshonestamente, se burlò del y le affrentò, llamando a sus hermanos, para que le viessen, y como despues lo supo el viejo, se enojó del, y castigo a Chanaam su nieto hijo de Cham, dandole por maldicion que fuesse sieruo, pena nueua, aunque muy graue y dura, como se lee en el capitulo. 9. del Genesis. Pero q̃ digamos aqui, qual aya sido la causa que Chanaam por el peccado que cometio su padre aya sido maldito y condenado a seruidumbre pues es Prouerbio commun: Que el hijo no sera castigado por la culpa q̃ cometio su padre. Y cierto que esta duda no es de marauillar que se tenga, pero la razon dello es, que fue esto assi, para que la pena dada a Chanaam q̃ era el hijo, fuesse dolor a su padre Cham,

o por

o porque los padres ſe ſuelen affligir con los trabajos de los hijos: y fue eſto aſsi, porque como Dios auia primero dado ſu bendicion a Noë y a ſus hijos, no ſe arreuio el buen viejo a maldezir a ſu hijo, aunque auia ſido malo, y por eſſo caſtigò al nieto, echandole ſu maldicion, para que el padre ſuelle caſtigado de ſu peccado, doliendoſe del trabajo y deſuentura de ſu hijo. De manera, que la ſeruitud tuuo principio, quando los hombres començaron a deſmandaſe en los vicios. La manera y forma que ſe tenia entre los antiguos para hazer horro y libre algũ eſclauo era eſta: Que el ſeñor ponia la mano ſobre la cabeça, o otro miembro de el eſclauo, y dezia eſtas palabras: Yo quiero que eſte hõbre ſea libre. Y con eſto le daua de mano, y le ahorraua.

El magiſtrado de los Areopagitas, affirma Plutarcho, que fue ordenado por Solon, porque Dragon en ſus leyes no hizo ninguna mencion de los Areopagitas. En eſte ſe hizò primeramente en Athenas el juyzio y primera condenacion a muerte, (como lo dize Plinio en el libro. 7.) Y aſsi es de ſaber, que Areopago, quiere dezir la corte, o barrio de Marte, lo qual procedio del juyzio de Mars, en el qual como fueſſe acuſado Marte, que en Griego ſe llama Ares, de cierto homicidio, ſiendo los doze Dioſes juezes (como lo eſcriue Sant Auguſtin en el libro. 18. de la Ciudad de Dios) fue dado por libre por ſentencia de los ſeys. Y quando en las ſentencias eran yguales los votos era preferida la abſolucion, y tenida por mejor que la condenacion, y aſsi el reo era dado por libre. De aqui tuuo origen, y procedio el officio y magiſtrado de los Areopagitas, del qual (como auemos dicho) era muy grande la authoridad, porque tenian la ſoberana poteſtad en los juyzios. Eſtos eran los juezes que ſentenciauan,

y co-

y conocian los negocios y causas criminales, y esto hazian con tãta grauedad y integridad, que oyan las causas de noche y no de dia, porque no viendo al que hablaua sino oyendole, considerassen solamente lo que se les dezia, y conforme a esto ponderassen las causas, y las juzgassen.

Los votos, y la manera de el votar, de que algunas vezes se vsa en la determinacion y juyzio de algunas causas, fue Palamedes el primero q̃ le inuentò y hallò.

CAPITVL. III. De tres maneras de gouernacion que tuuo la ciudad de Roma. Y del principio de las insignias y ceptros delos Reyes. Y de que arbol se hazian las varas de los juezes y officiales de la justicia. Y quien fue el primero que echò el pecho y seruicio en las ciudades. Y quien edificò carcel para los delinquentes. Y porque causa se estableció el Lustro, y que cosa era Lustro. Y del principio del imponer los tributos.

TODAS las vezes que me acuerdo de aquella sentencia de Plinio, que dize: La largura y grandeza del imperio en el mundo, y el ampliar mucho las haziendas, fue muy dañoso, la tengo en mucho por ser muy verdadera. Y por no traer exemplos desde el principio de el mundo, que quando los hombres tuuieron mas necessidad, y fueron mas pobres, entonces viuian con mayor honestidad, y assi podriamos traer por exemplo muchas ciudades florecientes, que contentandose con muy poco señorio, mientra tenian por honrà la pobreza yuan creciendo en su imperio por sus buenas costumbres y maneras, y al contrario despues q̃ entraron

en

ellas las riquezas, y hambre del maldito dinero, y el deleyte desde aquella hora se començaron a perder, y la cobdicia del señorear poco a poco vino a ser causa que se perdiesse toda su prosperidad. Y considerando esto Licurgo el mas sabio de todos los legisladores, (que fue el que dio las leyes a los Lacedemonios) deshizó y desterrò de su reyno todo dinero, assi de oro, como de plata, (como lo dize Plutarcho) y mandò que tan solamente vsassen del de hierro: a la qual ley y decreto luego que los Lacedemonios contrauinieron, de grandes y poderosos que eran, vinieron a ser muy baxos y pequeños. Y por no hablar de todos, quiero mostrar como esto acaecio principalmente a la ciudad de Roma: en la qual entreranto que elegia y tomaua por sus capitanes y gouernadores a los Publicolas, Emilios, Fabricios, Curios, Scipiones, y Escauros, los quales todos fueron grandes amadores y guardadores de la pobreza y justicia, es cosa marauillosa y digna de tener en la memoria, quan breuemente aya crecido, y quan bien la succedieron todas sus cosas y negocios, y al contrario, quando los Senadores se començaron a elegir por precio y riquezas, y se criauan los juezes y todos los demas officiales de la Republica de la misma manera, no se preciauá de otra cosa mas que por la hazienda y possessiones que tenian, y no tenian cuenta con otra cosa sino con la ganancia, y no auia otro contento ni plazer sino era el tener dineros, començo de tal manera a descaer aquella Republica, que jamas pudo boluer a su primer estado que tenia, puesto que prouò todos los generos de gouierno, y primeramente tuuo la Monarchia, que es el señorio Real, quando Romulo (como lo dize Floro) que fue su primer fundador, y hijo del Dios Marte y de Rhea Siluia

reynò

reynò primeramente en ella, y despues del succesiua-
mente otros seys Reyes, debaxo de cuyo imperio (co-
mo lo testifica Tito Liuio, durò el gouierno docien-
tos y quarenta y quatro años, hasta el Rey Tarquino
Superbo que fue el postrero y vltimo: el qual auiendo
sido echado de la ciudad, se mudò la manera de el go-
uierno, y se siguio otro, que se llama Aristocracia, que
es la gouernacion de los principales, y entonces en lu-
gar delos Reyes escogieron dos Consules, como lo te-
stifican Tito Liuio en el libro segundo, y Dionysio
Alicarnaleo en el libro quarto. Y fueron los prime-
ros que assi eligieron Lucio Iunio Bruto, que auia sido
author de la libertad y defensor della, y Lucio Tarqui
no Collatino, marido de la casta matrona Lucrecia: y
llamaron los Consules, por razon de que aconsejauan
y proueyan lo que conuenia a la Republica, y estos te
nian el mando y cargo de todo el imperio, y guiauan
y gouernauan los exercitos, y su officio y cargo no du
raua mas tiempo de vn año, y por esta razon se con-
taua el numero de los años por su magistrado (como
lo mostraremos en otra parte.) Luego despues de alli
a otros doze años, o (como algunos authores quieren)
de alli a ocho años, que los Reyes (como dezimos)
vuieron sido echados de Roma (aunque Tito Liuio y
Feneſtella dizen que no se sabe determinada ni precis-
samente que tiempo fue este) como se leuantassen y
conjurassen contra los Romanos quarenta ciudades
de los Latinos, induziendolas y persuadiédolas a ello
Octauio Manilio, que era yerno de Tarquino, fue ele
cto el primer Dictador, el qual fue Tito Largio, y (se-
gun lo dize Tito Liuio en el libro segundo) la manera
y costumbre de criar este magistrado (como lo pienſa
Dionysio en el lib. 5. de sus Antiguedades) la tomaron

los

los Romanos de los Griegos, entre los quales los tales officiales se llamauã Elimentas, y los elegian como en Roma los Dictadores. Y dize Licinio, que procedio esta costumbre de los Albanos, aunque tambien los Carthagineñses, (como lo affirma Trogo Pompeo) tuuieron Dictadores. Era este magistrado el mas alto y mayor officio de todos quantos auia en la ciudad, porque le tenian por el vltimo y estremo remedio en los peligros, y solamẽte duraua seys meses, como lo dize Fenestella. Porque assi como era nombrado el Dictador, perdiã su authoridad todos los demas magistrados y officiales dela Republica, saluo los Tribunos (como lo testifica Polybio en el lib. 3. y Plutarcho en la vida de Fabio Maximo) y por esso le dezia Dictador, porque solo el señoreaua y mãdaua. Y assi tambien, como lo testifica el mismo Plutarcho en la vida de Marcello, alos mãdamientos y preceptos de los magistrados y officiales dela Republica, llamauã los Romanos edictos. Y este Dictador o Emperador, no podia ser nombrado sino por el Cõsul, y no en otro tiempo saluo de noche y en silẽcio (como lo dize Tito Liuio en el lib. 8.) Aũque (segun testifica el mismo) como en vn tiempo vuiessen los Veyentos tomado y ganado los reales de los Romanos, Aulo Cornelio Cesso, q̃ era Tribuno delos caualleros, nombrò a Marco Emilio por Dictador, porq̃ los adeuinos apremiados con la necessidad, saluaron aq̃lla religion. Despues andando el tiempo, ya q̃ auia CCC años q̃ Roma auia sido fundada (como lo muestra Tito Liuio en el libro. 3.) fue mudada otra vez la manera y orden del gouierno de la ciudad delos Consules alos Diez varones, de la suerte q̃ auia sido mudada antes delos Reyes alos Consules, y estos Diez varones, como algunos quierẽ, nõ duraua mas de tres años,

y la

y la causa fue la desenfrenada luxuria de Appio Claudio vno dellos, que amando demasiadamente a Virginia noble donzella, la quiso poner en seruidumbre. Y assimismo, porque ya hazian estos las cosas a su gusto y voluntad, exercitando el officio mas en su proprio prouecho, que en vtilidad dela Republica, y por tanto algunos Senadores (como lo dize Feneſtella) los llamaron diez Tarquinos. Echados (como auemos dicho) estos diez varones, boluio la ciudad a la primera manera de gouierno: y despues enel año Cccx dela fundacion de Roma en lugar de Consules, eligieron primeramẽte Tribunos a Aulo Sempronio Attracinio, y Lucio Attilio Luengo, y Tito Cecilio Siculo, y poco a poco se fue entremetiendo la Democracia, alcançando la communidad en diuersos alborotos y sediciones los officios de los nobles y patricios, y los plebeyos y gente cõmun començaron a juntarse, y a hazer suscasamientos con los nobles y caualleros, siẽdo Cayo Canuleyo el primer inuentor desto. Y despues como los Tribunos del pueblo cada dia lo intẽtassen y procurassen mas, vinieron finalmẽte a alcançar q̃ tambié se criassen y nombrassen de la gente popular, y que tuuiessen la misma potestad que tenian los Consules: y el que fue electo primero desta manera fue Publio Licinio Caluo, en el año Cccxv despues de la fundacion de Roma. Y andando el tiempo, vino la communidad a alcançar el Consulado, y fue el primer Consul de la plebe Sestio Laterano año de Cccxxxxix. Y al fin llegò la communidad a alcançar la Dictatura, que era la mas alta dignidad de la ciudad: y el primero que fue nombrado por Dictador de la dicha gente popular se llamò Cayo Marcio Rutilio el año Cccxcix de la fundacion de Roma. Todo lo dicho es sacado de Tito

Liu-

Liuio en los libros. 4. 5. 6. y 7. y de Plutarcho enla vida de Camillo. Desta manera que auemos dicho, se pasó la administracion de la Republica de los nobles y principales alos populares y plebeyos, y despues finalmente se boluio otra vez la gouernacion dela ciudad a la Monarchia, que es, al imperio y señorio de vno, començando, como lo testifica Apiano en el libro. 1. de las Gueras ciuiles, de Silla y Mario, siendo ya quebrantada y deshecha toda la potestad del Senado. Los Cæsares despues tornaron a augmentarla, en tiempo de los quales florecio principalmente el Imperio Romano, sojuzgando todo el mundo, y despues por la floxedad y descuydo de los Emperadores que succedieron, vino poco a poco a decaer y perderse. Y de lo dicho podemos collegir, que la Republica y ciudad de Roma, tuuo primeramente la Monarchia, que es el imperio Real, y despues la Aristocracia, y Democracia, que es el regimiento de los Consules, Dictadores, y Diez varones, y Tribunos: y finalmente, boluio otra vez a la Monarchia, es a saber, a la administracion de los Dictadores y Cæsares, en cuyo tiempo al fin fueron sus fuerças disminuydas, y vinieron a perecer.

Las insignias de los Reyes Romanos, fueron ciertas hazes de varas, con vnas segures o hachas, vna corona de oro, y vna silla de marfil, y vnas vestiduras largas y otras sillas que llamauan curules y eran a modo de litera, y vnos jaezes y anillos, y vnas ropas coloradas q̃ trayan los Capitanes, y la pretexta, que era vna ropa que vsauan los nobles a manera de las saboyanas que aca solian vsar, y las tunicas palmatas eran vnas ropas labradas y guarnecidas: y vltimamente todos los ornamentos cõ que la dignidad Imperial se authorizaua y honraua tuuieron principio de los doze pueblos de

Toſcana(como lo cuenta Dionyſio enel libro tercero, y Lucio Floro y Strabon en el libro quinto de ſu Geographia,a los quales pueblos Tarquino Priſco ſojuzgó. Y como quiere Dionyſio,eſte Tarquino fue el primero que vſó deſtos ornamentos, por conſentimiento y órden del Senado Romano. Y alsi me eſpanto mucho qual aya ſido la cauſa porque Macrobio en el libro primero de ſus Saturnales eſcriue, que Tullio Hoſtilio que fue el tercero Rey que tuuieron los Romanos auiendo ya vencido alos Hetruſcos o Toſcanos, aya primero inſtituydo y ordenado, que vuieſſe en Roma la ſilla curul,los lictores,la toga,y la pretexta. Puesto que a la verdad antes deſto Romulo traxo los doze lictores,ſiguiendo la coſtumbre de las doze ciudades de Hetruria,los quales(como lo dizen Tito Liuio y Dionyſio)a cada vno de ſus Reyes luego como eran elegidos,dauan doze lictores,que le acompañaſſen, y parece que eſto agradaua al miſmo Tito Liuio Otros dizen,que por el numero de las doze aues, que fueron pronoſtico de ſu reyno,eligio aquellos doze lictores, que eran como alguaziles, y eſtos acompañauan y ſeruian a los officiales de la Republica,y lleuauan delante dellos ciertos hazes de varas atadas con vnas ſeguresoalabardas. Y eſtas varas que dezimos, hazian de vn arbol llamado Betula, como parece querer lo ſentir Plinio en el libro.18.quando dize en ſu Natural hiſtoria:Gozaſe el Septentrional conlos frios,y lugares freſcos, y mucho mas la Betula, el qual es arbol que en Frãcia es de marauilloſa blancura y delgadez, pero es muy eſpantable, porque ſe hazen de el las varas que traen los juezes.

El primero que regiſtro las haziendas del pueblo y las valuo(que es lo q̃ aca dezimosquantiar)fue Seruio

Tullq

Tullo(como lo dize Tito Liuio)cosa muy prouechosa para que el imperio permaneciesse, y assi pagauan los tributos de la guerra y de la paz,no por cabeças como antes,sino echando o repartiendo a cada vno segun su haziẽda,lo qual es lo que aca llamamos empadronar, y esto repartio escriuiendolo en cinco ordenes: la primera fue de los que tenian cien mil sestercios, q̃ eran monedas que valian diez marauedis de los nuestros,o dende arriba de hazienda:y a los q̃ tenian ochenta mil repartio el officio de Centuriones:a los quarẽta dellos hizo viejos,y los otros quarenta mancebos:los viejos para que tuuiessen cargo de la guarda y custodia de la ciudad,y a los mancebos para que anduuiessen en las guerras que se haziã fuera della: y las armas que se les mandaua que leuassen eran,caxco,broquel,grevas,loriga,armas arrojadizas, lança,y espada. La segunda orden era de los que tenian hasta cien mil sestercios, y esta pagaua de tributo setenta y cinco mil sestercios,y destos eran señalados por Centuriones assi de los viejos como delos moços veynte,y las armas q̃ se les mandaua llevar eran las dichas,saluo la loriga. La tercera classis,quiso tuuiessen los de cinquenta mil, y destos se escriuieron otros tantos Cẽturiones:en la quarta estauan los reditos de los q̃ tenian a veynte y cinco mil, y destos se hizieron otros tãtos Centuriones. La quinta ordẽ era delos de onze mil. Y aqui sera bien dar razon de en quãto se estimaua cada ordẽ destas; y es necessario quanto a lo primero saber, q̃ cien monedas destas (q̃ era vn dinero pequeño llamado æs)no valia mas de vn ducado,o corona de oro de los nuestros, y assi mil monedas venian a valer diez ducados. El censo de la primera orden tenia estimacion en mil ducados: el de la segunda en setecientos y cinquenta:el de la tercera,

quinientos: el de la quarta, docientos y cinquenta: el de la quinta, ciẽto y diez, y el mayor tributo que se pagò a Seruio Tullo (como lo testifica Plinio en el libro 34.) fue de ciento y diez mil asses o marauedis, que vienen a sumar, mil y cien ducados de oro. Y esta (como dize el mismo Plinio) primera orden, porque en aquel tiempo las riquezas de los Romanos eran muy pocas, y despues fueron muy grandes, quãdo (como dize Suetonio Tranquillo) los censos o tributos de los Señadores fue en dineros veynte vezes ciẽ mil sestercios: y para que sepamos bien quanto era esta suma q̃ dezimos, conuiene saber, que cada sestercio valia veynte vezes cinco ducados, de manera, que ciẽ sestercios destos venian a sumar y valer dos mil y quinientos ducados de oro, y assi por esta razon, sacamos que las rentas y censos del Senado veniã a ser treynta mil ducados de oro: el de los caualleros doze mil y quinientos, porque valia quinientos sestercios. Y este fue el origen y principio delos censos y tributos en Roma, porque (como dize Eutropio) hasta alli no se sabia tal cosa, ni aun se conocia en el mundo: aunque mas verdaderamẽte se puede atribuyr esta inuẽcion a Moyses, el qual (como abaxo se mostrarà) fue el que primero quantio el pueblo: Esto se haze todas las vezes que se tassa y escriue la hazienda que tiene cada vno, de donde procedio la costumbre de imponer y cargar censos y tributos, aunque tambien se dize assi quando se registra y empadrona el pueblo: lo vno y lo otro testifica Tito Liuio en la vida de el mismo Seruio Tullo. Y despues que se acabaua este tal empadronamiento, dezian que era cumplido el Lustro, y llamauase assi, porque en aquel tiempo el mismo Rey lustrò, y purgò a todo su exercito con el sacrificio y offrecimiento que hizo de

de vn puerco y de vna oueja, y de tres toros, y este lustro se cumplia de cinco en cinco años, y elegian se dos Censores, que hiziessen aquel empadronamiento, y despues vino este officio a ser cadañero, y este tal Censor tenia cuydado de mirar por las costumbres de la ciudad para que no se corrompiessen, y assimismo tenia cuenta de como se pagauan las rẽtas y tributos, y de hazer ciertos sacrificios para q̃ la ciudad estuuiesse sana y purgada. Y de aqui tuuo origen el contar los Romanos sus años por Lustros, como tambiẽ los Griegos contauan por Olympiadas. Aunque como este dicho Lustro se cumplia y hazia de cinco en cinco años, ay algunos que piẽsan que el Lustro era tiempo y espacio de quatro años, y dizen, que el año en que començaua el Lustro siguiente era el quinto, siendo el primero del Lustro siguiente. Y si esta razon es verdadera, se prueua tambien por ella, que Olympiada solamente era tiempo de quatro años, como se declarara adelanteen su lugar. El principio del empadronar, y de echar pechos o tributos y pagarlos, tuuo principio en los Hebreos, porque Dios mandò a Moyses que lo hiziesse assi, como parece en el capitulo treynta del Exodo, dõde dize: Quãdo hizieres la summa y copia de los hijos de Israël, segun el numero, dara cada vno el precio por su anima al Señor, y no sera en ellos plaga quando fueren assi empadronados, y qualquiera que desta manera fuere empadronado, dara la mitad de vn siclo, conforme a la medida del templo, y el què vuiere de dar este precio, tẽdra de veynte años arriba. Desta manera fue demandado el tributo por cabeças en los que eran mayores de veynte años, y q̃ podian yr a tomar armas, y este siclo que dauan era vna moneda de plata que tenian los Hebreos, a la qual llaman los Griegos statera,

el qual(segun testifica Iosepho en el libr.3.delas Antiguedades)pesaua quatro drachmas delas de Athenas, y cada drachma valia seys oboios Athenienses, y vn siclo de quatro drachmas valia veynte y quatro obolos Athenienses, y veynte Hebreos. Pero veamos por que dize,a la medida del templo,porque es cierto que los sacerdotes tenian otra manera de peso diferẽte de el q̃ tenia el pueblo, y assi drachma era vna moneda del mismo peso y valor que vn dinero de plata de Roma,al qual el Euangelista Sant Matthæo en el capitulo.22.llama moneda del tributo, y esta tenia por señal el rostro del Emperador de Roma, y en el capitulo.20 llama a esta moneda dinero de vn dia, porque valia tanto quanto se suele dar por el jornal de vn dia a vn trabajador. Y hasta agora ay algunas monedas destas que estan señaladas con las figuras y rostros delos Emperadores,que son del mismo peso y valor que los que agora llaman grossos en Italia. Y assi es de saber, que la moneda que entonces llamauan drachma de Athenas,es lo mismo que ahora dezimos gruesso, y que vn siclo valia quatro gruessos, o si queremos dezirlo reales de plata.

La prision y carcel donde estan guardados los que son presos,fue hecha para terror y espanto,y(segun lo testifica Tito Liuio)fue el Rey Anco el primero que la edificò, aunq̃ Eutropio atribuye esta inuencion a Tarquino Superbo, y assimismo las prisiones, varas,grillos,y cadenas,y los demas tormentos cõ que los hombres son castigados y aprisionados. Y no fueron todas estas cosas los primeros que las inuentaron los Romanos,porque muchos tiempos antes que ellos las vsassen auia estos mismos generos de tormentos con que los hombres eran castigados, como lo muestran claro

Iosepho

Iosepho y Herodoto. Y assi como estos instrumentos solamente ayan sido vsados al principio por los tyrannos para defender sus señorios, sera bien que atribuyamos esta inuencion a Nembroth, que fue el primer tyranno.

CAPITVLO. IIII. En el qual se muestra quien aya sido el primero que ordenò el año, y quantas variedades vuo en esto. Y quien inuentò el año de q̃ ahora vsamos. Y quien repartio los meses en Nonas, Idus, y Kalendas. Y quien inuentò el Aureo numero.

AVNQVE quando mostramos el principio de la Astrologia, venia a proposito, y fuera razon, que tratarramos de la obseruacion de el año, pues esta parece pertenecer alli principalmente, con todo esso como no es posible declarar todas las cosas juntas en vn lugar, trataremos aqui del año y de todo lo perteneciente a el. Herodoto en el segundo libro de sus historias, dize auer sido los Egypcios los primeros que ordenaron el año, y escriue lo assi: Que ya estaua averiguado entre todos, auer sido los Egypcios los primeros que hallaron la manera de ordenar el año, repartiendole en doze meses, y que esto lo alcançaron por las estrellas, y lo hizieron (a mi parecer) mucho mas sabiamente que los Griegos, porque los Griegos entremetiã vn mes de tres en tres años, a lo qual llamauan intercalar, para que el tiempo correspondiesse a la cuenta. Los Egypcios hazian los meses de treynta dias, y añadian a cada año sobre esta cuenta cinco dias, y assi tenian cuenta con el curso de el sol hasta tanto que boluia adonde salia.

Esto dize Herodoto, y aprueualo Clemente. Por otra parte hallo, que Diodoro atribuye esta inuẽcion a los Thebanos, en el libro primero, y no por esso digo que Diodoro cõtradize a Herodoto, porque Thebeos son tambien pueblos de Egypto, llamados alsi por la ciudad de Thebas de Egypto, como se llaman tambien Thebanos los dela ciudad de Thebas en Boëcia, y esta diferencia ponen authores muy excelentes. Y de aqui es, segun dize Herodoto en el libro que auemos alegado, que en otro tiempo se llamaua la regiõ de Egypto Thebas. Demas desto dize Seruio sobre el libro quinto de la Eneida, que Eudoxo fue el que primero entendio la cuenta del año, y despues del Hipparco, y vltimamente (como adelante diremos) Cæsar. Laërcio en el libro primero, parece que atribuye esta inuencion a Thales Milesio, quando dize: Los tiempos del año y sus diuersidades, dizen, que el primero que las hallò fue Thales Milesio, y q̃ el diuidio y repartio el año en Cccl xv dias, mas yo creo que esto se deua atribuyr solamente a los Griegos. Hallamos tambien que Iosepho en los libros primero y quarto de las Antigueda-des, dize, que antes del Diluuio de Noë tuuieron los Hebreos ordenado su año en doze meses, y el mismo testifica en el libro primero de las Antiguedades, que ellos fueron los que primero que otros ningunos ordenaron el año, y le enseñaron en Egypto. Es tambien cosa de notar, quanta diuersidad vuo entre los antiguos en la cuenta de los años: porque los Archades (como lo dizen Plutarcho en la vida de Numma Pompilio, y Macrobio en el libro primero de sus Saturnales) cumplian su año en solos tres meses: los Cares y Archananes en seys. Y al principio los Egypcios (como lo testifica Solino) hazian su año de quatro en qua-

tro meſes,y antes de eſto(como lo quiere Cenſorino) en dos ſolamente. Y Macrobio en el libro primero de los Saturnales,dize, que vuo ſiempre entre los Egypcios vna miſma manera de año,como parece claro por la authoridad de Herodoto. Auia tambien entre otras gentes año de treynta dias,que era el que contauã por la luna, como lo dize Seruio ſobre el libro tercero de la Eneida. Tenian aſsimiſmo vn año grãde,que dezian que ſe cumplia quando todos los Planetas boluian al miſmo lugar de donde auian ſalido,el qual(ſegun dize Ciceron)contiene doze mil, y nueuecientos y quatro años de los nueſtros que ſon ſolares. Aunque tambien Ioſepho en el libro primero de las Antiguedades en el capitulo octauo dize, que el año grande ſe cumple en eſpacio de ſeyſcientos años. Pero en quanto a eſto (como lo mueſtra Cenſorino) ay diferentes y diuerſas opiniones y pareceres, y ningun author cõcuerda con otro. Los demas Griegos hazian ſu año de trecientos y cinquenta y quatro dias. En eſta miſma variedad eſtuuieron al principio los Romanos(como lo dize Macrobio) y tuuieron ſu año ſolamente de diez meſes, como le auia ordenado Romulo, y le començauan el mes de Março, y contenia trecientos y quatro dias. Porque Romulo llamò Março al primer mes por ſu padre Marte. Al ſegundo Abril, que es caſi Aphril, por la eſpuma,que es dicha en Griego æphrios donde nacio Venus madre de Eneas. Al tercero Mayo, por los mayores. Al quarto Iuino,por los mancebos, como lo dize Ouidio en eſtos verſos:

Hinc ſua maiores tribuere vocabulo Maio,
iuniis à iuuenum nomine dictus adeſt.

Que quiere dezir:

De aqui es que a los mayores
Por Mayo nombre les dio,
Y por Iunio a los menores
Tambien assi los llamò.

Y assi desta manera auia diuidido antes el pueblo en mayores y en menores. Los otros seys meses, nombrò segun su orden y numero, llamandolos Quintil, Sextil, Septiembre, Octubre, Nouiembre, y Deziembre, y despues Quintil fue llamado Iulio por honra de Iulio Cæsar, y el Sextil Agosto, por Augusto Cæsar. Mas como esta manera de año no concordasse cõ el curso del sol, ni con la cuenta de la luna, Numma Pompilio despues adelante le reduxo al curso de la luna, añidiendo cinquenta dias, y aun despues añidio otros seys dias quitandolos de aquellos seys meses que tenian treynta dias, sacãdo de cada mes vn dia, y aquellos cinquenta y seys dias repartio por la misma razon en dos meses, y al vno dellos q̃ puso primero llamò Henero, por causa de Ianno, que fue el primero Rey de los Latinos, como mes dedicado y intitulado a aquel q̃ dizen que fue de dos caras, porque mira el fin del año passado y el principio del venidero, porque Ianno fue vn varon muy prudente y sabio, y por tanto dezian que tenia dos caras, y q̃ con la vna miraua las cosas q̃ estauan delante, y con la otra las que estauan detras, como las ha de tener qualquiera q̃ tiene cargo de gouernacion en alguna ciudad. Al mes siguiente llamò Febrero, y offreciole al Dios Februo, que creyan que tenia poder de purgar y limpiar todos los males, porque entonces en el postrero mes del año el pueblo se limpiaua y purgaua con ciertas cerimonias que para ello hazian. Despues el Rey Numma, como era muy religioso, pareciendole (como lo dize el Poëta) que Dios se gozaua

con el numero que no era par, mas que con el que lo era, añidio vn dia a estos meses Henero, Abril, Iunio, Sextil, Septiembre, Nouiembre, y Deziembre: de manera q̃ los hizo de veynte y nueue dias, y a los otros meses Março, Mayo, Quintil, y Octubre les dio cada treynta y vn dias, y el mes de Febrero se quedò cõ sus veynte y ocho dias, y desta manera el año tenia C c c l v dias. Y andando el tiempo los Romanos, siguiẽdo alos Griegos ordenaron vn mes, q̃ llamauan intercalar, para q̃ los q̃ tenian cargo delas fiestas hiziessen juntar el pueblo, y les dixessen quales eran las fiestas que auian de guardar, mas como acontesciesse, q̃ por la variedad del año, cayessen muchas vezes las mundinas, q̃ son las q̃ llamamos ferias, o en el primero dia del año, o en las nonas, en los quales dias no era permitido, ni licito q̃ se hiziesse llamamiẽto ni congregacion, se permitio, y q̃dò a voluntad delos sacerdotes el hazer este llamamiento, y ellos por su prouecho y por el delos arrendadores, no haziã esta cõgregacion quãdo deuian, y por esto siẽdo Cæsar Pontifice Maximo añidio al año diez dias y seys horas, dando cada dos dias alos meses de Henero, Sextil o Agosto, y Deziẽbre, y vn dia a los meses de Abril, Iunio, Septiembre y Nouiembre. Y de esta manera fue Iulio Cæsar, como lo testifican Suetonio, Apiano Alexandrino y Plinio, el primero q̃ entre todos reduxo el año al curso del sol, y le cõcertò cõel, y quedo de. 365. dias, y quitando el mes intercalar, ordenó, q̃ de quatro en quatro años se intercalasse vn dia, q̃ es lo q̃ dezimos bissiesto, y la razon por q̃ le dieron este nombre es, porque dos dias continos dezimos dos vezes sexto Kalendas de Março, que es contando dos dias por vno. Los meses q̃ tuuieron este nombre por el curso dela luna, o como dize Ciceron en el lib. 2. de la

Nat;

Naturaleza de los Dioſes, porque tiẽen medido el eſpacio de ſu tiempo. Diodoro affirma (como ya lo dexamos atras dicho) que los Thebeos, que ſon los Egypcios, fueron los primeros que lo ordenaron de eſta manera, lo qual parece que ſe deue antes atribuyr a los Hebreos que a otros ningunos, porq̃ ſin duda, ellos fueron los primeros que ordenaron el año. Eſte año aſſi ordenado tiene doze meſes, quatro de los quales, que ſon Abril, Iunio, Septiembre, y Nouiembre, tienen cada vno treynta dias, y los ſiete, que ſon Henero, Março, Mayo, Iulio, Agoſto, Octubre, y Deziembre, tienen cada vno treynta y vn dias, y Febrero que es el menor ſe cõtenta cõ ſus veynte yocho dias, y tiene aſsi miſmo cinquenta y dos ſemanas y vn dia mas, y trecientos y ſeſenta y cinco dias y ſeys horas (como ya lo auemos dicho.) Allende deſto, como fueſſe coſtumbre entre los Romanos antiguos, que los Põtifices (como ya tambien lo moſtramos) intercalauan, quiero dezir, que hazian aquellos llamamientos, vino a ſer, que por eſta cauſa ſe diuidio el mes en Kalendas, Nonas, y en Idus. Al primer dia de qualquier mes llamauan Kalendas del verbo calo, que es voco, o llamo, porque el Pontifice menor aguardaua a quando parecia la luna nueua, y luego en viendola, lo hazian ſaber al Rey de los ſacrificios, y entonces haziendo ſacrificio, como tenian de coſtumbre, començaua el Pontifice a llamar a los que eſtauan en los campos, para que ſupieſſen quales dias eran feſtiuos, y lo que aquel mes ſe deuia hazer, y aſsi llamãdo el pueblo al Capitolio, les moſtraua y pronunciaua, los dias que reſtauan deſde las Kalendas haſta las Nonas, y porque ſiempre entreuienẽ nueue dias deſde las Nonas a los Idus, llamarõ a eſtos dias Nonas, y eſtos Idus ponian los en medio de el mes, y

llamauan

llamauãlos assi;porque este vocablo iduare en lengua Hetrusca, quiere dezir partir o diuidir. Y haziã la cuenta desta manera, al postrero dia del mes de Deziembre llamauan tridie Kalendas de Henero,y al penultimo, que era el antecedente a este llamauan tertio Kalendas, y assi yuan nombrando a los demas por su orden, contando de arriba abaxo hasta los Idus. Y a los quatro meses Março, Mayo, Iulio, y Octubre, dieron a cada vno seys Nonas,y a los otros a cada vno quatro, y assimismo dieron a cada vno dellos ocho Idus. Y esta manera de contar es tan commun, que no ay en q̃ nos detener para mostrar de que manera sea y se haga, y procedio de aquella intercalacion y llamamiento que haziã los Põtifices, la qual durò hasta el año C c c c l de la fundacion de Roma, siendo Consules Publio Sulpicio Auerrion, y Publio Sempronio Sopho Longo, en el qual tiempo Cayo Flauio Escriua siendo vno de los Ediles Curules, diuulgò contra la voluntad delos Senadores el Derecho Ciuil, que estaua guardado en los mas secretos archiuos de los Pontifices, y puso los fastos o fiestas escriptos en vna tabla cerca dela audiencia, para que viendolos alli, supiesse cada vno quando y en que dia auia de parecer en juyzio, conforme a la ley. Testigo desto es Tito Liuio enel postrer libro. 9.

Vuo tambien despues desto otra manera de contar, que llamauan Aureo numero, por el excelente artificio de su cuenta, y este (segun dizen muchos authores) le inuentò el bienauenturado Sant Bernardo, o el mismo Iulio Cæsar, como parece en el libro octauo delos diuinos officios, para por el hallar el dia de la conjunction de la luna en cada mes, con el qual numero los nuestros de alli adelante vsaron de señalar los dias festiuos que llaman mouibles en cada vn año, assi como

son

ſon la Paſcua y Pentecoſtes, y otros algunos q̃ no caen ſiempre en vn miſmo mes ni dia. Y por cierto que eſta inuẽcion fue excelente, y digna de tal author, y de tan buen ingenio. Y porque el vſo y razon deſta cuenta eſtã notorio a todos, me parecio, que no ſeria neceſſario caſeñar aqui ninguna coſa tocãte aeſte Aureo numero.

CAPIT. V. En que ſe muestra quien fue el primero que ordenò las horas, y inuentò los relox es de diferentes maneras.

AS horas, con que debaxo del numero de veynte y quatro ſe concluyen el dia y la noche (como lo teſtifica Macrobio) tomaron nombre de Ajolo, que es Itol, que en lengua Egypcia ſe llama Horo. Y aſſimiſmo los quatro tiempos del año, que ſon, Verano, Eſtio, Otoño y Inuierno, en que el año ſe reparte, ſe dizẽ horas, que al principio fueron doze. Y affirman que el principio de ſu inuẽcion fue deſta manera: que como en vn tiempo vieſſe Hermes Trimegiſto en Egypto, vn animal que eſtaua dedicado a Serapis, que en todo el dia no orinaua mas de doze vezes, y eſto lo hazia con yguales eſpacio de tiempo de vna vez a otra, aduirtiendo en ello, le pareciò que ſeria bien repartir y diuidir el dia en doze horas yguales, y deſde alli adelante ſe vſò eſte numero de horas gran tiempo, y deſpues con el diſcurſo de los tiempos repartieron el dia en veynte y quatro horas. El relox del ſol, en el qual la ſombra del ombligo del ſol, que los Griegos llamã Gnomon mueſtra las horas, fue Anaximenes Mileſio natural de Lacedemonia, el primero que le inuentò, como lo teſtifica Plinio en el capitulo. 76. del libro. 2. y le llamò

Ihus

ſkias, de vmbra, que es ſciotericon. Eſta inuencion ſe conocio muy tarde en Roma, porque ſegũ dize Plinio en el libro. 7. el nacimiento y cayda del ſol ſe ſeñalaua ſolamente en doze tablas. Deſpues de algunos años añdieron tambiẽ el medio dia, el qual noſtraua vn pregonero, quando via paſſar el ſol deſde el Senado entre los roſtros y el Greccoſtaſis, y deſde la coluna de metal haſta la carcel, quando ſe inclinaua el ſol, declaraua la poſtrera hora, y eſto ſolamẽte ſe hazia en los dias claros, y duró haſta el tiempo de la primera guerra Affricana. Pero por otra parte dize Marco Varron, que el relox del ſol, fue primeramente pueſto en la plaça azia los roſtros, y dize, que le puſieron en vna coluna, en tiempo de la primera guerra Affricana, en el miſmo tiempo que Marco Valerio Meſſala Conſul, tomò la ciudad de Catanea en Sicilia. Deſpues Scipion Naſica, fue el primero (que a mi parecer) repartio en la ciudad de Roma las horas, aſsi las de el dia, como las de la noche, con cierto artificio de agua, el qual puſo dentro de ſu caſa el año de D. x c v de la fundacion de Roma. Aunque a la verdad eſta manera de relox de agua, como lo teſtifica Vitruuio en el libro nono de ſu Architectura, fue el primero que le inuentò Cteſibio, natural de Alexandria: de lo vno y de lo otro haze mencion Ciceron en el libro ſegundo de la Naturaleza de los Dioſes, diziendo eſtas palabras: De que ſirue ć mires y cõtemples el relox ſeñalado por ſus horas, o por el artificio del agua, pues alli entiendes que ſe declaran las horas no por acaecimiento, ni a caſo, ſino por arte. Y en otra parte al fin del libro ſegundo de las Queſtiones Tuſculanas, dize: Mañana te reſponderé por la clepſiadra, que eſte nombre tenia el vaſo en q̃ caya el agua gota a gota, con que ſe moſtrauan las horas.

Y an

Y andando el tiempo, con vna agudeza de diuino ingenio se inuentò el relox de que ahora vsamos communmente, hecho de metal con sus ruedas con dientes y pesos, y este muestra en algunas partes las horas, señalandolas en vna rueda con vna mano que sale de el medio de ella, y en otras partes se sabe la hora que es porque lo dize la campana donde se tocan. Y demas desto por el mismo artificio, se representã con mucha facilidad y al natural los cursos y mouimientos de todos los Planetas, y del sol y luna, que casi parece que se vee el mismo cielo. Tambien ay otro relox hecho a manera de aguja metido en vna caxilla. Y tambien el que se haze de vnas arenas muy menudas, que por esso llaman de arena, el qual tiene dentro en vna buxeta de vidrio las dichas arenas, y por ellas se saben las horas. Los inuentores deste hasta agora no se sabe quienes ayan sido, como lo mostraremos adelante al fin de el libro tercero. Y assi finalmente la diligencia y industria humana inuenta cada dia cosas nueuas, que causan admiracion, como son aquellas caxetas en que anda el aguja con que los marineros se gouiernan en sus nauegaciones con tanta discrecion.

Y demas de las cosas que auemos dicho, ay otras muchas que en la edad antigua nunca se vierõ, de que en su tiempo y lugar trataremos haziendo dellas capitulo particular. Y aqui añadire sola vna cosa, y es, que ay reloxes en algunas partes que demuestran veynte y quatro horas continuadamente desde que el sol se pone hasta otro dia a la misma hora, señalando cada vna con la mano, y destos se vsa al presente casi en todo Occidente. Pero lo que vemos communmente en todo el Poniente es, que los reloxes muestran dos vezes en el dia las horas hasta doze, de tal manera que siempre

al

al medio dia señalan las doze horas, y lo mismo hazen a la media noche. Y a mi parecer esto es lo mas prouechoso, y lo que mas quadra y viene a proposito, porque quando se quiere saber la hora que es, no ay tanto que contar como quando se cuenta con el de veynte y quatro horas.

CAPITVLO VI. En el qual se muestra como al principio del mundo vuo diuersidad en señalar los dias y las noches, y la manera como las repartierõ.

CIERTA diuersidad vuo entre los antiguos en señalar el dia, lo qual creen todos auer procedido delos Egypcios, los quales (como dizen los authores) fueron los primeros que constituyeron y ordenaron el año y los meses. Estos pues desde la media noche ala otra media siguiente incluyeron debaxo del nombre de vn dia. Y tambien los Romanos, señalaron dela misma manera el dia, porque (como dize Plutarcho en sus Problemas) la salida del sol, es principio delas obras que se han de hazer, y la noche sirue para tomar cõsejo, y aparejar lo que se tiene de hazer, porque entre estos qualquiera hora delas del dia tenia su obra señalada, y esto testifica Marcial, diziendo assi:

Prima salutantes atque altera continet hora
Exercet ranco tertia causidicos.
In quintam variis extendit Roma labores
Sexta quies lassis, septima finis erit.
Sufficit in nonam nitidus octaua magistros
Imperat extructos frangere nona toros. &c.

Que quiere dezir:

La primera hora, y segunda
Salian a saludar:

La tercera, a pleytear
Se yuan, y a negociar.
En la sexta descansauan
De sus trabajos ahora,
Y la septima acabauan.
En los juegos se empleauan
La octaua y la nona hora:
Y hecho esto se acostauan.

Los Babylonios llamauan vn dia desde que salia el sol hasta otro dia que tornaua tambien a salir. Los Athenienses, desde que se ponia hasta q̃ otro dia se tornaua a poner. Los de Vmbria, le contauan desde el medio dia hasto el otro medio dia siguiente, cõforme a como sus reloxes lo muestran, que son los que en el capitulo passado diximos: aunque ciertamente se puede mejor dezir (a lo que a mi me parece) que es desde la media noche hasta la otra media, conforme a la costumbre antigua de los Romanos, porque entõces se cumple muy bien el dia. La noche se repartia antiguamente en quatro velas (como lo dize Vegecio) las quales tenian cada vna quatro horas de espacio, segun lo muestra Sant Geronymo sobre los Psalmos.

CAPIT. VII. En el qual se muestra quien fueron los primeros que compusierõ libros. Y qual fue la primera libreria del mundo. Y quien fue el primero que inuentò la manera del imprimir y estampar los libros, y donde y quando se inuentò esta arte.

Como sea cierto q̃ los ingenios delos hombres van creciẽdo cada dia, por sola la abundancia y prouecho de los libros, con los quales son guiados con mayor facilidad a procurar

curar ſaber las artes liberales y los miſmos eſtudios de las letras florecen marauillosamente en todo el mundo, y assi me pareciera, que cometia vn gran error si passara esta inuencion en silencio, siendo tan prouechosa y excelente como es: pues nosotros en quanto las fuerças de nuestro poco ingenio bastaren, por acrecentar la doctrina que con ellas se saca, auemos tomado a nuestro cargo este trabajo, mayormente siendo como son los libros que assi parecen escriptos (como el bienauenturado Sant Geronymo lo escriue a Marcella) muestra de los ingenios, y eterna memoria de todas las cosas. Por lo qual Agesilao (segun lo cuenta Plutarcho) como muchos quisiessen figurar y retratar la imagen de su cuerpo, para que quedasse memoria de el, no lo consintio hazer, diziendo, que mas queria dexar a sus decendientes y successores la memoria de las virtudes de su animo, porque aquella obra era de los pintores, y esta era suya, y aquella era obra de ricos, y estotra juzgaua el por cosa que deuian procurar los que querian ser buenos.

El primero que dexò libro escripto de su mano que el mismo vuiesse compuesto, fue Anaxagoras, como lo testifica Laërcio en el libro. 2. Aunque Aulo Gellio escriue en el libro. 6. que fue Pisistrato tyranno el q̃ primero hizo libros para que se leyessen publicamente. Pero no ay quien no vea q̃ los Griegos que fueron tan codiciosos de hõra y fama, atribuyẽ a si mismos esta gloria y inuẽcion: los quales (como lo muestra Iosepho cõtra Apiõ muy claro) son muy modernos y nueuos a cõparacion de los Hebreos antiquissimos, por q̃ ellos escriuierõ (mucho antes q̃ escriuiessen los Griegos) la historia sagrada, o los sacerdotes de Egypto, o los Chaldeos q̃ tambiẽ escriuieron libros, y assi podremos dezir, q̃ si

Anaxagoras, o Pisistrato hizieron libros, fue solamente entre los Griegos, y entre ellos fueron los que primero los sacaron a luz. Es empero verdad (como lo testifica el mismo Auto Gellio) q̃ despues estos mismos Athenienses, con mucha diligẽcia y cuydado augmẽtaron el numero delos libros, puesto q̃ quãdo el Rey Xerxes ganò la ciudad de Athenas entre otras cosas, tomò todos los libros q̃ en ella hallò, q̃ erã infinitos, y los lleuò a Persia, aunque despues passado mucho tiempo Seleucho Rey de Macedonia, por otro nombre llamado Nicanor, los hizo boluer a Athenas. Y mucho despues los Reyes Ptolomeos de Egypto ajuntaron en Egypto muy gran cantidad de libros, que dizen auer llegado a setecientos mil volumines o pocos menos, y todos ellos fueron quemados y destruydos en la primera guerra de Alexandria. Por otra parte escriue Strabon en el libro decimo tercio de su Geographia, q̃ fue Aristoteles el primero q̃ ordenò la libreria, y dize: De la ciudad de Scepsis vuo ciertos Philosophos discipulos de Socrates, q̃ fueron Erasto, Corsico, y Nereo hijo deste Corsico, que tambiẽ oyó a Aristoteles y a Teophrasto, y este hereedò la libreria de Teophrasto, en la qual estaua tambien la de Aristoteles, porque Aristoteles dexò su libreria y estudio, o cathedra a Teophrasto, y el fue el primero q̃ sabemos auer ajuntado libros, y el q̃ assi mismo enseñò a los Reyes de Egypto la orden q̃ auian de tener en hazer sus librerias. Y Teophrasto dexò su libreria a Neleo, y Neleo la lleuò a la ciudad de Scepsis, y alli la dexò para sus successores. Esto es lo que dize Strabon. Vuo tãbien en la ciudad de Pergamo otra famosa libreria, como lo testifica Plinio en el libro 13. casi al principio, y dize assi: No se puede auerigu̇ar assi facilmẽte, quales ayan comẽçado primero, o los Reyes

de

de Alexandria, o los de Pergamo, porque estos juntaron excelentes librerias, casi a porfia vnos de otros. Y el mismo author en el dicho libro. 15. testifica, que en Roma fue Asinio Pollion el primero que hizo libreria, y dize lo por estas palabras: No es razon que se passe en silencio esta nueua inuencion, porque no solo en oro, o en plata, o en otro metal quedan esculpidas en las librerias aquellos cuyas immortales animas hablan en aquellos mismos lugares: pero aun demas de esto se finge lo que no es, y se causan desseos de conocer a quien nunca vieron, como acontecio en el Poëta Homero: lo qual es vn exemplo de felicidad tan grande, que a mi parecer, no se puede desear otro mayor que el, pues por el se sabe que tal aya sido alguna persona señalada. Esta inuencion de que tratamos fue de Asinio Pollion, el qual primeramente estableciendo nueua libreria, hizo que los ingenios de los hombres fuessen otra nueua republica. En nuestros tiempos ay en Italia muchas librerias famosas, pero la mas principal y excelente de todas (al parecer de quãtos la han visto) es la que hizo y ajuntò el Excelentissimo señor Federico Feltrio Duque de Vrbino, y despues de el su hijo Guido (o excelente principe, y resplandeciente luz de todas las doctrinas, vnico refugio y socorro de todos los hombres doctos) la acrecentò y adornò con gran copia de libros, y tambien con mucho oro y plata. Y cierto que esta inuencion fue vn gran don para los hombres, pero con todo esso no se ha de ygualar, ni comparar con esta nueua manera de escreuir, que en nuestros tiempos se ha visto y alcançado, porque en vn solo dia imprime y estampa tanto vn hombre solo, quãto a penas podrian escreuir muchos en vn año, por cuya causa y medio se han derramado tanta abun-

dancia de libros por todo el mũdo, que ninguna obra pue de faltar a ningun hombre por pobre que sea, y ay en ello otra cosa, que por esta razon muchos authores assi Griegos como Latinos, que casi del todo estauan perdidos y sepultados, han salido a luz, y poco menos han resuscitado. Y assi no sera justo que el inuentor de tan grande arte quede defraudado del loor que se le deue, sino q̃ sepan quantos viere en el mundo a quien han de agradecer vna obra tan diuina, como por su causa han recebido. Y assi digo, que el primero inuentor desta tan excelente Arte del Imprimir, fue vn caualliero natural de Alemania, llamado Iuan Cutembergo, varon muy honrado (segun yo me informè de los mismos de su tierra) en vna ciudad dela misma Alemania, llamada Maguncia, y alli la començo a exercitar primeramente: Hallando tambien el mismo con no menor ingenio y industria, cierta nueua manera de tinta, q̃ hoy vsan los Impressores. Despues de auerse inuentado el Arte de la Impression, como auemos dicho, de ay a diez y seys años, q̃ fue en el de M c c c c l v i i i de nuestra salud, otro hombre tambien Aleman, llamado Conrado, traxo primeramente esta arte à Roma, y començo a imprimir en ella. Y despues Nicolao Genson Frances la adornò y pulio marauillosamente: y assi se ha ydo derramando por todo el mundo, en el qual casi no ay parte en estos nuestros tiempos donde no florezca. Los primeros libros que se imprimieron, dize Raphaël Volateriano, que fueron Augustino de Ciuitate Dei, y Lactancio Firmiano de Diuinis institutionibus. Y pareciendome, que no he hecho poco, en auer mostrado quien aya sido su inuentor, y de donde aya venido a nosotros, y derramadose por todo el mundo, no trato mas de ella. Y es de creer, que pues desde su

princi-

principio ha sido manifiesta y publicada con tan grah ganancia, y no menor admiració de todos, que de aqui adelante se yrà augmentando en prouecho de todos.

Y en este lugar me parecio, no dexar de dezir vna cosa, y es, que muchas personas curiosas y de credito, que han ydo al reyno y tierras de la China (que de poco aca se han descubierto) dizen y affirman, que hallaron en aquellas tierras impresion, y que era en ellas muy antigua cosa.

CAPITVL. VIII. Donde se muestra el primer vso qúe tuuiéron los antiguos en escreuir, assi por letras como por señales. Y en qúe tiempo fué inuentada la carta o pergamino en qúe escreuian.

NTES que vuiesse en el mundo este vso de cartas o pergaminos, en el qual consiste en gran manera la humanidad y memoria de la vida, se escriuia en hojas de palmas, segũ lo testifica Plinio en el libro. 13. de su Historia natural, y lo aprueua Vergilio, diziendo en el libro. 6.

Foliis tantum ne carmina manda.

Que es: Solamente yo te ruego
No quieras respuesta dar
En las hojas, que es dudar.

Despues mas adelante escreuian en cortezas de arboles, y andando el tiempo començarõ a poner los instrumentos publicos en ciertas hojas que haziã de plomo, y despues escriuieron en lienços, y tambien en cera, porque las escriuanias y peñolas, antes del tiempo de Homero se vsauã ya, como lo testifica el mismo. Y aun dize Varron, q̃ el papel le inuentò en Egypto Alexandro Magno, despues de auer alcãçado victoria, y quiẽdo edificado la ciudad de Alexandria, y que se hazia

de vnos juncos que nacen en las lagunas de Egypto, y aũ dize, que se hallò antes que la carta, o piel de pergamino. Aunque contra esto que dize Varron, el qual escriue, que el vso y costumbre de escreuir en cartas se hallò despues de la fundacion de Alexandria en Egypto, trae Plinio la authoridad de Cassio Hemina escriptor de los Annales, el qual dize, que Gneo Terencio escriuano andando cauando en su campo, que era en el Ianiculo cerca de Roma, hallò vna arca en la qual auia sido sepultado el Rey Numma, y q̃ enella estauan ciertos libros de pergamino, y es cosa averiguada, que el Gran Alexandro fue mas de trecientos años despues de Numma, porque (como lo testifica Tito Liuio en el libro octauo) el fundò la ciudad de Alexãdria en Egypto, en el año dela fundaciõ de Roma de Cccclxxviii siendo Consules Lucio Papirio Mugilano, o Cursor, y Cayo Petilio Galuo. Por otra parte Tito Liuio enel libro decimo de la guerra de Macedonia, discrepa de Cassio, el qual escriue, q̃ dos arcas de piedra de ocho pies o casi largas, y no vna, hallaron ciertos cauadores en el campo de Lucio Petilio escriuano, y no enel de Gneo Terencio, y que en la vna dellas estaua sepultado Numma, y en la otra se hallaron aquellos libros de que hablamos. y lo mismo affirmã Lactancio, y Plutarcho en la vida de Numma.

Despues desto andando el tiempo se hallò esta manera de papel de que ahora vsamos ordinariamente todos, cuyo inuentor aun no se sabe quien aya sido, y hazese de lienços y trapos molidos, quedandose siempre con el nombre de papel que antes tenia quando se hazia de juncos y arboles, de la manera que tambien se quedó el de carta por la ciudad de Tyro donde se inuentò primeramente.

Los

Los pergauinos se llamauan en Latin Membranas, porque son hechos de pieles y cubiertas de animales: y escriue Varron, que el pergamino fue inuentado a porfia para las librerias de los Reyes Ptolomæo y Pergamo, y que fuerõ hallados en la ciudad de Pergamo, y que por esto se llamarõ communmente pergaminos. Aunque a la verdad yo antes osaria affirmar, auer sido los pergaminos inuentados mucho tiempo antes de lo que dize Varron, y que se escreuia en pergamino, por que es cierto, y assi lo testifica Iosepho, que los libros de los Hebreos, los quales primero que todos (como ya lo mostramos) escriuieron, tenian sus libros sagrados en pergamino, y assi cuenta en el libro. 12. de sus Antiguedades, como Eleazaro Principe de los Sacerdotes embio juntamente con los Setenta y dos interpretes los libros de la Sagrada Escriptura al Rey Ptolomæo Philadelpho, para que los traduxessen en lengua Griega, y dize assi: Como mostrassen la sotileza y delgadeza del pergamino, y la enquadernacion tã prima de los libros, se marauillò mucho el Rey. Herodoto testifica tambien esto en el libro quinto, diziendo, que la costumbre de escreuir en vitelas y pieles es muy antigua. Ay demas desto muchas maneras de papel, como es el muy refinado, que se puede llamar Hieratico, el qual se hazia antiguamente para escreuir tã solamẽte en ellas escripturas sagradas: y amphitheatrica, llamado assi por el lugar: bibula y emporetico, q̃ no era bueno para escreuir y se passaua y resumia todo, y solo seruia para emboluer mercaderias, y por esta causa le llamaron emporetico, como si dixessen papel de mercaderias.

El vso de escreuir por cifras, es tambien muy antiguo, y assi dize Eusebio, que Tyro criado de Ciceron,

, fue el primero que inuentò esta manera de escreuir, y las tales escripturas se llaman furtiuas, porque se hazen cõ cierto artificio que no se pueden leer, sino por aquel a quien se embian, y Gellio dize a este proposito, de vno, que queria hazer saber al Rey ciertas cosas secretas con escriptura hurtada, que quiere dezir encubierta o secreta. Vsò tambien desta manera de escreuir Iulio Cæsar (como lo affirma Suetonio.) En este nuestro tiempo es tan ordinaria esta manera de escreuir, que ya no ay ninguna persona, hora sea principe, hora sea ciudadano, que no tenga sus señales particulares, para escreuir con ellas sus secretos, y a estas llaman vulgarmente cifras.

CAPITVLO. IX. En el qual se muestra quien aya sido el primero que mostrò el arte de memoria. Y quienes fueron los que en esta arte alcançaron fama.

ESTa cosa muy propinca y annexa a esta materia la memoria, con la qual (como dize Quintiliano) permanecen todas las artes y disciplinas, porque verdaderamente, ella es vn bien el mas necessario desta vida, y solo thesoro de la eloquencia. Esta manera de arte y gracia (como lo affirma Plinio en el libro. 7. y Quintiliano en el libro. 11.) fue primeramente inuentada por Simonides Melico, el qual supo mucho en este caso, porq̃ (segũ testifica en el libro del Orador) como vnà vez fuesse embiado este a Thessalia, en casa de vn varon noble y rico, llamado Scopas, estando cenando le fue dicho, q̃ estauan dos mancebos ala puerta q̃ le queriã hablar, y succedio, q̃ entretanto q̃ el salio, le cayò la sala en q̃ comian

comisn de tal manera q todos los combidados fueron hechos pedaços, y ninguno de los suyos los podia conocer para llevarlos a sepultar: y dizese, que entonces Simonides, acordandose le en que lugar estaua cada vno assentado, lo dixo, para que cada vno fuesse sepultado conforme a quien era. Y de aqui parece claro que la memoria es ayudada mucho con algunas señales, o lugares que se notan, assi como quando nos ponemos vn anillo en el dedo, o le mudamos, para acordarnos de lo que queremos hazer: lo qual enseña largamente Quintiliano. Vuo muchos de notable memoria, como lo dizen Plinio y Solino, porque se escriue de el Rey Cyro de Persia, que nombraua por su proprio nõbre a todos los soldados que traya en su exercito. Y de Cineas embaxador del Rey Pirrho se cuẽta, que otro dia despues que vuo entrado en Roma, hablaua cõ todos los principales varones de Roma, nombrandolos por su nombre. Del Rey Mitridathes, se dize, que supo hablar veynte y dos lenguas diferẽtes (porque sobre tantas naciones tuuo señorio.) Y de Iulio Cæsar sabemos, que solia juntamente escreuir, y notar vna carta, y oyr lo q̃ se le dezia. Y lo mismo dizen q̃ hazia tãbien el Emperador Adriano, cõmo lo testifica Sparciano.

CAPITV. X. En el qual se muestra quien aya sido el primer inuentor del arte militar. Y qual sea mas excelente arte este, o la de las letras. Y assi mismo de donde aya procedido en los exercitos la orden, señas, y apellidos, y las velas. Y dela primera manera que vuo de pelear.

VENGAMOS ahora al arte y diciplina militar, que es la principal honra y gloria de los Empe-

Emperadores, mediante la qual han alcançado muchos hombres eterna fama para si. De lo qual se collige y saca, que tanto mas se deue preferir y estimar que las letras, quanto los hechos excelentes se han de tener en mas que los dichos. Aunque Ciceron no assi facilmente concede esto, el qual en vna oracion que hizo en fauor de Marco Marcello, dize: Ay algunos que quieren disminuyr con palabras el loor y gloria de las cosas de la guerra, y quitar esto a los Capitanes, dando parte desta gloria a muchos, porque no se atribuya todo a los Emperadores y Gouernadores. Y verdaderamente que es grande ayuda en la guerra la virtud y esfuerço de los caualleros, y la oportunidad de los lugares, el fauor y ayuda de los compañeros, la prouision y monicion de las cosas, y no pequeña parte se atribuye al succesſo y buẽ acaecimiento de la guerra, porque es assi, que todo lo que se haze prosperamente, se atribuye a la buena ventura. Y en la gloria que tu ganas y alcanças en lo que escriues y compones bien y sabiamente no tienes por compañero a ninguno. Y boluiendo al arte militar, digo, que esta en el primer siglo, como la gente fuesse ruda y torpe, hazian a manera de animales fieros sus guerras (como lo mostraremos adelante.) La inuentora desta arte, como lo dize Ciceron en el libro tercero de la Naturaleza de los Dioses, fue Pallas, y por esso la llamaron Bellona, y assi la llama el Poëta Papinio, diziendo:

- Regit arua iugales
Sanguine Bellona manu.

Que quiere dezir:

Rige los brauos cauallos
Con su mano ensangrentada
La Bellona perturbada.

Mas

Mas como dize Diodoro, Marte fue el primero que hallò la manera de pelear, y assi lo testifica Marcial, diziendo assi:

Illiger inuictis quod Mars tibi sanctus in armis.

Que quiere dezir:

Aquel Marte belicoso
Qu'en las armas tan cruel
Se demuestra y victorioso.

Aunque por otra parte hallamos en Iosepho enel libro primero de las Antiguedades, que Tubal Cain, q fue antes del Diluuio de Noë (que fue el mas excelente de todos quantos vuo en fortaleza) exercitò valerosamente las cosas de la guerra: por las quales palabras parece que fue muy antigua el arte militar. Y assi no me parece que el inuentor deste negocio se puede auerigüar facilmẽte quien ayа sido. Los antiguos hazian sus guerras antes que tuuiessen armas a puñadas, cozes, y bocados, y de aqui se llamò pugna o pelea, y este fue el principio del pelear, como lo dize Lucrecio:

Arma antiqua manus, ungues dentesque fuerunt.

Que quiere dezir:

Las armas antiguas fueron
Vñas, dientes, y puñadas.

Y despues andando el tiẽpo, començaron a pelear con piedras y palos: testigo de esto es Herodoto en el libro quarto, hablando de ciertos pueblos que habitauã en Affrica cerca del rio Triton, y dize estas palabras: Las donzellas destos, cada año en la fiesta de Minerua y en su hõra, se diuidian en dos partes, y peleauan vnas contra otras cõ piedras y palos. Y esto mismo affirma Diodoro en el libro primero, diziendo: De esta misma manera conuienen al antiguo Hercules la porra, y la piel de el leon, porque en aql tiempo aũ no se auian inuẽtado

las

las armas, ſino que los hombres vengauan ſus injurias con palos y varas, y cubrian ſus cuerpos con pellejos de animales fieros, en lugar de armas. Plinio en el lib. 7. dize, que los Affricanos fueron los primeros que hizieron batalla contra los Egypcios cõ palos, que ellos llamauan en ſu lengua phalanges. Y concluyẽdo, digo, q̃ vino poco a poco eſta arte a ſer tenida en tãta reputacion que ninguna entre todas las gentes ha ſido exercitada con mayor cuydado, ni diligencia, y orden procurada, pues han hallado deſpues tanta orden y buen regimiento en el exercito, y tantas ſeñales, apellidos, y velas: todo lo qual fue hallado en tiempo dela guerra Troyana por Palamedes. Y en el miſmo tiempo ſe hallò tambien la manera de poner atalayas y eſcuchas por vno llamado Sinon. Author deſto es Plinio, el qual en el lib. 5. atribuye la inuencion deſtas artes bellicas a los Phenices: pero yo creo q̃ antes y mas cierto aya ſido delos de Syria. Y quanto a eſta materia parece q̃ baſta lo dicho, y paſſemos a hablar delas miſmas armas.

CAPITVLO. XI. En el qual ſe trata de el primer vſo de las armas. Y quien inuentò el artilleria y tiros de bronze.

DIZEN todos communmente, y es author dello Diodoro en el libro ſexto, que el primero q̃ armò los ſoldados, deſpues de fabricadas las armas, fue Marte, y que por eſta cauſa le llamaron Dios dela guerra. Y eſto parece auer querido ſignificar Vergilio quando dixo:

At nunc horrenſia Martis
- Arma virumq̃ue cano.

Que quiere dezir:

Agora

Agora yo aqui quiero cantar
Las armas del fuerte Marte potente.

Aunque a la verdad las armas de que hazen mencion los authores que fueron en todas las guerras passadas instrumentos, tuuieron diferentes inuentores. Porque el yelmo o celada, espada, y lança, hallarõle los de Lacedemonia, como lo muestra Plinio en el libro septimo: aunque a Herodoto le parece en el libro quarto, que los Egypcios dieron a los Griegos el escudo y el yelmo. Midas Messenio hallò la loriga. Prœto y Acrisio teniendo guerra el vno contra el otro fueron inuentores de los escudos, o como otros dizen Chalco hijo de Athamante. Las greuas y penachos inuentaronlos losde Caria. Las lanças, los de Etholia: los dardos con su auiento, dizen auer hallado Etolo hijo de Marte. La hoz o espada torcida (como lo dize Clemẽte) hallaron los de Thracia. Las lanças ginetas y picas, inuentò Tyrrheno. El vso de los cauallos, dize Valerio Maximo en el libro segundo, que se hallò la primera vez en aquella guerra que tuuieron los Romanos, quãdo siendo Consul Fuluio Flaco, cercò la ciudad de Capua. La segur, o alabarda, o hacha de armas, inuentòla Panthasilea, que fue Reyna de las Amazonas. Los venablos, hallôlos Piseo: y la flecha y saetas Scitha hijo de Iuppiter, puesto que otros dizen, que las saetas fueron halladas por Perseo hijo de Perseo. Todo lo dicho es de Plinio. Aunque Diodoro en otra parte, atribuye esta inuẽcion a Apollo, y assi escriue estas palabras en el libro sexto: Dizen demas desto, que Apollo fue inuentor del arco, y de la manera del tirar: Pero a la verdad Artabano, al qual trae Eusebio por testigo enel libro nono de la Preparacion Euangelica, affirma, que Moyses inuentò y hallò primeramẽte todas las armas

y in-

y instrumentos de guerra, el qual siendo harto mancebo en Egypto (como lo testifica Iosepho en el libro segundo de sus Antiguedades) por mádado del Rey Pharaon, hizo vna grande armada y guerra muy gloriosa contra los de Ethiopia. Aunque con todo esto no por esta razon, los que auemos dicho son menos dignos de loor, pues es cierto, que las armas no fueron inuentadas en vna parte sola, sino en diuersas, y que segun la diuersidad delos lugares, vuo nimas nimenos diuersos generos de armas: y ninguna cosa ay en su principio tan perfecta, que andando el tiempo no se pueda augmentar y emendar por los que succeden despues.

En lo que toca al artilleria, digo, que los de Creta inuentaron el escorpion, que es ballesta de garrucha: los de Syria, la catapulta, o ingenio para arrojar: los de Phenicia, la vallesta, y honda, como lo affirma Plinio. Aunque Vegecio en el libro primero del exercicio de la guerra, dize, que el vso y exercicio de la honda fue inuétado por los habitadores de ciertas islas que estan en el mar de España llamadas Baleares, que nosotros llamamos Mallorca y Menorca. y assi Strabon affirma en el libro tercero de su Geographia, que estos destas islas fueron tenidos y llamados excelentes honderos, y esto mismo parece sentir Vergilio en el libro primero de sus Georgicas, quando dize:

Stupea torquentur Balearis verbera funda.

Que quiere dezir:

Sus tiros el arrojaua
De la honda Mallorqui.

El arte de los ingenios y obras subtiles de guerra (como lo testifica Plutarcho enla vida de Marco Marcello) la dieron principio Eudoxo y Architas.

El ingenio y maña para alçar los pesos grãdes (segun

lo dize Vitruuio)fue el primero que la ordenò Cthesiphon,y vsò del para lleuar las colunas y pilares desde sus mineros y canteras hasta el templo de Diana, que estaua en la ciudad de Epheso. El cauallo que llaman en la guerra Carnero,o bayben para batir los muros(como lo dize Plinio en el libro.7.)le inuctò Epeo en la guerra Troyana.Aunque Vitruuio en el libro.10. de su Architectura, atribuye esta inuencion a los Carthaginenses,y inuentaronle,como el dize,para combatir la ciudad de Cadiz.Las mantas fuertes para combatir los muros y torres,inuentò Artemon Clazomenio.

Todas las cosas sobredichas fueron inuentadas para destruycion del genero humano, y principalmente la nueua inuencion llamada Lombarda,que fue la mas braua y espantable que se ha inuentado despues que el mundo es mundo ni el ingenio humano pudiera hallar cosa mas cruel que ella. Y dizen que su inuentor fue vn hombre Aleman de muy baxa condicion, el qual puso a caso en su pensamiento de hazer vna cosa tan mala de esta manera. Cuentan que este hombre(nacido para destruycion y daño de los hombres) tenia en su casa cierta parte de piedra çufre en vn mortero,para hazer con ella vna medicina,y que como lo tuuiesse cubierto con vna piedra, acaecio, que sacando fuego de vn pedernal,saltò vna centella de el,y cayò dentro de el mortero,y supitamente se encendio la piedra çufre,y la llama con gran furor arrojò la piedra en alto, y tomando auiso de lo que vio, hizo despues vn cañuto de hierro, y vino a hazer la poluora, y assi inuentò este endiablado ingenio, y los primeros a quien le enseñò fueron los Venecianos, al tiempo que tenian guerra con los Genoueses,cerca de la fossa que llaman de Clodia,en el año de nuestra redempcion de

mil y trecientos y treynta. El pago y gualardon que este hombre vuo, por auer sido inuentor de vna cosa tan dañosa, fue (como yo creo) que su nombre fuesse perpetuamente encubierto, para que todos los hombres le maldixessen en todo tiempo, pues merecia ser el primero que con su misma inuencion fuera abrassado, como lo fue Salmoneo con vn rayo del cielo, que fue hijo del Rey Colo, y como quisiesse imitar a Iupiter, tirando muchos rayos y truenos, fue abrassado y echado en los infiernos con vn rayo. Y verdaderamente que este endemoniado instrumento es muy semejante al rayo, assi en el olor y fuego que de si lanza, como en el sonido y pelotas de hierro y piedra que del salen con la gran fortaleza del fuego, pues todo quanto hallan delante lo rompen, destruyen y muelen, y es esto de tal manera, que no se halla ya lugar por fuerte que sea, aunque tenga la fortaleza de su natural, que luego como es combarido no sea tomado. Y de aqui ha procedido, que en este nuestro tiempo toda la fuerça de los peones y gente de a pie, y toda la gloria de la caualleria, y vltimamente toda la virtud y fortaleza de la guerra està puesta en esta mala ventura, y con el se deshaze y debilita. Llamase esta Lombarda o Bombarda, de bombo que es sonido, el qual se dize en Griego bombos, otros le llaman tiro de fuslera.

Desta manera se han inuentado otras muchas formas y suertes de tiros de poluora, que tienen diuersos nombres, y especialmente ay vn tiro pequeño, de el qual vsa al presente la gente de a pie, y le llaman escopeta, y llamòse assi, porque sclopo es aquel sonido que sale de la boca quando hinchamos entrambos carrillos: por lo qual dixo el Poëta Persio en sus Satyras estas palabras:

Nec ſclopo tumidas intendis rumpere buccas.

Que quiere dezir:

Tu no entiendes en hinchar
Con eſclopo tus carrillos
Con ſoberuia y rebentar.

Tambien ſe llama por otro nombre arcabuz, y creo que ſe dize aſsi, por aquel agujero que tiene por donde ſe pone fuego a la polueta, y los Italianos, llaman al agujero buſio, de manera que querra dezir arco con agujero, porque ſirue hoy en la guerra a manera de arco o valleſta, y aſsi ſe pone delante en la auanguardia y parte delantera de la batalla, como en otro tiempo ſe ponian los valleſteros y arqueros, porque es cierto, que ſiempre fue coſtumbre, que la batalla ſe començaſſe por los que vſauan armas arrojadizas. Y agora paſſemos a tratar del cauallo, que es animal belicoſo y neceſſario para la guerra, y aſsi no ſaldremos de nueſtro propoſito.

CAPITVLO. XII. En el qual ſe mueſtra quien fue el primero que inuentò el arte dela caualleria, y el vſo de domar cauallos, y el herrarlos, y ſus jaezes, y ornamentos. Y quien primeramente hallò los carros de dos cauallos y de quatro, y los carros de quatro ruedas. Y quienes fueron los que primero vſaron pelear a cauallo. Ponenſe todas las coſas que hazen al propoſito.

EL primero que enſeñò à andar a cauallo (que es vn animal que aprouecha y ayuda mucho à los hõbres, aſsi en ſus viages y caminos, como en la guerra y ſus haziendas)

fue Bellerophonte hijo del Rey Glauco, (como lo testifica Plinio en el libro.7.) el qual quando fue contra la Chimera, fue sobre vn caual o llamado Pegaseo, q̃ tenia alas, y assi lo dize Horacio en sus Cantares:

Vt exemplum grande præbeat ales
Pegasus terrenum equitem grauatus
Bellerophontem.

Que quiere dezir:

Grande exemplo nos ha dado
El cauallo muy ligero,
El qual puesto q̃ era alado
Por Bellerephon domado,
Dessechò a tu caualliero.

Por otra parte escriue Diodoro en el libro sexto, que Neptuno fue el primero que domò cauallos, y enseñò el arte de andar a cauallo. Otros dizen, que el fue el primero que descubrio y enseñò la vtilidad y prouecho del cauallo, porque antes no lo conociã los hombres, como lo affirma Lucano, diziendo:

Primus ab æterno percussis ensside saxis
Thessalicus sonipes bellis feralibus omen
Exibet.

Que quiere dezir:

El primero que salio
Siendo las piedras heridas
De la mu, y parecio,
Fue el cauallo digo yo
Para las guerras perdidas.

Y Vergilio dize tambien:

-Tuque o cui prima frementem
Fudit equum magno tellus percussa tridenti
Neptune.

Que quiere dezir:

O tu

O tu tierra que herida.
Fuyſte del grande tridente
Donde ſalio muy fremente
El cauallo a nueſtra vida
Siendo tan perteneciente.

Los Peltronicos fueron los primeros que hallarõ los frenos y jaezes, y eſtos ſon vnos pueblos de Theſſalia, y los miſmos (como algunos qnieren) fueron tambien los primeros que enſeñaron la manera de domar los cauallos. Lo vno y lo otro teſtifica Vergilio enel tercero de las Georgicas, diziendo:

Frena Peletronij lentus pitheus roſque dedere
Impoſiti dorſo, atque equo tem docuere ſi b armis
Inſultare ſolos, & greſſu gl. merare ſuperbos.

Que quiere dezir:

El freno los Peletronios le inuentaron,
Tambien los laphitas ſin duda impuſieron
A los cauallos, y bueltas hizieron
Dar por el campo, y bien los mandaron.
Eſtos aſsi al hombre enſeñaron
Andar ala brida, pelear a cauallo,
Y hazer grandes ſaltos, y bueltas que callo,
Y andar con gran brio tambien ordenaron.

Eſto miſmo affirma Plinio en el libro ſeptimo. Y tambien dizen, que eſtos fueron los primeros que començaron a eçhar herraduras en las vñas de los cauallos. Y por no paſſar coſa ninguna ſin dezir: Los Numidas (que ſon los q̃ hoy llamamos Alarabes) como lo teſtifica Apiano enel libro q̃ eſcriuio delas coſas de Affrica, vſauan en la guerra del cauallo deſnudo ſin ſilla, ni jaezes. Probo y Plinio affirmã, q̃ los de Phrygia fueron los primeros que vñieron al carro dos cauallos. Y del de quatro cauallos vſó primeramente Erichthonio, por q̃

como dize Ouidio en el libr. 2. del Metamorphoseos, y Seruio sobre el libro. 3. de las Georgicas, Vulcano alcançó de Iuppiter, q̃ cassse con Minerua, y como ella no le quisiesse por marido, dizen, q̃ derramò la simiente por tierra, y de alli se engendro vn niño, que tenia los pies de Dragon, que llamaron Erichthnio, como si dixeran engendrado de tierra y de la contienda, porque èris es lis, y chthon tierra: y este por encubrir la fealdad y deformidad de sus pies, inuentò vna manera de carro en que anduuiesse, y le lleuauan caualos, y esto affirma Vergilio, diziendo:

Primus Erichthonius currus & quatuor ausus
iungere equos, rapidisque rotis insistere victor.

Que quiere dezir:

El primero que ayuntò
Carro de quatro caualos,
Fuè Erichtheo, que inuentó
Las ruedas con que salio
Vencedor en bien domallos.

Esto mismo affirma Plinio, aunque Eusebio solamente le atribuye esta inuencion entre los Griegos, diziẽdo: Erichthonio fue el primero que en Grecia ayuntò quatro caualos al carro, porque antes de este los auia entre otras naciones, y esto fue reynando Danaó en la ciudad de Argos. Los de Archadia atribuyẽ esta inuencion a Minerua. y esto creo yo que deuio ser solamente entre ellos. Y Cicero hablando de ella en el libro de la Naturaleza de los Dioses, dize estas palabras: Minerua quarta hija de Iuppiter y de Coniphe hija de Oceano, ala qual llaman los de Archadia Coria, dizen auer sido inuentora del carro de quatro caualos. El carro, o carreta de quatro ruedas (como dize Plinio) inuentaron le los de Phrygia. Pelear a

caua

cauallo(segun dize el mismo)enseñaronlo los de Thessalia,que habitan cerca de el monte Pelio, y por esta causa los llamaron Centauros. Y de aqui vino y tuuo origen lo que los Poetas dixeron en sus fabulas destos Centauros, que eran medio hombres y medio cauallos,y no oluidarè aqui vna fabula que sobre este caso cuenta Seruio sobre el libro tercero de las Georgicas, la qual como falsa y fingida,la dexo de referir. Y assi digo,que sin que aya en esto contradicion està claro, y es cosa aueriguada, que todo lo que dizen los Poetas son cosas verdaderas, (como lo dize Lactancio Firmiano) aunque van cubiertas y disimuladas con fictiones y apparencias,assi como lo de Eolo Rey de los vientos que mostramos arriba.

Algunos tambien dizen,que los Centauros fueron los primeros que anduuieron a cauallo, mas no que pelearon a cauallo, y de estos habla Diodoro en el libro quinto, diziendo: Ay algunos que affirman que los Centauros fueron criados en el monte Pelio por las Nimphas, y que estos despues domaron los cauallos,y que dellos nacieron los Hyppocentauros,y esto creyeron, porque ellos fueron los primeros que ossaron subir y andar a cauallo, y de aqui se dio color a la fabula que auemos dicho, que eran medio hombres y medio cauallos. Y esto dize Diodoro. Aunque es de creer, que todos estos prouechos que despues poco a poco inuentaron y sacaron las gentes de las bestias, no faltaron ni dexaron de tenerlos los primeros hombres,pues es cosa clara,que los Hebreos, Assirios,y los de Arabia y de Egypto, se siruieron y vsaron al principio de cauallos, mulas, y de otras bestias de carga de que ahora nos seruimos, assi para lleuar sus cargas, como tambien para mouer sus carros y carretas.

Y ahora paſſaremos a hablar del principio de algunos juegos y danças que vſaró los antiguos, pues tambien eſtos fueron inuentados para augmẽtar los exercicios de la guerra: pero en todo conuiene que aya moderacion y mediania, para que no nos deſmandemos (como lo dize Ciceró enel libro primero delos Officios) y con el guſto y deleyte no demos con noſotros en alguna fealdad y torpeza.

CAPITVLO. XIII. Enel qual ſe mueſtra quien fue el primero que entre los Griegos ordenò las contiendas y juegos llamados Olympicos, y la dança y bayle Pirrhica, y la lucha. Y quié inuentò el juego de la pelota, dados, tablas, y axedrez, y el jugar a pares y nones, y el juego de los bolos y barra.

VARRO muchas hallamos de juegos, que tuuieron los Griegos principalmente. Los primeros y mas celebrados y notables de casi todos los Poetas, fuerõ los juegos Olympicos, llamados aſsi, porque ſe celebrauan en el monte Olympo cerca de Piſa y Elis ciudades de Archadia, los quales eran dedicados a Iuppiter, y ſe celebrauan en honra de Pelopes. Y eſtos (como teſtifican Diodoro en el libro quinto, y Plinio en el libro ſeptimo, y Plutarcho en la vida de Theſeo) fueron ordenados por Hercules hijo de Iuppiter y Alcmena, y el fue el primero que ſe prouò en ellos, y ſalio con victoria. Pero Euſebio enel libro decimo de la Preparacion Euangelica, dize, que en la carrera Olympica Coroilo Argiuo fue el q̃ primeramente fue declarado por vencedor. Otros affirman (como lo dizen Diodoro en el libro ſexto, y Strabon enel libro octauo de ſu Geogra

phia

plia)que Hercules(no el ſobredicho, ſino vno de los pueblos Dactilos de Yda)inuentò eſta manera de contienda. Aunque el miſmo Strabon en el libro alegado arriba, affirma, que los Epeos hallaron eſta manera de contiẽda, y vn poco mas abaxo dize, que ſin duda eſta blecio eſta contienda Iphyto hijo de Praxonides o de Hemonis. Y Solino muestra eſto mas claramente, luego al principio de ſu obra, diziendo aſsi: Es cierto que aquella contienda Olympica, que auia ordenado Hercules en honor de Pelopes ſu tartarabuelo de parte de ſu madre, como ya en alguna manera ſe viieſſe oluidado, la renouò y reſtaurò ſu hijo Iphyto quatrocientos y ocho años deſpues de la deſtruycion de Troya. Herodoto eſcriue en el libro octauo, que eſtas contiendas Olympicas, eran ciertas luchas y juegos que ſe hazian a cauallo, y que el premio y gualardon que en ello ſe daua era vna corona de oliuo o azeytuno. Por lo qual como Tigranes hijo de Artabano, oyeſſe en aq̃l tiempo, que Xerxes tenia guerra contra los Griegos, (como lo dize el miſmo Herodoto) que el premio que los Griegos daban en ſus juegos, no era de dinero, ſino vna corona de arbol, dixo aquella palabra tan generoſa, digna de tãto loor: O valame Dios, Mardonio (porque eſte fue el que aconſejò a Xerxes q̃ mouieſſe guerra a los Griegos) contra que hombres nos mouiſte y traxiſte a pelear, que no hazen ſus contiendas por cauſa del dinero, ſino por amor de la virtud! Celebrauanſe, y hazianſe eſtas fieſtas y juegos de cinco en cinco años, de tal manera, que quatro interuenian deſde el año primero de vna Olympiada haſta el principio y comienço de el año ſiguiente, ſi es verdadera la razon y cuenta delos que hablan deſtas Olympiadas, de la miſma forma q̃ hablan del tiẽpo y eſpacio de los Luſtros.

Y a este tiempo que passaua en medio llamauan Olympiada: y assi de alli adelante entre los Griegos se contaron los tiempos y años por estas Olympiadas, como tambien entre los Romanos contauan por Consules, cuyo cargo y magistrado duraua vn año, y esto significò Marcial, quando dixo:

Bis iam pene mihi Consul trigesima instat.

Que quiere dezir:

Dos vezes ya casi treynta
Consules a mi rodean.

Como si dixera, tengo sesienta años o pocos menos. La otra manera de juegos y fiestas que auia entre los Griegos, eran los Pithios. Porque se dize, que como Apollo vuiesse muerto con sus saetas aquella serpiente que auia embiado Iuno a perseguir a su madre Latona, porque la memoria desta tan señalada victoria no se oluidasse con el tiempo, el mismo se quiso llamar Pithio, por la serpiente que se llamaua Pithon, y demas desto estableció y ordenò los juegos llamados Pithios, de lo qual haze mencion Ouidio, diziendo:

Neue pari famam posset delere vetustas,
Instituit sacros celebri certamine ludos,
Pythia de domito serpente nomine dictos.
Hic iuuenum quicumque manu pedibusue rotatum
Vicerat, aut curru celer aut qui fortior arcu,
Non lauro erat, longo ne de cortice serpe,
Tempora cinguebat de quercu tempora Phabus.

Que quiere dezir:

Porque la fama no fuesse rayda
De la memoria por antiguedad,
El ordenò con solenninad
Los juegos de Pythia serpiente vencida.

Aqui

Aqui la victoria que bien fuesse auida
Por manos,o pies,o rueda ligera
Lleuaua por honra y gloria primera
Vna corona d'enzina crecida.

La tercera manera de juegos, fueron llamados Isthmos,y dixeronse assi,por cierta parte de la prouincia de Achaya donde se celebrauan, que se llamaua Isthmo.Y fueron inuentados por Theseo,como lo testifica Plutarcho en su vida,diziendo:Algunas vezes se solia gloriar y alabar, que por Hercules se celebrauan los juegos Olympicos en honra de Iuppiter, y que por causa suya se hazian los juegos Isthmos, en honor de Neptuno. Y(segun lo affirma Plutarcho,y otros authores tambien lo dizen) estos juegos principalmente se celebrauan en honra de el mismo Theseo,por la muerte de Scyron,o(como otros quieren)de Sinnis,y otros por la de Palemon, a quien los Latinos llaman Portuno, y assi lo dize Ouidio:

Quem nos Portunum sua lingua Palæmona dicitur.

Que quiere dezir:

Al que nosotros Portuno
Su lengua dira Palæmon.

Este como dize el mismo Ouidio enel libro.4. del Metamorphoseos,fue llamado Melicerta, y despues por ruego de Venus,dizen que fue hecho Dios dela mar,y que se llamô Portuno.Aunque Plutarcho enla vida de el mismo Theseo,parece sentir,q̃ a este Portuno le fueron señalados otros juegos,y assi dize: Aquella fiesta que en el mismo lugar fue establecida en honra de Melicerta, se hazia de noche, mas por via de sacrificio, que por juego, y festiuidad. Esto es lo que dize Plutarcho: Y en estos dichos juegos se daua a los que vencian vna corona de pino. Y haze de ellos mencion

Strabon

Strabon en el libro octauo de su Geographia, diziendo: En el Isthmo de Neptuno, en vn lugar muy alto, dõde los de Corintho soliã celebrar los juegos Isthmos, contendiendo vnos con otros, parece vn templo cercado todo de vn bosque de pinos. Esto mismo affirma Solino, escriuiendo que Cipselo restituyò a su antigua solennidad esta manera de fiesta, que en alguna manera estaua puesta en oluido, el qual (como testifica Herodoto en el libro primero) fue hijo de Periandro Rey de Corintho, lo qual fue hecho assi en la Olympiada quarẽta y nueue. La quarta manera de juegos, fueron llamados Nemeos, por la montaña o selua Nemea: los quales (como dizen Strabon en el libro octauo de su Geograpia, y Polybio en el segundo de sus Historias, celebraron los Argiuos en memoria de Hercules, por causa del leon que matò en la selua Nemea, y assi lo dize Vergilio, hablando del mismo Hercules.

Comprẽsit Nemeæ primum virtute leonem.

Que quiere dezir:

Este cierto comprimio
Al fuerte leon Nemeo.

El juego, o dança Pirrhica (como dize Plinio en el libro septimo) fue Pirrho el primero que la inuentò en la isla de Creta, para con ella exercitar los mancebos en las cosas de la guerra. Aunque escriue Solino que la inuentò vn illustre varon, cuyo nombre era Pirrhico, diziendo: Pirrhico fue el inuentor de que Creta primeramẽte enseñasse a los esquadrones de a caballo a menear bien sus caballos, y a hazer sus buelt as agraciadas, y de aqui vino el vso del arte militar a florecer. Por otra parte, parece que Strabon siẽte otra cosa, atribuyendo esta inuencion a vn varõ llamado Cureto, saluo si no queremos dezir, que este Pirrhico aya

fido

sido vno de los Curetos, y assi dize en el libro decimo hablando de Creta: Los quales dizen, que al principio les enseñò Cureto, y despues establecio que hiziessen aquella dança que llamò Pirrhica. Y en otra parte parece tambien affirmar lo mismo, diziendo, que los Curetos fueron los primeros que inuentaron la dança armada. Y aun Dionysio Alicarnasseo en el libro septimo muestra claro, que aquella dança Pirrhica se hazia con gente armada, y que estos mismos Curetes, o Pallas fueron sus inuentores. Por otra parte Plinio en el libro septimo, prueua euidentemẽte, que la dança armada era diferente de la que llamauan Pirrhica, y que esta dança armada que dezimos la inuentaron los Curetos, y esta Pirrho, y que entrambas fueron primeramente inuentadas en Creta. Suetonio Tranquillo tambien dize, que el juego que communmente llaman Pirrhico, se dize con otro vocablo Troyano, y declara su origen y principio en el libro que escriuio tratando de los juegos de los niños. Quien aura pues, por buen juyzio y entendimiento que tenga, que en tan diferentes opiniones como tienen entre si los escriptores, se atreua a affirmar alguna cosa por cierta? Desta dança y juego haze larga mẽcion Lucio Apuleyo en el libro decimo de su Asno de oro. De los juegos y fiestas que llaman Troyanas, muestra sabiamente Vergilio en el libro. 5. la manera como se hazian, y como tomaró aquel nombre de los Troyanos, diziendo:

Troiaque nunc pueri Troianum dicitur agmen.

Que quiere dezir:

Y este juego assi tratado
Troyano sera llamado.

Deste juego haze tambien mencion Suetonio en la vida de Iulio Cæsar, y Festo le llama juego de niños de a

caua-

cauallo. Los juegos Gymnicos (como lo reſtifica Plinio) fue Lycaon el primero que los inuentò. Las exequias y juegos que ſe hazian en los mortuorios, inuentò Acaſto en la region de Yolco, como lo dize el m. ſmo Plinio, y deſpues del Theſeo en Iſthmo. La paleſtra y exercicio de la lucha (como lo affirma Diodoro) eſtableció primeramente Mercurio, y aſsi lo dize Horacio en ſus Canciones:

Mercuri facunde nepos Atlantis,
Qui feros cultus hominum recentum
Voce formasti catus & decore
More palestræ.

Que quiere dezir:

O Mercurio de Atalante
Nieto, tu que bien formaſte
Las coſtumbres que hallaſte
Torpes, y con buen ſemblante
La paleſtra nos dexaſte.

El juego delos dados y tablas, y el dela pelota, y otros ſemejantes, que ſe hallaron para recreacion, inuentaronlos primeramente los de Lydia, que ſon gentes de Aſia, como lo teſtifica Herodoto en el libro primero. Por lo qual me marauillo, porque cauſa Plinio diſcrepa y ſe aparta de la opinion de Herodoto, que eſcriue en el libro ſeptimo, que vn hombre llamado Pytho, fue el que primero inuentò el juego de la pelota, ſaluo ſi no entendemos que era otra ſuerte de juego, porque ay diuerſas maneras de juegos en la pelota. Aũque (como dize Herodoto) aquellos pueblos de Lydia, inuentaron y hallaron los tales juegos y maneras de jugar, no tanto por deleyte, quanto por vna manera de paſſa tiempo. Porque como eſtos eſtuuieſſen en ſu tierra fatigados de hambre, ſe dize, que ſolian conſolarla deſta

manera

manera, que vn dia comian, y otro se dauan al juego, para con el oluidar la hambre.

Ay tambien otra manera de juego, que se juega en tabla cõ trebejos, el qual se inuentò el año de III M. DCXXXV despues de la creacion del mundo, y dizen que le inuentò vn varon muy discreto, que se llamaua Xerxes, el qual queriédo refrenar la crueldad y brauc za de vn tyranno, por exemplo deste juego le dio a entender, quan poco vale la magestad del Rey o Principe sin fuerças, y quan poca seguridad tiene sin ayuda de los hombres: porque ciertamente por este juego de axedrez se muestra muy claro, que el Rey sera opprimido y vencido sino està con mucha vigilancia, y los suyos no le defienden. Este juego tiene hoy diferentes nombres, porque vnos le llaman juego de axedrez, y otros de trebejos, y en Latin se llamã ladroncillos, por que jugando parece que andan a hurtar, y verdaderamente, que este juego es vna semejança de vna batalla que se dà. En otras partes los llaman escaques, y per ventura se llaman assi, porque quando se mueuen las pieças en el axedrez parece que suben a la parte contraria. El juego es muy conocido y notorio, y assi me parece que basta lo que del he dicho, pues he mostrado su origen y principio.

Y assi passaremos a tratar alguna cosa de las tablas y dados, pues estos juegos son tan communes y ordinarios, quanto el nombre de ellos es por ventura a muchos encubierto hasta agora: llamase este juego en Latin tessera, y es la razon, porque el dado es quadrado por todas partes, y tiene ocho rincones, y seys lados, en los quales lados estan vnas señales y puntos, con que juegan commun y ordinariamente en vna tabla. El vulgo y gente commun llaman a esta dicha tessera dado,

dado, y en Latin se dize talo, que es lo que en nuestra lengua quiere dezir chueca, o chuequezuela, la qual ya no se vsa en parte del mundo: pero a la verdad este talo o talon, es vn hueso que se halla en la parte trasera de los pies, salido azia a fuera como espolon, sobre el qual juega y se menea toda la pierna. Y estos mismos huessos se hallan tambien en los otros animales en la parte de los pies trasseros, y en las rodillas en la parte de a fuera. Es este hueso casi quadrado, y por la vna parte es hueco, y por la otra algo encoruado, y hallase en los animales que tienen las patas hendidas, como son bueyes, ouejas, cabras, venados, y otros desta manera, y no se halla en los que tienen las viñas enteras o dedos. Con este genero de hueso, o chuequezuela, o taba jugauan los antiguos, y tenian esta orden: El lado que denotaua vn solo numero, se llamaua canicula, que es ló q̃ aca dezimos azar: y quando alguno echaua esta canicula ponia vn dinero, o lo que entre los que jugauan estaua concertado, por lo qual dixo Persio:

Damnosa canicula quantum rapuerit.

Que quiere dezir:

Dañosa la canicula auia sido,

Pues quanto se jugò, tanto ha traydo.

En la parte contraria se llamaua Venus, o cous, y significaua el numero septenario, y el q̃ echaua este ganaua seys dineros, o tanto cobraua todo lo q̃ auia puesto el q̃ auia echado el dado. Los otros dos lados se llamauan Chio y Senio, el Chio denotaua numero de tres, y el Senio el de quatro: porque en estas echadas no auia ni vno de dos, ni de cinco: y el que echaua el Chio, ganaua tres dineros, y el que el Senio quatro, y por esto se llamauan dichos. Y de esto haze tambien mencion Persio, diziendo:

Quid

Quid dexter senio ferret,
Sciebat in voto.

Que quiere dezir:

Mas cuydado yo tenia
De saber lo que ganaua,
Si el Senio diestro acertaua,
O lo qu'l azar traya.

Y si en muchas dellas vn mismo numero se señalaua, se contauan todos aquellos puntos por vno, porque la diuersidad de los puntos augmentaua el numero. Vuo tambien entre los antiguos otra manera de jugar, por otros diuersos nombres, que se deziã los Vulturios, o Hercules Basilico, de q̃ Plauto haze mencion diziẽdo:

Talos p se t sibi in manum, prouocat me ad aleam, iacit vulturios quatuor: talos arripio.

Que quiere dezir:

Los dados ha demandado,
Desafiame a jugar,
Quatro vulturnios va a echar:
Arrebatèle yo el dado,
Y echè a Hercules Basar.

Estas fueró las maneras diuersas de jugar, q̃ auia en tiẽpo antiguo, y ahora en este nuestro ay seyscientas maneras diferẽtes de jugar al dado: y llamo dado a qualquier juego q̃ consiste en ventura y dicha, assi como son las tablas principalmente, y tambien los naypes o cartas. Y concluyendo, digo, que qualquiera que se deleyta en jugar, y se anda tras el juego, el juego le da su pago, y le haze que viua continuamente necesitado. Aunque el juego de los talos, (que dixe arriba) o cuescas, o chuequezuelas, no està del todo oluidado, porque yo vi en Flandres vnas mugeres que le estauan jugando

con muchos trebejos hechos de marfil, y pintados de dos colores, y aun ay tambien memoria entre los antiguos de que algunas vezes jugauan con trebejos hechos de madera, o marfil, y no con los naturales. De donde aya tenido fundamento este juego, yo no hallo cosa que sea cierta para poderla afirmar, pero la razon del mismo juego parece que dà a entender, auer sido inuencion de los Romanos, aunque tambien fue cosa notable entre los Griegos, porque Euripides multiplica este numero de los dados, o chuequezuelas hasta quarenta, y en Griego el talo se dize astragalos.

Vuo assimismo otras muchas maneras de juegos entre los antiguos de que nosotros vsamos agora, puesto que los inuctores dellos no se sabe quienes ayan sido, como es el de pares y nones, que se haze encubriendo en la mano algunos dineros, o otra cosa, preguntando si son pares o nones, y deste juego haze mencion Suetonio Tranquillo en la vida del Emperador Augusto Cesar, quando escriuiendo a su hija, la dize: Ay te embio docientos y cinquenta dineros, los quales repartì en el combite entre los combidados, para si quisiessen jugar a los dados, o a pares y nones acabada la cena.

Ay tambien otra manera de jugar con los dedos, que se haze quando juegan dos, y cerrando las manos señalan cierto numero, y luego estienden los dedos. Pongo por exemplo: Yo señalo tres dedos, y tu otros tres, y despues nombro yo quatro y tu seys, y assi quedas tu por vencedor, pues nombraste y acertaste el número de los dedos que teniemos entrambos señalados: y porque los dedos que son assi señalados se muestran luego a manera de metaphora, se llama micar, que es parecer, o resplandecer. Y Marco Varron habla a este proposito, quãdo dize: Es necessario que juegue con

con eſte Griego por manera de adeuinacion, para ſaber ſi ſeguire yo ſu cuenta o el lamia. Es eſte juego muy ordinario y comun entre los Italianos, y llamaſe entre ellos mor, caſi mór or, que es juego de locos, porque es cierto que parece coſa de locura, y es ſeñal de elia, y aſsi lo ſignifica aquel ſacar de dedos que ſe haze en el, y por eſſo ninguna perſona graue, ni de authoridad le juega.

CAPITVLO. XIIII. En que ſe muestra el principio de algunos juegos q̃ tuuieron los Latinos.

AVIA en Roma (como lo dize Dionyſio) vna cueua llamada Lupercal, que eſtaua al pie del monte Palatino, la qual fue dedicada a Pan Dios de Archadia, que por otro nombre llamauan Lyceo, y piẽſan algunos que ſe aya llamado aſsi Lupercal, porque ſe hazia alli ſacrificio para purgar el pueblo con vn cabron, aunque Plutarcho en la vida de Romulo, dize, q̃ era coſtumbre guardada en aquella feſtiuidad, que los ſacerdotes ſacrificaſſen vn perro. Otros eſcriuen, que ſe llamaron aſsi por la loba, que en aquella cueua crió a Romulo y Remo, o porque eſte lugar era dedicado a honra del Dios Pan a quien llamauan Lyceo, y eſto tiene mas color de verdad que lo demas, porque lycos en Griego, es en Latin lobo. Y llamauale eſte Dios aſsi, porque echaua y apartaua los lobos de la tierra, y de aqui procedieron los juegos y feſtas llamadas Lupercales, que (como lo teſtifica Plutarcho) ſe hazian para purgar y limpiar el pueblo, y llamaron ſe Lyceos deſte Pan Lyceo, que era Dios de Archadia: al qual (ſegun es author y dize Tito Liuio) llamauan los Romanes Inuo,

y el miſmo creyan que era Fauno, o ſegun dize Feneſtella Syluano: Hazian ſe eſtos juegos en el mes de Febrero, y la manera que en celebrarlos ſe tenia era eſta: Yuan corriendo vnos mancebos deſnudos, con mucha deſuerguença y poca honeſtidad por las calles, en honra deſte Pan Lyceo, y lleuauan en las manos vnas correas y açotes hechos de pellejos de cabras. Y Feſto dize, que por eſta cauſa los llamaron los Romanos crepos, que es lo miſmo que Lupercos, por el ruydo que hazian con aquellas correas que lleuauan. Y ſaliendo las mugeres a ellos, ponian de ſu propria voluntad las manos abiertas para que dieſſen en ellas con aquellas correas, teniendo por muy cierto, que eſto era de mucho prouecho para hazer parir las que eran eſteriles Y por eſto dixo Iuuenal:

Nec prodeſt agili palmas præbere Luperco.

Que quiere dezir:

Cierto no les aprouecha
Al Luperco dar las manos.

Eſta manera de juego traxo primeramente a Italia el Rey Euandro, y aſsi lo dixo Ouidio:

Transtulit Euander ſyluestria numina ſecum.

Que quiere dezir:

Este Euandro traſpaſsò
Fiestas ſilueſtres conſigo.

Y lo miſmo teſtifican Vergilio en el libro octauo, y Tito Liuio, Dionyſio, y Feneſtella. Y la cauſa porque yuan aſsi corriendo deſnudos, affirman Trogo y Ouidio en el libro. 2. delos Faſtos, que eſta coſtumbre ſe tomò a imitacion de el habito que traya el miſmo Pan, en cuya honra ſe hazian eſtas fieſtas, puesto que Feneſtella y Seruio dan otras razones, que Ouidio eſcriue largamente, las quales por eſto no las pondrè yo aqui.

Y dize

Y dize Apiano en el libro segũdo de las Guerras Ciuiles, q̃ en estos juegos (lo qual no va muy fuera de proposito) q̃ Marco Antonio andãdo desnudo yvntado todo el cuerpo cõ olores, pusovna corona enla cabeça de Cesar. Auia demas desto, otros juegos, q̃ se llamauã Circenses, como si dixeran que se hazian al derredor, o entre las espadas, porque (segun testifica Seruio sobre el libro tercero de las Georgicas) como los antiguos fuessen torpes, y aun no vuiessen edificado lugares apropriados para estos juegos, los celebrauã entre las espadas y rios, porque por la vna y por la otra parte temiessen los que eran de poco animo el peligro que tenian presente. Y despues andando el tiempo, hizieron vn lugar cercado y cerrado con muros donde se hiziessen estos juegos, y por esta razon se llamò Circo, y los juegos que en el se hazian Circenses. Y deste mismo lugar habla Tito Liuio, quando dize: Entonces fue primeramẽte señalado el lugar para el cerco y corredera que ahora llaman la mayor. La forma y sitio que tenia este Circo, era vn cierto espacio prolongado, al çabo del qual estauan ciertos encerramientos y apartados, de donde salian los cauallos vñidos con sus carros a la carrera, yquãdo llegauan, al cabo, dauan buelta, hasta tanto que venian al puesto y lugar de donde auian salido. Tambien luchauan y peleauan alli otros, y en medio de aquel campo auia sus joyas y preseas, las quales lleuaua el que vencia, y assi lo dize Vergilio en el libro quinto.

Munera principio ante oculos circoque locabat.

Que quiere dezir:

Los dones delante puestos
En el campo colocauan.

Despues andando el tiempo, vinieron estos juegos a

ser muy estimados, y llamauonse los grandes juegos o fiestas Romanas. Demas destas dichas auia otras fiestas en Roma, que llamauan Saturnales, cuyos dias en que se celebrauã era de mucha alegria, y esto se hazia por el mes de Deziembre con muy grande y sumptuoso apparato, y por esso dixo Marcial en el Genio.

Festa: ecce rosa ebria bruma fatis.

Que quiere dezir:

Ya la bruma embriagada
Nueuas gracias pide y quiere.

Y como el mismo Marcial testifica: en estos dias se embiauan dones y presentes vnos amigos a otros, y estos se llamauan Genios, como si dixeran hospitales, que es, cosa embiada a los huespedes, porq̃ genos llamauan los Griegos a los huespedes, y a los dones que embiauan llamauan apophoreta, porque apophorein quiere dezir retorno de presentes. Estos sacrificios (segun lo dize Macrobio) estableció y ordenò primeramẽte Ianno en honor de Saturno, auiendo reynado juntamentè con el en mucha concordia. Otros dizen que su principio fue entre los Pelasgos, y otros que entre los Athenienses. Y porque en tiempo de Saturno, eran todas las cosas communes, y de esto vino (como lo dize Iustino en el libro. 43. de su Abreuiacion) que en estos dias que llamauan Saturnales eran todos yguales, y era assimismo costumbre, que los seruos se sentassen a la mesa con los señores, y que mandassen en los combites y vanquetes que en este tiempo se hazian.

Auia tambien otros juegos, que llamauã de los gladiatores, los quales maldize y abomina el bienauenturado Sant Cypriano escriuiẽdo a Donato, y dize assi: Aparejase el juego de los gladiatores, para q̃ la sangre que en el se derrama harte la cobdicia de los crueles ojos,

ojos,matando al hombre para dar plazer al hombre,y el que le puede matar se llama la obra de tal sabiduria, y lo tienen por vso y arte, y assi no solo se haze la maldad,pero aun se enseña. Y lo que va prosiguiendo. Del origen y causa destos juegos haze mencion Iulio Capitolino en la vida de los Emperadores Maximino y Balbino,diziendo: Dizen muchos, que los antiguos tomaron esta deuocion,o por mejor dezir maldicion, contra los enemigos,para que haziendo este sacrificio con la sangre de los ciudadanos, la furia de Nemesis, que era vna fuerça de la fortuna,se hartasse,y quedasse satisfecha. Otros escriuen(y a mi parecer es lo mas cierto)que aquello se hazia,porque los Romanos que fuessen a la guerra,y viessen en ella la batalla trauada y encendida,las heridas,y cuchilladas, y las compañias de los soldados mezcladas vnas con otras,no temiessen a sus enemigos viendolos armados,ni tampoco se espantassen de mirar las heridas y sangre que se derramasse.Y de aqui parece,que se tomó la costumbre,de que quando los Emperadores querian yr a alguna guerra hazian primero estas fiestas y juegos gladiatorios.

Tenian demas de esto los Romanos, otros muchos juegos, que se exercitauan y representauan cada dia en el Campo Marcio (como lo dize Marco Tullio Ciceron en el libro de los Officios) para que los mancebos se exercitassen en las cosas de la guerra, las quales no pondremos aqui por escusar prolixidad, y por abreuiar, y las dexaremos para el capitulo vltimo del libro quarto,quando y donde trataremos algunas costumbres que al presente se guardã entre nosotros,y de algunos juegos que antiguamẽte se hazian en honra de nuestra religion.

CAPITVLO. XV. En el qual se muestra quien fue el primero que inuentò las treguas y confederaciones. Y de las cerimonias, y quantas maneras de ellas auia.

DIZE Plinio en el libro septimo, que el que primero inuentò las treguas fue Licaon, y llamanse treguas (lo qual no conuiene que se calle) vn cierto pacto y conuenécia, que se hazia entre los enemigos, (como lo testifica Aulo Gellio en el libro primero de sus Noches Atticas) por algunos dias, entretanto que duraua la guerra, para que dentro de cierto tiempo, o hasta vn dia señalado no se diesse batalla, ni recibiessen daño los vnos delos otros, y passado aquel dia boluiessen a su guerra como de primero. Y tambien auia treguas que durauan algunas horas, y otras que eran por años, como lo testifica Aulo Gellio en el libro arriba alegado, donde dize, que auia hallado escripto en el lib. 1. delos Annales de Quadrigario, que Cayo Poncio Samnita, pidio al Dictador Romano, que le diesse seys horas tan solamente de treguas. Y Tito Liuio dize en el libro primero de la fundacion de Roma, que los Romanos otorgarõ treguas a los Veyentos por quarenta años. Y el mismo dize tambien en el libro septimo, que los mismos concedieron treguas al pueblo de Cerito por cien años. Plinio dize, que el que primero halló las alianças y confederaciones fue Theseo. Aunque Diodoro en el libro sexto, atribuye esta inuencion a Mercurio, y dize estas palabras: Allende desto atribuyen a Mercurio los pregones y discordias, y las alianças q̃ se hazen en las guerras. Aunque verdaderamente yo tengo para mi que solo Theseo, fue entre los Griegos el inuentor de las alian-

alianças,pues por la lectura de Iosepho en el libro de las Antiguedades Iudaycas,se comprehende facilmente,que antes y despues de los tiempos del Rey Cecrope,despues del qual(como lo testifica Eusebio en el libro decimo de la Preparacion Euangelica) se cuentan todas las cosas memorables q̃ acontecieron a los Griegos,que la costumbre de hazer alianças procedio y vino de los Assirios y Egypcios, y de otros algunos, y principalmẽte de los Hebreos:porque como enel mismo Iosepho parece,Iacob (que fue mucho tiempo antes que Cecrope) hizo cierta aliança y concierto con Laban su suegro,y despues Moyses,que fue en tiempo del mismo Cecrope(como lo dize Eusebio)hizo tambien cierta aliança con vnos Reyes,pidiendoles,que le dexassen passar seguro por vnos lugares desiertos. Y tambien Iosue successor de Moyses, hizo con los Gabaonitas cierto pacto y cõcierto. Y assi me parece que no es posible mostrar el author desta inuencion, y la causa es la antiguedad del tiempo.

Tres maneras hallo yo que vuo entre los antiguos de alianças y confederaciones:la vna,era quãdo el vencedor daua leyes y condiciones a los que auia vencido en batalla, y estaua en su mano y arbitrio tomar lo que queria de lo que se le entregaua,o dexarlo:la otra era,quando algunos quedauan yguales en la batalla,y con ygual concierto venian a estar en paz y amistad,y entonces era licito,que se boluiessen las cosas q̃ auian tomado los vnos a los otros,y que se restituyessen, y boluiessen a la possession de aquello sobre que auia sido la guerra:la tercera,era quando no auia precedido enemistad, ni otro agrauio alguno, sino que de su voluntad venian vnos cõ otros a hazer su amistad,como compañeros y confederados:y entonces estos tales no

cran obligados de dar ni de recebir leyes, como se haze entre los vencidos y los vencedores. Esta manera de confederacion tenia en cada tierra su costumbre: entre los Romanos (como lo testifica Tito Liuio en el libro primero) el sacerdote que llamauan Fecial, que era electo para este effecto, tomaua por mandado del Rey, vna poca de yerua sin otra cosa, del alcaçar y fortaleza, y heria a vn puerco con vn pedernal (como lo mostramos en nuestros Prouerbios) y dezia: Assi sea herido de Iuppiter el que quebrantare esta confederacion, como yo hiero a este puerco. Aunque Polybio en el libro tercero, haziendo mencion de la confederacion que hizieron los Romanos y Carthagineses, muestra auer hecho otras ceremonias, y assi dize: Luego que estuuieron de acuerdo entrambas partes, sobre que se hiziessen las alianças, el sacerdote Fecial, tomando en la mano vna piedra, dezia: Si yo en persona de los Romanos hago esta aliança sin dolo y malicia, los Dioses me concedan todas las cosas, y successos prosperos, y si con otro fin lo pienso o hago, quedando todos los demas saluos, yo solo perezca, assi como esta piedra cayera de mis manos: y diziendo esto arrojaua luego la piedra. Los Arabes, todas las vezes que hazian alguna confederacion, o aliança con otros, se ponia vno dellos en medio de todos, y con vna piedra muy aguda, herian en la planta del pie cerca de el dedo mayor alos que hazian la tal confederacion, y despues tomando vn poco del flueco de las ropas del vno y de el otro vntaua con aquella sangre siete piedras; que estauan puestas en medio de ellos, y entretanto inuocaua a Dionysia y Vrania. Y hecho esto, el que auia sido el tercero para que esta amistad se contraxesse, quedaua por fiador por el huesped, o por el ciudadano

si

si á caso era la diferencia entre los ciudadanos. Y assi los que hazian la amistad entre si, quedauan obligados a guardar aquella confederacion. Los Scythas hazian sus confederaciones desta manera: Tomauan vn vaso o taça grande de barro, y echauan en ella vino, y juntamente con ello mezclauan la sangre de los que se confederauan, hiriendo con vn cuchillo, o cortando con vna espada alguna parte de su cuerpo, y despues mojauan en aquella sangre que estaua en el vaso las saetas, hachas, y lançar, y en acabando de hazer esto le echauã sobre si muchas maldiciones, y despues beuian de aquel vino y sangre, no solo los que hazian la confederacion, sino tambien sus compañeros los que eran mas honrados y principales. Y esto mismo se hazia en Roma entre los vandoleros, y los que conjurauan contra la Republica, como lo testifica Salustio, el qual escriue, que Catilina echò sangre humana mezclada con vino en vna taça, y trayẽdola a la redonda de vno en otro, hizo que todos lo gustassen, para que en la conjuracion que queria hazer se guardassen mayor fidelidad. Y aun en estos nuestros tiempos se haze lo mismo entre los que quieren alçarse, y se conjuran para alguna señalada maldad. Y tambien los Barcæos hazian de esta manera sus pactos y conciertos: Tenian por costumbre de hazer vn hoyo secreto, y en el hazian sus confederaciones y sacrificios, y mientras la tierra se estaua assi, tenian por bien que la confederacion durasse y fuesse firme en aquella region. Author de esto es Herodoto en los libros tercero, quarto, y quinto.

Estas y otras diferentes maneras auia en hazer las confederaciones, pactos, y alianças, y si todas las quisiesse escreuir seria hazer vn progresso muy largo y gastar tiempo sin prouecho.

Capit.

CAPITVLO. XVI. En el qual se muestra de dõde procedio la costumbre de triumphar. Y quien fue el primero que entre los Romanos entrò con triumpho. Y a quien era licito entrar con triumpho o con otro recebimiento. Y que era ouacion. Y de la costumbre de poner los tropheos.

AFIRMAN Diodoro en el libro quinto de sus Historias, y Plinio en el septimo, y con ellos Solino, que Dionysio, que tambien llamaron Baccho, o Libero Padre, fue el primero, que viniendo cargado con los despojos de muchas gentes que auia vencido, entrò triumphando en su tierra. Y de alli adelante se quedò esta costumbre de triumphar entre muchos pueblos. Porque los Emperadores de los Carthaginenses, quãdo les succedia bien en la guerra, entrauan en su ciudad con muy grã triumpho, como lo dize Iustino en el libro. 19. de su Epitome por estas palabras: Viniendo Asdrubal mal herido de la batalla, entregò el imperio a su hermano Amilcar y murio, cuya muerte fue muy sentida y señalada, assi por el grã llanto que toda la ciudad hizo por el, como por que auia sido Dictador onze vezes, y triumphado quatro. Aũque es verdad que entre los Romanos esta manera de triumpho era muy hõrosa, y tenida en mucho. Porque (como lo testifica Dionysio) Romulo fue el primero, que despues de auer vẽcido a Acron Rey de los Ceninenses entrò con triumpho en Roma, y lleuaua puesta vna corona de laurel, y yua en vn carro que guiauan quatro cauallos, y offrecio a Iuppiter Feretrio los despojos de sus enemigos. que auia tomado en la guerra. Aunque Tito Liuio no haze en este triumpho mencion de la corona de laurel, ni del carro, ni tãpoco

Plutar-

Plutarcho trata dello en la vida de Romulo. Eutropio atribuye el primer triumpho a Tarquino Priſco, quando vencio a los Sabinos. Y deſpues andando el tiempo fue la ſolennidad del triumpho tan notable y ſumptuoſa, que ſe vino a oluidar y perder del todo la moderaciõ que en ellos tenian los antiguos, y vino a ſalir de regla y orden: porque a los que triumphauan les lleuauan quatro cauallos blancos. Y dizen Tito Liuio y Plutarcho, que el primero que fue lleuado deſta manera fue Camillo, y que por eſta cauſa ſu triumpho fue mas ſeñalado y notable, que grato y apacible, y el carro en que yua era todo dorado, y lleuaua en la cabeça vna corona de oro, como lo dize Aulo Gellio. Y los enemigos que auian ſido vencidos yuan cargados los cuellos de cadenas de hierro, ſiguiendo el carro, y delante yua todo el Senado, y deſta manera ſubian al Capitolio, y al templo de Iuppiter el mejor y mayor, que ellos dezian, y alli ſacrificauan vn toro blanco, y hecho eſto le boluian a ſu caſa.

Auia aſsimiſmo otra manera de triumphar, que no era tan ſolenne como eſta, la qual llamauan Ouacion, y tenia eſte nombre (ſegun lo ſiente Plutarcho en la vida de Marcello) porque en eſte regozijo ſacrificauan vna oueja, o porque (como lo quiere Feſto) quando venian los capitanes con victoria, la gente de guerra con gran alegria dauan vozes, diziendo muchas vezes o, o, o. Y la cauſa porque ſe hazia eſta Ouacion (como lo dize Aulo Gellio en el libro quinto) era, quando la guerra no auia ſido denunciada legitimamẽte, o el enemigo no era juſto, o la guerra era cõ gente baxa, como con ſiervos y eſclauos, o ſi ſe alcançaua la victoria ſin derramamiento de ſangre, o ſi los enemigos ſe rẽdian luego, o ſi en la batalla morian menos de cinco mil de

los

los contrarios, y esto todo estaua assi ordenado y dispuesto por ley. Y porque esta ley no se quebrantasse con la cobdicia dela honra, se hizo otra en su fauor, por la qual se señalauan y ponian grandes penas a los Emperadores o Capitanes, que osassen por sus letras dar falsa relacion al Senado, assi de los enemigos que auian muerto, como de los ciudadanos que en la batalla se auian perdido. Author de lo dicho es Valerio Maximo en el libro segundo. Y no a todos era tampoco permitido triumphar, aunque hiziessen cosas por las quales mereciessen entrar en Roma con triumpho. Y porque Tito Liuio en el libro primero de la guerra de Macedonia declara largamente esto, pondre aqui sus palabras, y assi digo que dize: En este tiempo Lucio Cornelio Lentulo Proconsul, boluio de España, y como declarasse en el Senado las cosas que con gran felicidad y fortaleza auia hecho en muchos años que auia estado en aquel cargo, y pidiesse que le recibiessen con triumpho: al Senado le pareció bien que sus hazañas eran dignas de triumpho, pero dezian, que no tenian ningun exemplo de sus passados, de que el que no era Dictador, Consul, o Pretor vuiesse triumphado, aunque vuiesse hecho cosas que mereciessen triumpho. Y dize luego adelante. Y finalmente se acordò por decreto de el Senado, que entrasse Lentulo con Ouacion, que es a menor solennidad que triumpho. Los que triumphauan assi (como lo testifica Plinio en el libro. 15.) llenauan vna corona de arrayan, porq̃ este arbol (segun lo dize Plutarcho) es muy enemigo de toda fuerça, y de guerra. Yuan estos Capitanes a cauallo, acompañados de toda la gente de guerra hasta llegar al Capitolio, donde sacrificauan vna ouejà, assi como los que triumphauan vn toro. Al contrario de esto lo

hazian

hazian los Lacedemonios, lo qual dire por venir aqui a propoſito, porque (como dize Plutarcho en la vida de Marcello) quando vencian alguna batalla con alguna ſotileza o ardid, ſacrificauan vn toro, y ſi por fuerça de armas vn gallo. Y boluiendo a nueſtro propoſito. Dize Sabino Maſurio (como lo teſtifica Aulo Gellio) que los que entrauan con eſte triumpho de Ouacion en la ciudad de Roma yuan a pie, y que no los acompañaua la gente de guerra, ſino todo el Senado. El primero de todos quantos entraron en la Ciudad con eſte triumpho de Ouacion (como lo dize Plinio en el libro quinto decimo) fue Poſthumio Tuberto. Y dize Marco Tullio en el libro vltimo de la Inuencion, que vſauan los Griegos, que quando tenian guerra entre ſi, los que vencian ponian algun tropheo en ſus tierras, para con el declarar a los preſentes ſu victoria, y no para que quedaſſe perpetua para ſiempre la memoria de aquella guerra. Porque como alguna vez los Thebanos vuieſſen alcançado victoria de los Lacedemonios y puſieſſen vn tropheo de bronze, fueron accuſados delante del conſejo commun de Grecia, de que contra lo que ſe vſaua y era coſtumbre, auian leuantado y puesto vna ſeñal de que auia de prouenir enemiſtad perpetua. Pero fue coſtumbre muy antigua, que en aquella miſma parte y lugar donde los enemigos eran vencidos, los vencedores cortauan los ramos de los arboles, y en los troncos que de ellos quedauan, colgauan los deſpojos que auian tomado a ſus enemigos. Y ſi no auia arbol, los poniã en los lugares y partes mas altas. Y de eſta manera puſo Eneas vn tropheo de los deſpojos de Mezencio, como lo dize el Poëta Vergilio en el libro duodecimo de ſu Æneyda, por eſtas palabras:

Ingentem

Ingentem quercum decisis vndique ramis
Constit, et immodo, sulgentia quæ induit arma,
Mezenti ducis exuuias, tibi magne tropheum
Bellipotens aptat rorantes sanguine cristas,
Telaque truncæ viri.

Y pues auemos en este capitulo hecho mencion de las coronas y guirnaldas, no me parece q̃ sera salir del proposito, tratar aqui su origen y principio.

CAPITVLO. XVII. En el qual se muestra quienes fueron los primeros que inuentaron coronas, y de muchas maneras q̃ dellas vuo. Y de donde procedio la costumbre de coronar los ciudadanos. Y del vso que se tenia en los vanqueres en coronar. Y desfatasse vn lugar de Vergilio. Y de donde aya venido que los que traen coronas sean los que hazen las suplicaciones a Dios, y coman en los mortuorios, y estèn mirando los juegos.

EL inuentor de las coronas (segun testifica Plinio en el libro. 16.) dizen auer sido Libero Padre, llamado por otro nombre Bacho, el qual primeramente puso en su cabeça corona de yedra, y despues a su imitacion los antiguos quando hazian sus sacrificios, se ponian coronas a si, y tambien a los sacrificios. Aunque muy mas antiguo que esto hallamos auer sido el vso de las coronas, porque Moyses, que fue muchos siglos antes que Libero Padre (como lo testifica Eusebio en el libro decimo de la Preparacion Euangelica) hizo muchas coronas de oro, de las quales haze larga mencion Iosepho en el libro tercero delas Antiguedades, quando trata de los ornamentos delos sacerdotes, y en el libro octauo dize assi: Permanece hasta agora la corona en que Moyses señalò

ſeñalò y eſculpio a Dios. Fue coſtumbre al principio, que las coronas ſe hizieſſen de ramos de arboles, aſsi en los juegos, como en los ſacrificios, y deſpues ſe començaron a mezclar y componer de diuerſas y diferétes maneras de flores: y deſta ſuerte de coronas compueſtas fue Glycera la primera inuentora, como lo dize Plinio en el capitulo vndecimo del libro. 35. quando haze mencion de Sycionio pintor, y dize: Amò en ſu juuentud a Glycera ſu conterranea yvezina, la qual fue inuentora de las coronas, y añidiendo ſiempre en ſu inuencion, augmentò aquella arte con mucha diuerſidad de flores. Aunque deſpues el miſmo Plinio en el libro. 29. parece querer atribuyr eſta inuencion a entrambos, quando dize: Començaron ſe deſpues a mudar eſtas coronas con diuerſidad de colores, y los de Sycion augmentaron a porfia los olores y colores de ellas por ingenio y induſtria de Pauſanias pintor, y de Glycera ſu amada, que fue la que inuentò las coronas, cuyas obras el imitaua con ſus pinturas. Poco deſpues ſe inuentaron otras coronas, que llamauan Egypcias, o de inuierno, porque las hazian quando eſtaua la tierra muy elada y fria, de vnas varicas de madera o marfil pintadas con diuerſas colores. Vinieron de aqui a hazer otras que eran de hojas de laton muy delgadas doradas o plateadas, las quales por ſer tan delgadas ſe llamaron coronitas. Craſſo el rico (ſegun dize Plinio en el libro. 21. fue el primero que en ſus juegos dio coronas hechas de hojas de oro y de plata, y ſin el dieron otros otras coronas, pero no ſe halla memoria de ſus nombres. Y en concluſion, procedieron de aqui muchas maneras de coronas, vnas ſe llamauan militares, que eran las triumphales, las quales lleuauan pueſtas los Capitanes quando triumphauan: otras eran las

muralles, los quales daua el Capitan al primero que subia en los muros de los enemigos. Otras eran Castrenses, y estas se dauan al que primero entraua por fuerça en los reales delos enemigos. Las Nauales, se dauan al que primero saltaua en alguna nao de los aduersarios. Y todas estas coronas se hazian de oro, aunque la Triumphal fue al principio de laurel, y la que se daua a los que vencian en los juegos Olympicos era de oliua o azeytuno (como lo dexamos ya dicho atras.) La que leuauan puesta los que entrauan triumphando, con aquella manera de Ouacion (que ya tambien dixi mos) era de arrayan: Auia otra que llamauan Obsidional, la qual tiene en mas que ninguna de las otras coronas Plinio en el libro. 22. y esta dauan los que estando cerca los eran librados, al Capitan que los auia liberado, y era de alguna rama o yerua de la que nacia alli en la tierra donde eran librados.

Auia tambien demas de estas coronas otra que llamauan Ciuica, la qual sin duda ninguna era la mas honrosa de todas las coronas, y dauala el ciudadano al ciudadano que le libraua de muerte en alguna batalla, como señal y testimonio de la vida y salud que auia recebido del tal, y hazian la de hojas de enzina, porque este arbol fue el que primero dio a los hombres mantenimiento, o porque (como lo quiere Plutarcho) la enzina, estaua dedicada a Iuppiter, debaxo de cuyo amparo y protection estauan offrecidas todas las ciudades, y por otras causas y razones que el mismo Plutarcho declara largamente en la vida de Coriolano, y de esta corona trata Plinio en el libro decimo septimo, y llamala insignia y señal muy clara delesfuerço de los caualleros. Y por esta misma causa, no sin razon el Emperador Antonino Pio (como lo testifica Iulio

Capito

Capitolino) acostumbraua traer en la boca aquella sentencia de oro (que assi es justo que la llamemos) que solia dezir Scipion: Que mas queria guardar vn ciudadano, que matar mil enemigos. Esta costumbre de coronar desta manera a los ciudadanos (como lo dize Valerio Maximo en el libro segundo) fueron los Athenienses los primeros que la introduxeron: y el primero a quien honraron con este tan excelente premio que es incitador de la virtud, fue Pericles. Demas de estas auia otras coronas que llamauan Gemmatas, Valares, Rostratas, y otras que se hazian de espigas, y estas vltimas dize Plinio en el libro diez y ocho, que fueron las primeras que se vsaron entre los Romanos. Y el mismo Plinio en el libro duodecimo, dize, que el Emperador Vespasiano, fue el primero que offrecio en el templo del Capitolio y de la Paz coronas de cinnamomo engastadas en oro. Y de esta manera vino a crecer tanto la locura y vanidad de las coronas, que los Griegos, hasta en sus vāquetes las vsauan, y echauan assimismo de aquellas flores en las taças, para alegrarse mas, y de esto fueron inuentores los de Yonia, como lo diremos en el libro tercero.

Y para dar fin y conclusion a esta materia, me occurre aquel exemplo de Cleopatra Reyna de Egypto, la qual como Marco Antonio (en aquel aparato que hazia para la guerra Attica) se temiesse que le auian de dar veneno, como no quisiesse comer bocado, sin que primero le hiziessen la salua, se puso a jugar con el con vnas flores, que tenian vntados los cabos con veneno, y como Marco Antonio se fuesse poco a poco alegrando, le combidò a que beuiessen las coronas, (como era costumbre) porque quien pensara que en tanta alegria y regozijo vuiera ninguna maldad ni trayciō!

Y auiendo echado la corona en la taça, queriendo ya Antonio començar a beuer, puso Cleopatra de presto la mano delante, y dixole: Ves aqui, amado Antonio, como agora conoceras de quien te guardas con esta nueua diligencia de hazer salua: Creeme que si me fuesse posible viuir sin ti, que no me faltaria occasion ni razon para hazer mal. Y dicho esto mandò sacar de la carcel vn hombre de los que estauan condenados a muerte, y luego como beuio aquel vino murio. Es author de lo dicho Plinio en el libro. 21. de su Historia natural. Sabemos assimismo por lo que Plutarcho escriue en la vida de Pelopidas, que Xerxes Rey de Persia vsaua en sus vanquetes de coronas, y a esta costumbre de beuer creo yo que alludio el Poëta Vergilio en el libro primero de la Eneida, quando dixo en estas palabras.

Craterasmagnos statuunt, & vina coronant.

Que quiere dezir:

Grandes tazones ponian,
Y los vinos coronauan.

Y adelante en el libro septimo, dize:

Crateras læti statuunt, & vina coronant.

Que quiere dezir:

Alegres ponen tazones,
Y assi los vinos coronan.

Tambien fue antiguamente costumbre entre los Italianos, que los coronados rogassen a Dios por si y por los demas (como lo testifica Ciceron en el libro. 1. de sus Questiones Tusculanas, y en la obra a Attico en el libro octauo.) Los de Napoles hizierõ cõ coronas sus votos municipales por Pompeyo q̃ estaua enfermo. Los Griegos tambien comian assi quãdo celebrauã algunas obsequias, como lo dize Ciceron en el lib. 2. delas Leyes, quando

quando haze mencion de la orden que tenia los Griegos en sus obsequias, y dize estas palabras: Seguiase la comida, la qual començauan los mas propincos estando coronados. Y assi tambien los Romanos teniendo puestas coronas inirauan los juegos Apollinares y Romanos, como lo dize Tito Liuio en el libro vltimo de la Decada primera, y en el libro quinto de la Decada tercera. Y al presente (como se haze tambien en otras partes) se vsa entre los Ingleses, y principalmente en Londres, que enel verano en ciertos dias solennes los sacerdotes Paulinos, van delante del pueblo con coronas rogando publicamente por el pueblo; lo qual hazen en el mes de Iunio, el dia dedicado al mismo Sant Pablo Apostol; y assimismo este dia, todos los que tienen cuydado de hazer las cosas sagradas traen coronas. Mas ya passemos a tratar de los vnguẽtos, pues no menos pertenecẽ alos regalos y vicios q̃ las coronas.

CAPITVLO. XVIII. Del vso antiquissimo de los vnguentos. Y quando se començaron a vsar entre los Romanos.

QVIEN aya sido el primero que inuentò los vnguentos, no se halla escripto: pero en tiempo de la guerra de Troya no los auia, como lo dize Plinio, con el qual parece que concuerda Iosepho en el libro segũdo de las Antiguedades, quando dize, que Iacob (el qual fue muchos años antes que passasse la guerra de Troya como lo testifica Eusebio) embio a Egypto a su hijo Ioseph, que gouernaua aquel reyno, y era adelãtado en el por Pharaon, vnguentos entre otras cosas que le embio en presente. Y en el libro tercero de la misma obra, quãdo

trata de la purgacion del Tabernaculo y de lós ſacer dotes,que inſtituyò Moyſes; el qual ſue C c c L años antes de la deſtruycion de Troya,dize: Purificò y lim piò el Tabernaculo y Sacerdotes deſta manera,que to mò quinientos ſiclos y otros tantos ireos de cinnamo- mo,y de calamo,(que es eſpecia de ſuauiſsimo olor)la primera medida y la mitad deſtotro mandò mezclar y moler:y de azeyte dela prouincia, q̃ llamauan Bin, to mò medida de dos coas de Athenas, y mezclando y quajando eſtas coſas todas, por arte de los vnguenta- rios, ſe hizo vna vnction muy ſuaue: Y lo que mas va proſiguiendo.Pues como ſea cierto, que los antiquiſ- ſimos Hebreos vſaron vnguentos, no ſera coſa fuera de razon, creer que ellos fueron los inuentores deſte negocio:noſotros no lo affirmamos,podra creer cada vno lo que mas quiſiere.Plinio en el libro decimo ter cio,y Solino,eſcriuieron, que luego aſsi como el Rey Alexandro tomò los reales del Rey Dario,entre otras coſas marauilloſas que en ellos ſe tomarõ,ſe hallò vna caxica de vnguentos. Y de alli adelante eſta ſuauidad de regalo fue preciada, y tenida entre los bienes mas alabados y honrados de la vida.Y tambien teſtifica He rodoto en el libro tercero; que vio vnguentos entre los Perſas,y aſsi dize, que Cambiſes hijo del Rey Cy- ro,embio ſus embaxadores con muy grandes preſen- tes al Rey de Æthiopia, y entre otras coſas le embiô vn vaſo de alabaſtro lleno de vnguẽtos,y como aquel Rey preguntaſſe a los embaxadores como ſe compo- nia eſte vnguento,ſe dize,que le menoſprecio mucho. Quando aya venido primeramente eſta manera de vn guento a los Romanos, no ſe ſabe de cierto, aunque dize Plinio en el libro.13.que deſpues que fue vẽcido el Rey Antiocho y tomada la Aſia, en el año D L X V

dela

dela fundacion de Roma, Publio Licinio Craſſo, y Lú cio Iulio Cæſar Cenſores mandaron por vn edicto pu blico, que ninguno vendieſſe en Roma vnguentos pe regrinos, ni traydos de otra region.

CAPITVLO. XIX. En el qual ſe mueſtra quien fueron los primeros que hallaron el oro, pla ta, hierro, plomo, eſtaño, y los inſtrumentos y herra mientas de que vſan los officiales. Y quien primera mente hallò el fuego, y le enſeñò a ſacar del peder nal, o de dos palos juntos. Y quien inuentò los fue lles, y el vſo de la candela.

EL mas preciado metal que entre las rique zas humanas anda en vſo, es el oro, y aſsi para alcançarle y tenerle, ha ſido tanta la cobdicia de los hombres caſi deſde el prin cipio del mundo, que procurando cauarlo, y ſacarlo de las entrañas de la tierra han penetrado caſi haſta llegar a los infiernos, y aſsi dize Ouidio en el libro pri mero del Metamorphoſeos:

-ſed itum eſt in viſcera terræ
Quæque recondiderat, ſtygiisque admouerat umbris,
Effoditur opes irritamenta malorum.
Iamque nocens ferrum, ferroque nocentior aurum
Prodierat.

Que quiere dezir:

Ya las entrañas han traſpaſſado
Dentro en la tierra, y el oro eſcondido
Alla en los abiſmos, aca lo han traydo
Para los vicios, que ya han inuentado.
El hierro tambien rebuelto han ſacado,
Y el oro primero que mas ha valido.

Por lo qual Strabon en el libro tercero de ſu Geogra phia, hablando de los hombres, que ponen todo ſu cuy dado y diligencia en ſacar los theſoros, haze mencion de aquellas palabras de Phalecio, que dizen, que Plu-ton, que es el Rey infernal, ſeria muy preſto traydo a las partes ſuperiores del mundo, y por eſta cauſa Dio-genes, (cómo lo teſtifica Laercio) ſiendo preguntado, qual era la cauſa porque el oro era amarillo, reſpon-dio muy diſcretamẽte, que porque tenia muchos que le andauan aſſechando. Y dize Plinio en el libro ſeptí-mo, q̃ Cadmo natural de Phenicia, fue el primero que hallò el metal del oro cerca del monte Pangeo. Otros quieren que Thoas y Eclis le ayan hallado en Pancha ya, o el Sol hijo de Occeano, y la plata hallò Mercu-rio quinto, y por eſſo llama el vulgo argento, o plata viua a Mercurio, o Erichtonio natural de Athenas, o Ceacò. Y à mi parecer por eſta cauſa dizen auer ſido hallados eſtos metales primeramente en el monte Pan geo de Thracia, porque alli (ſegun dize Herodoto en el libro ſeptimo) ay gran abundancia de oro y plata. Los pueblos llamados Ydeos Dactilos hallarõ el hier-ro en Candia. El plomo fue traydo primeramente de las iſlas que eſtan en frente de Cataluña, que Strabon llama en el libro ſegundo Caſsiterides, por vn hom-bre llamado Midacrito. El eſtaño hallò Cynira hijo de Agriopa, en la iſla de Chypre, y eſte tambien hallò las tenazas, la barra, el ayque, y el martillo. Todo eſtò dize Plinio en los libros. 7. y. 34. aunque eſto no ſatiſ-faze a Solinò, el qual eſcriue aſsi hablando de Creta: Eſta miſma llamaron los antiguos Caltis (como dize Calidemo) y alli fue hallado primeramente el eſtaño. Ni tampoco Clemente viene con lo del hierro, dizien do, que Selurente y Damnimeneo Iudios, fueron los

que

que primeramente lo hallaron en la isla de Chypre. La herreria, dizen vnos que la inuentaron los pueblos Calybas, q̃ son en España, otros quieren que los Cyclopas ayã sido los q̃ primero exercitarõ esta arte dela herreria. Author desto es Plinio. Tambiẽ dize Clemente, que los de Pannonia, que es agora cierta parte de Vngria, enseñaron el vso del estaño: Aristoteles dize, que vaziar y fundir el estaño, lo enseñò Lydo natural de Scithia. Theophrasto affirma, que Dela natural de Phrygia. Por otra parte Strabon en el libro. 14. de su Geographia, dize, que los pueblos llamados Telchines fueron los que primero fabricaron el estaño, y que estos fueron tambien los que hizieron la espada falcada a manera de hoz a Saturno. Soldar y juntar el hierro el primero que lo inuentò, fue Glauco natural de Chio, como lo dize Herodoto en el libro primero. Y Plinio dize, que vaziar y fundir el oro lo inuentò Cadmo. Todas estas cosas parece atribuyr Diodoro en parte a los pueblos llamados Ydeos Dactilos, y en parte a Vulcano, y assi dize en el libro sexto: Los Ydeos Dactilos se dize auer alcançado el vso del fuego, y la natura leza del estaño y hierro, y como se aprouechassen de estos metales, en el lugar que llaman Berecyntho. Y en otra parte dize, que Vulcano inuentò el arte de el hierro, y del estaño, y de la plata, y del oro, y de todas aquellas cosas que se obran con fuego. Aũque a la verdad, el vso destos metales, es cierto, que fue hallado luego al principio del mundo entre los Hebreos, que fueron los primeros hombres que vuo, y assi lo testifica Iosepho en el libro de las Antiguedades Iudaycas en muchos lugares, diziendo en el libro primero, que Tubal Cain hijo de Lamech, fue el primero que inuentò el arte de la herreria, y assi Clemente atribuye el

templar del hierro a Dæla Iudio, aunque Heſiodo affirma, que eſte Dæla fue de Scithia. De manera que los que ſe dizen inuentores deſtas coſas, fueron en diferentes partes los que primero las inuentarõ, y que antes pudieron ſer halladas en otras partes.

El fuego (como lo teſtifica Diodoro en el libro primero) affirman algunos Sacerdotes auerle hallado Vulcano, y que por eſta buena obra q̃ les hizo le conſtituyeron por ſu capitan los Egypcios. Vitruuio en el libro ſegundo de ſu Architectura, dize, que al principio, ſiendo los arboles mouidos del viento, y juntandoſe vn ramo con otro ſalio fuego, y que de aqui aprendieron los hombres a ſacarle, y añidiendo leña conſeruaron el fuego. Otros atribuyen eſta inuẽcion a los pueblos q̃ llamauan Ydeos Dactylos: mas a la verdad vuieran hablado mucho mejor, ſi la atribuyeran, (como es cierto,) a DIOS omnipotẽte, hazedor del cielo y de la tierra, y de todas quãtas coſas ay, y ſe encierran debaxo dela redõdez del miſmo cielo, el qual dio eſte ſocorro y abrigo ala vida humana para reparo de la violencia del frio. Sacar fuego del pedernal, inuentòlo Pyrodes hijo de Cilice, y Promethæo lo enſeñò a conſeruar y guardar en la yeſca y cañaheja. Author de eſto es Plinio en el libro ſeptimo. Y cierto, que a mi parecer (y eſto es coſa de mayor admiracion) que fue inuencion de los corredores y atalayas del campo en la guerra, y de los paſtores, los quales como muchas vezes no tuuieſſen pedernal, les enſeñò la neceſsidad a ſacarlo de diuerſos arboles, como lo aprueua Plinio, diziendo en el libro. 16. El moral ſer caliente, y el laurel y la yedra, y todos los arboles de que ſe haze y ſaca fuego, las atalayas y corredores del campo lo hallaron en ſus reales, y los paſtores con ſus ganados. Y es aſsi

que

que juntan vn palo con otro, y fregandole concibe, y engendra fuego, y luego lo reciben en otra madera seca, o en alguna yesca de hongos o hojas, y para esto ningun arbol es mejor que la yedra para fregarla con el laurel y el laurel con ella.

Los fuelles, que es el instrumento con que se recoge el viento, y despues se echa para encẽder el fuego, los hallò Anacharsis natural de Scithia, como lo testifica Strabon en el libro segundo de su Geographia. El vso de las candelas inuentaron los Egypcios, como lo dize Clemente.

CAPITVLO. XX. En el qual se muestra quien aya sido el primero que inuentò el dinero de oro. Y quien señalò primeramente la plata y el cobre. Y quien primero hizo el espejo de plata.

PLVGVIESSE a DIOS que el oro hambre maldita (como dize el Poëta) pudiesse totalmente ser quitado de la vida de los hombres, y que fuesse ya cõfundido y destruydo, con tãtas injurias como todos los buenos dizen cõtra el, como muy bien nos lo enseñò aquel Crates Thebano, dandonos exemplo de como lo auiamos de hazer, el qual (segun testifica Sant Geronymo contra Iouiniano, aunq̃ Laërcio lo cuẽta de otra manera) echando gran cantidad de oro en la mar, dixo: Andad malauenturadas cobdicias al profundo, q̃ mejor es que yo os ahogue a vosotras, que vosotras a mi. Y verdaderamente, que acertò mucho en hazer esto, porque el oro no solo a los malos, sino tãbien alos buenos derriba muchasvezes y los trae al retortero dessatinados.

O quanto

O quanto mejor fuera para los negocios y cosas humanas que vnas con otras se trocaran, y que no se compraran, ni vendieran, como dize el Poëta Homero que se hazia en tiempo de la guerra de Troya. Aunque es cierto, que el vso del dinero, pues lo que no se sabe de que metal era, es muy antiguo, porque leemos en Iosepho, que Cain hijo del primer hombre Adam, puso mucha diligencia en juntar dineros. Pero cõ todo esto digo, que hizo gran daño para la vida humana el primero que señalò el dinero de oro, el qual dize Plinio en el libro. 33. que en ninguna manera se sabe quien aya sido, y que su nombre està encubierto. Aunque Herodoto, (author de grande authoridad y muy graue) en el libro primero de sus Historias, escriue, que los de Lydia fueron los primeros que hizieron y señalaron la moneda de oro y de plata, para vsar della. Lo qual por ventura Plinio no dexara passar, si como yo creo, no hablara solamente de la moneda Romana. En Roma (como lo dize el mismo Plinio) se labrò moneda de oro en el año de su fundacion de D.CXLVII, y de alli adelante començaron a labrarla en todas partes, y a vsar della communmente, y la primera moneda que se labrò en Roma se llamò Ducado, por el Ducado y señorio Romano, el qual magistrado y dignidad, fue primeramente constituyda por vn capitan, llamado Longino, que el Emperador Iustino embiò a Italia por successor del Capitan Narses. El primero que enseñò a labrar y señalar la plata (como lo dize Strabon en el libro octauo de su Geographia) fue Phedon: aunque (segun dize el mismo author) Ephoro dexò escripto, que la plata se señalò en la isla Egina primero que en otra parte ninguna, y que esto lo hizo vn hombre llamado Phidon. Por lo qual (a mi parecer) estos escripto-

res

res differen en esto de lo que dize Herodoto, el qual (como auemos mostrado) atribuye esta inuẽcion a los de Lydia, y demas desto se contradizen, saluo sino está la falta en el vocablo y palabra Phidon, poniẽdo vna letra por otra.

En Roma fue labrada y señalada la plata el año de Cccc LXXX III de su fundacion, como lo dize Plinio. Tambien testifica Tito Liuio, que la plata fue señalada muy tarde en Roma: mas Eutropio en el libro segundo de sus Historias, dize, que la moneda de plata que primero se señalò en el mũdo fue casi en el año de Cccc LXXX III de la fundacion de Roma, y en el año sexto de la primera guerra Affricana. La señal que se puso en la plata (como lo dize Plinio) fue vn carro de dos cauallos, o de quatro.

El primero que señalò el estaño, o moneda de cobre fue Iano, como lo escriue Macrobio en el libro primero de sus Saturnales, diziendo: Este Iano como recibiesse en su casa a Saturno por su huesped, que auia venido por la mar, y le vuiesse enseñado como auia de labrar y cultiuar el campo, y mudasse en mejor estado aquel mantenimiento siluestre y grossero, porq̃ antes no conocian el pan, en pago desta buena obra, le hizo su compañero en el reyno, y el fue tambien el primero que señalò las monedas q̃ hizo de cobre, y assimismo en esto tuuo en mucha reuerencia a Saturno, porque en la misma moneda que hizo, puso en la vna parte su cabeça, y en la otra el nauio en que Saturno auia venido, para q̃ la memoria de Saturno quedasse perpetuamente a los successores, como lo testifica Ouidio en el libro primero de los Fastos, quando dize:

Multa quidem didici, sed cur naualis in ære
Altera signata est, altera forma biceps?

Que

Que quiere dezir:

Muchas cosas aprendi,
Porque el nauio pusieron
Los que la moneda hizieron
Y las dos caras que vi. Y luego dize:

At bona posteritas pupp im formauit in ære,
Hospes aduentum testificata Dei.

Que quiere dezir:

Despues la posteridad
ormò la nao en metal,
Festificando ser tal
El huesped y su deydad.

Y por esto me marauillo mucho, no sabiendo qual aya sido la causa porque Plinio en el libr. 33. atribuya esta inuencion a Seruio Tullo Rey de Roma, diziendo assi: El Rey Seruio fue el primero que señalò la moneda de cobre. Antes desto (segun dize Timæo) la moneda que se vsaua en Roma era grossera y no labrada, y tenia cierta señal de ganado, por lo qual la llamaron pecunia, porque pecus en Latin es ganado menor. Yes de marauillar, pues el mismo Plinio vn poco màs abaxo, tratando de aquella primer moneda, dize: Fue la señal desta mòneda de cobre, q̃ en la vna parte estaua Iano con dos caras, y en la otra vn rostro de vn nauio. Y alo q̃ yo creò, Plinio entendio aqui por ventura, q̃ el Rey Seruio Tullo fue el primero q̃ señaló la moneda entre los Romanos tan solamente, o q̃ fue el el que primeramẽte puso la señal de ouejas y bueyes, como el mismo lo dize al principio del libro. 18. en el capitulo. 3. Porque Iano (como lo testifica Macrobio) reynó en Italia mucho antes dela fundacion de Roma. Por otra parte, siente esto Eutropio muy diferentemẽte de lo dicho, y assi escriue en el libro. 1. que el primero q̃ ordenò y señaló

ñalò la moneda de cobre entre los Latinos fue Saturno. Pero en cõclusion, de qualquier manera q̃ ello aya sido, està muy aueriguado y claro, auer tenido principio esta inuencion en tiempo de Saturno, o alomenos muy poco despues. El espejo de plata, como lo dize Plinio enel libro. 33. fue el primero que le hizo Praxiteles, en tiempo del Gran Pompeyo. Y assimismo se inuentaron y hallaron otras muchas maneras de espejos assi de hierro, y plomo, como de cristal, y vidrio, y de otras cosas semejantes, en los quales vemos y contemplamos nuestros rostros; aũque no se sabe de cierto, quienes ayan sido sus primeros inuentores.

CAPITVLO. XXI. En el qual se muestra el principio de los anillos, y del primer vso de las piedras preciosas. Y se da la razõ porq̃ se ponẽ los anillos en el dedo jũto al mas pequeño de la mano yzquierda.

OMO Prometheo (segun dizen los Poëtas) vuiesse hurtado el fuego celestial, se cuenta, que le atò Iuppiter en el mõte Caucaso con vna cadena de hierro, con la qual quiso que estuuiesse aprisionado, y que demas de esto mandò a vn aguila que a la continua le estuuiesse comiendo las entrañas, las quales assi como eran comidas boluian a renacer. Y deste dize Marcial assi:

Qualiter in Scythia religatus rupe Prometheus
Assiduam nimio pectore pauit auem.

Que quiere dezir:

Assi como Prometheo
Qu'en la peña estaua atado
Caucasea apacentado
Ha la aue que yo creo
Auer su pecho hartado.

Y despues

Y deſpues Prometheo por ganar la gracia y voluntad de Iuppiter, dizẽ, auer vſado de vna aſtucia, y fue deſta manera, q̃ viendo a caſo Iuppiter la grã hermoſura de Thetis, ſe enamorò della en gran manera, y entendiendolo las Parcas (que ſon las hadas) que ſon de tanto ſaber, que dizen q̃ nunca ſe engañan ni yerran, pronoſticaron, q̃ qualquiera que ſe caſaſſe con Thetis, tẽdria de ella vn hijo q̃ ſobrepujaria a ſu padre mucho, aſsi en fama, como en gloria: y como Prometheo ſupieſſe eſto, lo hizo ſaber a Iuppiter, el qual temiẽdo ſer caſtigado con la pena del talió, es a ſaber, no ſer deſpojado y deſpoſſeydo por el hijo que vuieſſe, de la manera que el lo auia hecho con ſu padre, ſe apartò, y dexò de proſeguir en lo q̃ auia penſado de Thetis, y porq̃ no pareciеſſe ingrato para con Prometheo, le librò de la priſion y cadena en q̃ eſtaua, y para q̃ la memoria deſta libertad fueſſe perpetua, dizen, q̃ hizo vn anillo de las dos coſas cõ que eſtaua atado, q̃ eran el hierro y la piedra, y ſe le puſo en el vn dedo dela mano yzquierda, q̃ es el q̃ eſtà mas cercano al pequeñito. Y eſta fue la primera inuencion del anillo y de la piedra preciosa. Lo qual ſintiendolo muy bien Plinio enel lib. 37. lo tiene por fabula, diziendo, q̃ el origen deſta fabula nacio de la peña del monte Caucaſo, donde dizen q̃ eſtaua aprisionado Prometheo, porq̃ es cierto auer alli hallado o hecho primeramente vn anillo de hierro, en q̃ engaſtò vn pedaço de piedra, y ſe le puſo en el dedo, y eſte fue el anillo y piedra preciosa q̃ dizen. Y el miſmo Plinio en el libr. 33. dize, que en ninguna manera ſe ſabe quien aya ſido inuentor de los anillos, aunque dize el miſmo, q̃ ſe ſabe bien que los antiguos vſauan anillos de hierro, y q̃ todos trayã eſta manera de anillo, ſaluo los Tribunos, y eſto era en tiẽpo de la tercera guerra

Africana

Affricana(como lodize Apiano.) Y aun es cierto, que mucho tiempo deſpues no traxo nadie anillo de oro, y que los Senadores tampoco los trayan, y tan tarde ſe alcançò la inuencion deſtos anillos,que dize el miſmo author,que no ay mencion de que en tiempo dela guerra de Troya los aya auido en ninguna manerã, porque es cierto y coſa clara que Homero no lo dize en ninguna parte, aunque mueſtra que fueron embiados muchos cobdicillos en lugar de cartas a diuerſas partes, y que muchas ropas ſe hazian por arte, y haze mencion de muchos vaſos y taças de oro y de plata, y dize, que todas eſtas coſas las ſeñalauan cõ cierta forma de ñudo,y no dize que con anillo. Lo dicho es de Apiano.Por otra parte en ellibro del Geneſis en el capitulo.38.parece claro Plinio no auer alcãçado la antiguedad de los anillos,porq̃ alli leemos que Iudas hijo de Iacob tuuo participacion con ſu nuera Thamar, y que eſto lo hizo no ſabiendo quien ella era,porque ſe auia mudado de habito para diſsimularſe, y que Iudas la prometio vn don,y que porque le guardaſſe ſecreto, la dio vn anillo,y vnas axorcas o manillas.Y tãbien lo ſepho quãdo en el lib.3. de las Antiguedades trata de las veſtiduras delos Sacerdotes q̃ auia ordenado Moyſes (q̃ como ya muchas vezes auemos moſtrado por teſtimonio de Euſebio, fue mas de CCCL años antes de la guerra de Troya)affirma,q̃ los Hebreos antiguos vſarõ de anillos aſsi en ſus veſtiduras como en otras obras y dizelo aſsi:Deſpues deſto ſe viſte el Sacerdote vn ornamento q̃ llaman Ephot:que ſe haze deſta manera,ſu cuerpo es de grandeza de vn cobdo,y eſte cerca y cubre todo el pecho.Y vn poco mas abaxo dize:Eſta veſtidura q̃ llaman Ephot ſe junta con el Racional cõ muchos anillos de oro trauados por aq̃llos circulos,pue-

ſtos en mucha ygualdad por la vẽda q̃ tienen de color de jacintho, la qual ſe entremete por aq̃llas ligaduras y enlazamientos de los anillos. Y deſpues deſto dize: Pues como aquellos anillos, q̃ diximos, ſean flacos por ſi ſolos, y no puedan ſuffrir la carga, ſe ponẽ otros dos mayores. Y lo q̃ mas va proſiguiendo. Y quando trata de la meſa q̃ auia hecho el miſmo Moyſes, dize aſsi: Y por qualquier pie delos deſta meſa en el labrio mas alto eſtauan vnos anillos, por donde paſſauan vnas cadenitas de oro. Tãbien teſtifica el miſmo author, q̃ en aq̃l tiempo auia ya piedras precioſas, y erã tenidas en mucha reputacion, quando dize, q̃ aquel Ephot, que es el q̃ noſotros llamamos anito (como lo moſtraremos adelante quãdo trataremos delos ornamentos de nueſtros Sacerdotes) tenia en entrambos hombros dos piedras Cornerinas, o como otros quierẽ dos Eſmeraldas, y el Racional eſtaua adornado con doze piedras. De aqui pues, es a ſaber, de los Hebreos, podremos creer auer procedido el vſo delos anillos, y delas piedras, ſi antes no las auia, pero al fin ſe oluidaron ſus inuentores con el diſcurſo del tiẽpo, como lo hizieron los de otras muchas coſas. Aunq̃ Macrobio en el lib. 7. de ſus Saturnales dize, q̃ los antiguos no trayan cõſigo los anillos para ornamento, ſino para ſellar y ſeñalar cõ ellos las cartas y otras coſas, y aſsi no conſentian traer a ninguna perſona mas de vno, y el q̃ le traxeſſe auia de ſer libre. Y andando el tiẽpo, como la vida y coſtumbres de los hombres ſe fueron dañando, comẽçaron a engaſtar en los anillos piedras precioſas, para ſeñalar con ellas lo q̃ querian, y trabajaron todos a porfia en imitarlo, buſcando con gran diligencia las mas precioſas piedras q̃ hallauan. La cauſa porq̃ el anillo ſe ponia en el dedo q̃ eſtà mas cercano al pequeño, y en la mano yzquierda,

era

era porq̃ las piedras precioſas q̃ en ellos ſe engaſtauan no ſe quebraſſen, por eſtar eſta mano mas ocioſa, y por eſſo eſtauan en ella mas guardadas. Y tambien ſe ponian en aq̃l dedo, porq̃ como dize Macrobio, deſde el ſube vn nieruecico o vena q̃ va a parar enel coraçon. Y deſpues andando el tiempo (ſegũ lo dize Plinio enel lib. 33.) fuerõ tenidas en tanta reputacion las piedras precioſas, q̃ ſe tenia por g. á maldad tocar a cola q̃ con ellas ſe ſenalaſſe, y porq̃ de alli adelante nadie ſellaſſe con anillos hazian los todos de vna piedra precioſa. Y porq̃ no quede coſa por dezir, ſeruiã los anillos entre los Romanos para diferenciar los caualleros de la gente commun: porq̃ ellos ſolos vſaron deſtos anillos luego q̃ ſe començaró a ſeñalar, como tambien ſe diferenciauã los Senadores deſtos caualleros en el habito.

CAPIT. XXII. En que ſe mueſtra el principio del vidrio, ambar, y vermellon. Y quiẽ primero lleuò a Roma los vaſos llamados mirrhinos. Y del criſtal.

PORQVE Plinio en el libro. 36. de la Hiſtoria natural eſcriue elegantemente del origen y principio del vidrio, para eſte propoſito, põdre aqui ſus proprias palabras, que ſon eſtas: Ay vna parte de tierra en Syria q̃ llaman Phenicia, y eſtà muy cerca de Iudea, dentro delas rayzes del mõte Carmelo, y eſta tiene vna laguna dicha Candeboea, de do tienen por cierto nace el rio Belo, q̃ en eſpacio de cincõ mil paſſos de corrida entra en la mar junto ala ciudad de Ptolomayda: eſte rio corre poco a poco, y ſu agua es de muy mal ſabor, y poco ſaludable. Y por otra parte parece ſer ſagrado, y deputado para las ceremonias: va lleno de limo y ciene[illegible] muy [illegible]vado, porque nunca ſe veen ſus a[illegible]

ſino es quando la mar eſtà muy vazia, que ſe vee quando las olas del limpian el cieno, y entóces ſe cree, que ſon apretadas y eſpeſſadas con el agua del mar, y antes deſto no ſon de prouecho. La ribera deſte rio tendra quinientos paſſos y no mas, y eſto ſolo ha ſido baſtante por muchos ſiglos a engendrar tanta abũdancia de vidrio. Es fama, q̃ aportando alli vn nauio de vnos mercaderes que venia cargado de ſalitre, los que en el venian ſaltarõ en la ribera deſte rio, y començaron a aparejar de comer, y como por alli no vuieſſe aparejo de piedras en que poner ſus meſas, ſacarõ del nauio algunos pedaços de ſalitre, los quales a caſo ſe encẽdieron y como ſe mezclaſſe cõ el arena dela ribera, corrieron luego grandes arroyos de aquel reſplandeciẽte licor que tan excelente es. Deſte rio tambien haze mencion Ioſepho en el lib. 2. de las Guerras Iudaycas, diziẽdo: Eſtà apartado el rio Belo de la ciudad de Ptolomayda dos eſtadios, q̃ ſon docientos y cinquẽta paſſos, y cerca del eſtà el ſepulcro de Memnon, y al derredor de el eſtà vn valle redondo lleno de arena vidriada, que lleuan los vientos de los collados circũuezinos, que nunca ſe acabarà en muchos ſiglos. Y ſobre todo tiene eſta arena vna marauilloſa naturaleza, y es, que todos los metales que con ella ſe tocan ſe conuierten en vidro.

El ambar (como lo teſtifica Diodoro en el libro 6.) fue hallado primeramente en vna iſla llamada Baſilia que eſtà en el mar Occeano de Scythia, ſobre la tierra de Galacia, eſta iſla (como dize el miſmo author) ſuele echar quando ay tempeſtad gran abũdancia de ambar, y nò ſe halla eſto en ninguna otra parte del mũdo: aunq̃ ſabemos que dizen las fabulas, que eſte ambar ſe [illegible]ndrò y criò de las lagrimas que derramaron las [illegible]anas de Phaëtõ por el. Aunq̃ al[illegible]n muy [illegible]feren

diferentes las opiniones de los q̃ ſobre eſte licor y çumo del ambar tratan, quien las quiſiere ver podra leer a Plinio en el libro vltimo de ſu Hiſtoria natural, y alli las hallara todas pueſtas bien largamente. Tambien ſe halla el vermellon en los mineros de plata, y inuentòle y hallóle (como lo dize Plinio en el lib. 33.) vn varõ natural de Athenas llamado Calia, el qual viẽdo cómo reſplandecia cierta arena en los mineros de la plata, penſando q̃ ſacaria dellas algun oro las cozio, y vino a parecer lo q̃ era: lo qual quiere Vitruuio en el lib. 7. de ſu Architectura, q̃ ſe aya hallado en los campos Epheſios: y tambien digo, q̃ entre los Romanos es antigua coſa el vermellon, y fue tenido por coſa ſagrada, por q̃ por eſta cauſa afeytauan con el la cara de Iuppiter los dias de fieſta, y tambien los cuerpos de los q̃ triumphauã, y deſta manera dize Plinio q̃ triũphò Camillo. Los vaſos mirrhinos, q̃ (como teſtifica Plinio) vienen del Leuante, fue el Grã Pompeyo el primero q̃ los traxo a Roma, quando triumphò de los Coſſarios que andauã por el mar: es eſte vn licor y humedad q̃ con el gran calor ſe quaja debaxo de tierra, al qual llamamos commũmente Porcelana. Del criſtal, como ſe halle en muchas partes, y no ſe ſepa quien aya ſido ſu primer inuentor, no tengo mas q̃ dezir del, ſino que Plinio en el poſtrer libro de ſu Hiſtoria natural afirma, q̃ ſe haze y engẽdra del fuerte yelo quajado, y no ſe halla en otra ninguna parte ſino donde ay grãdes nieues eladas en el inuierno, aunque Solino prueua q̃ eſto es falſo, y dize, que ſi eſto fueſſe aſsi no ſe hallaria eſte licor en Alabãda ciudad de Aſia, ni en la iſla de Chypre, ſiendo como ſon eſtas regiones en eſtremo calidas, y por eſſo ſe declara eſta inuencion mas verdaderamente por Diodoro en el libro tercero, y dize aſsi: Es el criſtal vna piedra que

se engendra del agua pura y quajada, y no del frio, sino del calor perpetuado, el qual conserua la dureza, y recibe en si diuersos colores.

CAPITVL. XXIII. En el qual se muestra el principio de las estatuas. Y quienes fueró los que primero las pusieron publicamente. Y como los Griegos no las cubriã al cõtrario de los Romanos. Y algunas cosas memorables dela imagẽ de Alexãdro Magno.

PARA que se cõseruasse la memoria delos que eran arrebatados de la muerte, o estauan apartados cõ ausencia, por esta causa fin duda ninguna se inuentò la costumbre de hazer los bultos y semejanças, y por esto tambien, como Dios en toda parte estè presente, desde el principio de el mundo despues q̃ enel vuo hõbres, parcio locura formar y hazer su semejança: por lo qual Moyses varon sancto, innocente, y muy sabio (como lo testifica Iosepho enel libro primero contra Apion, y enel libro. 17. de sus Antiguedades) prohibio por sus leyes, que por ninguna manera se huziesse ninguna estatua, ni se pusiesse en el templo, y assi leemos, que como el Emperador Cayo Caligula embiasse a Petronio por gouernador a Syria, y le mandasse, que con mucha diligencia, y por todas las vias que le fuessen posibles trabajasse y procurasse poner y leuantar su estatua y figura en el templo de Ierusalem, los Iudios por no quebrantar las leyes paternas, de tal manera le començaron a resistir queriendolo hazer, q̃ casi llegarã a tomar las armas, si Agrippa Rey delos Iudios no aplacara al Emperador, y alcançara del q̃ no se pusiesse su estatua enel templo. Entre los Seres auia assimismo ley (como lo affirma

Euse-

Eusebio en el libro.6. de la Preparacion Euangelica) que no fuessen honrados los ydolos,ni otra semejança alguna.Y dize Clemente,que enlos templos delos Romanos por decreto y mandato del Rey Numma,a imitacion delos preceptos de Moyses, ninguna imagẽ fue vista ni pintada por espacio de CLXX años despues de la fundacion de Roma,y esto mismo affirma Plutarcho en la vida de Numma.Los de Persia tambien(como lo testifica Herodoto enel lib.1. y Strabon en el libro.15.de su Geographia)ningunas estatuas tenian,ni hazian. Y porque no parezca qué los Christianos han cometido algun error,en auer vltimamente admitido y recebido esta costumbre de honrar las imagines,pondremos en otra parte la causa de ello,y alli mostrarcmos la razon q̃ tuuieron.Y boluiendo a nuestro proposito,digo, q̃ el mostrar de donde aya procedido y tenido origen este vso y costũbre de hazer imagines y honrarlas,no se halla assi ligeramente entre los authores." Macrobio tiene por opinion,q̃ esta costumbre aya procedido de Hercules, el qual enel libro primero de sus Saturnales,dize,que cuenta Epicado, q̃ viniendo Hercules vencedor de España, despues de auer muerto a Gerion, como lleuasse sus ganados por Italia, se dize, que hizo de presto vna puente de madera enel rio Tiber cerca de Roma,que despues se llamò la puente Sublicia,y q̃ entõces queriendo saber q̃ numero de cõpañeros auia perdido en su peregrinaciõ,hizo otrastãtas figuras como los q̃ faltauan,y las echò en el rio,para q̃ lleuãdolas el agua cõ su corriente,en lugar delos cuerpos de los que auiã muerto, se boluiessen por la mar a sus patrias, y que de alli quedò y vino el vso de hazer aquellas estatuas y imagines entre los sacrificios,aunque despues al mismo author le parece mucho mejor,

que esta costũbre aya procedido de los Pelasgos Griegos, y tienese por cierto (como lo testifica Dionysio en el libro. 1. de los Annales Romanos) q̃ estos Pelasgos, despues de auer andado mucho tiempo peregrinando por el mundo, vinieron a parar a Italia, y en el lago llamado Cutilie se hallaro vna isla descubierta, en la qual (segun les fue dada respuesta) offrecieron las decimas de sus despojos a Apollo, y haziendo alli vna hermita a Dittis, que es Pluton, y vna ara a Saturno, comença-ron a hazerles sacrificios, y a aplacarles y amansarles, segun sus pensamientos, a vno con cabeças de hombres, y al otro con sangre humana, porque vn Oraculo y respuesta les auia dicho:

Et capita inferno, & patri trasmittite lumen.

Que es. Las cabeças a Pluton,
Y la lumbre al padre dad,
Y con esto le aplacad.

Estos sacrificios se llamauan Saturnales, y dizese, que despues andando el tiempo, boluiendo Hercules por Italia con los ganados de Gerion, amonestò y dio por consejo a los decendientes destos, que mudassen aquellos sacrificios tristes en otros alegres, y que offreciessen a Pluton, no cabeças de hombres, sino vnas figuras pequeñas formadas a su semejança, y q̃ a los altares de Saturno, no los honrassen cõ hombres muertos y sacrificados, sino con cirios y candelas encẽdidas. De aqui tambien quedò la costumbre q̃ despues se tuuo, de que en las fiestas q̃ se haziã a Saturno se encẽdiessen cirios y se hiziessen aquellas figuras y semejãças de personas de barro. Otros (como lo affirma Diodoro en el lib. 4.) dizen q̃ los de Ethiopia fueron los que primeramente inuentaron el vso de las estatuas, y q̃ destos le tomaron los Egypcios: pero Lactãcio, muestra en el libro. 2. de

la Doctrina diuina, que el vso destas cosas procedio de Prometheo, y dize assi: Y porq̃ yo auia dicho que los Poëtas no mentian totalmente, sino q̃ con ciertas figuras suelen emboluer y escurecer lo q̃ dizen, lo bueluo ahora a affirmar, y digo assi, que Prometheo fue el primero que formò y hizo la semejança del hõbre, sobando el lodo grueso, y q̃ de aqui procedio y nacio el arte de hazer las estatuas y semejanças. Esto es lo que dize Lactãcio. Por otra parte hallamos, q̃ mucho tiempo antes de Prometheo, q̃ como testifica Eusebio, viuio en la tierra de Athenas despues del Diluuio de Ogygio, vuo este vso de estatuas: porque (como dize Iosepho en el libro. 1. delas Antiguedades) al tiẽpo que Iacob salio huyendo de Messopotamia de su suegro Labã, su muger Rachel lleuò hurtadas las estatuas de sus Dioses. Eusebio tambien por testimonio de Plutarcho, prueua en el lib. 3. dela Preparacion Euangelica, q̃ esta inuencion de hazer imagines y estatuas es muy antigua, y esto es de tal manera, que si quisiessemos inquirir con diligencia el origen y principio dellas, hallaremos facilmente que fue el mismo DIOS quiẽ primero mostrò a hazer imagines, el qual queriendo al principio del mũdo darse a conocer a los hõbres rudos y de poco saber en las cosas celestiales, tomò el mismo semejança de hõbre, para se querer mostrar palpablemente a los ojos humanos q̃ tal era, y assi dize en el capit. 18. del Genesis: El clamor de los de Sodoma y Gomorrha se ha multiplicado, y su peccado se ha agrauado mucho, por tãto yo quiero decẽdir, y ver, si este clamor q̃ ha subido a mi le ayan cumplido por obra. Y el mismo dize en el cap. 7. de el Exodo: Yo echarè mi mano sobre la tierra de Egypto: y decendir, y ver, y meter la mano, parece que son palabras de persona q̃ tiene pies, ojos, y manos. Y

demas desto el Propheta para mostrarnos mas a la clara la persona de Dios, le dà orejas, y cara, diziendo en el Psalmo. 16. Con tus orejas Señor recibe mi oraciõ. Y en el Psalmo. 50. Aparta Señor tu cara de mis pecados. Y el Propheta Elayas en el capitulo. 6. le da cuerpo entero, quando dize: Vi al Señor sentado sobre vna silla y throno real. De manera, que de aqui se puede collegir que esta forma y manera de fingir y formar la imagen y semejança de Dios, el mismo nos la enseñò, para que con mayor facilidad comprehendiessemos con el entendimiento su memoria. Y de aqui vino, que el hombre q̃ por su mismo ingenio es muy abil y prompto para imitar, y contrahazer qualquier cosa que pertenezca a doctrina, contemplacion, y delectacion, por causa de tener siempre cerca de si la memoria de Dios, muy prudentemente formò luego al principio la semejança del mismo Dios, porque como el entendiesse que conuenia (como lo testifica IESV CHRISTO nuestro señor por Sant Marcos) amar a su Dios de todo coraçon, y con todo entendimiento, y con toda el anima, y con todas las fuerças, por tanto le pareccio, que con mas diligencia y cuydado haria lo que deuia, si delante de sus ojos tuuiesse siempre la imagen y retrato de su Dios. Este fue pues el verdadero origen y principio delas imagines. Pero passemos adelante. En Roma (como lo testifica Plinio en el libro. 34.) es cierto, que la primera estatua que se hizo de cobre, fue la de Ceres, la qual se hizo de la hazieda de Spurio Cassio, a quien su mismo padre matò, porque se queria leuantar con el Imperio. Despues andando el tiempo se passaron estas estatuas de los que llamauã Dioses alos hombres, y esto fue por causa de q̃ se perpetuasse la memoria de los excelentes varones, y porq̃ todos los que

aque

aquello vieſſen imitaſſen aquel exẽplo,y ſe dieſſen ala virtud,como largamente lo teſtifica Salluſtio al principio de ſu Iugurthino,eſcriuiẽdo aſsi:He oydo muchas vezes,que aquel Quinto Fabio Maximo, y Publio Scipion,y otros muchos que en nueſtra ciudad fueróvaro nes excelentes,ſolian dezir, q̃ quando ponian ſus ojos en las imagines de ſus antepaſſados, que entonces ſe les encendia el animo marauilloſamente a la virtud,y verdaderamente que aquella cera,o aquella figura no tenia en ſi tanta virtud y fuerça, ſino que cõ la memoria de las hazañas de aquellos que repreſentauan, encendia y acrecentaua vna llama y calor en los pechos de aquellos excelentes varones, que nunca ſe amanſaua,ni eſtaua en deſcanſo,haſta tanto que ſu virtud y eſfuerço venia a ſer ygual con la gloria y fama de ſus paſſados. Y por eſto dizen que los Athenienſes fueron los que primeramente leuantarõ en publico eſtatuas a Harmodio y Ariſtigiton, que fueron los que mataron los tyrannos,lo qual dize Plinio que el en ninguna manera lo ſabe.

El primero que ſe puſo eſtatua de oro maziço a ſi miſmo,fue Gorgias Leontino,el qual la puſo enel templo de Delphos muy cerca del tiempo de la ſeptuageſima Olympiada,aunque(como dize el miſmo author) la primera eſtatua de oro puro(que los Griegos llamã holoſphyraton)ſe dize auer ſido pueſta en el tẽplo de Anatayde. Algunos quieren dezir, que fue pueſta antes eſtatua de plata que no de oro,y que la hizo el Rey Pharnaces a ſi miſmo, la qual traxo deſpues a Roma Pompeyo Magno en ſus triumphos. Author deſto es Plinio.En Italia (como lo teſtifica Valerio Maximo en el libro.2.)fue Marco Attilio Glabrion el primero q̃ puſo eſtatua de oro a ſu padre en forma equeſtre a cauallo.

Hazian

Hazian se tambien estas estatuas de cobre, marfil, madera, y marmol. Y no se deue passar aqui en silencio, q̃ los Romanos tenian antiguamente por costumbre, poner sus estatuas cubiertas, y al contrario los Griegos las ponia descubiertas, y desnudas: y tambien q̃ los Romanos solian quemar encienso, y arder cirios delante de sus estatuas: testigo desto es Ciceron en el lib. 3. de los Officios, quando escriue de las estatuas q̃ el pueblo puso a Cayo Mario, q̃ dize: Pusieron estatuas en todos los barrios, y delante dellas encienso y cirios. En esta arte de hazer estatuas florecieron en otro tiempo muchos, los quales declara largamente Plinio en el lib. 34 y especialmente ensalça con grandes loores a Phydias natural de Athenas, del qual haze tambien mencion Quintiliano en el lib. 12. Y occurreme aqui vna cosa, digna de tener en la memoria, y es, q̃ en Roma el linage de los Marianos, tuuo siempre costũbre muy notable, q̃ los varones tuuiessen esculpido al Rey Alexandro Magno, estampãdole en sus vasos de oro, y de plata, y las mugeres en sus tocas y anillos, y era la causa, porq̃ (como lo testifica Iulio Capitolino en la vida de los treynta tyrannos) se dezia communmente, que los q̃ assi le trayan consigo en oro o plata, eran bien afortunados en todos sus hechos. Y por esto (a lo q̃ creo) Augusto Cæsar: vsò gran tiẽpo desta figura de Alexandro para sellar sus cartas. Es author desto Suetonio.

CAPITVLO. XXIIII. En el qual se muestra el origen de la pintura, y quien fue el primero que hallò las colores, y pintò con pinzel.

CONSIGVIENTE cosa es, que acabando de tratar del arte de las estatuas, lo primero que digamos sea el principio y origen de la pintura, pues aq̃lla

arte

arte forma y haze las estatuas y semejanças en madera, marfil, y metal, y en otras cosas, como en el capitulo precedente lo auemos dicho, y estotra haze las mismas imagines con diuersidad de colores, o muestra sus semejanças con algunas señales y figuras. El primero q̃ inuentò la pintura (como lo dize Plinio en el lib. 7.) fue Gyges natural de Lydia, en Egypto: y en Grecia Pirrho pariente de Dedalo, como lo testifica Aristoteles: aũque segun dize Teophrasto, fue Polignoto Athenense: lo qual parece que no aprueua Plinio, quando en el libro. 35. enel capitulo. 9. dize: Polignoto Thasio fue el primero que pintó las mugeres con vestiduras transparentes, y cubrio sus cabeças con tocaduras de diuersas colores, y el primeramente aprouechò mucho a la pintura, porque enseñò a abrir la boca, y mostrar los dientes, y mudò el bulto y rostro de la persona de aquel rigor y braueza antigua. Y assi es incierto querer mostrar los principios de la pintura, porque ay sobre ello grandes questiones. Los Egypcios (como lo testifica el mismo Plinio) affirman, que esta arte se inuentò entre ellos seys mil años antes que se passasse a Grecia. Al contrario dizen algunos Griegos que su inuenciõ fue en Sycionia, y otros que en Corintho, y todos vienen a dezir, que fue sacada primeramente dela sombra del hombre con sus lineas y señales: lo qual testifica claramente Quintiliano en el libro. 10. quando dize: No vuiera pintura, si primero no señalarã enel sol las vltimas partes de la sombra que hazẽ los cuerpos. Y si bien lo consideramos, ninguna arte ay ahora que estè tal como era al principio quando primeramente se inuentò. Esto es de Quintiliano hasta aqui. Tal fue pues la primera manera de pintar, y despues andando el tiempo se inuentò otra manera mas trabajosa de

pintar

pintar, la qual es la que dura hasta agora. La pintura que solamente mostraua las señales, como lo muestra Plinio en el libro. 35. inuentòla Philocles Egypcio, o Cleáthes Corinthio. Los primeros que la exercitaron sin vsar de ninguna color en ella, fueron Ardices de Corintho, y Telaphanes de Sicyon. Las colores hallò Cleophanto natural de Corintho. Y dize el mismo Plinio, que el primero que alcançó fama por el pinzel fue Apollodoro natural de la ciudad de Athenas. Vuo en esta arte varones muy illustres y señalados, como fueró Timagoras, natural de Chalcedonia, y Pythis, y despues destos Polygnoto, y Aglaophon, y otros muchos de quien tratan largamente Plinio, y Quintiliano en el libro. 12. los quales por no ser prolixo dexo de poner aqui, y tambien porque no es este el principal intento desta obra: aunque con todo esso no dexarè de hablar aqui de vn ciudadano de mi patria Vrbino, el qual con su ingenio y industria parece que de nueuo nos ha restituydo esta arte, pues con su mucha diligencia nos representa y pone delante aquellos que mas en esta arte florecieron en otros tiempos, y con su saber seles yguala, tã al natural saca y retrata el bulto y rostro de qualquier persona, y llamase este de quiẽ trato Raphaël, y tiene por nombre Sancto, de cuyo nõbre se podra tambien juzgar sus buenas costumbres y vida.

CAPITVLO. XXV. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros inuentores dela olleria, y cosas que se hazen de barro. Y quien fue el primero que inuentò la rueda donde esto se haze.

CONVIENE que jũtemos ala pintura, y que con ella se diga y trate del arte de la olleria, pues forma y haze tambien de la tierra sus bultos y semejãças.

Esta

Esta arte(como dize Plinio)en el libro.7.)fue el primero que la inuentò Chorœbo natural de Athenas,aunq̃ el mismo Plinio en el libro. 35. la atribuye a otro varon,cuyo nombre era Dibutades,y dize assi: Dibutades Sycionio,fue el primero que inuentò el arte de formar las cosas con barro en la ciudad de Corintho, lo qual hizo por obra y sotileza de vna su hija, que como tuuiesse amores con vn mancebo, y el se fuesse a otra tierra,señalò y debuxò en la pared a la bislumbre dela candela con ciertas señales que hizo la figura de su cara,las quales imprimio su padre en barro, de manera, que sacò su figura, y la cozio con otras cosas que tenia hechas tambien de barro,y dizen,que estuuo guardada enel templo Nimpheo hasta tanto que Mummio destruyò la ciudad de Corintho.Otros dizen, que los primeros inuentores desta arte fueron Rhœco y Theodoro en la isla de Samo,y Demaratho natural de Corintho, que siendo desterrado de su tierra se fue a Italia, y fue padre de Tarquino Prisco, el qual vuo en Hetruria. Y este Tarquino es el que despues fue Rey de Roma. Con Demaratho vinieron otros compañeros, que fueron Euchiro,y Eugrãmo, y destos procedio en Italia esta arte. El primero que inuentò a formar, y sacar de el molde, y dechado, traçando y debuxando primeramente las obras, fue Lysistrato de Sicyonio, hermano de Lysippo. Y tambien fue este el que primero sacò y formò en yesso al natural la figura humana. Y de esta manera fue esta arte creciendo y augmentandose poco a poco, tanto que no se hazian ningunas imagines ni estatuas sin barro.De lo qual se saca y colige, que esta arte es mucho mas antigua que la de el fundir y vaziar el metal. Esto que auemos dicho dize Plinio. De aqui pues vinieron a proceder y inuẽtarse

se muchas suertes de vasos de barro, delos quales aho ra nos aprouechamos en diferentes maneras para ser. uicio de la vida humana.

¶ La rueda con que los olleros hazen esta arte(como lo prueua Ephoro,y lo affirman Strabon en el libro.7. de su Geographia,y Diogenes Laërcio en el libro.1.y Plinio en el libro.7.)fue el que primero la hallò y inuentò Anacharsis Philosopho,natural de Scythia,aun que tambien el mismo Strabon reprehende a Ephoro arguyendo contra el,y dize:No lo ignoro,antes quiero dezirlo claro,que este mismo Ephoro,no cuenta todas las cosas con mucha verdad,y especialmente haze esta falta,quando trata de Anacharsis:porq̃ como puede ser posible, que aya este inuentado la rueda , pues Homero que fue mas antiguo que el la alcançò y conocio,quando dixo ?

Cui figulus cui dextra rotam quatit,
Ocyus aptam. &c.

Que quiere dezir:

Assi como haze el ollero
Que la rueda bien menea
Con la diestra do se emplea.

No faltan tambien otros que digan,que Hyperbio natural de Corintho aya sido el que primero la inuentò. Y Diodoro affirma en el libro quinto,que Thaleo hijo de vna hermana de Dedalo fue el inuentor della.Y segun testifica Plinio,los mas señalados y excelentes maestros que vuo en este arte,fueron Demophilo , y Gorgaso .

¶ Fin del libro segundo.

LIBRO TERCERO DE POLIDORO

VIRGILIO ciudadano de Vrbino, de los inuentores de las cosas.

CAPITVLO PRIMERO. En el qual se muestra quien fuerõ los primeros inuentores dela Agricultura. Y quantos bienes resultan della.

EN creo que no dexara de auer algunos que se marauillará mucho de que ayamos dexado casi para el lugar vltimo, lo que ahora queremos tratar y escreuir de los inuentores de la Agricultura, especialmẽte siẽdo (como dize Ciceron en los libros de los Officios) vna cosa la mas abundante y excelente de todas las de que se saca algun prouecho, y siendo tal que ninguna cosa ay mas dulce ni cõuenientepara el hombre libre. Y no porque assi lo aya hecho deuo ser reprehendido, pues lo hize auiendolo mirado muy bien, para que los que aqui llegassen cansados del largo camino de auer leydo la lectura desta nuestra historia, hallassen al fin della algun manjar suaue con que pudiessen hartar y satisfazer la hambre de muchos dias. Y assi no vendra fuera de proposito tratar en este lugar delos principios y comiençó deste negocio, aũque primero y ante todas cosas dire, quã alabada ay a sido, y con quanta razon de todos quantos han escripto, porque verdaderamente proceden y manã della infinitos

bienes y prouechos. Y assi Columela en el libro primero de Re rustica, quexandose, de la pereza y floxedad de su tiempo, dize: Por cierto que quando aquella verdadera generaciõ de Romulo se exercitaua en continuas caças, y no menos en las obras prouechosas del campo, por tener los cuerpos firmes y habituados al trabajo alcançò grandes fuerças, con lo qual sufrio y sustentò con mucha facilidad la guerra todas las vezes que se offrecia necessidad della, y por esta causa aquel Rey estimò y tuuo siempre en mas la gẽte rustica y plebeya endurecida cõ los trabajos del campo en tiempo de paz, que la gente ciudadana regalada. Caton dize assimismo de la Agricultura: Los varones fuertes y valerosos soldados y caualleros, fueron engendrados y nacieron de los labradores no maliciosos ni doblados. Y de aqui vino a dezir Ciceron en el libro de la Senectud que los Senadores estauan en el campo, como aquel Cincinnato, que estando arando y cultiuando vna heredad suya, le fue dicho que auia sido elegido Dictador y Emperador de Roma, y lo mismo acontecio a Curio, y a otros excelentes varones y capitanes antiguos de los Romanos, por lo qual los que a ellos se llegauan eran llamados campiantes. Y aun (segun lo testifica Plinio en el libro. 18.) al que labraua mal y descuydadamẽte su heredad, le tenian por hombre para poco y vil, y le penauã los Censores, y al contrario (como dize Caton) al que queria alabar mucho, le llamauan buen labrador, en lo qual les parecia, que le hazian mucha honra. Y esto hazian porque (como lo enseña Marco Tullio en la Oracion que hizo en defensa de Roscio Amerino) la vida rustica y del campo, es maestra de la templança, y de la diligencia, y tambien de la justicia, lo qual es todo al reues en la vida ciu-

ciudadana, pues facilmente se corrompe con los vicios, y de aqui viene a dar consigo en la luxuria y auaricia, de donde nace la ociosidad, de los quales vicios proceden todos los males y pecados. Y porque nadie piense que era sola la Republica Romana la que tenia esta curiosidad en lo que toca a la labrança y cultiuacion de el campo, sepa, como lo dize Plinio, que tambien fue este exercicio tenido por muy principal y estimado entre las otras naciones y gentes, y tanto que muchos Reyes y Principes se exercitaron en ella, como se lee que lo hizieron Hieron, Philometer, Attalo, y Archelao. Por lo qual no sin razon a Xenophonte (segun lo testifica Marco Tullio en su Caton) le parecia, que no auia cosa mas decente, ni la tenia el Rey mas perteneciente que labrar y cultiuar el campo. Y lo dicha hasta aqui bastarà para en quanto a las alabanças deste arte. El primero que inuentò la manera de labrar el cãpo, como lo testifica Diodoro en el libro.1.) dizen auer sido Osiris, q̃ por otro nõbre se llamó Dionysio, y lo mismo affirma tambien Tibullo, diziendo:

Primus aratra manu sollerti fecit Osiris,
Et teneram ferro sollicitauit humum,
Primus inexpertæ commisit semina terræ,
Pomaque non notis legit ab arboribus.

Que quiere dezir:

El primero Osiris fue
El q'el arado mouio,
Y la tierra lo juzgò
Con su mano, segun se.
Y el primero encomendò
A la tierra la simiente,
Y las frutas sabiamente
De los arboles cogio.

Aunque pienso yo q̃ esto fue solamente entre los Egypcios, como tambiẽ Tiptolemo fue primer inuentor desto en Grecia y Asia, como lo testifica Iustino en el libro.2.y deste dixo Ouidio enel libro.4.delos Fastos.

Iste quidem mortalis erit, sed primus arator,
Et seret, & culta proxima tollet humo.

Que quiere dezir:

Este tal mortal sera,
Y este arara el primero,
La simiente sembrarà
En la tierra, y sacarà
Por labrar premio certero.

Y en Italia fue el primero Saturno (como lo diremos en su lugar.)Pero lo mas cierto es, q̃ la primera y principal que enseñò esta arte (como lo affirma Ciceron en el libro segundo de la Naturaleza de los Dioses) fue Ceres,y por esta razon la pusieron este nombre,como si dixeran enseñadora y dadora del pã, y esto mismo muestra Vergilio en el libro primero delas Georgicas,quando dizè:

Prima Ceres ferro mortalis vertere terram
Instituit.

Que quiere dezir:

La primera que enseñó
A los hombres a sembrar,
Y la tierra assi a domar,
Ser Ceres affirmo yo.

Y esto tambien testifica Ouidio en el libro quinto de Metamorpheseos, diziendo:

Prima Ceres unco glebam dimouit aratro,
Prima dedit fruges alimentaque mitia terris,

Que quiere dezir:

La

La primera que mouio
La tierra con el arado
Fue Ceres, la qual nos dio
Pan q̃ ella misma sembrò,
Y manjar muy delicado.

Puesto que yo no se n̂ entienda quanto credito se aya de dar a estas cosas, pues tengo por mas cierto y verdadero lo que dize Iosepho en el libro primero de las Antiguedades, donde dize, que Cain hijo de Adam, fue el q̃ primero hallò la manera de labrar y cultiuar la tierra, y el q̃ primeramente la señalò poniendo terminos y mojones, para q̃ cada vno conociesse su heredad. Y assi creo yo q este aya sido el principio del Agricultura, y despues es de creer, que los que auemos dicho la aprẽdiesen, y la fueron enseñando vnos a otros y derramandola por las tierras donde no se sabia. Y pareciendome que a cerca desta materia basta lo dicho, passarè a tratar de otras cosas pertenecientes a la misma labrança.

CAPITVLO. II. En el qual se muestra quien aya sido el primero q̃ enseñò a moler el trigo, y a echar estiercol en los campos. Y quien ayuntò los bueyes al arado y halló las herramientas del campo, y las criuas, hameros, y çarandas de diuersas maneras.

NO ay que dudar, sino que luego como fueron criados los hombres, la misma naturaleza y la necessidad, les enseñaron a buscar vellotas con que sustentarse. Author desto es Plinio en el Prooemio de el libro. 16. Y lo mismo testifica Ouidio en el libro primero de el Metamorphoseos, diziendo:

Contenti que cibis nullo cogente creatis,
Arbuteos fœtus montanaque fraga legebant,
Cornaque, & duris hærentia mora rubetis,
Et quæ deciderant patula Iouis arbore glandes.

Que quiere dezir:

Contentos cõn los manjares
Que por el campo nacian
Con frutas se mantenian
De cerezos y morales,
Y las vellotas comian.

Y luego hallaron el pan, como lo dize Vergilio en el libro primero de las Georgicas.

Cum iam glandes atque arbuta sacræ
Deficerent syluæ, & victum Dona negaret,
Mox & frumenti labor additus.

Que quiere dezir:

Ya que las frutas faltauan,
Y vellotas que no auia
La fuerça les compelia
A buscar pan que sembrauan.

Lo qual (como dize Plinio en el libro. 7.) hallò Ceres, como antes los hombres comiessen vellotas (segun ya lo diximos.) Esta misma enseñò a moler el pan y a massarlo en la region de Athenas, y en Italia, y en Sicilia, y por esta razon la tuuieron por Diosa, y lo mismo affirma Vergilio, y lo dize Diodoro en el libro. 6. que fue Ceres la primera que hallò el vso del pã de trigo, que por ventura deuia de nacer entre las otras yeruas, aunque no era conocido, y ella tambien enseñò a los hombres la manera de guardarlo y sembrarlo. Aunque a Diodoro solamente le agrada, que esto aya sido hallado en Sicilia, y no en otra parte, porque en estos luga-

res

resnace trigo ſaluage. Y tambien Strabon en el libro 15. tratando de la abundancia de la India, dize, que en la regiõ Muſicana nace de ſuyo cierto genero de pan muy ſemejante al trigo, y por otra parte el miſmo Diodoro en el libro. 1. atribuye eſta inuencion de el pan a Yſis. Aunque eſta ſentencia (a lo que yo creo) no es diferente de la primera, porque el miſmo author dize vn poco mas abaxo, que Yſis y Ceres eran vna miſma coſa. Y Ouidio no ſolo la atribuye la inuencion del pã, ſino que tambien la da la de todos los otros frutos, dizẽdo:

Prima dedit fruges alimentaque mitia terris.

Que quiere dezir:

Eſta primero nos dio
Aqueſte pan que comemos.
Y las frutas que tenemos
Delicadas, nos hallò.

Iuſtino eſcriue en el libro ſegũdo de ſu Epitome, que ſiẽdo Erictheo Rey de Athenas ſe hallô la manera del ſembrar el pan, lo qual dize auer hallado Triptolemõ cerca de la ciudad de Eleuſis. Y ſegun Diodoro en el libro. 6. le fue encomendado por Ceres, q̃ eſta arte que ella primeramente auia hallado la enſeñaſſe a los hombres, aunque el miſmo Iuſtino en el miſmo lugar ſiente otra coſa diferẽte deſta, y parece que quiere atribuyr eſto antes a los Athenienſes, quando dize, que ellos primeramente enſeñaron el vſo de labrar la lana, y el azeyte, y el vino, y aſsimiſmo moſtraron a ſembrar el pan alos q̃ primero comian vellotas. Y eſto miſmo parece ſentir Ariſtoteles, quando reprehendiendo a los Athenienſes, dezia, q̃ ellos auian hallado el pan y las leyes, y que ſabian vſar muy bien del pan, pero no de las leyes. Lo qual declara muy biẽ Diodoro en el libro. 6. diziendo q̃ Ceres deſpues de auer enſeñado alos de

Sicilia enſeñò luego a los Athenienſes el vſo del pan. Y tambien pudo ſer q̃ delpues de Ceres y de los de Sicilia, ayá ellos enſeñado primeramente eſto a otros. En Italia (ſegun lo teſtifica Macrobio) fue Saturno el primero que enſeñò eſto, y aſsi dize del Eutropio: Saturno fue el que enſeñò a los pueblos que aun eſtauan muy rudos y torpes a edificar caſas, labrar la tierra, plantar las viñas, y viuir en buenas coſtumbres, porque antes del ſuſtentauan ſu vida a manera de beſtias, comiendo ſolamente vellotas.

El vſo y coſtumbre de eſtercolar los campos (como lo dize Seruio ſobre el libro nono de la Eneyda) le inuẽtò Pilumno, y por eſſa cauſa le llamarõ Sterquilino. Y Pilumno ſu hermano inuentó la manera de moler el pan, y por eſta miſma razon era honrado de los molineros y panaderos, y por eſte vocablo piſtores o piſores llamauan los antiguos a los que en los molinos hazian la harina. Y los que hazian y cozian el pan fueron viſtos muy tarde en Roma alomenos publicamente, y aſsi lo dize Plinio en el capitulo vndecimo del libro 18. No vuo panaderos en Roma haſta el tiempo de la guerra de Perſia, que fue, D L X X X años delpues de la fundacion de Roma. Y boluiendo a mi propoſito, dize Plinio en el libro. 17. que eſta coſtumbre de eſtercolar los campos ſe ſabia ya en tiempo de Homero, y que en Grecia la inuentò el Rey Augeo, y delpues la enſeñó y publicò Hercules en Italia.

Dize Diodoro en los libros quarto y quinto, que el primero que ayuntò los bueyes al arado, fue Dionyſio ſegundo hijo de Iuppiter y de Proſerpina, o como otros quieren de Ceres, como la tierra ſe labraſſe antes a mano con gran trabajo de los hombres. Plinio en el libro ſeptimo teſtifica q̃ Briges natural de Athenas

fue

fue el primero que inuentò el arado, aunque algunos quieren dezir que fue Triptolemo el q̃ le hallò, y esto entendio Vergilio, quando dixo en el libro primero de las Georgicas.

—ne quepuer monstrator aratri.

Que quiere dezir:

Y tu moço enseñador
De aquel encoruado arado.

Sobre el qual lugar, dize Seruio, que vnos entienden por este moço a Triptolemo, y otros a Osiris, lo qual es mas verdadero, porque Triptolemo repartio el pan por el mundo, y no quiso el Poëta declarar el nombre: porque no fue vno solo el que mostrò en el mundo el arado, sino muchos, y en diferentes partes. Y de aqui tomò Trogo lo que dixo, que Abides Rey de España, fue el primero que enseñò a aquel pueblo rustico y barbaro a domar los bueyes, y vñirlos para arar; y tambien a sembrar el pan, lo qual siente Tibullo en sus versos auer hecho Osiris (como ya lo mostramos.)

Las herramientas del campo, cõ que se labra la tierra (y como yo creo el arado) muestra claro Vergilio, auer sido Ceres la inuẽtora de todo ello, quãdo dize:

Prima Ceres ferrum mortales vertere terram
Instituit.

Que quiere dezir:

La primera que enseñò
A los hombres a sembrar,
Y la tierra assi a domar:
Ser Ceres affirmo yo.

Y aprueualo tambien Seruio, diziendo: Ceres fue la primera que enseñò a los hombres toda la Agricultura, porque aunque se dize que Osiris, o Triptolemo hallaron el arado, esta sin duda ninguna enseñò toda

la Agricultura,pues diziendo Vergilio hierro,comprehendio, y dio a entender todas las herramientas,aparejos, y instrumentos de hierro. Aunque a la verdad, pudo ser, que enseñaron estas cosas a la postre o en otros lugares estos de quien auemos hecho mencion: porque es cosa clara(como lo testifican Eulebio y Lactancio Firmiano) que mucho tiempo antes que fuessen Ceres, ni Dionysio, ni Saturno, ni Triptolemo, auia ya pan entre los hombres, y especialmente entre los Hebreos y Egypcios, como se puede ver en Iosepho,el qual dize en el libro segundo(por no traer esta cosa de mas atras) que estando(afligida Iudea con gran falta de pan, embiò Iacob sus hijos a Egypto a comprar pan. Y como sea cierto (segun lo mostramos en el capitulo passado)que los Hebreos fueron los primeros que cultiuarõ la tierra,se puede tambien creer, sin tener en ello ninguua duda, que ellos fueron assimismo los authores y inuentores de moler el pan,y de las otras herramientas y instrumentos de el campo, y que dellos fue procediendo esta arte alos que despues fueron. Y como ninguna arte(segun dize Fabio Quintiliano)sea al principio perfecta, pudo ser que la augmentaron otros despues.

Los harneros, o çarandas (segun lo testifica Plinio en el libro decimo octauo)inuentaronse en Francia,y al principio los hazian de cerdas de cauallos.

Los cedaços con que se cierne la harina,y los coladeros para colar el acemite y otras cosas, se hallaron primeramente en España, y hazian los de lino,y en Egypto de juncos y papel, y en Italia de cerdas de puercos.

Capit.

CAPITVLO. III. En el qual se muestra quiẽ aya sido el primero que inuentò y plantó las vides, y los demas arboles, y hallò el vso del vino, y lo mezclò con agua. Y quienes fueron los primeros taberneros. Y quien hallò la oliua, y el vso del azeyte, y de la miel. Y quien fue el inuentor de la cerueza, y de quajar la leche.

PVESTO que parece que la naturaleza aya sido harto fauorable al hombre, por auerle desde el principio criado tal, q̃ el solo entre todos los animales fue dotado de razõ, (como lo dize Ciceron) mediante la qual se llegasse tan cercano ala semejança de Dios: por otra parte luego q̃ este hombre fue criado, como naciesse tã desnudo y falto de todo socorro, pues le faltauã vestidos, casas, fuego, y comida (sino era la q̃ el se buscaua para supplir la necessidad enq̃ estaua) y de otras muchas cosas necessarias a la vida humana, q̃ despues andando el tiẽpo inuentò la necessidad, q̃ es maestra de todas las cosas, no se puede assi cõ facilidad juzgar (como dize Plinio al principio del lib. 7.) si naturaleza fue para el madre piadosa, o madrastra cruel. Aũque no podemos dexar de confessar, q̃ si nos contentaramos con lo q̃ nos dio, estuuieran mucho mejor las cosas del mũdo de lo que estàn: porq̃ (dexando otras muchas cosas) quien se emborracharia con el vino (cosa tan fea y deshonesta para la vida humana) pues es origẽ de infinitos vicios, si nos contentaramos con el agua q̃ naturaleza dio al hombre al principio, y no beuieramos vino, cuya fuerça (como abaxo diremos) fue su inuentor quien primero la prouò, y feamente le derribò: Por lo qual dize Sant Geronymo escriuiendo a Eustochio q̃ cõserue la virgi-

nidad

nidad: La esposa de Iesv Christo huya del vino como si fuesse veneno, porque estas son las primeras armas que el Demonio toma contra la juuentud, porque no mueue tanto la auaricia al hombre, ni le hincha la sobervia, ni le dan tanto deleyte la ambicion y presumpcion, como el vino, y facilmente nos apartamos delos otros vicios, pero este enemigo estàle encerrado dentro de nosotros. Y vn poco mas abaxo dize: Es el vino causa y encendimiento del deleyte, porque el primer grado de la intemperancia suele proceder de Baccho a Venus, que es, del vino a la luxuria. Y por esso (como lo testifica Valerio Maximo) se refrenauan y abstenian las matronas y dueñas Romanas de beuer vino. Lo qual no haria al presente ningun daño, si como es razon viuiesse templança y moderacion enlas cosas, porque (como dize Plinio) ninguna cosa ay mas prouechosa q el vino, si fuesse beuido moderadamente. Y aũ los Persianos tenian por cierto, que el vino era vna causa y encẽdimiento del ingenio, y de la virtud, si el entendimiento y el cuerpo del hombre estuuiesse entendido y inflamado en el, y por esso (segun lo testifica Strabon en el libro. 15. de su Geographia) quando ellos estauan comiendo y beuiendo, hazian entonces sus consultas, y tomauan sus consejos sobre los negocios mas importantes que tenian, y lo que alli acordauan y determinauan, tenian por mas acertado que no lo que ordenauan estando ayunos. Demas de esso tuuo Platon por cierto, que el vino era de prouecho para los viejos, y assi en el Dialogo segundo de las leyes, no concede assi ligeramente el vso del a los mãcebos, ni en los reales a la gẽte de guerra, ni a los siruos, ni a los magistrados y officiales de la Republica, ni a los gouernadores, ni jueces, ni consejeros, ni a los q̃ quieren

quieren tener hijos,porque la criatura se ha de engen drar con simiente moderada y templada,y el que està harto de vino està casi furioso y dessatinado, y assi no puede hazer cosa buena,y desta manera se engendran muchas vezes los hijos locos,y de poco entendimien to. Ahora vengamos a mostrar quien aya sido el inuen tor deste vino.

Dize Diodoro en el libro quarto,que las vides y vi ñas,y el vso del vino,y de los frutos de los otros arbo les le inuẽtô Dionysio, que por otro nombre se llamò Baccho,y assi escriue, q̃ andando este Dionysio por el mundo con su exercito,enseñò a plantar viñas, y a sa- car vino de los razimos de las vuas en el lagar, y que por esto le llamaron Lenæo. Y en otra parte testifica, q̃ este fue el que hallò el vino,y el aprouecharse del fru to de los arboles. Aunque tambien dize el mismo en otra parte,que Baccho no plantô las viñas, sino que la tierra las produxo y dio de su propria voluntad juntamente con las demas plantas. Y esso mismo parece affirmar Vergilio, que fue el inuentor de las vides y de los otros arboles,quando al principio del libro segun do de las Georgicas queriendo tratar de las vides y de los otros arboles, dize:

Nunc te Bacche canam. &c.

Que quiere dezir:

A ti Baccho cantarè. &c.

Aunque Capella en la obra que hizo de las bodas de Mercurio, dize, que solamente enseñò Baccho el vso del vino a los Griegos, como Saturno a los Latinos. Seruio sobre el octauo libro de la Æneyda, y Eutropio dan testimonio desto. Otros affirmã,que Icaro padre de Penelope fue el inuctor desta arte en Athenas,y que despues el mismo lleuò su pago, porq̃ le mataron

ſu: labradores eſtando borrachos: lo qual teſtifica Propercio enel fin del lib. 2. de ſus Elegias, quando dize:

Icare Cer pas mar tanguine colors.

Que quiere dezir:

Icaro fue de Athenienſes
Labradores degoliado &c.

Atheneo dize, que las vides fueron inuentadas cerca del monte Ethna en Sicilia, deſta manera, que como Oreſteo hijo de Deucalion viniesſe a reynar en aquella tierra, a caſo vn perro ſuyo arranchò vn ramo, el qual el mandò enterrar, y de eſte dizen que procedieron los plantones o cepas de las viñas, y que del nombre de el perro que hizo eſto, ſe llamò aqueſſa planta œnon, y aſsi entre los antiguos Griegos ſe llamò la vid œne, y el vino œnon. Y el miſmo author dize, que el vino fue hallado primeramente en Egypto cerca de la ciudad de Plinthina. El primero q̃ llevò vino a Francia fue Arunthe, natural de Hetruria en Italia, al qual ſiẽdo varon muy noble echò de ſu tierra Lucumon ſu ayo, y ſe acogio al ſocorro de los Frãceſes, y ellos mouidos con la ſuauidad del vino, ſe perſuadierõ facilmente a darle fauor, y aſsi juntando vn exercito muy grande paſſaron a Italia, y auiẽdo echado de ſu tierra a los Tyrrhenos, ſe la vſurparon ellos, y la tomaron. Es author de lo dicho Plutarcho en la vida de Camil'o. Ay tambien algunos que affirmã, que Seculo hijo de Vento, fue el primero que proueyó a los hombres de mantenimiento tomado de los arboles, y eſto lo teſtifica Euſebio en el libro primero de la Preparacion Euangelica. El labrar las viñas y los demas arboles (como lo dize Plinio en el libro ſeptimo) enſeñòlo Eumolpho, natural de Athenas, aunq̃ ſe ha de creer mas que Dionyſio o Baccho lo enſeñò mucho antes alos hombres,

bres,pues el fue el primero, que como dizen, plantò los arboles. La manera de enxerir los arboles,el primero que la enseñò fue Saturno,como lo testifica Macrobio en el libro. 1. de sus Saturnales, diziendo: A este Dios se atribuy en la sciẽcia del plantar y enxerir vnos arboles en otros, y toda la fertilidad q̃ los arboles dan desta manera. Ay tambien tres maneras de enxerir,como lo muestra Columella en el libro de los Arboles, porque o se inxieren hincando vna hastilla o ramo en el arbol,o metiendole netre el madero y la corteza, o en la yema del otro arbol, pero en el tiempo del verano tan solamẽte se entremete en la corteza del otro arbol. La verdad desto es,que todas estas cosas fuerõ inuentadas mucho tiẽpo antes de lo que auemos dicho, pues es cosa clara,que Noë luego que salio del arca,labrò y cultiuò la tierra con mucha diligencia, y que el ueel primero que antes que otro ninguno plantò la viña por su propria mano,y como cogiesse el fruto primeramẽte q̃ otro ninguno alegrãdose vino a beuer tãto q̃ se embriagò,y echò en el suelo tẽdido descubriendo se todo, lo qual trae Iosepho en el libro .1.de las Antiguedades. Los primeros que publicamente abrieron taberna,y pusieron casa para vender vino, fueron los de Lydia en la Asia,comò lo dize Herodoto,y creo que lo hizieron para tener lugar y parte conueniente para estarse jugando, porque (como ya mostramos atras) estos fueron los primeros que inuentaron diuersos generos de juegos, porque es assi verdad,què este oficio se exercita mas en las tabernas que en otra ninguna parte. Plinio dize que Staphylo hijo de Sythieno enseñò y mostrò a echar [illegible] vino,y de ello da graciosamente la r[illegible]lo en el libro quinto, y hab[illegible]stas palabras:

Dizẽ

Dizen que quando el vino se da puro en las cenas, que desean todos que sea Dios fauorable al que beue, y q̃ quando se da despues de la cena mezclado con agua entonces llaman a Iupiter saluador: porque la beuida del vino puro trae los hombres a desatinar, y quando està mezclado con agua causa plazer y alegria, y quita el desatino, y locura. Y de aqui procedio la costumbre de mezclar en los combites el agua con el vino, medicina por cierto muy apropiada para huyr la embriaguez, aunque otro remedio pone Plinio en el capitulo. 13. del libro. 30. quando dize, que el rostro de la golondrina molido con mirrha, y derramado en el vino que se ha de beuer, preserua seguros de la embriaguez, y esto hallò Horo Rey de los Assyrios.

La cerueza, que es beuida que se haze de ceuada, dize el mismo Plinio, que el que primero la hizo fue Dionysio o Baccho, y por esta causa tiene este nõbre, lo qual testifica Eusebio en el libro. 11. de la Preparacion Euangelica, aunque Diodoro la llama Zitho, y difiere en el labor muy poco del vino: y en otros tiẽpos fue este genero de beuida la principal que tenian los Egypcios, como lo dizen Herodoto y Strabon, aũque Dionysio Baccho principalmente fue el q̃ enseñò esta manera de beuida en aquella region, porque en ella la tierra no produzia ni criaua vides. Por la qual causa al presente los de Ingalaterra, Escocia, Hybernia, Francia, y Alemania, con todos los que habitan en las partes Occidental y Septentrional vsan deste genero de beuida, porque no tienen vino, sino es lo que traen de fuera. Aunque los Alemanes quando hazen esta cerueza, mezclan con la ceuada cierta yerua, que comunmente llaman Lobillo, la qual haze que esta beuida sea mas saludable. Aunque Dioscorides, no aprueua mucho

mucho esta beuida,quando dize en el libro.2.Hazese de la ceuada vna beuida que llamã zithos,que incita a la orina, y tienta los riñones y los nieruos, y principalmente haze daño a las telillas que cubren el celebro,causa hinchazon,y cria vn fugo y humor viciose, y engendra vna enfermedad que llaman Elephancia, que es cierta manera de lepra,y el que se lana con este genero de beuida hazese muy ligero y suelto para exercitar qualquier obra, aunque los que desde niños se hal ituan a ella no parece que tiene tanta fuerça contra ellos,ni les haze daño. La oliua o azeytuno hallò Minerua en Athenas,como lo testifica el Poëta Vergilio,quando dize:

Oleaque Minerua inuentrix.

Que quiere dezir:

Minerua de la oliua fue inuentora.

La qual dize Seruio que fue inuentada desta manera, que como Neptuno y Minerua tuuiessen contienda sobre el nombre de la ciudad de Athenas, parecioles a los juezes que pusiesse el nombre a la ciudad, el q̃ de ellos diesse mejor don, y mas beneficio hiziesse a los hombres. Y dizen que hiriendo Neptuno cõ su ceptro en la ribera del mar sacò el caualllo, que es vn animal muy necessario para la guerra, y Minerua arrojando su larça,y hiriendo con ella sacò el azeytuno o oliua, y este fue declarado por mejor cosa,porque es señal de la paz,aunque dize Diodoro en el libro. 6. q̃ Minerua no criò primeramente la oliua,sino que la mostrò nacida entre los otros arboles a los hombres,los quales no la conocian antes. Porque verdaderamente (como adelante mostraremos) auia ya nacido este arbol antes del tiẽpo de Minerua entre los otros arboles siluestres: Pero el vso del azeyte(como lo dize Diodoro) aun no

se auia hallado, porque no se sabia, y assi dizé, que esta muger hallò la manera de hazer y sacar el azeyte. Por otra parte Ciceron dize en el libro de la Naturaleza de los Dioses, que Aristæo hijo de Apollo inuentò la oliua, y puesto que (como ya lo mostramos) dize Diodoro, que Minerua hallò la oliua, por otra parte en el libro quinto, atribuye esta inuencion a Aristæo, y tambien el quajar la leche, y el hazer la miel, lo qual dize assimismo Iustino en el libro. 13. aunque en el libro segundo (como ya lo diximos) muestra auer inuentado los Athenienses el vso del azeyte. Plinio en el libro septimo escriue que Aristæo Atheniense hallò el azeyte y los molinos del, y tambien la miel. Demas de esto testifica Herodoto en el libro quinto, que en Athenas sola por luengo tiempo fue hallado el azeytuno, y no en otra parte alguna, y dize, que como los de la ciudad de Epidauro tuuiessen gran falta de pan, por causa de la grande esterilidad de sus campos, pidieron consejo a Pythia sobre lo que auiã de hazer, y que ella les respondio y mandò, que leuantassen estatuas hechas de madera de oliuo a Damia y Auxesia, y porque se dezia que en aquel tiempo no se hallaua en otra ninguna parte del mundo sino en Athenas, embiaron a rogar a los Athenienses, que les consintiessen cortar en su tierra vn oliuo. Pero quien quisiere leer a Iosepho, hallarà ser esto falso, y conocera no ser assi que Minerua y Aristæo ayan primeramente hallado esse arbol, o el vso del azeyte, porque escriue en el libro primero delas Antiguedades Iudaycas, que Noë en el Diluuio quando ya defallecian las aguas y se apartauan, como el arca se assentasse sobre la cumbre de vn monte en Armenia, embiò vna paloma, y que luego de ay a vn poco boluio a el, trayendo en el pico vn ramo de oliua:

y en este tiempo es cierto, que la ciudad de Athenas no estaua aun edificada. Demas de esto el mismo Iosepho en el libro tercero de la misma obra, muestra, que Moyses le vsaua en los sacrificios para conseruar con el la lumbre. Despues del qual (como lo dize Eusebio en el libro decimo de la Preparacion Euangelica) fue engendrado Apollo padre de Aristæo. De lo qual se collige y saca, que Minerua y Aristæo enseñaron esto solamente en Grecia, y no en otra parte. A Italia vino ya muy tarde el azeytuno, porque Teophrasto (segun testifica Plinio en el principio del libro quinto) affirma, que casi por el año de Cccc xi de la fundacion de Roma, no se hallaua este arbol, sino era dentro de quarenta mil passos de la mar. Y Fenestella dize que este arbol en ninguna manera se hallaua en Italia, ni en España, ni en Africa en el tiempo que reynaua Tarquino Prisco, que fue en el año Cixxiii de la fundacion de Roma.

El quajar la leche, y hazer la miel, el primero que lo hallò, como lo dizẽ Diodoro y Plinio, fue Aristæo, y con los dichos concuerda Iustino en el libro. 13. aunque despues en el libro. 44. atribuye la inuẽcion de coger la miel a Gargoris Rey de los Curetos, que habito en España en los campos Carteſios, que agora dizen que son estos los campos y tierras del Obispado de Cadiz. Aunque (segun yo creo) este Rey fue por ventura el que primero inuentò esto en España, y no en otras partes. Pero a la verdad todas estas cosas las atribuyria yo antes a los Hebreos que a otros, pues ellos (como lo testifica Iosepho) fueron los primeros pastores que vuo en el mundo, y ellos vsaró de la miel mucho tiempo antes que naciesse Aristæo.

CAPITVLO.IIII. De ciertos arboles peregrinos que fueron traydos de otras tierras a Italia, y a otras partes.

SON tan neceſſarios los arboles a los hombres, que parece que ſin ellos no ſe podria paſſar esta vida, pues como dize Plinio, con los arboles corremos la mar, labramos la tierra, edificamos las calas, y hazemos las imagines delos Dioſes. Y demas deſto los arboles crian mãtenimentos para los ganados, y deſtos algunos ſon peregrinos y eſtrangeros traydos de otras partes, y de eſtos hablaremos eneſte capitulo cõ mucha breuedad y ſummariamente. Porque es cierto, que los arboles (como dize el Poëta) no nacen en todas partes, antes ſe traſpllan de vna tierra a otra, como el cerezo, el qual traxo primeramente a Italia de las partes de Ponthо Lucio Lucullo, deſpues de la victoria que vuo de Mitridathes (como lo teſtifica Plinio en el libro.15.) en el año de D c L x x x. de la fundacion de Roma. Y de eſto tambien da teſtimonio el bienauenturado Sant Geronymo eſcriuiendo a Marcella, y dize muy gracioſamente: Recebimos vn canaſtillo lleno de cerezas, tales y tan coloradas con ſu verguença virginal, que me parecio, auer ſido ahora nueuamente traydas por Lucullo, porq̃ es aſsi verdad, que fue el el primero q̃ traxo a Roma eſte genero de fruta, deſpues de auer ſojuzgado el reyno de Ponthо y el de Armenia, de vna ciudad llamada Ceraſuntho, de donde tomò denominacion el arbol. Pero no paſſaron ciento y veynte años, ſin que eſte arbol no vinieſſe allende el mar Occeano haſta llegar a Bretaña. Ay otras maneras de mançanas que ſe llaman Ziziphas y turmas, las quales vinieron a Italia

a Italia en los vltimos tiempos del Emperador Augusto Cæsar, y las Ziziphas fueron traydas de Affrica, y las turmas de Suria, y el que primero las traxo fue Sexto Papinio. Ay tambien otros muchos arboles llamados Armenicos y Persicos, que en su mismo nombre se muestra ser estrangeros y peregrinos, que no se sabe cierto quien fue el que los traxo a Italia. Y assimismo ay muchos generos de higueras que se han traydo de otras gẽtes a nosotros, y no sabemos quienes an sido los primeros que los traxèron, segun lo testifica Plinio; y entre todos es principalmente conocido el Platano, cosa muy notable, del qual como aya venido a nosotros, y en quanta honra y veneracion aya sido tenido, lo testifica Plinio en el libro. 12. diziendo: Quien no se marauillara con mucha razon, de que vn arbol solamente por causa de su sombra, aya sido traydo casi del otro mũdo! el qual es el Platano, que primeramente fue lleuado por el mar Yonio a la isla de Diomedes por causa de su sepoltura. De alli le trasp assaron a Sicilia, y fue el primero que parece auer sido lleuado a Italia, de donde fue lleuado hasta los Mormos, y fue tenido este arbol en tanto, que vino a pagarse renta y tributo por su sombra. Dionysio el primero tyranno que fue de Sicilia, le lleuò a la ciudad de Rijoles, para ponerle en su casa, como a cosa de admiracion.

Con todo esto no se ha de yguala este arbol con el Laurel, què tambien fue vn tẽpo tenido por estrangero y peregrino en algunas partes, y assi dize Plinio: fue notado y mirado entre los antiguos, que en la isla de Corcega no vuo ningun genero de Laurel, y ahora se siembra en ella, y crece en abũdancia. Y digo assi, que este arbol es el mas notable, y de mayor excelencia, de los que los hombres conocen, y que en su

comparacion no ſale nada el Platano. Porque no ſolo tiene vna gracia ſino muchas, pues lo primero eſtà dedicado para los triumphos, y con el ſe coronã los que triumphan. Tiene virtud contra los rayos que caen de el cielo, y por eſta razon le ſuelen plantar delante de las puertas de las caſas, y dizeſe, q̃ por eſta miſma causa tenia por coſtumbre Tiberio Cæſar, de que quando tronaua, ſe ponia en la cabeça vna corona de Laurel. Y ſalẽde deſto ornato de las caſas, y alsi en otro tiempo era portero en las caſas de los Pontifices y Emperadores. Tambien es ſeñal de paz, y por eſſo quando ſe moſtraua entre los enemigos en las guerras, ſe ſoſſegauan y pacificauan todos. Y principalmente era tenido entre los Romanos por menſagero de las victorias y de alegria, y le ponian en las chirimias y facabuches, y en las lanças de los ſoldados y caualleros, y con el adornauan las varas y ceptros Imperiales. Y demas dé eſto echado en el fuego le deſſecha de ſi con vn ſonido aſpero y odiolo. Y en concluſion es arbol de Apollo. Por todas las quales razones, y por otras muchas, fue tenido ſiempre en tanto eſte arbol, y tan honrado, que tenian por gran delicto entremeter'e entre otros vſos prophanos. Y ſobre todo ſe pone el nombre deſte arbol a los hombres y mugeres, llamandolos a ellos Laurencios, y a ellas Lauras, y la hoja deſte arbol ſe llama por excelencia Laurea, y el miſmo nombre tiene la corona y premio que ſe pone y da a los vencedores. Yo he tratado del Laurel, como de arbol que eſtà dedicado al linage y familia de los Virgilios mis progenitores, los quales le traen por inſignia, no ſin cauſa y juntamente con el ponen dos lagartos, como io muestran eſtos verſos hechos en ſu loor.

Sua Laurus veteres horas ſpargit triumphis,

Ioui

Iamq; que donus, fulminea dira fugo.
Hostilus immisa, & pacem, requ en que laborum,
Victor pelidæ lætitiam que fero.
Plausumq; Laurus, & e patris es illius ustor,
Torrosa gerens victor pus nomine coma.
Ecce mea gemmi luxant sub fronde lacerti,
Qui mecum querelas, accipe, sigue colant.
Vertago perpetuus, hi pro vertice portenorsi tori
Vi de teneri ropes Virgiliane dorus.
Quæ tam immota dus, cæsar quæ tempore nullo
Stabit, quem vrdis fronde perennis ero.

Que quiere dezir.

Soy el Laurel do gran virtud se encierra,
Soy grato en los trofheos, soy de estima,
Guardo tambien las casas en la tierra;
Vedando al fuerte rayo las opprima.
Muestro la paz acabada la guerra,
Y doy al vencedor grato reposo,
Y d'aqui sabras qu'n mi se encierra
El triumpho d'el qu'es fuerte y victorioso.
Amò Phebo al Laurel, y enel se cierra
Y yo a el. Y en todo tiempo
Le trae su cabeça por cimera
Con su verdura dandonos exemplo.
A mi lombra estan lagartos dos sin guerra,
Y mirando mis hojas bien veras
La causa porque estan assi en mi tierra,
Que ser mi gran verdor entenderas,
Pues reuerdece en mi la primauera,
Teniendola a la contina en vn compas.
La casa Virgiliana es la primera,
Que por honrarme dura, y durara jamas,
Quanto mi fiente estable en su verdor veras.

Dexando eſto, y tambien muchas diuerſidades de pe ras y mançanas, que caſi cada dia ſe traen de todas par tes, de las quales vnas retienen los nombres de ſus au thores, como la yerua Appia, y los Pepinos, otras del ſabor que tienen, como la q̃ llaman Melimela: y otras del olor, y aun otras del color. Y quanto a eſte propoſi to pareceme que ſe ha dicho harto, y pues no es nue ſtro intento eſcreuir de todos los arboles peregrinos y eſtrangeros, baſtaran los que auemos moſtrado pa ra en quanto toca al Agricultura, porque los que to man guſto en las coſas del campo, entiendan que mu chos arboles de los que ahora ay por todas las partes, fueron traydos de otra parte, y entiendan que ſu prin cipio y origen no fue donde ahora eſtan.

CAPITVLO. V. En el qual ſe mueſtra quien aya ſido el primero que puſo nombre a los animales, y eſtableciò q̃ ſe hizieſſe ſacrificio dellos. Y quando começo a comerſe carne, y otros manjares delica dos. Y quien inuentò el caçar y peſcar. Y como fue hallada la ſal. Y que animales trayan los Romanos por inſignias en ſus vanderas.

PVES el campo abunda, y eſtà lleno de di ferẽtes generos de animales, que Dios criò caſi como neceſſarios a la vida humana, ſe ra bien, que breuemente tratemos algo de ellos. Luego como los animales fueron criados, Adam nueſtro primer padre les puſo nombre (ſegun lo teſti fican Ioſepho en el libro primero de las Antiguedades, y Euſebio en el libro ſegundo de la Preparaciõ Euan gelica) de que ahora vſamos y retienen, y tambien pu ſo nombre a las demas coſas de que entõces ſe comen

çaua

çaua a vſar, y aſsi ſe ha de tener por cierto, porque como el miſmo Adam y ſus hijos tuuieſſen neceſsidad de muchas coſas, q̃ noſe pudierã conocer ſino tuuieran nõbre. Y el hazer eſto (como lo teſtifica Ciceró en ſus Tuſculanas) le parecio a Pithagoras que era gran ſabiduria. El primero (como dize Plinio en el libro ſeptimo) que ordenò y eſtablecio que ſe mataſſen animales fue Hyperboreo hijo de Marte, y el primero q̃ matò buey fue Prometheo. Aunque con mas verdad lo atribuyria yo a Abel hijo de Adam, el qual fue el primero (como dize Ioſepho) que ſacrificò à Dios todos los primogenitos de ſus ganados. Y de aqui procedio eſta coſtumbre de ſacrificar, aſsi en los decẽdientes de Abel los Iudios, como en las otras gẽtes. Y ſi creemos a Varron en el libro ſegundo de las coſas del campo, el primer ganado que ſe ſacrificò fue el puerco, y toma el fundamento deſta opinion, de que en los ſacrificios de Ceres ſe matauan puercos, y porque en los conciertos y confederaciones que ſe hazian matauã pũercos, y en las bodas y caſamientos la nueua deſpoſada, y el nueuo marido lo primero que hazian era ſacrificar vn puerco, y en concluſion, porque los Latinos antiguos y aſsimiſmo los Griegos lo hazian tambien en Italia, y los puercos que eſcogian para eſte effecto llamauan eximios, porq̃ como mayores y mejores los apartauan en el rebaño para el ſacrificio. La coſtumbre que en hazer el ſacrificio ſe teniá, era eſta. Quanto a lo primero, ſe lauauan las manos, y deſpues lauauã tambiẽ los ſacrificios muy bien con agua clara, y echauan trigo y otras ſemillas por ſus cabeças: y deſpues de eſto hazian ſus oraciones y promeſſas ó votos, y luego herian con vnas porras a los animales dandoles en las ſienes, y en eſtando muertos los deſpedaçauã miembro por miem

bro, y deſtos miembros tomauan lo principal, y todos los menudos y entreſijos, y emboluiendo los con hari na y acemite los arrojauan a los Dioſes ſobre los alta- res, o ſobre los fuegos, o en las aras, que eran vnos va- ſos o paylos de tres pies. Y finalmente les ponian fuego derramando encima vino. Y de eſta coſtumbre haze mencion Vergilio, quando muestra cómo ſe hazia el ſacrificio alos Dioſes marinos, y dize aſsi:

Di quibus imperium eſt pelagi, quorum æquora curro
Vobis lætus ego hoc ciadentem in littore taurum
Conſtituam ante aras voti reus, extaque ſalſos
Porriciam in fluctus, & vina liquentia fundam.

Que quiere dezir:

O Dioſes del mar por mi nauegado,
Yo mucho alegre con voto darè
Vn toro muy blanco que offiecerè
En la ribera, ante aras proſtrado,
Y los menudos que vuiere ſacado
Arrojarè en las ondas del mar,
Con vino muy claro que tengo de dar:
Y a eſta promeſſa yo quedo obligado,

Y los que hazian el ſacrificio, no ſolo rogauã alos Dio ſes con voz, pero ſobre todo tocauan las aras con las manos; y aſsi dize el miſmo Vergilio:

Talibus orantem dictis, araſque tenentem.

Que quiere dezir:

Tales palabras dezia,
Y el en las aras tocaua.

Y por eſta cauſa eſcriue Varron, que eſtas aras ſe llama ron primero aſas, o anſas, porque los que ſacrificauan ſe tenian a ellas, y deſpues mudando vna letra en otra las llamaron aras. Y eſta miſma manera ſe tenia en

en los sacrificios que se hazian a los Dioses de cosas humanas, la qual puso el Poëta Homero en sus obras, y los Romanos tomaron tambien despues esta costumbre, como lo testifica Dionysio Alicarnaseo en el libro septimo. Dicæarcho affirma tambien en los libros de las Antiguedades, y de la Descripcion de Grecia, (como lo dize Sant Geronymo contra Iouiniano) que en tiempo del Rey Saturno (que fue en el siglo dorado, quando la tierra produzia todas las cosas por si misma) ninguno comia carne, sino que todos se sustentauan con los frutos y frutas que la tierra criaua de sú propria voluntad. Y escriue Asclepiades natural de Chypre, que al tiempo que reynaua Pigmaleon en Oriente no auia esta costumbre de comer carnes en el mundo. Cheremon Stoyco escriuiendo la vida de los sacerdotes de Egypto, cuenta, que luego que estos començauan a darse al culto Diuino, y a seruir en el, se abstenian de comer carnes, y de beuer vino, y lo mismo hazian de los hueuos y leche, porque dezian, que los hueuos eran carne clara y destilada, y la leche sangre mudada solamente en la color. Los Brachmanes entre los Indios (como lo testifica Eusebio en el libro sexto de la Preparacion Euangelica) nó comian ninguna cosa que tuuiesse anima. Iosepho en el libro segundo de la Guerra Iudayca, y en el. 16. y. 18. de las Antiguedades, escriue y muestra, que vuo entre los Iudios tres sectas y maneras de religiosos, q̃ eran Phariseos, Sadducæos, y Essenos, y a estos vltimos alaba en gran manera, porque se abstenian y reseruauan siẽpre (como lo dize Sant Geronymo) de mugeres, y de vino y carne. Y deuemos saber tambien (como lo siente el mismo Sãt Geronymo) que despues q̃ Adam peccô, no fue permitido a los hõbres, q̃ comiessen carne, ni otros

manja

manjares cozidos, hasta en tiempo de Noë, despues de el Diluuio general. En Creta, como dize Euripides) los Prophetas de Iuppiter, no solo no comiã carne, pero tampoco ótros manjares cozidos. Y tambien Herodoto dize en el libro primero, que antiguamente los Babylonios no comian otra cosa sino peces. El Philosopho Xenocrates, escriue, que los Athenienses solamente tenian en el templo de Ceres Eleusina tres mandamientos de las leyes de Triptolemo, y estos eran. Honrar a Dios, y al padre y a la madre, y no comer carne. Entre los Lacedemonios auia asimismo grande templança en las comidas y beuidas. Otros exemplos de abstinencia pudieramos traer aqui, los quales dexamos para ponerlos en los libros siguientes, quando viniremos a tratar del ayuno y abstinencia de los Christianos. Las mesas que llaman segundas, que son las frutas y regalos que se ponen sobre mesa, los primeros inuentores dellas fueron los Ionios (como lo testifica Valerio Maximo) y estos mismos hallaron tambien la costumbre de los vnguentos preciosos, y de las guirnaldas que se suelen dar en los váquetes y combites: las quales cosas hallaron para prouocar y incitar a luxuria y deshonestidades, y por esta causa los Spartanos, que son los de Lacedemonia (como lo dize el mismo Valerio Maximo) obedeciendo las seueras leyes que Lycurgo les auia dado, apartaron de sus ciudadanos el mirar y contemplar con sus ojos las cosas de la Asia, para que no fuessen vencidos de sus regalos y deleytes, y viniessen a dar en alguna manera de vida viciosa. Lo qual hazian porque auian oydo dezir, q auian procedido de aquella tierra todos los regalos, y gastos excessiuos, y todas las maneras de vicios que dañauan y no eran necessarios a la vida humana. De las quales

cosas

cosas todas no se pudo refrenar Lacedemonia de tal manera, que al fin no las recibiesse, porque tambien entre los Griegos se celebrauan muy de ordinario vanquetes muy esplendidos y costosos, y tenian por costumbre, que el que tomaua el vaso en la mano para beuer, combidaua nõbrandole por su nombre a quien el queria, para que entrambos beuiessen juntos y a la par. Y esta costumbre se guarda hoy en muchas partes, y no se quan saludable les es a los q̃ la tienen, no quiero dezir, si en hazerlo hazen cordura, pues estando comiẽdo ha de beuer quien el otro quiere, las vezes que a el se le antojare, y le dieren gusto. Pues la comida y beuida no las tomamos para otra cosa, sino para con ellas sustentar nuestros cuerpos, y assi auemos de templar justamente la comida con la beuida, como vemos que vn albañir que quiere hazer vna pared, tiempla con agua la arena y cal, la qual si es muy dura o muy blanda, no aprouecha para hazer la obra, y desta misma manera la comida, si se la echa mucho vino en el estomago, por ser demasiado no sustenta. Tuuieron tambien los Griegos otra costumbre harto mas honesta que esta, y era, que en los vanquetes no se sentauan las mugeres juntamente con los hombres. Author de lo dicho es Ciceron en sus Tusculanas, y contra Verres. Y boluiendo al proposito, digo, Que de aqui se cree y tiene por cierto, que se pegaron estas malas costumbres a los Romanos, las quales fueron cundiendo cada dia poco a poco en ellos, hasta que vino a ser tanta la desorden y demasia que tenian en sus vanquetes, que en vna cena gastauan vn patrimonio entero por grande que fuesse: y no paraua en esto porque de aqui venia a redundar daño y peligro a la Republica, y por esso dezia Caton (que en quãto a este caso parece que

fue

fue Propheta verdadero, como lo testifica Plutarcho) que era cosa muy difficultosa saluarse aquella Republica donde valia vn pez mas dinero que vn buey, y desto se quexaua Iuuenal en la Satyra.11. diziendo:

Multos forte vides, quos sæpe adusque supremum
Creditor intactum solet expectare marcelli,
Et quibus in solo vitandi causa pudore est.
Ergo ego nam quod adusque miserrimus horum. &c.

Que quiere dezir:

Cierto tu muchos veras
Qu'el acreedor espera
A la entrada verdadera
Donde tu por carne vas.
Los quales en su guarguero
Ponen su felicidad.
Y aunque no tienen dinero,
No dexan muy por entero
De comer con suauidad.

Y esta fue la causa porque se hizieron muchas leyes en Roma, a las quales llama Catõ Cibarias, para que los ciudadanos se refrenassen en los gastos y comidas. Pero para que gasto tiempo en hablar de los Romanos! pues leemos que aquella Cleopatra Reyna que fue de Egypto, y tan dada alos vicios, en vna sola cena (como lo testifica Plinio en el libro nono) gastò y se comio, cien vezes cien sextercios, que vienen a montar docientos y ciquenta mil ducados delos nuestros, tragandose sobre cena vna perla de grandissimo valor. Pero dexando a parte las costumbres que tuuieron los antiguos. En que edad, o tiempo, vuo jamas tanta dessorden y gula como en nuestros dias? Pues por satisfazer a nuestro paladar y gusto corremos todo el mundo, y nauegamos el mar, y como dize Sant Geronymo, por

vn

vn breue y pequeño deleyte, y porque vn vino dulce, y vn manjar preciolo paſſe por nueſtras gargantas, ſudamos y affanamos todos los dias de nueſtra vida, y por eſſo dezia Iuuenal:

Interea guſtus elementa per omnia quærunt.

Que es, que traſpaſſauan y eſcudriñauan por contentar a ſu guſto y apetito todos los elementos. Y agora ſe verifica verdaderamente lo que dezia algunas vezes Socrates, que muchos querian viuir para comer y beuer, y que el queria comer y beuer ſolamente para viuir. Pudieramos en eſte lugar moſtrar y declarar muchos inuentores de eſtos regalos y encendimientos de gula, mas pareceme q̃ ſera mejor dexarlos ſepultados y oluidados en las tinieblas, que nombrandolos ſujetarlos á tantas maldiciones como merecen.

El vſo de la caça, y peſqueria, dizen algunos (como lo teſtifica Euſebio en el libro. 1. de la Preparaciõ Euangelica) auer ſido los de Phenicia ſus primeros inuentores, como tambien ſe dize que Miſor y Selech inuẽtaron y hallaron el vſo de la ſal. Quinto Hortenſio fue el primero que puſo en Roma (en vna cena muy ſumptuoſa que dio) vn pauon delante deſus combidados, como lo dizen Várron en el libro tercero de la Agricultura, y Plinio en el libro. 10. y Macrobio en el libro. 3. delos Saturnales. Las caſas donde ſe ceuã las aues y le echan para q̃ engorden, el primero que las inuentò (como lo teſtifica Plinio) fue vn caualiero llamado Marco Lælio Strabon, natural de Brunduſio, y merio dentro todos los generos de aues que ſe pudieron auer. Truxo tambien en Roma el Emperador Alexandre para ſu recreacion (como lo affirma Lampridio) muchos ceuaderos de aues. Y deſde entonces ſe començaron a meter los animales en carceles y aquien la naturaleza

auia dado por morada el cielo o la tierra. Porque tambien (como dize Plinio en el libro octauo) se hizieron bosques y viuares de animales cercados cõ muros por todas partes, y el primero que los inuentò fue Fulvio Hirpino, y aun hasta el dia de hoy se hallan algunos en Italia, porque Federico Duque de Vrbino hizo en su tierra dos bosques, en los quales encerrò todos los generos de animales y bestias fieras que pudo auer, para que hallãdose desocupado de negocios pudiesse exercitar en ellos la caça con honestidad. Aunque en otras partes (y especialmente en Ingalaterra) se hallan a cada passo muchos destos bosques, los quales estan cercados con vnos setos de estacas y palos, y se pueden llamar muy bien rebollares, como antiguamente los llamauan, y estos lugares tienen en mucho los Ingleses, assi para tomar en ellos sus recreaciones, como para sacar sus prouechos y grãgerias, y ninguna caseria tienen destas que les parezca rica, sino està adornada con estos bosques, y tiene dentro ciervos y gamos.

Y sobre todo lo dicho, no sera fuera de proposito mostrar aqui la grande estima y honra en que fueron tenidos muchos destos tales animales, lo qual fue en tanta manera, que en los exercitos y capitanias Romanas adornauã sus insignias y vanderas cõ ellos, poniendo en ellas lobos, minotauros, caualios, puercos jauales, yaguilas, los quales Cayo Mario propriamẽte estableció y señalò en las legiones Romanas, en su Consulado segundo. Author de lo dicho es Plinio en el libro decimo de la historia natural.

Capit. 6.

CAPITVLO. VI. En el qual se muestra quien aya sido el primero que hallò el lino, y las redes, y la manera del hilar, y texer, y el labar y blanquear los lienços. Y quien inuentò la manera del labrar la lana, y el hazer vestidos della, y de pellejos, los husos y tapices, y el arte del coser, y la seda, y quando començo a auerla en abundancia en Europa, y las vestiduras de grana. Y que cosa es grana de poluo, y muestrase en quanta honra y precio estuuo en tiempo antiguo.

MVCHAS son las cosas de que nos aprouechamos del lino, y especialmente en hazer velas para los nauios: aunque esto mas merece maldicion q̃ alabança, pues fue inuentado para tanto daño de los hombres. Porque que mayor la puede ser mayor que saber que las velas q̃ fueron primero vnas yeruas delicadas, sean bastãtes a lleuar vn nauio desde Egypto, Suria, Affrica, España, y Francia, hasta Italia, y que muchos en poco espacio de tiempo puedan yr a estas partes y a otras muchas con muy poca fuerça de vientos? De manera que se puede dezir bien por esto lo que dize Plinio, que esta nuestra vida atreuida, y llena de maldades, quiso sembrar alguna cosa, con q̃ recogiesse los vientos y tẽpestades, pues de tan pequeña simiente nace cosa q̃ basta a lleuar el mismo hombre por todo el mundo, trayendole de vna parte a otra, y haziendole que perezca y acabe en las aguas, donde quede sin sepoltura, y sea tragado y comido de los monstros del mar, como si la tierra no le bastasse para morir, y por tanto esto dize Plinio, que no sabe que maldicion vernia a ser a proposito contra el inuentor de tan gran mal. Pero vengamos ya a lo que

R hazè

haze al caso. La primera q̃ inuentò el lino (como lo testifica Plinio en el li. 7) fue Arachne dõzella natural de Lydia, aunque es cosa cierta, que hallamos, auer vsado del lino los muy antiguos Hebreos, que fueron mucho tiempo antes que ella. Y dize Ouidio en el libro quarto del Metamorpholeos, que como esta Arachne fuesse muy sabia en el hilar y texer, desafiò a Minerua para contẽder con ella, y que por esto la conuirtio en aquel animalillo que llamamos araña. Tambien inuentó esta misma las redes, que siruen para tomar cõellas bestias fieras, aues, y peces. El arte de hilar y texer, no ay quien no sepa auerla inuentado Pallas, y que por esso la llamaron el arte de Minerua, y parece que Ouidio quiere significar esto en el libro primero del Arte de amar, quando dize:

Quid facis Aeacide? non sunt tua munera lana,
Aut tibi: ha Palladis arte pete.

Que quiere dezir:

O Achilles, y que hazes?
Que no es para ti la lana,
Otra gloria soberana,
Ay que de Minerua cazes.

Y tambien dize Ausonio en el libro primero:

Lita quæ texunt, & carmina, carmina musis,
Lita colunt hanc casta Minerua tibi.

Que quiere dezir:

Los que hazen metro y telas
A las Musas metros dan,
Y las telas te daran
A ti Minerua que velas.

Aunque Plinio en el libro septimo, dize, que los Egypcios inuẽtaron las artes y manera de texer, los quales texieron de muchas maneras, a lo qual llaman *polymita*, y esto

y esto inuentaron juntamente con lo dicho, como lo dize el mismo Plinio en el libro. 8. La manera como labar y blanquear la ropa, inuentòla Nicias Megarense, y a los que lo exercitan llamanlos fullones, y estos son los que tienen cuydado de lauar, y limpiar los vestidos, para lo qual se aprouechan del xabon, el qual dize Plinio en el capitulo. 12. del libro. 28. que se inuentò en Francia, y en Griego llaman a todo lo que limpia *smegma*. Y el mismo en el libro. 27. quando habla de la simiente y hojas de la yerua Osyris, dize que las mugeres hazen desto el xabon. Los primeros que tiñieron las lanas, dize Plinio, que fueron los de Lydia en la ciudad de Sardis. Aunque Iustino en el libro segundo, affirma, que el arte y vso de labrar la lana, fueron los Athenienses los que primero lo enseñaron: pero yo antes lo atribuyria a Minerua, pues fue mucho tiempo primero que se edificasse Athenas: y pues ella alcançò tan perfectamente este arte, es de creer, que ella fue la primera que la enseñò, y principalmente a los Athenienses, entre los quales era honrada tan castamente, y por esta razon creo yò que Iustino entendio, que los Athenienses fueron los que primeramente enseñaron el arte y vso de la lana, auiendo lo ellos aprendido de Minerua, assi como en otra parte prouamos, que ellos (como lo dize Diodoro) fueron los que primero enseñaron a coger y vsar del pan despues de Ceres, o de los de la isla de Sicilia. Los husos para hilar (como lo testifica Plinio) inuentó primero Closter hijo de Arachne. Y no dexarè de dezir aqui vna cosa de passada, y es, que en muchos lugares de Italia auia ley y costumbre ente los aldeanos, por la qual se prohibia, que ninguna muger fuesse hilando por el camino, ni tampoco lleuasse la rueca en la cinta, porque lo tenia por

mal annunciò para todas las cosas, y especialmente para el pan, de lo qual se puede sacar y conocer, quan vana era la religion que tenian los antiguos, lo qual el dia de hoy hazen las mugeres a cada passo, sin ningun maleficio, ni daño, Los paños de corte, o tapizes, con que se adornã y atauian las paredes y palacios, fueron primeramẽte hallados (como lo testifica Seruio sobre el libro tercero delas Georgicas) en el palacio del Rey Attalo de Asia, y de aqui tomaron nombre en Latin, despues que este Rey dexò por heredero al pueblo Romano de todos sus bienes.

El arte de la çapateria atribuye Plinio a vno llamado Boethio, pero yo antes y mejor la atribuyria a los antiguos Hebreos: y assi digo, que los primeros çapateros los vuo entre ellos, pues parece bien claro auer andado Moyses calçado con çapatos, pues le dixo Dios nuestro señor: (como parece en el capitulo tercero del Exodo) Quitate y desata los çapatos de tus pies.

El vso de las vestiduras, dize Diodoro en el libro sexto, que le inuentò Pallas, aunque Eusebio en el libro primero de la Preparacion Euangelica, tratando de las cosas de Phœnicia, dize, que Vso decendiente de la generacion de Siculo, fue el primero que hizo cubiertas y vestiduras para los cuerpos de pellejos de animales, y esta inuencion (a lo que a mi me parece) se le puede atribuyr a este entre los de Phœnicia, y no en otra parte pues sabemos, q̃ Adam nuestro primer padre, luego casi como Dios le criò, hizo para si vestidura de pellejos, y sin duda esto fue exemplo para q̃ de alli adelante sus decẽdientes hiziessen ropas y vestidos. Y pues auemos hecho mencion de las vestiduras, parece pide este lugar, que particularmente declaremos quienes fueron los primeros inuentores destas vestiduras.

La ropa que los Romanos llamauan Laticlauo, fueron los que primero la inuẽtaron los que viuian en las iſlas Baleares, que ſon Mallorca y Menorca, en la qual dize Suetonio Tranquillo, que el primero que vſò poner cierta manera de guarnicion cerca de las manos, fue Iulio Cæſar, y de ciertos clauos que en la tunica deſte veſtido eſtauan enxeridos vino a tomar eſte nombre, y por eſſo la llamaron tunica palmata clauilata, tomando el nombre de la manera de ſu hechura.

La manera de texer el oro (como lo teſtifica Plinio en los libros. 8. y 33. hallòla Attalo Rey de Aſia, y por cauſa del nombre de ſu inuentor fueron llamadas ropas Attalicas. El hazer ropas y veſtiduras de aguja, inuentaron los de Phrygia que viuiã en el monte Yda, y por eſſo llamaron a los officiales deſta obra Phrygiones, y a los veſtidos Phrygianos. Quien primero hizo ſayo entero, fue Tanaquil Reyna de Roma. La capa, inuentaron primeramente los Griegos, como los Hetruſcos o Toſcanos la veſtidura que llamauan Prætexta, que deziã aſsi, porque ſu redondez y orillas eſtauan entretexidas con purpura, y eſte veſtido traya ſolamente los magiſtrados y officiales de la Republica, y al contrario deſta era la toga pura, la qual llamauan aſsi, porque no auia en ella entretexida ninguna purpura. Y eſte genero de veſtido (como dize Plinio en el libro. 8.) ſe veſtian los ſoldados nueuos, y las recien caſadas. El entremeter y texer diferentes colores, fueron los de Babylonia los que primero començaron a hazerlo, y aſsi lo dize Marcial:

Veſte Semiramia, quæ variatur acu.

Que quiere dezir:

La ropa de moderada

Con aguja Babylonica

La veſtidura Vndalata, que llamauan toga o ropa Real por auer la vſado Seruio Tullo Rey de Roma, hizola Caya Cæcilia, que por otro nombre llamaron Tanaquil (como lo dize Plinio en el libro. 8.) y llamòſe vndalata, porque ſe eſtendia a manera de ondas, y hazia ſe de pelos de cabrones y cabras, que es lo que noſotros llamamos Chamelote. La veſtidura larga que llamauan Dalmatica, y no era muy ancha y eſtendida, los primeros que la hizieron fueron los de Dalmacia. La Gabiana, que caſi es de la miſma fuerte que la Dalmatica, con las mangas tan largas como la miſma ropa, inuentaròla los Griegos, y deſta vſan al preſente en Italia y Grecia. Y los miſmos Griegos inuentaron tambien el manteo, que es vn genero de cubierta, al qual ellos llaman mantian, y noſotros mantelũ, y communmente cappa, y de eſta ſe vſa ahora en muchas partes. Las bragas, que era vn cierto veſtido que ſe vſaua en Francia texido con diuerſas colores, inuentaron los miſmos Franceſes, y por eſſo llamaron a vna parte de aquella regiõ Gallia Braccata. La ſindone, q̃ era hecha de lino, parece claro auer ſido primeramẽte hechaen Sidon, y con otra como eſta dize Sant Matthæo en ſu ſagrado Euangelio que embolutieron el cuerpo de IESV CHRISTO nueſtro Redemptor. Y lo dicho es de las veſtiduras que ſe ſabe quienes fueron ſus authores, y demas deſtas auia otras ſuertes de veſtidos particulares, como era la toga, q̃ trayan los Romanos y los Franceſes, por el q̃al genero de veſtido, llamaron ala Gallia Cisalpina Togata. La tunica interiór, que era vn veſtido ſin mangas, y llamauan Senatoria, que es la que anda a rayz de la carne, y noſotros la llamamos camiſa. La Bulla aurea o dorada, vſauan los muchachos nobles de los Romanos: la Trobea, los que triumphauan

phauan: la Lacerna, lys que juzgauan en los juegos: el Paludamento o Chlumyde, eran ornamento y vestido de los soldados y gente de guerra, de las quales vsaron tambien los Macedones y Griegos: la Abolla, Laena, y Sago, que vulgarmente llamamos sayon o cota, por las quales dezimos a nuestros soldados Sagatos: la estola, era vn cierto vestido de que vsauan las matronas, que les llegaua hasta los pies, labrada en las partes de abaxo, y adornada con vna faxa angosta. Estos eran los vestidos proprios que tuuieron los Romanos y otros muchos pueblos, los quales se dize auer hallado en diferentes tiempos ellos mismos.

Ay tambien otra manera de vestido, que llaman Cilicio, texido de pelos de cabrones y cabras, el qual (como lo testifica Varron) se hallò primero en Cilicia, de dòde tomò el nombre, y si es texido bien, y se le echa el hilo raro y doblado, aprouecha para defensa de las saetas que se tiran. Y este genero de vestido tenemos nosotros por muestra de gran sanctidad en los que le traen, porq̃ le vsan traer a rayz de la carne los varones religiosos y sanctos, para domar y refrenar cõ el su carne. El vso de los pellejos para defensa del frio, los primeros q̃ le inuentaron fueron los de Britannia (como lo mostre en la Historia q̃ escreui de los hechos de Ingalaterra.) Y tambien se vsò entre los Scythas, segun lo dize Ouidio en el libro tercero de Tristibus, que hizo de quando estuuo desterrado entre ellos.

Pellibus & laxis a cent ma la frigora bracchis,
Oraque de toto corpore sola patent. Que quiere dezir:
Defienden los del frio y embaraços
Pellejos, con que andan muy cubiertos
Librandoles del frio de los braços,
D'el cuerpo solo el rostro descubiertos.

Y testifica Suetonio,que estos pellejos no los auia, ni se vsaron entre los antiguos Romanos, y assi dize que Augusto Cæsar se armaua en tiempo de inuierno con quatro tunicas o ropas,para defenderse de el frio, lo qual està claro que no lo hiziera, si entonces se acostumbrara a traer pellejos,pues eran mas blandos y calentauan mas.Despues en los tiempos de Neron vino este regalo tambien alos mismos Romanos,y assi Seneca en sus Epistolas,haze mẽcion, de que para euitar el frio son buenos los pellejos o aforros delos raposos,o de los ratones de Pontho, que nosotros llamamos Zebellinas,y otros y principalmente los Ingleses,sables, los quales por ser mas blandos que los otros, son mas preciados y estimados.

Y aunque sea mas largo de lo que acostumbro, no dexarè de dezir, que la seda (que es vn incitamiento de vicios assi en los hombres, como en las mugeres) inuentaron primeramente vnos pueblos de Scythia, llamados Seres,y que de aqui tomó la seda su nombre, y esto lo testifica Plinio en el libro septimo,quando dize: Los primeros hombres,y mas conocidos en esta region son los delos pueblos Seres,señalados y nombrados por la lana de sus montañas, porque estos peynan las canas de las hojas de los arboles, rociandolas con agua.De lo qual prouienen dos trabajos a nuestras mugeres,el vno de dessordir los hilos,y el otro de boluer los o texer:con tanto trabajo,y de tan apartado mundo se procura esta ropa con que las matronas y señoras salen trasluziendose en publico por la ciudad.Y de esto habla tambien Vergilio en el libro segundo de las Georgicas, quando dize:

Vellera quæ tenuia folijs depectant Seres.

Que quiere dezir:

Como

Como peynan ſus vellones
Los Seres delgadamente.

Annque por eſtas palabras de Vergilio ſoſpechan muchos,que no hazen guſanos eſtos vellocinos,como los hazen entre noſotros, ſino que ellos de ſi miſmos ſe nacen en las hojas de aquellos arboles. A eſta opinion parece fauorecer Solino,quando dize: Los Seres con el rozio de las aguas mojando las hojas,con ayuda de los arboles peynan ſus vellocinos, adelgazando aquellos hilos con el licor de la humedad. Lo qual declara Seruio,no menos ſabia que elegantemente ſobre el libro ſegundo de las Georgicas, donde Vergilio mueſtra,que tambien entre otras gentes nacen aquellos arboles que crian la ſeda,y dize:

Quid nemora Aethiopum molli canentia lana. &c.

Que quiere dezir:

Para que quiero contar
Los boſques Ethiopeos,
Do la lana blanquear
Se conoce ſiempre en ellos.

Dize pues ſobre eſto Seruio: Entre los Indos y pueblos Seres,ay ciertos guſanos enlos arboles,que ſe llaman Bombyces, los quales a manera de arañas ſacan vnos hilos muy delgados,de donde ſe haze la ſeda. A eſta opinion de Seruio parece que ſe llega y fauorece Plinio,quãdo en el libro vndecimo, hablãdo de los guſanos de ſeda de Coa,dize:Dizen,q̃ enla iſla de Coa nacen cypreſes,terebinthos,freſnos,y enzinas,los quales crian cierto genero de flor, que ſiendo derribada con las aguas, viene a viuir con el huelgo de la tierra,y de alli proceden al principio vnas maripoſas pequeñas deſnudas,y luego crian en ſi vn vellito para defenderſe de el frio, y para el inuierno hazen vnas camiſitas,

rayendo con la aſpereza de los pies cierta lana de las ho as de la qual ſe hazẽ vnos capullitos. Eſtos pueblos cogen aquellos guſanos, y los labran carmenandolos con las vñas, y luego los tiẽden entre aquellos ramos, y los adelgazan como con el peyne. Y lo que mas va proſiguiendo. De lo qual ſe puede entẽder, que las veſtiduras bombycinas y las ſericas, q̃ ſon las de ſeda, no diffieren en ninguna coſa. Eſtas inuentò como ſe hilaſſen y texieſſen Pãphila hija de Platis en la iſla de Coa. Author de lo dicho es Ariſtoteles en el libro de los Animales, y Plinio en el libro. 11. Demas de lo dicho, el vſo de la ſeda llegò ya muy tarde a noſotros, y fue eſtimado en mucho, porque (como lo teſtifica Vopiſco) en tiempo del Emperador Aureliano, que començo a Imperar cerca del año de CCLXXXIIII de nueſtra Redempcion, valia vna libra de ſeda otra libra de oro, por lo qual eſſe principe como ſueſſe muy moderado, nunca ſe quiſo veſtir vna ropa q̃ eſtaua texida toda con ſeda, de la qual poco antes auia vſado antes q̃ otro ningun Imperador Antonino Heliogabalo, hombre en eſtremo dado a vicios y deleytes (ſegun lo cuẽta Lampridio) como en aquel tiempo tan ſolamente ſe vſaſſe vna veſtidura mas baxa q̃ de ſeda, cuya eſtambre era de ſeda, y la trama de otra materia, dela manera q̃ hoy ſe hazen algunos paños en Flandres, y principalmente el q̃ ſe llama vulgarmente Satin de Brujas. Deſpues de eſto cerca del año de D. de nueſtra redempcion, ſe començo a labrar gran abundancia de ſeda por toda Europa, como por aquel tiempo dos frayles (como lo dize Procopio author Griego) vuieſſen dado cierta ſimiente de guſanos, q̃ auiã traydo en vnos ouecicos de Serinda ciudad de la India, al Emperador Iuliano de Conſtantinopla. Labrãſe pues los paños de ſeda pura

princi-

principalmente en tres maneras: la vna es la q̃ vulgarmente llamamos raſo, porq̃ en ello por ninguna parte ay pelo ninguno, y es lo que otros llaman ſatin: la otra es Damaſco, texido a manera de flores: y tiene eſte nombre, porq̃ la primera parte donde ſe texio, fue en la ciudad de Damaſco en Syria: el tercero, es velludo, que es velloſo, porque por vna parte tiene pelo, y noſotros le llamamos communmente terciopelo.

La Purpura, que es el carmeſi, como y quando aya ſido hallada, mueſtralo Pollux enel libro primero, que haze de Verbis idoneis al Emperador Commodo, diziendo aſsi: Cuentã los de Tyro, que Hercules andaua enamorado de vna Nimpha natural de aquella tierra, cuyo nombre era Tyros, y q̃ traya dettas de ſi vn perro, el qual andando entre vnas peñas, ſe encontrò con la Purpura, y como comieſſe ſu carne, dizen q̃ ſe tiñio los labrios con aq̃lla color, y como Hercules vinieſſe donde eſtaua aq̃lla Nimpha, ella viendo aq̃lla color ſe alegrò mucho, y affirmò, q̃ no tendria de alli adelantè conuerſacion con el, ſino la dauа vna veſtidura q̃ fueſſe mas reſplandeciente q̃ los labrios de aq̃l perro. Y aſsi ſe dize q̃ Hercules buſcando aquel animal, y cogiendo ſu ſangre traxo el preſente a la Nimpha, y aſsi fue el el primero (ſegũ dizen los de Syria) q̃ inuentò eſta color dela purpura o carmeſi. Ay otro genero de purpura (como lo teſtifica Plinio en el lib. 9. capit. 36. q̃ ſe ſaca de cierto genero de peces q̃ ſe crian dẽtro de vnas cõchas, el qual alo mas largo viue ſiete años, y ſe tomã en tiempo de inuierno, y golpeãdolos mucho echã de ſi cierto licor a manera de cera: pero aquel excelẽte çumo con que ſe tiñen los paños tienẽle en medio de las gargantas, y gomitanle juntamente con la vida, y por tanto los han de tomar viuos, y deſtos ſe haze vna color de

pur-

purpura, que colorea a manera del reſplandor de vna roſa q̃ negrea. Ay tambien otro genero de las miſmas conchas, que no es el miſmo pez que llaman Murex, y eſte ſe dize Conchylium, con cuya ſangre ſe haze tambien otra color de purpura, la qual llamã oſtrea. Y por eſſo entre los buenos authores los nombres deſtos peces, purpura, murex, y conchylios, ſe ponen cada paſſo por la miſma color. Vuo en Roma el vſo de la purpura caſi deſde el principio de ſu fundacion, y con ella diſtinguian y diferenciauan la corte de la caualleria, que es, que era inſignia de los magiſtrados y officiales del Senado de Roma, la qual por eſta razon ſe vendia por muy gran precio, tanto que vna libra de purpura violacea, vino a valer en tiempo del Emperador Auguſto Cæſar ciẽ dennarios, que vienen a ſer diez eſcudos de oro de los nueſtros. Deſpues deſto la Dibapha Tyria, llamada aſsi porque ſe tiñe dos vezes, y la teñian los de Tyro, que eran excelentes officiales de eſſo, por libras (como lo dize Plinio) no ſe podia cõprar vna por mil dennarios, que vienẽ a ſer cien coronas de oro de las nueſtras. Por lo qual como el mundo aya ydo ſiempre creciendo en vicios, eſtoy eſpantado, de que la purpura ſe vſe tan poco, q̃ caſi en eſte tiẽpo no ſe conoce.

CAPITVLO. VII. Del principio y origen de la Architectura, y del officio de la carpinteria.

NAcian y viuian al principio del mundo los hombres en las montañas, boſques, y cueuas que hazia la tierra a manera de beſtias fieras, y paſſauã ſu vida miſerablemẽte, comiendo de las frutas que hallauan por los cãpos. Deſpues andando el tiempo y a q̃ fue hallado el fuego,

como

conociendo ſu effecto y prouecho(ſegun lo affirma Vi t uuio, llegandoſe a la calor para apartar de ſi el frio, començaron poco a poco a juntarſe, y a tratar, y negociar entre ſi lo que les conuenia: y como fueſſen participantes de razon, ordenaron algunos dellos de hazer caſas de los ramos de los arboles. Otros cauaron la tierra, y hizièron cueuas en los montes, como fueron los Troglodytas, y algunos pueblos de Affrica vezinos de los de Ethiopia en la Heſperia, como lo teſtifica Strabon enel libro ſeptimo de ſu Geographia. Algunos imitãdo y ſiguiendo el exemplo de los nidos que hazen las golondrinas de lodo y de ramas, labrauan caſas altas en que viuieſſen. Y de aqui vino, q los hombres(cuyo ingenio es muy poderoſo para todo lo que quiere, gloriandoſe con ſus inuenciones nueuas, y enſeñandoſe vnos a otros)començaron a labrar ſus paredes, y entremetiendo vnas horcas de palo; y entretexiendo varas de arboles edificauan ſus caſas, haziẽdo vnos terrones y ladrillos de tierra, y ſecándolos: y para defenderſe y ampararſe de el ſol y de el agua las cubrian con cañas y con hojas de arboles, o hazian choças de juncos o heno de las lagunas. Los quales edificios(teſtifica Vitruuio)que ſe hallauan aun en ſu tiempo en Eſpaña, Francia, Portegal, Aquitania, y Phrygia, y aũ tambien dize Diodoro, que en Egypto. Y en eſte tiempo ſe veen alsimiſmo entre todas las naciones ſemejantes edificios: y no nos deuemos marauillar deſto pues que en eſtos nueſtros tiempos ſabemos, que muchas gẽtes viuen enlos campos, ſin tener caſas ni edificios, ſino eſtãdoſe debaxo del cielo, y otros en carros, como lo hazen caſi todos los Scythas. Otros viuẽ tambien enlos campos con ſus ganados, metiẽdoſe en choças, como ſon los Alarabes, y Moros de Affrica, por lo

qual

qual los llamañ ſylueſtres y ſaluages. Deſta mañera (co mo arriba diximos ya) ſe vino poco a poco a alcançar eſta arte del Architectura o carpinteria, y canteria, la qual enſeña la manera de edificar. Eſta inuencion (co. mo lo dize Diodoro enel libro ſexto) atribuyen todos a Pallas, aũque con mas juſta razon ſe deuria atribuyr a Cain, hijo de nueſtro primer padre Adam, o a Iabel hijo de Lamech, (ſegun lo teſtifica Ioſepho) porque Cain (como lo diremos adelante) fue el primero que fundò poblacion y lugar, y Iabel tienda, o choça en que viuir. Y de alli adelante, vinieron las gentes poco a poco, no ſolamente a labrar y edificar choças y caſas pajizas, ſino grandes palacios con paredes de ladrillos y piedras, y allende de eſto templos muy ricos y ſumptuoſos para ſus Dioſes. Y dexando eſto paſſaremos a tratar de los authores y inuentores de diuerſas maneras de edificios.

CAPITVLO. VIII. En el qual ſe mueſtra quienes fueron los primeros que edificaron caſas y paredes. Y quien inuentò las tejas, y canteras. Y del principio de las columnas y pilares. Y mueſtraſe aſsimiſmo quando començo en Roma el vſo delos marmoles en los edificios.

EL primero que edificò caſas de barro, y hizo paredes (ſegun lo teſtifica Plinio enel libro ſexto) fue Doxio hijo de Gelio, a imitacion y exemplo de los nidos de las golondrinas. Las caſas de ladrillo (como lo dize el miſmo Plinio) fueron los que primeramente las hizieron en Athenas Eurialo y Hyperbio hermanos. La manera de edificar caſas dize Diodoro en el libro ſexto, que quien

quien primero la inuentò fue Veſta hija de Saturno y de Rhea. Laërcio teſtifica, que Epimenides natural de Creta, fue quié primero purgò y bẽdixo las miſmas caſas y los campos. Las tejas con q̃ ſe cubren las caſas inuentò Cynira hijo de Agriope en la iſla de Chypre. De las canteras o pedreras de donde ſe ſacan las piedras, fue inuentor Cadmo en Thebas, o (como lo quiere Teophraſto) en Phœnicia. Author de lo dichos es Plinio. Pero a la verdad, yo atribuyria antes eſta inuencion (a mi parecer) a Cain, o a los hijos de ſu hermano Seth, pues es cierto (ſegũ lo teſtifica Ioſepho en el libro primero delas Antiguedades) que fue Cain el primero qué entre todos los hombres edificò pueblo y ciudad (como lo moſtraremos adelante.) Delos hijos de Seth leemos (ſegun lo diximos en el libro primero deſta obra) que al principio del mundo edificaron dos colunas, vna de ladrillo, y otra de piedra, para que ſe eſcriuieſſe en ellas la doctrina y memoria de las coſas celeſtiales, y eſte me parece a mi auer ſido el principio de las colunas, y ladrillos. Y de aqui ſe puede ſacar y entender, que caſi al principio del mundo vuo caſas, y otros edificios, hechos de diuerſas materias y maneras: aunque no niego, que los de quien haze mécion Plinio, fueron en diferentes partes los primeros que enſeñaron la manera del edificar.

Faltanos ahora de dezir de el marmol, el qual digo, que para le ſacar y cortar (ſegun en otro tiempo fue grande el regalo y cobdicia de los hombres) parece que la naturaleza de las coſas fue ſacada (como dizen) a la plaça, y los montes fueron cortados, los promontorios y puertos fueron abiertos por la mar: Y en cõclu ſion las entrañas de la tierra las deſpedaçarõ por ſeyſcientas partes, de donde lleuarõ tanta abũdancia alos

Roma-

Romanos(de los quales tan solamente quiero dezir,y dexar a los demas)en muchos nauios que para este efecto mandauan hazer, que siendo Edil Marco Escauro(como lo dize Plinio en el libro. 36. de su Historia natural)fueron traydas al Theatco trecientas y sessenta colunas de marmol, no mas de para hazer ciertos apartamientos en que se hiziessen los juegos, y luego quitarlas.El primero que tuuo en Roma en su casa colunas de marmol peregrino, fue Lucio Crasso Orador: y Marco Lepido,el que hizo en su casa primeramẽte las entradas y portadas de marmol de Numidia, por lo qual fue muy reprehendido de muchos, y este fue Consul en el año de D C L X X V I de la fundacion de Roma. El primero que cubrio todas las paredes de su casa de costras de marmol (como lo testifica Cornelio Nepos) fue Mamurra cauallero Romano, que fue mayordomo delos officiales de Iulio Cæsar en Frãcia. Los primeros que fueron señalados en labrar y esculpir en marmol,fueron Dipœno, y Syclo,naturales de la isla de Creta, antes que Cyro començasse a reynar en Persia.

CAPITVLO.IX. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros que edificaron pueblos,y hizieron torres,muros,tiendas,y templos.Y quien hizo primero templo a nuestro Dios todo poderoso. *Y los que cauaron pozos.*

LOs hombres luego al principio del mundo (como ya lo auemos dicho) hazian por los campos choças en que viuian, hasta que vinieron poco a poco juntándose en compañia a dexar aquella vida rustica y bestial,y a tomar

tomar entre si costumbres mansas y humanas, y entonces primeramente començandose a acompañar con vinculo y firmeza de amistad, començaron a viuir juntos, y a edificar pueblos, los quales cercaron y fortalecieron con torres y muros para recoger alli sus haziendas, y estar seguros de sus enemigos, y por auerse juntado assi en vno fuerõ llamados ciudadanos, de coëundo, que quiere dezir juntar, y el pueblo se llamò ciudad o vrbs, que quiere dezir junta de ciudadanos, llamada assi de vrbo, que es vna parte encoruada del arado, con el qual los antiguos a la manera delos Hetruscos, guiauan el arado haziendo vn sulco, y dentro del edificauan el pueblo que querian poblar, y con esto estaua tan guardado como si estuuiera cercado cõ fosso y muros. La primer ciudad o pueblo que se edificò en el mundo (segun lo testifica Plinio) fundò el Rey Cecrope, que fue antes de los tiempos de Deucalion, como lo dize Iustino en el libro. 2. y llamòla Cecropia de su nombre, y esta fue despues el alcaçar o fortaleza de Athenas. Otros dizen, que la primera ciudad que fue edificada, fue Argos, la qual (como dize Strabon en el libro primero de su Geographia) es la que el Poëta Homero llama Pelasgica, y fundòla el Rey Phoroneo, y dello haze mencion Lucano en el libro sexto de la Pharsalica, quando dize:

Vbi nobile quondam
Nunc super Argas arant.

Que quiere dezir:

Donde en otro tiempo fue
Argos la noble ciudad.

Vuo tambien otra Argos en la region Attica, y otra en Achaya, que llamaron por sobrenombre Hippio (como lo testifica Plinio en el libro. 4. Otros dizen, que la

ciudad dé Sycion fue la q̃ primero fue edificada. Aunque los Egypcios, affirman, que la ciudad de Diospolis, que quiere dezir, ciudad de Iuppiter, fue edificada entre ellos mucho tiempo antes desto, y esto es mas de creer por auer sido estos los mas antiguos de todos, y desta ciudad haze mencion Strabon en el libro. 17.

El primero que hizo murallas, dizen q̃ fue Thrason. Las torres (como lo dize Aristoteles) inuentaronlas los Ciclopas, y segũ Teophrasto los de Phœnicia, aunque Vergilio parece atribuyrlo a Pallas, quando dize:

Pallas quæ condidit arces.
Ipsa colat.

Que quiere dezir:

Pallas essa misma more
Las torres que edificò.

Aunque a la verdad yo piẽso, que todas estas cosas fueron inuẽtadas mucho tiẽpo antes, pues es cierto (segun dize Iosepho en el lib. 1. delas Antiguedades) q̃ luego al principio del mundo Cain hijo de Adam, fue el primero que edificò ciudad, y la rodeò de muros, llamandola Enochia, por llamarse su hijo mayor Enoch. Y el mismo Iosepho testifica, que luego despues del Diluuio de Noè, fue edificada la torre que llamaron de Babylonia, y que era tan alta que a penas se podia ver su altura, ni la cumbre della, y edificòse por mandado de Nemroth, temiendo que las aguas no destruyessen otra vez el mundo. De suerte, que las ciudades Cecropia, Argos, Syciõ, y Diospolis, que auemos dicho arriba, y juntamente con ellas sus torres, està claro, a mi parecer, que fueron edificadas mucho tiempo despues desta. Los tabernaculos, y tiendas de campo (segun lo testifica Iosepho en el lib. 1. de las Antiguedades) el q̃ primero los instituò fue Iobal hijo de Lamech, aunq̃ los de

Phœni

Phœnicia atribuyen esta inuencion alos decẽdientes de Seculo. Author delo que auemos dicho es Euse-bio en el libro de la Preparacion Euangelica. Dioge-nes Laërcio en el libro. 1. dize, que el primero que edi fieò templos, fue Epimenides natural de Creta. Aun-que por otra parte dize Vitruuio, que Pythio maestro de obras de Architectura, fue el primero que hizo en la ciudad de Pyrene el templo de Minerua: aunque He rodoto escriue en el libro. 2. (como tambien lo mostra mos en el libro primero desta obra) que los Egypcios fueron los primeros que edificaron templos a sus Dio ses. En Roma (segun lo testifica Tito Liuio) Romulo su primer fundador edificò primeramente templo a Iup-piter Ferretrio, el qual fue el primero que segun la co-stumbre de los Gentiles fue consagrado.

A nuestro Dios todo poderoso, el primero que le hizo y edificò tẽplo, fue Salomon Rey delos Hebreos, tres mil y ciẽto y dos años despues q̃ fue criado Adam nuestro primer padre, segũ lo dize Iosepho en el libro octauo de las Antiguedades. Este templo fue edificado en la ciudad de Ierusalem, y ordenaua su padre Dauid de edificarle, pero fuele dicho por el Prophera Nathã de parte de Dios, que no lo hiziesse, porque tenia sus manos contaminadas y suzias de la sangre de sus ene-migos, y mandóle que dexasse encomẽdada esta obra a su hijo Salomon. Fue este templo el mas excelente que vuo en todo el mundo, assi por su marauilloso arti ficio y obra, como por el mucho oro con q̃ estaua ador nado. Aunque muy cõtrario desta opinion fue Alexa n dro Emperador de Roma, el qual (segun testifica Lam pridio) nũca consintio q̃ en los templos vuiesse mas de quatro o cinco libras de oro, y no vna gota o grano mas repitiẽdo muchas vezes aquel verso de Perso, q̃ dize:

In sacro quid facit aurum?

Que quiere dezir:

Que haze el oro en lo sagrado?

Los pozos (segun dize Plinio en el libro. 7.) el primero que los abrio y hizo fue Danao, viniendo de Egypto a Grecia en la ciudad de Argos Dipsion. Lo qual es claro no ser assi. Y tomando este negocio de mas atras, digo, que es cosa averiguada, quanto a lo primero que Abraham y Isaac (como parece en el capitulo. 16. del Genesis) y despues dellos los Hebreos quando salieron de Egypto con Moyses su capitan, auer cauado en los desiertos muchos pozos, y esto fue mucho tiempo antes que Danao viniesse al mũdo, y assi dize Iosepho cõtra Apion: Parece muy claro por los años ya dichos, contando bien el tiempo, que aquellos a quien llamauan pastores, es a saber, nuestros progenitores, quando se libraron de Egypto, vinieron en esta prouincia Cc cxcviii años antes que Danao viniesse a la ciudad de Argos. Y tampoco en Argos no cauô pozos Danao sino sus hijas, y assi dizen los Poëtas, como lo testifica Strabõ en el libro octauo, que Argos era muy falta de agua, y por esso dixo Homero:

Dispo vere Argos l, mpharim potinas expers.

Que quiere dezir:

Dios a Argos la fundò
De aguas mucho priuada.

Y no dizen que la region era falta de aguas, porque la riegan muchos rios, sino que este defecto le tenia la ciudad tan solamente, porque (como dize Strabon) estaua fundada en lugar muy seco, por lo qual auia en ella muchos pozos, y estos no los hizo el Rey Danao (como lo quiere Plinio) sino sus hijas, como lo testifican los versos siguientes.

Argos

Argos aquis vacuum Daneæ struxere puellæ.

Que quiere dezir:

A Argos de aguas priuada
Las hijas de Danao hizieron,
Y de aguas la cumplieron.

CAPITVLO. X. De los primeros inuentores delos Laborinthios, y Pyramides, y del sepulchro de Mausolo. Y de diuersas maneras que vuo entre los antiguos de sepultar los muertos. Y de donde nacio entre los Romanos la costumbre de quemar los cuerpos, y consagrar los Emperadores despues de su muerte. Y de donde tuuo principio el predicar y loar los defunctos el dia de su fallecimiento.

DARECEME que antes que de esta materia salgamos sera cosa justa y cõueniente, dezir, y tratar de los Laborinthios, q̃es vna obra monstruosa, y donde el ingenio humano mostrò su saber, pues eran hechos cõ mil rodeos y caminos que tenian dentro de si, y con tãtas bueltas y rebueltas, y con aquella multitud de puertas hechas tan a proposito para engañar, y para que el q̃ vna vez por alli entrasse no acertasse a salir. Cuentase pues que vuo quatro Laborinthios destos en el mundo: el primero, en Egypto, el qual creen algunos que fue el palacio del Rey Mothæi udis, y otros que fue el sepulcro de Meridis, y esto vltimò siente Diodoro, aũque otros muchos quieré dezir, que aquella obra se edificò por honra del Sol. Plinio enel libro. 36. dize, que esta obra la hizo el Rey Pethuseo, o Tithoë. Pero Herodoto en el libro segundo, llama a esta obra comun delos Reyes de Egypto, y affirma auella el mismo visto vn poco

mas arriba del eſtãque Myrios, azia la ciudad Crocodila, y deſto haze menciõ Strabon enel li. 17. y de aqui dize q̃ tomò Dedalo la traça y modelo para hazer el labo rinthio q̃ hizo en Creta: aunq̃ ſolamente imitò la cẽteſima parte deſte q̃ dezimos, y aſsi fue eſte el ſegun do deſpues del de Egypto, y por el entendio Vergilio aquello del libro. 6. de la Eneyda, quando dixo:

Hic labor ille domus, & inextricabilis error.

Que quiere dezir:

Eſte era vn grande error,
Y vna caſa ſin ſalida.

Y Ariadna en la Epiſtola. 10. de Ouidio, dixo:

Cum tib, nec vĩctas tecto morere recurno,
Quæ regerent paſſ s producefila dedi.

Que quiere dezir:

Yo ſoy aquella cuytada
Que por no te ver morir
En aquella obra entricada,
Di hilos para ſalir.

Y el miſmo Ouidio en el libro octauo del Metamorphoſeos, dixo:

Dedalus ingenioſa fabre celebe r mus artis,
Ponit opus: nubes q e o as, & l mina flexu
Dicit in e ioren variarum ambage viarum.

Que quiere dezir:

Dedalo aquel ingenioſo
Haze eſta obra mudable,
Porque ſea trabajoſo
El boluer, y muy errable,
Y el camino muy dudoſo.

Y tambien Plinio y Plutarcho en la vida de Theſeo, y Strabon, y con ellos Sant Geronymo hazẽ menciõ de eſte miſmo laborinthio. El tercero, fue en la iſla de

Lemno

Lemno, el qual ſegun dize Plinio, hizieron Zemilo, Rholo, y Theodoro architectos, naturales de aquella iſla, cuyas reliquias y ſeñales aun ſe vian y eſtauan vi-uas en tiempo del miſmo Plinio. El quarto, fue en Italia. Y todos eſtos quatro laborinthios eran de piedra labrada con mucha ſotileza, y eſtauan todos cubier-tos de boueda. Y eſte laborinthio de Italia (ſegun lo te ſtifica el miſmo Plinio) le hizo para ſu ſepoltura Porſe-na Rey de los Herruſcos, y dize del Varron: Fue ſepul tado Porſena cerca de la ciudad de Cluſio, en vn ſepul cro que auia hecho el miſmo de piedra quadrada, y te nia por cada lado trecientos pies en ancho, y era alto de cinquenta pies, y otros tantos en la baſa que hazia quadrada, y dentro ſe hazia vn laberintho muy enre da do, cuya ſalida era muy dudoſa y difficultoſa. Y quãto a los laborinthios, pareceme que baſtarà lo q̃ auemos dicho: y ahora trataremos de las Pyramides, pues no es juſto que ſus inuentores queden defraudados, ni ſe les priue de ſu loor, aunque no ſea por mas de por ſu ma-rauilloſa grandeza, porque ſe dize que las auia tan al-tas en Egypto, q̃ los q̃ las vian ſe quedauã eſpantados, imaginãdo, q̃ cimientos eran los q̃ baſtauã a ſuſtẽtar las ſiendo tan altas. Plinio dize, q̃ vuo antiguamente tres Pyramides entre las ciudades de Memphis y Delta, vna de las quales, q̃ era la mayor de todas, ſe dize (ſegun lo teſtifica Diodoro en el libro. 2.) que tardaron trecitos y ſetẽta mil hombres veynte años en edificarla: la qual (como el miſmo dize) hizo para ſu ſepoltura el Rey Chemis, a quien Herodoto llama Cheope, porque a la verdad eſtas Pyramides, no ſe hazian para otro eſfe-cto ſino era para eſtas ſepolturas. Deſpues deſte Che-mis, o Cheope, tuuo el reyno, ſegun lo dize Diodoro, ſu hermano Cepho, aunque algunos affirman, que

no le ſuccedio en el reyno ſu hermano, ſino ſu hijo llamado Chabreo, y eſto tiene Diodoro por lo mas verdadero, aunque Herodoto (ſi la letra no eſtà errada y falſa) lo llama a eſte Rey Chabreo tino Chephrene, y no dize que era ſu hijo ſino ſu hermano del que edificò la primer Pyramide, y concuerdan en vna coſa, q̃es, en que lo q̃ ſea hijo hora ſea hermano, fue el el que edificò la ſegunda Pyramide, q̃ era en el edificio muy ſemejante a la primera, pero muy deſſemejante en la grandeza. Y eſtas dos Pyramides (ſegun dize Strabon) fueron contadas entre las ſiete marauillas del mundo, y haze mencion dellas Marcial, diziendo:

Barbara Pyramidum ſilea, miracula Memphis.

Que quiere dezir:

Calle Memphis ſus milagros,
Y ſus tres Pyramides. &c.

A eſte dicho Rey (como lo mueſtran Herodoto y Diodoro) ſuccedio el Rey Mycerino, hijo del Rey que hizo la primera Pyramide, y el fue el que hizo la tercera, que era menor que la de ſu padre (como lo teſtifica Herodoto en el libro ſegundo) veynte pies de cada parte: aunque ay algunos que affirman (ſegun lo dize Strabon) que eſta obra ſe hizo para vna ramera llamada Rhodope, y que la hizieron los que la amauan, y ſobre eſto cuentan vna fabula, diziendo, que eſtando eſta ramera vna vez bañandoſe, vna aguila arrebatò delas manos de vna criada ſuya vna ſeruilla, y lleuãdola por el ayre la dexò caer en el regazo del Rey, que eſtaua juzgando en la ciudad de Memphis, y que el Rey marauillandoſe mucho deſto, mandò buſcar aquella muger, la qual hallarõ en la ciudad delos Naueracitas, y la tomò por muger, y quando murio hizo hazer aquella Pyramide: lo qual dize Herodoto ſer totalmẽte fallo,

porque aquesta Rhodope, fue mucho despues de los Reyes que hizieron las Pyramides. Y estos Reyes que auemos nombrado, se dize que fueron los authores de las Pyramides: aunque Diodoro en el libro segundo, y Plinio en el libro. 26. de su Historia natural, dizẽ, que no se sabe cierto quienes ayã sido los q̃ hizieron aq̃llas Pyramides, por auer sido puestos en oluido, no sin mucha razon, por ser inuentores de tan gran vanidad. Y la causa de hazer estas Pyramides (como lo testifica Plinio) dizẽ algunos, auer sido, porq̃ el pueblo no estuuiesse occioso. Y por esta misma razon dize Iosepho en el libro segundo de las Antiguedades, que los Egypcios compelian y forçauan a los Hebreos a que edificassen Pyramides, para fatigarlos con esta manera de trabajo, o porque los Reyes no queriã que sus thesoros quedassen a sus succesores y herederos, o a los que desseauã su muerte. Por lo qual el mismo Plinio llama a estas obras, vna obstentacion y demostracion vana de la potencia de aquellos Reyes. Aunque a mi parecer la razon porque lo hazian, era antes porque los Egypcios (segun dize Diodoro) llamauan a estas casas en que nosotros viuimos mesones o ventas, porque habitamos en ellas muy poco tiempo, y dezian que los sepulcros de los defunctos eran casas perpetuas, pues despues de la muerte es el tiempo infinito, y assi no hazian caso de edificar las casas communes en q̃ viuian, y todo su cuydado y diligencia ponian en estos sepulcros tan magnificos y sumptuosos, assi como tambien se haze ahora entre nosotros con no menor locura, poniendo en ello todo nuestro cuydado y diligencia. Aunque algunos (segun testifica Diodoro) affirman, que los Egypcios tomarõ esta manera de hazer sepulcros de los Ethiopes. Y ha se de notar aqui vna cosa admirable, y es, que

ninguno de los Reyes que edificaron aquellas Pyramides, fue sepultado en ellas. Author de lo dicho es Diodoro en el libro. 1. Mausoleo fue vn monumento y sepulcro de Mausoleo Rey de Caria (como lo dize Strabon enel libro. 15. de su Geographia) y hizo este sepulcro Artemisia muger deste Rey, el qual (como lo testifica Plinio enel li. 36) fue celebrado y cõtado por vna de las siete marauillas del mundo, y dize del Marcial:

Aere nec vacuo pendetia Mausola.

Que quiere dezir:

Tampoco los Mausoleos
Que en el ayre estàn pendientes.

Deste tambien hazen mencion Ciceron, Lucano, Aulo Gellio, y Vitruuio. Demas desto, es de saber, que entre los antiguos vuo en otro tiempo diuersas maneras y costumbres en sepultar los muertos: porque los Persas, no sepultauan ningun muerto hasta tanto que algun aue o perro le vuiesse arrastrado. Los Massagetas y Derbicos, tenian por desuenturados a los q̃ morian de su enfermedad, y assi ellos mismos degollauan y comian a sus padres, parientes, y amiges, en llegando a ser viejos, teniendo por mejor comerlos ellos que no los gusanos. Los Tibarenes, a los que querian mas, en viendo que ya eran viejos los colgauan por el campo en palos. Los Albanos que habitan en el monte Caucaso, teniã por grã maldad tener cuydado de los muertos, o acordarse dellos, y quando morian enterrauan juntamente con ellos todos los dineros q̃ tenian. Los Egypcios, en muriendo el hombre, le sacauan con vn hierro encoruado que tenian hechizo para este effecto todos los sesos por las narizes, y hinchian aquel lugar donde auiã estado los sesos de vnguentos muy preciosos y olorosos, y despues con vna piedra muy aguda q̃

trayan

trayan de Ethiopia le abrian por las vedijas, y por alli le ſacauã todo el vientre y las tripas, y lauauã lo todo, y hinchianlo aſsimiſmo cõ vnos poluos oloroſos, y deſpues lo tornauan a coſer, y ſe lo metian otra vez en el cuerpo, y tenianlos en ſal ſetẽta dias, porque no era permitido tenerlos mas tiempo en ſal: y paſſados eſtos dias, emboluian el cuerpo en vna ſauana, vntãdole con goma, y deſpues ſacandole de alli ſus parientes le hazian vna imagen de madera hueca a ſu medida, en que metian el cuerpo, y aſsi le enterrauan. Y eſto a lo que yo pienſo lo hazian, porque los cuerpos aſsi vntados durauan mas tiempo ſin corromperſe, porque los Egypcios (ſegun lo teſtifica Seruio ſobre el libro tercero de la Eneyda, ſiguiendo la opinion de los Stoycos) tenian por cierto, que duraua tanto el anima, quanto duraua el cuerpo: Los Æthiopes llamados Macrobios, que quiere dezir hombres de larga vida, hazian ſepolturas de vidrio como ataudes, en que metian ſus muertos. Los de Scythia, quando ſe moria alguno, enterrauan juntamente con el las perſonas que mas amauan viuas, y quando moria ſu Rey, trayanle primero por todas aquellas gentes ſobre quien auia imperado, y deſpues le ſepultauan, y juntamente con el alguna de ſus amigas ahogandola primero, y al que le auia ſeruido de mezclar el vino, o al que auia ſido el mas principal de todos ſus correos o menſageros, y aſsimiſmo las primicias de todas las coſas. Los Naſſamones, ſepultauan ſus muertos ſentados, y aun quando moria alguno de ellos procurauan que murieſſe ſentado, y que no ſe le ſalieſſe el anima eſtando boca arriba. Los Hyrcanos echauan ſus muertos eſtando aun medio viuos a los perros. Los de Thracia ſepultauan ſus muertos y defunctos con mucha riſa y grande alegria, diziẽdo;

que

que aquellos se librauan de todo mal, y estauã en descanso y felicidad, y al contrario, quando nacia algũ niño hazian todos sus parientes gran llanto, declarando quantas desuenturas y trabajos era forçoso padeciesse el que entraua en esta vida. Y por cierto que esta costumbre me parece a mi harto discreta entre tantos males como esta vida tiene. Y los mas principales destos eran primero quemados, y despues los sepultauan. Algunos delos de Ethiopia, echauã sus muertos en el rio, teniẽdo aquella por la mejor sepoltura que les podian dar: y a otros metian en vidrio, y assi los guardauan en su casa: y a otros metiendolos en valos de barro los enterrauan. Los Assirios, los metiã en miel, y los vntauan todos con cera. Los Nabatheos, no hazian mas cuenta de sus muertos que si fueran estiercol, y assi enterrauan a sus Reyes en los muladares. Los Taxillos, echauan sus muertos a los buytres para que los comiessen, como los Caspios los echauan tambien a las otras bestias. Algunas mugeres de la India, tenian por gran felicidad y honra, ser quemadas juntamente con sus maridos. Los Bactrianos, echauan los hombres quando ya eran viejos, a vnos perros que para esto criauan, y como Nicanor capitan de Alexandro Magno, quisiesse remediar esta tan abominable costumbre, casi vino a perder toda aquella prouincia, segun lo testifica Sant Geronymo. La sepoltura que los Parthos dauan a sus muertos, era echarlos a las aues que los comiessen, o a los perros que los hiziessen pedaços. Entre los Essedones pueblos de la Scythia Assiatica, era costumbre acompañar los hijos a los cuerpos de sus padres en los entierros, diziendo muchos cantares, y despues juntandose todos los parientes los despedaçauan cõ los dientes, y los comian entremetiendolos con otras carne,

de

gẽnados, y vſauan engaſtar las cabeças dellos en oro como taças, y ſeruian ſe dellas para beuer, y eſta era (como lo dize Plinio en el libro quinto) la mayor y mas ſeñalada ſeñal de amor y affició, que ſe podia moſtrar con los muertos. Aunque Herodoto en el libro quarto, dize, que eſtos no vſauan de las cabeças de ſus padres por taças, ſino que las teniã como imagines en gran veneracion, y que cada año las offrecian en ſacrificio cõ muchas cerimonias, las mayores y mejores coſas que tenian. Los Hyperboreos, tenian por la mejor manera de ſepoltura, que a los que ya eſtauan hartos de viuir, les hazian vn combite muy grande, y deſpues bien hartos y embriagados ſe arrojauan de la cumbre de vna peña muy alta, que para eſte effecto tenian ſeñalada, en lo mas hondo del mar. Los Romanos (como lo teſtifica Plinio en el libro ſeptimo) deſpues que vierõ que muchos que auian ſido muertos en las guerras que muy lexos de Roma auian tenido, los ſacauan los enemigos de las ſepolturas do eſtauan, y los maltrataua, tomaron coſtumbre de quemarlos, y el que primero fue quemado deſta manera, fue el Dictador Sylla en la caſa de los Cornelios, temiẽdo la pena del talion, es a ſaber, que no fueſſe ſacado ſu cuerpo de la ſepoltura, y que aſsi como el hizo deſſenterrar y arraſtrar el cuerpo de ſu enemigo Mario, ſe hizieſſe otro tanto con el. Y de alli adelante ſe tuuo entre los Romanos aquella coſtũbre de quemar los cuerpos. Aunque eſto me parece a mi que lo guardauan mas quando eſtauan en la guerra, que no eſtando en ſus caſas, porque no ſiempre los quemauan. Y es aqui de ſaber, que era coſtumbre entre los Romanos, que ſus hijos, y los parientes mas cercanos eran los que echauan los cuerpos de los muertos en el fuego, como lo dize Ci-

ceron

ceron en el libro primero de las Tuſculanas, el qual eſcriue eſto aſsi: Muchos hijos y hijas, y nietos que tenia Metella la echaron en el fuego. Acoſtumbrauaſe entre otras naciones, otra manera de quemar los cuerpos, y era (ſegũ lo teſtifica Plinio en el libro. 19. hablando de las diuerſidades del lino) deſta manera, que dize: De aqui procedieron ciertas ropas y camiſas que ſe hazian para los mortuorios de los Reyes, cuyas cenizas apartauan de la otra ceniza commun. Tambien los principales de Thracia (como ya lo diximos) tenian eſta coſtumbre de quemarſe. Pero deſta materia funeral, hablaremos mas largamente en otra parte, quando vinieremos a tratar de las obſequias, honras, y anniuerſarios de nueſtros Chriſtianos. Aunque con todo eſto, no es razon que paſſemos en ſilencio la coſtumbre que antiguamente ſe tenia de conſagrar a los Emperadores, lo qual ſe hazia de eſta manera en Roma. Deſpues de muerto y ſepultado el cuerpo, hazian la figura de aquel Emperador al natural, y ponianla ſobre vna cama muy rica de marfil a la entrada del palacio Real, y era muy flaca y amarilla, como ſi el tal Emperador eſtuuiera enfermo, y todos los Senadores y caualleros principales, y todas las matronas y ſeñoras nobles eſtauã a la redonda de aquella figura, y viſitauan la los medicos haſta los ſiete dias, y deſpues que ya les parecia a todos que era muerto, tomauã muchos mancebos nobles aquel lecho en ſus hõbros, y le leuauan primero que a otra parte a la Plaça vieja, y de alli al Campo Marcio, y alli le ponian en vn tabernaculo o tienda, hecho a manera de vna torre, llena de muchas aſtillas y leña ſeca, cõ infinita multitud de olores y vnguentos. Y auiendo hecho, y celebrado muchas ceremonias, conforme a la coſtumbre de la tierra, el ſucceſſor

en

en el Imperio pegaua fuego alà tienda con vna hacha, y lo mismo hazian todos quantos alli estauan, y desta manera se quemaua todo lo que alli estaua. Y luego soltauan vn aguila de vn lugar el mas alto que por alli auia, la qual creyan todos que llevaua el anima de su principe al cielo, y de alli adelante aquel Emperador era honrado juntamente con los otros Dioses. Y desta costumbre haze largamente mencion Herodiano al principio del libro quarto. Esta manera de contagrar parece auer tomado los successores delas obsequias de Iulio Cæsar Dictador, cuya forma no fue muy diferente de lla que auemos dicho.

La primera oracion y razonamiento que se hizo en Roma en loor de algun defuncto, fue a Iunio Bruto, y hizola Valerio Publicola, y fue tan accepta y agradable a los Romanos, que de alli adelante quedò en costumbre, de que qualquiera que peleando esforçadamente moria en batalla era alsi loado por los mas principales caualleros. Y alsi se dize que el sobredicho razonamiento o oracion fue mas antiguo que otro ningano de los que hizieron los Griegos: saluo sino quemos dezir, que Solon, el qual (segun testifica Aulo Gellio en el libro.17) dio leyes a los Athenienses reynando en Roma Tarquino Prisco, fue primero y antes que este, el qual (segũ dize Anaximenes Orador) fue author y inuentor de lo que auemos dicho. Entre los Romanos andando despues el tiempo (segũ lo dize el mismo Plutarcho en la vida de Camillo) como las mugeres diessen todas las joyas de oro q̃ tenian para hazer vna taca, q̃ se auia de embiar al templo de Delphos, ordenò el Senado, q̃ alsi como enlos mortuorios y obsequias se hazian razonamientos por los hombres se hiziessen tãbien por las mugeres. Y de aqui procedio la

costum

costumbre de loar los defunctos, la qual tambien guardamos nosotros ahora, loãdo a aquellos (sino ossamos dezir alguna cosa falsa) que mientras viuieron, trabajaron siempre de ser bien quistos, y amados de todos: pues a la verdad, es esta vna muestra y señal muy cierta de la bondad y maldad que ay en el hombre, pues es cierto, que la naturaleza nos enseña, que qualquiera que vele y trabaje q̃ tengan todos del buena opinion, que despues de su muerte hablan siempre bien del, y lo contrario se vee en el que es malo y descuydado de su honra. Y por esta conjectura y razon se mouia Platon, y affirmaua en la Epistola segunda al tyranno Dionysio, que los muertos tenian algun sentido y conocimiento de las cosas que nosotros aca hazemos.

CAPITVLO. XI. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros que hizieró Obeliscos y los traxeron a Roma, y de las letras que en ellos se ponian. Y quales fueron las letras de los Egypcios.

EN el capitulo passado mostramos y escreuimos los Laborinthios y Pyramides, que fueron vnas obras de Reyes dignas de memoria, y de grande admiraciõ, y assimismo diximos los authores y inuentores dellas. Y ahora trataremos de los Obeliscos que hizieró los Reyes y Emperadores vnos a porfia de otros. Son estos Obeliscos como vnas vigas redondas de piedra, que en nuestro tiempo se llaman agujas, y estauan dedicadas a la deydad del Sol, y por esta razon los hazian a manera de rayos del sol, y assi entre los Egypcios tenian nombre de rayos, y verdaderamente la manera y hechura de ellos es tal como el sol quando entra por la ventana:

los

los Griegos los llamauan Obeliſcos, porque tenian ſemejança de aſſadores o pũçones, porque *abelos* es veru. Eſtos Obeliſcos ſe hizieron primeramente en Egypto, y deſpues ſe leuantaron muchos en Roma, y el primero (como lo teſtifica Plinio en el libro. 36.) puſo Mithres, el qual reynò en Egypto en la ciudad de el Sol, ſiendole encomendado entreſueños, ſegun eſtaua eſcripto en el miſmo Obeliſco. Hizieron deſpues otros Reyes de Egypto otros en la miſma ciudad, porque el Rey Socris leuantò quatro de quarẽta y ocho cobdos de longura, y Ramaſes que fue Rey en el tiempo q̃ fue deſtruyda Troya, hizo otro de quarenta cobdos en alto. Y eſte miſmo hizo otro de nouenta y nueue pies de lõgitud, y de quatro cobdos por los lados. Eſtauã otros dos en la miſma ciudad, el vno que puſo el Rey Mirne, y el otro el Rey Phyo. Eſto teſtifica Plinio en el libro. 36. aunque algunos libros no dizen Mirnè, ſino Smarre, y no Phyo ſino Eraphio. En Alexandria leuantò vn Obeliſco el Rey Ptolomæo Philadelpho de ochen ta cobdos en alto. El Rey Phœron puſo tambien otros dos en el templo del Sol, y dizen que la cauſa porque los puſo, fue porque (ſegun lo teſtifica Herodoto en el libro. 2.) cometio vna gran maldad, que fue, que arrojò vna lança en medio de las hondas del rio Nilo, por lo qual luego perdio la viſta de los ojos, y eſtuuo diez años ciego, y a los onze años, dize nque tuuo reſpueſta en la ciudad de Bũco, que le ſeria reſtituyda la viſta ſi ſe lauaſſe los ojos con la orina de vna muger q̃ no vuieſſe conocido a otro ningũ varon ſino a ſu marido. Y como prouaſſe primeramente con la orina de ſu muger, no vio mas que antes, y fue deſpues prouando otras muchas, y finalmente lauandoſe con la orina de vna hortolana cobrò ſu viſta. Y entonces mandò quemar

todas las mugeres que auia prouado, y entre ellas a su muger, saluo a aquella por cuya causa recibio la vista, a la qual tomò por muger. Y despues viendose libre de aquel trabajo, offrecio muchos presentes marauillosos a muchos templos, y especialmente puso en el templo del Sol dos piedras memorables y marauillosas, a las quales llamaron Obelos, que quiere dezir assadores, por la figura que tenian dellos, y eran estos de cien cobdos en alto, y ocho en ancho. Vuo assimismo otros muchos Obeliscos en el reyno de Egypto, y por esso el Emperador Augusto Cæsar (como testifica Ammiano Marcellino) traxo dos dellos desde la ciudad de Heliopoli en Egypto a Roma, y el vno (que segun dize Plinio) fue cortado por el Rey Semneserteo, puso en la plaça y Circo Maximo: y el otro, que hizo el Rey Sesostris, puso en el Campo Marcio: el otro que fue el tercero estaua en el Vaticano, y este traxo el Emperador Cayo Caligulla, el qual es el mismo que al presente està en el mismo lugar y parte, y deste haze mencion Plinio en el libro diez y seys en el capitulo. 40. tratando de la grandeza de los arboles, y dize assi: Vna haya de marauillosa grandeza fue vista en la nao, que por mandamiento del principe Cayo traxo de Egypto el Obelisco que està assentado en la plaça del Vaticano. Este Obelisco (segun lo testifica el mismo Plinio en el libro treynta y seys) hizo el Rey Nuncoreo hijo de Sosostris. Y luego vn poco mas adelante dize: Otro Obelisco hecho por el mismo Rey queda en la misma ciudad de cien cobdos en alto, el qual despues de su ceguedad, restituyda la vista por la respuesta de sus Dioses, sacrificò y offrecio al sol. Esto dize Plinio. Por estas palabras podemos dezir sin tener en ello duda, que Plinio habló del otro Obelisco, que mostramos arriba,

que

que por testimonio de Herodiano parece auer offrecido el Rey Phœron al Sol despues que recibio la vista; y no Nuncoreo como se lee en Plinio. Y assi parece sin duda, que aquel lugar de Plinio està deprauado, y que en lugar de Nuncoreo se ha de leer Ihœron, porq̃ no parezca contradezirse dos authores de tanta authoridad, y pudo bien ser q̃ el vno delos q̃ hizo Phœrõ fuesse el mismo q̃ el Emperador Caligulla traxo a Roma. Y por esso me marauillo mucho de Hermolao Barbaro, varõ de acutissimo ingenio, no auer mirado en esto, especialmente auiendo vn poco mas arriba enel capi. 11. del mismo lib. 36. notado, que donde estaua Nuncoreo se auia de leer Sesostridis y no Sesotidis, el qual (segun testifica Herodoto) fue padre de Phœron, de quien tratamos, delo qual hazen mencion Plinio enel capit. 29. del libro. 6. y Strabon en el libro. 7. y Iosepho contra Apion enel libro. 2. No es razõ assimismo, que se quede en silẽcio, q̃ aquellos Obelistos por la mayor parte teniã esculpidas diuersas palabras de animales, para q̃ en los siglos venideros se mostrasse la gloria de aquellos Reyes, o que auian cumplido sus votos y promessas, y estas figuras se poniã en lugar de letras, como lo dize Plinio en el libr. 36. por estas palabras: Ciertamente aquellas señales y figuras que vemos esculpidas son letras Egypcias. Y Cornelio Tacito al principio del libro. 13. de sus Historias, dize: Los primeros Egypcios mostrãuan por figuras de animales los conceptos y significaciones de su entendimiento, y assi se hallan grandes antiguedades de la memoria humana esculpidas en las piedras. Tambien Strabon en el libro. 17. dize: Ay algunas letras en los Obeliscos, q̃ declarã las riquezas y potencia de aquellos Reyes: porq̃ por la figura de vna aueja que està obrando su miel, significauan

a su Rey, el qual con toda suauidad ha de gouernar y moderar su reyno, puesto q̃ a bueltas ha de tener aguijon como tiene la aueja con que castigue. Por el gauilan, denotauan la cosa que se hazia con diligẽcia, porque esta aue es casi la mas ligera de las aues. Y assi de esta manera ponian otro sinstrumentos y miembros humanos, por los quales dauan siempre a entender alguna cosa, como claramente lo muestra Diodoro, luego al principio del libro quarto.

CAPITVLO. XII. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros que hizieron asylo. Y de que manera vsamos nosotros destos asylos.

DESPVES que Hercules passò deste mundo sus hijos y decendientes, temiendo (como lo dize Seruio sobre el libro octauo de la Eneyd a) las assechanças, y vengança de los que auian maltratado su padre y abuelo, edificaron vn templo en la ciudad de Athenas, y este era de misericordia, al qual llamarõ asylo, que es lo mismo, de do no podia ninguno ser sacado por fuerça, porq̃ esta palabra asylo se compone de a que es sine, y del verbo suro, que es traho, lo qual affirma el Poëta Stacio en el libro. 12. de la Thebayda, diziendo assi:

Fama est defessos aciem post bussa paterni
Numinis, Herculeos sedem quaesisse nepotes,
Sic sacrari se loco commune animantibus aegris
Conjugium. Que quiere dezir:

Es fama que ya cansados
D'Hercules los decendientes
Y en la guerra amedrentados,
Despues de ser sepultados

Los

Los hueſſos de ſus parientes.
Vna caſa ſeñalaron.
En Athenas, que fundaron
Para ſocorro de todos,
Creyendo por eſtos modos
Quedar bien aſſeguiados.

Y Plutarcho haze tambien mençiõ deſto en la vida de Theſeo. Aunque a la verdad, yo antes atribuyria eſta inuencion a Moyſes, y no creo que me engaño en ello, pues ſegun dize Euſebio, fue mucho tiempo antes que Hercules. Eſte (ſegun lo teſtifica Ioſepho en el libro. 4. delas Antiguedades) en las ciudades que edificò, quando tornò el pueblo Hebreo a ſu antigua patria, conſtituyò vn aſylo o templo, el qual ſolamente fueſſe refugio para los que a caſo y contra ſu voluntad cometian algun homicidio. Y ſegun eſto parece, que deſpues de ay a mucho tiempo Romulo para recoger muchos aduenedizos y eſtrangeros, con que pudieſſe poblar ſu ciudad de Roma, que nueuamente edificaua, imtiando al templo de Athenas, (como lo dize Seruio) edificò tambien el otro aſylo o templo (como lo teſtificã Tito Liuio en el libro primero de la Fundacion de Roma, y Dionyſio en el libro ſegundo) y ordenò, que qualquiera que ſe acogieſſe a el, fueſſe libre de qualquier pena que mereciesſe, y aſsi lo dize Ouidio en el libro tercero de los Faſtos.

Romulus vt ſaxo locum circũ dedit alto,
Quilibet h'c, inquit, confuge, tutus eris.

Que quiere dezir:

Luego qu'el boſque cercò
Romulo con fuerte muro,
Dixo: Yo hago ſeguro
A qualquier que a el ſe acogiò.

Y Vergilio dize tambien en el libro. 8. de la Eneyda.

Hunc lucem ingentem, quem Romulus acer asylum
Retulit.

Que quiere dezir

Alli luego le mostró
Aquel templo tan nombrado
Que fuera asylo llamado,
El qual Romulo fundò.

Vuo otro asylo o templo desta misma manera (segun lo dize Strabon en el libro. 8. de su Geographia) en la isla llamada Calauria, no muy lexos de la ciudad de Troezene, q̃ estaua dedicado a Neptuno. Demas destos vuo otro en Egypto en vn braço del rio Nilo, q̃ se llama Canopico, q̃ estaua dedicado a Hercules, y de este haze mencion Herodoto en el libro. 2. diziẽdo: Estaua en aquella ribera, y ahora tambien està, vn templo de Hercules, al qual si se acogia huyendo algun seruo, y tocaua con sus manos ciertas imagines que auia enel, encomendandose a aquel Dios, le tenia por gran maldad, si algumo le tocaua: la qual ley y costumbre durô sin que nadie la quebrãtasse hasta mi tiempo. Vuo assi mismo en esta tierra de Egypto (como lo cuẽta Strabõ en el libro. 17. y en el vltimo de su Geographia) otro asylo o templo de Osyris, y en Syria otro de Apollo. Ay tambien hoy entre nosotros los Christianos, y señaladamente en Inglaterra, muchos asylos y templos que no solo son acogida para los que temen algunas assechanças, pero tambiẽ para otros qualesquiera malhechores aunque ayan cometido crimen lesæ maiestatis. De lo qual parece ser claro, que esta costumbre no se tomò de Moyses, pues solamente hizo templo para que no fuessen sacados del los que contra su voluntad vuiessen muerto algun hombre.

CAPITVLO. XIII. En el qual se muestra el principio y origen delos Theatros, y dela manera de representar enellos Comedias y Tragedias. Y quienes fueron los primeros que en Roma edificaron Theatro, Amphiteatro, y Corredera. Y porque causa hinchian de arena el Amphiteatro. Y del vso que vuo entre los antiguos de bañarse y lauarse. Y del principipio delos baños.

EL Theatro q̃ era hecho a manera de vn arco redondo, fue llamado assi del verbo *deoma*, q̃ es video, se puede llamar en Romãce miradero, o lugar para mirar. La costũbre y manera desto (como lo dize Cassiodoro en sus Epistolas) fue tomada delos Griegos, porq̃ como los labradores algunos dias feriados y de holgar hiziessen sus sacrificios a diuersos Dioses en sus bosques y caserias: los Athenienses fueron los q̃ primero passaron estas fiestas y juegos a su ciudad, y llamarõlo Theatro en su lengua Griega, porq̃ estando en el toda la gente a su plazer sin ningun inconuiniente via y miraua todo lo que se hazia, entre los quales (segun dize Eusebio enel li. 2 dela Preparaciõ Euangelica) fue Dionysio el primero q̃ hizo Theatro, por lo qual creo yo, que dize Seruio, q̃ los juegos y fiestas de los Theatros se hazian en otro tiempo entre los antiguos en honra de Libero Padre tan solamente. Plutarcho tambien muestra muy claro en la vida de Theseo, q̃ vuo Theatros en Athenas, aunque dize Strabon enel lib. 17. q̃ en la isla de Antidorro q̃ es cerca dela ciudad de Alexandria vuo tambiẽ Theatro antiguamẽte. Esta costumbre de hazer Theatros, como otras muchas cosas traspassaron tambien los Romanos a su ciudad. La manera y disposicion que tenia

el Theatro era esta, en frente entre dos puntas que se hazian estaua la que llamauan Scena,q̃ entre los Griegos quiere dezir tienda o entamada, porque luego al principio se inuentò para hazer sombra, y por esta razon los juegos que se hizieron en ella primeramente fueron llamados Scenicos. Y segũ testifica Tito Liuio, fueron establecidos y ordenados en Roma en el año de Cccxcr de su fundacion, para aplacar y amansar vna graue pestilencia que en ella auia, siendo Consules Cayo Sulpicio Petico, y Cayo Licinio Stolon, y como la rauia de la enfermedad no se aliuiasse, ni por consejos humanos, ni por fauores diuinos, entre otras cosas que se inuentaron para aplacar la yra celestial, les parecio, seria bien introduzir esta manera de juegos, pensando con sus locos entendimientos, que Dios se aplacaria con sus burlas y desuerguenças. Y entonces traxeron de Hetruria muchos juglares y momos, los quales saltando y burlando, sin algun cantar, ni meneo concerta do, al sonido de vna flauta hazian sus juegos y dãças. y como esto fuesse cosa nueua, agradò tãto a aquel belicoso pueblo, que de alli adelante los mancebos componiendo tambien entresi otras burlas y danças, con metros mal formados y limados, començaron a imitar a los juglares, que diximos. Estas burlas y gracias que assi se hazian sin ninguna orden ni consonancia, se llamauan en Griego *Exodios*, y las que se cantauan *Epodios*, y porque en lengua Toscana llamauan a estos juglares Histrios, por la misma causa los llamaron Histriones. Despues de ay a Cxx años, que fueron Dxiii de la fundacion de Roma, fue Liuio Andronico el q̃ primero compuso Comedias en verso, y hizo que se recitassen publicamente. Y assi poco a poco se conuirtio el juego en arte, y de alli adelante començaron los

Poëtas Comicos y Tragicos, y otros Poëtas, a recitar sus versos y poësias en los theatros, y a buelt as dellos auia tambiē pregoneros, flautas, y tañedores de vihuela, y otros menestriles desta manera, que al fin de los actos cantauan ciertos metros y canciones. Y en este lugar no parecera fuera de proposito dezir algunas cosas de la manera que se tenia en recitar las Comedias y Tragedias. Porque como Ciceron en el libro tercero de su Orador, dixesse, que Roscio que era natural de Francia muy sabio en recitar Comedias, y su preceptor en el exercicio dela pronūciacion y mouimientos de el cuerpo: Nunca Roscio recita este verso con aquel gesto y acto que puede, algunos sospecharō que los Poetas Comicos y Tragicos soliā recitar sus obras, y que alli juntamente estauan algunos momos o juglares, que son los Histriones, q̄ con gestos y mouimiētos del cuerpo representauā los hechos y dichos delas personas que alli se introduzian, y esto hazian para que se entēdiesse mejor lo que se recitaua. Lo qual el mismo Ciceron en los Paradoxos muestra ser falso, quando dize: Si el Histrion o personage se mueue vn poco fuera de cuenta y orden, o si algun verso es mal pronunciado en alguna silaba, o mas breue, o mas larga de lo que se requiere, el tal es burlado y escarnecido. Pues si el Histrion o juglar recitaua solamente con el rostro y no con la voz, como podia ser que en la pronunciacion fuesse reprehendido? Esta Scena o tablado, no la tenian los antiguos cercada con paredes, pero tan solamente estaua cubierta con ramas y hojas de arboles: y despues començarō a poner ciertas tablas a manera de pared, y assi acaecia hazerse dos maneras de tablados, y mas: sin estos auia otro apartado por si donde se hazian los juegos, como lo testifica Vergilio, diziēdo:

Et veteres ineunt proſcenia ludi.

Que quiere dezir:

Y los antiguos juglares
Ya entran en los tablados,
Y hazen juegos moderados.

En medio eſtaua la Orcheſtra, en la qual auia lugar ſeñalado para las ſillas de los Senadores, del qual podian ver todos los geſtos y menoos de los repreſentantes, y llamauaſe Orcheſtra, porque antiguamente ſe ſolian hazer en ella las danças y bayles, porque *orchos* quiere dezir ſaltatio, que es bayle. En la Caua, que era la parte que eſtà en medio del Theatro eſtauan repartidas y concertadas las ſillas de los caualleros por la miſma orden y manera. Al derredor y en circuyto del Theatro, auia vnas gradas hechas con tal orden, que quanto mas azia arriba ſubian ſe yuan enſanchando, y eneſtas eſtaua ſentada la gente commun, lo mejor que cada vno podia, y los que no cabian ſe eſtauan en pie en lo hueco mirãdo. Porque el pueblo no ſe aſſentaua entre los Senadores ni caualleros a ver los juegos. Y eſta diferencia y apartamiento inuentaron primeramente (como lo teſtifica Tito Liuio en el libr. 4. de la Guerra de Macedonia, y tambien Plutarcho) aquel excelente Scipion Affricano, y Valerio Sempronio Longo ſiendo Conſules, lo qual fue occaſion para que el pueblo los aborrecieſſe, aunque la buena fama que tenia Scipion fue parte para que eſto ſe mitigaſſe mucho. Aunque Valerio Maximo, dize, que eſto ſe hizo por conſejo de Scipion el menor, que es el que llamauã el Affricano. Lo hueco del Theatro no eſtaua cubierto con bouedas ni texados, antes ſe ſolia cubrir con vnas velas de lienço, y Quinto Catullo (ſegun teſtifica Plinio en el libro decimo nono) fue el primero que cubrio el Thea

no en pañes de lienço, y de ordinario se pone y rendio vela delgada como suerte de cendal. De esta suerte hizo Marco Scauro de cedro Edil su Theatro, no para que durasse gran tiempo, sino para el entretanto que se hazian estos juegos que eran muy nuevos despues: porque al principio los Theatros se hazian por tiempo señalado, y este fue el primero que se hizo en Roma desta manera, y assi lo escriue Plinio en el 15. de la hist. 36. y dize assi: Este Marco Scauro, hizo siendo Edil vna obra la mayor que nunca se hizo por manos de hombres, no para durar algunos dias como duró, sino para que quedasse en perpetua memoria. Y va prosiguiendo: Tambien Cayo Curio el que murio en las guerras ciuiles, siendo de la parte de Iulio Cesar, hizo en la muerte de su padre dos Theatros de madera, que tenian espaldas con espaldas: porque los recitantes no se estoruasen vnos a otros, y quando queria los rodeauan y boluian muy presto cara con cara, y se hazia de entrambos vna manera de Amphiteatro, donde los gladiatores hazian sus juegos, para que todos los viessen. El primero que en Roma hizo Theatro de assiento, y para que permaneciesse le labrò de piedra quadrada (segun dize Cornelio Tacito) fue Pompeyo el Grande: la forma y traça del qual (como lo testifica Plutarcho) tomò de otro que estaua en Mythilene, despues que vencio a Mithridates. El Amphiteatro, que era vn lugar dedicado para mirar los juegos y fiestas, redódo (como arriba lo mostramos) de la misma forma y manera de los Theatros si se ponian juntos, hizole (como lo testifica Cornelio Tacito hablando de los hechos de el Emperador Neron) Cayo Iulio Cæsar en el Campo Marcio, el qual deshizo, y derribò despues (segun lo dize

Suetonio

Suetonio Tranquillo) Augusto Cæsar, para hazer en aquella parte donde estaua vn sumptuoso entierro, y señalò lugar en medio de la ciudad, para hazer otro Amphiteatro, q̃ despues le edificò el Emperador Vespasiano, y le cõsagro su hijo Tito. Author de lo dicho es Suetonio en las vidas de los Emperadores. Y como despues andãdo el tiempo el Emperador Domiciano (segun testifica el mismo Suetonio) tenia por costumbre poner su nombre en las obras q̃ auian hecho otros o començadolas, si las restituya, o renouaua, o acabaua de hazer, sin q̃ hiziesse ninguna memoria del primer author, vino de aqui, a lo que yo creo, que el Poëta Marcial al principio de su obra, queriẽdole lisongear, le atribuyesse toda la honra de este Amphiteatro, diziendo assi:

Omnis Cæsareo cedat labor Amphiteatro,
Vnum pro cunctis fama loquatur opus.

Que quiere dezir:

Toda obra refulgente
Al Amphiteatro acate
De Cæsar, qu'es mas potente.

Tambien Herodes edificò en Ierusalem otro Amphiteatro en honor del Emperador Augusto Cæsar, segun lo escriue Iosepho enel libro. 15. delas Antiguedades. Celebrauanse enel Amphiteatro los juegos delos gladiatores, y sacauanse a ellos muchas bestias fieras que se corrian, porque muchos que estauan condenados a muerte, o auian sido tomados en las guerras erã echados a estos animales, y peleando con ellas les matauan y hazian pedaços: lo qual affirma el Poëta Marcial hablando de los malsines, quando dize:

Nec cepit arena nocentes.

Que quiere dezir:

No ſalen al arenal
Los malſines y traydores.

Y dize Seneca, que auiendo ſido ſeñalados dos hombres para que entraſſen en eſta contienda, quiſieron mas darſe a ſi proprios la muerte, que ſalir alli en publico a morir. Hallamos algunasvezes, y principalmente entre los Poëtas puesto arena por Amphiteatro, que es la coſa tenida por el lugar que la tiene, y eſto aprueua Marcial, diziendo:

Quidquid fama canit donat arena tibi.

Que quiere dezir:

Todo lo que fama dize
A ti concede el arena.

Y la razon porque el Amphiteatro ſe hinchia de arena, era, para que los que peleauã no ſe enſuziaſſen con la ſangre que ſalia de los muertos, o porque la ſangre que ſe derramaua de los muertos no puſieſſe eſpanto en los que mirauan. Y por eſta cauſa venia luego gran compañia de mancebos, y reboluiendo el arena cubrian y tapauan la ſangre. Otros dizen que ſe derramaua el arena, porque los gladiatores, que erã los que combatian vnos contra otros, no reſualaſſen eſtando peleando y combatiendo. El circo, o arenal, o plaça, de cuya forma tratamos ya en el libro paſſado en el capitulo. 14. harto largamente, fue primero ſeñalado y diputado para eſte effecto reynando Tarquino Priſco, y ſeñalaronſe en el aſsientos apartados, aſsi para los Senadores, como para los caualleros, de donde miraſſen los juegos, y los que los hazian. En eſte arenal o plaça, ſe hazian muchas cõtiendas y exercicios a caũallo y a pie, entre ciertos luchadores y hombres de pelea, que fueron traydos primeramente de Hetruria. A eſte llamaron Circo Maximo, que quiere dezir, arenal o pla-

plaça mayor. Andando despues el tiempo, se hizieron otras dos plaças, la vna llamada Flaminia, y la otra de Neron, y en esta de Neron estuuo en otro tiempo el Obelisco o aguja, que está ahora en el Vaticano. Assimismo en el circo o plaça (como lo testifica Dionysio) luchauan y corrian, y hazian otros muchos exercicios de armas, lo qual fue visto primeramente en Roma, quando fueron Consules Spurio Posthumio Albino, y Quinto Marcio Philippo, en el año de D. LXVIII de la fundacion de Roma Author de lo dicho es Tito Liuio en el libro.19. de la Decada quarta. Pero ahora dexando la magnificencia destas obras, vengamos a tratar delas desfordenes viciosas de los baños, porq̃ los antiguos tenian por costumbre bañarse y lauarse cada dia, y creo que hazian esto (segun lo testifica Cornelio Celso) porque era saludable para conseruacion de la salud. Y de aqui vino, que qualquier ciudadano que tenia posibilidad para ello, hazia en su casa baños particulares en que lauarse. Pero despues que crecieron mas los vicios y desfordenes de los Principes y Emperadores, començaron a hazerse baños publicos, para lo qual auia lugares apartados, donde tenian sus aguas calientes de pie, o las callentauan con fuego, y alli se lauauan y sudauan, llamaron se estas en Griego Thermas, y nosotros las dezimos baños. Y hallauanse estos baños assi en Roma como en otras muchas partes tan grandes como ciudades (como lo dize Ammiano Marcellino) y bañauase tambien el pueblo en estos. Y fue tan commun lauarse los principes publicamẽte con la gente commun para ganar el fauor del pueblo, que dize Iulio Capitolino de Commodo, Gordiano, y Galieno, y de otros semejantes Emperadores, auer ydo al baño cada dia vnos tres vezes, y otros cinco, y algunos siete

enel verano,y dos en el inuierno, y auer cenado alli en publico en el baño. Demas desto recebian en ellos las mugeres,las quales se yuan tambien muchas vezes a bañar,y era esto no pequeño aparejo para los vicios y deshonestidades. Los baños mas notables y señalados en Roma fuerõ los de Agripina,de Neron,de Tito Vespasiano,de Domiciano,de Antonino,y los Alexandrinos,Gordianos,Seuerianos,Diocleciano s,Aurelianos,los de Constantino,y Nouacianos. Estos estauan edificados muy sumptuosamẽte,y algunos dellos eran tan grandes como ciudades,cõ plaças anchas,muchos soportales,y salas llenas de assientos en q̃ se sentauan los Philosophos,Rethoricos,y otras personas curiosas a oyr y platicar en cosas de su sciencia.Auia tambiẽ su campo apartado do se exercitauan luchando y pelean do.Y demas desto adentro auia muchas camaras t apo sentos obrados marauillosamente, y aparejados para darse a toda suerte de vicios y deshonestidades.Tanta fue la locura de los Principes Romanos, q̃ parece que procurauã a porfia bufcar todas las maneras y formas q̃ pudierõ inuẽtar para prouocar y atraer los hõbres a los vicios y deleytes cõ tãto gasto y tã poco prouecho.

CAPITVLO.XIIII. En que se muestra quien primero aya inuentado el arte dela carpinteria,y albañiria,y en ella la sierra,açuela,plomada,barreno,engrudo,regla,niuel,torno,llaue,compas,segur o hacha,cubas o botas,y los vasos hechos de mimbre.

EL arte y officio de la carpinteria (segun escriue Plinio enel lib.7.)fue Dedalo el q̃ primero la inuentò,y en ella la sierra,açuela y plomada, que es vn instrumento de q̃ vsan los

los albañires, colgado de vn hilo y de vna nuez para pesar y medir si la obra va derecha, o no. Y la barrena y engrudo, que llamã los Griegos cola, y sirue para juntar y pegar vna madera con otra. La regla, niuel, torno y llaue, inuentò Theodoro Samio, aunque Ouidio en el libro octauo del Metamorphoseos, dize, que Perdice sobrino de Dedalo hijo de su hermana inuentò el compas, que es el instrumento con que se hazẽ los cercos redondos, y la sierra, y que para esto tomò exemplo en las espinas q̃ vio en medio de vn pescado, y esto es lo que quiere significar Ouidio, quando dize:

Vt cui casſineis ſerra reperta fuit.

Que quiere dezir:

Como aquel que auiendo hallado
La sierra, le fue mortal.

Aunque Diodoro en el libro quinto, dize, que no Perdice, sino Thalao hijo de vna hermana de Dedalo, a quien el mismo Dedalo enseñaua, fue el primero que hallò la sierra de hierro, y q̃ la hizo a imitacion de vna mexilla de vna culebra que hallò, con que començo a asserrar vn palo pequeño, y despues a manera de aquellos dientes inuentò la sierra. Y este tambien hallò el torno y rueda de los olleros (como ya lo diximos arriba.) Y por auer hallado estas cosas y otras muchas fue tenido en gran reputacion. Y dizen, que mouido Dedalo su tio de embidia desto le matò, por auer alcançado el dicipulo mas cosas que su maestro, y sobrepujadole en honra y fama.

La regla, que es vn instrumento tan necessario para la vida humana, no solo en las medidas, sino tãbien en los edificios, semejante a la que con razon regla y compassa nuestra vida, dize Vitruuio en el libro nono, que fue inuencion de Pithagoras, y escriue, q̃ su forma

y mane-

y maneras de mucho artificio. La segur o hacha, dizen auerla inuẽtado Panthasilea Reyna de las Amazonas. Aunque la verdad desto es, que puesto que otros atribuyen la inuencion desta arte, y de sus instrumẽtos a otros, y en diferentes partes, yo cõ mas razon, me parece, que la atribuyria a los Hebreos, pues entre ellos mucho tiempo antes que Dedalo naciesse vuo grãdes maestros en ella, especialmẽte en la fundacion y hechura del Tabernaculo que Moyses consagrò a Dios, pues Moyses (como lo dize Eusebio) fue muy mas antiguo q̃ Dedalo. O antes lo atribuyria a los de Tyro, los quales (como dize Iosepho en el libro. 8. de las Antigüedades) fueron mucho mas excelentes en aquella arte que los Hebreos. Y por esta razon, queriẽdo Salomon edificar en Ierusalem aq̃l gran templo para Dios, escriuio cartas al Rey de Tyro, rogandole, que le embiasse algunos maestros y officiales de carpinteria. Esto testifican el mismo Iosepho y Eusebio. Y segun dize Laercio Scusipio enseñò a que de maderos y palos muy delgados como son las duelas o tablas, se hiziessen botas, y cubas, y otras vasijas grandes de vientre, para echar en ellas vino y otros licores. Los vasos y cosas hechas de mimbre, como son los canastillos, y otras cosas semejantes, quien primero los inuentò fue Ceres, como lo testifica Seruio sobre el lib. 1. de las Georgicas.

CAPIT. XV. De quiẽ fue el primer señor en la mar, y del principio del nauegar, y su arte, y de muchos generos de nauios, remos, velas, anchora, y gouernalle. Y quien primero dio batalla en la mar.

QVIEN aura que no confiesse, que el genero humano es muy digno de reprehension, por su

V locura

locura y demasiado atreuimiento, pues no se ha cõtentado de viuir y estar a su saluo y seguro dentro de sus fines y terminos. Pues aunque DIOS nuestro señor, criador y hazedor de todas las cosas le proueyò bastantemente de morada y viuienda, el no contento cõ esto, de su propria voluntad, y sin ser a ello forçado va a dar consigo en los peligros. Porque el nos dio la tierra firme y sufficiente elemento para sustentarnos, y nosotros no contentos con esto, prouamos como subir al cielo, y viuir en el agua. Por ventura Dedalo auiendo hecho alas con que volar no quiso subir al cielo? y ahora nosotros andando ciegos con la demasiada cobdicia del dinero, cõfiados en vna tabla delgada, no nauegamos el mar? Y aũ es poco dezir nauegamos pues casi habitamos en el! Y assi doliẽdose desta nuestra locura el Poẽta Horacio, dize en el libro. 1. de sus Canciones.

Ne quiquam Deus abscidit
Prudens Oceano dissociabili
Terras, si tamen impiæ
Non tangenda rates transiliunt vada,
Audax omnia perpeti
Gens humana, ruit per vetitum nefas. Que quiere dezir
En vano auer apartado
Parece el omnipotente
Las tierras del mar salado,
Si con furor tan ossado
Discurre la loca gente
Con sus naos lo vedado.

Y poco antes auia dicho el mismo contra el inuentor.

Illi robur & aes triplex
Circa pectus erat, qui fragilem truci
Commisit pelago ratem
Primus. Que quiere dezir:

Su

Su pecho muy duro era
Mucho mas rezio que azero
D'el que cometio primero
El nauio que flaco era
Al mar brauo y carnicero.

Y Propercio hablando en el libro. 3. de vna gran tormenta que auia passado su amigo Peto, dize:

Ergo sollicitæ in causa pecunia vitæ es,
Per te immaturum mortis adimusiter.
Tu vitiis hominum crudelia pabula præbes,
Semina curarum de capite orta tuo. Que quiere dezir:

O tu pecunia maluada,
Por ti peligra la vida,
Por ti la occasion es dada
A los vicios, y causada
Toda congoxa nacida.

Y luego dize el mismo.

Ite rates curuæ, & leti queque texite causas
Ista per humanas mors venit acta manus.
Natura insidians pontum substrauit auaris. &c.

Que quiere dezir:

Yd o naos encoruadas
Causadoras de la muerte
Por humanas manos dadas,
Para su daño inuentadas
Con assechança muy fuerte.

Y finalmente por concluyr dize el mismo Poëta:

Auri sacra fames, quid non mortalia pectora cogis!

Que quiere dezir:

O hambre maluada de oro,
Que mal ayga que no mueuas
Los coraçones que ceuas!

Assi q̃ de tal manera ha sido desde el principio casi del

mundo,nauegado el mar por los hombres, que dexadas ya las varquetas con que nauegauan al principio, vinieron poco a poco a hazer nauios tan grãdes como casas,con los quales en este nuestro tiempo casi cubren todo el mar,y despues que hallaron arte con que nauegassen, no ay ninguno que no se atreua a atribuyr a si el imperio del mar,y a hazer en el guerras como en la tierra. Y boluiendo a nuestro propositó,digo assi, que el Rey Minos(segun lo testifica Strabon en el libro.10. de su Geograpia) fue el que primero tuuo señorio sobre el mar. Puesto que Diodoro en el libro.6.atribuye este dominio a Neptuno,que fue quien primeramente inuẽtò el arte de nauegar,y assi dize:Neptuno despues de los Cretenses inuentãdo el arte de nauegar, fue el que primero ordenò flota por la mar, y fue hecho Almirante o adelantado della por Saturno,y por esta causa dixeron los passados q̃ Neptuno auia sido señor del mar. La verdad es,q̃ los dela isla de Creta(como lo muestra Strabon) tuuieron mucho antes el principado y dominio de la nauegacion, de los quales procedio el Prouerbio,que se dezia por los que fingen no saber lo que sabẽ muy bien:El de Creta,no sabe la mar: el qual declaramos en nuestros Adagios.

La primera uauegacion (segũ dize Plinio en el libro septimo)fue començada en el mar Vermejo por el Rey Erichtheo,entre las islas que ay alli en vnas varquillas pequeñas,que se inuentaron al principio,lo qual testifica tambien Fabio Quintiliano en el libro decimo, diziendo assi: Si ninguno no acrecentara mas de lo que hallò, no tuuieramos en la Poësia ninguna cosa mas de lo que dexò Liuio Andronico, ni en las Historias tuuieramos mas delo que ay en los Annales de los Pontifices, y toda via nauegaramos en las varq̃tas.

Aun

Aunque ay algunos que dizen, que estas varcas no las inuẽto el Rey Erichthreo sino q̃ los de Misia y los Troyanos fueron los que las inuentaron, passando el mar del Hellesponto contra los de Thracia. Otros dizen, que donde se inuentaron primero fue en el mar de Bretaña, y que las trayan cubiertas de cuero.

La nao gruessa (segun escriue Plinio en el libro septimo) fue el que primero la passò de Egypto a Persia el Rey Danao: aunque otros dizen (como lo testifica Eusebio en el libro primero de la Preparación Euangelica) que la inuentaron los de Samotracia, y Clemente dize, que la inuentò el Rey Atlas, y otros dizẽ que Neptuno, como arriba lo mostramos. Aunque es verdad, y assi me parece a mi, que con mas justo titulo se deue atribuyr esta inuencion a Noẽ que a ninguno delos dichos, el qual (como lo testifica Eusebio en el libro decimo de la Preparacion Euãgelica) fue mucho tiempo antes que Danao ni Neptuno naciessen. Este varon santo, bueno, y innocente (segun lo dize Iosepho en el libro primero de las Antiguedades) como conociesse y le vuiesse sido reuelado por Dios, que el genero humano auia de ser destruydo por las aguas del Diluuio, fabricò por mandado del mismo Dios vna arca de madera, en que el y todo lo que Dios le mandò se saluassen. Y verdaderamente, que esta arca no fue otra cosa sino vn nauio, que fue exemplo y dechado primero de todos los nauios que despues se hizieron y inuentaron. Y tambien Beroso Chaldeo (segun testifica el mismo Iosepho) llama a esta misma arca nauio. Por lo qual podemos creer sin duda ninguna, que este vso y costumbre de nauegar y hazer nauios procedio primeramente de Noë, porque antes del no se sabe cierto ninguno que aya entrado en la mar, ni aũ intentadolo. Y espe-

cialmente diziendo Iosepho, que los nietos y decendientes de Noë, como fuessen a viuir a diuersas partes del mundo por la mar vsaron de muchos nauios. Aunque el Poëta Tibullo atribuye esta inuencion a los de Tyro, quando dize en la Elegia. 7.

Vt quæ maris vastum prospectet turribus æquor,
Prima ratem ventis credere docta Tyros.

Que quiere dezir

Porque pudiesse mirar
De la mar su presuncion,
Hizo torres por la mar
Tyro en esto singular
Dio el viento a su discrecion.

Y a lo que yo creo, la causa desto es, porque los de Tyro (como lo testifica Strabon en el libr. 16.) por espacio de mucho tiempo tuuieron excelencia en la nauegacion. Y de aqui se puede collegir, que todos los que despues de Noë hasta nuestros tiempos han exercitado este arte son dignos de loor, y merecen honra, porq̃ (como es cierto) ninguna arte está ahora como estaua en su principio, y assi en esta se hã descubierto muchas maneras de nauios, y otras sotilezas y xarcias necessarias a la nauegacion, con las quales se ha ennoblecido y augmentado mucho esta arte. Y assi me parecio, que no seria salir del proposito declarar los authores delas dichas cosas. El primero que edificò y labrò nauio largo fue Iasón natural de Thessalia, del qual (segun lo testifica Diodoro en el libro quinto) vsò despues antes que otro ninguno entre los Egypcios el Rey Sesostris. Los nauios de dos remos inuentaron primeramẽte los Erythraeos. El de tres remos, dize Thucydides auerle hallado Amoclès Corintho. El nauio de quatro remos dize Aristóteles, ser inuencion de los Carthagineses

El de cinco remos ordenò Nesichthon natural de Salamina, el qual genero de nauio (como lo testifica Polybio en el libr. 1.) hizieron desques primero q̃ otros ningunos los Romanos en Italia, en el aparato y armada q̃ hizieron para la primera guerra Affricana. El nauio de seys remos quien antes que otro ninguno le inuentò fue Zenagoras Siciliano, y desde este al de diez remos inuentò Nesigitõ, y hasta el de doze ordenes o remos hallò Alexandro Magno, y hasta quinze Ptolomæo Sother, y hasta treynta Demetrio hijo de Antigono, y hasta quarẽta Ptolomæo Philadelpho, y hasta cincuenta Ptolomæo Philopater, q̃ tuuo por sobrenombre Tryphon. El nauio grãde de carga inuentò Hyppio natural de Tyro. El lembo, q̃ algunos llaman leño, hallarõle los Cirenses. La Cymba, q̃ es la que dezimos varca de passage o carrera hallarõla los de Phœnicia. La galeota, los de Rhodas: la cercira, q̃ es el vergatin, los de Chypre: los lintres, los q̃ habitan en Alemania junto al rio Danuuio: las Scaphas los Esclauones, q̃ son los nauios menores q̃ van siguiẽdo alos mayores. El remo inuentaron los Copas, y la anchora del remo hizieron los Plateas: las velas Icaro, aũque Diodoro dize auer sido Eolo el q̃ primero enseñò alos nauegantes el vsarlas. El mastil, que es el arbol del nauio, y la antena inuentò Dedalo. Las naos anchas y gruessas, q̃ eran llamadas hippagines, y seruian para leuar en ellas caualllos (segun quiere Festo) inuentaronlas los de la isla Salamina, o los Athenienses. Las naos largas con cubierta, es inuẽcion delos Thasios. Los rostros delos nauios añidiolos Pifeo. Los de Hetruria en Italia hallaron el anchora, y Eupalamio fue el q̃ primero la hizo de dos dientes. Aunque algunos (como lo dize Strabon en el libro 1. primo) atribuyen esta inuencion al Philosopho

Anachairsis, que tambien inuentô los garfios con que se afierran las naos, que son vnas lanças encoruadas al cabo, y llamaron los assi de ἁρπάζειν, que es rapere. El gouernalle y timon con que se gouiernan y rigẽ los nauios, inuentóle Tiphis, tomando exemplo del milano, el qual (segun testifica Plinio en el libro decimo) quando va volando por el ayre, se va gouernando con la cola, y assi parece que la naturaleza enseñò en el ayre lo que era necessario en la mar. El primero que dio batalla en la mar cõ flota ordenada, fue el Rey Minos, como lo dize Plinio. Y lo dicho baste quanto a los nauios y nauegacion, y porque esto ha sido la principal causa de que las mercaderias se lleuen de vna parte a otra, me ha parecido sera cosa conueniente, que aqui junto tratemos de los inuentores dellas.

CAPITVLO. XVI. En el qual se muestra quienes fueron los primeros inuentores de la mercaderia, y los primeros mercaderes y tratantes.

LA mercaderia ciertamente es mucha ayuda para los hombres, pues por su medio nos proueemos de muchas cosas que son necessarias para la vida humana, lleuandolas de vnas partes y trayendolas de otras. Y aũ tambien enseña a los hombres el vso y esperiencia de muchas y grandes cosas. Y demas desto parece que vale y puede mucho para adquirir amistades y parentesco con las gentes estrañas, y el fauor de los Reyes barbaros. Por las quales razones, dize Plinio en el libro. 33. (y no va muy fuera de camino) que las mercaderias y contrataciones fueron inuentadas por causa y beneficio de la vida humana: aunque a lo que yo creo, Plinio habla

habla,como el lo dize,de las contrataciones y truecos que en tiempo de los Troyanos vsauan hazer entre si los hombres,dando vnas cosas por otras:y esta contratacion que entonces tenian, digo,que es cierto,q̃ era mucho mejor que la que al presente se vsa entre nosotros: pues despues que se hallò el oro (como lo siente el mismo Plinio) ha sido tan grande y tanta la cobdicia de la ganancia que ha auido y crecido en los hombres,que por causa de lleuar mercaderias de vnas partes a otras,se ponen a todo peligro, y diziendolo mas claro,ponen su vida al tablero,como se vee a cada paso que se haze en nuestros tiempos, y por esso dixo y con much a verdad el Poëta Horacio:

Impiger extremos mercator curit ad Indos
Per mare pauperiem fugiens,per saxa,per ignes.

Que quiere dezir:

Sin pereza el mercader
A las Indias va corriendo
Por la mar a se perder,
Por las peñas sin temer
Va de la pobreza huyendo.

Tambien Ciceron enel libro primero de los Officios, dize hablando de las mercaderias:La mercaderia,si es de cosas menudas y de poco valor, se deue tener por cosa vil y baxa,mas si es grande y abũdante,y trae muchas cosas de todas partes,yvẽde y reparte lo q̃ trae sin vanidad y mentira con todos:por cierto q̃ en tal caso, no es muy digna de vituperacion. Y especialmente si despues que està harta de ganancias, o alomenos se recoge contento a buen viuir,y se passa de la mar alta y tempestuosa al puerto,y del puerto a los campos y possesiones,por cierto que entonces parece digna de todo loor. La mercaderia (como lo testifica Plutarcho)

dieronſe a ella, y exercitaronla muches varones excelentes, como fueron Th ales Mileſio, Solon, Hyppocrates y Platon. Y eſta mercaderia (como dize Plinio en el lib. 7) inuentaronla los de Phœnicia, aunq̃ Diodoro en el lib. 6. atribuye eſta inuẽcion a Mercurio, y aſsi lo tuuieron por cierto los Franceſes, pues (como lo dize Iulio Cæſar) por eſta razon le tenian en grã veneracion, y por ello auia entre ellos muchas eſtatuas ſuyas: y dezian q̃ auia ſido inuentor de todas las artes, y capitã y guia delos caminos y peregrinaciones, y tãbien creyan q̃ tenia gran fuerça y poder para auer mucha ganãcia en las mercaderias y tratos. Pero parece que el miſmo Plinio ſe contradize en eſte caſo, pues luego en el miſmo libro dize, q̃ Libero Padre inuẽtò y ordenò el comprar y vender. Y puede ſer aſsi eſto, pues la mercaderia q̃ dize auer hallado los de Phœnicia, no es otra coſa ſi no cierta contratacion de cõprar y vender, por lo qual por ventura ſe ha de entender aſsi, q̃ los de Phœnicia fueron los primeros q̃ exercitaron la mercaderia q̃ primeramente auia inuentado Libero Padre. Aũque a la verdad, con todo eſto no me parece que eſta inuẽcion ſe deua atribuyr a los de Phœnicia, ni a Mercurio, ni a Libero Padre, pues es cierto (ſegũ lo teſtifica Ioſepho en el libr. 1. de las Antiguedades) q̃ eſta coſtumbre de cõprar y vender, fue mucho antes, caſi en el tiempo de Noë. Los primeros merceros y recatones (ſegũ lo teſtifica Herodoto en el lib. 1.) fueron los de Lydia, y eſtos ſon, no los q̃ tratan la mercaderia limpiamẽte, ſino los q̃ la compran para vender la deſpues por menudo, y de eſtos entendio Ciceron, quando dixo en el lib. 1. delos Oficios: Viles pienſo yo tambien q̃ ſon los que compran de los mercaderes lo q̃ luego han de vender por menudo, pues no pueden ganar nada ſino es mintiẽdo.

Cap. 17

CAPITVLO. XVII. En el qual se muestra quien primero aya ordenado el arte meretricia, y las fiestas Bacchanales. Y quien inuentò el teñirse los cabellos, y el vso de afeytarse. Y en que tiempo vuo primeramente barberos en Roma.

OSA muy publica y sabida es, q̃ Venus (aq̃lla q̃ el principe de la Poëfia Latina Vergilio y Ouidio testifican auer sido procreada de la espuma de la mar) fue desuergoçada, dissoluta, y dada a todo genero de vicio y deshonestidad, pues los hijos que parió que fueron muchos fueron engẽdrados en adulterio, porque de aquel tan infame ayuntamiento de Marte concibio a Armonia, de la qual haze larga mencion Plutarcho en la vida de Pelopidas. De Mercurio, parió a Hermaphrodito: de Iuppiter a Cupido: de Anchyses, a Eneas: de Butes, a Eryce: por lo qual fue entre los antiguos tenida por Diosa de los amores y gracias, y assimismo de la hermosura, y de todos los plazeres, y deleytes, y finalmente de la luxuria y ayuntamiento carnal. Esta pues (porque no pareciesse que ella sola era la deshonesta y codiciosa de los varones) fue la primera que (segun testifica Lactancio Firmiano en el libro primero, y como se lee en la Historia que los antiguos llamaron Sagrada) inuentó el arte meretricia, y assimismo fue authora de que las mugeres de la isla de Chypre ganassen publicamente con sus cuerpos. Y assi quedò aquella mala costumbre entre los de esta isla (como lo testifica Iustino en el libro decimo octauo de su Historia) de que sus donzellas no se casassen hasta tãto que ganassen publicamente poniendose a la orilla de el mar, la dote que auian de llevar, y dezian q̃ aquellas eran las primicias

que

que pagauan a Venus por la caſtidad perpetua que deſpues auian de guardar. Y deſtas ſe dize, que quando la Reyna Dido paſſò por alli que venia huyendo de Tyro, mandò tomar ochenta dellas, que aun eſtauan virgines, y las metio en ſus nauios, para que los mancebos que yuan con ella tuuieſſen con quien caſarſe, y la ciudad que queria edificar ſe augmentaſſe con generacion. Los Babylonios tenian tãbien por coſtumbre entre ſi, que en acabando de hazer las coſas de por caſa, qualquier plebeyo, por ſu mucha pobreza, ſacaſſe ſus hijas a ganar publicamẽte, para ſuſtentarſe. Y tambien las mugeres proprias de eſtos vna vez en la vida eran communes a todos los eſtrangeros que las querian, para lo qual las ponian ſentadas delante del templo de Venus, atãdolas en ciertos tiempos con ñudos y collares, por los quales eran lleuadas a ciertos apartamientos que eſtauan hechos para q̃ los eſtrangeros eſtuieſſen con las mugeres, y en ſaliendo vnas entrauã otras. Y las que alli auian eſtado vna vez ſentadas, no les era licito boluer a ſus caſas, haſta tanto que alguno de los hueſpedes echaſſe en ſu ſeno algun dinero, y vuieſſe tenido conuerſacion con ella. Y la muger tomando eſte dinero le reſeruaua para coſas ſagradas, y el hueſped quando ſe lo daua, dezia: Por tanto yo te imploro a ti Dioſa Mylitta (que aſsi llamauã los Aſſyrios a Venus.) Pero con todo eſto, las que eran hermoſas ſe deſpachauan preſto, lo qual no era aſsi en las feas, porq̃ muchas vezes les era neceſſario eſtar eſperando vn año, y paſſado aquel otro. Eſta tal ley ſe guardaua para alcançar la gracia y fauor de la Dioſa Venus. Author de lo dicho es Herodoto en el libro primero.

Pero entre todas las coſas antiguas no vuo ninguna que tanto prouocaſſe y encẽdieſſe a luxuria el animo

de

de las gentes,ni que las hiziesse dar al vicio y deshonestidad,como fueron las fiestas que llamaron Bacchanales,inuentor de las quales (como lo testifica el mismo Herodoto)fue Melampo hijo de Amytheon, y el primero que las lleuô de Grecia a Egypto,dôde se començaron a hazer con no menos desuerguença que deshonestidad de las mugeres,lleuãdo cierta estatua por los campos,tañendo delante sus instrumentos, y cantãdo sus canciones a Baccho, y passados dos años se hazian en el monte Parnaso,y llamauanlas los Griegos las fiestas Dionysias,que es lo mismo que de Baccho:las quales se celebrauan cõ gran clamor y gritos de hombres que venian bien calientes del vino,y con gran ruydo y estruendo de adufres y atabales. Y andando el tiempo,no mucho despues vn hombre baxo y de poca calidad de nacion Griego,que era sacerdote destos sacrificios,passô a la region de Hetruria en Italia,y alli enseñô aquellas cerimonias,y de Hetruria cundio luego esta contagion y mancha a la ciudad de Roma, adonde es de marauillar,quan presto corrompio la verguença y honestidad de las matronas Romanas. Aunq al principio se tenia algũ respeto a la honestidad, porque no se permitia, que ningun varon se entremetiesse entre las mugeres,sino q solas ellas hiziessen sus sacrificios, para los quales tenian señalados tres dias en el año,en los quales imitauan a Baccho,y ellas por si elegiã tres matronas de las mas honradas por Sacerdotisas, hasta que andando el tiempo vinieron a elegir por Sacerdotisa vna muger natural de Campania,llamada Paculaminia,la qual como si se lo vuieran mandado los Dioses lo mudô todo,y entremetio en sus sacrificios tambien a los hõbres,y principalmente alos hijos de aquellas señoras que venian a las fiestas, y ordenô que las

fiestas

fiestas que se hazian de dia se hiziessen de noche: y en lugar de tres dias que tenian señalados en el año para sus sacrificios, estableció que fuessen cinco dias cada mes. Y entonces començaron a hazer estos sacrificios hombres y mugeres mezclados, y como se hazian de noche quando podia cada vno intentar qualquier maldad, ninguna suziedad ni deshonestidad quedaua que no se cometia, porque en aquel lugar se cometian estupros y muertes, y esto porque los mas perezosos para la deshonestidad y vicio, o desuerguença tenian menos paciẽcia (porque alo mas largo ninguno era admitido que fuesse mayor de veynte años) matãdose vnos a otros, y esto no lo vian muchos, porque no se oyã las vozes de los q̃ se quexauan, con el ruydo de los timpanos y campanas, y los que morian luego eran quitados de alli, y los echauan en vna cueua. Su principal religion destos era, que anduuiessen los hombres como locos, y q̃ arrojandose por el suelo cãtassen cosas suzias, Y las matronas con el habito de Sacerdotisas de Bacho, trayendo los cabellos esparzidos, y vnas hazes encendidas en las manos, andauan corriendo de vna parte a otra, diziendo, que los que auian sido muertos los. auian arrebatado los Dioses. Y finalmẽte, no se pudiendo ya suffrir estas y otras muchas maldades, siendo Consules Spurio Posthumio Albino, y Quinto Marcio Philippo, se hizo pesquisa y informacion muy larga de todas las vellaquerias que alli passauan, y aquella maldita y pestifera manera de religiõ fue destruyda y tuuo fin en el año dela fundacion de Roma de D L X V I I I. Y no ay para que repetir muchas vezes las maldades y vicios q̃ los antiguos cometian en su manera de viuir, pues por ventura somos nosotros mas dignos de reprehension que ellos, pues a trueco de obedecer y cũplir

los

los mandamientos y instituciones de Venus, se nos da muy poco guardar los que Dios todo poderoso tiene estatuydos. Pues Moyses ordenô q̃ la muger que fuesse tomada en adulterio muriesse juntamẽte con el adultero, como parece en el Leuitico en el capitulo. 20. Y entre los Romanos y Griegos el crimen de adulterio era castigado con la vida. Los Arabes, digo los que viuen en la Arabia Felix, matauan tambien al varon como a la muger si le tomauan en adulterio. Y aũ Sant Clemente en su Epistola primera, dize, que despues de la heregia, el adulterio es el mas graue peccado de todos, y el que mas sera castigado acerca del justo y verdadero juez soberano, y con todo esso le tenemos por cosa de burla. Y aun sobre todo vemos communmente que las mugeres y varones casados, dan consigo a cada passo en este peccado de adulterio, porque veen que no se les haze ningun castigo, o si se haze alguno es muy liuiano: y assi no se les da nada violar y corromper la sagrada confederaciõ del matrimonio. Y assi me parece a mi, que entre nosotros la mansedumbre del castigo, es vn incitamiẽto y causa del peccado. Luego bien se cumplio la voluntad y desseo de Venus, pues no fue ella sola la deshonesta, ni la primera que fue mala, pues està claro que casi desde el principio del mundo vuo mugeres que publicamente ganaron deshonestamente con sus cuerpos: pues leemos en el libro del Genesis, que Iudas hijo de Iacob tuuo ayuntamiento con su nuera Thamar pensado que era alguna ramera, de tal manera se auia dissimulado en el vestido y habito que traya. O quanto mas digna de loor fue Lucrecia noble y casta matrona Romana, que Venus, la qual fue exemplo marauilloso, no de vender y communicar su limpieza con todos, sino de conseruarse

constan-

constantemẽte casta, dandose ella misma la muerte a si! Y tampoco esta no tiene muchas semejantes a ella tan rota va ya la honestidad, y tanto han crecido los vicios de la carne, los quales son tan feos y torpes, que ninguna cosa puede auer peor en la vida humana, pues este vicio nos es commun con las bestias, y en sola esta carnalidad se conoce la flaqueza de esta nuestra vida humana. Y assi por esta razõ solia dezir Alexandro Magno (como lo testifica Plutarcho) que en dos cosas principalmente conocia que era mortal: la vna, en que no podia viuir sin dormir: y la otra, en este torpe ayuntamiento, porque por estas dos cosas especialmente se da a conocer la flaqueza dela naturaleza humana. Y el Philosopho Pithagoras siendo preguntado, quando se auia de ayuntar con su muger, le respondio': Quando quando quisieres ser mas baxo y menor que tu. Esto dize Diogenes en el libro octauo. Y aunq̃ sabemos muy bien esto y lo entendemos, no por esso dexamos de yr nos tras los vicios y halagos de las mugeres, y (como dize el Prouerbio) tornamos cada hora al vomito como el perro. Y quanto a esto basse lo dicho.

Teñir los cabellos, dize Clemente, que fue Medea la primera que lo inuentò. El vso del trasquilarse los hombres, y afeytarse, dizen, que procedio de los pueblos Abantes, porque los de aquellos pueblos eran de su natural muy belicosos y esforçados, y para venir con mas dessemboltura a las manos, se quitauan los cabellos y las barbas. Lo vno y lo otro testifica Plutarcho en la vida de Theseo, diziendo: Auia en aquellos tiempos vna costumbre, que los que ya eran mancebos, y començauã a barbar, los lleuauã ala isla de Delphos, y alli offreciã las primicias de sus cabellos a Dios. Y por esta causa se llegò y fue Theseo al templo de Delphos,

y se

y ſe rayò la parte delantera de la cabeça. Aunque es cierto que aquellos Albanes fueron los primeros que inuentaron eſta manera de afeytarſe, no tomãdola de los de Arabia, como algunos lo piẽſan, ni tampoco imitando alos Myſios, ſino como ya diximos, porque eran de ſu natural belicoſos, y tenian grã deſtreza en pelear y trauarſe con los enemigos alas manos. Y luego vn poco mas abaxo dize: Afeytauanſe por no dar aparejo a ſus enemigos que les aſieſſen de las barbas, ni delos cabellos. Y por eſta miſma cauſa, ſe dize, que Alexandro Magno, mandò a ſus capitanes, que hizieſſen raer las barbas a ſus caualleros. Los primeros barberos que vinieron a Italia fueron de Sicilia, en el año de la fundacion de Roma de CCCCLIII y lleuò los a ella Publio Ticinio Mena, (como lo teſtifica Varron) porque antes deſto no ſabian los Romanos que coſa era afeytarſe. Scipion Affricano fue el primero que ſe acoſtumbrò a afeytar cada dia la barba. Y dizeſe alsimiſmo, que el Emperador Auguſto Cæſar, ſolia raerſe cada dia la barba. Author deſto es Plinio en el libro ſeptimo de ſu Hiſtoria natural.

CAPITVLO. XVIII. En el qual ſe mueſtran muchas cosas aſsi viejas como nueuas, cuyos authores no ſe ſaben.

PVESTO que ſabemos muy bien quãto loor y premio le deue a los que en otro tiempo inuentaron alguna coſa, y procuraron con ſus ingenios algo neceſſario para el vſo de la vida humana, o para adornar el animo y entendimiento del hombre, y por eſta cauſa auemos procurado y trabajado quanto auemos podido tratar en eſta

obra de todos los que de ellos han sido authores, porque no pareciesse que quedaua alguno defraudado y priuado de su loor, y con todo esso no auemos podido satisfazer, ni cumplir con nuestra voluntad, por causa dela antiguedad, la qual (segun dize Marco Varron) nos quita muchas cosas, y no pocas nos depraua. Y demas desto, porque vsamos de muchas cosas que no se refieren ni atribuyen a sus inuentores, o porque no conocen a ninguno por inuentor dellas, ni aun hasta ahora se ha manifestado. Por lo qual, no se marauille ninguno, de que ayamos assi dexado algunas cosas en silencio, pues lo auemos hecho por no tener ni saber authores ciertos a quien seguir, pues cierto es cosa admirable que aya muchas cosas nueuamente halladas, cuyos inuentores no se saben, ni aun se habla en escriptura de algunas dellas como se han de llamar.

Y quanto a lo primero, que cosa se pudo hallar en el mundo mas excelente que el relox, por el qual aunque no aya sol el de su voluntad, segũ vemos, nos muestra las horas del dia, tocandolas en su campana. O que cosa mas agradable pudo ser hallada que las mismas campanas, las quales aunque su inuencion no es nueua pues dize Iosepho en el libro tercero de las Antigue-dades, que en tiempo de Moyses se vsauan ya, y el Poeta Marcial dize:

Reddiderim, sonat as thermarum iubere pergis?
Virgine vis sola lotus abire domum?

Que quiere dezir:

Es dexa la pelota,
La campana vees sonar,
Para que quieres jugar. &c.

Pues destas dos cosas no se sabe hasta agora quien aya sido el inuentor. Y ay otra cosa que a mi parecer, es

mas

mas marauillosa que quantas se saben, y hasta agora no se sabe quien la aya inuentado, que es aquella caxeta o aguja de marear de q̃ vsan los marineros para regir y encaminar su nauegacion. Que diremos del tiro de bronze, q̃ comunmente llamamos Lõbarda, o bõbarda digno de toda admiracio y maldicio, pues se inuentò para destruycion de los hombres, y no puedo creer que le aya inuentado ingenio humano, antes creo que algun Demonio le enseñò a los mortales, para que no solo con armas communes, sino tambien con rayos, (pues tales parecen estos malditos tiros, como en otra parte lo diximos) pe[illegible]assen los hombres y se matassen, cuyo author y inuentor, a imitacion de Perillo se encubrio, y no quiso manifestar su nombre, porque por ventura, no prouasse el primeramente este tiro, y se executasse su furia en el, como lo merecia. Porque aquel Perillo de quien digo (segun lo testifica Plinio en el libro 34.) fue natural de Athenas, y por agradar a Phalaris tyranno de Agrigento, (que fue el mas cruel que hasta hoy se sabe, ni està en la memoria de los hombres) hizo y fabricô vn toro de cobre, labrado muy sotilmente, en el qual puso vna puerta al lado, para que por ella metiessen al que quisiessen atormentar, y despues le pusiessen fuego, para que pareciesse que sus llantos eran bramidos de toro, y no vozes de hombre humano. Y como despues pidiesse al tyranno, que por esta obra le diesse su gualardon y premio, mandò Phalaris, que fuesse el el primero a quien alli metiessen, y que le pusiessen fuego para que hiziesse la prueua de su artificio y inuencion, y assimismo viesse por esperiencia si era verdad lo que dezia. Y deste dize el Poëta Ouidio en el libro tercero de Arte amandi, los versos que se siguen.

Et Phalaris tauro violenti membra Perilli
Corruit, infœlix ambuit author opus.
Iustus vterque fuit, neq; enim lex æquior vlla est,
Quam necis artificis arte perire sua.

Que quiere dezir:

Phalaris bien ha tostado
A Perillo que inuentò
Aquel toro, pues prouò
Lo que auia fabricado.
Fue en verdad justificado,
Y es muy justo que assi acabe,
Siendo en el executado:
Quien tal haze que tal pague.

Tambien es muy nueua la inuencion delos estriuos en que va descansado el pie del que va cauallero, porque segun vemos en las estatuas de marmol que está en Roma, los antiguos no los acostumbrauan, ni aun se halla en ningun author como se ayã de llamar, dizense commummente en nuestro vulgar estriuos, porque en ellos se ponen y estriuan los pies. Ay otras muchas cosas de esta manera, y especialmente las frutas y golosinas de azucar que se hazé en nuestro tiempo de diuersas maneras, y la mayor parte de las armas que hoy se vsan en la guerra para los hombres, q̃ ni fueron conocidas de los antiguos, ni tuuierõ nombre con q̃ se llamàssen. Es tambien muy nueua la inuencion del bonete y gorra con que ahora se cubre la cabeça, porque no hallamos que los antiguos cubriessen en ningun tiempo la cabeça, y assi parece claramente por las monedas antiguas que vemos, y tambien por las estatuas, las quales como se veen en Roma, tienen la cabeça descubierta, pues es cierto que cada vno se manda pintar como ordinariamente se suele vestir, y en el habito que trae.

Y esto se puede prouar mas cierto por exemplo de el Emperador Iulio Cæsar, el qual (como lo dize Suetonio Tranquillo) como fuesse caluo, y desto se sintiesse en estremo, quando a caso en burlas o en veras le tocauan en aquella fealdad, acostumbraua con el cabello que tenia en la parte mas alta de la cabeça, cubrir y tapar la parte delantera. Y sin duda pudiera con menos fealdad y mas prouecho taparle la cabeça con vna gorra, si entōces como agora se acostūbrara traerla cubierta y tapada: delo qual parece claro, q̄ esta inuencion de cubrir la cabeça, que communmente vsamos es nueua, aunque no se sabe quien aya sido su author. Y assi desta manera ay otras muchas cosas cuyos authores y inuentores no se hallan escriptos, ni se saben. Cosa es tambien muy sotil, y de mucho mas prouecho auer hallado la manera como se pudiesse moler el trigo cō el impetu del agua que corre: la qual inuencion puesto que no es nueua, alomenos el nombre del que la inuentò no se halla entre los authores graues y de authoridad: aca communmente la llamamos molino de agua.

Demas desto ahora casi en nuestros tiēpos, se han hallado muchos instrumentos de musica, y no se sabē sus authores, o alomenos estan ya puestos en oluido, entre los quales los mas admirables y dignos de alabar por la suauidad de su musica y harmonia, son los que llamamos organos, los quales verdaderamente son muy diferentes delos que hizo el Rey Dauid de Iudea, (como en el libro primero desta obra lo mostramos) con que los Leuitas, y ministros del Templo cantassen sus Hymnos y Psalmos, como tambiē lo hazemos nosotros ahora con los nuestros. Ay assimismo otros instrumentos de musica desta misma manera, como son los monacordios, clauizimbalos, y otros que se nombran de diuer-

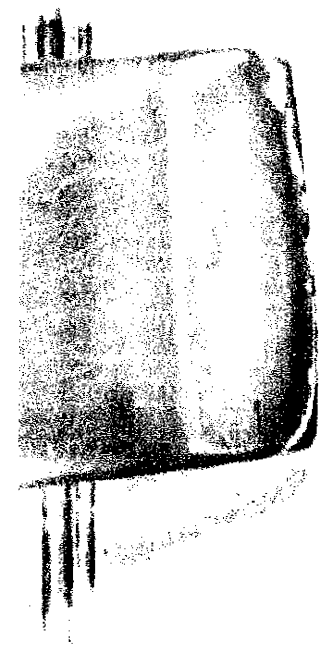
ſas maneras, y los inuentores dellas eſtan oluidados y en grande eſcuridad, lo qual por cierto es con grande daño de ſu gloria. Tampoco ſe ſabe haſta ahora, quien aya ſido el primero que hizo las candelas de ſeuo, que puesto que ſon feas y ſuzias; verdaderamente ſon de mucho prouecho para la vida humana. Y menos ſe ſabe, quien fue el primero que amanſò y domò las aues para caçar con ellas, que tambien es inuencion nueua. Ni tampoco ſe halla en la memoria de los hombres; quien fue el primero que inuentò los anillos, los quales entre los Romanos (como ya lo moſtramos) fueron tenidos en grande eſtima y honra. Mas de que nos admiramos de que la antiguedad del tiempo aya occultado los authores deſtas coſas ſiendo tan menudas y pequeñas, pues vemos que el inuctor y principiador de vna tan excelente coſa como es el imprimir y eſtampar los libros, que ahora nueuamente ha ſido inuentada caſi con vn ingenio diuino, eſtà poco menos que ſepultado en las tinieblas del oluido! Puesto que noſotros en quanto nueſtra poſsibilidad y fuerças han baſtado, auemos trabajado (como en otra parte auiendo venido a propoſito lo moſtramos) de ſacarlo a luz, y librar a ſu inuentor de las tinieblas del oluido. Tampoco ſabemos quien aya inuentado la cubierta tan honeſta quanto neceſſaria, con que cubrimos nueſtras piernas, que communmente llamamos calças, que puesto que entre los antiguos vuo calças que era cierto genero de calçado, con todo eſſo el author de eſte veſtido tan neceſſario y decente, eſtà encubierto, y no ſe ſabe quien aya ſido.

Ay aſsimiſmo demas de lo dicho otras muchas artes, que en ſu principio como fueſſen de poca calidad, tuuieron poca o ninguna nõbradia, las quales andãdo

el

el tiempo,por auer ſido acrecentadas, no ſe atribuyen a ſus primeros authores, ſino a los que las augmentaron y continuaron,en lo qual ſe les haze notorio agrauio y ſinrazon,como en muchos lugares deſta nueſtra obra lo auemos moſtrado. Y por tanto, ſi de algunas coſas antiguas,o halladas nueuamente nò auemos haſta ahora moſtradolas,ni tocado en ellas,ha ſido la cauſa, porque auemos querido mas, con pocas palabras tratar y moſtrar las coſas ciertas,que no eſcreuir con muchas las que ſon inciertas.

¶ Fin del libro tercero, y primera parte.



GM

SEGVNDA PARTE

DELOS OCHO LIBROS DE LOS INVENTORES DE LAS COSAS

que compuso Polidoro Virgilio Ciudadano de Vrbino.

Muestrase en los cinco libros siguientes el principio de la Religion Christiana, y origen delas Ordenes Regulares y Militantes, con otras cosas pertenecientes a la materia. Todo ello conforme al original impresso en Roma el año de M. D. L XXVI que mando corregir el Papa Gregorio XIII de gloriosa memoria.

Con Priuilegio Real. Año de M. D. LXXXXIX.

LIBRO QVARTO DE POLIDORO

VIRGILIO ciudadano de Vibino, de los inuentores de las cosas.

PROOEMIO de Polidoro Virgilio sobre los cinco libros de los principios de la Religion Christiana, a Ioan Matheo Virgilio su hermano.

TE SVCHRISTO nuestro Saluador, el qual (como el mismo testifica) vino al mũdo, no para quebrantar la ley, sino para cũplirla y cõfirmarla, desde el principio mostró todo puro, desnudo y abierto, aquello que antes los Iudios (siguiendo la sombra de su ley) auian añadido, dado color, y amanzillado: y finalmẽte, todo aquello que estos auian alargado en que ay menos charidad, y estan introduzidas mas cerimonias, lo restringio, y quiso que uuiesse mas charidad y menos cerimonias. Y assi pareciẽdome que no haria poco, si mostrasse los principios y origen de todas las cosas pertenecientes y tocantes a nuestra Religion Christiana, y que seria bueno ponerlo por obra, para que mas facilmente parezca, y se sepa quales son las de CHRISTO nuestro Saluador, y quales las de los Apostoles, y quales assimismo han introduzido los Obispos y otras personas, me he determinado a hazerlo (amado hermano) por tu ruego principalmẽte, y assi me aparejo para hazer este officio, porque mientras

vos que soys tañ docto y entendido eñ las letrãs Grie gas y Latinas, estays occupado en Padua (donde poco ha os embiò el Senado de Venecia, para que en essa Vniuersidád enseñasedes Philosophia) yo no estè ocioso. Y assi he declarado todos los ritos y costumbres de nuestra Religion Christiana y sus principios, en cinco libros que sobre esta materia he compuesto, y puesto que no se quan bien los aya escripto, alomenos se que he puesto en ello harto cuydado y diligencia: los quales juntè con los otros tres libros de los Inuentores delas cosas, que compuse aura ya diez y ocho años, siendo en la edad y aun en la sciencia harto moço. Mostrarè en ellos como los SS. Padres, repartieron piadosamente los bienes que en tiempo passado auian recebido, y con que causa; para que los què desseauan ser guiados al culto de la verdadera charidad, puesto què fuessen gẽtes barbaras, juzgassen que estas cosas auian de ser tratadas con mantenimientos y exemplos de humildad, pues ellos no despreciaron del todo sus estatutos ni los deshizieron y quitarõ, sino que antes los mejoraron, para que no naciesse algun peligro a là Religion, y assi dexaron algunas cosas, y otras mudaron, como en los lugares que adelante pondremos se mostrarà. Y confiando que Dios todo poderoso me sera fauorable en este trabajo, que por seruicio de la Sagrada Religiõ Christiana he tomado tañ de búena voluntad, lo prosigo. Y el Señor Dios os guarde y dè salud. De Londres a. 5. de Deziembre. 1517.

CAPITVLO PRIMERO. En el qual se pone el principio de la Yglesia y Religion Christiana.

EN los tres libros passados auemos mostrado y declarado, todas las cosas q̃ desde el principio del mũdo han sido inuentadas y halladas para el seruicio y vso desta nuestra vida humana. Y de aqui adelante trataremos del principio de la Santa Yglesia de Dios, y de sus instituciones, y del comiençio de la Religion Christiana, pues ella es sola la que puede saluar al hombre, y hazerle bienauenturado. Yglesia, es palabra Griega, y quiere dezir en nuestra lengua congregacion, ayuntamiento, concilio, multitud, sermon, y las mas vezes se toma por la congregacion de los hombres que creen a vn solo Dios verdadero, y estos son llamados fieles. Y desta manera el Apostol Sant Pablo en el capitulo quinto de la Epistola que escriue a los de Ephesso, llama a CHRISTO nuestro Redemptor y Saluador cabeça de la Yglesia. Pero todo el vulgo llama Yglesia todas las ordenes de los Sacerdotes, y a qualquier Templo dedicado a Dios y a sus sanctos. Pues esta Yglesia de hombres que creen en Dios verdadero, y q̃ con religion y reuerencia le honran con mucha sanctidad, començo desde el principio de la creacion del mũdo, quando Adam y sus hijos Abel y Cain començaron a honrar a Dios, y siendo mancebos luego offrecieron sus dones a Dios, como parece en el libro del Genesis. Despues creciendo el numero y genero delos hõbres, fue la Yglesia mas celebrada hasta los tiẽpos de Noe,

quando auiendose hecho muy pequeña, quedò solamente en la familia del mismo Noë, y despues casi se acabò del todo. Aunque poco despues, por Abraham y su familia boluio a ser restituyda, y estuuo gran tiempo en su mediano estado, hasta que començo en mayor manera a florecer por Moyses: el qual la adornò, acrecentò, y estableció, con mandamientos, leyes, y cerimonias diuinas. Vltimamente esta misma Yglesia, siendo compelido a ello el pueblo Hebreo por sus impios y malos Reyes, y especialmente por Achaz, fue forçada a ydolatrar, como parece en el libro segundo del Paralipomenon. Y estando ya casi para caer del todo la sustentaron los Prophetas, hasta tanto que vino a ella IESV CHRISTO Redẽptor y Saluador nuestro, cuyo aduenimiẽto, y causa de su venida auemos de dezir. Y assi sera necessario tomar este negocio de mas atras, para declarar lo bien, pues ya auemos mostrado el principio de la Yglesia de Dios. Los Hebreos fueron llamados assi por Heber, de dõde decendio Abrahã y traxo su origen (segun lo dize Eusebio en el libro septimo de la Preparacion Euangelica) los quales despues de Moyses (como lo testifica Lactancio en el libro quarto de las Diuinas institutiones) fueró llamados Iudios, por causa de Iudas, que fue su capitan contra los Chananeos. Estos muchos siglos antes que fuesse Moyses, viuieron (sin tener ninguna ley escripta) bien y santamente, siguiendo y amando la verdad, y la verdadera charidad, guiados por vna natural razõ y entendimiento subtil, y con grandeza de animo. Cuyos principes y primeros padres, fueron Enos (el qual como atras mostramos fue el primero que inuocò el nombre del Señor Dios) y Enoch, y Noë, y tãbien despues de los tiempos destos Abraham, Isaac, y Iacob, que tambien fue llama-

llamado Israël por el mismo Dios, porque se auia teni do fuertemente con el, y del se llamaron los Hebreos Israëlitas. Deste procedieron los doze Tribus delos Iu dios, tomando cada vno de ellos la denominacion de vno de sus hijos. Demas destos Iob (aunque fue estran gero y de otra nació, porque era natural dela tierra de Hus, que està en los confines de Arabia y Idumea) que en la charidad y innocécia se ha de cõparar con los Iudios. Entre estos se señalò mucho Ioseph hijo de Israël en la castidad y limpieza de su vida. A estos pues [redacted] les fueron encomendadas (co mo lo dize el Apostol Sant Pablo) las palabras y man damientos de Dios. Aunque no durò mucho en esta gente la bondad y firmeza de la vida, porque andan do el tiempo, por causa de ciertas hambres que vuo, passaron en tierra de Egypto, primeramente Abra ham, y despues Israël con los suyos, y poco a poco con la conuersacion de aquel pueblo pestilencial, se olui daron de la religion y bondad de sus antepassados, y se dieron tanto ala supersticion y peruersidad de los Egy pcios, començando de tal manera a seruir a los Demo nios, que en ninguna cosa differian de los Egypcios, ni de las otras gentes que auian procedido de ellos (co mo ya en otra parte auiẽdo venido a proposito lo mo stramos.) Pero con todo esto, teniendo Dios misericor dia dellos, despues de Ccv años (segũ lo affirma Iose pho) que Israël con sus hijos auia passado a Egypto, y despues que Abraham auia entrado en aquel a tierra Ccccxxx años los sacò della, siẽdo su guia y capitan Moyses, por el qual tãbien les dio ley, y los libiò dela seruidumbre en que estauan, y del maltratamiẽto que les hazian los Egypcios. Mas ellos por tãtos beneficios y mercedes como auiã recebido de Dios no le hõraron,

antes viendose libres del captiuerio y seruidumbre en que auian estado, dieron consigo en los vicios, y passaron su voluntad a las cerimonias y costumbres peruersas de los Egypcios. Y de alli adelante nunca dexaron de peccar de la misma manera que las otras gentes lo hazian. Por lo qual el alto y soberano Dios, y padre de todas las cosas, como viesse q̃ la malicia y culto de los Dioses falsos crecia, y yua occupando todo el mũdo, y que su nõbre estaua casi oluidado y caydo dela memoria de los hombres, acercandose ya el termino en q̃ tenia por bien de trasplantar su religiõ a otros nueuos adoradores y seruos suyos, segun la Prophecia de Dauid, que dixo: El pueblo que no conoci me seruira. Embiò al mũdo a su vnigenito hijo por embaxador y maestro para enseñar a los hõbres los preceptos y mandamientos de su justicia, el qual quiso q̃ se vistiesse de nuestra carne mortal, y que fuesse puesto en la Cruz, y que muriesse muerte, y que como vna ley, ordenasse nueuo nombre y nueuo tẽplo, y cõ su palabra y exemplo enseñasse por todo el mundo el perfecto y verdadero culto y religion. Y por q̃ se tuuiesse por cierto q̃ era embiado de Dios, conuino q̃ no naciesse como nace el hõbre engendrado de padres mortales, y para q̃ fuesse conocido ser celestial, fuesse engendrado sin obra de padre terrenal, y desta manera siendo medianero entre Dios y los hombres, encaminasse a estos mismos hombres ala inmortalidad, y como hombre approuãdo sus preceptos con hechos, constituiesse a los demas a obedecerlos. Y por esta causa quiso offrecerse ala muerte, y a todos los trabajos y passiones, para que sufriẽdolos y padeciendolos el primero, enseñasse tãbien como buen maestro a qualquier hombre mortal, como los podia y deuia sufrir, para que no siuiesse al cuerpo como de tierra,

mas

mas antes (como amoneſta muy bien Origenes por la ſentencia del Apoſtol ſobre el Geneſis) alcançaſſe y recibieſſe la imagen celeſtial de Dios, exercitando los bienes del anima, como ſon huyr de los deleytes y vicios, menoſpreciando las penalidades deſte mundo, y haziendoſe en todo celeſtial. Vino pues a noſotros el hijo de Dios de eſta manera, como diuino y humano maeſtro, quiero dezir, perfecto Dios y perfecto hombre ſiendo hijo de Dios, el qual ſiempre con el Padre, y el Padre con el es vn Dios. El Padre como el ſol, y el Hijo como el rayo ſalido del ſol: el Padre como fuente, el Hijo como arroyo, porque vna ſuſtancia ygual eſtà en el vno y en el otro, aſsi como la lumbre del ſol en el rayo, y el agua de la fuente en el arroyo. Mas ſepamos ahora como vino a noſotros, y como el Verbo Diuino fue hecho hombre, ſegun dize el Euangeliſta Sant Iuan. Oyamos a Sant Lucas que entona aſsi: Fue embiado el Angel Sãt Gabriel por Dios a vna ciudad de Galilæa, que ſe dezia Nazareth, a vna virgen deſpoſada con vn varon, que ſe llamaua Ioſeph, de la caſa y generacion de Dauid, y el nombre de la virgen era MARIA. Y entrando el Angel a ella, la dixo: Dios te ſalue MARIA llena de gracia, el Señor es contigo, bẽdita eres tu ſobre todas las mugeres. Y luego vn poco mas abaxo la dixo: Has de ſaber, q̃ conceburas en tu viẽtre, y pariras vn hijo, y llamaraſle por nõbre IESVS: eſte ſera grande, y ſera llamado hijo del muy alto: y el ſeñor Dios le daria la ſilla de Dauid ſu padre, y reynarà en la caſa de Iacob para ſiempre. &c. Y dixo el Angel, que auria la ſilla de Dauid ſu padre, porque aſsi Ioſeph (el qual penſauàn todos que era ſu padre) como la glorioſa Virgen MARIA, procedian de la generacion Real de Dauid; como parece claro por la genea-

linea del vno y del otro, porque Ioachim que engẽdrò de ſu muger Sancta Anna a eſta Virgen, traya tambien ſu generacion del tronco de Dauid. Auiendo pues paz en toda la tierra la mayor que nũca ſe vio deſpues que fue criado el mundo, Imperando Auguſto Cæſar en todo el mundo, y quando por mandamiento del miſmo Emperador, aſi como le hazia tambien entre las otras gentes, les fue mandado a los Iudios por Cyrino Preſidente de Syria, que vinieſſen por ſus tribus a regiſtraſe, y pagar cierto tributo y pecho. Y quando finalmente Ioſeph partiendoſe de Galilea con ſu eſpoſa, para regiſtrarſe con los ſuyos en el Tribu de Iudas, fue a Bethlem ciudad de Iudea, que eſtà caſi en el medio de todas las tierras, alli acontecio, que aquella donzella, la qual auia concebido por gracia de Eſpiritu Sancto, pareſſe ſu hijo, ſin ningun daño de ſu ſacratiſſimo vientre, porque el parto era diuino, y mucho tiempo antes auian prophetizado del los Prophetas antiguos, y eſpecialmente Eſayas, quãdo dixo: Sabed que vna Virgen concebira, y parira vn hijo. Y en otra parte dize: Saldra la vara de la rayz de Ieſſe. Fue eſte Ieſſe padre del Rey Dauid, como parece en el Euangelio de Sant Matthæo, y fue tambien llamado Iſai, como parece en el capitulo vltimo de el primer libro del Paralipomenon. Vuo tambien otros muchos teſtimonios y prueuas deſte gran myſterio. En Roma acontecio en la region Tranſtiberina (ſegun eſcriue Euſebio) que en aquel miſmo tiempo la tierra manò azeyte, y durò vn dia entero, manando en abũdancia. Y aſsimiſmo dize Paulo Oroſio, que aquel miſmo dia mandò el Emperador Auguſto Cæſar por ſu edicto general, que ninguno le llamaſſe Señor, parece q̃ reconociẽdo el ſeñorio de otro mayor, q̃ en la tierra entõces auia nacido.

Eſte

Este año deste sacratissimo parto, fue el quarẽta y dos del Imperio de Augusto Cæsar, y despues de la creacion del mundo V M. c x c i x años. Luego al octauo dia, siendo lleuado el niño al Templo, (segun la costumbre de sus antepassados) fue circuncidado, porque a la verdad no auia venido a quebrantar la ley, sino a cumplirla y acabarla. Y fue llamado por su nõbre IESVS, que en lengua Hebrayca significa lo mismo que Saluador. No mucho tiempo despues, le adoraron los Reyes Magos, los quales le presentaron muy ricos y preciosos dones. A estos Magos, llaman los de Persia Sabios, y los Chaldæos y Griegos Philosophos. Despues se siguio la purgacion de la Virgen y madre, porq̃ la ley fuesse guardada mas enteramẽte, y no porque vuiesse alli necessidad de algun alimpiamiento, donde ninguna manzilla auia auido. Lleuóse consigo la Virgen el niño al Templo, al qual Simeon varon justo, lleno de mucho gozo, tomò con gran plazer en sus braços, y con espiritu prophetico cõfessò ser su Rey y Saluador, y por esta causa fue dicho Christo, por aquella crisma mysteriosa mediante la qual fue vngido, y elegido en la potestad de el reyno, porque Christo quiere dezir vngido. A esse mismo llaman los Hebreos Messias. Y assi fue dicho Iesus, que es Saluador: y Christo, que es Rey. Y assimismo Anna muger Prophetissa vio y conocio a Iesu Christo. Pero Herodes oyendo el nombre del nueuo Rey ordenaua de matarle, y sabiendo esto Ioseph, auiendo sido auisado diuinalmente, se fue huyendo a Egypto con el niño y con la madre, y se estuuo alli siete años. Y entretanto el Rey Herodes, no sabiendo aq̃l secreto, mandò matar a todos los niños que auia entonces en Betlehem. Y por esta maldad, siendo corrompido y abrassado todo su cuerpo, acabò y fenecio

desue-

logia del vno y del otro, porque Ioachim que engẽdrò de su muger Sancta Anna a esta Virgen, traya tambien su generacion del troco de Dauid. Auiendo pues paz en toda la tierra la mayor que nũca se vio despues que fue criado el mundo, Imperando Augusto Cæsar en todo el mundo, y quando por mandamiento del mismo Emperador, assi como se hazia tambien entre las otras gentes, les fue mandado a los Iudios por Cyrino Presidente de Syria, que viniessen por sus tribus a registrase, y pagar cierto tributo y pecho. Y quando finalmente Ioseph partiendose de Galilea con su esposa, para registrarse con los suyos en el Tribu de Iudas, fue a Bethlem ciudad de Iudea, que està casi en el medio de todas las tierras, alli acontecio, que aquella donzella, la qual auia concebido por gracia de Espiritu Sancto, pariesse su hijo, sin ningun daño de su sacratissimo vientre, porque el parto era diuino, y mucho tiempo antes auian prophetizado del los Prophetas antiguos, y especialmente Esayas, quãdo dixo: Sabed que vna Virgen concebira, y parira vn hijo. Y en otra parte dize: Saldra la vara de la rayz de Iesse. Fue este Iesse padre del Rey Dauid, como parece en el Euangelio de Sant Matthæo, y fue tambien llamado Isai, como parece en el capitulo vltimo de el primer libro del Paralipomenon. Vno tambien otros muchos testimonios y prueuas deste gran misterio. En Roma acontecio en la region Transtiberina (segun escriue Eusebio) que en aquel mismo tiempo la tierra manò azeyte, y durò vn dia entero, manando en abũdancia. Y assimismo dize Paulo Orosio, que aquel mismo dia mandò el Emperador Augusto Cæsar por su edicto general, que ninguno le llamasse Señor, parece q̃ reconociẽdo el señorio de otro mayor, q̃ en la tierra entõces auia nacido.

Este

Este año deste sacratissimo parto, fue el quarẽta y dos del Imperio de Augusto Cæsar, y despues de la creacion del mundo V M. c x c i x años. Luego al octauo dia, siendo lleuado el niño al Templo, (segun la costumbre de sus antepassados) fue circuncidado, porque a la verdad no auia venido a quebrantar la ley, sino a cumplirla y acabarla. Y fue llamado por su nõbre Iesvs, que en lengua Hebrayca significa lo mismo que Saluador. No mucho tiempo despues, le adoraron los Reyes Magos, los quales le presentaron muy ricos y preciosos dones. A estos Magos, llaman los de Persia Sabios, y los Chaldæos y Griegos Philosophos. Despues le siguio la purgacion de la Virgen y madre, porq̃ la ley fuesse guardada mas enteramẽte, y no porque vuiesse alli necessidad de algun alimpiamiento, donde ninguna manzilla auia auido. Lleuòse consigo la Virgen el niño al Templo, al qual Simeon varon justo, lleno de mucho gozo, tomò con gran plazer en sus braços, y con espiritu prophetico cõfessò ser su Rey y Saluador, y por esta causa fue dicho Christo, por aquella crisma mysterio-si mediante la qual fue vngido, y elegido en la potestad de el reyno, porque Christo quiere dezir vngido. A esse mismo llaman los Hebreos Messias. Y assi fue dicho Iesus, que es Saluador: y Christo, que es Rey. Y assimismo Anna muger Prophetissa vio y conocio a Iesu Christo. Pero Herodes oyendo el nombre del nueuo Rey ordenaua de matarle, y sabiendo esto Ioseph, auiendo sido auisado diuinalmente, se fue huyendo a Egypto con el niño y con la madre, y se estuuo alli siete años. Y entretanto el Rey Herodes, no sabiendo aql secreto, mandò matar a todos los niños que auia entonces en Betlehem. Y por esta maldad, siendo corrompido y abrassado todo su cuerpo, acabò y fenecio desuen-

desuenturadamente su vida con graue enfermedad. Entonces Ioseph, siendo otra vez auisado en sueños, se bolnio a su tierra, y como oyesse q̃ Archelao reynaua en Iudea en lugar de su padre, fuese a la region de Galilæa, y viuio en la ciudad de Nazareth: por lo qual fue el niño llamado Nazareno. Despues desto, como fuesse ya el niño de doze años, fue leuado a la ciudad de Ierusalem con sus padres a la fiesta solenne, (segun la costumbre) y alli estando en el Templo, començo a platicar cõ los Doctores, vnas vezes preguntando y otras respondiendo, mayores cosas que requeria su edad. Luego boluiendose con sus padres a su casa, se estuuo alli con ellos hasta los treynta años de su vida, contentandose con la gracia y virtud de Dios, que abundaua mucho en el. Finalmẽte, queriendo ya echar el cimiento y fundamento a la Religion Christiana, y poner en obra su negocio, por el qual auia venido al mundo, fue baptizado en el rio Iordan por el Propheta Sant Iuan,

[redacted]

. Y tambien para dar exemplo, que assi como los Iudios se saluauan por la Circuncision que recebian, assi tambien las gentes que auian de venir se saluarian por el Baptismo, con la perfusion y derramamiento del rocio saludable. Escogio assimismo doze Apostoles, y setenta y dos Dicipulos, a los quales auia despues de encomendar el cargo de la predicacion. (Esta election si fue antes o despues de començar el su prédicacion, no va mucho en ello.) Començo pues a enseñar a los hombres, que Dios era vno solo, y que a el solo conuenia honrar, y que el daua la herencia celestial a los que le amauan. Y dezia esto por apartar sus enten-

entendimientos de la locura que tenian, y reduzillos de la ceguedad a la sabiduria, y de la maldad a la justicia. Y assimismo les enseñaua como deuian tener vnos cõ otros grã charidad; y como auian de guardar cõ limpieza y entera voluntad los demas mandamientos de Dios. Y dezia, q̃ era verdadero hijo de Dios, el qual venia, no a buscar su honra, sino la de su Padre. Y assi comẽço a hazer juntamẽte muchos milagros, no por arte de encantamiento, en la qual no se nos muestra ninguna verdad, sino por la virtud y poder celestial. Todo lo qual ya muchos tiempos antes estaua demostrádo por los Prophetas, los quales lo auian cantado. Y desta manera enseñaua, y abria el camino para el cielo. Y por estas razones y causas, todo el pueblo y gente de Syria se yua para el por su bondad, y por ver sus grandes milagros, y por oyr tambien su predicacion, y todos creyan que auia sido embiado de Dios, y que era hijo de Dios. Demas desto enseñò la manera de orar y sacrificar, por no dexar de hazer ninguna cosa que pertenesciesse a la verdadera religion, en la qual finalmẽte todos los hombres auiã de tener descanso. Estas son las obras y hechos de nuestro redemptor y maestro IESV CHRISTO tãaprouadas por sus milagros: esta fue su doctrina, la qual se contiene enlos decretos y ordenamientos que el mismo llamò Euangelio, q̃ es, buena embaxada y predicaciõ. Y es cosa cierta, que quanto mas estas cosas eran recebidas y aprouadas de muchos, tanto mas los estimulos y aguijones de la embidia fatigauan a los principales de los Iudios, y a los Sacerdotes, los quales dauan vozes, y dezian, que la ley de Dios seria desamparada y quebrantada por esta nueua superstician, (q̃ assi llamauã ellos al Euãgelio.) Y de tal manera se cegaron con la yra, que oluidados

de

delos dichos y Prophecias de todos los Prophetas nunca ceſſaron de le aſſechar y perſeguir, haſta que puſieron al miſmo Chriſto en la Cruz, y le dieron muerte, para que aſsi mediante ſu muerte ſe abrieſſe y entendieſſe el myſterio del Viejo Teſtamento, y el Nueuo Teſtamento que del fue comẽçado y fundado, hicieſſe la conſummacion del Viejo: porque en el vno y en el otro el es el que da teſtimonio verdadero. Pero a la verdad vanamente preſumen los conſejos humanos de contradezir a la voluntad diuina: porque Chriſto nueſtro Redemptor, reſuciтò, deſpues del tercero dia que auia padecido, y enſeñò y moſtrò ſu cuerpo glorioſo a ſus Dicipulos para que palpablemente le vieſſen. Y acaecio eſto en el año decimo octauo del Imperio de Tiberio Cæſar.

Siendo los Apoſtoles y Dicipulos confirmados con eſtas coſas, y mandandoles que eſperaſſen el Eſpiritu Sancto, que de ay a poco tiempo auia de venir del cielo a confirmar ſus animos: deſpues de quarenta dias que auia reſucitado, viendolo todos ſus Dicipulos, ſe ſubio al Padre, deſpues de treynta y tres años y tres meſes que auia deſcendido a la tierra para reſtauraciõ del linage humano. Aunque es verdad, que antes que boluieſſe al cielo dio poder a ſus Apoſtoles, para que fundaſſen y principiaſſen la Republica y Religion Chriſtiana, diziendoles: (ſegun lo teſtifica Sant Matthæo Euangeliſta.) Todo el poder es dado a mi en el cielo y en la tierra: Yd pues volotros, y enſeñad a todas las gentes, y baptizadlas en nombre del Padre, y del Hijo, y de el Eſpiritu Sancto, enſeñandoles a guardar todas aquellas coſas que yo os he encomendado. Y ſabed que yo eſtoy con volotros todos los dias haſta la fin del ſiglo. Tambiẽ en Sant Marcos repitio lo miſmo, diziẽdo: Yd

por

por todo el mũdo, y predicad el Euangelio a toda criatura, y el que creyere, y fuere baptizado sera saluo, y el que no creyere sera cõdenado. Sant Iuan Euangelista haze asimismo mencion de lo dicho, quando dize: Vino Iesus, y estuuo en medio de los, y dixoles: Paz sea con vosotros, y como les vuo dicho esto, mostrôles sus manos y costado. Y holgaronse mucho los Discipulos quando vierõ al Señor. Y dixoles otra vez: Paz sea con vosotros: assi como mi Padre me embiò a mi, assi yo os embio a vosotros. Y auiendo dicho esto, soplòles, y dixoles: Recebid el Espiritu Sancto, aquellos a quien perdonaredes sus peccados, seran perdonados, y aquellos a quien los detuuieredes serã detenidos. &c. Y esta authoridad y poder dio Christo ygualmente a todos los Apostoles, despues que les dio el Espiritu Sancto. Porque sepan los que de ay adelante vsaren de aquella potestad, que conuiene que ellos tambien reciban y conseruen en si el Espiritu Sancto. Despues desto Iesu Christo se subio al cielo, y luego de ay a diez dias les embiò el Espiritu Sancto, para que alumbrasse y esforçasse diuinalmente los coraçones de los Apostoles, los quales estauan todos juntos en Ierusalem, y esperauan con mucha confo: midad aql espiritu consolador. Y como ellos fuessen supitamẽte inspirados y alumbrados, començaron a hablar en diuersas lenguas, segũ el Espiritu Sancto les enseñaua que hablassen.

Este pues fue el principio de la Religiõ Christiana, y tal fue el fundamento que echò nuestro Redemptor. Y en cõclusion, tal fue el grano de trigo que el sembrò en la tierra. Y ahora sera bien que digamos como nacio aquel grano, y que fuerças produxo y echò de si poco a poco: lo qual de aqui adelante mostraremos con el fauor Diuino.

Capit. a

CAPITVLO. II. En el qual se muestra el origen y principio de la Republica Christiana. Y de su marauilloso crecimiento. Y del martyrio de los Apostoles Sant Pedro y Sant Pablo.

DESPVES que los Apóstoles recibieron el Espiritu Sãcto, como aquellos q̃ estauan bien guarnecidos y armados, no temiendo cosa ninguna, començaron ossadamente a predicar a IESV CHRISTO en Ierusãlem, donde el poco antes auia sido muerto. Y especialmente Sãt Pedro començo sin ningun temor de alguyr y reprehender a los Iudios de tan grã maldad como auian cometido contra su Dios y señor, amonestandoles que hiziessen penitencia, y se conuirtiessen luego a la verdadera religion y fe de Iesu Christo. Estas palabras y razones mouieron tanto los coraçones delos oyentes, que luego aquel dia se baptizaron tres mil personas, entre hombres y mugeres: y luego alli al presente confirmò Sant Pedro los animos y voluntades destos con vn milagro que hizo, y fue, que a la entrada del Templo à la puerta que llaman Especiosa, sanò a vn hombre que auia sido coxo y tollido desde el vientre de su madre, y en el nombre de Iesus Nazareno le leuãtò en sus proprios pies. Y como vio esto todo el pueblo se fue corriẽdo a Sant Pedro y Sant Iuan q̃ tambiẽ estaua ay, y alli les boluio a predicar otra vez. Despues desto siendo preguntado delos Principes delos Iudios, con q̃ arte, o como auia hecho aquel milagro, Respondio, que le auia hecho en el nombre de IESV CHRISTO, a quien ellos tan injustamente auian crucificado. Delo qual muy enojados los Principes, mandarõ que de alli adelante no predicassen ni diuulgassen mas aquel nombre

bre al pueblo. A los quales respondieron Sant Pedro y Sant Iuan, Que ellos no podian dexar de hablar lo que auian visto de IESV CHRISTO. Y como ellos perseueraſſen en su predicacion juntamente con los otros Apostoles, fueron echados en la carcel, mas luego aquella misma noche se abrierõ las puertas por grãcia diuina, y se bolueron al Templo, y alli enseñauan y predicauan. Entonces les fue mandado otra vez por los Principes, que no predicaſſen al pueblo, y Sant Pedro les respondio assi: Mejor es obedecer a Dios q̃ no a los hombres. Por lo qual los Principes muy enojados, como no ossaſſen vẽgarse en los Apostoles, temiendo no se leuantaſſe algun alboroto en el pueblo si esto intentaſſen, echaron mano de Sant Esteuan vno de los siete Diaconos, y mataron le a pedradas. Mas la muerte deste ninguna falta ni disminuciõ causò en el esfuerço de los justos y buenos, especialmẽte quando le oyeron dezir: Veys alli veo los cielos abiertos, y a IESV CHRISTO q̃ està a la mano derecha de Dios. En este medio venia gran multitud de gente a Ierusalem delas montañas cercanas, y trayanles sus enfermos, y los que estauan atormentados del Demonio, los quales erã luego sanos y libres por los Apostoles. Con estas cosas crecia la Yglesia y compañia de los Christianos, entre los quales auia vn mismo coraçon y vna misma voluntad, y todas las cosas eran communes entre ellos. Y los Apostoles viuian juntos, y lo que les offrecian, lo qual era mucho (porque los que creyan echauan a sus pies los dineros delas possessiones y heredades q̃ vendian) todo lo repartian cõ los pobres, saluo lo q̃ era necessario para la sustentacion de todos. Entretanto Philippo vno delos siete Diaconos, conuirtio ales Samaritanos ala Religiõ Christiana, y baptizò a Simõ Mago. Luego

Sant Pedro fuę alla apreſſuradamẽte, y ſue conel Sant Iuan, para eſforçar y confirmar aquella gente en la fe de Ieſu Chriſto. No mucho tiempo deſpues Sant Pablo, que poco antes auia ſido grande y brauo perſeguidor del nombre Chriſtiano, mediãte el fauor y gracia diuina fue conuertido y traydo ala fe. Mas porq̃ aquel dicho del Prophera Dauid mas a la clara ſe prouaſſe, que dize: Salio ſu ſonido por toda la tierra, y por los fines dela redondez dela tierra fueron ſus palabras manifeſtadas. No paſſò mucho tiempo, que por obra y predicacion de el miſmo Philippe, la palabra y doctrina Euangelica fue publicada, y llegò haſta los de Ethiopia, y demas deſto el miſmo Philippe, deſpues que conuirtio a los de Samaria a la verdadera Religion, como por mandado de Dios fueſſe a la ciudad de Gaza (como ſe contiene en los Actos de los Apoſtoles) encontrãdole con vn Eunucho que era mayordomo de Candaces Reyna de Ethiopia, le baptizô. Y deſpues el miſmo Eunucho baptizò a la Reyna con toda ſu familia, y con mucha parte del pueblo: y alsi permanecio ſiempre la Religion Chriſtiana en aquella gente. Y aũ ahora en nueſtros tiempos, como el Papa Clemente Septimo, y el Emperador Don Carlos Quinto deſte nombre eſtuuieſſen juntos en la ciudad de Bolonia a ciertos negocios, ſuccedio, que Franciſco Aluarez embaxador de Dauid, que communmente llamamos Preſte Iuan Rey delos Ethiopes Abiſſynos, que tienen la parte mediterranea de Affrica, vino alli en compañia del Embaxador del Rey Don Ioan de Portogal, y en aquella cõgregacion y ayuntamiento, dio la obediencia y promeſſa de la fe en nombre de Rey al dicho Papa Clemente: lo qual fue por el mes de Febrero, del año de nueſtra Rẽdempcion y ſalud de mil y quinientos y treynta y tres.

Y ahora

Y ahora bueluo a mi narracion. Sant Pedro amonestado por reuelaciõ Diuina en la ciudad de Ioppe donde resucitò a Tabita defuncta, se fue para la ciudad de Cæsarea, y baptizò alli a Cornelio Centurion con toda su familia. Este fue el primero de los Gentiles que recibio el agua del Sancto Baptismo. Aũque este negocio fue principalmente encargado despues a S. Pablo.

Entretanto que passauan assi estas cosas, en la ciudad de Antiochia se conuirtieron a Christo por la predicacion de ciertos Dicipulos que alli se auian acogido, despues de la muerte de Sant Esteuan, que auian dadole en Ierusa'em, y de tal manera se cõfirmò alli el nombre de Christo, que fueron aquellos los primeros que se llamaron Christianos. O bienauenturada ciudad de Antiochia! pues fuyste la primera que ossaste intitularte de el nombre Christiano, y celebrar la gloria y triumpho de el Sagrado Euangelio que entonces començaua.

Este pues fue el origen y principio de nuestra sagrada Religion, la qual destierra todos los vicios, y nos haze amigos con Dios, y nos ayunta con el en muy firme vinculo y atadura de charidad, cuyo author y principiador no fue por cierto Saturno, ni Iuppiter, sino el verdadero Dios criador y hazedor de todas las cosas. Poco a poco de alli adelante fue creciendo la Republica Christiana, porque los Apostoles repartieron entresi las prouincias: A Sancto Thomas cupo yr a los Parthos: a Sant Matthæo, la Ethiopia: a Sant Bartholome, la India citerior: a Sant Andres, la Scythia: a Sant Iuan, la Asia: y a Sant Pedro cupierõ en suerte las prouincias de Galacia, Pontho, Bithinia, y Cappadocia. Era Sant Pedro Galilæo, dela ciudad de Bethsayda, hijo de Iuan, y hermano de Sant Andres, el qual despues de esto fue

Obiſpo de Antiochia ſiete años, ſiendo Emperador Tiberio. Y enéſte miſmo tiempo era Sanctiago el menor Obiſpo de Ieruſalem, y fue eſte primo hermano del Señor, y hijo de Maria Salome hermana de la ſiempre Virgen MARIA, y Apoſtol del numero delos doze. Y fue tan ſancto, que (como lo dize Epeſippo) en ſu vida nó beuio vino, ni comio carne, ni nunca ſe cortò el cabello, ni entrò en baño, ni vntò ſu cuerpo cõ vnguento, y por el continuo vſo que tenia de eſtar orãdo, ſe le auian hecho en las rodillas grãdes callos a manera de cueros de camello: al qual finalmẽte los Iudios, porque predicaua a CHRISTO, le deſpeñaron del pinaculo, o cimborio del Templo, y le mataron con vn palo de aquellos con que lauan la lana y cura la ropa. Sant Pedro por otra parte, deſpues que vuo conuertido muchas ciudades en Aſia, y inſtruydolas en las cosas tocantes ala nueua Religion, y entre ellas a la ciudad de Antiochia, deſſeando venir y ſubir a mas altos principios ſe partio para la ciudad de Roma, en el ſegundo año del Imperio de Claudio Cæſar, y enſeñando alli el Euangelio echò y puſo el fundamẽto del ſacro Pontificado, del qual fue muchos años paſtor y guardador. Y deſta manera yua creciendo por todo el mũdo la Republica Chriſtiana, quando la Sacratiſsima Virgen MARIA, madre de IESV CHRISTO Redemptor nueſtro, fue lleuada al cielo, que fue en el año quarenta y ſiete de nueſtra ſaluacion.

No mucho deſpues deſto, fue lleuado a Roma Sant Pablo, el qual auiendole pedido los Iudios para matarle, apellò para ante el Emperador como ciudadano Romano. Eſte bienauenturado, muy cobdicioſo de augmentar y acrecentar la Religion Chriſtiana; aunque eſtaua preſo, no dexaua por eſſo de predicar

continuamente y conuertir a muchos, hasta que por mandado del Emperador Neron le cortaron la cabeça, en el mismo dia que fue Sant Pedro crucificado leuantados los pies en alto, y la cabeça azia abaxo. Y assi fenecieron ambos despues de auer echado grandes fundamentos y muy firmes en la Religion Christiana, alcançaron corona de martyrio, lo qual apruena y ratifica Tertuliano en el libro quarto, diziendo cõtra Marcion, diziendo: Veamos que leche fue la que gustaron los de Corintho de Sant Pablo! Que regla fue aquella con que fueron corregidos los de Galacia! Que es lo que los Philippẽses, Thessalonicenses, y los de Epesso leen! Y que es lo que tambien dizen ahora nuevamente los Romanos, a los quales dexaron el Euangelio Sant Pedro y Sant Pablo sellado con su sangre! Y en el libro delas Prescripciones delos hereges, dize, que Sant Clemente fue conuertido y ordenado por Sant Pedro. Por lo qual ninguno puede dudar, q̃ estos bienauenturados Apostoles no ayan sido los autores y principiadores de la Religion Christiana entre los Romanos.

CAPITVLO. III. En el qual se muestra quando primeramente fue ordenada y instituyda la Circuncision. Y quan graue parecio al principio la aceptacion deste mandato.

NOSOTROS (segun Origenes escriue doctamente sobre el Genesis) assi como creemos y confessamos ser Dios incorporeo, y omnipotente, y inuisible, assi tambien confessamos, que ninguna cosa se hize en el cielo o en la tierra sin su prouidencia. Y segun esto, y pareciendonos

que Dios es prouedor y gouernador de todas las cosas, es cierto y necessario que el ha de mostrar y declarar lo que quiere, y lo que conuiene a los hombres. Y como sea esto, enseñalo muy a la clara el Philosopho Platon en vna gran Epistola, diziendo assi: Dios no se communica por habla con las gentes por ninguna manera, sino por la mucha conuersacion y adherencia (para que lo digamos assi) que tiene con la misma cosa por la limpieza de la vida, repentinamente, como vna lumbre que se enciende del fuego, y nace en nuestros coraçones, y el mismo se sustenta. Por las quales palabras, quiso dezir, que Dios se alcança mediante el entendimiento. Lo qual auia mostrado mucho antes el Propheta, diziendo: Impressa y sellada està sobre nosotros la lumbre de tu cara, Señor, diste alegria en mi coraçon. Y en otra parte, dize: Y en tu lumbre veremos lumbre. Y assi se dize, que Dios habla quando por su reuelacion da señales de aquello que quiere. Y desta manera dixo a Abraham: Yo soy, ves aqui pongo mi testamento y palabra contigo, y seras padre de muchas gentes. Y despues desto dize: Circuncidarse ha todo varon vuestro, y circuncidarse ha la carne de vuestro prepucio, porque sea en señal de confederacion entre mi y vosotros, y sera circuncidado entre vosotros el niño de ocho dias. Creyo Abraham a Dios, segun solia, y fuele attribuydo a justicia. Y luego aquel mismo dia, siendo de edad de nouenta y nueue años, se circuncidò a si, y a Ismaël su hijo, que auia auido en Agar su criada, el qual entonces hazia treze años, y assimismo circuncidò a todos sus seruos y criados, porque de ay adelante, segun el mandamiento del Señor, el prepucio de la carne de su generaciõ fuesse circuncidado. Y queriendo el bienauenturado Sant Cypriano dar la razon

de

de esto, dize: Cómo ya se acercassen los tiempos de la fe, fue encomendada la Circuncision, y fue mandado, que fuesse cortada aq̃lla parte en que está la simiente de los deleytes, y el asiento de la luxuria: y tambien fue mandada cortar en los pequeñitos, para que pareciesse que offrecian las primicias de su propria sangre a aquel que auia de offrecer toda su sangre por ellos. Y haziase la Circuncision desta manera. El prepucio, que es aquel pellegito que cubre la vltima parte del miembro viril se cortaua con vn cuchillo de piedra, y es *maxaira* palabra que en la lengua Griega, es lo mismo que en la Latina se llama gladio, y nolotros dezimos cuchillo. Y tambien lo mandó Dios a Iosue, diziendole: Haras vnos cuchillos de piedra, y circuncidaras otra vez a los hijos de Israël.

Este pues fue el principio y comiençó de la Circuncision, porque es cierto, que ni antes de Abraham, mas ni aun antes de Moyses vuo ninguno que semejantes establecimientos o mandamientos hiziesse, ni ordenasse entre las gentes, testigo desto es Iosepho contra Apion. Y por esta misma razon dize el bienauenturado Sant Iuan Chrysostomo, en la Homilia. 52. sobre Sant Matthæo, que la Circuncision es la mas antigua de todos los mandamientos y preceptos. Y de aqui es de creer, que esta manera de circuncidarse passò despues a las otras naciones: porque tambien los de Phœnicia, y los de Arabia, y assimismo los Sarracenos (que al presente son los Moros) se circuncidauan antiguamente nimas ni menos que los Iudios, segun lo affirma Sant Cypriano. Y Plinio dize, que esta costumbre la tuuierõ los Iudios, Æthiopes, y Egypcios. Herodoto tambien dize, q̃ fue lo mismo en los de Colchos, y q̃ lo tomaron delos Egypcios. Y porq̃ en esto se guardaua el

mandamientos de Dios, por esta causa la Circũcision (segun lo testifica Sant Gregorio) valia entre los Iudios, para quitar el peccado original, como ahora vale entre nosotros el agua del sancto Baptismo: mas auia esta diferencia, q̃ por el mysterio de la Circuncision no se daua gracia de bien hazer, como se da enel Baptismo. Luego la Circuncision (como lo dize el Apostol) aprouechaua quando guardauan la ley, y q̃ando no eran importunos en los mouimientos de la carne, ni traspassauan los terminos señalados por las leyes, ni conocian otras mugeres sino las suyas proprias, y este ayuntarse con ellas auia de ser en tiempos ciertos y limitados, y solamente por causa de auer generacion. Estos tales se podian dezir circuncidados en la carne de su prepucio. Y esta era la primera Circuncision, y llamaua se esta Circuncision de carne. Auia otra Circuncision de espiritu, y esta se tenia por la mas perfecta, la qual no solo se abstenia de la cama vedada, mas aun de la concedida y licita se templaua, de la qual el mismo Moyses prophetizò, diziendo: El mismo Dios alla en los dias postrimeros circuncidarà tu coraçon, para que ames al Señor Dios tuyo. Y la primera Circuncision (segun testifica Lactancio) es figura y representacion desta segunda, la qual quiere significar, que deuemos descubrir el pecho, que es, que nos conuiene viuir con abierto y simple coraçõ: porque aquella parte del cuerpo que se circuncida, tiene vna cierta semejança cõ el coraçon, y es vergonçosa: y lo vno y lo otro da a entender el Apostol, diziendo: No aquel que manifiestamente es Iudio, es Iudio, ni aquella que manifiestamente es Circuncision de la carne, es Circuncision, mas el que en lo secreto fuere Iudio, es Iudio este tal, y la Circuncision del coraçon es Circuncision, la

qual

qual està en el espiritu, y no en la letra, cuyo loor no es de los hombres sino de Dios. Lo qual declara Origenes, diziendo: Aquel que guarda la fe limpia en la sinceridad y puridad de la conciencia, este tal es circuncidado en el coraçon. Y Sant Geronymo tambien sobre aquello de Ieremias: Todos los de la casa de Israël son incircuncisos de coraçon, dize: Toda la casa de Israël, de coraçon son incircuncisos, y no de carne, la qual incircuncision guia a la muerte, porque ella es de carne, y esta de espiritu. Esta (como dize Sant Cypriano) traspassò Dios de la carne mortal al anima, la qual sola ha de permanecer.

CAPITVLO. IIII. En el qual se muestra el primer vso del Baptismo. Y del establecimiento del baptizar los niños, y q̃ no se ha de reyterar el Baptismo. Y de la manera de baptizar los que ya son de edad, y en que dias.

CHRISTO nuestro señor (como aquel que tray a su cargo el negocio de todos los mortales) queriendo por su gran misericordia, proueer a nuestra vida y salud, nos enseñò como alcançariamos perdon, si manifestauamos nuestro coraçon, y confessauamos nuestros peccados, satisfaciendo a Dios con la penitencia, y porque no errassemos, luego en naciendo nos repartio su gracia mediante el Baptismo, para que estando animados y fortalecidos con ella contra las assechanças del Demonio, pudiessemos yr a la patria celestial por camino derecho. Y por esta causa embio delante de si a su Propheta, el qual nos instruyesse y doctrinasse, de manera que

mereciessemos aquella gracia. Este fue Iuan hijo de Zacharias, el qual fue el mayor que nunca nacio, segun lo testifica la misma verdad. A este pues fue hecha la palabra del Señor en el año decimoquinto del Imperio de Tiberio Cæsar, segun lo escriue Sant Lucas. Y vino por toda la region cercana de el rio Iordan predicando el baptismo de penitencia para remission de los peccados, assi como está escripto en el libro de los Sermones del Propheta Esayas, el qual dize: Estaes la voz del que llama en el desierto, diziendo: Aparejad el camino del Señor, hazed derechas sus carreras Entonces (segun testifica Sant Matthæo) salio a el toda la ciudad de Ierusalem, y toda Iudæa, y toda la region cercana al Iordan por la vna y por la otra parte, y los baptizaua en el Iordan, confessando sus peccados.

Este fue el principio del Baptismo, o por mejor dezir, fue entrada para todos aquellos que haziendo penitencia de sus peccados, auian de ser luego dignos de llegar a recebir el Baptismo de Christo. Lo qual prueua Sant Cypriano, diziendo: Sant Iuan aparejaua el camino para el Señor, lauando los cuerpos por defuera, porque precediesse y fuesse primera la limpieza de fuera, a la qual se auia de seguir el Baptismo, mediante el qual se auia de seguir la limpieza de las animas, y la remission de los peccados. Precedio lo que era particular, porque se siguiesse lo que era principal y perfecto. Lo mismo testifica Sant Iuan Chrysostomo, diziendo: Quando dixo que venia predicando el Baptismo de la penitencia, añidio muy bien, para remission de los peccados, y por esso les amonestaua que hiziessen penitencia, porque mas facilmente alcançassen el perdon, que se seguia creyendo en Christo. De donde se saca y colige, que aquel baptismo de Sant Iuan ninguna otra

cosa

cosa tenia, saluo instituyr y aparejar para la fe. Esto dize Sant Cypriano. Pero el mismo Sant Iuan haze esto mismo muy claro, diziendo: Yo os baptizo a volotros en el agua para la penitencia, mas aquel que ha de venir despues de mi, es mas fuerte que yo, cuyo calçado yo no soy digno de traer, y aql os baptizarà en el Espiritu Sancto, y en fuego. Y que sea verdad que los que eran baptizados por Sant Iuan eran lleuados otra vez a lauarse, que es, que se baptizauan, parece claramente por el testimonio de Sant Lucas, el qual escriue assi en los Actos delos Apostoles: Acontecio, que como Apollo estuuiesse en la ciudad de Corintho, y Sant Pablo auiendo traspassado las partes superiores de la Asia, viniesse a Ephesso, y hallasse alli algunos Dicipulos, les dixo: Por ventura recebistes el Espiritu Sancto quando creystes? A lo qual ellos le respondieron: Mas antes no auemos oydo si ay Espiritu Sancto. Y el les dixo: Pues como os baptizastes? Dixeron ellos: Con el Baptismo de Sant Iuan. Dixoles entonces Sant Pablo: A la verdad Iuan baptizò con el Baptismo de penitencia, diziendo, que hazia aquello en nombre del que auia de venir despues del, en el qual auian de creer, es a saber, en IESV CHRISTO. Y oyendo estas cosas los baptizò en el nombre de IESVS. Y como Sant Pablo pusiesse las manos sobre ellos, vino el Espiritu Sancto sobre ellos, y luego hablaron en diuersas lenguas, y prophetizauan. &c. Y por esta causa vino CHRISTO a Sant Iuan, y quiso ser baptizado del, para que con su Baptismo aprouasse y confirmasse el Baptismo de el, y mostrasse, que ninguno auia tan justo, ni tan sancto, que no tuuiesse necessidad de ser lauado con aquella agua saludable, pues el no teniendo necessidad de ninguna purgacion, ni limpieza, quiso ser lauado assi.

Lo

Lo qual alcançando y conociendo muy bien Sãt Iuan (puesto q̃ enel vientre de su madre auia sido sanctifica do)no lo queria cõsentir,diziẽdo: Yo deuo ser de ti ba ptizado,y tu vienes a mi! Mas Christo respõdiendole, le dixo: Dexate de esso ahora. Como si dixera: Yo de- spues te baptizarè en el espiritu. Lo qual, como dize Sant Chrysostomo,hizo assi. Y aun es cierto auer ba- ptizado a otros por sus Dicipulos,como lo testifica el Euangelista Sant Iuan en el capitulo tercero,donde di ze: Despues desto vino Iesus y sus Dicipulos a tierra de Iudæa,y alli moraua con ellos y baptizaua. Y en el principio del capitulo quarto,declarando, porque ra- zon vuiesse dicho que Christo baptizaua en estas pala bras: Aunque Iesus no baptizaua sino sus Dicipulos. Este pues por concluyr,fue el principio del Baptismo: este es el agua de salud;con la qual siendo tocados, so mos hechos innocentes, y sin ella no puede ninguno entrar en el reyno de los cielos.

El primero de los Gentiles que fue baptizado, fue Cornelio Centurion, al qual baptizò Sant Pedro con toda su casa y familia,en la ciudad de Cesarea (como lo dixmos en el capitulo antes deste.) El qual por ser el primero que mereció alcançar la gracia del baptis- mo con justo titulo se puede dezir, que fue las primi- cias de los Gentiles. Esto se prueua tambien por testi- monio de Origenes, el qual hablando deste sobre los Numeros,dize assi: Dellos pienso tambien sera aquel Cornelio, el qual merece con razon ser dicho las pri- micias de la Yglesia Catariense, con aq̃los con quien mereció recebir el Espiritu Sancto. Y no solo mereció Cornelio ser llamado las primicias desta Yglesia,mas por ventura tambien de todos los Gentiles,porque el fue el primero que creyò entre ellos, y el primero que

fue

que fue lleno de Eſpiritu Sancto, y aſsi con razon ſe puede llamar las primicias de los Gentiles. Haſta aqui es de Origenes. Y que los niños ſe baptizen es conforme a la inſtitucion antigua, y a lo que los Apoſtoles introduxerõ, como lo affirma el miſmo Origenes, el qual en ſus Commentarios ſobre la Epiſtola de Sant Pablo a los Romanos, en el capitulo ſexto dize tratando de eſto eſtas palabras: Cuerpo de peccado es nueſtro cuerpo, porque no ſe dize auer conocido Adam a ſu muger Eua, y engendrado a Cain, ſino deſpues del peccado. Luego por aquel que fuere nacido, ſe offrecera el ſacrificio, conforme a la ley, vn par de codornices, o dos palominos, vno por el peccado, y otro en holocauſto. Por ventura el niño recien nacido pudo peccar? y con todo eſſo entonces tiene peccado por el qual ſe manda que ſe offrezca ſacrificio, del qual ſe niega que no ay ninguno limpio, ſi tan ſolamente tuuiere vn dia de vida. Por lo qual dixo David: En peccado me concibio mi madre. Y ſegun la Hiſtoria, no ſe declara auer cometido ſu madre ningũ peccado. Por lo qual la Yglesia, auiendolo recebido por tradicion de los Apoſtoles, dà el baptiſmo a los niños chiquitos, porque ſabian ellos muy bien, como a quien auian ſido dichos y declarados los myſterios diuinos y ſus ſecretos, que todos teniã la ſuziedad del peccado, la qual deſde el principio ſe auia de lauar cõ agua y Eſpiritu Sancto. Y aſsi como entre los Iudios era coſtumbre, que los niños ſe circuncidaſſen en el octauo dia deſpues de ſu nacimiento, aſsi tambien entre noſotros ſe baptizan dentro de eſte tiempo a lo mas largo, aunque los Ingletes el miſmo dia que nace la criatura la baptizã, lo qual Sant Cypriano en la Epiſtola tercera, eſcriuiẽdo a Fido, prueua con muchas razones, que ſe deuria haze aſsi, y princi-

pal

pamente, porque el hombre siendo de esta edad, està constituydo en toda innocencia. Mas no carece de mysterio, que los Iudios esperauan siete dias primero que circuncidassen la criatura, conforme al mandato de el Señor, porque (segun testifica Plutarcho en sus Problemas, y tambien lo dize Festo) este dia septeno es muy peligroso para los niños, si tienen alguna enfermedad, y antes deste termino no tienen aun cortado el ombligo: y aun antes deste tiempo es el hombre mas semejante a planta que a animal. Y este mismo dia guardauan tambien los Romanos imitando a los Hebreos, y le llamauan lastrico, porque aquel dia se lauauan y limpiauan los niños, y enel les poniã el nombre que auian de tener: aunque en los varones se hazia esto al nono dia, por lo qual honrauan entre ellos vna Diosa llamada Nundina. Y en las hembras hazian esto el octauo dia, porque en la concepcion de el macho se gasta mas tiempo. Hyginio Pontifice Romano estableció y ordenò, que vno, al qual communmente llamamos Compadre estuuiesse presente en el Baptismo, o en la Confirmacion (de cuyo principio diremos despues) porque estos Sacramentos no se reyterassen, como por Decretos de los Pontifices se prohibia. Y el dia de hoy quando mucho, si el que se baptiza es varon estàn dos hombres y vna muger, que vulgarmente llaman Comadre: y al contrario si es muger estàn dos mugeres y vn hombre los quales se llaman como recebidores, porque reciban la criatura que sale dela fuẽte sagrada. Y despues el Concilio Tridentino en la Sesion. 24. del capitulo. 2 ordenò que bastasse vn solo Compadre y vna Comadre indistinctamente assi al varon, como a la hembra. Y en la Confirmacion se admite vno solo, hora sea varon hora sea muger, que tenga el niño o la niña en los

braços.

braços. Y que los Sanctos Padres ayan instituydo y ordenado, que el Baptismo y la Confirmacion (porque lo vno depende de lo otro) no se reyterasse, esto dizen, que procedio del Apostol Sant Pablo, y colligenlo de su Epistola que escriue a los Hebreos, donde dize: No puede ser que los que vna vez fueron alumbrados, y gustaron el don celestial, y fuerõ partícipãtes del Espiritu Sancto, si otra vez cayerẽ, sean de nueuo renouados a la penitencia. Y tambien por otra Epistola a los Romanos en la qual dize: Porque si CHRISTO murio por el peccado, murio vna sola vez. Y assi suelen disputar, diziendo, de la misma manera q̃ Christo murio vna vez, y vna vez resucitò, y mas no puede morir, assi tambien la gracia del Baptismo que nos es dada por la penitẽcia, no se puede reyterar otra vez, porque mediante el Baptismo, quanto a los peccados passados ya morimos, y por esso dize el Propheta: Sera renouada tu juuentud como la del aguila. Y demas desto, quando dixo Nuestro Saluador por Sant Marcos: El q̃ creyere y fuere baptizado sera saluo: ya de alli adelante conuenia, q̃ cada vno creyesse y fuesse baptizado, si queria ser saluo. Y como cada vno por si mismo podia hazer lo vno, assi lo otro no podia ser hecho sin ayuda agena. Y por esta causa el Papa Victor, que en orden fue el 15. Pontifice, determinò y ordenò, que a qualquiera que pidiesse el sancto Baptismo pudiesse baptizarle qualquier Christiano, assi hombre como muger, en qualquier agua natural, y esto si la necessidad fuesse vrgente, y lo requiriesse, pues entonces lo demanda la necessidad, especialmente por causa de los niños: los quales como por su tierna edad no puedan dar testimonio de su fe, fue proueydo al principio, (como lo muestra Sant Cypriano) que por otros confessassen su creencia, porque

assi

assi como la culpa agena, es a saber, el delicto de nuestro primer padre Adam les fue dañoso, porque luego que nacian estauan obligados al peccado original, assi tambien la obra agena les fue prouechosa. Y por tanto dize Sant Ambrosio en el libro segũdo del Llamamiento de los Gentiles: Por la confessiõn agena creen y son baptizados. Y desta manera se proueyò ala salud de todos. Porque del Sancto Euangelio sacamos y sabemos, que vnos hombres son ayudados delante de Dios con la piedad de otros: lo qual muestra muy claro el Euangelista Sant Matthæo en el capitulo nono, quando dize: Y veys aqui que vnos hombres traxeron a IESVS vn paralitico echado en su cama, y como viesse la fe de aquellos, dixo al paralitico: Hijo ten buen animo, que tus peccados te son perdonados. Y assi el paralitico fue saluo por la fe de los que le trayan a cuestas. Y assi perseueraua por esta manera que dezimos esta constitucion y costumbre tan marauillosa de el Baptismo, el qual es en tres maneras, conuiene a saber, de agua, en la qual primeramente baptizò Sant Iuan: y de fuego, que es, del Espiritu Sancto, juntamente con el agua, el qual instituyò IESV CHRISTO nuestro señor: y de sangre, con la qual fueron baptizados aquellos niños innocentes que matò Herodes. Y assi lo dize Sant Cypriano: Estos lauados ahora poco ha con la sangre embuelta en leche, consagraron con su martyrio las primicias del Baptismo, y dieron exemplo y forma a los decendientes, que quando el articulo de la necessidad no consintiesse la tardança, no menos efficazes la sangre para la limpieza delas animas, que las aguas sanctificadas con palabras, quanto mas que la sangre aun no carece deste elemento, antes corre a manera de agua por todas las partes del cuerpo, y

el Espiritu Sancto se mueue sobre las aguas y sobre la sangre, el qual ampara y laua a los suyos, y baptizandolos el, obra lo mismo la muerte q̃ el Baptismo. Esto dize Sant Cypriano. Vna cosa quiero traer aqui a la memoria, y es, que fue costumbre entre los antiguos, que quando se baptizaua alguno que era ya crecido, le ponian vna vestidura blanca, de lo qual da testimonio Lactancio, diziendo:

Candidus ego editur ni idis exercitus venis,
A que vetus vitium, purgat in amne nouo.

Que quiere dezir:

Ya el exercito salia
Blanco del agua fulgente,
Y el peccado viejo auia
Purgado en onda corriente.

Y esto se hazia en la Pascua de Resurrection, y en la de Espiritu Sancto, saluo si la necessidad era vigente y forçaua a hazer otra cosa. Y entretanto que esperauã aquellos dias señalados, eran doctrinados en los mysterios de la Religion, y por esso los llamauã Cathecumenos, que quiere dezir doctrinados y enseñados, de *Catixen* palabra Griega, que es erudire, o enseñar. Y estos mismos, ya que assi eran enseñados en aquellos mysterios y despues baptizados, gustauã vn poco de leche y miel. Testigo desto es Tertuliano en el libro de la Corona de el cauallero de CHRISTO donde dize: Auiendo de ser baptizados, somos metidos en el agua, y despues gustamos la concordia de la leche, y de [illegible] la miel rece[illegible] bida. [illegible]

CAPITVLO.V. En el qual se muestran los principios del Sacerdocio, y de sus grados y ordenes entre los Hebreos. Y del grande mysterio de la consagracion del Pontifice, y del Sacerdote menor. Y de que ornamentos vsauan el vno y el otro. Y quanto tiempo era el que por ley se daua a los Leuitas para que ministrassen.

DOs maneras de gentes ay en la Republica Christiana, vna que se contiene debaxo del nombre de legos y seglares, y estos tienen licencia de casarse, y tomar mugeres, para augmentar la generacion humana, y administrar el Imperio y Reynos Christianos. La otra, es de Sacerdotes, los quales se occupan en hazer los sacrificios, y en rezar sus horas, y finalmente en tener cuenta y procurar las cosas que competen a la Religion Christiana. La misma orden y costumbre vuo entre los Iudios, porque al principio, los Duques y Capitanes con el pueblo tenian cuydado de la Republica, y despues le tuuieron los Reyes. Y los Sacerdotes por otra parte tenian cuydado de los sacrificios y cosas diuinas. Entre los quales (segun testifica Iosepho en el libro tercero de las Antiguedades) tuuo principio en Aaron, el qual fue el primer Sacerdote vngido y cõsagrado por su hermano Moyses, mandandolo assi el Señor, que le dixo: Toma a Aaron y a sus hijos, y estolas, y olio de vnctiõ, y el nouillo que es por el peccado. &c. Por lo qual ayuntó luego Moyses todo el pueblo, y dixo: Estas son las palabras que mandô el Señor que hiziessemos, y allegó azia si Moyses a su hermano Aaron y a sus hijos (como tambien parece en el Exodo en el capitulo veynte y nueue

y ñueue) y lauòlos con agua, viſtio a Aaroñ vna alba encima y otra debaxo, y ciñole vna cinta, y puſòle encima todo el Humeral, y ciñòle ſegun la forma de el Humeral, y puſo encima del el Racional, y ſobre el puſo la manifeſtacion y verdad, y ſobre ſu cabeça puſo vna mitra, y ſobre la mitra delante de ſu roſtro vna hoja de oro ſanctificada y ſancta, ſegun que el Señor lo auia mandado. Eſta fue la conſagracion del primer Sacerdote, y no carece de myſterio. Porque Moyſes, que ſe interpreta ley (como plaze a Origenes) la qual el Pontifice no deue ignorar, lauò y vngiò a Aaron Summo Pontifice con ſus hijos, es a ſaber, los ſacò puros y limpios delante del pueblo. Porque es neceſſario, que el que fuere Pontifice tenga buena fama tambien entre los que eſtan defuera en el pueblo, como lo dize el Apoſtol Sant Pablo. Deſpues deſto le viſtio dos albas, de las quales la vna denota el miniſterio y adminiſtracion humana, y la otra la intelligencia eſpiritual, y ciñòle vna cinta, antes que le puſieſſe la veſtidura talar, a la qual llama eſtola. Viſtiòle aſsimiſmo el Humeral, el qual es vn ornamento de los hombros, porque alli en aquella parte ſe encoge la veſtidura, y porque los hombros repreſentan las obras y trabajos que el Sacerdote deue tener. Y ciñôle otra vez ſegun la forma de eſte ornamento, para dar a entender, que auia de ſer apretado en la palabra, y que lo miſmo auia de ſer tambien en la obra. Puſo le deſpues deſto el Racional el qual es la ſignificacion de la ſabiduria, porque la ſabiduria conſiſte en la razon. Encima de todo lo ſobredicho, le puſo la manifeſtacion y la verdad. Ponianſe tambien los Sacerdotes bragas, que llamauan los paños menores, veſtos trayan como muestra de caſtidad. Y porq̃ en aq̃l tiempo era licito alos Sacerdotes engen

drar hijos, por tanto quiere Origenes, que por estos pañetes se entiēda, que la palabra de Dios no se deue predicar a los hypocritas, porque aquella simiente no se eche en tierra esteril y se pierda. Estos eran los ornamentos del Pontifice cuya ordē no carece de mysterio, porque las obras del Humeral preceden, y la sapiencia del Racional se sigue, porque despues de los hechos se ha de buscar la sabiduria, y luego despues del Racional se ponia la manifestacion, porque no deuemos enseñar a otros antes de ser primero nosotros instruydos y enseñados. Demas desto se añadia la verdad, porque la verdad es la summa sabiduria. Y al fin Moyses adornò la cabeça de Aaron con vna corona, en la qual hà de estar el asiento de la justicia de Dios. Y por esta causa recebia sobre todo el Cidari, que era vn ornamento con que tapaua la cabeça, y sobre todo le púso encima la mitrá, dando a entender la sciencia de el vn Testamento y del otro. Delante de la cara, que era en la frente del Pontifice, le assentò vna hoja de óro larga, en la qual estaua esculpido el nombre de Dios. De aqui pues nuestros Pontifices y Prelados tomaron por la mayor parte todos sus ornamentos, como luego diremos.

De esta manera fue Aarō creado y elegido por Sūmō Pontifice, y sus hijos Nadab, Abiud, Eleazar, y Ithamar fueró ordenados cō otras ceremonias mucho menores, porq a estos nō les fueró dadosdos ornamētos, ni el Humeral, ni el Racional, ni tampoco el ornamento qué dixímos de la cabeça, saluo solamēte el Cidari, y por essō fueron tenidos en lugar de Sacerdotes menores, de la misma manera que al presente son entre nosotros aquellos que se dizen Presbyteros. Empero con todo esto, quiero distintamentē por authoridad de Iosephō,

y de

y de Sant Geronymo escriuiendo a Fabiola, declarar la significacion destos ornamentos, porque vuo ocho maneras dellos, las quatro eran communes alos Pontifices juntamente con los Sacerdotes. Eran pues los paños menores llamados fœminalia, de lino, largos hasta abaxo a las rodillas, para cubrir las partes vergōçolas, que son los que communmente llamamos bragas: la tunica y alba hasta los pies, la qual llamauan camisa, y la cinta texida de tres ramales con tres colores, es a saber, de grana, y de purpura, y de jacintho con el estambre de seda blanca muy delgada, y la mitra era de lienço muy delgado y fino, redonda como vn bonete, como si vna esphera se hiziesse dos partes: la vna parte dellas muy sotilmente hecha y labrada se ponia en la cabeça, a la manera que en otro tiempo trayan el tocado las mugeres Persianas en sus cabeças. Las otras quatro maneras de ornamentos eran proprias de los Pontifices, es a saber, la tunica o almatica larga hasta los pies de color de jacintho y con mangas, en cuya parte mas baxa cerca de los pies, estauan pendientes setenta y dos campanillas de oro, con otras tantas granadillas, y estas lleuaua el Pontifice quando entraua en el Sancta Sanctorum porque por dondequiera que anduuesse fuesse oydo: y si estas no lleuaua moria luego. El ornamento que yua sobre el hombro como amito, que en Hebrayco se dize Ephot, era de lienço muy delgado, y de grana, y de purpura, y de color de jacintho, y en el vn hombro y en el otro tenia dos piedras Onychas o Esmeraldas, aunque Iosepho dize que eran Sardones. Y en cada vna destas estauan escriptos seys nombres de Patriarchas, en la parte derecha los hijos mayores de Iacob, y en la parte yzquierda los menores, para que el Pontifice entrando en el Sancta Sanctorum lleuasse consigo los nombres

del pueblo, por quien auia de rogar al Señor. El Racional era vn ornamento pequeño de oro, quadrado, ni mas ni menos que el humeral, texido con colores, con doze piedras preciosas, distinctas en quatro ordenes, en la primera orden estauan enxeridas estas piedras, Sardo, Topacio, y Esmeralda: en la segunda, Carbunco, Sapphiro, y Iaspe: en la tercera, Lincurio, Achates, y Ametisto: y en la quarta, Chrysolito, Cornerina, y Berillo. El vltimo ornamẽto, era vna hoja de oro delgada, con vna venda, de q̃ solos los Pontifices vsauan. Estas doze piedras parece significar, (segun dize Sant Geronymo) los doze Apostoles, assi como tambien las dos piedras de el Superhumeral parecen demostrar a CHRISTO y a su pueblo, y las quatro colores los quatro elemẽtos. El bissyno, que es vn genero de lino muy soti!, se puede comparar a la tierra, porque se engẽdra de tierra, como la purpura a la mar, pues se hazẽ delos mariscos y hostiones della: el jacintho al ayre, por la semejança de su color: la grana, al fuego, y a la region mas alta del ayre. Mas passemos cõ nuestra narracion adelante. Antes de Aaron fue Noë, el qual dizen auer leuantado altar, y auer offrecido sacrificio sobre el al Señor. Y assimismo Melchisedech, el qũal y gualmente sacrificò. y Abraham, Isaac, y Iacob lo hizieron tambien despues. [redacted] .De alli adelante se hizieron otros y otros ministros, los quales en el Tabernaculo, que es, en el Templo estauan a la contina en el seruicio de Dios. Los Leuitas, fueron elegidos por Moyses del Tribu de Leui hijo de Iacob, por mandado del Señor, luego despues del Sacerdocio de Aaron y de sus hijos, y estos auian de estar siempre con Aaron, quando hazia su

Iacii

sacrificio, y dias y noches auian de estar en el Tabernaculo, para lleuar el arca y el Tabernaculo, y los vasos, y auiã de señalar el asiento para los reales al rededor del Tabernaculo. Estos en lengua Griega se llamauan Diaconos, porque Moyses mandandoselo el Señor (segun lo testifica Iosepho en el mismo libro) apartò el Tribu de Leui de los otros oficios prophanos, y le dedicó y consagrò a Dios, y les dio cargo que guardassen el Tabernaculo Los Diaconos, les fueron dados por ayuda como ministros, para que hiziessen lo que les mãdassen, y recibiessen las offrendas, y estos se llamauan entre los Hebreos Nathinneos, esa saber, dados o donados, o los que siruen al Señor con humildad, y son los que ahora entre nosotros se dizen Subdiaconos, porque son menores que los Diaconos, y los siruen. A estos Leuitas les estaua señalado tiempo en que auian de seruir por ley, la qual como parece en el vltimo libro de los Numeros en el capitulo octauo era esta: Desde los veynte y cinco años y de alli arriba, entraran los Leuitas, para que administren y siruan en el Tabernaculo de la confederacion, y quãdo vuieren cumplido los ciquenta años, dexaran de seruir, para que despues guarden lo que se les encomendare; porque entonces, tenian cargo de guardar los vasos, y los demas instrumentos del Tabernaculo. Eligio asimismo sin estos otros algunos que tuuiessen cuydado de que las candelas y lampàras estuuiessen siempre ardiendo en el Tabernaculo: a estos llamamos nosotros acolythos, o mejor diziendo acoluthos, o gradores, o monazillos, porque siruen y ministrán en las cosas corporales. Despues destos fueron constituydos y ordenados los Hostiarios, que son los que nosotros llamamos sacristanes o porteros, y estos por ordenacion

de la ley auian de residir en el templo guardando le, para que ninguno contaminado o descomulgado entrasse en el. Demas desto ordenò Lectores, y esta orden tuuo principio de los Prophetas. Y estos auian de predicar y leer al pueblo, y por ellos se dixo: Da vozes y no cesses. Auia otros que se dezian Præcentores, los quales cantauan los Psalmos que compuso Dauid, o lo que se dize que hizo Asaph: los quales fueron los primeros que despues de Moyses compusieron Psalmos. Yua esta orden por la succesion del linage, como el Sacerdocio, y estos cantauan continuamente en el Templo, y a la voz de vno respondia todo el choro. Los Exorcistas, que son conjuradores (que assi lo interpretan los nuestros, o increpadores) instituyôlos Salomon, para que estos inuocassen y llamassen el nombre de el Señor sobre los Cathecumenos, o sobre los que eran atormentados por los Demonios, y assi compelian y forçauan a los Demonios que saliessen de los cuerpos (como ya en otra parte lo mostramos trayendo la authoridad de Iosepho, donde tambien diximos, que el mismo Salomon hallò y inuentò la manera de sacar los espiritus malos.)

Estas cosas auemos declarado por la misma orden que fueron establecidas por los Hebreos, para mostrar mas a proposito el principio de cada cosa: lo qual es principalmente nuestro proposito, para que prosigamos con orden. Mas como todas estas colas ayan sido sombra y figura de las que auian de ser; de aqui adelante mostraremos y declararemos lo que de aqui succedio.

Capit. 6

CAPITVLO.VI. En el qual se muestra quien aya sido el primero q̃ instituyó nuestra ordẽ Sacerdotal. Y como ay dos maneras de Sacerdocio. Y que denota quando el Sacerdote impone las manos sobre alguno. Y del Obispo y Prelado, y qual sea su officio y cargo. Y como el Obispo en otro tiempo fue llamado Presbytero, o Diacono.

IESV CHRISTO nuestro maestro, a la fin y despues de todos los sobredichos (segun dize Eusebio en la Historia Ecclesiastica) fue Rey y Pontifice, y lo vno y lo otro aprueua por testimonio de los Porphetas, porq̃ quando haze mencion de Iesus el que succedio a Moyses, dize: Y viẽdo el mismo Moyses mucho antes por el espiritu de Dios, quien le auia de succeder, y sabiendo que aquel que despues del auia de ser ministro de mayor y mas alto sacramento, pusole el nombre de Iesus, como primero se llamasse Ause por la denominacion de sus padres, sabiendo, que en el sacramento deste vocablo, se pódria y assentaria vn Rey de mayor y mas alta gloria que la naturaleza mortal permite. Y assi por estas dos muestras y señales de nombradia, se mostraron y señalaron los titulos y dignidades del Pontificado en la vna, y los de la forma Real en la otra, y IESV CHRISTO fue assi llamado juntamente por estos dos nombres, como aquel que era Rey y Pontifice. Y luego vn poco mas abaxo, dize: Tambien da David testimonio de CHRISTO, diziendo: Tu silla, o Dios, es para siempre jamas: la vara de la bondad y justicia es la vara de tu reyno. Amaste la justicia, y aborreciste la maldad. Y por esso te vngio Dios, tu Dios con el olio de alegria. Por las quales palabras, primeramente muestra ser

Dios,y despues por la vara de la justicia, significa el ce ptro Real.Hasta aqui es de Eusebio.Y ay vna cosa aqui que auisar, y es, que no està bien escripto en Eusebio Ause, segun lo testifica Sant Geronyme, el qual luego al principio del libro primero de los Commentos sobre el Propheta Osæas, dize: Osæe en nuestra lengua quiere dezir saluador, el qual nombre tuuo tambien Iosue hijo de Num,antes que le fuesse mudado el nombre por Dios, porque a la verdad, no fue llamado segun viciosamente se lee en los libros Griegos y Latinos Auseæ,por lo qual ninguna cosa se entiende, sino Osæe,que quiere dezir saluador,y fuele añadido a este nombre Señor, para que totalmente fuesse dicho Saluador del Señor.Esto dize Sant Geronymo.

Mas boluamos a nuestro intento.Este pues fue nuestro primer Pontifice,el qual nos instituyò el Sacerdocio, y quiso que fuesse en dos maneras, el vno espiritual,y el otro lleno de mysterio y seruicio. Y desto trataremos adelante.El espiritual nos dio, quando se offrecio a si mismo por nosotros, segun lo dize el Apostol Sant Pedro: CHRISTO murio vna vez por nuestros peccados,es a saber, el justo por los injustos para offrecernos a Dios,muerto quanto a la carne, mas viuo quanto al espiritu. Y este Sacerdocio es comun ygualmente a todos los Christianos, establecido y ordenado por esta causa,para que imitemos a Christo, y assi lo testifica Sant Pablo escriuiendo a los Romanos, quando dize:Yo os ruego por la misericordia de Dios que deys vuestros cuerpos por hostia viua agradable a Dios vuestro seruicio razonable. El mismo Saluador instituyò tambien el otro sacerdocio de administracion,quando siguiendo los preceptos de la ley,la qual no auia venido a deshazer, sino a cumplir y acabar.

Y por

Y porque despues que el subiesse al cielo, no faltasse en la tierra quien tuuiesse y administrasse el verdadero sacerdocio, eligiò doze Pontifices y Obispos, a los quales con nueuo vocablo llamò Apostoles, porque auian de ser embiados a diuersas partes del mundo para enseñar la nueua doctrina, es a saber, el Euãgelio, al qual tambien auia puesto nueuo vocablo, y mandòles, que le enseñassen a los hombres. Hizo alsimismo setenta y dos Dicipulos a los quales encargò tambien el officio dela predicacion, para que a la manera de los hijos de Aaron (como lo prueua Origenes) fuessen tenidos entre nosotros por sacerdotes menores, los quales ahora en lengua Griega se llaman Presbyteros, que en Latin es seniores, y entre nosotros varones ancianos y viejos, porque las canas que suelen dar prudencia y saber al hombre, son dignas y merecen que se les de honra y dignidad.

Destos pues tuuo principio la orden de los Presbyteros y sacerdotes, assi como de los Apostoles tuuo comienço la delos Obispos, porque a la verdad, succedieron en lugar dellos, como parece claro por testimonio de Sant Cypriano, quãdo dize: Deuẽse acordar los Diaconos, q̃ eligiò el Señor Apostoles, es a saber, Obispos y Prelados. Y despues del testifica lo mismo Sant Geronymo enla Epistola a Marcella cõtra Montano, y dize assi: Entre nosotros los Obispos tienen el mismo lugar q̃ los Apostoles. Estos Apostoles y Dicipulos ministros delos mysterios de Dios, està claro, q̃ no tuuierõ otras ordenes mas de ser llamados y elegidos por Christo, y instituydos por el. Lo qual despues andando el tiempo fue exemplo y forma (como abaxo diremos) para q̃ los Põtifices Romanos eligiessen y ordenassen los sacerdotes. Desta manera fue hecho Apostol S. Mathias, y assi

tambien

tambien los Apoſtoles miſmos inſtituyeron y ordena ron ſiete Diaconos, ſegun lo dize Sant Lucas en los Actos. Y eligieron a Sant Eſteuan, varon lleno de fe, y de Eſpiritu Sãcto, y a Philippo, y a Prochoro, y a Nica nor, y a Thimon, y a Parmenas, y a Nicolao de nacion Antiocheno. A eſtos traxeron delante de los Apoſto- les, y rogando por ellos, puſierõ ſobre ellos las manos. Mas Beda muestra eſto mucho mas a la clara, dizien- do: Eran baptizados los Apoſtoles, mas nõ eran Sacer dotes, haſta que Chriſto en la Cena les hizo Sacerdo- tes, dandoles poder de conſagrar ſu cuerpo verdadero, y de abſoluer deſpues de la Reſurrecion. Mas como el Apoſtol aya enſeñado en la Epiſtola. 1. a Timotheo enel capitulo quinto, diziẽdo: No pongas luego las ma nos ſobre qualquiera: podra aqui conjeturar alguno, que el aya dado la manera de ordenar Sacerdotes aſsi tan ſenzillamente. Lo qual parece affirmar Sant Iuan Chryſoſtomo en vna Homilia ſobre eſta Epiſtola, que es la. 16. y dize aſsi: Y deſpues que vuo dicho eſtas co- ſas añidio a quello, lo qual es lo mas peligroſo de todo, y en que principalmente conſiſte la Yglesia de Dios, es a ſaber de las ordenes. En lo qual quiere dezir: No pon gas las manos luego en la primera prueua y eſſamen, ſino deſpues que aya precedido conſideracion larga y de muchos dias. Tambien Sant Ambroſio, interpreta y declara eſte paſſo deſta manera: Darſe la gracia por el que ordena ſignifica por la Prophecia, y por la impoſi- cion de las manos. Prophecia, es quando ſe elige por doctor y maeſtro idoneo y ſufficiente. Qual deue ſer la impoſicion de las manos, palabras ſon de myſterio, me diante las quales es confirmado el tal elegido para la obra, recibiendo la authoridad, teſtificandole ſu con- ciencia, para que ſe oſſe offrecer ſacrificio a Dios en

lugar

lugar del Señor. Mas el mismo Sant Pablo en la Epistola segunda a Timotheo, parece mostrar claro, que se aya de entender por la imposicion de las manos, quando escriue: Por la qual causa te amonesto, que leuantes el don de Dios quanto en ti fuere por la imposicion de mis manos, porque Dios no nos dio espiritu de temor, sino de poder, amor y templança. Todo lo qual declara assi Sant Chrysostomo. Yo te amonesto q̃ leuantes la gracia de Dios que està en ti por la imposicion de mis manos, es a saber, la gracia del Espiritu Sancto, la quál recebiste por institucion de la Yglesia, para hazer milagros, para qualquier administracio̅ de la religion: porque en nuestra mano està dexar caer esta grácia, ò leuantarla. Hasta aqui es de Sant Pablo. Y assi parece, que por la imposicion de las manos, se da el Espiritu Sancto al Sacerdote elegido, assi como tambien lo testifica Sant Lucas en los Actos de los Apostoles, hablando de los Samaritanos. Esta manera sobredicha de bendezir con la mano y juntamente con la palabra, fue propria y muy vsada de Nuestro Saluador (como lo testifica Sant Geronymo sobre Sant Matthæo) todas las vezes que le offrecian y trayan delante algunos niños para que les pusiesse las manos encima, para̅ que los bẽdixesse. Mas boluamos a nuestro proposito.

Parece que desta costumbre y manera procedio, que̅ quando algũ Obispo se auia de cõsagrar ninguna otra̅ cerimonia se hazia, saluo que toda la multitud del pueblo, que a semejante election se hallaua presente (segun dize Sant Cypriano en muchos lugares, y principalmente en la Epistola quarta que escriue a Felix Presbytero) estauan en oracion, y los Presbyteros les ponian las manos encima. Y esto es lo que he hallado que escreuir de la primera consagracion de los Sacerdotes

tomada

tomada de los Apoſtoles y de los Sanctos Padres. Deſpues de CHRISTO tuuo Sant Pedro eſta prerrogatiua enel Sacerdocio, que fue el el primero enla orden delos Apoſtoles, y la cabeça de aquel Sagrado Collegio. Y por eſta cauſa Sant Cypriano en la Epiſtola tercera a Cornelio, llama a la Cathedra de Sãt Pedro la principal. Pueſto que Sãt Iuan Chryſoſtomo en la Homilia vltima que haze ſobre Sant Iuan, tiene por opinion, que Sanctiago primer Obiſpo de Ieruſalem, fue hecho antes Obiſpo que Sant Pedro, aunque otros no atribuyen eſto a Sant Pedro ſolo, ſino tambien a Sant Iuan, y al otro Sanctiago. Y lo mas cierto es, que ninguno de ellos hizo aquel officio, ſi creemos al miſmo Sãt Pedro, el qual hablando con Sant Clemente en el libro primero de las Recogniciones da teſtimonio deſto, diziẽdo: Vna ſemana ſe cũplia ya de años deſpues de la Paſſion del Señor, y la Yglesia conſtituyda en Ieruſalem muy copioſamente multiplicada, crecia por la predicacion y buenos eſtablecimientos de Sanctiago, el qual fue ordenado por el Señor por Obiſpo della. &c.

Aſsi que deſta manera Sant Pedro fue Principe de los Apoſtoles, y deſta manera los Pontifices Romanos tuuieron al principio grande authoridad. Y aſsi tambien entre los miſmos fue al principio collocada la Cathedra Epiſcopal en Ieruſalẽ, y lo vno y lo otro aprueua Euſebio en el libro ſeptimo de ſu Hiſtoria Eccleſiaſtica, diziendo: Finalmente la cathedra de Sanctiago ſe guarda alli haſta el dia de hoy (hablando de Ieruſalem) y en ella ſe ſientan todos aquellos que haſta eſte tiempo alcançan el ſacerdocio de aquella ſilla, y es tenida en gran veneraçion por cauſa de la antiguedad, o por auer ſido aquella la primera ſilla Epiſcopal. Eſto dize Euſebio. Eſto miſmo fue hecho deſpues por Sãt Pedro en

en Roma, de lo qual da testimonio la solennidad de la Cathedra de aquel dia, la qual festiuidad es ahora solenne en todo el mundo.

Esta palabra Obispo es Griega, y su significacion de nota mas carga que hõra. En Latin se puede dezir speculator, y en nuestra lengua guarda o atalaya, porque a la verdad, propiamente (como escriue Marciano) aquellos se llaman Obispos que tienen cargo en las ciudades y pueblos de proueer que aya pan y otras cosas necessarias para el mantenimiento commun, y por esta razõ es de creer, q̃ se puso este nombre a los Pontifices, porque assi como aquellos han de procurar y proueer aquellas cosas que pertenecen para la sustentacion de la vida humana, assi tambien conuiene que los Obispos prouean y miren por la salud de las animas, velando, enseñando, y haziendo otras cosas buenas. Lo qual se declara por aquel Decreto de el Papa Clemente Primero, el qual se dize, que ordenò, que la silla Episcopal estuuiesse assentada y puesta en el mas alto lugar del Templo, como el dia de hoy se guarda, para que el Obispo pudiesse de toda parte atalayar, y ver. Por lo qual en tanto que el Obispo haze su officio de esta manera, no se dize que impera o reyna, sino a proposito y elegantemente que està sentado. Y assi sera bien que nosotros escriuiendo vsemos desta manera de hablar. De donde se collige claramente, que no deue el Obispo procurar tanto cosa ninguna como la salud y saluacion de la manada que se le encargò y encomendò. Y assi podemos dezir, que el officio del Obispo es semejante al de el piloto en el nauio, al que rije en el carro, y al que es capitan en el exercito, cuya cayda y peccados (como lo dize Sant Cypriano) quanto es dañosa para que resualen los que le siguen; al

contra-

contrario es tan prouechoso y saludable quando por la firmeza de la religion se dà por dechado y exemplo para que le imiten. Pues luego si assi es, ay de los Obispos! si ay alguno dellos que se oluide deste cargo que tiene, porque verdaderamente, como dizen: A quiẽ mucho se confia mucho le sera demandado. Mas baste ya lo que se ha dicho del nombre y officio del Obispo, el qual assimismo se llama Pontifice, porque puede y haze, como lo affirma Sceuola, aunq̃ Varron quiere que se llame assi de ponte, que es puẽte: porque cierta puente de madera que estaua en el Tiber, fue hecha primeramente por los Pontifices, y despues muchas vezes reparada, y tambien tenian cargo de reparar las otras puentes, quando auia necessidad dello.

CAPITVLO. VII. En el qual se muestra el primer vso y principio de los Sacros ordenes que reciben los Sacerdotes. Y assimismo del principio del officio Sacerdotal.

Y en la Yglesia Catholica Hostiarios o porteros, Lectores, Exorcistas o conjuradores, y Acolythos o Graderos, Subdiaconos, y Diaconos que son los Leuitas, las quales son siete en numero, y los eligieron los mismos Apostoles, Presbyteros y Obispos, y esto para que por estos grados cada vno fuesse promouido y subido a la orden Sacerdotal. Estas ordenes distinguio primeramente Cayo Pontifice Romano, para que por ellas como por vna manera de gradas fuessen subiendo a la dignidad Episcopal, aunque no faltan algunos que atribuyan esto al Papa Hyginio, el qual fue mucho tiempo antes que Cayo, en lo qual me parece que no van fuera de camino,

pues

pues pudo ser que Hyginio lo començasse, y Cayo lo pusiesse en perfecti on. Mas tambiẽ està claro, que estas ordenes se distribuyan y repartian diferentemente entre los Hebreos q̃ agora en nuestro tiempo, porque los Sacerdotes Hebreos permanecian perpetuamente en aquella orden en que de principio auian sido elegidos, mas nuestros Sacerdotes vienen por sus grados ala orden Sacerdotal. El negocio y cargo que luego desde el principio fue dado el Sacerdote por CHRISTO, fue que enseñasse, baptizasse, y consagrasse el Sanctissimo Sacramento, y le administrasse a otros, y ligasse, y absoluiesse y rogasse por los demas, y offreciesse sacrificio por la salud del pueblo, de lo qual trataremos en otra parte. Y esto conuiene sepamos de los Euãgelios, y por testimonio de los Apostoles. Vean pues y mirẽ los que ordenan los Sacerdotes en quanta obligacion y culpa quedan sino son habiles y sufficientes para tomar a su cargo tan alto officio. Las vestimentas y ornamentos sagrados de q̃ vsan nuestros Sacerdotes, tomaron las de los Hebreos (segun ya lo mostramos en el capitulo passado) y es la prueua y razon desto, que nuestros Pontifices y Sacerdotes, tienen en parte los mismos ornamentos, assi como la cinta o zona, la tunica talar, que es el alba: la tunica jacinthina, que es la almatica: la mitra: y en parte tienen otros no muy diferentes en color y en forma, como son el amicto con que se cubre la cabeça, de el qual vsan en lugar de el cidario: y la planeta o casulla que llamamos, hecha a manera de el Racional, que es el logio: y la capa, que es muy semejante al superhumeral: y las calças, que se ponen en lugar de los paños menores. Assi que parece claro, que todos los mas ornamentos fueron tomados de los mismos Hebreos con poca diferencia: assi como tambien es de

d creer

reer,que los Hebreos los tomaron al principio de los Egypcios:aũque los Sacerdotes Egypcios,siguiendo el precepto de Pitha, oras,vsauan solamente en sus sacrificios de ornamentos de lienço muy fino y limpio,porque vituperauan la ropa de lana como a cosa prophana,porque se quita del animal viuo, y se haze de materia mortal, y por el contrario los de lino parecian puros y limpios, y apropriados para los que sacrificauan,porque el lino nace de la tierra, y todas las cosas que nacen della las tenian por limpias y puras. Estas cosas y otras muchas escriue Herodoto en el libro.2.y Apollonio Thyanæo haze tambien mencion dellas en el libro que escriue a Philostrato.Y por esta misma razon parece que los Hebreos assimismo imitaron la orden y costumbre de los Egypcios, porque Iosepho en el libro sexto de la Guerra Iudayca,dize,que los Sacerdotes que acostumbrauan llegar al altar y al Templo deuian carecer de todo vicio, y estos yuã cubiertos de vna vestidura de lienço muy delgada y limpia. Y Sant Geronymo en el libro que escriue a Fabiola de las Vestiduras sacerdotales,dize,que la tunica poderin, que es la talar,o alba,y el superhumeral que tambien se llamó orarium,que es la casulla,y los paños menores,y la cinta,y la thiara o mitra,erã todos ornamẽtos de lino. Veamos tambien lo que leemos en el Prophcta Ezechiel, cuyas palabras pondremos aqui, que son estas: Quando entraren por las puertas del palacio que estàn mas adentro,vestirse han de vestimentos de lino, y no pondran sobre su cuerpo ninguna cosa de lana:quando ministran y siruen en las puertas de la sala que està mas adentro y escondida,tendran vendas de lino en sus cabeças, y tendran paños menores de lino en sus lomos.&c. Segun esta orden nuestros Sacerdotes vesti-

dos

dos de lienço.y cubiertos de lino entran en el Templo y llegan al altar,y andan en lus processiones. Mas andando el tiempo, como pareciesse a los Sanctos Padres,que el ornamento rico y claro da alguna authoridad, les parecio introduzir y admitir ornementos de seda. Iuzgando (segun pienso) que no se tendria esto por dessordenado ni vicioso,pues se traya por magnificencia del culto Diuino. Las insignias y ornamentos del Pontificado,fueron casi tomadas todas de los Hebreos,es a saber,la vestidura de encima,la qual es blanca como la nieue,(que entre nosotros se dize commun mente el roquete)y con ella demuestra y amonesta la vida limpia y pura, como la mitra de dos cuernos, la la sciencia del Testamento Viejo y Nueuo juntamẽte. Añaden se le dos cuernos, porque Moyses quando recibio las tablas en que estauan escriptos los mandamientos de Dios,les parecio alos suyos que tenia cuernos. La mitra o corona de oro distinguyda y adornada con muchas piedras preciosas, fue el Emperador Constantino el primero que la offrecio a Sant Syluestre Pontifice Romano.El baculo dado a semejança de la vara de Moyses y de Aaron, muestra la potestad de los Pontifices en castigar los vicios del pueblo. El anillo se tiene como prenda y señal del sacratissimo ayuntamiento de CHRISTO y su Yglesia. Assi como tambien los guantes denotã el sacrificio puro y limpio de las manos apartadas y refrenadas de tocamiento y mãcula de las cosas humanas, para administracion de las cosas diuinas. Los çapatos y calçados de los pies,muestran el cuydado vigilantissimo que se ha de tener de la mat ada que les fuere cometida. Todas estas cosas o las mas, dizen, auer sido tomadas del ordenamiento y establecimiento de Sant Clemente, las quales de

dondequiera que ayan manado y procedido eſtàn llenas de myſterios.

Otras algunas coſas han ſido añadidas para el vſo de los Sacerdotes myſticamẽte por los Pontifices ſiguientes, de cuyos principios y comienços no ay ninguna coſa cierta que podamos dezir.

CAPITVLO. VIII. Enel qual ſe mueſtra de donde aya procedido la coſtumbre que tomaron de que todos los que ſe ordenan ſe rayan y hagan la corona. Y quan affrentoſo fue eſto antiguamente. Y trata ſe de la ſecta de los Nazaræos. Y aſsimiſmo ſe mueſtra quando ſe hizo Ley y Decreto, que no ſe pudieſſen algunos ordenar principalmente los bigamos. Y quando y de donde aya ſido introduzida y tnie do principio eſta bigamia.

COMMVNMENTE todos los ordenados traen por ſeñal la corona hecha y rayda, para diferenciar las cabeças ſagradas delas prophanas, lo qual auiſa y amoneſta a los Sacerdotes, que deſpreciando todos los deleytes humanos conuiene q̃ ſolamente contemplen en los celeſtiales. Eſta coſtumbre, ſegũ dize Beda en la Hiſtoria Eccleſiaſtica delos Ingleſes, por eſta cauſa fue accepta da y recebida por los Sanctos Padres, y aprouada por los Decretos, porque lo q̃ al principio auia ſido dado por injuria y affrenta a los enemigos, eſſo miſmo fue tenido deſpues por honra y dignidad. Y ſegun dize el miſmo Beda, como el Apoſtol Sant Pedro eſtuuieſſe vna vez predicando en Antiochia, le fue raydo por algunos malos, lo mas alto de la cabeça, para que todos ſe burlaſſen de el. Y que fueſſe coſa affrentoſa raer la cabeça, ſe arguye, de q̃ como el Rey Dauid vuieſſe

embiãdo

embiado algunos de los ſuyos a Hamon Rey delos hijos de Ammon, para que en ſu nombre le conſolaſſen dela muerte de ſu padre, de que grandemente eſtaua triſte, el ſoſpechādo que venian a reconocer el ſitio de la tierra, y el eſtado en que eſtauan las coſas della, les rayò las cabeças, y les rompio las tunicas haſta las partes traſſeras, y aſsi affrentados ignominioſamente, les embiò a ſu caſa: por lo qual ſe leuantò luego entre los dos Reyes gran guerra, como parece en la Hiſtoria del Paralipomenon, en el libro primero capitulo. 19. Tambien fue coſtumbre entre los Romanos, que los q̄ eran libres de captiuerio, ſiguieſſen el carro del que triumphaua, y lleuaſſen rayda la cabeça, y en cabello, lo qual aſsimiſmo era ſeñal de auer alcançado libertad. Y eſpecialmente fue tenido eſto por gran affrenta entre los de Lombardia, y por la mayor y mas graue que ſe podia hazer: y aſsi ſe lee, que Arichperto auiendo vſurpado por fuerça aquel reyno, a vn Capitan ſeñalado, que ſe llamaua Rothario, porque fauorecia a Linthperto hijo del Rey muerto, y heredero del reyno, le mādò raer toda la cabeça. Aunq̄ a la verdad, yo diria, que el principio deſto procedio de los Nazaræos, cuya ſecta y religion fue muy notable entre los Iudios, los quales tenian por coſtumbre guardar mucho tiempo el cabello y barba, y deſpues que ſu abſtinencia, y continencia de vida era aprouada por mucho tiempo, rayan la cabeça, y echauan los cabellos en el fuego del ſacrificio, y aſsi conſagrauan a Dios la perfection de ſu bondad. Deſta coſtumbre que guardauan los Nazaræos, de oſfrecer los cabellos a Dios, haze mencion Ioſepho en el libro quarto de las Antiguedades, donde dize: Si alguno de aquellos que llaman Nazaræos promete y haze voto de criar el çabello, y no beuer vino, eſtos deſpues

quando offrecen ſus cabellos, por cauſa de los ſacrifi-
cios vanſe a los Sacerdotes, y offrecen la corban, que
quiere dezir el don. Eran eſtos Nazaræos (ſegun teſtifi
ca Origenes ſobre los Numeros) los que offrecian a ſi
miſmos a Dios, de los quales fue dada ley por Moyſes,
ſegun parece por los miſmos Numeros. Mas a los Sa-
cerdotes mandòles Dios por Moyſes, como ſe puede
ver en el Leuitico, q̃ no rayeſſen la cabeça, ni la barba.
Y por el Propheta Ezechiel, mandò lo miſmo, diziẽdo:
Los Sacerdotes no rayã ſu cabeça, ni crien ſu cabello,
mas treſquilenſe. Por otra parte eſcriue tambien Hero
doto en Euterpo, y Plinio, que los Sacerdotes de Egy-
pto tenian por coſtumbre raerſe la cabeça, y llorar y
traer luto por la muerte de Apis, que en Egypto honra
uan como Dios, y aun todo el cuerpo ſe ſolian ſobre to
do raer, porq̃ ninguna ſuziedad ni comezon traxeſſen
entretanto q̃ ſeruian a Dios. Haze tambien menciõ de
eſtos Sacerdotes Apuleyo en el libro. 2. de ſu Aſno de
oro. Sant Geronymo tiene por opinion, y ſe lee aſsi en
los Decretos Canonicos, q̃ raer la cabeça y la corona
denota el deſprecio de todas las riquezas: y por los ca-
bellos q̃ quedan ſe da a entẽder, q̃ puedẽ retener los Sa
cerdotes algunas coſas para ſu ſuſtentacion. Y eſta es la
ſumma delas ceremonias. El Apoſtol Sãt Pablo en Cen
chreis (es Cenchrea puerto de Corintho) criò y cor-
tô ſu cabello, rayò la calua, y guardò las nudipedalias,
que eran ciertas ceremonias, ſegun lo dize Sant Gero-
nymo en el libro. 1. contra Iouiniano. Delas quales nu
dipedalias y como ſe hazian, y que tales eran, diremos
en el libro. 6. capit. 2. quando trataremos delos votos y
promeſſas. Demas deſto, el primero que mãdò y vedò
q̃ el Prelado y los otros de orden ſacra, no criaſſen bar
ba ni cabello (ſegun el eſtatuto de Moyſes, y ſegun el

manda

mãdamiẽto de Sant Pablo, en la Epiſtola. I. ales Corinthios en el capit. 11.) fue Anacleto Põtifice Romano y el quinto deſpues de Sant Pedro. Tambien hizo eſte miſmo el Decreto y mãdamiento que el Obiſpo fueſſe conſagrado por tres Obiſpos, y el Sacerdote por vno ſolo, cuyo ſubdito fueſſe. Author deſto es Graciano. Y el Obiſpo de Roma, q̃ es el Summo Pontifice es tambien conſagrado por tres Obiſpos, aunq̃ eſtos eſtã mucho tiẽpo ha ſeñalados, y ſon, el Hoſtienſe, el Portuenſe, el Velitrino. Y deſta manera ſe quiſo cõſagrar primeramente Iuan Papa quinto: la qual coſtumbre guardaron deſpues los Põtifices ſus ſucceſſores. Y demas deſto deſde entonces ſe tiene coſtumbre, q̃ el Obiſpo de Hoſtia puſieſſe la corona al Summo Pontifice eſtando haziendo los ſacrificios, como ſea cierto q̃ antes de aquel tiempo el Summo Pontifice electo, era coſtumbre ſer lleuado ala cathedra de S. Pedro, y luego q̃ ſe ſentaua en ella era tenido derechamẽte por Pontifice, no curando de otras ceremonias. El hombre bigamo, que es, el q̃ fue caſado dos vezes, determinò y mandò el Papa Siricio, q̃ no fueſſe admitido al officio Sacerdotal, y que ſi ya eſtuuieſſe recebido fueſſe echado del, y eſto porque el Apoſtol lo auia antes prohibido y defendido, el qual eſcriuiendo a Timotheo, quiere, que el Obiſpo, ſea varon y marido de vna muger. Y aſsi tambien Anaſtaſio, fue el primero, que eſtableciò y ordenò, que los mancos y tollidos de algũ miembro, no fueſſen recebidos en el numero delos Sacerdotes. Y lo vno y lo otro, me parece a mi, auer ſido hecho a imitaciõ delas leyes de Moyſes, el qual mandaua, q̃ los mãcos no fueſſen admitidos por Sacerdotes. Allende deſto el Papa Bonifacio primero deſte nõbre, hizo Decreto, q̃ ninguno menor de treynta años fueſſe hecho ſacerdote, y creo yo,

que la misma edad para el ministerio sacerdotal se requeria entre los Hebreos, segun lo testifica Sant Geronymo en el Prologo sobre Ezechiel. Despues este mismo Decreto se traspassó por la authoridad del Concilio Lateranense para la election de los Obispos. Y entonces tambien se establecio, que ninguno recibiesse ordẽ de Presbytero hasta los veynte y cinco años por lo menos. Y esto, segũ yo pienso, se hizo tambien a imitacion de los Leuitas, los quales (segun se escriue en los Numeros en el capitulo octauo, y arriba lo mostramos en el capitulo quinto) no començauan a seruir en el Tabernaculo, hasta que eran de esta misma edad. Esta pues fue la edad constituyda legitimamente, assi para los Obispos que fuessen de treynta años, como para los Presbyteros de veynte y cinco, en la qual siendo entrambos buenos para aconsejar, supiessen y entendiessen bien los Canones sagrados, (assi como Celestino primero deste nombre lo auia mandado) antes que començassen a regir y enseñar a otros. Author de esto es Graciano.

CAPITVLO. IX. En el qual se muestra quienes fueron los primeros que en la ciudad de Roma y en otras partes repartieron las Parochias a los Sacerdotes, y diuidieron las diœcesis a los Obispos. Y de el principio de la orden de los Cardenales.

DESPVES que fue ordenado el sacerdocio legitimamente, parecio a los Sanctos Padres ser muy necessario, que los officios y cargos se repartiessen, para que cada vno supiesse lo que auia de hazer, y lo hiziesse sin pereza. Assi que quãto a lo primero, el negocio y cargo mayor mas

y mas alto, es a saber, el cuydado de las animas, fue dado a los Presbyteros y Sacerdotes. Y este Decreto y establecimiento començo principalmente en Roma, donde estaua ya collocada la silla Apostolica. Y porque aq̃lla administracion no quedasse confusa, el Papa Euaristo, fue el primero que señalò y repartió los titulos a estos mismos Presbyteros, y ordenò siete Diaconos, para que por causa y defension de la verdad acompañassen siempre al Predicador, a imitacion de los Apostoles, los quales (como arriba mostramos) eligieron para si otros tantos Diaconos y ministros. Despues andando el tiempo, cerca del año de nuestra Redempciõ de CCLXVII el Papa Dionysio repartiò a los Presbyteros, assi a los de Roma, como a los de las otras partes, las Yglesias y Ciméterios, y las que llaman Parochias. Y demas de esto repartiò a los Obispos las diœcesis y Obispados, y mandò, que cada vno dellos se contentasse con sus terminos y fines. Las Parochias (porque tambien mostremos esto) llaman los nuestros alos templos principales de la diœcesi y Obispado, y su territorio distinguydo con ciertos terminos, y alos que en ellas habitan llaman Parochianos. Y piensso, q̃ se llamaron assi de ciertos officios que auia entre los Romanos, que dezian Parochos, que estauan deputados en cada pueblo para hospedar y acoger a los embaxadores que publicamente yuan de parte de los Romanos, y tenian cargo de les dar leña y sal, como lo dize Horacio en el libro primero de los Sermones:

: & Parochi quæ debent ligna salemq; e.

Y como sea cierto que sin fuego y sal ningun sacrificio se hazia entre los Hebreos, (como abaxo diremos) y como los Parochos o Parochianos proueyan de lo necessario a los embaxadores, assi tambien los Sacerdotes y

Curas de las Yglesias han de proueer a sus parochianos, delo que les pertenece para la salud de sus animas: y por esta razon no sueló sin causa llamadas Parochias las dichas Yglesias principales. Mas boluiendo al propósito, digo, que no mucho tiempo despues desto el Papa Marcello, limitò debaxo de cierto numero los titulos de la ciudad de Roma, que el Papa Euaristo auia primeramẽte dado a los Presbyteros, y establecio por Decreto, que fuessen veynte y cinco, y que fuessen a manera de diœcesis y Obispados, para baptizar a los que cada dia se conuertian de la Gentilidad a la Religion Christiana, y para sepultar los muertos. Es sacado esto del Bibliothecario, de Damaso, Platina, y de otros escriptores modernos dela Sagrada Escriptura: de los quales me marauillo mucho, como ni en este lugar, ni en otro q̃ yo sepa declaration quienes ayan sido estos Presbyteros, a quien dizen auer sido dados estos titulos en Roma, porque sin duda ninguna este fue el principio de los Cardenales: pero estos escriptores (como se puede pensar) quisieron por vẽtura, passar debaxo de silencio vna cosa q̃ al principio les parecio q̃ no era muy notable, la qual algunos Iurisconsultos han intentado despues aclarar y inuestigar, y especialmente osso hazer esto Andrea Siculo, por sobrenõbre Barbacio, el qual por alcançar algo de Bessarion Prelado y Cardenal de nuestro tiempo (dotado verdaderamente de todas virtudes assi de animo como de cuerpo sobre todos los q̃ conocemos) compuso primeramente vna obrecica sobre este negocio. Y porq̃ no cansemos al lector haziendo mẽcion muchas vezes deste escriptor, sea el mismo el que comienze a contar su narracion. Dize pues assi: Occurreme, y viene seme a la memoria aquello que excelentemente està escripto en el capitul. 2. del primero

libro

libro de los Reyes: Los quicios de la tierra del Señor son, y puso sobre ellos el mundo. La qual authoridad Hostiense excelente Doctor, compara ô a los Cardenales, diziendo: Assi como la puerta se rige y gouierna mediante el quicio, assi nimas ni menos la Yglesia Romana se rige por el consejo de los Cardenales. Lo qual el mismo Barbacio prueua por testimonio de Guidon Arcediano de Bolonia excelente Iurista, diziẽdo: En otro tiempo en qualquiera Yglesia, los principales Sacerdotes y Obispos se dezian Cardenales, que quiere dezir, mayorales. Y passando adelante dize: Escripto està enel Deuteronomio: Si vieres que el juyzio es difficil y dudoso acerca de tu entendimiento, occurriras a los Sacerdotes de la generacion de Leui, y al juez que fuere en aquel tiempo, porque ellos juzgaran y declararan la verdad del juyzio. Y luego añade: Veys aqui como los Sacerdotes Leuiticos, eran en otro tiempo consejeros del Testamento Viejo, y assi lo fuerõ por Derecho Diuino, aunque no tuuieron nombre de Cardenales: mas estos Sacerdotes q̃ hoy llaman Cardenales consejeros son del Señor. &c. Mas cercano ala verdad parece auerse llegado el Arcediano Guidõ, el qual en los Commentarios q̃ escriuio sobre el lib. 6. del Derecho Canonico, y Francisco Zabarella Cardenal por testimonio de Martin Cisterciẽse Historiador, compañero del Papa Innocencio. 4. estos affirman juntamente q̃ cerca delos años de nuestra salud Cc x x x i teniendo el Põtificado vn Ponciano, q̃ no se pone en la ordẽ de los Pontifices Romanos, vuo en Roma Cc x x x v i Cardenales. y q̃ sessenta y siete años despues el Papa Marcello, q̃ diximos arriba auer diuidido los titulos alos Presbyteros, cõstituyò y ordenò quinze Cardenales para que enterrassen los muertos, y baptizassen los que nacian.

Estas

Eſtas palabras no diffieren mucho de las que arriba di ximos de Bibliothecario, y de Damaſo, y de Platina. Aunque eſtos dizen, que Marcello cõſtituyó veynte y cinco diœceſis, que ſon Parochias, donde ſe baptizaſſen y enterraſſen los muertos. Y aquellos eſcriuen, que eſte miſmo Pontifice hizo quinze Cardenales, los quales quiſo que tuuieſſen cargo de baptizar las criaturas, y ſepultar los muertos. Y ſin duda es la origen verdadera y el principio de los Cardenales. Y aun es de notar, que al principio el nombre de los Cardenales, no fue otra coſa ſaluo vn epitheto y demoſtracion de mayoridad, aſsi como ahora ſolemos dezir, que el Solano, o Leuante, y el Poniente, y el Vendaual, y Septentrion o Cierço, ſon quatro vientos cardinales, que es, principales: y aſsi como tambien las partes mas altas del cielo ſe llaman cardinales, porque da el mundo ſu buelta al rededor dellas, y a ſemejança deſtas coſas ſe dizen tambien cardines los quicios ſobre que andan las puertas. De dõde ſe puede collegir, que en otro tiempo no fue mas llamarſe Cardenal, que dezir que principalmente tenia cargo de las animas ſobre los otros Sacerdotes. Y porque eſto ſe juzgue y conozca mejor, traere aqui algunos teſtimonios, aunque modernos de Sant Gregorio, el qual en el libro primero de las Epiſtolas, eſcriuiendo alos Sacerdotes ynobles de la iſla de Corcega, dize aſsi: Pues la Yglesia Alariẽſe eſtà deſſamparada dela ayuda de ſu Sacerdote Sagonẽſe, parecionos ſer neceſſario proueer en ſu lugar a Martin Obiſpo nueſtro hermano, para q̃ ay ſea Cardenal Sacerdote. Y a Leon tambien nueſtro hermano darle cargo dela viſitacion. Y en las miſmas Epiſtolas eſcriue a Ianuario Arçobiſpo de la ciudad de Callar en Cerdeña, diziendo: Liberato, del qual nos ſignificaſte, que vſaua del officio de

Diacono

Diacono, si antes no es hecho Cardenal que los Diaconos son de ti ordenados, no ay ninguna razon porque deua anteponerse a ellos. Y luego mas abaxo, dize: Si por su obediencia fueres combidado, y quisieres despues desto hazerle Cardenal. &c. Item a Iuan Obispo Squillatino, escriue: El cuydado de el officio Pastoral nos amonesta, q̃ constituyamos y hagamos en las Yglesias desamparadas Sacerdotes proprios, los quales gouiernen y administren la manada y rebaño del Señor. Y por tanto a ti Iuan nuestro Obispo de la ciudad Lilsitana nos parecio constituyrte y nombrarte por Sacerdote Cardenal en la Yglesia Squillatina, para que tomes cargo de las animas, con la esperança del gualardon eterno. &c. Y de esta manera, lo que al principio auia sido dado por carga y trabajo, andando el tiempo vino a ser mucha honra y dignidad, y no sin razõ, pues que aquellos siempre se auian hallado presentes con su Pontifice para administrar la Republica Christiana, y assi poco a poco les fue acrecentada la honra, y entre las contiendas delos Emperadores y del pueblo Romano, que muchas vezes se leuãtauan, sobre quien auia de elegir al Pontifice, finalmente les fue dada a ellos la prerrogatiua y gracia de elegirle, y fueron tan encumbrados, que el Papa Innocencio quarto deste nombre, que començo a tener la Silla cerca de los años del Señor de M. Cc xl iiii al fin estableciò y ordenò por Decreto publico, que de alli adelante pudiessen andar a cauallo, y vsassen de Capello colorado, para que se les acrecentasse mayor magestad, y tambien para dar a entender, que era necessario, que los tales Prelados y Cardenales siempre auian de estar aparejados para ponerse a todo peligro en defensa de la Religion Christiana, y por ella derramar su sangre. Y desta manera

nera,finalmẽte quedó el nõbre delos Cardenales tãn señalado, y assi vino a ser la orden dellos tan encumbrada.Y parece auerles sido dada esta insignia y Capello a imitacion de los Sacerdotes Hebreos, porq̃ ellos assimismo vsauan de mitra,(como arriba lo diximos)y segun testifica Sant Geronymo, era redonda como vn bonete. Y despues a diferencia de los Cardenales, començaró tambien los Obispos a traer Capello, el qual de la parte de a fuera era negro,y por la de adentro verde.Despues adelante el Papa Paulo Segundo,dio tambien a los Cardenales vna vestidura de grana colorada,con vna capilla muy authorizada,q̃ es lucerna(que assi juzgamos auerla llamado los antiguos)que assimismo estas cosas juntamente con el Capello colorado, fuessen insignias de aquella orden. Hazen allẽde desto fe y testimonio de lo q̃ dezimos los titulos que en nuestro tiempo tienen los Cardenales,por los quales se parece q̃ succedieron de grado en grado en lugar de aquellos Presbyteros,alosquales(como auemos declarado) dio primeramente titulo el Papa Euaristo,y despues el Papa Marcello les repartio las diœcesis.Haze tãbien a este proposito aquello q̃ se dize, que Anastasio Presbytero Cardenal del titulo de Sant Marcello,fue condenado por el Papa Leon Quarto, y echado de la orden, porque contra los Decretos y Sacros Canones estuuo cinco años sin venir a su Parochia.Aunque a la verdad yo se muy bien, que Innocencio Tercero en sus Epistolas Decretales,suele llamar a sus hermanos q̃ le dauan ayuda en el ministerio Sacerdotal, Sacerdotes de la generacion Leuitica. Aunque muchos Iuristas affirman con buen sentido,q̃ aquellas palabras pertenecen a los Obispos,y no a los Cardenales.Mas baste ya lo q̃ se ha dicho del principio desta orden q̃ ahora es tã suprema,

la

la qual auiendo començado de vn seruicio tan religioso q̃ andando el tiempo vino en tanto acrecentamiento que ella sola es el Senado de toda la Republica Christiana. De donde tambien ha procedido, que la ciudad de Roma, que en otro tiempo fue luz y cabeça de todo el mundo, y defensa y fortaleza de todas las gentes, parece auer tornado a recobrar su Senado, con el qual rege a todo el mundo. De lo qual deue gozarse mucho y con razon, especialmente porque estos Senadores Christianos no fueró admitidos y recebidos assi como aquellos antiguos Romanos, por demasiada hazienda y riqueza, sino por sanctidad y doctrina de su vida, y por costumbres templadas y moderadas cõ que estan adornados desde el principio, con el qual dan sus sentencias y pareceres en el Consejo del Summo Pontifice.

Esta orden de los Cardenales, se haze y compone de tres maneras de Sacerdotes: la vna es de Obispos, y estos son seys, es a saber, el Hostiense, Sabinense, Portuense, Tusculano, Præneſtino, y Albanés. La otra es de Presbyteros, y la tercera de Diaconos, mas en ninguna destas dos ay numero determinado, como le ay en la delos Obispos.

CAPITVLO. X. En el qual se muestra el origen y principio de las honras que se dan al Summo Pontifice. Y de la authoridad que tiene sobre todas las Yglesias. Y quien tuuo al principio derecho y poder de elegir Summo Pontifice, y Obispos, y Emperadores Occidentales.

EL derecho y poder de elegir el Pontifice Romano hasta enel tiempo del Emperador Constantino, quando verdaderamente el Pontificado se pudo antes llamar tormento

que

que dignidad, sin que en ello aya que dudar fue del collegio delos Sacerdotes Romanos. Despues andando el tiempo se començo a hazer la election por el mismo collegio, y juntamente por los votos del pueblo, y esta election era la que se tenia por firme, quando era approuada por el Emperador de Constantinopla, la qual costumbre durò hasta el año de nuestra Redempciõ de D C L X X X V. Como antes deste tiempo fuesse tenida por firme esta dignidad si era confirmada por el Emperador de Constantinopla, o de el Exarcho, o Gouernador que tenia puesto en Italia, aunque tampoco durò mucho esta costumbre; porque como de ay a pocos años el Papa Gregorio Tercero, y otros algunos Pontifices, fuessen apremiados y maltratados de los Lombardos, y no tuuiessen ninguna ayuda de los Emperadores de Constantinopla, les fue necessario que occurriessen y se acogiessen al socorro y fauor de el Rey Carlos Martello, y del Rey Pipino, y despues al de Carlos Magno hijo de el mismo Pipino, y todos Reyes de Francia. Por la qual causa el Papa Leon Tercero hizo y nombrò al dicho Carlo Magno Emperador, y despues del tuuieron assimismo sus successores por costumbre confirmar la election del Pontifice Romano. Y assi succedio, que desde entonces la tutela y guarda del Pontifice Romano se passò de los Emperadores de Constantinopla a los Emperadores y Reyes Occidẽtales. Finalmente, cerca de los años de nuestra Redempcion de M. L I X el Papa Nicolao Segundo celebrando Concilio, conuirtio y traspassó la election de los Pontifices solamente a aquellos Cardenales, que (segun arriba diximos) eran curas de animas en Roma, y esta costũbre se guarda al presente. Y que esto aya sido establecido y ordenado assi por el Papa Nicolao, hallarse ha escripto

en

ecretos Canonicos en la Distinction. 23. Aun
n todo esso era necessario, que aquella election
aprouada assi de los otros Sacerdotes, como del
lo Romano, y podia ser elegido otro qualquiera,
que no fuesse del Collegio de los Cardenales. Pero
breue tiempo no vuo memoria desta costumbre, y
oluidò lo vno y lo otro, y assi ahora los Cardenales
sin consentimiento del pueblo, ni de los Sacerdotes, y
vno de los mismos Cardenales eligẽ por Põtifice Roma
no el q̃ ellos quieren, aunque no ay ninguna ley que de
fienda, que no se pueda elegir por Pontifice otro va-
ron de qualquier orden que sea. Aunque a la verdad,
estas elections assi alteradas vna, dos, y tres vezes fue
ron causa, segun yo sospecho, que algunas Yglesias an-
dando el tiempo, tomassen ossadia por su authoridad, y
sin la del Pontifice Romano de elegir Pontifice, mas al
fin poco a poco boluieron a la obediencia del Pontifi-
ce Romano, porque los Prelados Griegos, estando en
la silla Pontifical Simplicio, declararon de su propria
voluntad, que el Pontifice Romano era cabeça de to-
dos, lo qual fue en el año de Cccc lxxv de nuestra sa
lud. Este mismo Pontifice luego desde ay a poco tiem-
po, como Iuan Obispo de Constantinopla, procurasse
con mucha instancia de reduzir a si esta honra, le resi-
stio y contradixo grauemente, ayudandole el Empera
dor Mauricio, y en breue recuperò despues totalmen-
te su dignidad, y por mandamiẽto del Emperador Pho
cas otra vez fue de nueuo declarado por principe y ca-
beça de todos: puesto que los Griegos toda via dezian
y porfiauã, que la cabeça y fuerça de la Religion Chri-
stiana auia de estar alli donde estaua la del Imperio.
Este mismo Pontifice reduxo tambien a su obediencia
a los Obispos de Rauena, los quales por la temeridad

c y locu-

que dignidad, sin que en ello aya que dudar fue del collegio delos Sacerdotes Romanos. Despues andando el tiempo se començo a hazer la election por el mismo collegio, y juntamente por los votos del pueblo, y esta election era la que se tenia por firme, quando era approuada por el Emperador de Constantinopla, la qual costumbre durò hasta el año de nuestra Redempciõ de D CLXXXV. Como antes deste tiempo fuesse tenida por firme esta dignidad si era confirmada por el Emperador de Constantinopla, o de el Exarcho, o Gouernador que tenia puesto en Italia, aunque tampoco durò mucho esta costumbre, porque como de ay a pocos años el Papa Gregorio Tercero, y otros algunos Pontifices, fuessen apremiados y maltratados de los Lombardos, y no tuuiessen ninguna ayuda de los Emperadores de Constantinopla, les fue necessario que occurriessen y se acogiessen al socorro y fauor de el Rey Carlos Martello, y del Rey Pipino, y despues al de Carlos Magno hijo de el mismo Pipino, y todos Reyes de Francia. Por la qual causa el Papa Leon Tercero hizo y nombrò al dicho Carlo Magno Emperador, y despues del tuuieron assimismo sus successores por costumbre confirmar la election del Pontifice Romano. Y assi succedio, que desde entonces la tutela y guarda del Pontifice Romano se passò de los Emperadores de Constantinopla a los Emperadores y Reyes Occidẽtales. Finalmente, cerca de los años de nuestra Redempcion de M. LIX el Papa Nicolao Segundo celebrando Concilio, conuirtio y traspassó la election de los Pontifices solamente a aquellos Cardenales, que (segun arriba diximos) eran curas de animas en Roma, y esta costũbre se guarda al presente. Y que esto aya sido establecido y ordenado assi por el Papa Nicolao, hallarse ha escripto

en

en los Decretos Canonicos en la Distinctiõ. 23. Aunque con todo esso era necessario, que aquella eleccion fuesse aprouada assi de los otros Sacerdotes, como del pueblo Romano, y podia ser elegido otro qualquiera, aunque no fuesse del Collegio de los Cardenales. Pero en breue tiempo no vuo memoria desta costumbre, y se oluidò lo vno y lo otro, y assi ahora los Cardenales sin consentimiento del pueblo, ni de los Sacerdotes, y vno delos mismos Cardenales eligẽ por Põtifice Romano el q̃ ellos quieren, aunque no ay ninguna ley que defienda, que no se pueda elegir por Pontifice otro varon de qualquier orden que sea. Aunque a la verdad, estas elecciones assi alteradas vna, dos, y tres vezes fueron causa, segun yo sospecho, que algunas Yglesias andando el tiempo, tomassen ossadia por su authoridad, y sin la del Pontifice Romano de elegir Pontifice, mas al fin poco a poco boluieron a la obediencia del Pontifice Romano, porque los Prelados Griegos, estando en la silla Pontifical Simplicio, declararon de su propria voluntad, que el Pontifice Romano era cabeça de todos, lo qual fue en el año de Cccc lxxv de nuestra salud. Este mismo Pontifice luego desde ay a poco tiempo, como Iuan Obispo de Constantinopla, procurasse con mucha instancia de reduzir a si esta honra, le resistio y contradixo grauemente, ayudandole el Imperador Mayricio, y en breue recuperò despues totalmente su dignidad, y por mandamiẽto del Emperador Phocas otra vez fue de nueuo declarado por principe y cabeça de todos: puesto que los Griegos toda via dezian y porfiauã, que la cabeça y fuerça de la Religion Christiana auia de estar alli donde estaua la del Imperio. Este mismo Pontifice reduxo tambien a su obediencia a los Obispos de Rauena, los quales por la temeridad

e y locu-

y locura de los Longobardos, y de los otros Exarchos o Gouernadores de Italia se auian enagenado y apartado de la obediencia Romana. Asimismo reduxo y conuirtio a los Milaneses, que mouidos con el mismo furor, auia docientos años, que se auian apartado de la misma obediencia. No menos los de la ciudad de Aquileya, que algun tanto anduuieron descaminados en tiempo del Papa Gregorio, fueron en breue reduzidos a la obediencia Romana, y les fue restituydo el vso del Palio, que seles auia quitado ciento y cinquenta años auia. Desta manera pues el Pôtifice Romano, quedô por cabeça de todas las Yglesias, y esto con consentimiento de todas las gentes. De manera, que ya ninguno por malo que sea, tiene lugar de disputar, ni de soñar otra cosa.

El derecho y authoridad de elegir los Obispos, Sacerdotes, y Diaconos, luego al principio fue de los Apostoles, y despues de los Sacerdotes de las ciudades, aunque no sin fauor del pueblo, ni sin juyzio y parecer de los Prelados vezinos. Y Sant Cypriano testifica en muchos lugares, especialmente en la Epistola quarta a Felix Presbytero, auerse assi guardado esta costumbre en muchos lugares, en la qual habla muy largamente de esta materia. Mas como ya esta ley se aya resfriado, no ay necessidad que pôgamos aqui las palabras del mismo Cypriano. Despues que el Obispo era assi electo, los otros Obispos de aquella prouincia, le cõsagrauan, y esto se hazia por Decreto del Concilio Niceno, en el qual fue establecido, que el Obispo, si pudiesse ser, fuesse consagrado por todos los Obispos de la prouincia: y si esto fuesse difficultoso, que alomenos se hiziesse la consagracion por tres Obispos, y esto con authoridad de el Prelado Metropolitano. Y lo vno y lo otro

está

eſtà ahora debaxo de la authoridad del Pontifice Romano,porque el elige los Obiſpos,y los conſagra o los manda conſagrar,ſegun el Decreto del Concilio Niceno. Mas deſpues andando el tiempo eſta election delos Obiſpos fue mudada en otra forma por el Papa Bonifacio Tercerò,el qual eſtableciò,que los Obiſpos fueſſen elegidos por todo el pueblo, y por el Cabildo de los Sacerdotes,y que eſto fueſſe cõ voluntad del principe y ſeñor del tal pueblo, y con authoridad del Pontifice Romano,el qual aprouaua eſta election con eſtas palabras:Queremos y mandamos. Mas al fin, aq̃l Decreto ſe perdio muy preſto,como hazẽ todas las otras coſas que ſiempre van peor. Deſpues dauan cuenta deſto al Emperador, y pedian ſu voluntad, pero eſte derecho, boluiole a reſtituyr el Rey Ludouico,hijo del Emperador Carlo Magno al Papa Paſcual,el qual auia ſido poco antes concedido por el Papa Adriano a ſu padre el Emperador Carlos. Finalmente,ha venido eſto a tales terminos, que en nueſtros tiempos la mayor parte de los Principes tienen ya eſte negocio entre los dientes, pues ya no ſolo declaran, renuncian, y nombran los Obiſpos que quieren ſin el conſentimiento de los Sacerdotes y del pueblo,mas aun ſobre todo ay algunos, que con ſus breues y cartas, dan la poſſeſsion de los Sacerdocios menores a quien quieren, lo qual por todas las vias y maneras que pudieron eſtoruaron los Papas Simplicio y Gregorio.

A nueſtros Emperadores, digo a los Occidentales, luego al principio, el Pontifice Romano tuuo poder y authoridad de los elegir,deſde que el Papa Leon Tercero (como ya arriba lo moſtramos) hizo Emperador a Carlo Magno,y le dio la corona con que los Emperadores ſe honran, la qual llama Platina Diadema, y es

vna faxa ancha de lino, de que los Reyes suelen vsar por insignia de su reyno. Despues el Papa Iuan Duodecimo de este nombre eligio por Emperador a Othon Rey de Alemania. Y andando el tiempo el Papa Gregorio Quinto, por honrar mucho su nacion, y hazerles alguna señalada merced (porque fue natural de Alemania) dio authoridad y poder para elegir Emperadores de alli adelante a los Arçobispos de Maguncia, Treuiri, y de Colonia, y assi mismo al Marques de Brandemburg, Conde Palatino, y al Duque de Saxonia, y al Rey de Bohemia; para que el que ellos declarassen, aquel le dixesse Cesar, y Rey de Romanos, y luego Emperador despues q el Pontifice Romano aprouasse la election. Esto se ordenó el año de nuestra Redempcion de mil y dos. Y de la manera que auemos dicho, los Principes de Alemania adquirierō y alcāçaron aq̄ derecho y authoridad que hasta ahora tienen, guardan, y conseruan.

CAPITVLO. XI. En el qual se muestra quienes fueron los primeros que en la ciudad de Roma establecieron y señalaron Notarios que escriuiessen los hechos de los martyres. Y del principio de los Prothonotarios y Camareros Romanos.

CRECENTAVASE mucho al principio entre las continuas y muy crueles persecuciones de los principes Romanos el numero de los buenos. Y quanto mas aquella crueldad se desmandaua, tanto mayor fossadia y animo parece que tomauan los Christianos para recebir aquellos tormentos, lo qual era de tal manera, que ya mucho mas sospechosa y temerosa éra a los Emperadores, la grande multitud de los Christianos que la Religion.

Fues-

Pues porque la memoria de tan grandes hechos con-
los qnales ahora reſplandece nueſtra Religion, a ſeme
jança del ſol y de la luna, y en ningun tiempo cayeſſe y
faltaſſe de la memoria de los hombres, y porque nun-
ca ſe encubrieſſe entre los venideros, como nueſtra san
cta fe ſe aya tanto eſtendido por el mundo, el Papa Iu-
lio Primero deſte nombre tuuo cuydado de que todas
las coſas pertenecientes a la Hiſtoria Sagrada fueſſen
encomendadas a las letras por ciertos notarios y eſcri
ptores que ſeñalò. Eſtos parece que fueron al principio
los que en nueſtro tiempo ſe llaman Prothonotarios,
cuyo officio es eſcreuir principalmente las coſas acon-
tecidas. Y muchos ay que no ſe conformã con eſta opi
nion: mas yo a la verdad mas querria atribuyr eſta obra
tan buena al Papa Clemẽte, el qual es cierto, que repar
tio las regiones a ſiete Notarios, los quales cõ mucha
diligencia eſcriuieſſen las marauilloſas hazañas delos
martyres, y deſpues el Papa Anthero lo eſtablecio mas
firmemẽte. Lo qual como aſsi fueſſe eſtablecido y orde
nado por el Papa Clemente y Anthero, aſsi pudo ſer,
que ya oluidado y dexado por el deſcuydo de los ſuc-
ceſſores, fueſſe renouado vltimamẽte por el Papa Iulio.
Eſte principio pues tuuieron nueſtros Prothonotarios.

Tambien hallamos, que el Papa Fabian que ſuccedio
a Anthero, y deſpues el Papa Cayo, repartieron las re-
giones a los Diaconos, los quales aſsimiſmo encomen
daſſen a las letras las hazañas y hechos delos martyres.
Los Prothonotarios Apoſtolicos de nueſtro tiempo
ſon ſiete de numero, [redacted].
Ay demas deſtos otros muchos ſin numero, elegidos
de gracia por el Summo Pontifice: los quales por priui
legio de ſu dignidad, gozan de los miſmos priuilegios

y essempciones que los otros; y no lleuan otro prouecho, y todos estos quando van a cauallo vsan de bonete negro, el qual, a mi parecer, les fue concedido, porque se distinguiessen y diferenciassen con esta señal de los Cardenales y Obispos, porque en lo demas todos trᵉen encima su roquete. Y de aqui se puede conjeturar aunque no se halla escripto, quando primeramente començaron a traer Capellos. Assimismo el Papa Leon Primero, teniẽdo mucho cuydado de las cosas diuinas, como de todo el mundo concurriesse mucha gẽte a Roma para alcançar perdon de todos sus peccados, cõstituyò y señalò guardas alos sepulcros de los Apostoles que fuessen delos Sacerdotes Romanos, y llamòlos Cubiculatios, o Camareros. Y parece auer hecho esto aq̃l buen Pontifice, porq̃ se augmentasse la deuocion delos que venian alli a hazer sus oraciones, viendo que las reliquias de aquellos sanctos estauan guardadas cõ tanta veneracion: mas los dichos Cubicularios fueron mudados delos sepulcros a guardar la camara del Summo Pontifice. Y despues el Papa Leon Decimo, los puso en vna manera de collegio.

CAPITVLO. XII. En el qual se muestra de donde aya procedido que la orden Sacerdotal tomasse diuersos grados y dignidades. Y del primer vso del Palio, y de su forma. Y del principio del Collegio delos Residenciatios entre los Ingleses. Y dela antigua manera de jurar, y de desconulgar a los contumaces, y poner entredichos.

OMO luego casi desde el principio dela creacion de todas las cosas, vuiesse en todo el mũdo Sacerdotes señalados, los quales se llamauan Flamines, y sobre estos vuiesse otros que

se

se deziã Archiflamines, q̃ quiere dezir Sacerdotes principales o mayores, a los quales se daua cuenta de todos los sacrificios y cosas sagradas, pareciole a Sant Pedro, segun lo declara Sant Clemente en su librico abreuiado de la Religion Chistiana, que semejantemente fuesse assi en todas las ciudades, que de alli adelante se conuirtiessen a la Religion Christiana, es a saber, que en lugar de los Flamines, fuessen elegidos Obispos, y en qualquier prouincia en lugar de los Archiflamines, fuesse constituydo vn Arçobispo, al qual fuessen sujetos todos los Obispos de aquella region y y prouincia, lo qual nosotros mostramos en nuestra Historia Anglica, auer sido hecho por authoridad de Sant Gregorio en la region de Butannia, que es la que al presente llãmamos Ingalaterra. Tambien el Papa Innocencio affirma, segun parece en los Decretos Canonicos, que por esta misma causa se introduxo y señaló la diferencia de los Sacerdotes y Obispos.

Y estos Arçobispos vnas vezes se llaman Primados, otras en lengua Griega Patriarchas, que quiere dezir, principes de los padres, que es lo mismo que principes entre los Obispos, y estos eran al principio quatro, es a saber, el de Romã, el de Antiochia, el de Ierusalem, y el de Alexandria, y despues que la Silla Imperial se passò y trasladò a Bisanzio, se añidio el Patriarcha Constantinopolitano. Y porque a ellos mismos Pontifices les fueron dadas sillas principalmẽte en aquellas ciudades que eran mas señaladas, por ésta causa los llamamos Metropolitanos, porq̃ qualquiera dellos preside y tiene su assiento en aquella ciudad que es principal en aquella prouincia, es a saber, madre y cabeça de aquellas ciudades. Mas con todo esso los Primados y Patriarchas exceden y son preferidos en authoridad alos

Arçobiſpos Metropolitanos, como parece por el Decreto d Aniceto, el qual eſtatuyò y mandò, q̃ el Obiſpo no denunciaſſe de la culpa o peccado de ſu Metropolitano ante otrò, ſino fueſſe ante ſu Primado, o a la Silla Apoſtolica. Tambien el miſmo Papa Anzo otro Decreto, por el qual mandò, que ningun Arçobiſpo ſe llamaſſe Primado, ſino fueſſe cõ particular priuilegio. Y por eſta razõ ſe llamarõ eſtos Patriarchas, y losotros Arçobiſpos Metropolitanos, como algunos quieré dezirlo. A eſtos honrô primeramente el Papa Clemente Primero deſte nombre, dandoles Palio, y mandô que delante dellos ſe leuaſſe vna Cruz, y cõ eſtas inſignias y ſeñales ſe diferencian de los otros Obiſpos. Aunque el Papa Marco ordenò, que el Obiſpo de Hoſtia vſaſſe tambien de Palio, porque eſte cõſagra al Pontifice Romano. Es el Palio vña veſtidura de lana blanca, que ſe pone ſobre las otras, y a cada lado cuelgañ della dos faxas, y es redonda que ſolamente cubre los hombros, y eſtà ſeñalada con quatro cruzes coloradas. Y la razon y ſignificacion deſta inſignia, dala ſabiamente el Papa Sant Gregorio, eſcriuiendo a Maximo Obiſpo Saloni tano, y dize, que aquel Palio denota humanidad y juſti cia, para dar a entẽder, que los que vſan del, ſe deuen moſtrar por defuera blandos y manſos, y por de dẽtro buenos y juſtos. Deſta miſma fuente mano tambiẽ, q̃ entre las otras ordenes de los Sacerdotes vuieſſe diſtinciones en los officios, es a ſaber, que los Arcedianos precedieſſen alos Diaconos, y los Arciprettes a los Preſtes y Sacerdotes, y los Priores y Deanes, que ahora llaman fueſſen ſobre todos: a los quales tambien les fue dada ſu honra decente. De aqui tambien vino, que fueron inſtituydos muchos Collegios o Cabildos de Sacerdotes, los quales en las Yglеſias, y principalmente

en

en las Cathedrales, en todo tiempo entendiessen en los officios Diuinos. A estos en lengua Griega llaman Canonicos, que quiere dezir regulares, para que como bien instruydos y doctrinados diessen a los otros regla cierta y dechado por do viuiessen. [illegible]

a

[illegible]

Y assimismo como vn hombre a otro hombre facilmente haze ventaja, assi conuiene que les den y encarguen las dignidades, principalmente las sagradas, y segun viessen exceder a los otros en doctrina, y en sanctidad de vida. Lo qual nos amonestò CHRISTO nuestro Redemptor, quando dixo: Yendose vn hombre a tierras estrañas, llamò a sus criados, y repartiò entre ellos sus bienes, y a vno dio cinco

talentos, y a otro dos, y a otro vno, segun la propria virtud que conocio en cada vno. Y por esta causa el Papa Anthero constituyô y ordenò, que vn Obispo pudiesse dexar su obispado, y passarse a otro, si dello viniesse necesidad, y fuesse mas prouechoso, no para el mismo, si no para las ouejas que se le encomendauan. Lo qual no se podia hazer antes del por Decreto del Conciliò Niceno. Yo creo que Anthero se mouio a esto, porq̃ Sant Pedro por la misma causa, desãdo la silla Episcopal de Antiochia, se passo a Roma, donde tuuo el Obispado por algunos años.

quentes. Y como sea verdad que para esto fueron elegidos los Obispos y Arçobispos, para mirar las cosas que conuiniessen a sus Sacerdotes, y para gouernarlos, y tenerlos en razon y derecho, el Papa Cayo Primero de este nombre, estableció, que el Sacerdote no pudiesse ser conuenido, ni lleuado a juyzio delante de ningun juez prophano, lo qual hizo por atemorizar los legos, y auisarles, que no tocassen en los Christos del Señor; es a saber en los Sacerdotes. Y tambien estableció el Papa Euthychiano, que ningun clerigo fuesse lleuado a juyzio con fraude o engaño, y que la accusacion y demanda se pusiesse en escripto delante de el juez. Y assi tambien ay Decreto estatuydo por el Papa Cornelio, que ninguno tome juramento al Sacerdote, saluo sino fuesse en cosas tocantes a la Religion Christiana. Lo qual es cierto auer sido establecido assi, porque los incre

incredulos y ſoſpechoſos d ieſſen fe y credito a lo que dixeſſe el Sacerdote. La forma que ſe tenia entre los antiguos de hazer el juramento, era la ſiguiente, como lo mueſtra Ciceró en la Epiſtola a Appio Pulchro, diziendo: De mi haziendo teſtigos a todos los Dioſes te prometo. Y Eneas dize a Dido en Vergilio:

Fu teris heu tibi cauſa fui, per ſydera iuro,
Per ſuperos.

Que quiere dezir:

Yo fuy cauſa de tu muerte.
Por las eſtrellas te juro
Y los Dioſes qu'es mas fuerte. &c.

Era tambien coſtumbre jurar por la coſa que la perſona amaua mucho. Y aſsi lo teſtifica Ouidio, hablando de ſu amiga que ſe auia perjurado.

Perque ſuos illam ni per iuraſſe recordor,
Perque meos oculos, & doluere mei.

Que quiere dezir:

Yo me acuerdo auer jurado
Por ſus ojos y los mios,
Mis ojos ſe quedan frios,
Y ella ſin ningun cuydado.

Tambien teſtifica Feſto, que los que querian jurar por Iuppiter, tomauan vna piedra de pedernal, y dezian eſtas palabras:

Si ſciens fallo, tum me Deiſpiter ſalua ui be, arceque bonis eiiciat, vt ego hunc lapidem.

Que quiere dezir:

Si yo en eſto te faltare,
Aſsi por Dios ſea echado
De la ciudad, y arrojado
Como yo eſta piedra echare,
Todo lo bueno ſacado.

Dema

Demas desto a ninguno le era licito(segun testifica Tito Liuio)tener algun officio publico de cinco dias adelante,si primero no juraua cõforme a las leyes.Esta misma costũbre guardan ahora casi a la letra nuestros Pontifices,Reyes, Sacerdotes, Iuezes,y Gouernadores, los quales hazen su juramento antes que sean admitidos en el cargo.Mas el mayor juramento que en otro tiempo se hazia,era quando alguna cosa se prometia debaxo de buena fe,de tal manera,que (segun testifica Dionysio) la mayor parte de los pleytos y contiendas las auerigauan los juezes por este juramento. Y por esta misma causa,dize el mismo Dionysio, que puso Numma Pompilio en Roma vn templo a la Diosa Fe , y ordenò que la hiziessen sacrificios. Entre los Hebreos auia esta costumbre,segun dize Ieremias: Iuraras viue el Señor en verdad,en juyzio,y en justicia. Estos compañeros(segun dize Sant Geronymo)tiene el juramento,de los quales si careciere,lera fallso.Desta manera juraua Abigail muger de Nabal a Dauid, diziendo: Agora mi señor,viue Dios,y viue tu anima, como parece en su Historia que està en el libro.1.de los Reyes. Entre nosotros los Christianos suele jurar assi Sant Pablo:Testigo me es Dios. Pero la mas vsada y commun manera de jurar,es,poniendo la mano sobre los Euangelios,y esta manera dejurar instituyò y ordenò el Emperador Iustiniano, como parece en aquel libro que llamò Authentico,en el titulo de Sanctissimis Episcopis.Y assi despues aca se tiene por costumbre , q̃ el que ha de hazer juramento delante delos juezes,por la mayor parte pone la mano derecha sobre los Euangelios, o besa el libro,diziendo: Assi me ayude Dios, y estos sanctos Euangelios. Y esto hazen , porque assi como el Euangelio es fundamento de nuestra Religion , y en

ninguna

ninguna manera se deue traspassar, assi el juramento por ninguna via se ha de quebrantar.

Suelen tambien nuestros Pontifices descomulgar a los contumaces, y desobedientes, o a los que cometen algun delicto graue, y algunas vezes ponē entredichos sobre alguna cosa: lo qual fue tomado de los Iudios, los quales tuuieron por costumbre echar de la Synagoga a los que siendo desobedientes hazian alguna cosa contra la ley, o contra el mandamiento de los Pontifices, o del pueblo. Y esto se tenia entre ellos por muy gran affrenta, y era muy semejante a lo que ahora se haze quando en nuestra Yglesia se pone entredicho. Y que esto sea assi verdad affirmalo Sant Iuan Euangelista, diziendo: Ya auian hecho los Iudios conspiracion y cōcierto, que si alguno confessasse q̄ era CHRISTO, fuesse echado de la Synagoga. A esto allude aquello que dize Sant Pablo en la Epistola primera q̄ escriue a los de Corintho, en el capitulo quinto, quando mandò que a vno que auia tenido accesso con su madrastra, le desterrassen, para que assi arrepintiendose de tan gran maldad, no perdiesse su anima. Y escriue assi: Sea entregado a Satanas, para que muera en la carne: pero su anima sea salua en el nombre del Señor. A estos enemigos de la Religion, y obstinados, llama ordinariamēte Sant Cypriano, abstenidos, porque los tales hombres se deuen apartar y abstener de su participacion, el qual tambien vsa del supino deste verbo abstineo; q̄ no es muy vsado. Hallase assimismo esta manera de castigar auerse vsado entre los Druydas Philosophos y sabios, o Sacerdotes de Francia, los quales (segun dize Iulio Cæsar en sus Commentarios) si algun varon publico o priuado, no queria obedecer su decreto y mandamiento, luego le descomulgauan, y echauan del Tēplo, la qual

pena

pena era entre ellos de muy gran affrenta, y los q̄ eran assi descomulgados los tenian por infieles, y muy malos, y todos se apartauan dellos, y no dauan ni tomauan con ellos, porque no se les pegasse algun daño de su communicacion, ni tampoco eran oydos si querian alegar en juyzio alguna cosa en fauor de su derecho, ni se les daua ninguna honra, ni officio. Todas las quales cosas se conforman mucho con nuestra Religion.

CAPITVLO. XIII. En el qual se muestra, quien fueron los primeros que establecieron que las donzellas se consagrassen. Y de donde procedio la costumbre de cubrirse la cabeça, y descubrirla alos varones principales. Y el besar las manos y pies a los Pontifices. Y el saludarse cō beso. Y del lauarse vnos a otros los pies.

ESTA costumbre entre los Christianos, que las donzellas y virgines se metan en religion, y hagan voto de castidad. Lo qual parece auer sido ordenado assi por el Papa Pio Primero deste nombre, como parece en los Decretos Canonicos, donde dize: Las virgines no hagā professionantes que sean de veynte y cinco años, saluo si no se temiesse peligro en su pudicicia virginal, y no reciban velo sino en el dia dela Epiphania, y en el Sabbado Sancto de Pascua, y enlas fiestas delos Apostoles, saluo sino se temiesse algū peligro de muerte. &c. Y aquella prerrogatiua y excelencia, dizen que se dio a las fiestas de los Apostoles, porque ellos principalmente fueron amadores y honradores de la virginidad. Y que este aya sido el principio y comiençó de las monjas, y de aqui ayan tomado acrecentamiento, declaralo el Decreto

creto del Papa Sother, que fue el segundo en el Pontificado despues del Papa Pio: el qual ordenô y mandò, que ninguna monja tocasse con las manos a la que llamamos pallia, ni tampoco pusiesse encienso en la nauecilla quando se hiziessen los sacrificios, y esto fue por el año de nuestra Redempcion de C L X X V poco mas o menos. De donde se collige, que la ordẽ de las monjas no era entonces cosa nueua entre los Romanos. Y assi me marauillo de algunos que dizen, que aquella santa Marcella que tuuo conocimento con Sant Geronymo, aya sido la primera que inuentò en Roma aquella religion. Mas cierto ello parece auer procedido de los Apostoles, que en la Religion Christiana vuiesse congregacion y conuentos de mugeres religiosas. Pues Sant Pablo en la Epistola primera a Timotheo escriue, diziendo: Honra a las viudas, q̃ verdaderamente son viudas: porque ciertamente la que es verdaderamente viuda y dessamparada espera en Dios. Y luego añade: La viuda no sea recebida, sino fuere menor de sessenta años, y q̃ solamente aya sido muger de vn varon, y aprouada en buenas obras, por testimonio de hombres que sean buenos: si crió bien sus hijos, si fue caritatiua, si lauò los pies de los santos, si remediò a los affligidos, y si fue continua en toda buena obra. Y dize mas: Que si algun fiel, o alguna deuota tiene en su casa viudas, dè las lo necessario, y no pongan en trabajo la Yglesia de Dios. &c. De aqui pues parece claro, que las viudas verdaderas y dessamparadas, quiere dezir (segun siente Sant Iuan Chrysostomo) que menosprecian y echan de si el cuydado de todas las cosas de el mundo, y ponen toda su esperança en el Señor, ya desde entonces fueron elegidas y recebidas, y sobre todo sustẽtadas delos gastos y bienes dela Yglesia.

Y final

Y finalmente, ellas fueron tales quales son las monjas que ahora vemos, saluo que las nueſtras no son recebidas segun el Decreto Apoſtolico de ſeſſenta años, antes por la mayor parte, son menores de veynte, las quales siendo algunas vezes tentadas de la carne, se apartan de las leyes de la continencia, de lo qual por cierto no se sigue poco daño y detrimento a la honra de la Religion. Por lo qual el Apoſtol (como lo reſtifica Sãt Ambroſio en el libro delas Viudas) determinò que las viudas moças menos fueſſen recebidas en el numero delas viudas de la Yglesia, porque las que son de poca edad, no pueden assi facilmente hazer los officios que pertenecen alas verdaderas viudas. De aqui se puede entender muy a la clara, que ya desde entonces començaron las mugeres a dedicarse a Dios desta manera, y que primeramente los Apoſtoles, y despues nueſtros Pontifices, ordenaron la religion de las monjas, para que assi los hombres como las mugeres siruiessen al Señor en castidad. Y tambien el cubrirse las cabeças, segun la sentencia del Apoſtol, el qual dize escriuiendo a los de Corintho: Qualquier muger que estè orando y prophetizando no parece deshonesta, si tiene cubierta su cabeça. Y por esso el Papa Lino, ordenò, por mandamiento de Sant Pedro, que ninguna muger entrasse en la Yglesia sino fuesse con la cabeça cubierta. Lo qual parece auer sido tomado de los Hebreos, al Pontifice de los quales, no era licito descubrir la cabeça, y assi lo mandò Moyses, diziendo: El Pontifice, no descubrirà su cabeça. Tambiẽ pudo ser que lo tomò de los Sacerdotes Latinos, porque siẽpre sus costumbres y cerimonias se conuirtiessen en bien. Porque segun dize Plutarcho en sus Problemas, los Italianos en sus sacrificios cubrian la cabeça, lo qual procedio de Eneas

Troyano

Troyano, del qual se dize, que estando vna vez hazien do sacrificio, a caso passò por alli Diomedes, el qual (segun testifica Seruio) traya el Palladion, que el Oraculo auia mandado que se restituyesse a los Troyanos, y entonces Eneas se cubrio la cabeça, porque no fuesse conocido, y su sacrificio pertubado, y desta manera escusô la vista de su enemigo. Desto haze mencion Heleno en el lib. 3. dela Æneida, diziendo:

Et postquam aris, iam vota in litore solues,
Purpureo velare comas adoperta amictu,
Ne quaquam sanctos ignes, in honore Deorum
Hostilis facies occurrat, & omina turbet.
Hunc socij morem sacrorum, hunc ipse teneto,
Hanc casti maneant in religione nepotes.

Que quiere dezir:

Despues que tus aras en tierra pusieres
Y tus promessas quisieres pagar,
Tu rostro y cabeça procura tapar
No te perturbe alguno si vieres.
Esta costumbre tu guardando fueres,
Y esta misma tu manda guardar
A todos tus nietos que han de durar
En sus sacrificios que hazer les dixeres.

Y aun entre los de Arabia y Carthaginenses las mugeres, no por causa de religion, sino tambien de honestidad, cubrian su cabeça y rostro, teniendo la tal cobertura para su escudo y defensa. Author desto es Tertuliano, y sobre ello escriue vn libro. A los juezes y a los otros varones poderosos y honrados descubrimos la cabeça, queriendoles dar a entẽder, que nosotros, y todas nuestras cosas estã a su seruicio. Y desto da testimonio el mismo Plutarcho. De aqui sin ninguna duda, vino entre nosotros la costumbre q̃ tenemos, de q̃ quãdo

f ha-

hazemos oracion tenemos la cabeça descubierta, y assi tambien hazemos reuerencia a nuestros mayores; y esto nos aconseja el Apostol, quando dize: Qualquier varon que orare o prophetizare con la cabeça cubierta haze injuria a su cabeça. Mas boluamos a nuestro proposito. Digo pues, que la orden delas monjas es mucho mas antigua que otra qualquier religion de frayles, y aun es de mas excelencia, porque (segũ dize Sant Augustin hablando del bien virginal) ninguna virgen nace sagrada, ni aun esta generacion es de carne y sangre. Y si quisiesemos saber quien es la madre destas hallaremos que es la religion. No pare virgines sagradas sino la virgen sagrada, digo aquella virgen que es despolada con vn varon, es a saber, Christo. Destas virgines sagradas fue aquella Santa Veronilla, y de estas foe Santa Cecilia, y tambien Santa Ines. Y despues andando el tiempo se recogieron en sus conuentos y monasterios, y recibiendo de los Sanctos Padres ley y orden de viuir muy sancta, hizieron vida digna por cierto de su virginidad.

La costumbre de besar los pies al Summo Pontifice, (por no traer los exemplos de muy lexos) comença y tuuo principio de Christo nuestro Redemptor, el qual siendo Sũmo Sacerdote, y Pontifice Maximo, consintio q̃ aquella muger que era pecadora en la ciudad (segun lo testifica S. Lucas) llorando le regasse y bañasse primeramente sus pies con lagrymas, y despues los limpiasse, segun entonces era costumbre entre los Hebreos reuerenciar y honrar los christos y vngidos del Señor. Assimismo se lee, que aquel Cornelio Centurion, quiso sin duda ninguna besar los pies de Sant Pedro Apostol.

De aqui pues vino la costumbre de besar nosotros los pies a nuestros Pontifices: aunque yo diria tambiẽ, que procedio de los Pontifices Romanos de los Gentiles, y que esta misma costũbre se tuuo y guardò entre ellos, y que de allí se tomò para la verdadera religion, porque no pareciesse, que lo que entre ellos se tenia por honra, se quitaua del todo, sino que se trasplantaua en mas santa costumbre a semejante honra y reuerencia. Porque (segun testifica Plutarcho) a los sacerdotes Romanos no se les permitia tener, ni pedir ningun officio de Republica, y en recompensa desto trayan delante de si Littores o maceros, y viuan de silla alta o curil, para que contentandose con esta honra que se les hazia, no procurassen mas, y tenian en los templos junto a par de la puerta su litera: de manera, que eran como guarda de los templos, y socorro de los que a ellos se acogian, y todos los otros les besauan a estos los pies. Demas desto se halla, que esta misma honra se hazia a los varones excelentes, como dello da testimonio Seneca, diziendo, que Iulio Cesar alargò el pie yzquierdo, para que se le besasse Pompeyo Affricano, lo qual hizo para mostrar que tenia el pantufo dorado y lleno de perlas. Esto mismo affirma Pomponio Leto, el qual escriue, que los Emperadores de otro tiempo dauã las manos a los nobles para que se las besassen, y que despues los leuantauan con sus propias manos, y los abraçauan, y que la gente cõmun les besaua en las rodillas.

El Emperador Diocleciano estableció y mandò, que todos sin hazer ninguna diferencia, se prostrassen delante del, y le besassen los pies, y para esto les dio el mismo cierta veneracion adornando su calçado con oro y con piedras preciosas, y con margaritas y perlas. Lo qual dizen tambien auer hecho antes del el Emperador Cayo Calligula. Esta honra se haze ahora al Pontifice Romano, el qual dá los pies a quien se los quiere besar, y los demas Prelados estiéden la mano derecha para que los que se llegã a ellos religiosamente se la besen. Y esto no carece de mysterio; porque parece auer sido tomado de los Gentiles. Y a cerca dello dize Plinio en el libro. 11. que ay cierta religion y mysterio en la mano derecha, pues se estiende quando se promete alguna cosa, y quãdo se dà a besar se abre. Lo mismo testifica Apuleyo en el libro. 2. de su Asno de oro, donde haziendo mencion de vn Prophera Egypcio, dize: Luego que dixo esto, sacó alli delante vn mancebo cubierto con ropas de lienço, y calçado con vnas chinelas de palma, y la cabeça toda rayda, y estuvo el estandole gran rato las manos. &c. Al cõtrario desto hazian los Reyes de Numidia, los quales (como testifica Valerio Maximo) siguiendo la costumbre de su gente, no consentian q̃ ningun hombre les besasse las manos.

Es tambien costumbre muy antigua entre algunas gentes recebir a los que los saludan con beso, y assi para cerca claro, que recebian los Hebreos a sus huespedes, y que de esta manera recebian tambien a los que venian a visitarlos. Y de esta misma manera se dize, que Iacob viendo a la donzella Rachel, la dio primeramente paz con la boca, que la dixesse, que era su primo, y Laban padre de la misma Rachel, luego como entendio, que Iacob era hijo de su hermana. Rebecca,

le

le abraçò, y le dio muchas vezes paz con la boca. Y assi tambien acostumbraua CHRISTO nuestro Redemptor besar alos que saludaua: y assi ni mas ni menos enseñò y aconsejò Sant Pablo, que para mostrar la buena voluntad y charidad del animo se saludasse con beso, quando en la vltima Epistola escriuiendo a los Corinthios, dize: Salutados vnos a otros cõ beso sancto. Y de aqui tambien diria yo, que procedio la costumbre entre los Romanos, que las mugeres besassen a sus parientes, de lo qual Plutarcho pone muchas causas en sus Problemas, diziẽdo, que se hazia esto assi, porque a las matronas Romanas les era prohibido el beuer vino, y para que se viesse si lo beuian, tomaron costumbre de dar paz a sus parientes quando entrauan en sus casas, o porque las mugeres Troyanas, quando llegaron a las riberas de Italia, como todos los hombres sin quedar ninguno saliessen a tierra, ellas quemaron los nauios, porque andauan ya cansadas y enfadadas de tantos trabajos, y de la mar: y despues teniendo temor a sus maridos, los salieron a recebir, y con besos y halagos los mitigaron, y ablandaron sus coraçones, y se reconcilia ron con ellos. Y de aqui dizen que quedò la costumbre despues, que vuiesse entre ellos esta manera de criãça, y que fue señal principal de amor entre los parientes, despues que fueron prohibidos los casamientos entre ellos. Esta costumbre se guarda ahora en muchas partes, y principalmente entre los Ingleses, cuyas mugeres, no solo a los parientes reciben y saludan dandoles paz, mas tambien a otros qualesquiera, y esto hazẽ con mucha honestidad y gracia, aunque las señoras principales y de sangre Real, no dan assi paz a la gente baxa, antes estienden la mano buelta, como suelen los varones saludarse algunas vezes, juntando mano cõ mano.

La costumbre que ahora ay entre los Sacerdotes, que antes de la Pascua el Iueues Sancto se lauan los pies, y aun tambien otros algunos señores seglares los lauan a los pobres y baxos, procedio del exemplo de CHRISTO, el qual para dar y dexar exemplo a todos de su humildad, lauò los pies a sus Apostoles aquel mismo dia, y les dixo: (como lo cuenta el Euangelista Sant Iuan) Vosotros me llamays Maestro y Señor, y dezis bien, porque a la verdad yo lo soy: Pues si yo siendo Señor y maestro os he lauado los pies, assi vosotros deueys tambien lauar los pies vnos a otros. Exemplo os he dado para que assi como yo lo he hecho con vosotros, lo hagays tambien vosotros. La qual costumbre quedò despues con estorra de besar los pies. De lo vno y delo otro haze mencion Tertuliano en el segũdo libro que escriuio a su muger.

CAPITVLO. XIIII. Donde se muestra quien fueron los primeros que entre los Romanos establecieron y ordenaron los sacerdotes que llamauã Flamines, y las Virgines Vestales, y el Pontifice Maximo, y los Sacerdotes Feciales, y el Padre Patrato, y el Rey de los sacrificios, y los Agoreros, y los Epulones, y los Compañeros Titios, y los Aruales, y delos officios de cada vno destos, y de que sacrificios tenian cuydado. Y del primer Lytiscernio. Y del principio de los libros y versos de la Sybilla.

NVMA Pompilio segundo Rey de Roma, luego que fue elegido y recebido por Rey, ninguna otra cosa tomò tan a su cargo, como fue conuertir aq̃l pueblo feroz y brauo de la cobdicia y embeuecimiẽto que tenia en las cosas

de

de la guerra a la guarda y honra de la paz y justicia, y atraerle a las cosas sagradas. Y assi el fue el primero q̃ estableciò y ordenò el año segun y conforme al curso de la luna, repartiendole en doze meses (como lo dixi-mos en otra parte) y assimismo señalò ciertos dias fe-stiuos. Este Rey primeramente criò y eligiò vn sacer-dote a Iuppiter, el qual se llamaua Dial, y le adornò y honrò con vestiduras notables, y con silla alta. Este sacerdote, si a caso se le moria la muger (segun lo dize Plutarcho en sus Problemas) luego se abstenia y apar-taua del sacerdocio, como lo hazia tambien el Cen-sor, que si se moria su compañero, dexaua luego el car go. No andaua este sacerdote a caualio, ni aun vna so-la noche dormia fuera de la ciudad, porque con su au-sencia no vuiesse algun descuydo en los sacrificios. Ni le era licito en ninguna manera jurar, porque verdade ramente, es vn cierto genero de tormento el hazer a vn hombre libre que jure, y principalmente a vn Sacer dote, al qual parece que es cosa fea no darle credito te niendo cargo de las cosas Diuinas. Y pluguiesse a Dios que los Obispos Christianos mirassen y considerassen lo vno y lo otro, los quales no siempre se hallan pre-sentes en sus Yglesias, por lo qual las cosas de nuestra Religion reciben detrimento, y antes paran que no van adelante. Y por otra parte, nuestros juezes y offi-ciales de las Republicas, quieren por cosas de muy po ca importancia, compeler a los Sacerdotes a que ha-gan juramentos, siẽdo cierto, que a ellos principalmen te que a otros no les es licito hablar sino es si si, o no no. Mas ahora boluamos a nuestro proposito. Despues el Rey Numma añidio otros dos sacerdotes, vno a Mar te, y otro a Quirino: aunque Plutarcho, dize q̃ Romulo fue el author destos sacerdotes, y q̃ el criò y instituyò

aquellos Sacerdotes a Iuppiter y a Marte, y no Numma. Mas Tito Liuio no està bien con esta opinion. Estos por vna insignia o señal que trayan en la cabeça a manera de vna faxa, dizen algunos, que se llamaron Flamines, y otros por vnos bonetes que trayan: mas a la verdad la causa deste nombre fue vna manera de mitra que trayan en la cabeça, que dezian flamina (segun lo escriue Dionysio.) Y alsimismo Numma Pompilio eligiò y ordenò las Virgines Vestales, para que tuuiessen cargo y cuydado de los sacrificios que traxo Eneas a Italia. De lo qual da testimonio Vergilio diziendo:

Sic ait & manibus vittas Vestamq e potentem,
Aeternumque adytis effert penetralibus ignem.

Que quiere dezir:

Esto dixo alli, y sacò
En sus manos ciertas vendas,
Y a Vesta tambiẽ las dio
Y el fuego que descubriò
De los sagrados entiendas.

Esta Vesta dizen las fabulas, que fue madre de Saturno, y que vuo otra que fue hija de Opis, y desta dize Ouidio en los Fastos:

Semine Saturnia terra Vesta fuit,

Que quiere dezir:

De la gente de Saturno
Esta tercer Vesta fue.

Y vnas vezes la llama fuego, diziendo:

Nec tu aliud Vestam quam viuam intellige flammam.

Que quiere dezir:

Otra cosa tu no entiendas
Por la qu'es Vesta llamada,
Saluo la llama sagrada.

Y otras vezes la llama tierra diziendo:

Sic

Sic inceſta perit, quia quam violauit in illa
Conditur, & tellus Veſtaque numen idem eſt.

Que quiere dezir:

Aſsi la inceſta murio,
Y en la tierra fue enterrada,
Pues d'ella fue violada,
A Veſta tierra ſe dio
Qu'es vna coſa nombrada.

Muy bien le compete que Veſta ſea la tierra y el fuego, porque el fuego, es a ſaber, el calor natural eſtà encerrado en la tierra, de las quales dos coſas ſon produzidas todas las otras. A eſta hizo Aſcanio hijo de Eneas vn templo en Alba Longa, y en Roma vuo tambien otro templo entre el Palacio y el Capitolio, que era hecho caſi a manera ſpherica y redonda, de la forma que ſe ſuele pintar la tierra. Y dize Aulo Gellio, que la primera virgen que fue elegida para ſeruicio de eſte templo, ſe llamò Amata, y que por cauſa deſta las que deſpues ſuccedieron, ſe llamaron todas Amatas. Y que eſtas no ſe dezian elegidas, ni criadas, ſino tomadas: porque la tal virgen Veſtal era tomada por el Pontifice de la mano de ſu padre. Y no podia ſer tomada menor de ſeys años, ni mayor de diez, ni auia de ſer de generacion de ſieruos, ni manca, ni tollida, ni falta de ningun ſentido. Las que primero fueron tomadas en Roma, ſe llamaron Gigania, y Verenia, y luego fueron añadidas otras dos, que fuerõ Camilla, y Tarpeya, y a eſte numero añidio el Rey Seruio Tullo otras dos. Y eſtas los diez años primeros aprendian los ritos y ceremonias de ſus ſacrificios, y otros diez años haziã los dichos ſacrificios: y en otros diez años poſtreros enſeñauan y doctrinauã a las nouicias. Y en paſſandole eſta edad, ſi queria alguna caſarſe, podia muy bien hazer

lo que quisiesse. Mas como por la mayor parte viessen que a las que se casauan les succedia mal, perseuauan las mas dellas en la religiõ hasta la muerte. A estas estableció el Rey Numma renta y salario de la Republica, y las hizo muy venerables y affamadas con la virginidad perpetua, y con otras ceremonias que las dio. Y quando salian yuan en vn carro, y todos los officiales de la Republica las hazian grande honra y acatamiento, y si a caso encontrauan con alguno que lleuassen a justiciar tenian poder para quitarle, y guardauan continuamente la lumbre encendida, y si por ventura se les apagaua era la guardadora herida malamente con açotes por el Pontifice Maximo, a quien estauan sujetas. Y si alguna dellas era conuencida de auer cometido maleficio con su persona, la sacauan luego delante de toda la ciudad, con mucho silencio, y gran tristeza de todos, y la lleuauan cerca de la puerta Colina, y alli la metian viua en vna sepoltura, y la cubrian luego con tierra, y assi moria enterrando la viua. Desta manera começo este sacerdocio en Alba Longa, y fue restaurado en Roma.

Demas de esto el Rey Numma Põpilio criò y eligiò delos Padres y Senadores principales por Põtifice Maximo a Marcio hijo de Marco, y a la potestad deste sometio todas las otras ordenes y diuersidad de sacrificios, y enseñóles con que offrendas, y en que dias, y en que templos cõuenia hazerse los sacrificios, y (segun dize Festo Pompeo) le constituyò y nombrò por juez y arbitro de todas las cosas assi diuinas como humanas. Y verdaderamente, que parece auer sido este vn cierto pronostico, con el qual se significò, que andando el tiempo la ciudad de Roma gozaria dela magestad Pontifical, que al presente vemos que tiene tan larga, y

que

que assi mismo estaria en ella el gouierno de todas las gentes, como en otro tiempo estuuo en ella el gouierno secular juntamente con la potencia.

Este mismo Rey consagrò y eligio para Marte Dios delas batallas doze sacerdotes, que se llamaró Salios, y les dio por insignia y ornamẽto vna ropa pintada, y en cima della vn peto de azero que les cubria el pecho, y mandòles que traxessen por la ciudad aquellas armas celestiales, que llamaron anciles o rodelas, y que anduuiessen cantando ciertos metros con danças y saltos solennes, y por esta causa los llamaron Salios. Y assi parece que en esto y en otras muchas cosas imitò este Rey Numma a los Hebreos, porque como leemos, Dauid salio saltando del ante del arca del Señor. Y en tiempo de Numma se dize, que en vna graue pestilencia y para remedio della cayó de el cielo vn escudo redondo pequeño, y assi lo creyo todo el pueblo, y aun Ouidio haze mencion dello en los Fastos, diziendo:

Ecce leue scutum versatur leuiter aura
Decidit, a populo clamor ad astra venit. Quiere dezir:

Ellos en aquesto estando
Vn escudo veen venir
Por el ayre reuolando,
Estàle el pueblo esperando
Con gran grita al recebir.

Y como los agoreros y adeuinos, respondiessen, que alli seria el imperio y cabeça de todo el mundo donde aquella rodela se guardasse, con industria y diligencia del Rey Numma, vn gran maestro llamado Mamurio, hizo otras muchas semejantes a ella, las quales fueron todas puestas en el templo del Dios Marte, para que aquella en ningun tiempo pudiesse ser tomada, ni hurtada. Entre estas ordenes y sacerdotes puso tambien

otros

otros ſacerdotes llamados Feciales, y a eſtos dio cargo, que miraſſen q̃ los Romanos no mouieſſen, ni dieſſen ninguna guerra injuſtamente a nadie. Gneo Gellio eſcriptor de los Annales, moſtrò auer procedido eſta cerimonia delos de la ciudad de Ardea, y otros dizen, que de la gente de los Equilocos. Pero es coſa clara, que Numma queriendo mouer guerra alos Fidenates, por ciertas entradas que auiã hecho en los campos de Roma, ordenò (porque todo ello lleuaſſe orden y concierto) el derecho Fecial, y deſpues hizo el collegio de eſtos ſacerdotes Feciales, los quales teniã cargo de pedir alos enemigos las coſas que auian tomado alos Romanos por les hazer injuria, y ſi no las boluian luego, les denunciauan guerra, con ciertos metros que para eſte fin tenian compueſtos. Y el miſmo poder tenian de dar a los enemigos (ſi demandauan coſas juſtas) lo que les era tomado, y aun les entregauã los que les hazian algun agrauio, para q̃ tomaſſen vengança dellos, y tambien caſtigauãlas injurias y agrauios q̃ ſe hazian a los embaxadores. A eſtos pertenecia aſsimiſmo, q̃ los pactos y confederaciones que ſe hizieſſen ſe guardaſſen, y hazer paz con los enemigos, y ſi por caſo no fueſſe bien hecha, y conforme a la ley, reprouarla y deshazerla. Y ſi el Emperador o el exercito cometia alguna maldad, la purgauan y emendauan eſtos cõ ſacrificios, y por eſta cauſa ſe llamauan Feciales, porque tenian derecho y poder de dar y hazer guerra o paz.

Vuo en Roma otro ſacerdocio, que ſe dezia el Padre Patrato, que ſe elegia para tomar el juramento, y confirmar los conciertos y confederaciones, y a eſte elegia el ſacerdote Fecial, tocando ſu cabeça y cabellos con vna corona de verbenas. El primero que en Roma hizo Padre Patrato, fue Marco Valerio ſacerdote Fecial

cial,el qual eligio a Spurio Fucio. Y despues que los Reyes fueron echados de Roma,ordenaron los Romanos de elegir y criar vn Rey para los sacrificios, porq̃ no les hiziesse falta la ausencia del Rey en los sacrificios q̃ solian hazer los Reyes,y el primero que fuẽ elegido desta manera, se llamò Manio Papyrio. Y tãbien dometieron este sacerdocio al Pontifice Maximo, porque el nombre de Rey no empeciesse en nada a la libertad començada.

Auia assimismo Agoreros,de los quales y de su principio,diximos ya en otra parte. Demas desto los Pontifices antiguos,ordenaron y estableciẽ otros sacerdotes,que llamauan Epulones,y estos tenian cuydado de aparejar y procurar los combites a Iuppiter y a los otros Dioses:y assi dize Ciceron,que quisieró los Pontifices,porque era grãde la multitud de los sacrificios, que vuiesse tres varones Epulones, sobre los quales fue finalmẽte elegido despues el Rey delos sacrificios, y vltra destos,se añidieron despues otros tres varones para que tuuiessen cargo de leer enlos libros sagrados, y mirar los versos de la Sybilla. Y todas las vezes que se mostrauan algunos pronosticos o señales que denotauan grãdes acaecimientos de cosas,hazian estos ciertos assientos y camas cerca de las imagines de sus ydolos,y los aplacauan con sacrificios y rogatiuas,y llamauanse,los compañeros Ticios. Y dize Cornelio Tacito, que el que primero los instituyò fue Romulo, despues que tomò compañia con Tito Tacio. Y el mismo Romulo fue(segun dize Plinio)el primero que tambien ordenò los sacerdotes Aruales, es a saber,del cãpo,y se puso a si mismo entre ellos,y se llamò el duodecimo hermano,porque segun parece,eran doze : y estos tenian cuydado de rogar a Dios por los frutos del campo, en

espe

especial por el pan, y por esso era la insignia de este sacerdocio vna corona de espigas. Author desto es Aulo Gellio. Los sacrificios y solennidades que todos estos sacerdotes tenian a su cargo (segun yo hallo) eran las Lupercales y Saturnales, de los quales ya en otra parte hizimos mencion, y los sacrificios de la Diosa Bona, que vnos dizen ser vna y otros otra, los quales se hazian en el monte Auentino en vn templo que estaua en el dedicado a ella, y en estos no entraua ningun hombre. Las fiestas Florales estauan dedicadas a la Diosa Flora, y celebrauanse el postrero dia de Abril: Y desta Flora dizen Tito Liuio y Dionysio, que fue vna ramera muy rica, y que porque hizo heredero al pueblo Romano, la hazian grande honra y fiestas, y creyan que era auogada de todas las frutas, y hazia la fiesta todas las mugeres publicas, poniendose coronas de flores, y diuersos vestidos, con que mostrauan el alegria de el tiempo y de las flores. Tambien auia otras fiestas llamadas Terminales, que establecio el Rey Numma a Iuppiter Terminal, quando señalò piedras, y puso lindes y mojones en los campos, para que cada vno se contentasse cõ sus terminos. Y despues los Romanos dexaron la memoria desta deuocion por mucho tiempo, llamando a los mismos terminos y señales Dioses, como a fieles guardas de las lindes y mojones de sus campos. Y a estos hazian sacrificio, no con algun animal, porque tenian por gran sacrilegio ensangrentar las piedras sagradas: pero offrecianles tortas, y las primicias de todos los frutos. Hazian assimismo los sacrificios Vinales, por causa del vino: y los Robigales, por causa de todos los otros frutos: y estos celebrauan a los veynte y quatro dias de Abril, porque entonces suele la langosta y otros gusanos y sauandijas maltratar los panes. Y las

Baccha-

Bacchanales, que (segun mostramos en el libro tercero y lo affirma Tito Liuio) fueron echadas de Roma por Decreto del Senado, como muy dañosas y pestilencia les a las buenas costumbres, porque se hazian de noche, y andauan en ellas assi los hombres como las mugeres desnudos, y assi cometian muchas maldades. Y tambien estos sacerdotes tenia cargo de los sacrificios y fiestas Cereales, que eran las que se hazian a Ceres, que instituyò primeramente Triptolemo, cuyos sacerdotes vsauan de vestiduras blancas, y andauan de noche corriendo con hachas encẽdidas, y no beuiã vino.

Vuo demas desto cierto ayuno instituydo y ordenado en Roma de cinco en cinco años, por causa de los prodigios: y dize Ouidio, que en este ayuno se abstenian de juntarse cõ mugeres, y que presidia la castidad. Auia otras fiestas llamadas Solitauriles, en las quales hazian sacrificio con tres maneras de reses de diferentes generos, es a saber, con toro, carnero, y puerco. Plutarcho en los Problemas, pone otra fiesta de los siete montes, la qual se estableciô, quando se añidio el septimo monte a la ciudad de Roma: dando a entender que ya finalmente estaua llena y cumplida. Las fiestas Quinquatrias, se celebrauan en honra de Minerua en cinco dias desde el primero de Março: y en este tiempo (segun lo testifica Sant Geronymo) los niños que estudiauan tenian vacaciones, y lleuauan a su maestro el presente, que llamauan de Minerua. Auia tambien otras Quinquatrias menores, las quales assimismo se hazian en honra de la misma Diosa Minerua a los treze dias del mes de Iunio, y andauan muchos pifaros y menestriles por la ciudad disfraçados y enmascarados, para representar los que en otro tiempo fueron lleuados embriagados de la ciudad de Tybur a la de Roma, y

andauan

andauan estos assi desconocidos entre la gente. Destas fiestas haze mencion Ouidio, diziendo:

Cur vagus incedat tota tibicen in vrbe,
Quid sibi personæ, quid toga longa velint?
Calliduus vt possit specie numeroq; te senatus
Fallere, personis imperat ore tegi,
Admiscetque alios, vt & hunc tibicina turba
Augeat, in longis vestibus ire iubet.

Que quiere dezir:

Alguno querra saber
Porque van los menestriles
Por la ciudad a correr
Con mascaras qu'es de ver,
Y con ropas mugeriles.
Esto proueyò el Senado
Con astucia, por hazer
Mucho mayor parecer,
Y ser mucho mas preciado
Dissimulando su ser.

Desta forma celebrauan òtras muchas maneras de fiestas con vna vana y loca superstician, que si quisiessemos contarlas todas, seria nunca acabar.

Auia tambien entre ellos muchas y diuersas maneras de juegos, assi como los Circenses, los Gladiatorios, y los Megalenses, q̃ se hazian en honra de la gran madre de sus Dioses, porque los Griegos *meg* llaman magnum, que es grande. Y de estos escriue Herodiano en la vida de Commodo, diziẽdo: Al principio del Verano en vn dia solẽne, establecido para esto, celebrauan los Romanos vna grande fiesta y processions a la madre de sus Dioses: y en esta se solian sacar todas las cosas ricas y señaladas que cada vno tenia en su casa, y toda la baxilla y tapiceria de el Emperador, que era notable y

de

de ver en la riqueza y en la obra, y dauaſeles a todos licencia que holgaſſen y jugaſſen como quiſieſſen, y donde quiſieſſen, y tomaſſen maſcaras como ſe les antojaſſe, y ſe disfraçaſſe cada vno en la perſona que quiſieſſe repreſentar, ahora fueſſe de los Senadores y officiales de la Republica, ahora de otro qualquiera, a ſu voluntad de cada vno lo podia hazer: de tal manera, que no pudieras aſsi facilmente diſtinguyr ni diferenciar a los vnos de los otros. &c. Y entre todos eſtos juegos los que principalmente ſe celebrauan eran los Seculares, que ſe hazian por la ſalud de todos en commun, cõ muchos aſsientos y meſas, que ſe ponian en los templos delante delos Dioſes, cuyo principio es cierto que procedio de la obra de los malos Demonios. Porque ſe lee, que Valeſio varon muy rico, tenia tres hijos muy heridos de peſtilencia, y eſtando delante de ſu fuego rogando a ſus Dioſes Pennates y familiares, que ſe los ſanaſſen, y que conuirtieſſen ſu mal ſobre ſu propria cabeça, oyò ſupitamente vna voz que le dixo, que ſus hijos ſanarian, ſi los lleuaua a Tarento, y alli les dieſſe a beuer, y los rociaſſe con cierta agua tomada de el altar de Pluton y Proſerpina. El padre eſtando muy congoxado, por parecerle que el camino era largo: determinò a la fin, de partirſe con ſus hijos de ſu heredad, y otra noche adelante aportando al Cãpo Marcio por el Tiber, como no vuieſſe fuego en la nao, mandò el piloto, que fueſſen por ello a Tarento, que era vn lugar bien cerca de alli. Y como oyeſſe Valeſio el nombre de Tarento, y ſupieſſe cierto, que era aquel donde auian llegado, y donde le mandaua la reſpueſta de los Dioſes que fueſſe, ſaltò en tierra, y puſo agua a callentar, y diola a beuer a ſus hijos, y luego como la bevieron ſe adormecieron con vn ſueño muy ſaludable, y quedaron

ron libres de la enfermedad, y llamando à su padre, le contaron, como auian sido ayudados de los Dioses, los quales le dixeron, que mandauã que en aquel mismo lugar les hiziesse sacrificios con ganados prietos, y que fuessen puestas mesas y asientos, y hiziessen juegos delante del altar de Pluton y Proserpina. Y entonces Valesio muy gozoso, luego otro dia començo a cauar la tierra para leuantar alli vn altar, y a caso hallô en el mismo lugar debaxo de la tierra vn altar intitulado al padre Pluton y a Proserpina, y hizo alli sus sacrificios por tres noches continuas, por ser tres los hijos que auian sido sanos: y puso asientos y mesas, y celebrò sus juegos, y tornò luego a cubrir el altar con tierra, como estaua antes, y hecho esto se fue. Despues andando el tiempo Valerio Publicola (que fue el primer Consul de Roma) se dize que hizo y celebrò los mismos sacrificios, por causa de socorrer a los enfermos, aunque no con pompa solenne. Y destos juegos escriue Tito Liuio en el libro quinto, diziendo assi: Como el estio fuesse grande, el inuierno tambien succedio muy graue y pestilencial para todos los animales, y como deste tan grande daño y mortandad no se hallasse causa ni fin, fueron a consultar sobre ello por Decreto del Senado a los libros de la Sybilla, y los sacerdotes haziendo entonces primeramente sus mesas y asientos en los templos para hazer sus sacrificios, con tres lechos y camas, adornadas lo mas ricamente que pudieron, començaron a aplacar por ocho dias continuos a Apollo, y a Latona, y a Diana, y a Hercules, y a Mercurio, y a Neptuno. Y aun tambien esta manera de sacrificios celebraua cada vno en su casa priuadamente, porque los antiguos poniendose recostados de codos sobre sus lechos y camas hazian sus cõbites, y assimismo

en

en los templos, para aplacar y amanſar la yra de ſus Dioſes, hazian grandes vanquetes en honra de Iuppiter, y de Iuno, y de Minerua, y ponian la eſtatua de Iuppiter en vn lecho por ſi apartada, y Iuno y Minerua ſe aſſentauan en ſendas ſillas, porque era coſtumbre (ſegun dize Valerio Maximo) que las mugeres ſe ſentaſſen quando cenauan, y los varones ſe recoſtaſſen. Pues deſta manera que auemos dicho, celebrauan los ſiete ſacerdotes Epulones ſus combites, cerca de las camas y lechos de ſus Dioſes, los quales en Latin ſe llamaron Lectiſternios. Eſte pues fue el origen y principio de los Lectiſternios y juegos Seculares, que fueron llamados aſsi, porque vna vez en el ſiglo, es a ſaber, de cien en cien años ſe celebrauan, aunque eſta coſtumbre no ſe guardò ſiempre. Y ahora conſiguientemente moſtraremos, de donde fueron lleuados a Roma aquellos libros de la Sybilla (de que hizimos arriba mencion) los quales eran tenidos en grande veneracion y guarda, y quando a caſo querian pedir conſejo a ſus Dioſes por el bien de la Republica, ſolian quinze varones ſabios yr a requerir eſtos libros, como a vna Prohecia muy cierta. Y de eſtos eſcriue Dionyſio Alicarnaſeo en el libro quarto, que vna vieja no conocida lleuò nueue libros al Rey Tarquino Superbo, la qual affirmaua, que eſtauan llenos de Prophecias, y dezia, que los queria vender, pero que no los auia de dar menos de trecientos Philippos de oro, de lo qual el Rey ſe marauillò, y ſe burlò de ella, la qual alli delante del, quemò luego los tres libros dellos, y pidio otra vez el miſmo precio por los otros que quedauan, y que el Rey ſe burlò mas de ſu locura: por lo qual ella quemò luego otros tres, y otra vez pidio el miſmo precio por los tres que quedauan, y marauillandoſe el Rey de la ſinraçon de la

muger los comprò. Y como la vieja no pareciò mas despues de recebido el dinero, creyeron todos, que aquella era la Sybilla, ala qual (segun dize el Poëta) auia dado Dios grande animo, y inspirado gran saber, y por esso se llamaua Sybilla, porque sabia y conocia el consejo de Dios; y assi Teos en lengua Griega es Dios, y Bali quiere dezir consejo.

Celebrauan tambien con grã cuydadó los antiguos los juegos Apollinares, los quales (segun testifica Tito Liuio en el libro quinto de la Decada tercera) fueron primeramente ordenados y instituydos, en la guerra segunda que los Romanos tuuieron contra los Carthaginenses, en honra del Dios Apollo, y la causa dellos fue para alcançar victoria, y echar a Annibal de toda Italia, y entonces fueron dadas al Pretor doze mil monedas de cobre, para con ellas hazer este sacrificio, y dos offrendas mayores, y fue le mandado, que se hiziesse a Apollo el sacrificio, segun lo acostumbrauan los Griegos, con vn buey dorado, y con dos cabras blancas doradas, y que a la Diosa Latona se la hiziesse tambien sacrificio con vna vaca dorada, y que todo el pueblo fuesse a ver los juegos a la plaça mayor, y lleuassen guirnaldas en las cabeças, y que las matronas hiziessen tambien sus plegarias y rogatiuas, y que toda la gente del pueblo hiziesse sus combites, y comiessen publicamente a las puertas de sus casas, porque este dia y fiesta fuesse celebrado con todo genero de cerimonias. Los juegos Plebeyos, fueron establecidos, despues que fueron echados los Reyes de la ciudad de Roma, por la libertad de el pueblo, o segun dizen otros, por la reconciliacion, quando el pueblo se amotinò y alborotò, yendose al monte Auentino. Y finalmente, muchos destos juegos andando el tiempo

se

se perdieron, y solamente duran hasta nuestros tiẽpos juegos Tauros o Tauriles, los quales se celebrauan cada año a la puerta Tergemina, y primero se auian celebrado (como dize Varron) en la plaça Flaminia, y (segun dize Festo) fueron instituydos estos juegos, en el tiempo que reynaua en Roma Tarquino Superbo, por causa de vna graue pestilencia que dio en las mugeres preñadas: la qual segun dizen, fue causada de cierta carne de toros, que muchos dias se vendieron a peso en el pueblo, y se comieron: y por esta razon, se llamaron los juegos Tauriles, y fueron dedicados a los Dioses infernales. Tenian tambien los Romanos otras festiuidades y combites solennes, los quales o eran Pontificales, que se dauan en los sacrificios por los sacerdotes: o triumphales, que el Emperador o Capitan daua al pueblo, despues de auer alcançado alguna victoria: o eran funerales, que se dauan en las honras de el defuncto. Dauanse tambien al pueblo otros presentes, que se llamauã visceraciones, es a saber, cierta carne cruda, congiaria, y missilia, que se repartian a todo el pueblo, como velos, ropas de lienço, colores, y vnguentos. Y esto se hazia en qualquier tiempo, y principalmente quando se celebrauan las fiestas Saturnales en el Theatro, assi como lo dize Suetonio del Emperador Calligula, que derramò y arrojò muchas y diuersas maneras de cosas. Y este fue entre los Romanos el principio y comienço de sus sacrificios y fiestas.

¶ Fin del libro Quarto.

LIBRO QVINTO DE POLIDORO

VIRGILIO ciudadano de Vibino, de los inuentores de las cosas.

CAPITVLO. PRIMERO. Enel qual se muestra de donde aya procedido la costumbre que tienen los Christianos de adornar las Yglesias los dias de fiesta, y offrecer imagines de cera, y poner los milagros pintados en tablas.

EN EL libro passado auemos mostrado largamente, de que manera la Religion Christiana tuuo su principio y acrecentamiento entre los mortales, y del comiençó del Sacerdocio entre los Hebreos y Romanos, y finalmente entre nosotros, y en quãtos grados y officios fue este repartido. Y ahora eneste libro proseguiremos las ceremonias antiguas y peregrinas, que y a los nuestros tienen tomadas y recebidas. Como sea verdad, que muchas de las costumbres que el dia de hoy se guardan en la Religiõ Christiana han manado y procedido en ella a semejança de las qué otros han tenido: y assi requiere este lugar, que ahora aqui a su tiépo hagamos mencion dellas, pues las auémos mejorado mucho, y aplicadolas a mejor vso: porque ciertaméte, son estas costumbres muy semejantes a aquellas, y especialmente esta,

que

q̃ enlos dias festivos y solennes, los templos y casas en que se hazen algunos casamietos estan adornados con laurel y yedra: y en otras fiestas cubren las puertas de hojas, y adoran las entradas de guirnaldas, y derraman flores: las quales cosas se hazian y guardauan antiguamente entre los Gentiles y dolatras, como dello da testimonio Vergilio, diziendo:

Nos delubra Deum miseri quibus vltimus esset
Ille dies, festa velamus fronde per vrbem.

Que quiere dezir:

Nosotros desuenturados
Aquel dia mucho honramos
Ignorando nuestros hados,
Y los templos adornamos
Con flores y hojas que echamos.

Y en otra parte dize:

Et va vs florentia limina sertis.

Que quiere dezir:

Las entradas adornamos
Con guirnaldas y con flores.

Desto tambien haze mencion Iuuenal, diziendo:

Hostibus & densos per limina tende corymbos.

Que quiere dezir:

Pon los ramos y razimos
De yedra por las portadas.

Y assimismo muestra, que solian poner laureles en señal de alegria, diziendo:

Pone domi lauros, duc in capitolia magnum
Cretatumque bouem.

Que quiere dezir:

En tu casa pon laurel,
Y al templo haz bueyes llegar
Para Iuppiter honrar.

Affirma esto tambien Tertulliano, y aun Martino Primero Pontifice Romano, haze mencion destas cosas en sus Decretos Canonicos, en la causa. 26. question. 7. donde manda y veda, que no se hagan estas cosas en las Yglesias de los Christianos.

Asimismo la costumbre de offrecer las imagines de cera, procedio de los mismos antiguos: porque segun testifica Dionysio Alicarnaseo (el qual allegamos ya sobre este mismo proposito en otra parte) siendo los Pelasgos echados de sus proprios asientos, vinieron al templo Dodoneo de Iuppiter, y alli recibieron respuesta, y fueron auisados, q̃ fuessen a buscar la tierra firme delos Sicilianos, y al fin despues de muchos errores, vinierõ a parar en tierra de Italia, y en vn lago llamado Cutila, hallaron vna isla descubierta, la qual llamaron Cotilia. Y tomando esto por buena señal y pronostico, les parecio que estas eran las tierras y asiento que les auian sido dichas, y echando de alli a los moradores Sicilienses, occuparõ ellos mismos la region, y offreciendo a Apollo las decimas de los despojos que auian auido, y leuantando a Pluton vn pequeño templo y a Saturno vn altar, començaron a sacrificar a Pluton cabeças de hombres, y a Saturno los mismos hombres, con los quales sacrificios pensauan aplacarlos, segun la respuesta que les auia sido dada, la qual dezia:

Ut capita mitto, & patri tradam salutem.

Quo quiere dezir:

Las cabeças a Pluton
Y la lumbre al padre dad,
Y con esto le aplacad.

De aqui quieren dezir algunos, que se dixeron las fiestas Saturnales. Y despues dizen, que andando el tiempo, como Hercules boluiesse por Italia cõ los ganados

de

de Gerion, amonestò a los decendientes de estos, que mudassen aquellos sacrificios tã dañosos en otros que no lo fuessen. Y que a Pluton le offreciessen no cabeças de hombres, sino vnas muñecas formadas y hechas a manera de los hombres. Y que a Saturno, no le sacrificassen hombres, sino que en lugar de ellos le honrassen con cirios encendidos, porque phos no solamente significa varon, mas tambien lumbre. Y de aqui quedò la costumbre, que en las fiestas de Saturno se embiauan al templo cirios, y muñecas hechas muy sotilmente de barro. Y assi tambien las vendian, para que las personas que las comprassen, las offreciessen por si y por sus peccados a Saturno, y a Ditis o Pluton. Estos sacrificios, parece que en alguna manera eran figura de los nuestros, porque assi tambien nosotros solemos offrecer ciertas imagines de cera en los templos, y ciertas muñecas, quando alguna parte de nuestro cuerpo està enferma, assi como la mano, pie, o teta, que luego hazemos nuestros votos y promessas a Dios y a los Sanctos, y assi como recuperamos y alcançamos la salud luego offrecemos aquella mano, o aql pie, o aquella teta que teniamos enferma, de cera. Y aun ha preualecido esta costumbre tanto, que ya estas mismas figuras y imagines, se han traspassado de los hombres a los otros animales, y de la misma manera las ponemos en nuestros templos, por el buey, y por el cauallo, y por la oueja.

Tambien el vso y costumbre de las lamparas que se cuelgan en las Yglesias, parece auer venido y procedido de aquellas lamparas que mandò Moyses que se encendiessen y guardassen assi en el templo de el Señor. Suelẽse tãbien poner y enclauar en los tẽplos ciertas tablillas, en que pintã y escriuen algunos milagros, para

dar testimonio a los que despues vinieren, y esto fue tomado de los Griegos, entre los quales fue costumbre, (segun testifica Strabon en el octauo libro de su Geographia) colgar ciertas tablas en el templo de aquel Dios que les fauorecia, y principalmente en el templo de Esculapio, q̃ estaua en la ciudad de Epidauro muy sumptuoso, y en estas tablas se ponian las enfermedades de que auian sido curados. Assi tambien fue tomada esta costumbre delos Romanos, que los sacerdotes, y aun tambien los seglares en los dias de fiestas hazen combites a sus amigos, no cõ tres o seys manjares, mas con veynte, si pueden. Y aun está ya tan introdu zida esta costumbre, que no parece ser el dia solenne, sino es acompañado con largo y sumptuoso combite. Procedio tambiẽ de los Gentiles antiguos, la costumbre que se tiene, quando nuestros Sacerdotes celebran la primera Missa, que hazen vn gran combite a los otros Sacerdotes sus compañeros, y a sus amigos, y honran aq̃l dia con mucha solennidad y alegria, como el que da principio a su entrada y comienço Sacerdotal, como ellos solian celebrar el dia de su nacimiento. Aunque los Christianos hazen esto con mucha mas razon, porque aquẽl dia entre los antiguos era el principio de la vida solamente, y este es el principio de la vida buena y sancta. Y esta misma costumbre tenian los antiguos, que el dia en que alguno era ordenado y recebido por sacerdote, se llamaua dia de su nacimiento, y se celebraua con grandes y muy religiosas comidas. Lo vno y lo otro testifica Lucio Apuleyo en el libro vndecimo de su Asno de oro, diziendo: Despues desto celebrè el dia festiuo de mi sacerdocio, con manjares muy suaues, y combites agraciados. Y tambien el dia tercero fue celebrado con la misma manera de ceremonia, y

con

con vn almuerço religioso. Y aun nuestros Christianos tuuieron por costumbre luego desde el principio, de hazer sus combites en los templos el lueues Sancto de la Cena del Señor. Testigo desto es Tertulhano, el qual en su Apologetico, y en el segundo libro a su muger, dize: Quien dara licencia a su muger que vaya al combite del Señor!

CAPITVLO. II. En el qual se muestra de donde vino la costumbre a los nuestros de derramar dinero al pueblo, dar comidas, y aguinaldo, hazer danças y juegos, salir por los cãpos al principio de Mayo, y correr por los campos con hachas encendidas a la entrada de Março, y en las fiestas de Nauidad hazer a vno de los criados señor, y por las Carnestolendas disfraçarse y enmascararse.

ALLENDE de lo que arriba auemos dicho y declarado, de la misma fuente y dessorden delos antiguos Gentiles, manô y procedio, que quando el Pontifice Romano recibe la corona, o el Emperador, o el Rey, o otros Principes, o alguno es honrado con alguna dignidad, es costumbre derramar por el pueblo, no vestiduras, ni vnguentos, como lo hazian los Emperadores Romanos (segun arriba lo mostramos en el capitulo passado) sino dinero y moneda de plata, o de oro, para mostrar y dar indicios luego al principio de su liberalidad y magnificencia: y tambien suelen hazer combites publicos, y comidas para todos los ciudadanos, y principalmente se haze esto quando algun principe o grande de casa. Y lo mismo acostumbrauan hazer los antiguos Romanos en sus triumphos y juegos, y aun en las honras de segun

dar testimonio a los que despues vinieren, y esto fue tomado de los Griegos, entre los quales fue costumbre, (segun testifica Strabon en el octauo libro de su Geographia) colgar ciertas tablas en el templo de aquel Dios que les fauorecia, y principalmente en el templo de Esculapio, q̃ estaua en la ciudad de Epidauro muy sumptuoso, y en estas tablas se ponian las enfermedades de que auian sido curados. Assi tambien fue tomada esta costumbre delos Romanos, que los sacerdotes, y aun tambien los seglares en los dias de fiestas hazen combites a sus amigos, no cõ tres o seys manjares, mas con veynte, si pueden. Y aun està ya tan introduzida esta costumbre, que no parece ser el dia solenne, sino es acompañado con largo y sumptuoso combite. Procedio tambiẽ de los Gentiles antiguos, la costumbre que se tiene, quando nuestros Sacerdotes celebran la primera Missa, que hazen vn gran combite a los otros Sacerdotes sus compañeros, y a sus amigos, y honran aql dia con mucha solennidad y alegria, como el que da principio a su entrada y comienço Sacerdotal, como ellos solian celebrar el dia de su nacimiento. Aunque los Christianos hazen esto con mucha mas razon, porque aquel dia entre los antiguos era el principio de la vida solamente, y este es el principio de la vida buena y sancta. Y esta misma costumbre tenian los antiguos, que el dia en que alguno era ordenado y recebido por sacerdote, se llamaua dia de su nacimiento, y se celebraua con grandes y muy religiosas comidas. Lo vno y lo otro testifica Lucio Apuleyo en el libro vndecimo de su Asno de oro, diziendo: Despues desto celebrè el dia festiuo de mi sacerdocio, con manjares muy suaues, y combites agraciados. Y tambien el dia tercero fue celebrado con la misma manera de ceremonia, y

con

con vn almuerço religioso. Y aun nuestros Christianos tuuieron por costumbre luego desde el principio, de hazer sus combites en los templos el lueues Sancto de la Cena del Señor. Testigo desto es Tertulliano, el qual en su Apologetico, y en el segundo libro a su muger, dize: Quien dara licencia a su muger que vaya al combite del Señor!

CAPITVLO. II. En el qual se muestra de donde vino la costumbre a los nuestros de derramar dinero al pueblo, dar comidas, y aguinaldo, hazer danças y juegos, salir por los cãpos al principio de Mayo, y correr por los campos con hachas encendidas a la entrada de Março, y en las fiestas de Nauidad hazer a vno de los criados señor, y por las Carnestolendas disfraçarse y enmascararse.

ALLENDE de lo que arriba auemos dicho y declarado, de la misma fuente y dessorden delos antiguos Gentiles, manô y procedio, que quando el Pontifice Romano recibe la corona, o el Emperador, o el Rey, o otros Principes, o alguno es honrado con alguna dignidad, es costumbre derramar por el pueblo, no vestiduras, ni vnguentos, como lo hazian los Emperadores Romanos (segun arriba lo mostramos en el capitulo passado) sino dinero y moneda de plata, o de oro, para mostrar y dar indicios luego al principio de su liberalidad y magnificencia: y tambien suelen hazer combites publicos, y conuidas para todos los ciudadanos, y principalmente se haze esto quando algun principe o grande se casa. Y lo mismo acostumbrauan hazer los antiguos Romanos en sus triumphos y juegos, y aun en las honras de segun

defuncto, segun la facultad y posibilidad de los herederos, y desto haze mencion Iuuenal, diziendo:

Vnde epulum possis centum dare Pythagoreis.

Que quiere dezir:

Donde tu puedes bien dar
A los Pythagoreos ciento
Comida para se hartar.

Y Suetonio Tranquillo, haze tambien a cada passo mencion desto. Y assimismo el vso y costũbre de dar estrenas y aguinaldos al principio del año, por annuncio y señal de buena entrada, sin duda procedio de los Gentiles, pues el mismo Tranquillo escriue, que los caualleros Romanos solian dar cada año estrenas y presente al Emperador Augusto Cæsar en el Capitolio, aunque estuuiesse ausente, el primero dia de Henero: lo qual se guarda tambien en nuestro tiempo en muchas partes, aunque en diuersas maneras, porque los mayores y mas ricos en España y Italia dan aguinaldo a los menores, pero en Ingalaterra, los menores lleuan estrenas a los mayores, y todos los señores principales al Rey, el qual da assimismo alguna cosa en retorno, porq̃ aquella liberalidad y magnificiencia se communique entre todos, como buẽ annuncio y pronostico del año. Y aun en este primero dia del año, segun la costumbre de los antiguos (como lo testifica Plinio) sin dar aguinaldo alguno, acostumbramos tambien con palabras alegres y graciosas, darnos los vnos a los otros la buena entrada del año. No menos imitamos y seguimos a los antiguos en el cantar y baylar: porque esto mismo hazian tambien ellos en los dias feriados y festiuos: lo qual testifica Vergilio, diziendo:

Par pedibus plaudit choreas, & carmina dicunt.

Que quiere dezir:

Algunos

Algunos con los pies dançan
En corro, y dizen cantares.

Y en otra parte dize:

Immemores nostri festas duxere choreas.

Que quiere dezir:

De nosotros oluidados
Sus corros y fiestas hazen.

Esta costumbre de assi hazer dançasy corros, procedio (segun dize Tito Liuio) de los Hetruscos pueblos de Italia, de quien la tomaron los Romanos. De todas estas cosas da testimonio el Papa Zacharias, y el mismo las prohibe y defiende, diziendo: Si alguno el primero dia de Henero a manera de los Gentiles, fuere ossado de honrar aquel dia, o hazer alguna cosa nueua por causa de el nueuo año, o recebir en su casa a las mesas con lamparas, o hazer combites por las casas, o lleuar por las calles y plaças cantores y danças, sea descomulgado. Esto se hallarà escripto en los Derechos Canonicos sobre la misma causa de que arriba hizimos mencion. Mas a la verdad bien se puede ahora ver como se guarda esto, pues en nuestro tiempo, de ninguna cosa tanto se huelgan los mancebos en que venga el dia dela fiesta, como por tener espacio dehazer sus dançasy corros, y esto principalmente se vsa en Italia.

Es tambien costumbre (la qual no procedio de los antiguos) hazer fiestas y juegos en el pueblo, assi como jugar cañas, correr cauallos, justar, caçar, luchar, esgremir, representar Comedias, y en las Yglesias recitar la vida y martyrio delos sanctos, y porque todos ygualmente se gozen, se suelen recitar todas estas colas en lengua vulgar, o en metro. Y esto mismo se hazia principalmente entre los antiguos Romanos, q̃ en los theatros se recitauan muchas Comedias y otras obras que

com-

componian los Poëtas, y en los Amphiteatros se corrian animales fieros, y se hazian los desafios de los gladiatores o esgremidores, y por la ciudad se haziã otros muchos juegos, para que el pueblo se regozijasse.

Es tambien costumbre, que el primero dia del mes de Mayo suelen salir todos los mancebos y donzellas con mucha alegria por los campos, y cantando traẽ de alla del campo muchos ramos en las manos, los quales ponen delante de sus casas a la puerta, y no queda ninguno q̃ aquel dia no trayga en la mano algũ ramito o yerua verde, y el que no le trae tiene por pena que todos le mojen. Y especialmẽte se vía esto entre los Italianos: lo qual tambien sin duda procedio de los Romanos, entre los quales, assimismo en Mayo se festejaua y honraua la Diosa Flora abogada de todas las frutas, con mucho regozijo, segun arriba diximos. O por ventura se tomó esto de los Athenienses, los quales ponian en el templo de Delphos *aersinuom*, que es, por juguete vn ramo de azeytuno, o laurel, cargado de todas las frutas. Author desto es Herodoto. Assi pues desta manera nosotros en este tiẽpo del año, quãdo todas las cosas estã frescas y verdes, parece q̃ con estos regozijos annũciamos y pedimos a Dios la fertilidad y abundancia del año.

Es assimismo costumbre, y principalmẽte en Vmbria region muy principal en Italia (de donde somos naturales) que cada vn año en el postrer dia de las Kalendas de Março, que es la noche que precede al primero dia del mes de Março, y el vltimo dia de Febrero, se hazen por donde quiera q̃ vayan muchos fuegos, y los mochachos con hachas que tienen hechas de cañas secas van corriendo por los campos, como si rogassen y demãdassen prosperidad y abundancia para la tierra, que ya entõces está preñada de todos los frutos. Lo qual yo tambien

bien diria, q̃ procedio de los Romanos, los quales casi de mano en mano nos dieron estos sacrificios, o festiuidades, o costũbres, porq̃ ellos (como ya lo auemos mostrado) haziendo los sacrificios de la Diosa Ceres, andauã de noche corriendo cõ sus hachas, lo qual hazian en honra de Ceres, porq̃ deziã que era abogada de las simientes y del pan (segun lo affirma Ciceron, y lo mostramos en otra parte.) Tambien procedio dellos la costumbre que ahora en algunas partes se vsa, es a saber, que por la Natiuidad del Señor, toman vn criado, y le hazen Rey y señor de toda la casa, y a este obedecen todos, assi señores como criados, y juntamente se huelgan y regozijan mucho. Y a la verdad esta misma libertad tenian los sieruos entre los Romanos, en la fiesta de Saturno (como lo muestra Iustino en su abreuiacion y epitome.) Esta costumbre se guarda principalmente en Ingalaterra: aunque en aquel tiempo el nombre de los sieruos era muy commun, porque todos aquellos q̃ en la guerra eran tomados, segũ la condicion de la guerra quedauan por captiuos. Mas nosotros por la misericordia y prouidencia de nuestro Dios somos todos libres y hermanos en CHRISTO, y ciudadanos dela ciudad de Dios, y por esta causa los criados q̃ tenemos en casa no se han de llamar sieruos, ni tener por tales, antes los podemos llamar hermanos q̃ sieruos, y por este beneficio de libertad deuemos mucho ala Religiõ Christiana de do la recebimos. Otra manera de juego ygualmẽte desuergõçado se passò delos Romanos a nosotros, yes, q̃ como ellos en sus fiestas de Minerua o Quinquatrias menores, y Megalẽses, solian andar enmascarados y disfraçados por la ciudad, assi nosotros tambien auemos tomado esta misma costũbre, no por vn dia, ni por dos, ni por causa de los sacrificios, como ellos lo haziã, mas

por

por dos meſes continuos antes de la Quareſma, en los quales con vna licencia de loquear deſſatinada, que ya auemos tomado, ſe hazen cada dia infinitas maldades y deſſatinos, y eſto ſin pena ninguna, como ſi en aquel tiempo qualquiera tuuieſſe licencia de ſer malo, pareciendoles, que no ſe comete ninguna maldad ſi el proprio roſtro del hombre no ſe deſcubre, como ſi Dios no lo vieſſe todo, el qual ſabemos muy bien q̃ es juez juſto de lo bueno y de lo malo, y que a los buenos y a los malos da a cada vno el premio y gualardon que merece. Solo en el reyno de Ingalaterra, no ſe conſiẽten, ni ſe han viſto haſta ahora ſemejantes beſtias enmaſcaradas, ni las quieren ver, pues ay entre ellos ley q̃ pone pena de muerte, al q̃ ſe pone eſtas maſcaras, o ſe diſsimula, y verdaderamẽte que en eſto ſon mas ſabios que otros ningunos. Y porq̃ en aquel tiempo ſe acerca ya el ayuno tan ſolenne y acoſtũbrado de la Quareſma, que dura entre noſotros cada año quarẽta yſeys dias. En todos los reynos Chriſtianos vn mes antes deſte tiempo ſe dan todos al comer y beuer, hartãdoſe y rellenãdoſe mas de lo acoſtũbrado haſta gomitar la vida, poniẽdo en ello toda diligencia y cuydado, como ſi entonces ſe vuieſſen de hartar para todo aq̃l tiempo, aunq̃ ſu abſtinencia no dexa deſpues de ſer goloſa, porq̃ ya que ſe refrenan dela comida del pan y dela carne, por otra parte ſe hartan de frutas y conſeruas haſta rebentar, y con todo eſſo ſe alaban q̃ ayunan, y deſta manera hazen de todas partes grã carga de peccados, para q̃ quando venga la Paſcua no vayan vazios y de balde delante delos confeſſores, delos quales mediante ſu confeſsion hã de ſer aliuiados de la carga de ſus peccados y maldades. Todas eſtas coſas diria yo auer procedido y paſſadoſe a noſotros delas fieſtas Bacchanales delos Romanos.

Cap. 3

CAPITVLO. III. En el qual se muestra de donde aya procedido la costumbre de consagrar los Sacerdotes, y Reyes, y los que se baptizan, y confirman, y dar la estrema vnction a los que estàn en enfermedades peligrosas.

DESPVES que Moyses edificò el Tabernaculo, fuele mandado por Dios, que hiziesse vn vnguento con que vngiesse y consagrasse aquella obra, y todos los vasos del seruicio, y assimismo a los Sacerdotes y Reyes quãdo fuessen elegidos para el sacerdocio, o para el reyno. Y de alli adelãte quedò por costumbre, que assi como entre los Emperadores Romanos vna ropa de purpura era señal de la dignidad que recebian, de la misma manera entre los Hebreos aquella vnction o cõsagracion del vnguento les daua el nombre y potestad Real. Author de lo dicho es Lactancio. Y por esta causa Aaron y sus hijos fueron primeramente vngidos por Moyses, y despues Saul primero Rey de los Hebreos fue vngido por el Propheta Samuel, segũ lo testifica Iosepho en el libro sexto de sus Antiguedades, diziendo: Como Saul embiasse a su mochacho delante, tomando el Propheta (habla aqui de Samuel) el vaso del olio, le derramò sobre la cabeça del mancebo, y luego le abraçò, diziendole: Tu seras Rey constituydo y elegido por el Señor. &c. Y de alli adelante, se tuuo por costumbre que desta manera fuessen consagrados assi los Reyes como los Sacerdotes, y assi erã reuerenciados como amados y escogidos de Dios, q̃ assi lo dize el Señor en el Psalmo. 104. No querays tocar a mis christos y vngidos, y cõtra mis Prophetas no querays vsar malignidad, y llama sus christos alos vngidos, q̃ son los Reyes y Sacerdotes.

dotes. Enseña S. Cypriano el mysterio destavnction, diziendo: Antiguamente erã los Sacerdotes y Reyes consagrados con este olio, y tambien eran vntadas con el las piedras delos altares, queriẽdo dar a entender que en aq̃llos mysterios sagrados auia grossura espiritual. Y assi como el olio se echa encima delas cosas humidas y y corrientes, assi la excelencia Sacerdotal, y la dignidad Real, segũ la forma de Dios y de Iesu Christo, contiene debaxo de su poder todas las cosas, y alcança el regimiento y amparo de la vida assi actiua como contemplatiua. &c. Esta manera de consagrar los Reyes y Sacerdotes, se passò y succedio despues en los decendientes, y assi ahora entre nosotros semejantemẽte se *consagran los Reyes y los Sacerdotes, aunq̃* con diferentes cerimonias, segũ ha sido instituydo y ordenado por los Sanctos Padres. Y tambien todos los Christianos quando son baptizados, y las Yglesias quando son consagradas, y las aras y calices, son vntadas con aquella chrisma y vnction sagrada. Lo qual el Papa Syluestre (segun lo testifica Innocencio Tercero deste nombre en sus Epistolas Decretales) fue el primero que ordenò que se hiziesse assi. *Mas ya vẽgamos ala vnction de* CHRISTO. Suelen preguntar algunos curiosos, de que manera aya sido vngido CHRISTO nuestro Redemptor, y quien le vngio: la qual materia como la trate Eusebio en su Historia no menos verdadera que doctamente, por tanto me parecio poner aqui sus mismas palabras, porque tengan mas fe, que son estas: Como aya sido Christo vngido, testificalo Dauid, diziendo: *Amaste la justicia, y aborreciste la maldad, y por tanto te vngio Dios tu Dios con el olio de alegria sobre todos tus participantes.* Assi muestra que Dios fue vngido de Dios, no con el olio commun, mas con olio de

alegria

alegria,ni como sus participantes, es a saber aquellos que auian tenido su figura y semejança, mas sobre todos ellos. Es tambiẽ de saber, que por el olio de alegria en la Escriptura Sagrada en el sentido mystico, se denota y significa el Espiritu Sancto. Y de su Pontificado el mismo Dauid lo muestra con sus mysteriosas palabras, hablando de la persona de el Padre al Hijo, diziendo: Del viẽtre antes del luzero te engendrè, juró el Señor, y no le pesarà a el, tu eres Sacerdote para siempre, segun la ordẽ de Melchisedech. Este Melchisedech se dize, que fue sacerdote del soberano Dios: mas porq̃ no fue vngido con el olio cõmun, ni recibio el sacerdocio por succesiõ de linage, como era costumbre entre los Hebreos, por esta causa se dize que Christo fue hecho sacerdote segun la orden de Melchisedech, el qual no fue consagrado cõ aquel licor de olio, sino cõ la virtud del Espiritu Sancto. Esto es lo que dize Eusebio. Tambien Sant Geronymo declarando aquel lugar del Psalmo: No quetays tocar a mis christos. &c. q̃ arriba allegamos da vna muy buena doctrina sobre esta materia, diziendo: Tengan pues verguẽça los Iudios, q̃ dizen que qualquiera q̃ no fuere vngido cõ vnguento real no puede ser llamado Christo, y dizen esto porq̃ Nuestro Señor no fue vngido con vnguẽto real. Cierto es q̃ antes de la ley no fueron vngidos los Patriarchas cõ vnguento real, mas con todo esso se llaman Christos, porq̃ tambien son Christos los q̃ son vngidos cõ el Espiritu Sancto: luego bien se sigue q̃ Nuestro Señor fue justamẽte llamado Christo. &c. Tãbien Origenes haze larga mencion desta vnction de Christo, en la Homilia. 12. sobre el Leuitico. Y assi queda claro lo q̃ prometimos declarar. Esta palabra chrisma, es vocablo Griego, y lo mismo es en Latin, porq̃ vnguento *Chrisos*, que es vnctiõ, y

hazia ſſe eſta vnctiõ de mirrha muy eſcogida, y de ireo y cinnamomo, y caſsia o calamo, los quales olores (ſegun teſtifica Plinio) nacen en la Arabia, y en la India, y en la Syria, y todos ellos ſe molian juntamente, y ſe mezclauan con olio de azeytunas, y aſsi ſe hazia vn vngueto muy ſuaue, con el qual Moyſes vntando a los Sacerdotes, y al Tabernaculo, los purgò y cõſagrò (como lo teſtifica Ioſepho en el libro. 3. de las Antiguedades.) Mas nueſtros Chriſtianos hazẽ ahora la chriſma con olio y opobalſamo, lo qual (ſegun dize el miſmo Plinio en el libro. 12.) es el çumo de vn arbolico llamado Ballamo. Eſta chriſma mandò el Papa Fabiano, que ſe renouaſſe cada año el dia del Iueues Sancto, y que ſe quemaſſe la vieja. Ay algunos que eſcriuen deſtas coſas, no muy ſabiamente, y no caen en eſte error, que dizẽ, que el balſamo es vn cierto licor y no arbol, el qual ſe prefiere a todos los olores, y que ſe halla ſolamente en tierra de Iudæa: mas Dioſcorides dize, q̃ nace tambien en Egypto, y la madera del Balſamo ſe llama xilo balſamo. Es tambien coſtumbre entre los Chriſtianos, que los baptizados, ſean deſpues vngidos por los Obiſpos cõ chriſma, lo qual inſtituyò y ordenò el miſmo CHRISTO nueſtro Redemptor, como los demas ſacramentos: y tãbien parece vn Decreto del Papa Clemente Primero, por el qual manda, que luego que los niños fueſſen baptizados, fueſſen confirmados, pareciendole, que no era perfecto Chriſtiano el que por ſu negligencia, no recibieſſe de ſu voluntad aquel Sacramento. Y hazeſe eſto, porque por la impoſicion de las manos del Pontifice, q̃ ſobre ellos pone el Eſpiritu Sancto mas abundantemente ſe infunda en ellos: lo qual teſtifica Sant Lucas en los Actos, que ſolian hazer los Apoſtoles, diziẽdo: Como vuieſſen oydo los Apoſtoles

ue

que eſtauan en Ieruſalem, que la tierra de Samaria ſe auia conuertido al Señor, embiaron alla a Sant Pedro y a Sant Iuan, los quales como llegaſſen alla, hizieron oracion por ellos, para que recibieſſen el Eſpiritu Sancto, porque haſta entonces no auia decendido ſobre algunos dellos, ſino ſolamente auian ſido baptizados en nombre de IESV CHRISTO. Entonces ponian ſobre ellos las manos y recebian el Eſpiritu Sancto. Eſte pues fue el principio de la Confirmacion, la qual ſe da ſolamente por el Obiſpo, deſta manera. Pregunta primeramente como ſe llama el niño, o la niña, y deſpues con ſu dedo pulgar le haze la ſeñal de la Cruz en la frente, vntandole con chriſma, y diziendo: Pedro o Maria, yo te ſigno con la ſeñal de la Cruz, y te confirmo con la chriſma de la ſalud, en nombre del Padre, y del Hijo, y del Eſpiritu Sancto, para que ſeas lleno de el Eſpiritu Sancto, y alcãces la vida eterna. Amen. Y deſpues liuianamẽte toca la mexilla de la criatura, mas ſi es algo crecida, hiere la mas recio, para que ſe acuerde de aquel myſterio, y dizele: Paz ſea contigo.

Aſsi tambien, auiendolo CHRISTO inſtituydo, mandò de los miſmos Apoſtoles, la coſtumbre de vngir, y darſe la eſtrema vnction, que ſe da a los enfermos, que eſtàn en peligro. Y aſsi dize el Euangeliſta Sant Marcos, hablando de los Dicipulos del Señor: Saliẽdo predicauan a las gentes q̃ hizieſſen penitencia, y echauan muchos Demonios: y vngian a muchos enfermos con olio, y luego eran ſanos. Y de aqui vino, q̃ en nueſtro tiempo ſuelen vngir a los q̃ ſe quieren morir con olio, ſin mezclar con el mezcla de opobalſamo. De lo qual haze tambien mencion el Apoſtol Sanctiago en ſu Epiſtola Canonica.

CAPITVLO. IIII. Del principio del casamiento sacerdotal entre los Hebreos.

ESTE lugar requiere, que antes que passemos a tratar de otras cosas, digamos aqui alguna cosa a proposito del casamiento sacerdotal. Cerca de lo qual, es de saber, que los Hebreos todo su estudio y intento tuuieron en augmentar la generacion humana: y esto por ventura lo hazian, porque el mundo, que despues del Diluuio auia quedado vazio de gente que habitasse en el, se hinchiesse y poblasse de hombres. Y este cuydado quedò despues en los decendientes, y por esta causa (como dize Sant Augustin en el librico que hizo del Bien del matrimonio) les era licito tomar muchas mugeres. Es argumento y prueua desto, que Moyses su legislador, concedio igualmente a todos que se casassen, y tambiẽ a los Sacerdotes, porque por ventura siendo priuados del ayuntamiento natural de las mugeres, no diessen cõsigo en otros vicios que fuessen menos licitos. Y por esta causa tambien, si alguna muger no concebia, se lo dauan por injuria, segun se lee en el principio del libro primero de los Reyes de Anna muger de Helcana, la qual demandò a Dios hijo, y tuuo a Samuel, el qual offrecio al Señor antes que concibiesse. Mas ahora bolbamos a Moyses. Este pues (segun dize Iosepho en el libro tercero de las Antiguedades Iudaycas, en el capitulo catorze) constituyò y ordenò, que los Sacerdotes tomassen mugeres, aunque fuessen viudas, con tal que no fuessen captiuas, ni criadas de otros, ni desechadas por alguna causa de sus primeros maridos, y al Summo Pontifice mandò que tomasse muger virgen.

Cap. 5

CAPITVLO. V. En el qual se muestra, que manera se tuuo al principio entre los hombres en contraer matrimonio, y en que grados de parentesco, assi entre ellos como entre nosotros. Y si en algun tiempo les fue licito tomar muchas mugeres. Y de donde procedio la costumbre que las mugeres recien paridas se presentassen ala Yglesia por causa de su purgacion.

Assi como en el capitulo passado, no fuera de tiempo ni de lugar tratamos del casamiento sacerdotal, assi en este cõuiene que se diga del casamiento de los otros Christianos, y de la manera y orden que se tenia de contraer el matrimonio, y porque tambien mas a la clara parezca en que grado de parentesco es licito el casamiento, y quãdo fue prohibido que no se tomassen muchas mugeres juntamente, porque es assi, que luego al principio del mundo se començaron a casar hermanos con hermanas, y esto porq̃ no auia otras personas mas apartadas en parentesco cõ que se juntassen, y por esta causa succedio, que Adam nuestro primero padre, fue juntamente padre y juntamẽte suegro, y Eua su muger fue assimismo juntamente madre y suegra delos hijos de su marido. Y esta razon y costũbre de casamiento durò despues entre los Hebreos por algunos tiẽpos, hasta que poco a poco la caridad hizo, q̃ por causa de concordia procurassen los hõbres juntarse y cõformarse entre si por esta via de casamiento. Y porq̃ vn hõbre no tuuiesse muchos deudos en vn parẽtesco, sino q̃ todos se derramassen por diuersos parẽtescos, y assi muchos casamiẽtos ganassen muchos deudos para recõciliar y cõfirmar mas enteramente la compañia y amistad de esta vida.

Y finalmente, por esta razon se passò el casamiento alas primas y sobrinas, y a otras que fuessen menos parientas, y Abraham (segun algunos dizen) tomò por muger a Sara hija de su hermano Aran, y assi Iacob se casò cõ Lya y Rachel hijas de Laban su tio, y assi desta manera se casaron otros con otras al fin que no eran sus parientas. Aunque segun Sant Augustin en el libro vndecimo de la Ciudad de Dios, este cuydado tuuierõ siempre, que no se cortasse el hilo de su parentela, y que tampoco no fuesse el parentesco muy apartado, y dexasse de ser parentesco, y assi trabajauan de ligar y atar con este vinculo de matrimonio a la que no estaua dessel todo apartada, y casi parecia que detenian la que yua huyẽdo, para que por esta via siempre los bienes y possessiones permaneciessen en vna misma generacion y tribu. Y por esta causa, quiso Moyses q̃ se casassen yguales con yguales en la misma generacion y linage, diziendo: Todos los varones tomen muger de su tribu y generacion, y todas las mugeres del mismo tribu tomen maridos, para que la herencia permanezca en la parẽtela. Esto mismo se hallara escripto en el libro de los Numeros. Mas con todo esto nunca fue licito en ningũ tiempo tener muchas mugeres, porq̃ el Señor lo auia vedado quando dixo a nuestro primer padre Adam, quãdo le dio a Eua por muger: Por esta causa dexarà el hombre al padre y a la madre, y se llegarà a su muger, y seran dos en vna carne. Y assi Dios quiso que por vn par de hombres, es a saber, macho y hembra, se hiziesse el casamiento. Y assi como la falta dela muger fue al principio causa que los hermanos se casassen con las hermanas, assi tambien porq̃ el pueblo era poco, parece auer sido hecho, que algunos de los Hebreos por cobdicia de augmentar la generacion ayan tomado juntamente

algunas

algunasvezes muchas mugeres. Y el primero que ossò traspassar esta ley fue Lamech, el qual (segun se lee en el libro del Genesis) tuuo juntamente en matrimonio dos mugeres, y a este imitaron despues otros muchos. Aũque Sant Augustin quiere escusar y labar esta mancha, diziendo: Reprehenden a Iacob porque tuuo quatro mugeres, costumbre era, y no era culpa. Y assi los Patriarchas quando tomauan mugeres para mezclar su simiente, no lo hazian por causa de cumplir su voluntad, sino para augmentar y acrecentar la generacion. Y assi los Apostoles se gozauan quando los q̃ les oyan se marauillauan y loauan su doctrina, no por cobdicia de alcançar loor sino cõ caridad de sembrar la verdad. Hasta aqui es de Sant Augustin. Mas Tertulliano en el libro primero que escriuio a su muger, dize, que aquello fue hecho assi, porque vuiesse alguna cosa que la ley nueua acortasse. Y Sãt Iuan Chrysostomo en la Homilia. 55. sobre el Genesis, hablando desta materia dize assi: Entonces porque eran los principios, fue permitido, que se casassen con dos y tres mugeres, y aun con mas, porque el genero humano se augmentasse, y la caridad recibiesse acrecẽtamiento. Mas al fin la hora que vino CHRISTO nuestro Redemptor, deshizo y destruyò toda aquella costũbre. Veys pues como no conuiene traer por escusa la costumbre, sino que auemos de inquirir lo que es justo. &c. De aqui pues se puede creer, que aquella costumbre se passò y vino en los barbaros, los quales (como arriba mostramos) tomauã dos mugeres o mas, segun la hazienda que cada vno tenia, lo qual torpe y bestialmẽte guardan ahora los Moros, siguiendo la secta de Mahoma. Mas boluamos ahora a nuestro proposito. Finalmente Moyses, queriendo poner moderacion en los casamiẽtos, establecio y ordenò

que ninguno dentro del primero y segundo grado de parentesco tomasse muger, porq̃ no pareciesse q̃ aquel deudo se tomaua con algun desseo malo y feo, segun que los Gentiles lo hazian tan feamente: porque los de Media, y Arabia, y otros muchos (como lo mostramos en el libro primero de esta obra, hablando del principio del matrimonio) tomauan por mugeres las madres y las hermanas, mas los Romanos tomauã las mas conjuntas, que eran las sobrinas. El principio y origen de esto pone Plutarcho en sus Problemas, diziẽdo: En los tiempos passados los que eran parientes, no se casauan: mas no ha mucho tiempo que se ordenò, que pudiesse vno tomar por muger a su sobrina, por vna cosa q̃ acaecio desta manera, que vn hombre pobre de hazienda, aunque bueno en virtudes, y muy bienquisto en el pueblo, tomó por muger vna sobrina suya, que tenia gran dote, y assi se hizo rico y poderoso. Y como sobre este caso fuesse accusado, al fin por el juyzio del pueblo fue absuelto, y dado por libre. Y por esta causa se hizo vna ordenança a cerca del matrimonio, es a saber, que pudiesse qualquiera tomar a su sobrina por muger, y que de alli para arriba no fuesse licito tomar muger de su parentela. Mas entre nuestros Christianos, cuya bondad y justicia, segun el precepto y mandamiento de CHRISTO, deue abundar y crecer siempre sobre la de los Phariseos, quanto mas sobre la de los otros, fue ordenada otra manera mas honesta de contraer el matrimonio, es a saber, que por mugeres fuessen acrecẽtados en honra y poder, tomando muchos deudos y parientes por esta manera de matrimonio, y que por esta via no tuuiessen muchas mugeres a manera de los barbaros, ni tampoco se juntassen con qualquier muger, no teniendo respecto al parentesco, ni menos con hala

gos

gos engañaſſen las donzellas con eiperança del caſamiento, y deſpues que con ellas cumplieſſen ſu voluntad (puesto q̃ les vuieſſen dado fe como no vuieſſe teſtigos) las dexaſſen y negaſſen lu promeſſa, como muchas vezes ſuele acontecer. Asi q̃ primeramente el Apoſtol Sant Pablo prohibio y eſtoruò la multitud de las mugeres, eſcriuiendo a los de Corinthio, donde dize: que por euitar y huyr el adulterio, cada vno tenga ſu muger, y cada vna tenga ſu marido. Deſpues andando el tiempo el Papa Fabiano, (como lo teſtifica Graciano) allende de aquellos dos grados primero y ſegũdo, que fuerõ prohibidos por Moyſes, mandô y defendio, que ninguno de alli adelante, tomaſſe por muger a ſu parienta dentro del tercero y quarto grado: de manera, que ninguno ſe podia caſar dentro del quinto grado, porque a la verdad, parece que por la naturaleza nos es dada cierta verguença, mediante la qual de nueſtra propria voluntad, parece que nos apartamos y aborrecemos los ſemejantes ayuntamientos carnales entre las parientas. Mas deſpues deſto el Papa Iulio, por eſtrechar mas eſtos limites y terminos en el pueblo Chriſtiano, prohibio y defendio, que ninguno ſe caſaſſe con ſu parienta dentro del ſeptimo grado, lo qual deſpues aprouò Sant Gregorio.

Mas al fin, como la grauedad deſtos Sanctos Padres, fueſſe cauſa que pocos hallaſſen en ſu ciudad cõ quien ſe caſaſſen, y por eſta razon fueſſe neceſſario caſarſe con los de los otros pueblos, y aſsi ſe derramaſſen y enagenaſſen muchas vezes las herẽcias y parrimonios, pareciòle al Papa Innocencio Tercero, que deuia procurar con tiempo la vtilidad de el pueblo Chriſtiano. Y aſsi prouando el Decreto del Papa Fabiano, que ya auia dias que eſtaua oluidado, eſtableciò, y ordenò, que

que dé alli adelante y para ſiempre jamas le fueſſe lici
to a qualquiera, tomar en caſamiento aquella que no
le tocaſſe en parenteſco, ni en affinidad, en el primero,
ſegundo, tercero, y quarto grado: lo qual ſe guarda aſsi
y muy bien en nueſtro tiempo. Deſto ay Decreto en el
libro quarto de las Decretales, en aquel capitulo que
comiença: No deue. &c.

Ay tambien ſu manera y freno pueſto honeſtamente
entre los que ſon conjunctos por affinidad y parenteſ-
co, que llaman eſpiritual, cerca de lo qual eſtablecio y
ordenò el Papa Theodato que ninguno tomaſſe por mu
ger a aquella que vuieſſe ſacado de la fuente del bapti
ſmo, ſiendo ſu padrino. Tambien fue eſtablecido y or-
denado por Sant Gregorio, y deſpues del por Alexan-
dro Tercero, que por cauſa de la honeſtidad, el her ma-
no no ſe caſaſſe con la eſpoſa de ſu hermano defuncto,
porque no parezca que es imitar a los Hebreos, entre
los quales era licito, que el hermano tomaſſe por mu-
ger a la muger de ſu hermano, ſi falleciesſe ſin auer hi-
jos, por cauſa de recobrar y perpetuar la ſimiente y ge
generacion. Aſsimiſmo el Papa Euariſto Primero, or
denò por Decreto, que aquel caſamiento fueſſe tenido
por inceſtuoſo y malo, que no fueſſe hecho por mano
de Sacerdo te que le conſagraſſe y bendixeſſe, y tãbien
ſi la donzella no fueſſe deſpoſada con ſu marido por
mano y licencia de ſus padres, y con la ſolennidad deui
da: lo qual ſin duda ſe atribuye al Papa Sothero. Y aun
deſta manera ſiempre deſde el principio el aluedrio y
voluntad de los caſamiẽtos fue en poder delos padres,
por cauſa dela honeſtidad, y no dela neceſsidad. Sobre
lo qual hizo tambien Moyſes ſu eſtablecimiento y or-
denamiento en el Exodo, diziendò: Si engañare algu-
no la donzella que aun no fuere deſpoſada, y durmiere

con

con ella dotarla ha por muger, y si el padre de la donzella no se la quisiere dar, darle ha para su casamiento tanto quanto bastare, segun la manera de la dote que semejantes dozellas suelen lleuar. Desta manera se lee que el hijo de Thobias, tomò por muger a Sara entregandosela su padre Raguel. Y aun entre los Gentiles infieles se guardaua tambien esta costumbre, segun lo testifica Terencio en su Andria, el qual dize, que Simon, que era el padre aparejaua las bodas a su hijo Pamphilo muy contra su voluntad. Y lo mismo affirma Apuleyo, el qual en el libro. 6. de su Asno de oro, introduze a Venus argumentando, y diziendo, que no la parecian legitimas aquellas bodas entre Cupido y Psyches, por la diferente calidad del linage, y porque aquellas bodas se auian hecho a hurto y sin testigos, y aun sin que el padre de la donzella lo supiesse. Y Catullo tambien en su Carmen nupciale, muestra marauillosamente la misma ley de naturaleza a quien se ha de obedecer, si alsi se puede dezir.

At tu ne pugna cum tali coniuge virgo,
Non æquum est pugnare, pater tradidit ipse,
Ipse pater cum matre, quibus parere necesse est.
Virginitas non tota tua est, ex parte parentum est,
Tertia pars matri data, pars data tertia patri,
Tertia sola tua est, noli pugnare duobus,
Qui genero sua iura, simul cum dote dederunt.

Que quiere dezir:

Con virgen nunca quieras contrastar
Que pues su padre mismo la entregò,
No es justo sobr'esto porfiar,
Pues quien la pudo dar esse la dio.
A padre y madre no pudo contrariar
Que su virginidad no es toda tuya

Que

Qu'ellos tambien parte han de lleuar,
Y de las tres, dos ſabe qu'es la ſuya.
La tercia para ti auia de quedar.
No porfies porqu'es grande el eſcote,
Y contra dos no es bueno pelear,
Que al yerno la han ya dado con la dote.

Por lo qual ſe deue tener por gran verguença entre los varones del nombre Chriſtiano, los quales no haziendo caſo deſtas leyes, aſsi de las nueſtras como de las antiguas, cada dia hazen y celebran ſus deſpoſorios clandeſtinos y a hurto, y aſsi no ſe han de marauillar ſi por eſta cauſa algunas vezes los matrimonios no les ſucceden proſperamente. Y aſsi el Concilio Tridentino en la Seſsion. 24. capitulo. 2. vltimamente ordenò, que los tales matrimonios clandeſtinos no valieſſen. Eſtos deſpoſorios ſe confirmauan deſpues por el conſentimiẽto de la deſpoſada y del deſpoſado. Y eſto tambien parece auer ſido tomado de los Hebreos, porque aſsi ſe lee de Rebecca, que ſiendo pedida por muger para Iſaac hijo de Abraham, la preguntò ſu padre Bathuel, ſi queria caſarſe cõ Iſaac. Yaſsi tambien entre noſotros ſe pide el conſentimiento de las partes, quando ſe ha de hazer algun caſamiento, porque cierto es que Chriſto nueſtro redemptor y maeſtro, ninguna innouacion hizo ſobre eſte caſo, el qual dixo por Sant Matthæo: A los que Dios ayuntò, no preſuma el hombre de apartar los. Pueſto q̃ la forma de dar eſtas palabras de conſentimiento, no es vna miſma en todas partes, porque entre los Italianos vn hombre el mas honrado y authorizado en edad, ſuele preguntar al varon y a la muger, ſi el vno quiere al otro por marido y por muger: Entre los Ingleſes, ellos miſmos hazen ſus deſpoſorios, diziendo el varõ: (porque vſemos de ſus miſmas palabras) Yo te

tomo

tomo por muger, y ella: Yo te tomo por marido, y deſpues juntan ſus manos derechas, y abraçanſe el vno al otro: y el deſpoſado da vn anillo ala deſpoſada en ſeñal y teſtimonio del caſamiento, y ſe le pone en el dedo de la mano derecha, que eſtà mas cercano al pequeño. Lo vno y lo otro fue tomado delos antiguos, los quales antes del principio de nueſtra Religion, vſauan deſtas ceremonias miſmas, y dellos manaron a noſotros (ſegũ lo moſtramos atras en el libro. 1.) Deſto da tambien teſtimonio Tertulliano, el qual en el libro de velar las donzellas, dize: Si para el deſpoſorio ſe velan, cõ el cuerpo y con el eſpiritu ſe mezclan con el varon; con la mano derecha, y con abraçarſe ſe celebra el deſpoſorio. Y en el Apologetico hablando de la continencia perdida entre las Romanas, dize: Cerca de las mugeres ſe perdio ya aq̃lla buena coſtumbre delos antepaſſados, q̃ era en fauor dela moderacion y templança, pues ninguna conocia otro oro, ſaluo el anillo q̃ las ponia ſu eſpoſo en el dedo por prenda y teſtigo del caſamiento. Eſto dize Tertulliano. Tambiẽ ſe tomò delos Hebreos la coſtumbre q̃ tienen las paridas en ſu purificacion, y aſsi ſe lee enel Leuitico, donde dize: Si la muger recibiendo la ſimiente pariere macho eſtara immunda ocho dias, y ſe refrenarà de ſalir de caſa, y al octauo ſera el niño circuncidado; y ella permanecerà. 33. dias en la ſangre de ſu purificacion: y ſi pariere hembra, eſtara dos ſemanas immunda, y permanecera. 66. dias en la ſangre de ſu purificacion. Y deſpues que fueré acabados los dias de ſu purgacion, hora ſea por hijo, hora ſea por hija, offrecera en ſacrificio vn corderico de vn año, y vn palomino o tortolica por el peccado. &c. Mas entre noſotros no ay tiempo eſtablecido ni determinado para eſta purgacion, y cruze no parezca, (ſegun dize Innocencio) que

elpe-

esperando mucho tiempo las mugeres la pena q̃ passa-
ron en su parto ; parece que se les conuierte en culpa.
Aunque con todo esso es costumbre de nuestro tiem-
po, que por causa de la honestidad, hasta que vn mes se
cumpla, no suelen las mugeres salir de casa , y despues
acompañandolas algunas dueñas van a la Yglesia, y en
lugar del cordero y de la paloma o tortola que offre-
cian las Hebreas, offrecen ellas tambien vna vela de ce
ra, y dan su limosna para el sacrificio. Y en muchas par
tes, y principalmente en Ingalaterra, offrecen tambien
aquel lienço con q̃ siendo sacada la criatura del S. bap
tismo la embueluen, que vulgarmente llaman chrisma
torio, porque con el se limpia la chrisma cõ que la cria
tura ha sido vngida. Y si por ventura muere antes del
dia de la purgacion de la madre, emboluiendole en el
mismo lienço le lleuan a la sepoltura.

CAPITVLO. VI. En el qual se muestra el princi-
pio de las Yglesias, y donde sea el principal lugar pa
ra orar. Y del principio de los altares y cimẽterios.
Y quando primeramẽte la Cruz començo a ser hon
rada y tenida en veneracion.

HASTA aqui auemos tratado del fundamẽto
y comienço del templo espiritual , y de aqui
adelante conuendra, que digamos del mate-
rial. Y assi digo, que entre nosotros el primer
formador y fundador del templo espiritual fue nuestro
Saluador IESV CHRISTO, el qual nos enseñò que
honrassemos a Dios cõel espiritu, y assi lo dize el Apo
stol: Hare oracion con el espiritu , hare oracion con el
anima : cantarè con el espiritu , cantarè con el anima.
Y porque nuestro espiritu es contenido en el cuerpo,

de

de aqui vino, que el cuerpo que contiene se dizè tẽplo. Lo vno y lo otro affirma el Apostol escriuiẽdo a los de Corintho, quando dize: No sabeys que vosotros soys templo de Dios? y que el espiritu de Dios mora en vosotros? Este templo cõpuesto de carne y de huessos formò al principio Dios, maestro y hazedor de todas las cosas, quãdo criò a nuestro primer padre Adam (segun arriba diximos.) Despues Moyses primeramente hizo y puso el Tabernaculo a Dios de materia corporal, para q̃ se hiziessen enel las oraciones y officios Diuinos. Y en este Tabernaculo fue puesta vn arca, en la qual se encerraron aquellas tablas de piedra en que estauã escriptos los mandamientos dela ley. Despues andando el tiempo el Rey Salomon hijo de Dauid, edificò en Ierusalem vn templo muy sumptuoso con grãde aparato (como en otra parte lo mostraremos mas largamẽte.) Esta fue la materia dela Synagoga, segũ que ahora communmente se dize, a la qual llama el Señor espiritual, hablando con Moyses, quando le dixo: Toma a Aaron y a sus hijos, y junta toda la Synagoga. &c. Salomõ pues por mandado de Dios, el qual auia mandado a Dauid su padre que no hiziesse aquella obra, y dichole, que le dexasse edificar a su hijo, hizo aquel Templo grande y religioso, y consagròle y dedicòle al mismo Dios, con numero casi infinito de sacrificios, al qual sele apparecio Dios de noche, y le habló assi: Oy tus ruegos y plegarias, y escogì este lugar para mi casa de sacrificio: Si cerrare el cielo, y no llouiere agua, y mandare a las langostas que coman la tierra, y embiare pestilencia sobre mi pueblo. Si mi pueblo se conuirtiere, sobre el qual se ha inuocado mi nombre, y me rogare, y hiziere penitencia, yo le oyrè desde el cielo, y perdonarè sus peccados, y sanarè su tierra. Y a sus ruegos del que me hizie-

re oracion en este lugar estará mis ojos abiertos, y mis oydos leuantados. Esto se hallarà, y es tomado de el libro. 2. del Paralipomenon, las quales se han dicho para effecto, de que todos los mortales entiendan, que el principal lugar para rogar a Dios, es el Templo que le està dedicado, lo qual comprueua IESV CHRISTO en Sant Matthæo en el capitulo. 21. diziendo aquello de Esayas: Mi casa sera llamada casa de oracion. Y en el capitulo. 23. affirma lo mismo reprehendiendo la auaricia y crueldad de los Phariseos, los quales tenià en mas el oro, que el templo sacrosancto, quando dize: Ay de vosotros, porque dezis: Qualquiera que jurare por el tẽplo, no jura nada: pero el q̃ jurare por el oro del Templo, culpado es. Necios y ciegos, por ventura es mayor el oro, o el Tẽplo que sanctifica el oro? Y añade: Pues quien jurare por el Templo, jura por el, y por el que habita en el. Despues que la Doctrina Euangelica fue diuulgada entre las gentes, donde primeramente aya sido dedicada y señalada Yglesia a Nuestro Saluador, yo no lo osaria, ni me atreueria a affirmarlo de cierto, porque no quiero que parezca que me pongo a adeuinar, mas que a escreuir la verdad, aunque por conjecturas se podria alcançar: Porque despues que Nuestro Señor subio a los cielos, luego los Iudios començaron cruelmente a perseguir alos Christianos, y despues el Emperador Neron, y luego Domiciano, y otros Emperadores, y al fin Diocleciano, y Maximiano los afflixeron muy asperamente. Y casi en todo este espacio de tiempo, no solamente nuestros Christianos no edificaron publicamente algun Templo, mas aun todos los officios Diuinos se hazian encubiertamente, y en hermitas, y aun estas estauan escondidas, y por la mayor parte en cuenas metidas debaxo de tierra; antes que en

otros lugares publicos y manifiestos. Con todo esso se puede creer piadosamente, que en los lugares apartados, donde aun no auia llegado el furor de los peruersos tyrannos, fueron entretãto edificados algunos Templos, o los mismos donde los Demonios eran honrados fueron consagrados por los Apostoles, que por todo el mundo emplcauan sus fuerças, y ponian su diligencia en augmentar la Religion Christiana, y assi ossaria yo affirmar y creer, que en Æthiopia por Sant Matthæo, y en la India Citerior por Sant Bartholome, y en la Scythia por Sant Andres; por cuya predicacion la luz dela Religion Christiana resplandecio al principio entre estas gentes, fueron primeramente hechas algunas Yglesias. Y tampoco no erraria mucho, quien creyesse, q̃ al principio fue hecha y dedicada alguna Yglesia en Ierusalem a hõra de Dios por Sanctiago, el qual alli primeramente assentó y collocò su cathedra, y fue el primero que començo a hazer alli los officios Diuinos, segun la costumbre que los Apostoles tenian. Author de lo dicho es Eusebio.

Y no se marauille nadie, si estas cosas y otras muchas no fueron encomendadas alas letras, pues fue por falta delos escriptores. En Roma, no hallo ni se, que aya sido otro Templo edificado mas antiguo, o dedicadose, o conuertidole para el vso piadoso de los sanctos sacrificios, que las thermas o baños de Nouacio en el barrio Patricio: los quales el Papa Pio a ruego de Praxedis, muger de gran sanctidad, consagrò en honor de Sancta Pudenciana su hermana, lo qual fue en el año de nuestra Redempcion de C a poco mas o menos. Aunq̃ el Papa Hyginio, q̃ precedio a Pio, fue author y ordenò, q̃ se dedicassen Templos y Yglesias para los sacrificios y officios diuinos, como en otra parte lo trataremos

mas largo, quando dixeremos de la celebracion de las fiestas. Mas al fin esto nos da a creer, que ya en aq̃l tiempo auia algunas Yglesias consagradas a Dios, aunque no se sabe de cierto el lugar y parte donde ayã sido hechas. No mucho despues del tiẽpo que auemos dicho, el Papa Calixto (ya q̃ el odio y crueldad delos tyrãnos se yua poco a poco afloxando) edificò vna en la region Transtiberina debaxo de la aduocacion de Nuestra Señora, y tambien en la via Appia hizo vn cimẽterio de su nombre, donde estauan depositadas las cenizas de muchos martyres. Y en estos mismos lugares parecẽ el dia de hoy muchas hermitas, en las quales se cree q̃ aquellos bienauenturados sanctos, honradores de la Religion Christiana hazian secretamente los officios Diuinos, porque (como lo auemos mostrado) no se atreuian à hazerlos publicamente. Esta costumbre de hazer cimenterios, parece auer procedido de Abrahã, el qual (como lo testifica Iosepho) se dizè q̃ comprò de Ephrõ Etheo hijo de Seor, cerca de Hebron vna cueua doblada, y vn cãpo al derredor della por quatrociẽtos siclos, y q̃ en ella sepultò a Sarra su muger, y en el mismo lugar fue el sepultado despues. De las diferentes maneras que antiguamente vuo entre las gentes en sepultar los muertos, ya lo diximos en su lugar. El primero q̃ hizo altar (segun se lee en el Genesis) fue Noë, y sobre el offrecio sacrificio al Señor, y esta misma costũbre se guarda en estos nuestros tiempos. El Papa Bonifacio. 3. de este nombre, fue el author de q̃ los altares se cubriessen con paños blancos de lino. La Cruz en otro tiempo era para tormento delos malos, y se tenia por infame y affrentosa, y por esso quiso Nuestro Señor tomar en ella muerte, po. q̃ auia venido en humildad y mansedũbre, y auia de dar fauor a los humildes y flacos, y a todos auia

de

de mostrar la esperança de la saluacion, viendo que ninguna cosa le auia succedido en la muerte diferente de los otros; y assi quiso recebir aquella manera de muerte que solia darse a los humildes y baxos, porque ninguno se escandalizasse de imitarle. Y por esta misma razon fue honrada despues la Cruz, y assi dize Eusebio en el libro nono dela Historia Ecclesiastica, que el Emperador Constantino aquel mismo dia que dio la batalla a Maxencio cerca de la puente Miluia, estando el cielo claro y sereno, auer visto vna Cruz, y que la adorò, y oyò vna voz del cielo, que le dixo: Constatino, en esta señal vẽceras. Y no le succedio menos, porque verdaderamente vencio aquel enemigo tan braùo: y en otras guerras que despues tuuo le succedio siempre dichosa y prosperamente.

Y despues desto, su madre Sancta Helena, muger insigne por su mucha religion y bondad; siendo amonestada põr reuelacion, fue a Ierusalem a buscar la Cruz del Señor, y a caso acaecio, que en el mismo lugar donde estaua la Cruz enterrada, auian hecho los Gentiles enemigos del nombre Christiano vn templo ala Diosa Venus, para con esto procurar que del todo se quitasse y oluidasse la memoria de la Passion del Señor, y para que los Christianos en lugar de su Saluador honrassen a Venus. Mas al fin aquel lugar fue limpiado de aquella vasura y suciedad; y fue hallada la Sancta Cruz, y juntamente con ella las otras dos cruces, en que auian sido puestos los dos ladrones, y por el titulo q̃ fue puesto en la Cruz del Señor, que dezia: Iesus Nazareno Rey de los Iudios, (aunque por la vejez estaua ya casi raydo) se conocio verdaderamẽte qual era la Cruz del Señor, y tambien porque la pusieron sobre vna muger que estaua muerta, y la resucitò. Mouido pues el Empe-

rador Constantino con estas cosas, mandò por edicto publico, que de alli adelante no fuesse ninguno muerto en la Cruz. Y assi aquello que primero auian tenido los hombres por affrenta, començó de alli adelante a ser honrado y venerado. Y esto mismo quiso, y mandò despues guardar el Emperador Theodosio, el qual (como parece en el Codigo del Derecho Ciuil) mandò por ley, que esta señal de la Cruz no fuesse esculpida en el suelo, ni en ninguna piedra, ni marmol que estuuiesse puesta en tierra, porque no fuesse pisada con los pies de los hombres. Mirad pues quan sin razon es ver ahora a cada paso en las Yglesias aquella señal en que nuestro Maestro y Redemptor hizo la saluacion del genero humano, esculpida y puesta en las losas y piedras con que se cubren las sepolturas. y de la misma manera las imagines de los sanctos, para que sean holladas de cada vno que passare, para detestacion de nuestra negligencia y descuydo, y especialmente sabiendo que estas cosas y otras semejantes fueron muy hõnradas y preciadas de los antiguos. Y hallase en Roma vn lugar que en otro tiempo se llamò Doliola, porq̃ quando los Franceses Senones tomaron aquella ciudad, los ydolos y cosas q̃ tenian por sagradas fueró puestas en aquel mismo lugar en vnos toneles y botas, por lo qual ninguno ossaua ni aũ escupir en aq̃l lugar. Author desto es Festo.

CAPITVLO. VI. De la primera y mas antigua manera de sacrificar entre los Hebreos, y de la guarda de las fiestas. Y de donde vino la costumbre de consagrar los templos. Y de la guarda del fuego.

ADAM nuestro primer parde, tuuo de Eua dos hijos llamados Cain y Abel, el Abel fue honrador de la religiõ, y el Cain menospreciador: Abel fue pastor:

Cain

Cain labrador: Abel primeramente hizo ſacrificio a Dios con leche pura y clara: Cain con las primicias de ſus ſimientes. Deſpues andando el tiempo, ya que el ſacerdocio eſtaua eſtablecido y ordenado, Aaron y ſus hijos, y deſpues dellos otros muchos hizierõ ſacrificio a Dios con diuerſas cerimonias: las quales recogiendo las lo mejor que pude de loſepho, me parecio no ſeria dañoſo declararlas y ponerlas aqui cõ la mayor breuedad q̃ pudiere. Tres maneras de ſacrificios tuuierõ los Hebreos al principio, y deſtas vſaron: el vno de los quales llamarõ holocauſto, quãdo los principales de aq̃lla gente ſacrificauan algun buey o cordero, o otro algun animal, con tanto q̃ fueſſe macho y de vn año, entõces el ſacerdote cõ aq̃lla ſangre del ſacrificio rociaua y vntaua la orilla del altar, y deſpues deſpedaçando el ſacrificio miẽbro a miembro ſobre el ara, le ponia fuego y le quemaua. Haziaſe otra manera de ſacrificio entre la gẽte comũ para dar gracias a Dios de algũ beneficio recebido, y eneſte offreciã animales mayores de vn año, y derramãdo la ſangre ſobre el altar, ponian fuego alos riñones, vnto y entrehijos para q̃ ſe conſumieſſen enel fuego, y los pechos y piernas derechas ſe dauan a los ſacerdotes, y lo q̃ reſtaua lo comian los q̃ hazian el ſacrificio dentro de dos dias. Y los pobres y neceſsitados offrecian vn par de palomas o tortolas, vna ſe conſumia enel ſacrificio, otra lleuauã los ſacerdotes. La tercera manera de ſacrificio era la mas perfecta, y ygual y comun a todos, y llamauaſe ſacrificio de alabança, y deſta da teſtimonio Dauid enel Pſalmo. 115. diziendo: Rõpiſte Señor mis ataduras, a ti ſacrificarè hoſtia de alabança, y Sant Pablo enla Epiſtola a los Hebreos, dize: Por el miſmo pues offrezcamos ſiempre hoſtia de alabãça a Dios, q̃ es, el fruto delos labrios q̃ cõfieſſen ſu nombre.

Y los que peccauan assi redemian sus peccados. El que ignorantemente cometia algun mal offrecia vna cordera o cabrito que fuesse de vn año: y el que peccaua a sabiendas, era necessario, que para su purgacion offreciesse vn carnero. Y en todos los sacrificios era costumbre, y assi lo mandaua la ley, que se echasse harina muy blanca, y tambien trayan alli azeyte, lo qual se derramaua sobre los sacrificios. A la tarde y mañana se sacrificaua vn cordero, y el dia del Sabado se lleuaua el sacrificio doblado. Al principio del mes se sacrificauan por los peccados del pueblo, dos bueyes, vn carnero, vn cabrito, y siete corderos de vn año. Quãdo começaua el septimo mes, sacrificauã vn toro, y vn carnero, y siete corderos, cõ vn cabrito, y sobre todo dos cabritos, el vno de los quales embiauan fuera de sus terminos por el peccado del pueblo, y el otro se quemaua en los arrabales cõ todo su vellocino y lana. El Pontifice daua para este sacrificio vn toro, y para el holocausto dauã vn carnero. Todas estas cosas escriue y muestra Iosepho largamente. Tenian tambien ciertos dias de fiesta, los quales (como lo testifican el mismo Iosepho y Origenes sobre los Numeros, guardauan assi: El primero y principal dia y fiesta era solẽne, y dedicado a Dios, este se llamaua sin cessar, o sin parar, porque los sacrificios deste dia se auiã de celebrar por la mañana y por la tarde sin parar, y esto era porque eran de alabança, y porque el justo deue siempre loar y orar a Dios sin parar. La otra fiesta era la del Sabbado, en la qual no era licito hazer cosa ninguna. La tercera, se dezia Neomenia de las trompetas, que se celebraua el primer dia de el septimo mes, y en este se hazia este sacrificio: quiere dezir esta palabra Neomenia, luna nueua; y assi se hazia esta solẽnidad a la entrada de la luna. La quarta festiui-

dad

dad era en el mes Xantico, donde començauan su año vn dia antes de la llena de la luna, es a saber alos catorze dias de la luna, quando passaua el sol por el signo de Aries, porque estos dias acaecio que salieron de Egypto, entonces matauan el cordero figuratiuo, y llamauase Pascua, como si dixeran passage. Y en este primer mes tenian dos festiuidades, la vna era la Pascua, como queda dicho, y la otra de los panes cenzeños, q̃ llamauan azymos. Y aunque parecia que estas dos solennidades eran conjunctas, no era assi; antes el principio de los Azymos se juntaua con el fin de la Pascua, y aquel dia solo se llamaua Pascua quando matauan el cordero, y los otros de los panes cenzeños. Y durauã esta solennidad siete dias, y el otro dia adelante offrecian las primicias de todos los frutos que se cogiã, por la qual causa le llamauan la festiuidad de la fruta nueua, y esta era la sexta fiestã. Y despues de siete semanas que la Pascua era passada, se celebraua la Pascua de Pẽtecostes, y este tiempo llamauan Asarcha, que es Quinquagesima, y entonces offrecian los panes fermentados. Seguiase despues la solennidad de los Siete sietes: porque assi como entre los dias se celebraua en el septimo Sabbado, assi entre los meses el septimo mes era Sabbado, y llamauan a aquella festiuidad Sabbado de los Sabbados, y assi en aquel mes septimo se celebrauan muchos dias festiuos. Y a los quinze dias deste mes, ya que el tiempo reconocia el inuierno, se hazia la festiuidad de los Tabernaculos, que en lengua Griega se llamaua Scenopegia, porque en tiendas y en enramadas comiã y beuian siete dias en memoria de sus antepassados, los quales saliendo de Egypto, moraron en tiendas y en choças por el desierto. En el decimo dia deste mes, se hazia la solennidad de la Repropriacion, y solo en este dia se

vestia el Summo Sacerdote de todos los ornamentos Pontificales,y entraua en el Sancta Sãctorum.Author desto es Origenes sobre el Leuitico.Al decimoquinto dia del mes de Deziembre se celebrauã las Encœnias, que era la fiesta del principio,es a saber, de la Dedicacion del Templo,porque entonces el Templo fue contaminado y ensuziado por el Rey Antiocho en Ierusalem:y al fin fue limpiado y cõsagrado de nueuo por Iudas Machabæo. Y mucho antes desto auia hecho Salomon lo mismo quãdo edificò el Templo a los diez dias del septimo mes,es a saber,de Septiẽbre.Y despues fue otravez consagrado de nueuo a los doze dias del mes primero delos Iudios,q̃ le restauraron,quando fueron librados del captiuerio de Babylonia,y restituydos en sus casas y possessiones por el Propheta Esdras, y assi aquel dia dela Dedicacion y purgacion postrimera fue solennizado siempre por los decendientes. Aunq̃ esta costumbre y establecimiento dela Dedicacion y consagraciõ es mucho mas antigua delo que auemos dicho, pues leemos ; q̃ luego al principio que hizo Moyses el Tabernaculo,le dedicò y cõsagrò a Dios,y assi començó el el primero a vsar perfectamẽte del,porque(como dize S.Chrysostomo sobre la Epistola de S.Pablo alos Hebreos) dedicar no es otra cosa sino hazer principio en la cosa sagrada para vsar della.Este pues fue el principio y costumbre delos sacrificios entre los Hebreos, los quales solamente gastauan en los sacrificios los animales nacidos para los combites.Y el fuego,segũ se escriue enel Leuitico,ardia siempre en el eltar,y el sacerdote tenia cargo de proueer como no se amatasse, porque no era licito hazer sin el ningun sacrificio,porque ala verdad enel fuego sobre todos los elementos cõsistia la fuerça de todos los sacrificios , y creo que esto

deuia

deuia de ser,porq̃ el fuego es elemento q̃ està mas cèr cano del cielo,y porque Dios primeramente apareciò y hablò a Moyses en figura de fuego,y tambiẽ porque decẽdio del cielo el fuego que consumio los sacrifios. Y assimo entre nosotros no ay otra hóra mas commun que se haga alos sanctos,que ponerles delante cãdelas y cirios encendidos. Y por esta misma razon,piensso yo que entre los Romanos se guardaua perpetuamente el fuego por las Virgines Vestales,y se lleuaua delante de los Emperadores. Porq̃ ala verdad, nuestro Dios es vn fuego que abrassa,y por tanto se tiene por sagrado con justo titulo. Y assi los Persianos(segun lo testifica Herodoto) piensan que el fuego es Dios. Y al contrario los Egypcios, le llamauã bestia con anima,porque traga y consume todas las cosas. Demas desto por mandado de Moyses se ponia en todos los sacrificios sal, porque la sal es principal defensa contra la corrupcion.

CAPITVLO. VIII. Como todas las gentes por la mayor parte hazian antiguamẽte sacrificio de cosas humanas alos Demonios. Y qual entre los antiguos se llamaua verano sagrado. Y quando primeramente cessaron los Oraculos y respuestas delos Dioses,y enmudecieron. Y de donde tuuo principio el vso del agua que llamamos bendita.

AHORA pues viene a proposito, digamos algo delos Dioses delos Gentiles, y de sus sacrificios, los quales aunq̃ se llamuan Dioses, no solo no lo eran, antes eran vnos malos y peruersos Demonios, y no querian ser aplacados, saluo con sacrificio humano, dando a entẽder q̃ entonces serian fauorables quãdo estuuiessen harros de sangre humana, y quãdo masdaño vuiessen hecho. Ogrã dellati o

de

de hombres! o vida desuenturada! que Diòses pensauan ser estos que a los que los hõrauan y eran sus deuotos hazian parricidas y matadores, y generalmente a todos eran dañosos! El padre mataua vn hijo solo que tenia, la madre a la hija que amaua, y hazian sacrificiõ dellos alos Demonios como si fueran ouejas. Y assimismo los Iudios, quando se apartauan de la ley verdadera en el valle de los hijos de Hennon (segun testifica Sant Geronymo, al qual CHRISTO llama por Sant Matthæo gehenna y infierno) quemauan a sus hijos y los sacrificauan al Demonio Moloch. Los de Rhodas, sacrificauan tambien los hombres a Saturno. En la isla de Salamina, sacrificauã alsimismo hombres a Agraua la hija de Cecrope. A Diomedes en el templo de Pallas, donde tambien era honrada la misma Agrauala, se offrecia hombre en sacrificio, el qual siẽdo traydo por la multitud de los mancebos tres vezes al derredor de la ara, era finalmẽte herido por el Sacerdote, y poniendole en el fuego se quemaua. Entre los dela isla de Chypre, hizo Teucro sacrificio a Iuppiter cõ hostia humana y dexò a sus decendientes esta manera de sacrificio, la qual fue despues quitada en tiẽpo q̃ imperaua Adriano. Era tambien ley entre los del monte Tauro, gente inhumana y barbara, que los huespẽdes fuessen sacrificados a Diana. Los Franceses aplacauan a Heso y Teutates sus Diòses con sangre humana, y assi lo testifica Lucano quando dize:

Et quibus immitis placatur sanguine diro
Teutates, horresque ferus altaribus Hesus.

Que es:

Los que con la sangre aplacan
A Teutates el cruel,
Y juntamente con el
A Heso hombres le matan.

Entre

Entre los dela isla de Chio,hombres tambiē cruelmen te despedaçados, se sacrificauan a Dionysio llamado Omadio. Entre los Egypcios en la ciudad de Heliopo lis,procurauan auer tres hombres de la India,y si esta- uan limpios,los sacrificauā a Iuno. Y asimismo escriue Apollodoro, que los Lacedemones solian sacrificar a su Dios Marte vn hombre. Los de Phœnicia, quando se vian en alguna necessidad,o por guerras,o por pesti lencia,sacrificauan los mayores amigos que tenian a Sa turno. Histro que escriuio las cosas de los Cretenses, dize,que los Curetas hazian en otro tiempo sacrificio a Saturno,matandole niños delante. En Laodicæa que es ciudad en la Syria, se sacrificaua vna donzella a la Diosa Pallas. Y entre los Arabes,cada año era sacrifica do vn mochacho, y le enterrauan debaxo de el altar. Demas desto los de Thracia,los Scythas,los Carthagi neses, y casi todos los Griegos, especialmente quando querian salir a batalla, matando vn hombre le sacrifi- cauan. Item,fue costumbre entre los Franceses,que los q̄ estuuiessen dolientes de enfermedades graues, y los q̄ andauā metidos en guerras,o en semejantes peligros, offreciessen hombres en sacrificio,o a si. Los Germa- nos o Alemanes tenian por costumbre, de ciertos dias sacrificar hombres a Mercurio. Authores desto son Iu lio Cæsar y Cornelio Tacito. Y por no cansar,digo fi- nalmente, que todos los barbaros hazian esto mismo. Y aun hasta los Romanos, que se preciaron siempre de mansedumbre y humanidad, no menos se hallan crue- les y inhumanos en estos sacrificios,pues es cierto,que Saturno era honrado en Italia con la misma manera de sacrificio,y no como los otros,pues no se contentando con que el hombre fuesse sacrificado en el altar, le echa uan en el Tiber delde la puēte Miluia. La qual costum

bre

bre, dize Marco Varron, que procedio de vna respuesta que les fue dada antiguamente por el ydolo, el metro vltimo de la qual era:

Et capita infero, & patri tradite lumen.

Que quiere dezir:

Las cabeças a Pluton,
Y la lumbre al padre dad,
Y con esto le aplacad.

Aunque este genero de sacrificio, fue mudado despues por Hercules, el qual les persuadio, que en lugar de hombres echassen sus figuras hechas de junco (como arriba lo mostramos.) Y Ouidio assimismo lo enseña largamente en los Fastos.

Fue tambien costumbre, assi entre los Italianos como entre los Romanos, quando vian estar sus cosas en algun gran peligro, offrecer qualquier animal q̃ el verano q̃ auia passado les vuiesse nacido en casa: y de aqui se tomo el nombre que tuuo de Verano sagrado. Y assi dize Tito Liuio enel libro. 5. dela Decada. 4. El verano sagrado era celebrado el año precedente, y como Publio Licinio Pontifice denũciasse a los Padres, no auer sido bien hecho, ordenaron y mãdaron, que se tornasse a hazer de nueuo otra vez, y q̃ se mirasse todo el ganado que auia nacido desde principio del mes de Março hasta mediado el de Mayo. Festo escriue, que entre aq̃llos animales se sacrificauan tãbien niños delos que en aq̃l tiempo nacian, y dize: Como pareciesse ser cosa muy cruel, q̃ los niños ynñas innocentes fuessen muertos, dexauanlos que llegassen a edad crecida, y echauanlos despues fuera delos terminos de Roma: la qual costũbre, aunque perdonaua ala sangre humana, cõ todo esso no dexaua de ser cruel. Porq̃ que cosa puede ser mas cruel, que echar sin culpa los hombres de su patria

y nació

y nacion, cosa tan amada y querida de todos los mortales? De manera, q̃ por vna y otra via se cometian grandes crueldades y maldades por causa de sus Dioses, Philon, el qual escriuio la historia de los de Phœnicia, dize, q̃ fue costumbre entre los antiguos, q̃ en los grandes peligros el principe offrecia al hijo mas amado que tenia, como por premio de redepcion al Demonio, que le vengaua o libraua, y q̃ assi entregandosele le degollaua en su sacrificio. Y no se contentauan estos malos Demonios cõ tantas y tan diuersas muertes de hõbres, sino que tambien procuraban que las mugeres y dõzellas fuessen corrompidas dellos en su honra, pues se dize, que en Alexandria la imagen de Saturno se hõraua con mucha reuerencia y religion, cuyo sacerdote q̃ por su nombre era llamado Tyranno, se hazia llamar de las principales matronas de la ciudad las que el escogia, diziẽdo q̃ assi lo mãdaua su Dios, y lleuaua las de noche delante del ydolo, y alli matando supitamente las lãparas y luzes, le ayuntaua con ellas. Y assi este Tyranno, adultero commun hartaua su voluntad, fingiendo mentirosamente, que lo hazia su Dios. Desto da testimonio Ruffino en el libro. 11. de la Historia Ecclesiastica. Assi mismo era costumbre entre los Naasamones (como arriba lo mostramos quando tratamos del principio del matrimonio) q̃ la desposada la noche primera se ayuntaua con todos los combidados, y esto se hazia en hõra de Venus. Y si a caso algunos hombres como mas discretos se abstenian y refrenauan algun tanto destos sacrificios crueles y feos, el premio, pena, o castigo que se les daua ahora lo mostraremos. Dionysio Alicarnaseo en el li. 1. de sus Antiguedades, dize, q̃ Iuppiter y Apollo por q̃ vn año no les sacrificaró las decimas de los hõbres cmbiaron grandes trabajos y desuenturas a los Italianos,

tanto que ningunos frutos llegauã a madurar, ſino que verdes ſe cayan; y las fuentes ynas no ſe podian beuer de amargas, y otras ſe ſecauan, y todas las mugeres preñadas malparian: los hõbres y los ganados, morian a cada paſſo de diferentes enfermedades, haſta tanto que finalmente aquellas decimas fueron pagadas. Tambien Diodoro da teſtimonio, de que los Carthaginenſes (como arriba diximos) ſolian hazer ſus ſacrificios de coſas humanas a Saturno, y como fueſſen vencidos por Agathocles Rey de Sicilia, pareciendoles, q̃ ſu Dios eſtaua enojado, por hazerle mayor honra, y aplacarle mas, le ſacrificaron docientos hijos de nobles: que fue la coſa mas cruel que ſe lee auer ſido hecha deſpues que los hombres fueron criados, pueſto que ſe hizo por edicto y mãdato publico de la Republica. Eſtas maldades tan feas auia ya denunciado mucho antes el Propheta enel Pſalmo. 105. diziendo: Sacrificaron ſus hijos y hijas a los Demonios. Pudiera traer aqui otros muchos exemplos para prouar eſta maldad tan grãde: pero dexarlos he por no ſer prolixo, y por la breuedad que ſigo.

Demas de lo dicho ſe halla, que los Demonios engañauan a los hombres con palabras dudoſas, y de diuerſos entendimientos, y con reſpueſtas obſcuras y retrocadas, que podian ſeruir a entrambas partes. Cerca de lo qual dize Vergilio:

Talibus ex adyto dictis Cumæa Sibylla
Horrendas canit ambages, antroque remugit,
Obſcuris vera involuens.

Que quiere dezir:

Con tales palabras pueſtas
Eſta Sibylla Cumana,
Daua ſus triſtes reſpueſtas
En ſu cueua alli cercana,

Buc

Buenas y malas, con eſtas
Engañando a gente humana.

Tal fue aquella reſpueſta que dio Apollo a Pyrrho Rey de Egypto, diziendole:

Aio te Aecida Romanos vincere poſſe.

Que quiere dezir:

Yo digo que los Romanos
Pyrrho podra bien vencer.

Y a Creſo Rey de Lydia.

Ineptus ſi Craſus Halim tranſmittit in amnem
Imperium perdet magnum regnumque ſuperbum.

Que quiere dezir:

Creſo ſi paſſarè a Halis
Grande imperio perderà,
Y Reynos deſtruyrà.

Y al fin entrambos Reyes fueron vencidos, el vno por Cyro Rey de los Perſas, y el otro por los Romanos, aunque a lo que ellos entendian del Oraculo, creyeron ſer vencedores. A Philippo Rey de Macedonia le dixo el Oraculo, que ſe le amenazaua que auia de ſer muerto por los que guiauã los carros, por lo qual mandò, q̃ en todo ſu reyno noſe vñieſſen mas carros, y con mucho cuydado procuraua no entrar en vn pueblo de Boëcia q̃ tenia eſte nombre: y vino a ſucceder que en el pomo dela eſpada con q̃ le matò Pauſanias le hallaron grauados vnos carros de quatro cauallos. Daphidas ſophiſta, vuo vna reſpueſta deſtos miſmos maeſtros, que auia de acontecerle, que tubãdoſe en vn cauallo auia de morir, y prendiendole el Rey Attalo, de quien auia dicho muchos males, fue arrojado de vn peñaſco abaxo, el qual llamauã el cauallo. Eſtas y otras ſemejantes vanidades y coſas de burla dauan aq̃llos vanos Dioſes por reſpueſtas a los hombres, con las quales aquel ene-

migo del genero humano traya engañados a los que le honrauã. Pero boluiendo ahora a nueſtro propoſito. Quien fue el que a tan malos Dioſes, que aſsi de caſa en caſa andauan matando alos que los honrauã, los quitò denmedio de los hombres, ſino nueſtro Saluador? Y aſsi lo dize el miſmo enel capitu. 12. del Euangelio de Sant Iuan: Ahora el principe deſte mundo ſera echado fuera del: porque ala verdad antes deſte tiempo el Demonio tenia gran mando ſobre los hombres, y aſsi deſpues de ſu venida ſe deshizieron y cayeron las tinieblas de la antiguedad, y la ſentencia diuina deſcubrio y declarò lo que en figuras y ſemejanças eſtaua encubierto: Porque al tiẽpo q eſtuuo en Egypto cõ Ioſeph y ſu madre la gloriosa virgen MARIA, ſe dize, que todos los ydolos que honrraua aquella gente loca y deſſatinada, en aquel tiempo ſe cayerõ de ſu voluntad. Y deſpues deſto, ſiendo Emperador de Roma Adriano, entonces finalmente todos aquellos maldiros ſacrificios que tan perjudiciales eran fueron quitados, y entõces los Oraculos y reſpueſtas de Apollo Delphico, y de Iuppiter Ammonio, y delos demas Dioſes vanos comẽçaron a enmudecer, y entonces totalmẽte ſe acabaron aquellos males con q era apremiado el genero humano, porque (como teſtifica Ciceró enel lib. 2. de Adeuinacion) ya dias antes ſe auia ſentido que començaua a callar, de tal manera, que en ſu tiẽpo, que fue poco antes del Aduenimiento de nueſtro Redemptor IESV CHRISTO, caſi ya no hablauan. Y entonces finalmentẽ quedò la potencia delos Demonios derribada y quebrantada. De lo qual (ſegun dize Euſebio) da teſtimonio Porphyrio enemigo del nombre Chriſtiano, en el libro q eſcriuio contra nueſtra Religion, diziendo: De que nos maravillamos què nueſtra ciudad tantos años

ſea fatigada con peſtilencia, pues vemos que Eſculapio y los otros Dioſes eſtan tan apartados de ella, deſpues que IESVS es honrado y adorado, ningun prouecho ni vtilidad podemos alcançar de los Dioſes? Eſtas ſon las miſmas palabras de Porphyrio. Y pues ello es aſsi, claro eſtà q̃ CHRISTO nueſtro ſeñor es mucho mas poderoſo que ſus Dioſes. Y a la verdad ſe auia de cumplir lo que el Señor auia mucho tiempo antes annũcia do por el Propheta Zacharias, diziendo: Yo deſtruyrè los nombres de ſus ydolos de ſobre la tierra, y no aura mas memoria dellos. Eſta es grã prueua de nueſtra verdadera Religion, y eſte es vn argumẽto muy cierto de la verdad. Veys aqui la lumbre clara q̃ reſplandece en todo el mundo. Veys aqui la libertad buelta a todo el genero humano: lo qual pluguieſſe a Dios conocieſſen ya las gentes, que poco a poco han buelto a dar cõſigo en las tinieblas, para que no eſtuuieſſen perpetuamente en error. Porque bien vemos que nueſtros oraculos nunca ceſſan, Dios eſtà con noſotros, quandoquiera que obramos bien. Y los endemoniados, ſi ay algunos, ſon librados por nueſtros Sacerdotes en el nombre de IESVS, y los Demonios ſe van huyendo lexos, con ſola la aſperſion del agua bendita. Vuo tambien en tiempo antiguo vſo del agua luſtral quando ſe conſagrauan los Leuitas, porque aſsi lo mandò Dios a Moyſes, como parece en el capit. 8. de los Numeros, diziendole: Aparta los Leuitas de en medio de los hijos de Iſraël, y limpiarlos has ſegun eſta cerimonia: Rociarſe han con agua de luſtraciõ, y raerſe han todos los pelos de ſu carne. Y de aqui procedio que el Papa Alexandro. 1. deſte nombre, eſtableciò y ordenò, q̃ eſta agua fueſſe bẽdezida, y ſe guardaſſe aſsi en el tẽplo y en caſa para rociarnos cõ ella, y para ahuyẽtar los Demonios.

CAPITVLO. IX. En que se muestra quien fue el primero q̃ enseñó la manera de orar y rezar. Y porque quando hazemos oracion boluemos el rostro a Oriente. Y de donde procedio la costumbre de predicar. Y quando fue instituydo el Sanctissimo Sacramento de la Eucharistia, y quando primeramente se començo a vsar.

BIEN a proposito viene, que en este lugar tratemos de la razon de nuestras cerimonias y sacrificios, los quales no demãdan sangre de animales, ni muertes de hombres, sino vna voluntad y fe sincera y pura: y porq̃ Dios nuestro señor, nos hizo principalmente por esta causa (como arriba lo declaramos) para q̃ luego que fuessemos engendrados le honrassemos, y como dize S. Iuã Chrysostomo en la Homilia. 23. sobre S. Matthæo, para q̃ gozassemos delos bienes eternos, y que estos solamẽte le pidiessemos en nuestras oraciones, por tanto haremos nuestro principio desta manera perfecta de orar. Dos cosas son (segun testifica Lactancio) las q̃ nosotros auemos de offrecer a Dios, es a saber, dõ y sacrificio: el don para siẽpre, y el sacrificio a tiempo. Y vn poco adelante dize: El don es vna integridad y pura voluntad del anima, porq̃ si Dios no es visto, ha de ser honrado cõ aquellas cosas que no son vistas, assi como son las virtudes del animo, y la justicia, para la qual sin duda (como lo affirma Ciceron en sus leyes) auemos de entender q̃ fuymos criados y nacidos. La mayor honra q̃ a Dios se puede dar, es el loor enderezado a Dios por la boca del hombre justo, aunq̃ para q̃ esto sea accepto a Dios, ay necessidad de mucha mansedumbre y temor, y de gran piedad y reuerẽcia: lo qual tuuierõ principalmẽte aquellos

aquellos antiguos Hebreos (como en muchos lugares lo auemos mostrado.) Y aun tambien CHRISTO nuestro Redemptor y Maestro, nos encomendò primeramẽte que hiziessemos esto, diziẽdo: Sed perfectos assi como vuestro padre celestial es perfecto. Y despues dize sobre esto: Tu quãdo hizieres oraciõ metete en tu camara, y cierra tu puerta, y haz oracion a tu Padre q̃ està en el secreto: y tu Padre q̃ conoce lo interior delos coraçones, te dara él gualardõ. Y quãdo hizieredes oraciõ, no cureys de hablar mucho, como hazẽ los Gentiles infieles, que piensan, que por dezir muchas palabras hã de ser oydos. Y dize mas: Y quando hizieredes oracion, direys: Padre nuestro, que estàs en los cielos, tu nombre sea sanctificado. Venganos el tu reyno. Hagase tu voluntad assi en la tierra como en el cielo. Nuestro pan de cada dia danos lo hoy. Y perdona nuestras deudas, assi como nosotros las perdonamos a nuestros deudores. Y no permitas, que caygamos en tentacion: mas libranos de mal. Amen. Estas palabras estàn escriptas assi por Sant Matthæo Evangelista: cerca de lo qual Sant. Geronymo no lee, el pan de cada dia, (segun la sentencia de Sant Cypriano) sino el pan sobresustancial. Y por el contrario, Sant Cypriano lee, no dimitte, sino remitte nobis debita nostra, sicut & nos remittimus. Esto quise dezir aqui, para que entiendas, que lo vno y lo otro leyeron los antiguos. Sant Cypriano en la exposicion que haze sobre esta oraciõ del Señor, no sin razon arguye y reprehende a algunos que quieren saber mas de lo que conuiene saber, que no hazen cuenta desta oracion como vulgar y commun a todos, cerca de lo qual, dize assi: Que oracion puede ser mas espiritual que aquella que nos fue enseñada por nuestro maestro CHRISTO! por el qual nos fue embiado

el Espiritu Sancto? Que oracion puede ser mas verdadera a cerca del Padre, q̃ aquella que fue pronunciada por la boca del Hijo, que es la misma verdad? De manera que orar de otra suerte de lo que el enseñó, no solo seria ignorancia, mas tambien culpa, pues el mismo dixo: Desechays el mandamiento de Dios por establecer vuestra doctrina. Assi que hermanos muy amados, hagamos oracion como nos lo enseñò Dios nuestro maestro. Esto dize Sãt Cypriano.

La manera q̃ ayamos de tener en orar y rezar muestranos la el mismo CHRISTO por Sant Iuan Euangelista, diziendo: Dios es espiritu, y los que le adoran, conuiene que le adoren con espiritu y con verdad. El mismo Cypriano muestra y amonesta por el mandamiento de Dios, que auemos de orar secretamẽte, porque Dios no mira la voz, ni las palabras, sino el coraçon. Y no es menester atraer con vozes a aquel q̃ vee los pensamientos. Esto se vee a la clara por el exemplo de aquella Anna, que se cuenta en el libro. 1. delos Reyes, la qual hablaua cõ Dios en su coraçon, y meneaua sus labrios, y su voz no se oya, mas oyòla el Señor. Y en los Psalmos leemos tambien: Dezid y orad en vuestros coraçones, y en vuestros retrayimientos hazed penitencia. Y el Propheta Ieremias, nos da assimismo auiso, diziendo: En el sentido deue ser adorado Dios. Mas parece que por tener razon y cuenta con Dios cada y quando que rezassemos esta oracion del Pater noster, con la Salutacion Angelica del Aue MARIA, han inuentado ahora a la postre ciertas cuẽtas para rezar, que communmẽte llamamos el Rosario, las quales son cincuenta y cinco en numero, y distinguense por cierta orden, de tal manera, q̃ cumpos de diez pequeñas se pone vna mayor, y se metẽ por vn hilo, porque estan agujeradas,

y tan

ỹ tantas como ſon las mayores ſe reza el Pater noſter, y quantas ſon las menores el Aue MARIA. Y dando las tres bueltas, y rezãdo en fin de cada vna el Credo, dizen q̃ es el Pſalterio dela glorioſa Virgen madre de Dios. Y el author y inuentor deſto, ſe dize, auer ſido Pedro Hermitaño, Frãces de naciõ, ciudadano Ambien ſe el qual aura CCCCXL años eſte de M.D.LXXXVI que floreciò en ſanctidad, por el año de mil y ciento: Eſte fue el que alcançò con el Papa Vrbano, que ſe mouieſſe la guerra de Aſia contra los infieles, que tenian vſurpada la ciudad de Ieruſalem, y ſe cobraſſe. En nueſtro tiempo ſe tienen eſtas cuentas en tanta honra y eſtima, que no ſolo ſe hazen de madera, o ambar', o coral, mas tambien de plata, y de oro, y las mugeres las traen para ſu ornamento. Demas deſto es coſtumbre, q̃ quando hazemos oracion y ſaludamos a Dios, boluamos el roſtro azia donde ſale el ſol. Lo vno y lo otro ſe guardaua entre los antiguos, ſegun lo teſtifica Apuleyo en el libro. 2. diziendo: Entonces buelto azia el Oriente, y rogando tacitamente a los crecimientos de el ſol de Agoſto. &c. Eſto ala verdad fue propriamente tomado en nueſtra Religiõ no ſin myſterio, porq̃ CHRISTO nueſtro Redemptor es el ſol de juſticia, ſegun lo teſtifica Sant Geronymo ſobre el Propheta Ezechiel. Aũque entre los Hebreos no era licito hazer eſto, por q̃ el Señor auia mandado por Moyſes en el Deuteronomio, que no oraſſen ſegun las otras gentes azia el Oriente, mas que donde quiera que eſtuuieſſen, boluieſſen el roſtro azia do eſtaua el Tẽplo, y hizieſſen oraciõ a Dios, porq̃ no pareciеſſe q̃ honrauã el ſol, como lo haziã los Gẽtiles y dolatras. Deſto da tambiẽ teſtimonio S. Geronymo. Y deſta manera leemos q̃ hazia oraciõ el Prophe ta Daniel eſtãdo en Babylonia. Tãbien leemos en el c. XI

del Euangelio de Sant Marcos: Quando estuuieredes orando, dexad. &c. Donde parece, que tenian por costumbre los que estauan haziendo oracion, de estar en pie, porque el que està en pie, tiene con mayor cuydado puesto su animo y entendimiento en la cosa q̃ està haziendo. Tambien el mismo Saluador nuestro, nos mandò, que guardassemos los mandamientos de la ley Diuina, dados por Moyses al pueblo Hebreo, diziẽdo: Si quieres entrar en la vida eterna, guarda los Mandamientos: las cabeças de los quales son estas: Amaras y adoraràs a vn solo Dios, [redacted]. No juraras en vano el nombre de Dios. Las fiestas celebrarlas has con toda religion y deuocion. Honraras a tu padre y a tu madre. No mataras ningun hombre. Huyras del adulterio. No haras hurto alguno. No cobdiciaras lo ageno. No leuantaras falso testimonio. Esta pues fue la materia de la predicacion, de donde procedio la manera del predicar: porq̃ Moyses mandando primero ayuntar a todo el pueblo, les hizo predicacion sobre estos mandamientos, les enseñò la ley de Dios, y los doctrinò, y encaminò a que viuiessen bien y derechamente. Despues Sant Iuan Baptista predicò enlos lugares desiertos de Iudæa. Y tambien nuestro Saluador y maestro predicò, y encomendò a sus Apostoles y Dicipulos que hiziessen lo mismo, diziendoles: Yd por todo el mundo, y predicad el Euangelio a toda criatura. Pero sera bien que aqui breuemente pongamos la manera del predicar. El predicador que ha de enseñar las cosas que pertenecen a la Religion, ha de tener tal manera, que con sus palabras, voz y meneos mas facilmente instruya a los oyentes, es lo mismo que el orador y letrado que aboga en los pleytos, del qual es necessario que aprenda la manera

de

de dezir,si quisiere hablar bien y con ornato. Assi que en nuestro predicador es necessario, que aya buena manera y eloquẽcia en el dezir, memoria, y buena pro nunciacion: la buena manera de hablar, es para que sepa acommodar y apropriar cõ buenas palabras lo que quisiere dezir: memoria, con que perciba las cosas firmemente assi en el animo como en las palabras: pronunciacion, con que moderadamente eche la voz y haga sus meneos. Y estando assi aparejado el predicador, lo primero que ha de hazer, es buscar, quiero dezir, pensar cosas verdaderas, o muy semejantes a la misma verdad. La qual inuencion se reparte en muchas partes, q̃ son, en exordio, narracion, diuisiõ, confirmacion, cõclusion, y reprehẽsion. Exordio, es el principio del sermon, con el qual se preparan los animos de los oyẽtes a estar atẽtos para oyr. La narracion, por la qual se declara la cosa de que se ha de tratar, para que el que ha de oyr estè con buena gana aparejado a ser enseñado, y atento. La diuision o disposiciõ, es la distribucion y orden de las cosas, la qual sirue de mostrar que es lo que se ha de tratar, y en que partes se ha de repartir. Y ha se de repartir el sermon en dos partes, o a lo mas largo en tres. Y assi cõ buena orden, la oracion ha de tener estos dos o tres paraderos, alos quales se ha de procurar llegar: que reciba y comprehenda en si lo que en el discurso vuiere tratado, sin lo qual nunca se podra dar a entender: y si esto no hiziere, turbarse ha muchas vezes en medio del discurso, y assimismo enredarà el animo y entendimiento de los oyentes, de suerte que no podran retener en la memoria lo que vuieren oydo. Por lo qual, el predicador ha de repartir su sermon de tal manera, que de ninguna suerte se pueda acordar ni entremeter otro negocio, sino fuere de lo que en cada

lugar vuiere puesto, y lo mismo hara el oyente, que a su lugar y tiempo estarà esperando oyr lo que desea saber. La confirmacion, es la prueua del argumento, conuiene a saber, de la materia o cosa q̃ se ha tratado, con perseuerancia. La conclusion, es quando breuemẽte se recoge y repite todo lo que en muchas palabras se ha tratado, para que el oyente (si las ha retenido en la memoria) buelua a acordarse de lo que ha oydo. Y ha se tambien de guardar, de que esta conclusion no la haga de manera que buelua a repetir el exordio, o la narracion, porque si assi lo hiziesse seria cosa fuera de proposito: y por tanto el principio de lo que desta manera se ha de dezir y repetir ha de comẽçarse desde la diuisiõ. Tambien se ha de tener cuenta, que en la particion no se dexe cosa ninguna que pertenezca al negocio, y que della no rebose, ni replique cosa alguna, porq̃ reboserà si se pusiere en vna parte alguna cosa que se aya cõprehendido en otra. Desta manera, si se dixesse assi: Quãto a lo primero, dire del origẽ del matrimonio, y despues tratarè del author del mismo matrimonio: es de aduertir, q̃ esta parte postrera es superflua, porq̃ se encierra y contiene en la primera, porq̃ el primero que instituyò el matrimonio, es claro que fue su author. Es assimismo mala orden de dezir, si propusieres assi: Mostrarè q̃ yo no he hecho esto, o mostrarè que no he podido si quisiesse: porq̃ esto se ha de prouar, y lo otro queda vazio. De manera, q̃ la particiõ ha de ser clara, abierta, breue, y en ninguna suerte rebuelta, ni con palabras demasiadas. Y tambien, si tratares de la verdad de la Religion Christiana contra los hereges, y diuidieres sus muchos errores y dessatinos en partes, entonces la particiõ ha de ser menos enredada, por lo qual en la diuision has de abraçar tan solamente las cosas generales: Confutacion

cion,ès la dissolucion de lòs lugares contrarios, de la qual nuestros Theologos algunas vezes vsan quando predican en los pulpitos,porque es mas para obstentaciõ dela sciencia que para prouecho dela verdad, pues esto pertenece para los que han èstudiado,y para aueriguar y diffinir questiones:como es: Si Dios es causa del peccado,o no,donde lo que es cõtrario a la verdad se funda con tantos argumẽtos, y tan fuertemente nos obligan,que no solo parece que se escriue en los oydos delos oyentes,mas tambien en los animos, de manera que despues no se les puede arrancar assi facilmẽte lo q̃ entonces oyeron.Y assi se ha de huyr,de entender q̃ es cosa prouechosa tener y tratar semejantes questiones,porque con ellas los de ingenios rudos vienen muchas vezes a caer en errores, y se estàn en ellos mucho tiẽpo.Demas de lo dicho,tiene nuestro predicador necessidad de pronunciacion,la qual se diuide en la figura dela voz,y en los mouimiẽtos del cuerpo. Al principio del sermon,ha de ser la voz baxa y sossegada,porq̃ siendo aguda heriria la garganta,y cansarseya muy presto.En la narracion,vsarà de diferẽtes vozes,de suerte que parezca q̃ la cosa se cuenta segun passó,o està escripto,y assi seran vnas vezes las palabras claras, y otras graues,para que se expriman y declarẽ los sentidos de las personas,y los entẽdimientos.En la diuision, ha de ser la voz clara,para que el oyente lo entienda todo,y vea donde tiene de aguardar.Enla confirmacion del argumento,conuiene que vse de sonido de voz,acrecentandole medianamente, principalmente quãdo prouamos lo que queremos, porque entre tanto o ha de dezirse lo que se habla agria o blandamente.Enla conclusion,ha de ser la voz continuada y moderada,para que assi pueda darse alguna ayuda a la voz ya cansada.

El

El predicador demas desto ha de amonestar, y esto con voz llena, aunque muy piadosa y con clemencia. Y tambien ha de reprehender con voz aspera, haziendo pocos interualos y paradas, ni menos lo hara con gritos como de muger, sino de varon, con que espante mas al oyente. Y quando consolare, sea con vna voz lamentable: y quando se quexare, sea con voz blanda, para que assi atrayga el animo del oyente a tener misericordia. Y si alguna vez se burlare, sea con voz graciosa, y con significacion y muestra de alguna risa, para que recree los animos de los que estan oyendo con attencion. Y a estas figuras de voz, han de seguir los mouimientos y meneos del cuerpo, haziendo con el rostro y con la persona algunos meneos moderados, que conuiene haga el predicador para la pronunciacion, con q̄ parece que haze mas prouable lo que se pronuncia. Y assimismo, quando estuuiere en el exordio del sermon, ha de estar al principio con los ojos baxos, y el cuello derecho: si en la narracion, ha de menear la mano derecha ligeramẽte, y tener el cuello algo inclinado: si en la particion ha de tener el braço y dedos estendidos con presteza: si en la confirmacion, con el bulto graue, y el rostro constante: si en la conclusion, en ninguna manera ha de hazer mouimiento con el rostro: si en la reprehension, con muestra apressurada y ligera: si en la castigacion, con el rostro agrio, y meneando muchas vezes la cabeça: si en la conclusion, cõ rostro triste: si en la quexa, triste y turbado: si en burlas, mas alegre, como la misma naturaleza de lo que trata lo requiere, para que desta manera lo que auemos de hazer y hazemos lo ayudemos con los mouimientos de la voz y del cuerpo ygualmente. Esta excelente arte de naturaleza, conuiene tẽga principalmente nuestro predicador como patron de la religion,

gion,el qual haze eſte officio para conel mouer los ani mos de los oyentes a piedad, caridad y juſticia, y para amedrentarlos a que ſe aparten de los vicios, y quitar les de ſus malos deſſeos; y por eſſo ſi a ello les quiſiere mouer,cõuiene que en lo que dixere ſe mueſtre graue vnas vezes y otras aſpero,encẽdido,agudo, ſotil,abun dante,y adornado. Y otras ſe ha de moſtrar blando,te meroſo,mediano,y templado,ſegũ lo requiriere el ne gocio que tratare. Por ventura hara alguna coſa de las que auemos dicho el predicador,q̃ hablando no cuen ta nada ? y de lo que propuſo no prueua ni cõcluye na da, y por no auer diuidido ſu ſermon en partes, no mueue a coſa ninguna el an imo de el oyente, ni le deſpierta,ni tuerce ? Porque cõ vn miſmo ſonido de voz, ſin hazer ningun mouimiento con el cuerpo eſtà ſiem pre hablando de vna miſma manera,de ſuerte que juz gareys antes ſer vn metal que ſuena que hõbre que ha bla ? Verdaderamente eſte miſmo officio ſe haze ordi nariamente en caſa,porque ſi vn criado yerra en algu na coſa, le miran con roſtro aſpero, y le reprehenden con voz mas alterada, y le corrigen y caſtigã, para que deſta manera ſalga del error en que eſtà. Pero por ven tura dira aqui alguno, que en ninguna parte ay predi cador que predique deſta manera. Y yo digo que cier tamẽte q̃ aſsi entre los demas como entre nueſtros In gleſes ay algunos Theologos menudos,que no de otra manera ſe han en ſus ſermones, aunque eſtèn delante y en preſencia de los hombres mas ſeñalados dela tier ra,los quales contra la coſtumbre antigua de ſu ſiglo,y no queriendo hazer lo que ſe vſa,les parece que no les es licito vſar de la Rethorica,aunque la ſaben. O buen Dios! y quan ſin orden trabajan, ſudan, y pelean en el pulpito,pues vna coſa ſe ſaca de otra con el tiempo,y

eſtos

estos assi como vnas auezillas que buelan, no sabē donde han de yr a parar con lo que dizen. Y assi aqui por cierto conuiene saber, quan prouechoso es para ti, y de quanto fruto sea para el oyente, si (pōgo por exemplo) de aquella parabola del Euangelio, q̄ dize: Salio el que sembraua a sembrar su simiente, tomares el argumento del sermon q̄ has de hazer, y despues le diuides en partes, y despues las partes que has propuesto las declaras bien, y las confirmas sotilmēte, y explicas por menudo, y vltimamente concluyas, que es, que breuemente repitas todo lo que a cerca de estas partes has enseñado. Digote, que haziendolo desta manera sembraras muy facilmente la simiente de tu sermon, y que assimismo los oyentes sacaran fruto del muy a su prouecho. Y para que todas las partes y condiciones que la oracion ha de tener en su genero esten claras, conuiene que el predicador Christiano sepa, que ay tres maneras y generos de causas, que son, demōstratiua, deliberatiua, y judicial, y que assi como ha de tener en si las dos primeras, no ha de vsar en ninguna manera de la tercera. La demonstratiua es, quando se atribuye y applica alguna cosa en loor o affrenta de alguno, y esta vsa el predicador, quando (pongo por exemplo) muestra quan grande es la magestad de Dios, quan grande es su poder, y quan grandes sean su justicia y su misericordia, para que nadie no desconfie de sus promessas, ni piense que ha de huyr de la pena que merece, y para que nadie desespere, si se enmendare: o donde espanta los que peccan con la reprehension de la culpa, y la verguença de lo que han hecho. Desta fuente demonstratiua ha manado toda la fuerça de los sermones de los defunctos que hoy se vsan, quando se haze todo en loor del defuncto. La deliberatiua, considerandolo bien, contiene

tiene en si, persuasion, y dissuasion, y en este genero de dezir está el predicador, quando amonesta al pueblo a que viua bien y sanctamente, porque entonces juntamente persuade y dissuade o reprehende, quando castiga y reprehende los vicios. Y estas dos maneras de dezir vsò mucho el Apostol S. Pablo en aq̃lla platica que parece en el cap. 13. delos Actos auer hecho al pueblo, en la qual, lo primero que haze es dar loores a Dios, y mostrar su poder, diziendo: Dios deste pueblo escogio a nuestros padres, y leuantò el pueblo en alto, siendo moradores en tierra de Egypto, y con su braço poderoso los sacò della. Y despues reprehende a los authores dela muerte del Señor, quando dize: Sus Principes no hallando en el causa por donde vuiesse de morir, rogaron y pidieron a Pilato, que le matasse. Despues les persuade q̃ crean en Christo, quando dize: Por tãto sabed varones y hermanos, que por este se os annuncia la remission delos peccados, y de todas aquellas cosas q̃ no pudistes ser justificados por la ley de Moyses, es justificado por este qualquiera q̃ creyere. Finalmẽte les aparta del error en q̃ hasta alli han estado, quando dize: Mirad pues no os acontezca a vosotros lo q̃ està dicho en los Prophetas: Mirad menospreciadores, y admiraos, y desuaneceos, porq̃ yo obro mi obra en vuestros dias, la qual no creereys si alguno os lo contare. &c. Y q̃ se aya de vsar dela figura dela voz, y del mouimiẽto del cuerpo quãdo se habla, muestranoslo el mismo CHRISTO muchas vezes en el Euangelio: y porque no nos alarguemos mucho, hizolo assi quando resucitò a Lazaro delante los muertos, porque primeramente leuantando los ojos en alto, dixo: Padre doy te gracias, porque me has oydo. Y despues desto dio vna gran voz, y dixo: Lazaro, sal fuera. Y assi cõ voz y meneo hizo este milagro.

Esto me parecio dezir con breuedad de la manera que se ha de tener para predicar bien. Y dexandolo ahora, boluеremos al sacrificio, que es nuestro proposito, y assi digo: Que nuestro Saluador que sabia y conocia todas las cosas que auian de succeder ab eterno, viendo que ya se acercaua el tiempo en que conuenia que padeciesse, y que por su muerte auiendo vencido al que tenia el imperio de la muerte, auia de boluer victorioso a su Padre y lleno de gloria, hablò a sus Dicipulos, a los quales auia escogido para que fuessen testigos de todo este mysterio, pues todo lo q̃ passasse y se hiziesse lo auiã despues de manifestar y publicar entre las gentes con su predicacion, y dixoles assi: Amados Dicipulos mios, ya sabeys, que de aqui a dos dias sera la Pascua, y tened por cierto que tengo de ser entregado a los Iudios, para que dellos sea muerto, y por tanto querria mucho, antes que esto se haga, celebrar esta solennidad con vosotros. Y en diziendo esto, luego llamò dos de sus Dicipulos, y los embiò a Ierusalem, para q̃ aparejassen el lugar donde se hiziesse la cena, y no mucho despues, el mismo con los otros vino a la ciudad. Y entonces como se sentassen a comer, tomò el pan, y haziendo primero gracias al Padre, partiòle, y diòle a sus Dicipulos, diziendo: Tomad y comed, que este es mi cuerpo. Y tomãdo el caliz, hizo tambien gracias, y dioselo a ellos, diziendo: Beued desto todos, porque esta es mi sangre de nueuo testamento, la qual sera derramada por muchos, para remissiõ delos peccados. Y assi debaxo de la especie del pan y del vino, dio su cuerpo y sangre para que le recibiesse cada vno, quedando en las mismas especies, mas con la fuerça Diuina de las palabras de la consagracion mudada la substancia de el pan en verdadero cuerpo, y la del vino en su preciosa

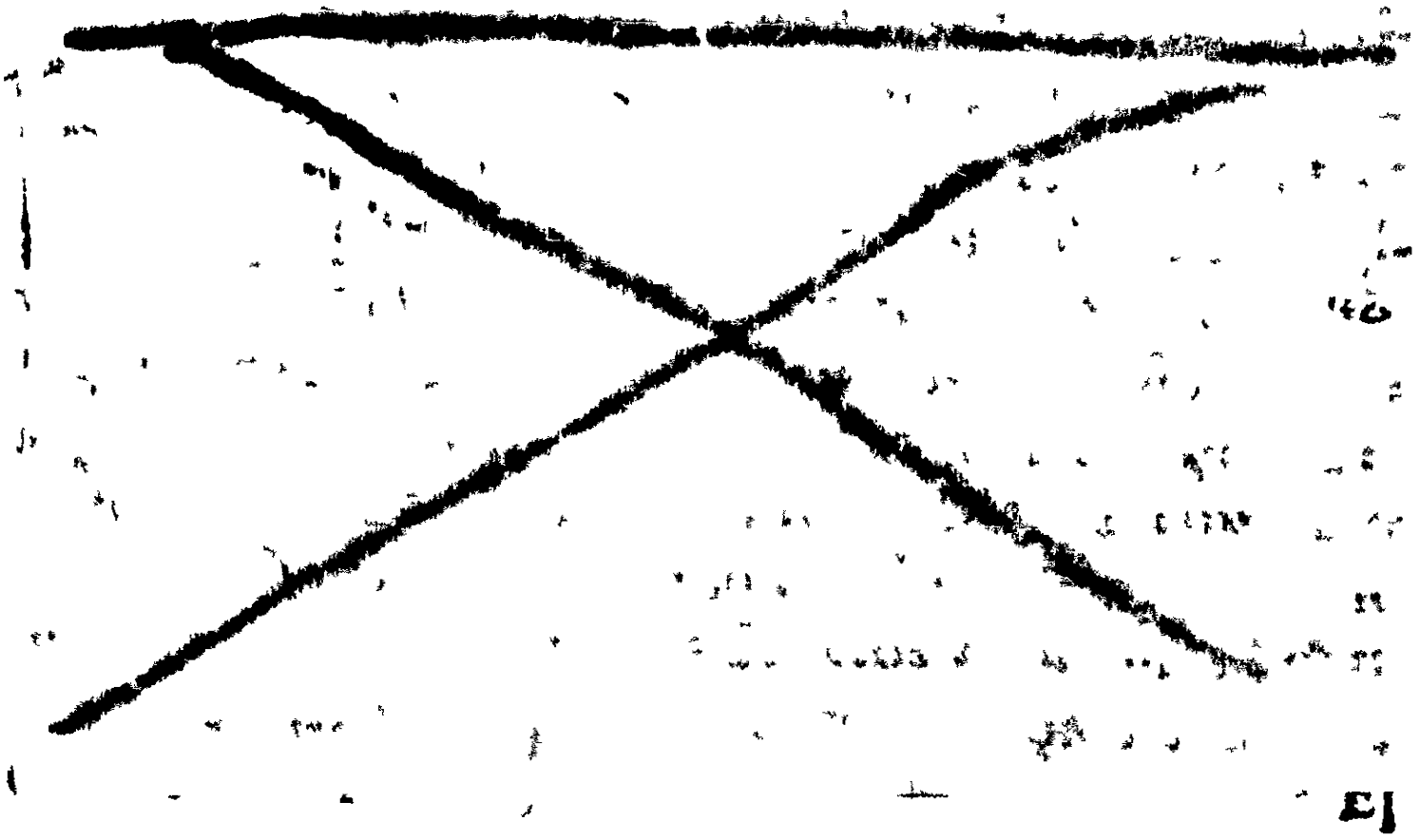
sangre

preciosa sangre: y mandò, que tal sacrificio como este le hiziesse de alli adelante en su memoria. Depues el Papa Alexandro, que fue el septimo Pontifice contando desde el Apostol Sant Pedro, queriendo consagrar, mezclò primeramente el agua con el vino, y estableciò que el sacrificio se hiziesse de pan sin leuadura, como antes fuesse costumbre hazerse en pan commun, y esto hizo, porque la materia fuesse mas pura, o porque consagrò CHRISTO en pan sin leuadura, o porque el Señor auia mandado por Moyses, que todo sacrificio se hiziesse sin leuadura, o porque de su costado salio sangre y agua estando en la Cruz. Aunque Sant Cypriano en el libro segundo de sus Epistolas pone otra razon sobre este mysterio, y dize: Leemos en el Apocalypsi: Las aguas que viste, sobre las quales estaua sentada la ramera del pueblo. &c. Por estas palabras dize, que en la Sagrada Escriptura, muchas vezes por las aguas se denota y significa el pueblo, y por esta causa dize, que en el sacrificio en el Caliz del Señor, no se puede offrecer agua sola, ni tampoco vino solo, porque si alguno offrece vino solo, la sangre de CHRISTO comiença a estar sin nosotros, y si el agua se pone sola, el pueblo comiença a estar sin Christo: y quando lo vno y lo otro se mezcla, entonces el Sacramento espiritual y celestial recibe perfection.

Luego al principio y començaron los Christianos a recebir el Sanctissimo Sacramento por la mañana, y en ayunas, de lo qual Tertuliano en el libro segundo a su muger, hablando de vna muger Christiana casada con el Gentil, donde dize: No sabra tu marido lo que gustas en secreto antes de todo manjar? Y la razon porque por la mañana y no por la tarde se haze entre nosotros el sacrificio, pues sabemos, que

CHRISTO nuestro maestro despues de auer cenado, dio el Caliz mysterioso a los suyos, es (segun lo testifica el mismo Tertulliano) porque conuenia assi que Christo se offreciesse en sacrificio cerca de la tarde del dia, porq̃ la hora misma del sacrificio mostrasse el fin y tarde del mũdo, assi como se lee enel Psalmo. La eleuacion y leuantamiento de mis manos, es el sacrificio de la tarde. Mas nosotros celebramos luego por la mañana la Resurrection del Señor, porque en todos los sacrificios principalmente conseruamos y guardamos la memoria de su sacratissima Passion.

CAPITVLO. X. En el qual se muestra quienes fueron los primeros que despues de Christo començaron a hazer sacrificios, por aquella orden y manera que el lo enseñò. Y quienes fueron los primeros que despues acrecentaron la manera de dezir la Missa. Y del besar la paz mientras se celebra la Missa. Y quando no es licito que se dè. Y de la bendicion que dà el Sacerdote despues que ha acabado la Missa.



La costumbre de encẽsar, y poner encienso en el altar, el primero q̃ la vió fue Aarõ, diziẽdo el Señor a Moyses: Pondrás el altar frontero del velo; y Aaron quemará encienso sobre el que huela suauemente, cómo se lee en el Exodo. Y despues entre nosotros el Papa Leõ Tercero, estableció que se hiziesse lo mismo en la Yglesia de Dios. Y aun entre los Gentiles se guardaua esta costumbre, y por esso dize Vergilio en el libr. 1. dela Eneyda, hablando de Venus:

Vbi lẽpla micãt, centumque sabæo
Thure calent aræ.

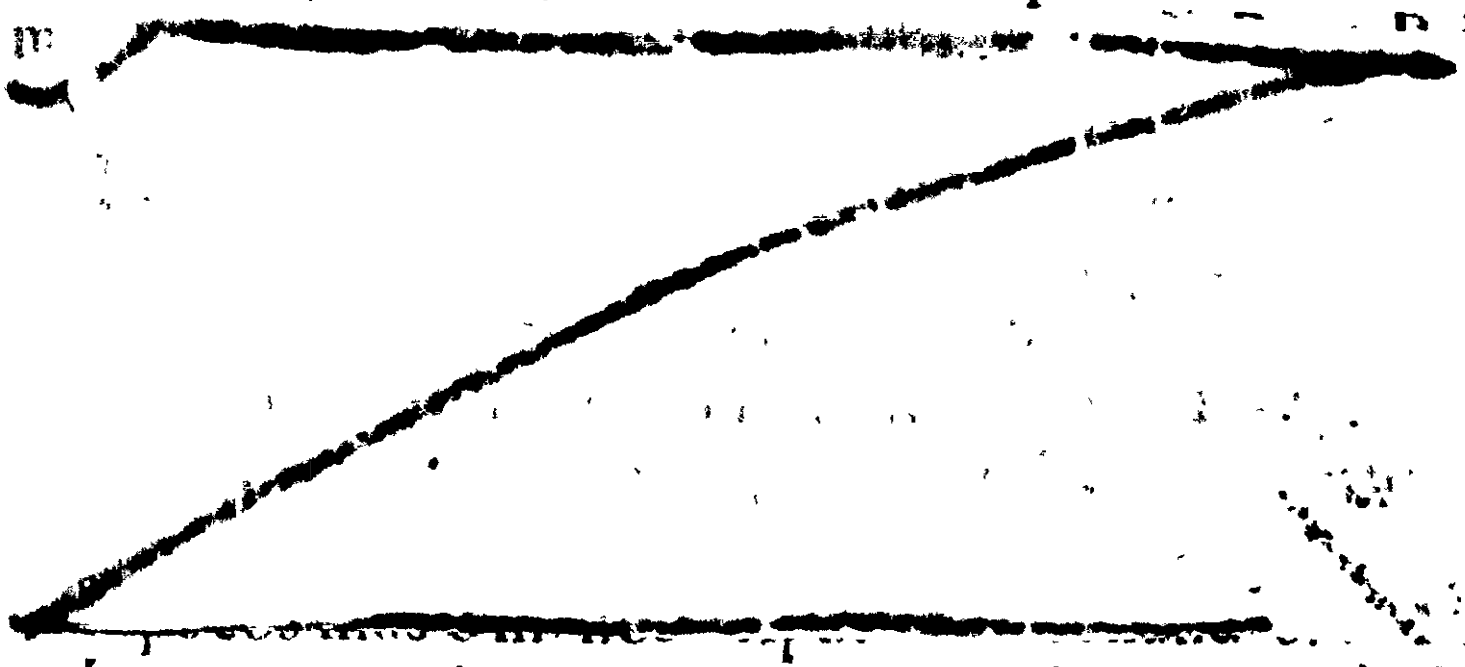
Que quiere dezir: [illegible] Donde su templo tenia, [illegible] Y cien aras oliẽtadas [illegible] Con el encienso que ardia. El vso y costumbre de labar las manos, tambien paresce ser tomado del Testamento Viejo: porque se dize, que los Iudios, no solo quando hazian sus sacrificios, mas que aun los conbites solian començar por el labamiento de las manos; y tenian por gran maldad comer el pan sin labarse las manos; y aun esse descuydo arguyan y reprehendian en los Discipulos de el Señor. Tambien pueden dezir, que fue tomado de los Gentiles, entre los quales, los que auian de sacrificar y ante todas cosas se labauan las manos, como lo mostramos en el capitulo quinto de libro tercero. Y aun segun refiere Herodoto, estaua prohibido, que ninguno por la mañana sacrificasse vino a Iuppiter sin labarse las manos, porque no se contaminasse, ni ensuciasse el esplandor y limpieza de los sacrificios; y assimismo començauan sus conbites labandose primero las manos, como lo testifica Vergilio, diziendo: [illegible]

Iam pater AEneas, & iam Troyana iuuentus
Conuenit, ſtrateq; ſiper diſcumbitur oſtro
Dant fimuli manibus lymphas.

Que quiere dezir:

Ya el padre Eneas, y tambien los Troyanos
Se juntan y ſien tan en alto brocado,
Vienen los pages, dan agua a las manos,
Y en todo ſu orden muy bien ſe ha guardado.

El Papa Sixto, fue el primero que ordenò que en los Prefacios ſe cantaſſe: Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus ſabaoth; lo qual parece auer ſido tomado del Propheta Eſſyas. La primera parte del ſacro Canon, que comiença: Te igitur, que deſde el principio començó a dezirſe, compuſola el Papa Gelaſio, aſsi como antes del nos dio el Papa Syricio el Communicãtes, que ahora ſe pone enel terceio lugar. De donde ſe collige y ſaca, que el Sacro Canon no fue compueſto enteramente por vno ſolo, ni de la manera que ahora le tenemos



pa Leon añidio deſpues: Hanc igitur ob'ationem, haſta donde dize: Placatus accipias. Sant Gregorio añidio las tres oraciones ſiguientes: Dieſque noſtros in tua pace diſponas. Y Abæterna damnatione nos eripe. Y in electorum tuorum iubeas grege numerari. Y del miſmo Papa Leon Primero ſon las palabras q̃ dizen: Sanctum

sacrificium, immaculatam hostiam. Y assi otros Pontifices añidieron otras cosas. Acabado el Sacro Canon, luego se dize: Pax Domini, y entonces se da a besar la paz entre los Sacerdotes vnos a otros, lo qual inuentò el Papa Innocencio Primero, assi como tambien es de el Papa Leon Segundo, que se dè la paz al pueblo que està presente a la Missa. Lo vno y lo otro se tomò de el exemplo de Nuestro Saluador, el qual solia dar paz, especialmente a sus Dicipulos quãdo del se apartauan, o quando boluian donde el estaua, lo qual mostrò mas a la clara el traydor de Iudas, el qual segun se lee en el Sagrado Euangelio, vendio a su Diuino Maestro, y le entregò con beso de paz. Aunque quando se celebra Missa por los defunctos, no se haze esto, porque no nos auemos de communicar con beso de paz, con aquellos que aun no sabemos de cierto si estàn en gracia con Dios. Por lo qual a los cuerpos muertos es prohibido juntarlos con los otros muertos, y dexarlos en la Yglesia, hasta tanto que se diga por ellos Missa. Author desto es Guillermo Durando en el libro septimo de su Racional delos Diuinos officios. Suelen tambien nuestros Sacerdotes, en acabando los Officios Diuinos, bendezir al pueblo, estendiendo la mano derecha azia el, haziendo la señal de la Cruz: lo qual los Obispos, y Pontifices, y todos los otros prelados mayores, lo hazen tambien quando van por las calles: y esto fue tomado de los Hebreos, pues leemos en el Leuitico, que Aaron despues que auia hecho el Officio Diuino, tenia por costumbre, estender la mano azia el pueblo y bendezirle. Esta costũbre guardò tãbien CHRISTO nuestro Saluador, el qual (segun dize Sant Lucas) vn poco antes que subiesse al cielo, alçando las manos, echò la bendicion a sus Dicipulos. Mas boluamos

ahora

ahora a dar razõ de nuestro Officio Diuino. Las ctras Antiphonas, dizese que las inuentaron los Griegos. Los Responsos, que con nueuo vocablo se llaman assi, dizese, que los que primero los vsaron, fueron los Italianos. Ay algunos que a estos Responsos, los llaman rambien Graduales, porque se solian cantar cerca de las gradas del altar, o del pulpitõ. Demas desto los Papas Gelasio y Gregorio inuentaron muchas oraciones o preces, y las juntaron y añidieron a las lectiones y responsos del Euangelio, que llaman Offertorios. Aunque podemos dezir bien, que Sant Gregorio casi enteramẽte compuso y ordenò el Officio Diuino, y lo mismo hizo Sant Ambrosio Arçobispo de Milan. Por lo qual fue hecho despues Concilio y ayuntamiento de Obispos, y se ordenò en el, que el officio que compuso Sant Ambrosio, le guardasse y dixesse la Clerezia de Milan, como al presente le haze: y que del officio de Sant Gregorio vsassen del todas las demas Yglesias. Suele tambien el Sacerdote, quando dize: Dominus vobiscum, boluerse muchas vezes azia el pueblo, lo qual es claro, que fue tambien tomado de las cerimonias de los Hebreos, entre los quales, el sacerdote, quando hazia su sacrificio, se boluia azia el pueblo, y le rociaua con la sangre del animal que se sacrificaua. La qual salutacion, como parece en el libro de Ruth, en el capitulo segundo, es cierto que fue tomada de aquella con que Booz por estas mismas palabras: El Señor sea con vosotros, saludò a sus segadores, assi como tambien parece ser tomado de alli: Benedicamus Domino, de quando ellos le respondieron: El Señor te bendiga.

CAPITVLO. XI. En el qual se mueſtra de donde aya procedido la coſtumbre de que deſpues de acabada la Miſſa, el Diacono cante: Ite Miſſa eſt. Y porque le dixo Miſſa y cerimonias. Y del primer vſo de recebir el Sanctiſsimo Sacramento.

DESPVES que es acabada la Miſſa, boluiendoſe el Diacono al pueblo, ſuele pronunciar en voz alta: Ite miſſa eſt. Y por tanto, conuiene que en eſte lugar declaremos el origen y ethimologia deſte nombre Miſſa, porque no pienſe alguno que es incognito y peregrino, lo qual han procurado muchos inquirir, y le ha quedado toda via incierto, y eſto ha ſido porque no moſtraron de donde procedio eſta coſtumbre, que deſpues de acabado el ſacrificio, por eſtas palabras ſe da poder al pueblo que ſe vaya ſi quiſiere. Mas diſputando ſobre la fuerça deſta palabra Miſſa, dixeron mil errores y ſoñaron otras tãtas vanidades, no conſiderando, que nueſtros Sacerdotes tomarõ aquello de las coſtumbres y cerimonias delos antiguos, como otras muchas coſas, ſegun ya en otras partes lo auemos moſtrado quando ha venido a propoſito. Y porque no parezca que noſotros nos ponemos mas a adeuinar que a moſtrar la verdad deſto, traeremos aqui el teſtimonio de Apuleyo, el qual no tengo duda en que ſera aprouado de todos, de donde ſin falta podremos ſacar el origen y fundamento de eſta coſtumbre: y aſsi dize en el libro vndecimo de ſu Aſno de de oro, que ſe hallò preſente a los ſacrificios de la Dioſa Yſis, y declara eſto, diziendo aſsi: Ya que llegamos al templo, el ſacerdote mayor, y los que trayan aquellas imagines y ſemejanças, y los q̃ ya de tiempo atras eſtauan elegidos para adminiſtrar los officios, fueron rece

recebidos, y entraron dentro de la camara dela Diosa, y alli pusieron por su orden aquellas imagines que parecia que aspirauan. Y entonces vno que todos llamauan Grammatea, (que assi llaman los Griegos al secretario o doctor) se puso delante de la puerta, y llamò alli los compañeros delos Sattophoros (que era el nombre de aquel collegio y compañia como a sermon, y subiendose en vn lugar alto como pulpito, y diziendo palabras de buen annuncio, por vn libro que alli tenia rogaua por el principe grande, y por el Senado, y por los caualleros, y por todo el pueblo Romano, y por todos los nauegantes, y por todas las cosas que del axo deste imperio de nuestro mundo son regidas. Y despues con ciertas palabras y cerimonias Griegas, dixo: *Lanis thejs*, que es, que se fuesse el pueblo en hora buena. Y a esta voz respondio todo el pueblo con gran clamor y alegria, aprouando aquella palabra de buen annuncio y felicidad. Y luego toda la gente muy regozijada, trayendo muchos jugetes, y verbenas, y coronas de flores las echauan delante de la Diosa, que estaua puesta sobre vnas gradas, formada toda y hecha de plata, y besandola los pies se yua cada vno a su casa. &c. Y estas dos palabras Griegas, significan que el pueblo era embiado, y de estas vsauan antiguamente assi los Griegos como los Latinos en sus sacrificios, despues que acabauan sus cerimonias, y dezian: Missio populis, q̃ quiere dezir: Dase licencia, o licencia tiene el pueblo para yrse. Esta misma costumbre se guarda entre nosotros los Christianos, que en acabandose la Missa el Diacono dize en voz alta: Ite Missa est. Que es tanto como si dixesse: Ydos en paz, o bié os podeys yr. Y no haze contra la costumbre en que se diga Missa, y no missio, porque es cierto, que los escriptores antiguos de nuestra

Religion,ſin diferencia(ſegun teſtifica Sãt Cypriano) ſueſẽ vſar de dos vocablos Miſſa y miſsio, y aſsi el miſmo eſcriue remiſſa de los peccados,y otros muchos vocablos deſta manera,como quãdo eſcriuiendo a Fórtunato ſobre la exhortacion al martyrio dize:Enel baptiſmo del agua ſe recibe la remiſſa de los peccados. Y de aqui vino q̃ todo el ſacrificio ſe llama Miſſa:el qual vocablo Ioan Reuchlin Aleman,muy docto en las letras Hebreas,mueſtra enel li. 2.de ſus principios ſer Hebrayco,diziendo: Y de aqui ſe deriua por addicion la letra he al fin de miſach,q̃ es oblatio,y es la offrẽda y preſente q̃ ſe haze al ſeñor ſuperior por la deuda y obligacion de la perſona, y aſsi ſe lee enel Deuteromio en el cap.16.La offrẽda y preſente q̃ de ſu voluntad offreceran tus manos,ſegun la bendicion de tu Dios. La qual palabra puſimos aſsimiſmo los Chriſtianos a nueſtro ſacrificio,y la tenemos ahora llamãdo Miſſa a lo que los Griegos Liturgia.Y es de notar, q̃ eſte vocablo Miſſa, no es Griego ni Latino,ſino Hebrayco.Eſto dize S.Cypriano.Aũque a la verdad a mi me parece mejor y mas a propoſito la primera razon. Y aſsi tambien les parecio a los Romanos llamar a todo el officio diuino ceremonias,por los Cærites pueblos de Hetruria en Italia: porque en otro tiempo, quando los Franceſes tomaron la ciudad de Roma,los deſte pueblo recibierõ con muy buena voluntad los ſacrificios de los Romanos, que a ellos lleuaron las Virgines Veſtales, y los guardaron con mucha veneracion, haſta que Camillo boluio a cobrar la ciudad, (como largamente lo cuenta Tito Liuio en el libro quinto de la Fundacion de Roma.) Y acordandoſe deſpues los Quirites de aquella buena obra,todas las coſas perteneciẽtes a ſu religion, llamaron de alli adelante ceremonias. Author deſto es

Valc

Valerio Maximo. Aunque algunos ay que quieren dar otra ethimologia a este vocablo, y dizen que son dichas assi de carendo. Es assimismo costumbre, que vna vez al dia solamente haga sacrificio qualquier Sacerdote, y esto (como lo testifica Graciano) Decretólo assi el Papa Alexandro Primero: assi como tambiẽ estableció el Papa Telesphoro, que el dia dela Natiuidad del Señor, pueda el Sacerdote dezir tres vezes Missa: la primera ala media noche, quãdo nacio IESV CHRISTO nuestro señor: la segunda, por la mañana quando amanece, que fue quando los pastores fueron a ver el niño recien nacido: la tercera, del dia, despues q̃ la primera luz resplandecio enel genero humano, como sea verdad q̃ antes desto, ninguno tenia licẽcia de hazer sacrificio antes de la hora de Tercia. Otro sentido mystico se suele dar acerca deste proposito, y es, q̃ por estas tres Missas se entienden tres estados de gẽtes: el primero, q̃ fue sin ley, quando todas las cosas estauan en tinieblas y obscuridad: la segunda, q̃ fue participante juntamente de la luz y de las tinieblas, quando despues de auer dado la ley vuo algũ conocimiẽto de Dios, aũque no perfecto del todo: el tercero, es de gracia, en el qual el sol, quiero dezir la verdad, resplãdecio. Demas desto el Papa Felix. 1. estableció, q̃ en ninguna parte se celebrasse Missa, sino fuesse en lugar sagrado, si fuesse posible, y no vuiesse grã necessidad, y por personas cõstituydas en ordẽ sacerdotal. Y esto, porq̃ al principio a solos los Apostoles fue dada por Chro potestad de celebrar el officio Diuino, y por ellos a los sacerdotes. El Papa Anacleto, q̃ fue muy curioso eneste, ordenò, q̃ el sacerdote no dixesse Missa, si alo menos no vuiesse delãte dos personas q̃ la oyessen, lo qual creo hizo, porq̃ quãdo el sacerdote en sus oraciones dize: Dominus vobiscũ, no

parç

parecieſſe que lo dezia en vano, ſi hablaſſe menos que con dos ſi quiera. Y por tanto, no hazen bien los que ſacrifican ſin que eſten delante algunas perſonas. Gracia no atribuye eſte Decreto al Papa Sothero, el qual pudo ſer que reformò aquella coſtumbre, que haſta entonces auia ſido mal guardada.

Boluamos ahora al Sanctiſsimo Sacramento de la Euchariſtia, el qual nueſtros antepaſſados en la Primitiua Yglesia, ſolian recebir cada dia (como lo dize Sãt Lucas en los Actos de los Apoſtoles) y eſtauan perſeuerando en la doctrina de los Apoſtoles, y en la communion y particion del pã. Eſta coſtumbre como muy ſaluable, el que primero la tornò deſpues a reformar fue el Papa Anacleto, y mandò, que los que no quiſieſſen comulgar cada dia, fueſſen como malos echados de la Yglesia. Y por eſta miſma razon quiſo y mandò el Papa Victor, que los que vuieſſen de recebir el Sanctiſsimo Sacramento, ſe recõciliaſſen primero, y ſi eſto no quiſieſſen hazer, o por alguna injuria que vuieſſen recebido, o por algun odio antiguo, fueſſen echados de los officios Diuinos. Mas como poco a poco de alli adelante ſe fueſſe resfriando la deuocion en los hombres, ſe dexo perder aquella coſtumbre, haſta que el Papa Zepherino, que fue caſi cien años deſpues de Anacleto, eſtableció y mandò, que todos los Chriſtianos luego que llegaſſen a catorze años, por lo menos recibieſſen cada año vna vez el Sanctiſsimo Sacramento, en dia de Paſcua de Reſurrection. Y deſpues adelante, el Papa Fabiano eſtableció, que ſe hizieſſe eſto tres vezes en el año. Pero el Decreto de Zepherino tuuo mas firmeza, por ſer menos difficultoſo, y aſsi el Papa Innocencio Tercero le confirmò y corroborò deſpues, dando le authoridad.

Es

Es tambien costumbre, que el Sanctissimo Sacramento se guarde continuamente en las Yglesias para la vtilidad y necessidad de los enfermos; porque no salgan deste mundo sin este viatico y fauor diuino, como parece en la Distinction primera. de Consecratione. el qual Decreto y Constitucion, cõfirmaron despues los Summos Pontifices Innocencio y Honorio entrambos Terceros deste nombre.

CAPITVLO. XII. En el qual se muestra, por que razon algunos vocablos assi Hebrayços, como Griegos y Syriacos, se vsan en la Missa, y assimismo su significacion.

NO nos parecio seria bien, pues haze al caso para el conocimiento de algunas palabras, que se vsan en los Officios Diuinos por los Sacerdotes, (y por ventura no son bien entendidas por ser peregrinas) dexar de las poner aqui, y declararlas, porque ay entre ellas algunas que son Hebreas, y otras Griegas, y otras tomadas de la lengua Syriana. Las Hebrayças y las Syrias (como lo testifica Sant Geronymo escriuiendo a Marcella) se quedaron desde el principio sin mudar, porque o los interpretes, o los Apostoles, no se curaron de las conuertir, porque como entonces era el principio y comiença de la Religion Christiana (como atras lo mostramos) entre los Iudios, no se innouasse alguna cosa que offendiesse las orejas de los fieles, antes quisieron se quedassen assi como desde niños las auian beuido. Y despues que la palabra Euangelica se derramò entre todas las gentes, no se pudo mudar lo que vna vez se auia recebido, como lo dize el mismo Sant Geronymo. Y dando la razon

desto

desto Origenes, affirma, que muchas palabras no pudieron pronunciarse, ni entenderse entre todos ygualmente, y que por tanto fue mucho mejor no las trasladar ni mudar, que disminuyr, o adelgazar el vigor y fuerça de ellas con nueua interpretacion. Y por esta misma razon es de creer, que los Griegos al principio mezclaron aquellas palabras Hebreas con las suyas, pareciendoles, que de otra manera no pudieran hazer perfecto sentido, si las mudaran en su lengua. Y tãbien los nuestros, por la misma razon no ossaron despues mudarlas, antes permitieron, se quedassen assi como estauan aquellas palabras assi Griegas como Hebrayca s. Y no ay ninguno que no crea, auerse hecho esto assi de cierta sciencia, y con mucha consideracion, porque la Missa, y los otros Diuinos officios participassen de aquellas tres lenguas, a exemplo y imitacion del titulo que fue puesto sobre la Cruz de Nuestro Saluador, el qual (segun lo affirma el Euangelista Sant Iuan) estaua escripto en Hebrayco, Griego, y Latin.

Mas ahora vengamos ya a la interpretacion de estas palabras, y primeramente dezimos, que IESVS es vocablo Hebreo, (como lo muestra Sant Geronymo) el qual entre nosotros quiere dezir Saluador. Christo, se dize vngido, por aquella chrisma mysteriosa, al qual llaman los Iudios Messias, y el mismo fue dicho Nazareno, que quiere dezir sancto o consagrado, ó se llamò assi por la ciudad de Nazareth, donde fue concebido y se crió. Assimismo Emmanuel es vocablo Hebreo, y quiere dezir, Dios con nosotros. Rabbi, es lo mismo que señor o maestro, la qual palabra se dezia entre los Hebreos por la multitud de las sciencias que alguno tenia. Paracleto, es vocablo Griego, y lo mismo que *Paraclitos*, y significa abogado, doctor, amonestador, y

conso

consolador. Y assi Nuestro Saluador, prometio de embiar el Paracleto, es a saber, el Espiritu de verdad que enseñasse y consolasse a los Apostoles y Dicipulos. Y boluiendo a mi proposito. Pascha, es vocablo Hebreo: y nó Griego, segun Sant Geronymo lo affirma, y quiere dezir passage, porque los Iudios entonces passaron de tierra de Egypto a su patria. Epiphania, es palabra Griega, y en nuestra légua quiere dezir apparicion o demonstracion, porque aquel dia nuestro Saluador apparecio y se manifestò a los Reyes Magos, mediante la estrella: y despues siendo de treynta años, no siendo aun conocido en el mundo, viniendo a Sant Iuan, para ser baptizado del, fue conocido por la voz que se oyò de su Padre que venia de el cielo: Este es mi hijo amado. &c. Item Penthecoste, se puede dezir quinquagenaria en Latin, porque desde la Pascua de Resurrection hasta esta Pascua ay cinquenta dias, como mas largamente lo declararemos adelante. Scenopegia, es vocablo compuesto, dicho assi por las tiendas y tabernaculos que los Hebreos antiguos vsaron enel desierto, y era entre ellos muy festiuo y solenne. Los nuestros le pronuncian, aun que no bien, con aspiracion, y assi le escriuen. Assimismo Encænia, es vocablo Griego, y quiere dezir los dias del principio, es a saber, la Dedicacion de el Templo. Kyrie eleyson, es palabra compuesta, de Kyrie, que es Señor, y de Eleyn, que es, ten misericordia. Alleluia, son dos palabras Hebrayças, y son lo mismo, que dezir: Load al Señor, porque ia (segũ lo restifica Sant Geronymo) es vno de los diez nombres que Nuestro Señor tiene entre los Hebreos. Antiphona, es vocablo Griego y reciproco, y dizese assi, porque se canta a versos. Homilia, es palabra Griega, y quiere dezir en Latin colloquio, o sermon.

Canon

Canon tambien es diction Griega, y significa regla. Hosanna es voz Hebrea, y quiere dezir tanto entre nosotros como si dixessemos: O Señor saluame. Sabaoth, es palabra Hebrea, y quiere dezir entre los Latinos: Señor todo poderoso, o señor delas virtudes, o de los exercitos. Eucharistia, es Griego, y quiere dezir hazimiento de gracias, como Euangelio buen annuncio. Parayso, es vocablo Griego, y quiere dezir mançanar, o huerto lleno de mãçanas. Parabola, es vocablo Griego tambien, y quiere dezir comparacion o semejança. Symbolo, significa nota o escote, porque los Apostoles, o los Sanctos Padres notaron o juntaron en vno lo que cada vno sintio de Dios. Pedro en Griego, es piedra, como Cephas en lengua Syria quiere dezir firmeza, porque Sant Pedro fue firme en la confession de la verdad. Phylacterio, es dictiõ Griega, y quiere en Latin dezir guarda, porque en esta se guardaua la memoria de la ley, como entre nosotros son las reglas de el Derecho. Synagoga, se interpreta cõgregacion y ayuntamiento, y entre nosotros se dize tambien en vocablo Griego Yglesia. Mammona (como lo prueua Sant Geronymo) es vocablo Syro, del numero singular, y del genero masculino, y entre nosotros quiere dezir riquezas. Ethnico, es palabra Griega, y en Latin quiere dezir hombre de otra secta. Proselyto, es tambien Griego, y quiere dezir aduenedizo, o nueuamente conuertido, y assi llamauã los Hebreos al que siendo de otra nacion, era recebido en la compañia de los de su ley. Scandalizar, es vocablo Griego, y en Latin quiere dezir tropezar. Angariar, es palabra Persica, y significa alquilar, o compeler. Golgotha, es palabra de Syria, y no Hebrea: y Sant Geronymo muestra que quiere dezir lugar caluo, o de cabeças. Y assi se llamaua en Ieru-

salem

ſalem cierto lugar que eſtaua a la parte Septentrional del monte Sion, porque echauan en el las cabeças de los que eran condenados a muerte. Corbona, que tambien la llaman gazophylacio, es nombre compueſto de diction Perſiana y Griega, y ſignifica arca en q̃ ſe guardauan los dineros del Templo, o los dones de que vſauan los miniſtros, porque Corban (ſegun teſtimonio de Ioſepho, el qual citamos en el libro paſſado, quando tratamos de la manera que teniã los Nazaræos en raerſe la cabeça) ſignifica entre los Hebreos, don o preſente, y de aqui parece que ſe dixo Corbona. Limoſna, es palabra Griega, y denota miſericordia, de la qual vſamos quando damos alguna coſa a la perſona neceſſitada. Gehenna, era vn valle de los hijos de Ennon, en la ſuerte del Tribu de Benjamin, donde los hijos de Iſraël leuantaron altares, y ſacrificauan y offrecian al Demonio Moloch ſus hijos, quemãdolos en el fuego. Y a eſte valle (como ſe lee en Ieremias) amenazò el Señor, que auia de hinchir de cuerpos muertos: entre nosſotros ſe toma por el infierno. Diablo, es palabra Griega, y quiere dezir accuſador o calumniador. Beelzebub, enſeña Sãt Geronymo, ſer lo miſmo que bel, beel, y baal, que entre los Hebreos es ydolo, y zebub moſca: y aſsi querra dezir, ydolo de moſcas, porque *Etholon*, ſignifica, ſimulacro, o ſemejança: y aſsi ſe da a entender, que eſte ydolo fue muy ſuzio. Abyſmo, es vocablo Griego, y quiere dezir hondura o profundidad. Phantaſma tambien es Griego, y quiere dezir viiſion o eſpãto que ſe vee entre ſueños, y llamaſe en Latin ſpectrum. Y porque no parezca que diſcurrimos por eſtos vocablos peregrinos, y tambien vemos alguna vſion, vengamos ya al cabo y fin deſta materia. Amen, es palabra Hebrea, y en Latin (como lo declara Aquila) quiere dezir, verda-

deramente,o dichosamente,o assi sea, como lo testifica Sant Geronymo escriuiendo sobre los Psalmos, el qual dize,que donde nosotros dezimos:Fiat,fiat, se dize entre los Hebreos: Amen,amen. Y es la razon,porque era muy natural y semejante a la costumbre de los Hebreos dezir en la religion de los antiguos, esta palabra,dichosamente, segun arriba lo mostramos por las palabras de Lucio Apuleyo,a las quales respondieron todos Amen. Por la qual significamos y damos a entender que todo lo que arriba se ha dicho ha sido verdad y se confirma y aprueua. Y sobre esta palabra ay vna breue carta que Sant Geronymo escriuio a Marcella.

Estas pocas palabras, me parecio declarar aqui, porque a qualquiera que quisiere dezir Missa se le represente delante la significacion de los dichos vocablos,y de otros semejãtes.

¶ Fin del libro quinto.

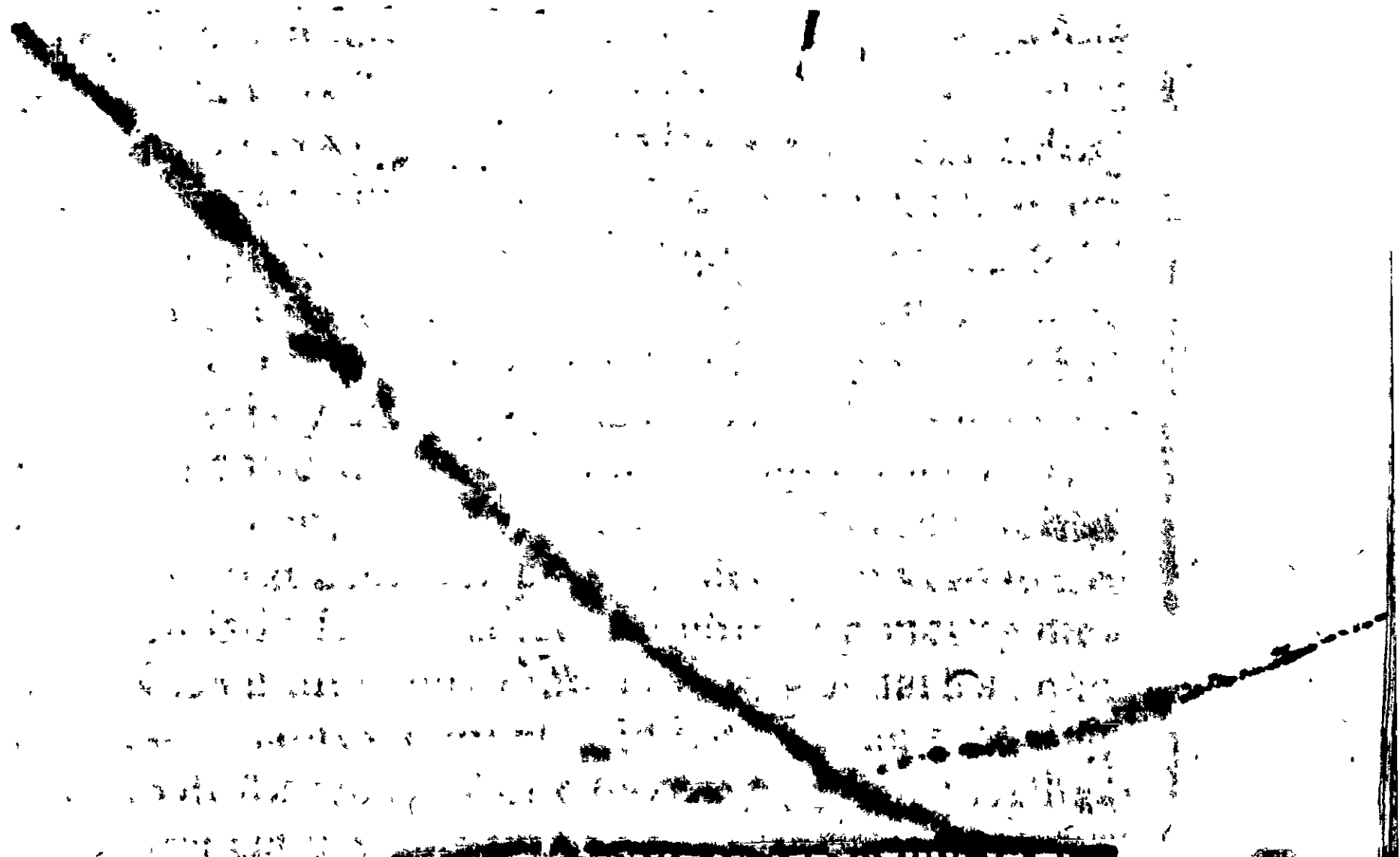
LIBRO SEXTO DE POLIDORO

VIRGILIO ciudadáno de Vrbino, delos inuentores de las cosas.

CAPITVLO PRIMERO. En el qual se muestra qual aya sido la cónfesion publica. Y assimismo de tres maneras que tienen los Obispos en purgar.

YA DECLARAMOS y mostramos enel libro passado, el principio dela Religion Christiana, conla vncion y eleccion de CHRISTO y de los Reyes antiguos. Y assimismo el origen y fin del matrimonio sacerdotal, y la manera del contraer el matrimonio, y las cerimonias de los sacrificios assi entre los Hebreos, como entre los Christianos. Y tambien la manera de orar, y de hazer los officios Diuinos, y quanto prouecho aya traydo alos mortales la Religiõ Christiana. Y assi de aqui adelante, conuiene que digamos otras cosas perteneciẽtes a esta presente obra que auemos comẽçado. IESV CHRISTO nuestro maestro y saluador para hazernos immortales por todas vias y maneras, a la fin ya quando quiso padecer, y subirse al cielo, nos dio el manjar de salud, y el mantenimiento celestial, diziendo: Verdaderamente mi carne es manjar, y mi sangre es verdadera beuida: Por tanto el q̃ come mi carne, y beue mi sangre, en mi queda y permanece, y yo en el. Y prosigue: El que come de este pan,

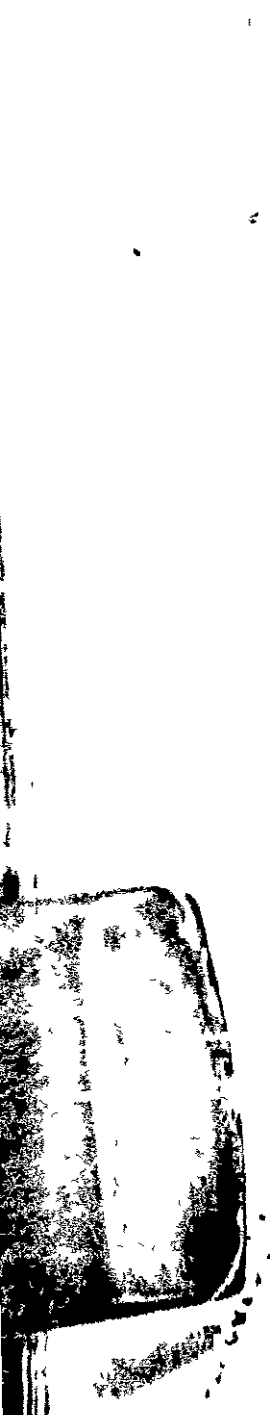
viuira para siempre. Mas porque no era licito, que ninguno no estando limpio se atreuiesse a gustar tan puro y limpio licor, y tan saludable manjar, por esso el Apostol nos enseñó, como cada vno deuia llegarse a recebir tan santa cosa, diziendo: Qualquiera que comierè este pan, o beuierè el caliz del Señor indignamente, sera condenado por la offensa que haze al cuerpo y a la sangre del Señor. Por lo qual, prueuese el hombre a si mismo, y assi coma de aquel pan, y beua de aquel caliz: porque el que lo come ó beue indignamente juyzio y condenación come y beue para si mismo. &c. Mas sepamos ahora, como se prouara a si mismo el hombre? pues ninguno puede ser tan prudente, ni ay alguno tan cauto que alguna vez no resuale? Lo qual conociendo Dios nuestro señor, prouey o con su misericordia el remedio, y nos abrio el pueito de la salud, socorriendo a esta nuestra necesidad con la medicina de la penitencia, à la qual la flaqueza de la carne estaua sujeta. Y assi embio a su precursor Sant Iuan Baptista, el qual dezia a vozes: Hazed penitencia. Mas aduertid y notad, que en este lugar se trata de penitencia espiritual, porque toda nuestra vida no ha de ser otra cosa sino penitencia, la qual hazé qualquiera, como lo dize el Apostol, que por la renouacion de su animo se transforme y cõuierte a Dios, doliendose de sus peccados, porque segũ lo dize nuestro Saluador: El que aborrece su anima en este mundo, para la vida eterna la guarda. Y esta es la penitẽcia interior y secreta, que se dize Euangelica, cuyo fruto es exterior, y se haze por la afliction del cuerpo, y por el menospreccio de los deleytes de este mundo, y assi como esta es fingida quando se muestra por defuera dela manera que lo hazen los hypocritas, assi la interior y secreta, no puede ser sino verdadera.



. Pues luego, si alguno vencido con codicia, o mouido con apetito desordenado, o engañado con error, o constreñido por fuerça, resualare, y diere cõsigo en alguna maldad, no desespere, pues puede por esta manera, reduzirse al camino de la verdad, y librarse de la pena, si haze penitẽcia de sus peccados, y se conuierte a mejor manera de viuir, satisfaciendo con la penitencia, y de tal manera buelue en si, y se conuierte a Dios, que le pese del error cometido, y se castigue a si mismo por aquella locura, y cõfirme su animo para bien viuir: Porque es cierto, que assi como ninguna cosa aprouecha al que mal viue la bondad de la vida passada: porque la maldad q̃ sobreuino rayò y borrò las buenas obras ya hechas, assi tambien ningun daño hazen al que se corrige los peccados viejos, siendo echados fuera con el sacramento de la penitencia, y emẽdandose, porque la justicia que sobreuino borrò y

rayò la macula y manzilla dela vida passada. Lo vno y lo otro nos declara el Señor por el Propheta Ezechiel diziendo: Si el malo hiziere penitencia, no me acordarè mas de todas sus maldades. Y si el justo se apartare de su justicia, y hiziere maldad, todas las bondades que antes hizo, no estaran de alli adelante en mi memoria. De manera, que las obras vltimamente hechas, aquellas nos hazen el bien o el mal. Porque ninguna cosa aprouecha tener cerrada nuestra conciencia, pues que todo es patente a Dios, y assi conuiene, que despues que nos aya pesado mucho de nuestros peccados, de nuestra voluntad descubramos nuestro coraçon, y la maldad de nuestros vicios, a aquel que nos puede dar medicina y verdadera y perpetua sanidad. Todos deuemos cobdiciar y procurar esta medicina, porque en mayor peligro anda el anima metida, que el cuerpo. Y porque Nuestro Saluador, estando como estaua vestido de nuestra humanidad, no quiso estar siempre en toda parte presente con nosotros, por esta causa estableció y ordenò por sus vicarios a los hombres mortales, conuiene a saber, a sus Apostoles y Dicipulos al principio, a los quales dixo: Todos aquellos a quien perdonaredes sus peccados, les seran perdonados, y aquellos a quien los detuuieredes, les seran detenidos. Esto dixo, porque a ellos confessassemos nuestros peccados, como a verdaderos juezes, y de ellos mismos recibiendo alguna pena, alcançassemos por la gracia Diuina remission y perdon dellos. Antes de la venida de CHRISTO, bastaua confessar cada vno sus peccados a Dios mentalmente: lo qual declara el Propheta, quando dize: Dixe confessarè contra mi al Señor mis maldades, y tu perdonaste la maldad de mi peccado. Mas despues que Dios nuestro señor fue hecho hombre

bre por causa de nuestra salud, fue necessario, que al hombre que tiene su lugar en la tierra, le descubriesse mos nuestro pecho; y mostrarle desnuda toda nuestra vida por la confesion; que es voz dela conciencia, para que mereciessemos alcançar el perdon que IESV CHRISTO por su passion, tuuo por bien de nos dar. Este fue el principio o comiençó de la confesion, dela qual dizen que quiso entender Sanctiago, quando dixo: Confessaos vnos a otros vuestros peccados, y rogad vnos por otros, porque os salueys. Y assi parece q̃ quisó que nos reconciliássemos con Dios, porque perdonando las offensas los vnos a los otros, viuiessemos mas amigablemente vnos con otros. Esta fue sin duda la confesion que llaman publica, la qual despues (segun dizen algunos, a quien mas sabe el paladar que el coraçon) parece auer sido exemplo para que los Sanctos Padres estableciessen la secreta. Desta pues dexando la primera, vsamos ahora, como muy necessaria para nuestra salud, y por ella aunque resualemos feamente en muchos vicios, assi del cuerpo, como del anima, nos reconciliamos con Dios, no solamente vna vez, si no muchas. Aunque ala verdad, yo ossaria affirmar, que CHRISTO fue author y inuentor de esta confession secreta, el qual (segun arriba lo mostramos) dio authoridad a sus Apostoles de perdonar, y assimismo de retener los peccados de otros: De la qual potestad como pudieran vsar, si ya los hombres no començaran a confessar a ellos sus peccados? Porque verdaderamente, solo Dios es escudriñador y conocedor de el coraçon humano, del qual por la mayor parte, proceden todos los males que dañan y hazen perjuyzio al hombre contra el hombre. [redacted]



Tambien ay quien escriue, que esta confelsion fue abierta, y alsi es necessario, o que entiendan que estos hombres confessauã assi los peccados que eran publicos, lo qual no requeria confelsion, o que no entienden lo que dizen: porque si de los peccados encubiertos se confessarã publicamente, dieran animo a sus enemigos que les dieran en rostro sus maldades, para affrenta suya: lo qual qualquier persona de buen entendimiento ha de huyr como dela muerte: De lo qual se puede collegir, y parece claro, que en ninguna manera fue la confelsion abierta. Y por que mas a la clara se entienda la manera dela confelsion que vuo entre los antiguos, quiero poner en este lugar las palabras de Tertulliano, el qual trata desta materia largamente en el libro que escriuio dela Penitencia, que lon las siguientes: Este acto el qual se exprime mejor enla lengua Griega, y mas se frequẽta, es vna exhomologesis, cõ la qual confessamos nuestro

peccado

peccado a Dios, no como si no lo supiesse, sino porq̃ me diãte la cõfesion se dispone la satisfaciõ, y de la confes sion nace la penitencia, y por medio de la penitencia Dios se mitiga y amãsa. Assi que exhomologesis o con fesion, es vna diciplina que se dà al hombre para que se humille y derribe, y mediante aquella conuersion al cance el remedio de la misericordia. Y esta penitencia, se ha tambien de mostrar en el habito y atauio del cuer po, y en la comida, vistiendose de cilicio, echarse sobre la ceniza, y affear el cuerpo con suciedad, y derribar el animo con tristeza y dolor, y mudar por todas las vias aquella que peccò, maltratandola y affligiendola. Y de mas desto, no deues gustar otra cosa sino fuere pan y agua tan solamẽte, y esto no por causa del vientre sino del anima, y sobre todo sustentar tus oraciones con ge midos y lloros, y embiar tus sospiros assi de dia como de noche a tu Dios y Señor, y inclinarte y arrojarte a los pies de los sacerdotes, y hincar tus rodillas delante delos altares del Señor, y encomendar a todos los her manos, que ruegué a Dios por ti. &c. Estas son las pala bras de Tertulliano. Resta pues sobre todo esto, que ha gamos satisfacion a Dios de nuestros peccados, lo qual se haze, quando por mandado del Sacerdote, a quien confessamos nuestros peccados, hazemos frutos (segun Sant Iuan predicaua) dignos de penitencia: porque co mo dize Sant Cypriano: Aquel haze penitencia, que siendo humilde y paciente, segun los preceptos Diui nos, y obedeciendo a los Sacerdotes de Dios, con bue nos seruicios y obras justas, gana y alcança el amor de Dios. Despues desto constituyò el Papa Innocencio Tercero, que qualquiera que llegasse alos años de dis crecion alomenos vna vez en el año cõfessasse sus pec cados alos Sacerdotes q̃ tienen cuydado de su anima.

Y a la verdad esta es la manera cierta de purgar y limpiar el hombre su conciencia, es a saber, que ya que cada dia peccamos en dichos o en hechos, q̃ limpiemos nuestros peccados con voz pura de conciencia, y con obras justas y limpias, no segun la costumbre de los Iudios con sangre de carneros, o segun la de los antiguos Gentiles con tea y piedra sufre, o con agua, porque assi se lee, que entre los infieles y dolatras se vsauan estas tres maneras de limpiar y descargar sus conciencias, porque o se purgauan con tea y piedra sufre, o se labauan con agua, o se auentauan con el ayre. Y estas tres maneras de purgacion denota el Poëta Ouidio, quando dize assi.

Terque senem flamma, ter aqua, ter sulphure lustrat.

Que quiere dezir:

Tres vezes purga con llama,
Al viejo tres vezes laba,
Y tres piedra sufre daua.

Y Vergilio dize:

Idem ter socios pura circumtulit vnda,
Spargens rore leui, & ramo felicis oliuæ
Lustrauitque viros.

Que quiere dezir:

Tres vezes con agua clara
Labaua sus compañeros,
Con rocio los ampara,
Con ramo de oliua cara
Los purga, y haze cerreros.

Tambien vsauan para este effecto de hueuos, y assi dize Iuuenal.

-Nisi se centum lustrauerit ouis, Quiere dezir:

Si con cien hueuos frescales
Su conciencia no purgare.

Estos

Estos y otros semejantes dessatinos haziã los Gentiles y dolatras, no entendiendo, que el cuerpo nõ se ha de purgar, ni tiene necessidad dello, sino el anima, sin cuya voluntad y consentimiento ninguno pecca.

CAPITVLO. II. En el qual se muestra, quienes fueron los primeros que instituyeron y ordenaron las Horas Canonicas, y que los Psalmos se cantassen en el choro a versos. Y de que fruto sea el canto dulce y delicado en la Yglesia de el Señor. Y de donde tuuo origen y principio el choro. Y quien escriuio las vidas de los Sanctos.

LAs Horas que llaman Canonicas, fue Sant Geronymo el q̃ primero se dize auerlas instituydo y ordenado, para Eusebio Remonẽse, y para todos los otros sacerdotes q̃ viuiã con el, para que con ellas se diesse loor a Dios en los tẽplos y le cantassen sus marauillas, segun parece por la sagrada historia. Despues los Sanctos Padres las recibieron y aprouaron, imitãdo aquel verso de Dauid, que dize: Siete vezes en el dia dixe loor a ti. Aunque ay algunos que dizen, y especialmẽte S. Cypriano, esta manera de celebrar Prima, Tercia, Sexta, y Nona, auer sido tomado del Propheta Daniel: porque el tres vezes en el dia se hincaua en el suelo de rodillas, y segun la costumbre paternal, solia hazer su oracion a la mañana, y a la hora de Sexta, y a la de Nona. Y assi (segun testifica Sant Geronymo) ay tres tiempos para hazer oracion, que son, a la mañana a la hora de Tercia, quando los Apostoles fueron inspirados y llenos de Espiritu Sancto: y a la hora de Sexta, quãdo queremos comer, y assi se dize de Sant Pedro Apostol, q̃ quãdo queria comer, subio

subio cerca dela hora de Sexta en su cenaculo, y fue la causa para orar. Y a la hora de Nona se lee, que el mismo Sant Pedro y Sant Iuan subian al Templo, para hazer su oracion. Esta costumbre tuuierõ tambien los antiguos, los quales hazian de esta manera su oracion, segun lo testifica Lucio Apuleyo, el qual dize assi en el libro segundo: Acabadas ya todas aquellas cosas por su ordẽ, los religiosos mostrando ser ya la hora de Prima, comiençan a rezar, y a dezir sus salutaciones a la luz ya començada. Por estas salutaciones, entiende elegantemente en este lugar Lucio Apuleyo las horas de los Maytines, y da a entender, que la manera de orar estaua repartida por sus horas legitimas, y ordenadas para sus sacrificios. Despues andando el tiempo (como parece muy claro) el Papa Pelagio Segundo, instituyò y mandò, que los Sacerdotes, dixessen cada dia estas siete horas Canonicas, como remedio muy saludable y fauorable de la flaqueza humana, porque nimas ni menos como cae el justo siete vezes al dia (como lo dize Salomon en el capitulo. 24. de los Prouerbios) por ventura por no mirar, assi por este cuydado de orar, se le uante y conualezca otras tãtas. Y a cada vna destas horas añidio Sant Gregorio Papa el principio del Psalmo de Dauid, que comiença: Deus in adiutoriũ meum intende. &c. Y le puso como prefacion o entrada. Y al cabo añidio el verso: Gloria Patri. &c. De lo qual trataremos adelante en otra parte. Y assimismo el Papa Vrbano Segundo, en el Concilio que se hizo enla ciudad de Claramonte en Francia, estableciò, q̃ estas mismas siete horas se dixessen cada dia en honor dela glorioſa Virgen madre de Dios. Y Sant Geronymo a ruego del Papa Damaso, repartio el Psalterio en siete partes, segun el numero de los dias de la semana, para que cada

dia

dia tuuiesse cierto numero de Psalmos que enel se cantassen: lo qual assi distinguydo se reza en todas las Yglesias, por Decreto del mismo Papa Damaso. Y aun tambien se dize, que este mismo Pontifice, fue el primero que añidio al fin de cada Psalmo el verso Gloria Patri. &c. que se dize en honra de la Sanctissima Trinidad: y aun se lee, que esto fue assi primeramente ordenado en el Concilio Niceno. Y tambien fue el, el primero que ordenò, que los Psalmos se cantassen en el choro a versos, aunque no ay nadie que no diga auer sido el primero que esto estableciò Ignacio Obispo de Antiochia, porque dizen que este Sancto oyò entre sueños a los angeles que cantauan los Psalmos a vezes desta manera. Lo qual parece que fue tomado del Rey Dauid, el qual (segun testifica Iosepho enel lib. 2. delas Antigueedades) se dize que constituyò siete choros, para q̃ fuessen cantando delante del arca del Viejo Testamento, y q̃ el yua empos dellos quando el arca se lleuaua a Ierusalem. O por ventura imitaron y figuieron en esto a Asaph, el qual (segun arriba diximos) fue inuẽtor entre los Hebreos de la orden q̃ se auia de tener entre los q̃ cántassen enel Templo. Y esta costumbre sin duda ninguna tuuieron los nuestros desde el principio, es a saber, cantar las cosas dela Sagrada Escriptura, lo qual testifica Tertulliano, escriuiendo a su muger, que cantaua su marido a ella, o ella que cantaua a su marido? Esto se guarda ahora en nuestro tiẽpo, y principalmente entre los Alemanes: aunque por otra parte Sant Augustin en el libro nono de las Confessiones, dize, que Sant Ambrosio Arçobispo de la ciudad de Milan, fue el primero que entre los pueblos Occidentales estableció esta manera de cantar los Hymnos y Psalmos. Lo qual no va fuera de el proposito y parecer de los

que

que atribuyã esto al Papa Damaso, porque como estos dos sanctos Pontifices ayan sido en vn mismo tiempo, y lo que el vno hazia, es cierto que el otro lo aprouaria, no sin razon por esta causa se puede dezir, que ambos ados fueron authores desta buena obra.

[illegible]

Y por tanto sin duda ninguna, seria de mucho prouecho dar en esto orden, o alomenos instituyr, que los que cãtan recitassen los Hymnos mas a manera de quien lee alto, que no de quien haze estrepito. Esto mismo testifica Sant Augustin en el libro arriba allegado, auer hecho Sant Athanasio Obispo en su diœcesi, lo qual alaba mucho.

El choro se haze y compone de muchas vozes de tal manera ordenadas, que de todas se haze y resulta vna, y se haze vn concepto y harmonia acordada, y assi lo dizen Seneca y Macrobio, y aun Platon en el libro segundo de sus Leyes, quiere sentir, que choro se dixo de *Chara*, que quiere dezir alegria. Aunque yo diria, que todos estos cantares por la mayor parte fueron tomados de los antiguos, y traspassados a nuestras cerimonias,

entre

entre los quales era costũbre hazer los sacrificios con simphonias, como lo testifica Tito Liuio en el lib. 9. de la Fundacion de Roma, donde dize, q̃ los menestriles solią tañer se antes delos sacrificios. Y esto parece mas a la clara por el pie spõdeo, el qual se dixo assi, porq̃ los q̃ sacrificauan vsauã del principalmẽte, y entre los Griegos llaman al sacrificio sponde. Numma Pompilio llamò a este mismo pie Pontificio, porque con la melodia del spondeo, conuiene a saber, con su canto, aplacauan a sus Dioses Familiares los Põtifices. Demas desto era costumbre, que despues que incẽsauan los altares con encienso y otros olores, mandauan a los menestriles que cãtassen el metro spondayco, porque con aquellas dos simphonias luengas a manera de dos vozes casi dobladas y continuadas se confirmasse la voluntad prospera de sus Dioses. Y assi cuenta Ciceron, de vna muger publica, como vnos mancebos quisiessen quebrar sus puertas con gran violencia, les rogo que reposassen y se detuuiessen vn poco, y mandò llamar vna muger tañedora, para que cãtasse alli esta manera de spõdeo, la qual como lo hiziesse assi, se dize, que con la suauidad de la melodia, y con la authoridad de la cantora, se amansò el furor de aquellos mancebos. Desto mismo haze mencion tambien Quintiliano en el libro primero de la Institucion Oratoria. Mas boluamos ahora a nuestro Dámaso. Este instituyò tambien, que en qualquiera de las Horas Canonicas, se rezasse con voz baxa el Symbolo, [redacted]. El Papa Vitaliano, halló esta mánera muy graciosa de cantar los Hymnos en las Horas Canonicas, lo qual muchos atribuyẽ antes del a los Papas Gelasio y Sant Gregorio, y el mismo fue el que primero vsò del

organo

rgano en la Yglesia, del qual instrumento de musica tratamos largamente atras en el libro primero en el capitulo. 15. desta obra, quando hablamos delos instrumentos musicales.

Las vidas de los Sanctos, que llamamos Lectiones, Paulo Diacono y Vsuardo monge las escriuierõ cerca del año Dccc de nuestra salud, a instãcia y ruego del Emperador Carlo Magno. Porque como testificã Damaso y Eusebio, en diuersos tiempos, y especialmente siẽdo Emperador Diocleciano, casi diez y siete mil Christianos fuerõ martyrizados y muertos en diuersas prouincias, solamente en treynta dias. Y como fuesse difficultoso, assi elescreuir la vida de cada vno dellos, como señalar a cada vno su fiesta, compusieron tambien las lectiones que se llaman del Commun, para que se cantassen y dixessen a muchos Martyres juntamente, y a muchos Confessores o Virgines, las quales los Sanctos Padres aprouaron despues por sentencia del Concilio, y mandaron, que se rezassen entre las Horas Canonicas en ciertos dias, que señalassen para celebrar la festiuidad de aquellos sanctos. Despues andando el tiempo algunos instituyeron otras Horas, aprouechandose en algo de las Horas Canonicas, que para diferenciarlas de las suyas llamaron Romanas, assi como Sant Benito, que señalò a sus monges cierta manera de rezar, y lo mismo hizieron Sant Bernardo y Sancto Domingo, cadá vno a los suyos, y aun qualquiera de los Obispos hizo lo mismo en su prouincia, de manera que casi en cadá Obispado ay en nuestro tiempo su manera de rezar. Y esto se ha hecho con consentimiento delos Pontifices Romanos, los quales no quisieron desechar ninguna cosa que fuesse en acrecentamiento del culto Diuino.

CAPITVLO. III. Del principio del ayuno. Y del primer vso de la limosna. Y assimismo qual sea el ayuno verdadero. Y del ayuno del Aduiento y de la Quaresma. Y quando ayan sido instituydas la Feria quarta de la Ceniza, y assimismo las Quatro Temporas.

ENSEÑAÑOS Sant Augustin en el Sermon 59. del tiempo, Ad fratres, que a las Horas Canonicas y Preces, de las quales auemos hablado largamẽte, se ayan de añadir otras dos alas, que son, el ayuno, y la limosna que se da al pobre y necessitado en señal de misericordia, porque mas presto puedan volar y penetrar al cielo, y llegar delante del acatamiento de Dios, y ser le muy acceptas, porque entonces son buenas las oraciones (como se lee en la vida de Thobias) quando las acompañan el ayuno y la limosna. El comiençó del ayuno se estableció y ordenò luego al principio del mundo, quando a nuestros primeros padres (que fueron puestos en la tierra mas deleytosa del mundo, que en lengua Griega se llama Parayso) les fue mandado y prohibido, que no tocassen al arbol de la vida, sino que se refrenassen y abstuuiessen de tocar a el, para que obedeciẽdo esto viuiessen vida bienauenturada, en la qual no les succederia ningun mal, pues la tierra les daua de su voluntad todas las cosas: y que desta manera honrarian con mas facilidad a Dios su criador con el espiritu, quanto mas descargado tuuiessen el cuerpo de los manjares corporales, y assi (segun dize Sant Ambrosio) el primer vso del mundo començó de el ayuno, el qual en el libro que hizo del Ayuno, dize estas palabras: Al quinto dia las aguas criaron y produxeron las reptiles serpien

n pien

piétes, y animales q̃ raſtreã por la tierra, y las aues que buelan ſobre la tierra, y eneſte tiempo toda via le guardaua el ayuno. Al ſexto dia, fueron criadas las beſtias, y nacio con ellas la voluntad de comer, y el vſo de los manjares, y deſde alli adelante ſe puſo la ley del ayuno, y la pena a quien le quebrantaſſe. Y de aqui ſe collige, que ninguna coſa ſeñaló y mandó Dios primero al hombre que la abſtinencia y refrenamiento en el comer. Y eſte fue el origen y principio del ayuno. Aunque eſta abſtinencia no durò mucho, porque luego de ay a poco tiempo quebrantaron eſta ley del ayuno, [redacted] y aſsi quando penſaron que eſtauan en el cielo, ſe hallaron ſupitamente fuera de aquel deleytoſo lugar, y morada bienauenturada, y conocieron que eſtauan deſnudos: y entonces primeramente viendoſe en muy gran neceſsidad de todas las coſas, pidieron a Dios, que les dieſſe con que cubrirſe, y entonces recibieron aq̃llas cuberturas de peſſejas, y començaron con grã trabajo a traſtornar y mollir la tierra, y paſſando la vida con mucho ſudor y fatiga, les fue forçoſo eſperar los frutos de la tierra: la qual por mandamiento de Dios, ya no les dana ninguna coſa de ſu voluntad. Succedio tambiẽ luego la enfermedad, y començaron los frios y calores a tentar los cuerpos nueuos y no vſados al trabajo, aſsi como les auia ſido dicho por Dios moſtrandoles los trabajos que les auian de ſucceder, ſino obedeciã la ley diuina. Y de aqui tambien començó el vſo de la limoſna, el qual creció tanto deſpues entre las gentes, quanto la pobreza continuamente preuale io Mas cõ todo eſſo, la limoſna no ſiempre ſe ha de medir ygualmente, ni por vna miſma manera de liberalidad, porque es cierto, que qualquier offi-

cio que se haze a otro de caridad, se puede llamar limosna. Y el primero que introduxo en el mundo la costumbre de dar limosna, fue Moyses, el qual dixo, como parece en el Deuteronomio: No faltaran pobres en la tierra de tu morada, por tanto yo te mando, que abras la mano para tu proximo, si fuere pobre y necessitado, si viuiere contigo en la tierra. Lo qual aprouò CHRISTO, diziendo: Dad limosna, y tened por cierto, que todas las cosas os seran limpias a vosotros. Y en otra parte dize: Vēded lo que posseeys, y dad limosna. Grande por cierto es la fuerça de la limosna, pues en ella quiso Nuestro Saluador que tambien consistiessen todos nuestros bienes. Mas sepamos a quien se ha de dar, y oyamos a Sant Geronymo, el qual hablando acerca delas palabras de Nuestro Redemptor, que dize: Ve, y vende todas tus cosas, y dalas a los pobres: llama pobre, no al q̄ està lleno de pobreza y suziedad, y con todo esso no se aparta de los vicios, sino al que es bueno. Esto dize Sant Geronymo. Y Salomon dize: Da al misericordioso, y no recibas al peccador. Luego, segun testifica Sāt Ambrosio, aquellos que sabemos que por su descuydo y floxedad, mas que por su necessidad andan pidiendo de puerta en puerta, deuemos les aconsejar que viuan bien, y amonestarles cō palabras asperas que huyan dela occiosidad, y q̄ en el sudor de su rostro quieran buscar su mātenimiento y comer su pan, como lo manda la justicia diuina. Esta se llama limosna espiritual, como mas piadosa y saludable. Mas al fin cō todo esso auemos de dar limosna communmente a todos los q̄ tienen necessidad, pues no solamente aprouecha alos que la recibē, mas tambien alos que la dan. Y ahora tratemos del ayuno. Manò pues y decendio aq̄lla razon y cōstitucion del ayuno alos q̄ despues sucedierō,

pues es cierto, que el vso de la carne y del vino, no fue conocido desde Adam hasta Noë. Moyses por quarenta dias se refrenò de los manjares, y otros tantos Helias, y finalmente CHRISTO nuestro Redẽptor otros quarenta dias ayunò. Y los Niniuitas, por amonestacion del Propheta Ionas, hizieron penitencia mediante el ayuno, y les fue otorgado perdon. Y assi era costumbre entre los Hebreos, abstenerse de sus comidas, y ayunar todas las vezes que pedian fauor a Dios para sus necessidades, o le querian aplacar estando ayrado, o demandarle alguna cosa necessaria para la vida, o si querian hazer alguna memoria de los beneficios recebidos, o quando querian hazer alguna gran fiesta. Quantomas, que CHRISTO instituyò el ayuno, la manera que se auia de tener en ayunar, quando dixo por Sant Matthæo en el capitulo. 26. Tu quando ayunas, vnta tu cabeça, y laba tu rostro, porque los hombres no vean que ayunas, sino tu Padre q̃ està en el cielo y vee lo escondido: y tu padre que vee lo secreto, te dara el gualardon en publico. Y este nombre parece auer sido dado al ayuno por cierto intestino o tripa que todos tenemos, el qual se llama ayuno, porque segun testifica Cornelio Celso en el libro quarto, nunca conserua ni retiene lo que recibe, mas al momento lo traspassa a los otros intestinos mas baxos. Auiso es este para q̃ ala manera deste intestino, no carguemos el esto mago de manjares quando ayunamos, porque esto es proprio dela abstinencia. Aunque a la verdad, aquel guarda perfectamente el ayuno, no el que solamente se refrena de la carne y de la cena, (como piensa la gente commun, y esto tiene por muy perfecto ayuno) mas aquel que juntamente con esto quita alguna cosa en sus apetitos dessordenados, es a saber, que se refrena

na de la yra ya mas de lo que ſuele, y de la ſoberuia, y de toda codicia, y ſuffre con paciencia alguna aduerſidad ſi le ſuccediere. Todas eſtas coſas comprehendia excelentemẽte aquel Philoſopho Stoyco llamado Epitecto en dos palabras que contino traya enla boca, diziendo: Suffre, y refrenate. Origenes tambiẽ ſobre eſte propoſito, dize: Quieres que te enſeñe que ayuno te conuiene hazer? Ayuna de todo peccado: no recibas algun manjar de malicia: no guſtes algunos manjares de deleyte: no te eſcalientes cõ algun vino de luxuria: ayuna de malas palabras: pon freno a tus malos penſamientos: no quieras tocar en los panes vntados delado ctrina peruerſa y mala: no codicies los manjares engañoſos de la Philoſophia, q̃ te ayan de apartar de la verdad: eſte ayuno tal agrada a Dios. Pues luego, porque todos tuuieſſemos vigilancia en procurar la coſecha de tan gran gualardon, y porque continuamente nos eſforçaſſemos para alcãçar elguſto delas buenas obras: deſſeando los Apoſtoles, que los Chriſtianos imitaſſen la abſtinencia de ſu Saluador, inſtituyerõ el ayuno de la Quareſma, el qual ordenaron ſe guardaſſe quarenta dias antes de la Paſcua, como de ello da teſtimonio Sant Geronymo en vna Epiſtola que eſcriue a Marcel la contra Montano, el qual predicaua, que ſe auian de guardar muchas Quareſmas, y ſobre ello eſcriue eſtas palabras: Noſotros vna ſola Quareſma guardamos y ayunamos en tiempo cõueniente para nolotros, ſegun la doctrina y tradicion de los Apoſtoles: mas eſtos hazen tres Quareſmas en el año, como ſi vuieran padecido tres Saluadores. No digo eſto porque no ſea licito ayunar todo el año, ſi alguno quiſiere, ſacando ſolamente el tiempo de Penteçoſtes: mas vna coſa es offreçer el don por neceſsidad, y otra de voluntad. &c.

Y aun si queremos creer à Sant Chryſoſtomo, eſta coſtumbre parece auer ſido tomada del miſmo CHRISTO nueſtro Redemptor y macſtro: el qual enla Homilia decimà ſobre el Geneſis, eſcriue ſobre eſte propoſito: Aſsi como en los caminos largos ay ciertas eſtācias y ventas, donde los caminantes que van canſados tomen huelgo y deſcanſen, para que deſpues acaben ſu camino con mas alegria: y aſsi como en la mar ay puertos en que ſe recogen los q̄ van nauegando, haſta que el impetu de los vientos ſe amanſe, y bueluan a ſu nauegacion otra vez: aſsi tambien quiſo el Señor dar algun deſcanſo a los q̄ toman la carrera del ayuno deſta Quareſma, ſeñalando como por cierta eſtancia y puerto donde deſcanſemos dos dias dela ſemana, por q̄ los trabajos aliuien algū tanto al cuerpo del ayuno, y acabados aquellos dos dias, bueluā a proceder alegremente por ſu camino, q̄ tan bien cōmēçaron. Todos por la mayor parte atribuyē eſta inuēcion al Papa Eleſphero (aūque falſamēte) por q̄ eſte Pontifice antes acrecentò los dias dela Quareſma, y eſtableciò q̄ el ayuno començaſſe ſiete ſemanas antes de la Paſcua, q̄ es del de la Septuageſima, y en eſte eſpacio de tiempo ſe cuentan cincuenta dias, los quales todos ſin dexar ninguno auiamos de ayunar, porque cōmo parece claro por Decreto del Papa Melchiades, entonces ni aun el dia del Domingo ſe dexaua de ayunar, y el muchos dias deſpues eſtableciò, que el ayuno de el dia del Domingo no ſe guardaſſe, ni tampoco el del Iueues. Y eſto hizo, porque aūn haſta los Gentiles y dolatras tenian eſtos dias por ſagrados. Pero eſto poco a poco ſe fue perdiendo, mas lo que arriba auemos dicho ſe guardaua y vſaua aſsi antes del tiempo del dicho Papa Melchiades, de lo qual da teſtimonio Tertulliano en el libro que hizo

de la Corona del cauallero,diziendo: Ayunar el Domingo no lo tenemos por justo. Y del mismo priuilegio vsamos desde el dia de Pascua de Resurrection hasta el dia de Pascua de Espiritu Sancto. &c. Pero por ventura deuio de acõtecer assi,que aquella costumbre que ya se auia dexado,fue renouada por Melchiades,y por tanto parece affirmar muy bien Sant Chrysostomo que aquellos mismos dias que arriba mostramos, fueron dados del Señor para recreacion del cuerpo. Assi que desta manera el Papa Telesphoro,no estableció la Quaresma, sino solamente la añidio vna semana , para que los sacerdotes solos ayunassen algo mas q̃ los otros como aquellos que hã de ser mas sanctos, o porque en esta sancta obseruaciõ hiziessen mas que los legos ayunando. Despues se dize,q̃ Sant Gregorio Papa escriuio a Augustino Obispo de Ingalaterra,encomendandole que trabajasse, como los Sacerdotes Ingleses guardassen el ayuno conforme al Decreto del Papa Telesphoro. Y este espacio de tiempo fue dicho la Quinquagesima,como parece largamente en los Decretos Canonicos,donde se trata del ayuno. Mas finalmente, esta costumbre se perdio andando el tiempo, por authoridad del Concilio Aurelianense. Demas desto , de donde se aya llamado Quaresma, y que principio aya tenido,facilmente se collige de lo dicho. Aũque por costumbre y vso muy antiguo tenemos ya recebido,que absolutamente se diga Quaresma aquel espacio de los quarẽta dias que estan consagrados al ayuno, aunq̃ no se quan Latinamente se diga assi,porque la orden es el dia quarentesimo del sagrado ayuno,y la fin del mismo dia, y de aqui se viene a llamar assi, porque es el vltimo dia de los quarenta, assi como es segundo el postrero de dos. Vuo tambien algunos, que esta parte de tiempo,

dixeron que se daua este sagrado ayuno como decima de todo el año, porq como el año sea de CCCLXV dias y seys horas, la decima parte es treynta y seys dias y alguna hora, y porque despues añidieron otros quatro dias, como abaxo diremos, por esso aunque no muy bien, compusieron este nombre, y la llamaron Quaresma, como si dixeran, quatro dias con su decima. Y porque nadie piense que esto es sueño, aunque se le parece, hallarle ha escripto en el Racional de los Diuinos officios, en el libro sexto. Otros començauan desde el principio la Quaresma desde el dia del Domingo que ahora es el primero de la misma Quaresma, y alsi contenia quarenta y dos dias. Otros desde la feria segunda de la semana passada, como lo hazen nuestros Frayles, y los Franceses del Obispado de Narbona. Y porque en este numero destos quarenta y dos dias interuienen seys Domingos, los quales segũ lo ordenado por el Papa Melchiades no era licito ayunar, por tanto el Papa Sant Gregorio, como parece enel mismo libro, porque la Quaresma se reduxesse a quarẽta dias de ayuno, añidio a este mismo numero quatro dias, y quiso, que la feria quarta passada fuesse cabeça y principio de la Quaresma, la qual hizo que fuesse sancta y señalada, assi con muchas cerimonias, como con officios sagrados: Porque quanto a lo primero, se lee en la Missa el segundo capitulo del Propheta Ioël, donde trata de peniten cia, y despues el Euangelio de Sant Matthæo, en el qual escriue la manera del ayuno. Y antes q̃ se comienze la Missa, se consagra y bendize la ceniza, la qual se derrama y pone al pueblo. Y assi tambien entre los Iudios, y principalmente entre los que hazian alguna penitencia, solian cubrirse de ceniza, como parece en el capitulo, 25. del Propheta Ieremias. Y despues el Sacer

dote

dote pone esta ceniza sobre lo alto de la cabeça de ca
da vno, diziendo: Acuerdate hombre, porque eres pol
uo, y en poluo te has de tornar. Y entre otros dizen:
Acuerdate hombre, porque ceniza eres, y en ceniza te
has de tornar. En nombre del Padre, y del Hijo, y del
Espiritu Sancto. Amen. Y de aqui procedio el llamar a
este dia la Feria quarta de la ceniza. Y assi a todos los
mortales, alomenos vna vez en el año se les trae a la
memoria la muerte, lo qual se haze para que viuamos
mejor, sabiendo de cierto que auemos de morir. Y de
esta misma manera el Señor amonestò a Adam despues
que vuo peccado (como parece en el capitulo tercero
del libro del Genesis) ya que auia caydo en la necesi
dad de la muerte, hablando de la flaqueza del cuerpo
mortal, quando le dixo: En el sudor de tu rostro come-
ras tu pan, hasta tanto que bueluas ala tierra de donde
fuyste formado: porque poluo eres, y en poluo te has
de tornar. Y vltimamente, porque no se dilatasse mas
de lo que el ayuno lo requiere, se mandò, que el pue-
blo pudiesse comer despues de hechos todos los Offi-
cios Diuinos, los quales se dixessen hasta la hora de
Nona, auiendo recitado y dicho assimismo las Visperas. Las quales cerimonias, y officios sagrados en parte se atribuyen ala obra y authoridad de Sant Gregorio, y en parte al Decreto y institucion del Concilio Cabil lonense. Es Caballio, o Cabellio, o Cabillio (porque todos estos nombres tiene entre los authores antiguos, como lo testifica Ptolomæo) vna ciudad señalada en la Gallia Lugdunense, en la qual se celebrò aquel Con-
cilio. Y boluiendo a mi proposito. Fue tambien Decre-
to delos mismos Apostoles que tres semanas antes del
Nacimiento de Nuestro Señor se celebrassen solenne
mente en la Yglesia, y las acrecentaron al ayuno, el

qual dizen que algun tiempo se guardò publicamente, y ahora los Frayles le guardan señaladamente. Assimismo es tradicion de los mismos Apostoles el ayuno de las Quatro temporas, como lo affirma los Papas Calixto y [redacted].

CAPITVLO. IIII. Quãdo primeramente las vigilias de las siestas fueró mudadas en ayuno. Y como entre los antiguos siempre los sacrificios de noche fueron condenados. Y quando fue instituydo el ayuno del Miercoles y Viernes de cada semana.

COSTVMBRE fue luego en la Primitiua Yglesia, que por causa que nuestro maestro y saluador IESV CHRISTO quiso nacer de noche, los Sacerdotes se leuantassen tambien de noche, y cantassen las Horas Canonicas, de lo qual da testimonio Tertulliano, el qual escriuiendo a su muger, dize: Encubrirte has por ventura quando de noche te leuantas a rezar? Y assimismo Sant Geronymo, el qual en el Sermon dela guarda de las vigilias (o qualquiera que fue el author deste Sermon, porque està en duda quien aya sido), dize: Estas cosas tan grandes y otras semejantes cõtaron aquellos sanctos, y las dexaron escriptas, para que nosotros sus decendientes nos leuantassemos a exemplo dellos, a celebrar tambien de noche las vigilias de nuestra salud. Lo qual sin duda ninguna se hazia segun el mandamiento del Señor, el qual dixo a sus Discipulos: Como, y vna sola hora no aueys podido velar conmigo? Velad y orad, porque no entreys en tentacion, que el espiritu apareiado està, mas la carne es enferma. Y el Propheta cantà lo mismo, diziendo: A la media noche

me

me leuantaua para confeſſar y loar a ti, ſobre los juyz os de tu juſticia Y aſsimiſmo dize el Apoſtol: Inſtid y permaneced en la oracio velando. De aqui vino que el pueblo queriendo imita a los paſtores que eſtauan cerca de Bethleem haziendo ſus velas de noche, guardando ſu ganado, que merecieron primeramẽte ſaber el Nacimiento del Seño, tenia eſta coſtumbre, que la noche antes de qualquier dia ſolemne ſe quedauan en la Yglesia velando, y orando, y cantando muchos Hymnos cerca de los ſepulcros de los ſanctos. Lo qual ſe prueua por teſtimonio de Plinio el menor, el qual como tuuieſſe la gouernacio de la prouincia de Lithinia, mouido de miſericordia, viendo la multitud de los Chriſtianos q̃ morian por la fe de CHRISTO eſcriuio a Trajano Emperador, por cuyo mandado ſe auia leuantado aquella perſecucion, haziendole ſaber, como cada dia eran muertos muchos millares de hombres, en quien ninguna maldad ſe hallaua, ſalvo que tenian por coſtumbre de juntarſe algunos dias antes de la luz y cantar ciertos metros a CHRISTO como a Dios, Mas al fin como el tiempo daño ſo (ſegun lo dize Horacio) menoſcabe todas las coſas, conuirtio aquella piedad y deuocio poco a poco en maldad, y aquellos cantares ſagrados, ſe començaron a conuertir en canciones deshoneſtas, y las preces y oraciones en affectiones deſuergonçadas, porque como ſe juntaſſen de noche los mancebos y donzellas, començaron a tomar licencia de tratar en ſus amores deshoneſtos, y acaeçerſe deſcubiertamente ala deshoneſtidad, y los viejos a hazer alcahueterias, y las matronas no tenia verguença de corromper ſu caſtidad a cada paſſo. Y ſintiendo eſto Vigilancio, que deſpues vino a dar en herege, pareciendole que tenia cauſa baſtante para echarles culpa

comẽço

començo a reprouar publicamẽte aquellas vigilias,y contradezirlas.Y por el cõtrario Sant Geronymo,que no tenia buẽ concepto de Vigilãcio, antes ſoſpechaua mal de todas ſus coſas,le contradixo grauemente,y defendia las dichas velas o vigilias,diziendo, que la culpa de pocos,no auia de reſultar en daño dela Religiõ, y que los que peccauan velando en los templos,tambien podian o en ſus caſas, o en las agenas cometer los miſmos peccados. Y arguyendole graciosamente, dezia:Eſto haze Vigilancio, contra la ſignificacion de ſu nombre,por dormir a ſueño ſuelto. Y aſsi dexandoſe el remedio de eſto para otro tiempo, de tal manera ſe acrecentó y pegò la contagion y macula,que ya la caſa de Dios(como dezia la miſma verdad a los Iudios) eſtaua hecha cueua de ladrones,es a ſaber,de forçadores y adulteros. Lo qual como los Sanctos Padres aduirtieſſen,porque aquel mal no ſe eſtendieſſe mas largamente,finalmente acordaron y eſtablecieron,que ſe quitaſſen aq̃llas vigilias, y en lugar dellas ordenaron, que ſe ayunaſſe la yſpera de qualquiera feſta q̃ fueſſe ſolenne y principal , y que con todo eſſo los Sacerdotes no dexaſſen de leuãtarſe a media noche a celebrar ſus horas.Porque,ſegũ dize S.Cypriano,hazeſe de mucha efficacia la oracion quãdo precede el ayuno. Y de aqui quedò el nõbre yvocablo delasvigilias eneſta manera de ayuno,el qual no menos ſe guarda q̃e la Quareſma. Y deſta manera, ſe remedio aq̃lla enfermedad q̃ yua creciẽdo tanto,Y eſto fue luego deſpues dela muerte del bienauẽturado Sant Geronymo,el qual murio el miſmo año, q̃ fue el de nueſtra ſalud de CCCCXXII ſiendo Summo Pontifice Bonifacio Primero. Y de eſta miſma manera teſtifica Herodoto,que los Egypcios tenia ayuno ſolenne yn dia antes de ſus feſtas ſolennes.

Y eſta

Y esta costumbre es bien que miren los que ayunan estos dias semejantes con tanta pesadumbre, y assi sepan, que no han de tener por pesada la abstinencia que guardan en seruicio del verdadero Dios y de sus sanctos, pues leemos que los Egypcios lo guardauan en sus solennidades. Y boluiendo a mi proposito, digo, Que los sacrificios que se hazen de noche, fueron siempre causa de muchas maldades, y por esta causa al fin, la grauedad delos Romanos, como lo testifica Tito Liuio, condenò y reprouò las fiestas Bacchanales, porque debaxo deste titulo de religion se cometian todos los generos de maldades y trayciones. Y tambien Diagundas Thebano (como lo dize Ciceron en su libro dè las Leyes) por esta misma causa quitò y prohibio todos los sacrificios de la noche con leyes perpetuas, entre los Griegos.

Assimismo establecieron y ordenaron los Sanctos Padres, que se ayunasse el Miercoles y el Viernes de cada semana, porque el Viernes fue CHRISTO nuestro señor puesto en la Cruz, y el Miercoles Iudas començó a vrdir la traycion para le vender. Lo qual primero auia procurado aquel excelente Orador Apollonio, (como se contiene en los Decretos Canonicos) el qual siendo Emperador Lucio Commodo, solo en aq̃l tiempo padecio martyrio, porq̃ publicamente hizo vn sermon y razonamiẽto loando la Religion Christiana, lo qual en aq̃l tiẽpo era prohibido so pena de muerte. Tambiẽ da testimonio de la guarda deste ayuno Origenes sobre el Leuitico, diziẽdo: Tenemos el quarto y el sexto dia de la semana, los quales ayunamos solennemẽte. Esta manera de ayuno, en especial la del Viernes guardã ahora muy religiosamẽte muchos Christianos y algunos con deuocion tãbien ayunan el Miercoles.

Capi. 5

CAPITVLO. V. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros que mudaron los nombres de los dias del Sol y de Saturno en Domingo y Sabbado, y los otros dias en Ferias. Y quien fueron los primeros que pusieron estos vocablos que ahora tenemos de los dias por los Planetas.

AHORA quiero dezir, y pienso que sera bien a proposito, de donde prouino, que los dias de la semana fuessen nombrados por Ferias. Para lo qual es de saber, que Sylvestro Pontifice Romano, Primero deste nombre, aborreciendo la memoria de los Dioses vanos, estableciò y ordenò, que los dias de la semana que antes eran distinguydos y llamados por los nombres del Sol, y de la Luna, y de Marte, y de Mercurio, Iuppiter, Venus, y Saturno, fuessen de alli adelante distinguydos y conocidos por el numero de las Ferias, y se llamassen primera, segunda, tercera, quarta, quinta, y sexta feria, de la misma manera como entre los Hebreos, estos mismos dias se distinguyan y repartian por vocablo y diferencia de los Sabbados. Mas el dia de Saturno quedòse con el nombre antiguo, porque significa holganza. Y la primera feria que en lugar de el Sol era intitulada, quiso que se llamase Domingo, como si dixera, dia consagrado al Señor. Y esto se dize, que hizo a ruego y instancia del Emperador Constantino: Aunque los Apostoles antes de esto auian consagrado aquel dia al Señor, porque en tal dia resucitò Nuestro Saluador de los muertos. Y el descanso del Sabbado, es a saber (como dize Origenes) refrenamiento de la operacion del peccado, pusieronle a este mismo dia, para que de la misma manera fuesse entre nosotros el Domingo, que entre los

los Iudios auia sido el Sabbado. Lo qual ser assi verdad, de aqui se puede collegir, que mucho tiempo antes del Papa Syluestro, y de el Emperador Constantino, el Papa Pio se dize que estableció y ordenò (segun adelante le mostrarà) que la Pascua de Resurrection se celebrasse en Domingo: Y Tertulliano, llama a aquel dia, dia del Señor (como en el capitulo passado lo mostramos.) Y assi puede ser, que aquel estatuto que por ventura hasta entonces no se auia guardado bien, el Papa Syluestro le tornò de esta manera a innouar y recordar. Aunque esta cuenta y razon delos dias, ahora solamente se guarda entre los Ecclesiasticos en las cosas Diuinas, quedandose solamente aun apenas el Sabbado y el Domingo con su nombre: lo qual creo han tenido por bien el Sol y Saturno: los otros dias han tornado a cobrar sus nombres antiguos. Lo qual verdaderamente, es cosa vergonçosa y de dolor, que a estos dias hasta ahora no les ayan sido dados nombres Christianos, siquiera porque los Dioses de los Gentiles entre nosotros no tuuiessen tan señalada memoria.

Ferias entre los antiguos, eran vnos dias, en los quales no era licito hazer ninguna obra, y llamaronse assi por los sacrificios que herian y matauan, o por los combites y vanquetes que entonces principalmente se hazian, de lo qual enel capitulo siguiente trataremos mas largamente, quando hablaremos de los dias festiuos. Y la razon y causa de esta costumbre que se ha tenido que los dias de la semana tomassen los nombres delos siete Planetas, piensan todos auer procedido de los Egypcios, segun lo testifica Dion Historiador antiguo.

Capit. 6

CAPITVLO.VI. Del modo de la Christiana abstinencia en el comer los dias de ayuno solenne. Y de donde procedio entre nosotros la costumbre de bendezir la mesa, y de leer alguna sancta escriptura entretanto que comemos, y de dar las gracias despues de auer comido.

VANDO alguno ayuna se deue refrenar y abstener de qualquiera manera de manjares que tengan sabor de carne, y principalmente de la misma carne, assi como son leche, queso, y hueuos, segũ Sant Gregorio. El vso de la carne fue mucho tiempo antes prohibido y estoruado a los que ayunan, segun lo testifica Sant Chrysostomo, el qual fue docientos años antes que Sant Gregorio, y dize en la Homilia tercera, hablando con el pueblo contra los murmuradores: Que aprouecha que nos refrenemos de las aues y de los peces, y por otra parte royamos y comamos a nuestros hermanos. Esta ley fue puesta al principio, quando Dios (segun se contiene en el libro del Genesis) dixo: Veys aqui os he dado toda la yerua que produze de su simiente en la superficie de la tierra. Y todo arbol en que ay fruto que produze simiente sera manjar para vosotros. Y assi, segun testifica Origenes, el primer manjar que el hombre comio, fue de las yeruas, y de las frutas de los arboles, hasta los tiẽpos de Noë. Y harto claro parece q̃ esta misma ley y cõdicion quedò despues en el ayuno, pues siempre los decendientes vsaron della. Demas desto se deue refrenar el que ayuna de cener, como lo dize Sãt Geronymo, y se halla escripto en los Decretos: Seã tus ayunos continuos, y tu refection de tal manera que huyas de la hartura: porque ninguna cosa aprouecha que

trayas

traygas dos o tres dias el vientre vazio, si despues juntamente le cargas de manjares. Y luego adelante diré: Sean tus ayunos puros, continuos, y moderados, y templados, es a saber, que cada dias has de tener hambre, y cada dia has de comer &c. Por las quales palabras nos enseña Sant Geronymo, que vna vez al dia auemos de comer, y esto ha de ser cerca del medio dia, y por esta razon se ha constituydo y señalado para comer. Esto mismo fue tambien mucho ha estatuydo y ordenado por Decreto del Concilio Cabillonense, por el qual se mandò, que ninguno coma antes que se acaben los Officios Diuinos, q̃ se dizen antes de médio dia, en lo qual no se haze ninguna mencion de la cena. Dixo mas S. Geronymo, que la refection, es a saber, la comida, huya de la hartura, y si entendiera de la comida y de la cena, dixera refectiones en plural, y no refectiõ. Esta costumbre tan agradable de abstinencia cõseruò y guardò a nuestros antepassados en esta manera de ayuno con grãsuauidad, y esta nos amonesta que cada dia tengamos hambre, menospreciando las cenas, y que cada dia comamos: pues si cada dia de ayuno nos fuesse licito comer dos vezes, q̃ manera de abstinẽcia seria esta? Poco aprouecha q̃ te refrenes de este manjar o del otro, si de alguno dellos te hartas hasta rebentar. Dize Seruio, que entre los Romanos en otro tiempo las comidas de medio dia no fueró muy communes, y esto mismo testifica Aulo Gellio, diziendo: La templanza en el comer, y la regla en las cenas fue muy guardada entre los Romanos, no solo en la orden que cada vno tenia en su casa, mas tambiẽ con publico castigo, y con ordenanças y estatutos de muchas leyes q̃ para esso se hizieró. Pues las mugeres Romanas (como en otra parte dixímos) en algun tiẽpo no supieron q̃ cosa era beber el vino.

Los ayunos de los Hebreos eran no comer mas de vna vez al dia, y essa por la tarde, como se lee en el libro de los Iuezes en el capitulo. 20. y en el de los Reyes en el capit. 1. Y aũ esta costumbre parece mostrar S. Geron. y mo auerse guardado entre los nuestros algun tiempo, quando dize en la Homilia. 36. sobre S. Matthæo, cerca del fin: Yo te ruego q̃ te acuerdes, quando quiera que en tiempo del ayuno está la mesa puesta, alla azia la tarde si tu criado siendo llamado no viniere tan presto. &c. Luego de aqui parece, q̃ tomamos nosotros la forma de nuestro ayuno, aũque con diferente manera de templança, porque ellos hasta la media noche comiã y tragauan, y nosotros contẽtandonos con vna pequeña comida viuimos todo lo que resta del dia en abstinencia. Esta manera de ayuno aunq̃ es aprouada por todos los Christianos, y se guarda bien en todas partes, con todo esso auemos tratado dello no sin causa, algo mas largo de lo que pensauamos, porq̃ ay algunos cuyo Dios es su vientre, como lo dize el Apostol, los quales como si no naciesen para otra cosa sino para consumir los mantenimientos, todas las cosas assi humanas como Diuinas tienen en poco, respeto de comer esplendidamẽte. Pues estos hijos abortiuos de la Religion (que assi se pueden llamar) argumentan y porfian, que se puede muy bien cenar quando se ayuna, con tanto que no se coma carne. Y desta abstinencia tan gruessa oymos hablar nosotros estando vn tiempo en Ingalaterra en la ciudad de Londres, a vn cierto predicador, que queria alargar la abundancia de los manjares, o por mejor dezir soltar las riendas al ayuno Christiano, affirmando, que ninguno cometia peccado mortal, si quebrantasse el ayuno de la Quaresma, pues no auia ningun mandamiento en la ley que hablasse contra esto. Y assi este

hom

hombre poco amigo de la abſtinencia, andaua buſcando algun precepto de CHRISTO para obedecer (a lo que yo creo) a ſu vientre mas honeſtamente, que no ſe contentaua con poca comida: pero contra eſto reclamò Richardo Obiſpo de aq̃lla ciudad enel ſermon ſiguiente, como quien procuraua aprouechar, y eſta palabra que tan inconſideradamẽte eſte auia echado la hizo retraer atras, y digo que fue palabra que no era ſaludable para ninguno. Es pues el ayuno, muy prouechoſo y neceſſario aſsi para el anima como para el cuerpo, y aſsi da vozes Origenes, diziendo: Como es poſsible que ſe guarde la caſtidad ſin corrupcion entre ellos, ſi no ſe ſuſtenta con ſocorro muy eſtrecho de la abſtinencia! Como entenderan las eſcripturas ſagradas! Como ſe applicaran ala ſciencia y ſabiduria! Por ventura no es neceſſario que aya abſtinencia en el vientre y en la garganta! Como diremos que alguno ſe caſtra por el reyno delos cielos ſi no acorta la abundancia delos manjares, y ſi no vſa de la abſtinencia para que le encamine y endereze a bien hazer? Eſta es pues la razon de el ayuno delos Chriſtianos. Haſta aqui es de Origenes. Y por tanto no conuiene ni es prouechoſo, que nolotros predicando delde los pulpitos prometamos ſeguridad ni licencia alos que de otra manera lo hazen que lo requiere la templança Chriſtiana, y lo manda la ley, porque la licencia ſiempre acrecienta la oſſadia en los males. Aunque yo no aſsi facilmente concederia deſto, q̃ eſto ſe puede hazer ſin cometer peccado mortal, pues es cierto que el q̃ lo hizieſſe traſpaſſaria el eſtatuto delos Apoſtoles, y aun tambiẽ el de CHRISTO, como lo moſtre arriba enel capitulo. 3. deſte libro. Y aun tambien parece que tendria en poco la authoridad de los Sãctos Padres, y en cõcluſion, ſeria en menoſprecio

dela Religion, eſpecialmẽte, ſiendo eſte tiempo ſagra-
do, del qual dize el miſmo Origenes: Tenemos los dias
dela Quareſma conſagrados con los ayunos. Harto me
parece pues ya que es manifieſto el peccado que haze
el que dà licẽcia alos diſſolutos para q̃ pequen, y apar
ta al pueblo religioſo del officio deuoto de ſu abſtinen
cia, y ſobre todo quita de ſu pecho el temor caſto. De
mas deſto, fuera del ayuno legitimo; tenemos dos dias
en la ſemana q̃ ſon la feria ſexta, q̃ es el Viernes, y tam-
biẽ el Sabbado, en los quales no es licito comer carne,
como deſde el principio la Yglesia lo recibiò, ordenò y
conſtituyò. Aunq̃ en los otros dias, es coſa cõtra razon,
que ninguna Chriſtiano menoſprecie ni deſſeche algun
manjar de que los otos hõbres vſan, pues Nueſtro Sal-
uador lo mandò aſsi, diziẽdo a ſus Dicipulos: En qual-
quier ciudad que entrareẽs, y os recibieremẽ, comed de
lo que os puſieremẽ delante. Y el Apoſtol aſsimiſmo man
dò a Timotheo, que predicaſſe, que ninguna coſa q̃ los
otros hombres comieſſen le deuia deſſechar, porque
(vſando de ſus miſmas palabras) todo aq̃llo que criò
Dios és bueno, ſi le recibe dando gracias a Dios, porq̃
es ſanctificado por la palabra de Dios, y por las buenas
oraciones. Y el miſmo eſcriuiẽdo a los de Corintho di
ze: Ala verdad el manjar no nos encomienda a Dios, y
aunq̃ comamos ninguna coſa nos ſobra, y ſino comie-
mos tampoco nos falta nada. Mas con todo eſſo quiſo
q̃ nos refrenaſſemos eſpecialmente quando la facultad
de comer da ocaſion a los flacos de caer. Y por eſta ra-
zon el Papa Eleutherio, deſſeando mucho quitar las va
nas ſuperſticiones de los hombres, ordenò y eſtable-
cio contra los hereges Seuerianos, que ningũ Chriſtia
no, ſe abſtuuieſſe y refrenaſſe de ningunos manjares
q̃ eſtuuieſſen en coſtũbre de comerſe entre los hõbres.

Lo

Lo qual es cõtra los Iudios, los quales por mandato de su ley, no comẽ carne de puerco, ni de otros algunos animales, como largamẽte se cõtiene en el Leuitico. Veys aqui, quan suaue es el yugo de la templanza Christiana, y quan liuiana es su carga, por lo qual parece muy claro, quan grauemente peccan los que procurã echarle de si, especialmente siendo como es cierto, que los Gentiles antiguos traxeron siempre a cuestas otra carga harto mas graue, la qual trayan de su voluntad, cõmo lo mostramos en el libro tercero desta obra, en el capitulo quinto, donde podran ver todo esto los que lo quisieren saber. Vna sola cosa añadirè aqui, y es, que leemos en el Viejo Testamento, que a los Sacerdotes que seruian en el Templo de Dios, les era prohibido el beuer vino ni sidra, porque con la embriaguez no recibiessen pesadumbre sus coraçones, y su sentido estuuiesse siempre firme y subtil. En los tiempos antiguos no comian carne, ni sacrificauã los animales, mas solamente offrecia a sus Dioses roscas de pan y frutas, y desta manera otros sacrificios puros y limpios. Porque como dize Platon en el libro sexto de sus Leyes, el comer carne, y enluziar las aras de sus Dioses con sangre era tenido por cosa muy mala. Y a los que querian entrar en la religion de la Diosa Ysis, se les dauã diez dias de ayuno, como lo affirma Apuleyo en el libro vn decimo, diziendo: Claramente me mandò delante de todos quantos alli estauan presentes, que me refrenasse de comer por aquellos diez dias continuos, y que no comiesse de ningũ animal, ni beuiesse ningun vino. Y Tito Liuio, escriuiẽdo de vna madre que queria meter a su hijo en la religion de Baccho, dize, que era necessario que guardasse castidad por diez dias. Sobre lo qual dize Sant Geronymo, muy verdaderamente, que

el vientre y los miembros de la generacion estan muy vezinos, y assi de la vezindad de los miembros se entiende la confederacion de los vicios. Tambien dize Sant Cypriano: Con los ayunos el encendimiento y causa de los vicios se seca: la desorden se marchita: la codicia se enflaquece: los deleytes se van huyendo. Vean pues y consideren esto los que con pessadumbrè vsan de la abstinencia, o los que se abstienen supersticiosamente, y despues quando viene algun dia de fiesta se hartan hasta no poder mas, quan fea y torpe cosa es al hombre Christiano no se refrenar, y sobre todo enseñar, no ser necessario el ayuno, pues es cierto que viuir sin templanza, no solo es mal viuir, (como dize vn Sabio) sino continuamente morir.

Es assimismo costumbre entre los Christianos, bendezir la mesa quando està puesta, antes que comiẽzen a comer, lo qual se haze a imitaciõ de CHRISTO del qual se dize, que siempre guardò esta orden y costumbre, assi como quando en el desierto bendixo los cinco panes, y en el castillo de Emaus quando delante de los dos Dicipulos bendixo la mesa. Es tambien costumbre dar las gracias despues de auer comido o cenado, lo qual es cierto, q̃ no menos lo acostumbrò hazer nuestro Saluador y el Apostol parece assimismo auerlo mostrado, quando (como poco ha declaramos) dixo, que qualquiera manera de comida era buena, si se tomaua dando gracias a Dios. Parece tambien q̃ fue tomado de los Hebreos, porque ellos comian de los manjares que antes auian sido offrecidos y dados en sacrificio.

Demas desto, es costumbre, que entretanto que comen, en muchas partes se leẽ algunas cosas de la Sagrada Escriptura, lo qual es cosa muy antigua, como lo testifica Sãt Augustin en el libro que escriuio de la vida

com

commun delos Sacerdotes, donde dize: Quando os lle gays ala mesa, hasta tanto que os leuãteys, oyd sin ruydo y sin contencion lo que alli se os lee, segũ la costumbre, porque no sean solas vuestras gargãtas las que reciben el manjar, sino que taubien vuestras orejas gusten la palabra de Dios. Hasta aqui es de Sãct Augustin. Y yo diria, que esta costumbre procedio de la doctrina de nuestro Saluador, el qual acostũbraua siempre que comia enseñar y predicar a sus Dicipulos, y especialmente hizo esto quando enla vltima Cena antes de su Passion les enseñò la consumacion, y todos los mysterios dela Religion, como largamente lo muestra Sant Matthæo en el capitulo. 26. Y de aqui vino, q̃ despues los Sanctos Padres, por frequentar y continuar la memoria de vn tan saludable establecimiento, introduxeron y pusieron esta costumbre luego al principio, de que a la mesa se leyesse la Sagrada Escriptura mientras comiessen.

CAPITVLO. VII. Del principio y razon de los dias festiuos, assi entre los Romanos como entre los nuestros. Y porq̃ causa se instituyeron. Y como se ha de hazer sacrificio a solo Dios. Y dela cstoũbre de honrar el dia dela Natiuidad del Señor, y de celebrar la Pascua, y de bendezir el Cirio Pascual

YA declaramos arriba largamente, como los Iudios tuuieron sus Sabbados, quiero dezir, sus dias festiuos, porque ellos llamauan Sabbado a qualquiera de sus fiestas, como los Romanos las llamauan Ferias, las quales eran entre ellos de quatro maneras principalmente, es a saber, vnas q̃ llamauan estatiuas, q̃ eran cõmunes a todo

el pueblo, y estas se celebrauan en ciertos dias señalados, y en ellas se hazian muchos juegos, como eran, los Lupercales, Agonales, Carmentales, y Consuales. Los Agonales dize Festo, que eran vnos sacrificios que se hazian al Dios Agonio, el qual presidia y era abogado en todas las cosas que se hazian, y assi Carmentales se dezian las que se hazian a Carmenta madre del Rey Euandro, la qual fue llamada assi, porque fue vna muger muy sabia en adeuinar, y dar respuestas en verso, porque antes desto se llamaua Nicostrata. Las Consuales, fueron establecidas por el Rey Romulo a Conso, el qual tenian ellos por Dios del consejo, al qual se le hazian sacrificios y juegos en el Circo Maximo o Plaça mayor, en vn altar que estaua debaxo de tierra, segũ lo testifica Dionysio, en el tiempo y lugar que fueron robadas las virgines Sabinas. Auia tambien otras fiestas que se llamauan Conceptiuas, las quales se prometian cada año por los officiales de la Republica, o por los sacerdotes, para ciertos dias que señalauan, o inciertamente para algunos dias: y assi eran las fiestas Latiñas, Sementinas, Paganales, Compitales. Otras auia que se llamauan Imperatiuas, las quales mandauan hazer los Consules o Pretores, conforme a su voluntad y aluedrio. Otras eran las Nundinas de los aldeanos y rusticos, en las quales se juntauan a sus negocios y mercaderias, y de aqui quedò propriamente el nombre delas ferias y mercados francos. Auia alsimismo otra fiesta que se llamaua el Nouendial, cuyo principio fue desta manera: Reynando Tullo Hostilio, vinieron vnos embaxadores a Roma, a dezir, como enel Monte Albano auia llouido muy grãdes piedras, y por esta causa les parecio a los Romanos seria bien se celebrassen vnas fiestas q̃ durãssen nueue dias: esta religion

y co;

y costumbre durò por muchos tiempos, y todas las ve-zes que succedia algun prodigio, o marauilla semejante a esta se celebrauan estas fiestas y sacrificios, como lo dize Tito Liuio en los libros de la Fundacion de Roma Aula demas destas otras fiestas priuadas y propias de los vezinos, que cada familia y generacion, o linage hazia y guardaua en particular, segun su deuocion, y assi eran las fiestas Claudias y Emilias. Item, cada vno tenia por si por fiesta el dia de su nacimiento, que llamauan Natalicia, y de los rayos, y en los entierros las expiaciones. Esta costumbre fue muy antigua entre los de Persia, que cada vno segun su possibilidad honrasse el dia de su nacimiento, haziendo en el muchos combites y sacrificios, y de aqui por ventura los Romanos lo tomaron, los quales en estos dias que celebrauan de su nacimiento, tenian por cosa licita, darse à cometer diuersos generos de vicios y gula, como lo dize Vergilio en sus Buccolicas:

Phyllida mitte mihi, meus est natalis Iola.

Que quiere dezir:

Dexame Phyllida holgar,
Que aqueste natal de Iola
Por mio se ha de contar.

Aunque en los otros dias viuian castamente, y assi en estos del dia de su nacimiento, como en los que auia algun mortuorio, dauan de comer a los pobres en los tẽplos, y alsimismo comian en ellos. Y esta costumbre vino dellos a nosotros, quando (como testifica Tomas Hagaliano en el libro de la Corona del Soldado) los nuestros en estos mismos dias hazian sus offiendas y juntamente comian en los Templos; la qual despues fue quitada despues por Decreto del Concilio Niceno. Y celebrauase solennemẽte este dia hasta enel tiempo de

Sant Ambrosio, el qual en vna Epistola que escriue a Festo Obispo dela ciudad de Como, por la qual le amonesta, que el dia del nacimiento de qualquiera no se ha de celebrar con juegos y vicios, sino solamente cõ oraciones. Pero este dia, en que primero salimos a luz, ahora de todo punto està entre nosotros puesto en oluido, porque oluidandonos del todo de nuestra asquerosa niñez seamos todo el tiempo que nos resta mucho peores. Auia tambien otras fiestas que se llamauan Denicales, las quales se hazian, quando toda vna casa se purgaua y limpiaua, por causa de que alguno vuiesse muerto enella, porque en Griego *Necron* llamã al muerto. Y destas fiestas haze mencion Columella, por estas palabras: Nosotros leemos en las escripturas de los Pontifices, que en las fiestas Denicales aun solo vñir las mulas no era licito, y que en otras fiestas era permitido, porque affirmauan, que se contaminauan las fiestas si en ellas se hazia alguna obra, y por esso se hazia saber por pregon publico, que en aquel dia no se hiziesse ninguna obra, y al que no guardaua este mandato le castigauan muy bien. Y de estas Ferias se llamaron los dias de fiesta feriados, porque en ellos se celebrauan las ferias, como se llamaron profestos de pro, que es diction priuatiua, los dias que no son fiestas, los quales son concedidos a los hombres para que en ellos hagan sus haziendas publicas o priuadas.

Auia demas desto entre los Romanos ciertos dias que se dezian fitaos y buenos, en los quales era licito a los Pretores sin ningun peligro, hablar estas tres palabras: Doy, digo, aplico: Y otros contrarios destos que se llamauan nefastos, o aziagos, en los quales no era licito hablar aquellas palabras, lo qual todo muestra largamente Ouidio en los Fastos, y Tito Liuio, y Dionysio,

y Fe-

y Festo hizieron tambiẽ memoria dello. Mouidos los Sanctos Padres por esta razon, porque la ley de los Iudios fue sombra y figura de los bienes que auian de venir, establecieron y ordenaron ciertos dias de fiesta, en los quales los Christianos dexassen sus negocios prophanos, y se empleassen enlas cosas Diuinas, y aprẽdiessen la Sagrada Escriptura, y oyessen los sermones, y diessen a Dios la honra deuida, sacrificando, haziendo oracion y bien obrando, y assimismo honrassen la memoria delos sanctos enlos dias que les fuessen establecidos y dedicados, porque sacrificio a solo Dios se ha de hazer, como lo testifican Sant Bernabe y Sãt Pablo, los quales como estuuiessen en la ciudad de Lystra, y Sant Pablo sanasse a vn hombre coxo desde su nacimiento, (como se cuẽta enlos Actos delos Apostoles) y luego el coxo anduuiesse y saltasse libre y sano de sus pies, y la gente por este milagro que le vio hazer, quisiesse hazerle sacrificio a el y a Sant Bernabe, entrambos rompiẽdo sus vestiduras, salieron entre las gẽtes dando vozes, y diziẽdo: Varones, que es lo q̃ que reys hazer? Sabed, q̃ nosotros somos mortales y hombres semejantes a vosotros, que os venimos a dezir y denunciar, que dexeys estas vanidades, y os cõuirtays a Dios viuo. &c. Aunque los sanctos es razon que sean honrados y acatados, porque ya son hechos hijos y herederos de CHRISTO, (como lo dize el Apostol) para que ruegen a Dios por nosotros, y por esta causa se les hazen Yglesias y altares, porque juntamente con Dios sean hõrados con deuida veneracio y acatamiento. Por lo que se dize enel Psalmo. 148. Load al Señor en sus sanctos. Bueluo ahora a mi proposito. Primeramente por los Apostoles, y desi ues por los SS. Padres, fue começada y señalada la razon de los dias festiuos,

(como

(como en el capitulo siguiẽte se tratarà mas subtilmente) y especialmente la Pascua de Resurrection, porque de alli tomaron principio todos los mysterios de nuestra Religion, la qual el Papa Pio Primero deste nombre, estableció, que se celebrasse en Domingo. Y despues auiendo cierta diferencia sobre este caso el Papa Victor, qũe tomò la Silla Apostolica cerca del año del Señor de C x c v i, estableció, por sentencia de Eleuthero a quien succedio en el Pontificadò, que la Pascua se celebrasse en Domingo, y no en otro dia, desde los catorze de la luna del mes primero hasta los veynte y dos. Y esto, porque la cuenta de los Christianos no concertásse con la de los Iudios, los quales teniã por costumbre celebrar aquella solennidad algun tanto de tiempo antes. Este Decreto y ordenamiento algunos Prelados le menospreciarõn al principio, pareciendoles, que no yuan fuera de razon, pues no se apartauan de la costumbre de Sant Iuan Euangelista, que fue tã amado de CHRISTO. Y es cierto que entretanto que viuio, celebrò siempre la Pascua conforme ala costumbre delos Iudios, y dize Polycrates Obispo de Epheso, escriuiendo sobre este proposito: Nosotros celebramos inuiolablemente este dia, no añadiendo, ni quitando cosa. Desta manera vuo contẽcion entre los nuestros, hasta que finalmente fue constituydo y establecido, que esta solennidad se celebrasse de la manera que ahora la celebramos, aunque toda via ay algunos que no aprueuan esto. Esta palabra Pascua (como arriba lo mostramos) es Hebrayca, y quiere dezir passage, lo qual muestra ser assi el Euangelista, quando dize, que CHRISTO celebraua la Pascua con sus Discipulos, y escriue estas palabras: Antes del dia de la Pascua, sabiendo IESVS que su hora era llegada, para

que

que passasse deste mundo al Padre. &c. Los cirios y candelas de la Pascua el Papa Zozimo, estableció y ordenò que se bendixessen en todas las Yglesias el Sabbado antes del Domingo dela Resurrection.

CAPITVLO.VIII. De donde tomaron principio las fiestas entre los Christianos. Y si el dia de Pẽtecostes fue fiesta entre los Apostoles. Y de quando aca es costumbre canonizar y poner en la cuẽta delos Sanctos alos varones de sancta vida.

DIximos en el capitulo passado q̃ el Apostol y Euangelista Sant Iuan celebraua la Pascua, y lo mismo hizierõ todos los otros Apostoles, los quales dizen alsimismo que establecieron y ordenaron, que todos aquellos dias en que CHRISTO nuestro Saluador obrò algun mysterio para nuestra salud y doctrina, fuessen sagrados y de guardar, y que ellos primeramente, porque los que succediessen los honrassen y celebrassen, mientras viuieron en este mundo los honraron con mucha deuocion. Estos son principalmẽte todos los Domingos del año, los dias del Aduiento del Señor, y su Nacimiento, y la Circuncision, y Epiphania, y la Purificacion de Nuestra Señora, los dias de la Quaresma, y el Domingo de Ramos, y el Iueues Sancto de la Cena del Señor, quando despues de auer instituydo el Sãctissimo Sacramento de la Eucharistia labò los pies a sus Dicipulos, y el Viernes Sancto, y la Pascua de Resurrectiõ, y la Alcension del Señor a los cielos, y la Pascua de Espiritu Sancto, que se dize de Pentecostes, la qual fiesta y solennidad solian tambien celebrar los Hebreos, porque despues que entre ellos auia sido sacrificado el cordero,

de

de ay a cinquẽta dias fue dada la ley a Moyſes eſcripta con el dedo de Dios, y aſsi quando los Iudios lleuarõ a CHRISTO nueſtro ſeñor como cordero para ſer muerto y ſacrificado, entonces fue nueſtra Paſcua, y de ay a cinquẽta dias recibieron ſus Dicipulos el Eſpiritu Sancto. Aunque ay algunos que dizen, que el dia de Pentecoſtes no fue fieſta en tiempo de los Apoſtoles, en lo qual mueſtra claro que ſe engañan Sant Lucas en el capit. 20. de los Actos de los Apoſtoles, donde dize aſsi: Auia ya propueſto Sãt Pablo de nauegar para Epheſo, porq̃ no ſe le paſſaſſe el tiempo en Aſia, y dauaſe priesa porque ſi le fueſſe poſsible, eſtuuieſſe el dia de Penteco ſtes en Ieruſalem. &c. Pues porque razon auia Sant Pablo de darſe tanta prieſſa por hallarſe alli eſte dia, ſino fuera entre los nueſtros dia muy ſolenne? Tambien la Transfiguracion (ſegun lo teſtifica Origenes) primero procedio delos Iudios, y aſsi quiſo CHRISTO que de la miſma manera que la cara de Moyſes fue glorificada por la communicacion y cõuerſacion de Diós: aſsi tambien ſus Apoſtoles Sant Pedro, Sant Iuan, y Sanctiago le vieſſen y contemplaſſen transfigurado y glorificado. Por eſtas cauſas y razones los Sanctos Padres, porque el pueblo Chriſtiano tuuieſſe mas cuydado de ſe juntar a oyr el culto Diuino, y las ſanctas predicaciones, hizieron Concilio de muchos Prelados en la ciudad de Lion en Francia, y eſtablecieron, que eſtos dias ſobredichos ſe guardaſſen y fueſſen hõrados, y aſsimiſmo otros muchos que fueſſen perpetuamente ſolennes alos Chriſtianos, por cauſa que en ellos los ſanctos paſſaron deſta vida miſerable y llena de trabajos al cielo, ò porq̃ en ellos fue hecha alguna coſa ſancta enla Religion Chriſtiana, los quales ſon los ſiguientes que fueron dedicados a los ſanctoe, el de San Eſteuan Protho

martyr

martyr,el delos Innocentes,Sant Syluestre,Sant Iuan Baptista,los doze Apostoles,Sant Pablo Doctor de las Gentes,la sacratissima Virgen madre de Dios, Sãt Lorenço, Sant Miguel,Sãt Martin,y cõmunmente todos los Sanctos,la qual festiuidad fue instituyda por Decreto del Papa Bonifacio.4.el qual alos doze dias del mes de Mayo consagrò el Pantheon,q̃ era vna obra muy antigua de Marco Agrippa,a hõra dela Virgẽ MARIA y de todos los Sãctos,por consentimiẽto del Emperador Phocas,y echaron de alli los ydolos y los falsos Demonios,q̃ primero eran alli hõrados,cuyas imagines auia alli muchas,y limpiò aquel lugar.Despues andando el tiempo,se dize,que el Papa Gregorio Quarto, fue author de q̃ esta fiesta se celebrasse el primero de Nouiẽbre.Y alsimismo, fue dado a la Sancta Cruz su dia solenne por auer estado en ella pendiente nuestra salud. Y tambien al Sanctissimo Sacramẽto de la Eucharistia le fue dada y señalada fiesta muy solenne por el Papa Vrbano Quarto. Y allende desto a ruego del Emperador Constantino, fue señalada festiuidad por el Papa Sant Syluestre a Sant Pedro Apostol,ya mucho tiempo ha,en memoria delos tormentos y trabajos que padecio por la Religion Christiana,la qual se llama Vincula Sancti Petri,que quiere dezir las prisiones de Sant Pedro, como se contiene en vn librito que se intitula alsi,el qual dizẽ algunos auer hecho Sant Geronymo, aunque no se sabe bien de cierto.

Despues andando mas el tiempo fueron instituydas y ordenadas otras muchas fiestas, las quales se acrecentaron, y augmentaron al numero de los Sanctos. Pero han se corrompido en tanta manera las buenas costumbres de los Christianos, que alsi como en otro tiempo era necessario y de prouecho ala Religion

acrecẽ

acrecentar y establecer estas fiestas, assi ahora parece que conuendria quitar algunas dellas, porque es cierto que la mayor parte de los hombres gastan el descanso destas fiestas, no en oraciones, ni en oyr sermones, (para lo qual fueron ellas establecidas) sino en cometer multitud de males, lo qual va a la contina creciendo para corrompimiento de las buenas costumbres, queriendo segun parece, imitar en esto la doctrina de Platon, el qual dezia, que Dios auia ordenado y hecho las fiestas para esto, lo qual es tan contrario de lo que nuestros mayores hizieron, y para lo que las ordenaron, que nunca otra cosa hizieron, sino que a los Gentiles ydolatras ossaron dallo en rostro y reprehenderles dello, como lo testifica Tertulliano en su Apologetico, hablando de las fiestas solemnes que haziã los Emperadores, donde dize. Por esta causa son los Christianos enemigos publicos, porque no quieren hazer a los Emperadores honras vanas, fallas, y desatinadas. Por cierto gran beneficio se les haze en poner fuego, y en traer por las calles choros publicamente, y en hazer vanquetes en cadã barrio, y conuertir toda la ciudad en tabernas y olor de vino, limpiando el lodo con el vino, y en tener licencia de injuriarse vnos a otros, y hazer mil desuerguenças y desatinos de luxuria. Y esto se llama gozo publico, hazer publicamente tantas maldades. Por cierto dignos somos de castigo, pues assi no prehẽdemos los votos y gozos de los Cæsares, siendo nosotros castos, templados y virtuosos? &c. No pensaua Tertulliano quando escreuia esto, que estas cosas auian de succeder algun tiempo entre nuestros Christianos, pues assi escarnece y se burla en este lugar de los infieles Gentiles, pues ya es venido el tiempo quando antes parece que regozijamos y celebramos aquellas

fie

fiestas de los Emperadores que las festiuidades solen-
nes de CHRISTO. Mas ahora boluamos a declarar lo que resta desta materia. El Papa Felix Primero de este nombre, teniendo respeto al merecimiento de los martyres, estableció, que tambien en memoria dellos se hiziesse cada año su festiuidad, y assi tambien Sant Gregorio quiso y ordenò, que se hiziesse sacrificio sobre sus cuerpos, lo qual Vigilancio, dezia que en ninguna manera se deuia hazer (como mas largamente lo trataremos quando hablemos de las reliquias delos sanctos) Aunque tambien dizen algunos, que el Papa Anacleto fue el primer author desto, conforme a lo qual, parece ser cosa llegada a razon, que despues el Papa Felix aya ordenado, que tambien se dixesse Missa en memoria de los sanctos martyres. Este mismo Felix (segun se halla en las escripturas antiguas) estableciò y mandò, que el dia en que algũ Templo se dedicasse y cõsagrasse, fuesse feriado y de guardar para todos. Y mas ordenò, que si a caso se oluidasse la consagracion de la tal Yglesia, como acontece por la antigue-dad, que deshaze y rae las memorias, que en tal caso, fuesse consagrada otra vez, affirmando, que no se puede llamar reyterado, lo que no se sabe ser hecho. Y despues el Papa Felix Tercero deste nombre, instituyò y estableciò, que solos los Obispos tuuiessen authoridad de consagrar las Yglesias, y que aquel dia fuesse annuersario, conuiene a saber, que cada año se celebrasse. Y esto se haze a exemplo y imitacion de los Hebreos, los quales tambien (como ya arriba lo mostramos por el testimonio de Iosepho) celebrauan cada año la Dedicacion de su Templo. Vna cosa me parece que es necessario auisar sobre este negocio y proposito, y es, que la fiesta de qualquier sancto se llama

p y di

y dize el dia que aquel tal ſancto ſalio de eſta vida para el cielo, porq̃ aſsi como alguno ſe dize nacer quando ſale del vientre de ſu madre a eſte mundo, aſsi con mayor razon ſe puede juzgar que nace, quando ſu anima es deſſatada de las priſiones de eſta carne, y buelue a la luz eternal. Y de aqui ha venido la coſtumbre, que el dia poſtrimero de la vida deſtos ſanctos ſe llamaſſe el dia de ſu nacimiento, y que la ſolennidad que ſe les haze no ſe dixeſſe mortuorio, ſino nacimiento. Solamente el dia de la Natiuidad de nueſtro Saluadór IESV CHRISTO, y el de Sant Iuan Baptiſta, ſon ſagrados y ſolennes, porque entrambos fueron ſanctificados cada vno en el vientre de ſu madre, ſegun lo teſtifica Sant Auguſtin. Y tambien el Nacimiento de Nueſtra Señora la glorioſa Virgen MARIA madre de Dios, fue vltimamente celebrado y ſolennizado. Es tambien coſtumbre y tan antigua, que caſi ninguna otra lo es mas, que las perſonas que bien y ſanctamente han viuido, ſean pueſtos y contados entre los bienauenturados: lo qual hazian los antiguos, luego al principio del mundo, q̃ a ſus Reyes y a otros de quien recebian algunos beneficios, o por ſus virtudes, los llamauan Dioſes, como en el libro primero de eſta obra largamente lo moſtramos. Y principalmente los Romanos ſolian hazer eſto cõ muchas cerimonias, de lo qual ya hizimos mencion en el libro tercero. Eſta razon ſiguieron mucho mejor ſin duda ninguna nueſtros Pontifices, porque quando Felix y Gregorio eſtablecieron, que cada vn año ſe hizieſſe ſolennidad en memoria de los martyres, no fue otra coſa, ſaluo determinarſe y declararlos por ſanctos, y ponerlos en el numero delos bienauenturados. Mas al fin, porque cada vno a ſu voluntad, no tuuieſſe por ſancto al que quiſieſſe

ſieſſe, y aſsi le honraſſe, eſtablecio el Papa Alexandro Tercero deſte nombre, que ninguno de los mortales, fueſſe en la tierra honrado publicamente como ſancto, ſaluo aquel que primeramente fueſſe aſſentado y ſeñalado en el numero de los ſanctos, por edicto y mandamiento del Summo Pontifice Romano. Eſte Decreto ſe hallara eſcripto entre las Epiſtolas Decretales, enel Titulo de las Reliquias de los Sanctos.

CAPITVLO. IX. En el qual ſe mueſtra quienes fueron los primeros, que entre los Chriſtianos ordenaron y inſtituyeron, que a los muertos ſe les hizieſſen honras y anniuerſarios cada año, por el mes de Nouiembre. Y del tiempo permitido para llorar los muertos. Y del luto que ſe ha de traer, y quando ſe tiene de quitar. Y porque cauſa y razon las Reynas de Francia quando eſtan viudas ſe viſten de blanco.

DIZESE que el Papa Pelagio Primero deſte nombre, eſtableciò y ordenò, que ſe hizieſſen honras y obſequias a los defunctos, (lo qual atribuye Sant Iſidoro a los Apoſtoles) el qual aſsimiſmo acrecentò la manera de obſequias ſegun ahora ſe hazen. Sant Ambroſio tiene por opinion, que eſta coſtũbre procedio y manò de los Hebreos, los quales lloraron a Iacob quando murio quarenta dias, y a Moyſes treynta: porque parece que baſta eſte tiempo al hombre ſabio para derramar lagrimas. Tambien entre los Romanos ſe hazian llantos, mas a ſu tiempo, y con razon, porque es cierto, que el Rey Numma añidio y eſtablecio ciertos ſacrificios a las animas ya defunctas de eſte mundo, haziendolas

cierto altar debaxo del nombre de su Diosa Libitina, o Proserpina, o segun muchos quieren dezir, à Venus. Este Rey mandò y vedò, que ningun niño de tres años abaxo fuesse llorado, y si fuesse mayor mandò que no le llorassen saluo tantos meses quantos años viuio, y el tiempo mas largo que concedió entre marido y muger fue de diez meses, no entendiendo, segun dize Seneca en el libro. 7 de sus Epistolas, que todo aquel tiempo llorassen las mugeres, sino q̃ no llorassen mas tiempo. Desto da testimonio Ouidio en el libro primero de los Fastos, diziendo:

Per tot dem menses a funere conjugis vxor
Si stinet in vidua tristia signa domo.

Que quiere dezir:

Tantos meses y no mas
Despues del marido muerto
En tu casa lloraras,
Y por el luto traeras
Con dolor, llanto, y concierto.

Y si alguna muger se casaua antes de los diez meses despues de la muerte de su marido, era tenida por infame, como se lee en el Codigo, y la tal, segun dize Plutarcho, sacrificaua vna vaca preñada, por decreto y ley de Nũma Põpilio la qual costũbre si añora se guardasse en todas partes, tẽdriamos pocos nouillos de nuestras vacas, pues vemos que gran parte de las mugeres aun no esperan a que se enxuguen las lagrimas de el mortuorio, quantomas a que se passe aquel tiempo despues de la muerte de sus maridos sin boluerse a casar. Assimismo quando se traya luto, las señoras y las demas mugeres, se quitauan luego toda la purpura, y las ropas de color, y todo el oro, y se ponian vestiduras blãcas, como lo muestra y testifica el mismo Plutarcho

en

en sus Problemas, y esto mismo querian que hiziessen todos los parientes: la qual vestidura por esta causa se ponia a los defunctos, porque sola esta vestidura blanca es simple, pura, y limpia, y por esso muy conuiene para los muertos. Y assi leemos enel Euangelio, que el cuerpo de Nuestro Redemptor, fue embuelto en vna sauana blanca y limpia, por el qual vocablo quiere significar el Euangelista, que era algun lienço muy blanco y limpio. Y dize Tito Liuio, que luego que acabauan su llanto, boluian a tomar su purpura y oro. Y de aqui me parece a mi, que procedio la costumbre que se vsa el dia de hoy entre las Reynas de Francia, que despues de la muerte de sus maridos, se ponen solamente vestiduras blãcas, y si alguna dellas permanece viuda la llaman cõmunmente la Reyna Blanca. Entre los Hebreos duraua el luto treynta dias y no mas, y assi se haze ahora entre los Ingleses. Demas desto era costumbre, que los parientes se vestiã de saco y de silicio quãdo trayan luto, y desta manera llorò Iacob a su hijo Ioseph, y Dauid a Absalon cubierta la cabeça, como lo testifica Sãt Geronymo. Y assimismo se rayan la cabeça y la barba toda, segun lo dize el Propheta Esayas: En todas sus cabeças se parezca la calua, y todas sus barbas seran raydas. Lo qual se haze al contrario entre los nuestros, porque dexan crecer sus barbas y cabellos. Aunque los antiguos por la mayor parte se ponian vestiduras negras en sus llantos, y assi Marco Varron llama manto negro a la vestidura de luto, la qual se llamaua anthracina, porque en Griego *anthros* es carbon, y por esso dize Apuleyo en el libro segundo de su Asno de oro: Luego nos mostrò vna camara sombria, en la qual estaua vna dueña honrada mu y llorosa cubierta de vna vestidura negra. Y assimismo tenian por costumbre mesarse los cabellos

bellos,y arañarse la cara cõ las vñas,dar palmadas con las manos,y echar ceniza sobre sus cabeças,y ensuziar sus cabellos,cõforme a la costũbre de los Iudios Desto da testimonio el mismo Lucio Apuleyo, el qual dize enel libro.9. Sus cabellos estauan despedaçados medio canos,suzios,y llenos de ceniza. Todas estas cosas, lacando la postrera,hazen y guardan hoy los mas de los Christianos,principalmẽte los Italianos,con gran locura en sus mortuorios, las quales cerimonias sin duda ninguna tomaron de los antiguos,como claramẽte parece.Mas la vestidura que se ponen de luto, todos los Christianos casi la traen vn año entero, aunque algunas vezes se la quitan antes de aquel tiempo,por algunas alegrias si se hazen publicas,o si toman algun officio honroso,o si se casan. Y assi tambien se dilminuya en otro tiempo el luto entre los Romanos, quando en la ciudad se pagaua algũ voto o promessa que se vuiesse hecho publicamente,o quando se hazia algun templo,o quando ordenauan y celebrauan el Lustro.Y entre la gente commun,quando se desposaua alguna donzella,o quando alguna grande honra venia a la tal casa,o si alguno salia de captiuo y boluia libre a su casa,o si nacia alguno que fuesse mas cercano en parentesco que el defunct. Assimismo procedio de los antiguos la costumbre de labar los muertos, y de vngirlos algunas vezes, principalmente quando eran nobles, de la qual da testimonio el Poeta Ennio, diziendo las palabras siguientes:

Tarquinij corpus bona fœmina lauit & vnxit.

Que quiere dezir:

Vna muy buena muger
D'el Rey el cuerpo tomò,
Y ella le labò y vngiò.

Y Anna

Y Anna hermana de la Reyna Dido dize en Vergilio

Da vulnera lymphis
Abluam.

Que quiere dezir?

Dadme agua labaré
Las heridas de mi hermana.

Y esto hazian los mas propincos pariétes, segun ahora tambien se haze en algunas partes. Es assimismo costumbre ahora en nuestro tiempo, que otro dia despues de Todos sanctos, que es a dos de Nouiembre, se celebren las obsequias y honras de todos los defunctos, de lo qual, como es fama, y lo testifica Pedro Damiano, fue author Odilo, el qual siendo Abbad de los monges Cluniacenses, siendo Pontifice Romano Iuan. 18. deste nombre, estando en Sicilia, oyò grandes gemidos y clamores muchas vezes cerca del mõte Ethna, que ahora se llama Mongibel, los quales clamores y aullidos (segun testifica Trogo) se causan alli y proceden parte por el impetu delas olas del mar, que por alli hieruen y baten, y parte del fuego que por ciertas bocas que tiene aquel monte sale por la fuerça del viento q̃ por aquellas cueuas se junta y bota. Penso aq̃l buen hombre, que eran aquellos los Demonios, q̃ se lamentauan y llorauan por las animas que de sus manos y tormẽtos se escapauan, por los fuegos y sacrificios de los Christianos (porq es opinion commũ de la gente vulgar, que por ciertas cueuas q̃ ay en aquel mõte aya entrada para los infiernos, o q̃ alli en aquellas honduras se purgan las animas delos pecadores: y esto porq̃ ala continua veen salir de alli fuego) y assi ordenò con sus frayles, q̃ despues de auer celebrado el primero dia de Nouiembre la fiesta de Todos los Sanctos, luego el dia siguiẽte hiziessen las hõras y sacrificios por todos los defuntos.

La qual costumbre como fuesse tã buena y sancta la recibieron y aprouaron los Sanctos Padres, lo qual fue en el año de nuestra salud de mil y vno. Aunque mucho tiempo antes desto, fue costũbre entre los antiguos de hazer honras y sacrificios por los defunctos lo qual nuestra Ciceron en la primera Philippica, diziendo: Nunca este tenga sepúlcro donde se le hagan honras, ni publicamẽte ruegen por el. Y en la Oracion por Flacco, dize. Hagamos pues sacrificios a Lentulo, hagamos honras a Cethego. Assi que honras se hazian cada vn año y sacrificios a los defunctos. Y esto tambien lo affirman Macrobio, y Caton los quales escriuen, que Laurencia quiso y tuuo por bien, que cada vn año la hiziessen sus honras. Y assi tambien nosotros guardamos y tenemos esta costumbre de hazer honras por los defunctos Lo qual sin duda se puede atribuyr a aquel sancto hombre Odilo, el qual inuentò y prpcurò, que se celebrassen en cada vn año las oblequias y hõras de todos los defunctos.

CAPITVLO. X. Del origen y principio de los sacrificios Nouendiales y Septendiales. Y de la manera que los antiguos tenian en lleuar a sepultar los muertos, y llorarlos. Y del principio de las honras y pompas que se hazen por los muertos. Y de la forma de hazer los sepulcros.

COSTVMBRE fue entre los antiguos que nueue dias despues que vno era sepultado, hazian sacrificio por el, y a este llamauan Nouendial, de lo qual haze mencion Horacio en el Epodo, diziendo:

Nouem

Nouendiales diſsipare puluerem.

Que quiere dezir:

Los poluos y la ceniza
Diſsipar nouendial.

Y por eſta cauſa los juegos que en honra de los muertos celebrauan ſe llamauan Nouendiales, como dello da teſtimonio Seruio ſobre el libro quinto de la Æneyda, declarando aquello de Vergilio, que dize:

Præterea ſi nona diem mortalibus almum
Aurora extulerit.

Que quiere dezir:

Allende deſto que digo
Si el nono dia nos diere
La mañana y clara fuere. &c.

Y ſobre eſto dize Seruio, que fue coſtumbre entre los antiguos, que quando vno moria, o era muerto, le lleuauan a ſu caſa, y al octauo dia le ponian en el fuego, y al nono le ſepultauan. Donato también en los cómentos de Terencio ſobre el Phormion, dize, que en los mortuorios al noueno dia ſe hazia la reſtauracion y renouacion del ſacrificio. De aqui pues procedio, que en algunas partes ſe tiene por coſtumbre entre los Chriſtianos, que a los ſiete dias ſe hagã las honras delos defunctos, quitando dos dias dè los nueue que tenian en coſtumbre los antiguos. Y por tanto ſe manda y veda en los Decretos Canonicos en la Diſtinction. 44. que ningun Sacerdote que fuere llamado a celebrar las honras ſeptendiales de algun defuncto, en ninguna manera ſe oſſe embriagar, y eſto porque aquel dia comen y beuen largamente. Entre los Ingleſes, ſe haze eſto alos veynte y nueue dias deſpués que el defuncto eſtà ſepultado. Parece que eſte ſacrificio ſe haze por los defunctos el ſeptimo dia, aſsi como entre los antiguos era el

septimo dia la restauracion y retorno de la bodá, porque assi como este dia era solenne entre ellos por ser el principio en que la generacion humana se augmentaua, assi tambien aquel mismo dia que era fin de algun mes tenia por solenne y festiuo. Fue tambien costumbre de lleuar sus offrendas por los defunctos, lo qual testifica Tertulliano en el libro de Corona militis, diziendo: Hazemos offrendas por los defunctos y por los dias del nacimiento cada año en vn dia señalado. Y assi por cierto està bien claro, que luego desde el principio del nacimiento del Euangelio esta sentẽcia tan santa se persuadio y assentò en los animos de los hombres, que los muertos son ayudados con las obras piadosas de los viuos. Y si queremos saber quanto prouecho haga este officio de caridad a los defunctos, enseñanos lo Sant Augustin en su Enchiridion, diziendo assi: No podemos negar que las animas de los defunctos no son releuadas y ayudadas con la caridad y piedad de los que viuen, quando por ellas se offrece sacrificio, o se haze limosna en la Yglesia. Aunque esto aprouecha a aquellos que en tanto que viuieron, hizieron obras para que despues les pudiesse aprouechar: y por tanto conuiene que viuamos bien, aunque ninguno ay tan bueno que no tenga necessidad desta ayuda despues de la muerte: y ninguno ay tan malo, que tambien esto no le aproueche despues de la muerte. Y para mostrarnos lo mas claro, dize luego adelante: Y a los que aprouecha esto, o les aprouecha para que alcancen cumplidamente perdon, o alomenos para que la pena sea mas tolerable. Y porque no sabemos como les va en la otra vida, por esso auemos de hazer oracion y rogar por todos los que murieron en IESV CHRISTO, porque nuestra buena obra antes les sobre q̃ les falte.

Y no

Y no conuiene que por los defunctos lloremos, porque como dize Sant Cypriano: A nosotros es reuelado, que con mucha constancia prediquemos, que nó es necessario llorar por nuestros hermanos, que son llamados por el Señor, y librados de los trabajos desse siglo, porque ya sabemos ciertamente que no son perdidos, mas antes fueron delante, y apartandose de este siglo nos van a enseñar el camino. Y Sant Gerolymo escriuiendo a Paula sobre la muerte de Blesilla, la amonesta, que ninguno deue hazer semejantes llóros a imitacion de los Hebreos, los quales por esta razón llorauan a sus defunctos, porque antes de la venida de IESV CHRISTO, sabian que todos decendian a los infiernos, y por esto dize: Nosotros que recebimos a CHRISTO, y tenemos esperança cierta de boluer al cielo, nó deuemos entristecernos por los defunctos. &c. Lo qual en otro tiempo hazia con mucho esfuerço los de la ciudad de Marsella en Francia, los quales sin ningun genero de llanto hazian sus mortuorios con su sacrificio y combite de todos sus deudos y parientes. Y esto mismo guardan el dia de hoy los Ingleses, considerando, y con mucha razon, que el dolor demasiado no trae ningun prouecho. Dando a entender que nos pesa de que Dios no quiso repartir cõ nosotros su immortalidad, y viendo que especialmente dexamos muriendo los trabajos y peligros que luego en naciendo recebimos. Y por esta razon los de Thracia, mirando en esto, celebrauan con muchos lloros el dia en que nacia la criatura, (como ya lo diximos en otra parte) y las obsequias las hazian con mucha alegria y regozijo, quando fallecia alguno. Y añadire aqui vna cosa por venir a proposito, la quales, que quando alguno fallecia entre los antiguos, el cuerpo

del

del muerto yua delante de todos, y le seguia la gente, queriendo por esto significar, que todos auian tambien de morir, y yr empos del, y quando le sepultauan acostumbrauan dezir aquella vltima palabra tan memorable: Ve te con Dios, que quando su voluntad fuere, te seguiremos. Y assi dize Vergilio:

Salue æternum mihi maxime Pallas,
Aeternumq e vale.

Que quiere dezir:

Ve para siempre con Dios,
O mi grande amigo Pallas,
Para siempre tu te vayas.

Y en otra parte dize de Polydoro:

- animamque sepulcro
Condimus, & magnam sup. em. um voce cieimus.

Que quiere dezir:

Su cuerpo alli sepultamos,
Y a grandes vozes diximos,
Que se vaya, y nos venimos.

Y por esta razon piensa Donato que se llamaron obsequias, declarando aquel dicho de Terencio. Entretanto el mortuorio va delante, y nosotros le seguimos. Ahora en nuestro tiempo todo esto es al cõtrario, porque los hombres van delante, y el cuerpo queda atras, y assi parece que tambien se hazia en tiempo de Sant Geronymo, el qual escriuiendo a Paula sobre la muerte de Blesilla, muestra q̃ en los mortuorios solia yr adelante la gente, y el cuerpo despues atras.

Assi mismo era costumbre, (segun lo testifica Seruio) especialmente enlas honras delos Reyes y nobles, que el pueblo yua delante del cuerpo con muchas hachas encendidas, y assi lo dize Vergilio, hablando dela muerte de Pallante:

-Lucet via longo
Ordine flammarum, & late discriminat agros.

Que quiere dezir:

Todo el camino parece
Y con multitud de hachas
Todo el campo resplandece.

Y de aqui sin duda procedio, que entre nosotros se haga lo mismo en qualquier mortuorio. Demas desto ponian en los mortuorios lechos y tumbas, como lo dize Vergilio enel libro sexto, hablando de Marcello, quando dize assi:

-vel quæ Tyberine videbis
Funera, cum tumulum præter labere iacentem.

Que quiere dezir:

Que mortuorio veras,
O Tybre quando passar
Veras su cuerpo y lleuar:

Demas desto, lleuauan a enterrar los muertos con sonido de trompetas, como lo affirma el mismo Vergilio, quando dize:

It cælo clamor que virum, clangorque tubarum.

Que quiere dezir:

Hasta el cielo alli llegauan
Los gritos de los varones,
Y trompetas que sonauan.

Persio pone todas estas cosas juntas, diziendo:

Hic tuba, candelaque, tandemque beatulus alto
Compositus lecto.

Que quiere dezir:

Ya se llega la trompeta,
Y las candelas tambien,
Y la tumba en que lleuado
Sea el muerto y adornado.

Y assimismo era costumbre en los mortuorios, q̃ con las trompetas lleuauan tambien flautas y adufres, y todo esto se hazia, porque los coraçones de los hombres que llorauan a sus muertos, mitigãdose algo con estos sonidos, sintiessen menos dolor, porq̃ como dize Alexandro Aphrodiseo en sus Problemas, facilmente con estos halagos se suelen distraer y descuydar los sentidos. Y para que pareciessen mas honestas las obsequias lleuauan juntamente con los cuerpos de los muertos, las imagines de sus mayores, y hazian ciertos juegos, y otras cosas, de las quales testifica Ciceron en la Oracion por Milon, que carecio Clodio en su entierro, diziendo: Clodio fue echado enel fuego sin imagines, sin canto, sin juegos, y sin lamentaciones, y sin ninguna pompa funeral, y sin que le alabassen. El Philosopho Platon pone tambien enel libro. 12. de sus Leyes, cierta orden y pópa que se hizo en el entierro de vn gouernador de su ciudad, el qual era de esta manera. Todas las vestiduras eran blancas, y no auia ningun llanto ni clamor: dos choros y danças yuan alli, el vno de donzellas, las quales eran en numero quinze, y el otro de otros tantos mochachos, y todos estos yuan al derredor del ataud. Y los sacerdotes tambien por su parte loauan al defuncto, y todo el dia no hazian otra cosa sino predicar su bienauenturança. Y otro dia adelante, luegõ muy de mañana, muchos mancebos lleuauan el ataud al sepulcro, y los que no eran casados yuan delante en cauallos, y otros a pie con armas, y empos de estos yuan muchos niños diziẽdo ciertos cantares conforme ala costumbre de aquella tierra, y luego seguian a estos las donzellas con muchas mugeres ya viejas. Y el sepulcro estaua debaxo de tierra, hecho de boueda todo de piedra. &c.

Esta

Esta manera de sepolturas se vsa el dia de hoy y principalmente en Italia, para que este sea el entierro comun de todo vn linage. Pero vsase mas, que enterrando a algun hombre que sea de calidad, cubren el cuerpo con tierra, y encima le ponen vna piedra a manera de mesa, en la qual està escripto el nombre del defuncto, y sus loores. Los Griegos antiguos, y tambien los Romanos, como lo testifica Ciceron en el libro segundo de las Leyes, ponian sobre el tumulo vna mesa, o vna columnilla de tres cobdos en alto, con los ornamentos de loor pertenecientes a los muertos, haziendo honrosa mencion de su nombre. Y demas de esto, era ley, que ninguño quitasse el sepulcro, ni tampoco pusiesse en el otro que fuesse ageno, y assi tenian por cosa muy religiosa el derecho de los sepulcros, y la guardauan con muchas cerimonias: Lo qual hazemos tambien nosotros, juntamente con la costumbre de pōner en los sepulcros nuestras armas, blasones, y insignias militares, como tropheos de nuestra virtud, y loores de la guerra.

CAPITVLO. XI. Del primer vso y costumbre de hazer votos y promessas, y de los sacrificios que fueron dichos Nudipedales. Y quando primeramente fueron inuentadas y ordenadas las Lætanias. Y qual sea la causa porque quando alguno estornuda, le dezimos buenas palabras. Y assimismo, porque los que vozezan, o quieren començar alguna cosa, se sanctiguan primero que la hagan. Y del principio de las processiones que haze la Sancta Yglesia Catholica.

SOlemos tener por costūbre quādo en mayor necessidad nos vemos, o estamos en algū peligro, y no bastan

ſtan nueſtras fuerças ni cõſejos para remediar nueſtros males, acudir a pedir el fauor y ayuda de Dios, y esto hazemos con ruegos y oraciones, o con votos y promeſas, ſegun que vemos que Dios ſe aplarà mejor. Cerca de lo qual ſe lee en los Numeros. Si algun varon hiziere vòto al Señor, o ſe obligare con juramento, no hara ſu palabra mentiroſa, mas cumplira todo aquello que prometiere. Y el Propheta Aſaph dize en el Pſalmo. 75 Hazed vueſtras promeſſas, y pagadlas al Señor Dios vueſtro. Y de aqui parece que procedio el vſo de hazer los votos, quando prometemos tacitamente de hazer alguna coſa, como quando prometemos vna imagẽ de plata, o algunas candelas y cirios de cera. Eſto miſmo hazian muchas vezes los antiguos, penſando q̃ ſe aplacarian y amanſarian ſus Dioſes con aquellas promeſas y ruegos. Y aſsi parece que en Vergilio amoneſta Heleno a Eneas, diziendole eſtas palabras:

Iunonis magnæ primum prece numen adora
Iunoni cane vota libens.

Que quiere dezir:

Lo primero tu honraras
A Iuno con oracion,
Y a ella votos haras
Con mucha ſupplicacion.

Lo vno y lo otro hazemos noſotros ahora viendonos en algun peligro. Y por eſta miſma cauſa, es tambiẽ cierto, que entre los Iudios fueron eſtablecidos los ſacrificios, que llamauan Nudipedales, los quales, como lo teſtifica Ioſepho en el libro primero de la Guerra Iudayca, eran deſta manera: Los qué ſe ſentian fatigados con alguna enfermedad, o trabajo grande, tenian por coſtumbre (quãto a lo primero) de ponerſe en oracion treynta dias, y abſtenerſe del vino, y raerſe los cabellos

bellos, y deſpues con los pies deſcalços yuan al templo, y alli hazian ſus ſacrificios. A eſtos ſacrificios occurrian y ſe acogiã muchas vezes en ſus neceſsidades y principalmente en tiempo del Emperador Neron, quando Floro Preſidente de Iudea, maltratò con muchas miſerias y trabajos a aquella gente, la qual finalmente por ſu tyrannia fue conſtreñida a mouer guerra a los Romanos, tomando armas contra ellos, en la qual al fin fue roda aquella gente deſtruyda, y Ieruſalem aſſolada. Pues en aquel tiempo, como los Iudios quiſieſſen primero eſperimentar todas las coſas aſsi diuinas, como humanas, antes que tomar las armas, deſpues que ni con ruegos ni dineros pudieron amanſar la crueldad de Floro, cuyo intento era, porque ſus maldades no ſe ſupieſſen en Roma, incitar y leuantar a los Iudios que mouieſſen guerra, y ellos ordenaron de prometer aquellos ſacrificios Nudipedales. Y por eſta cauſa, quando llegò el dia del ſacrificio, Vernice hermana del Rey Agrippa, (ſegũ lo teſtifica Egeſippo) vino a Ieruſalem, y entrò en el Templo con los pies deſcalços, y eſtuuo aſsi delante del tribunal y ſilla de Floro, y le rogò por aquella gente, y no ſolamente no fue oyda del, mas antes ſe vio en gran peligro de muerte. Deſta deuocion haze mencion Iuuenal en la Satyra ſexta, diziendo aſsi:

Obſeruant vbi feſta mero pede ſabbata reges.

Que quiere dezir:

Donde los Reyes celebran
Sus feſtas a pies deſcalços.

Y aſsimiſmo dize Sant Geronymo eſcriuiendo contra Iouiniano (como lo dexamos dicho atras en el libro quarto) que el Apoſtol Sant Pablo hizò eſte ſacrificio

q y vìò

y vſo deſta deuocion en la ciudad de Chencreis (que es puerto delos Corinthios en la prouincia de Achaya, como ya lo auemos dicho.) Deſta manera tambien nosſotros, ſi nos vemos en alguna neceſsidad, ſolemos hazer promeſſas a Dios, y yr a pagarlas a pies deſcalços, ſegun la coſtumbre de los Iudios, y vamos entretanto rogando a Dios nueſtro ſeñor con mucha humildad y deuocion, porque eſto es lo principal en que ſe ha de poner diligencia. Y quando el pueblo hiziere eſto, entonces los Sacerdotes que tienen cuydado deſto, deuen con mucha mayor razon yr rogando y ſupplicando a Dios, que aya miſericordia de ſu pueblo. Y aſsi lo hazian Moyſes y Aaron, y los Apoſtoles, y deſpues los Sanctos Padres, los quales con toda diligencia trabajauan de aplacar y amanſar con oraciones la juſta yra de Dios, y apartar de ſu pueblo el caſtigo que merecia por ſus peccados y culpas. Teniendo pues deſto memoria Mamerco Obiſpo de la ciudad de Vienna en la Gallia Lugdunenſe, en vn grande y continuo terremoto, que acontecio en ſu tiempo, ſiendo Summo Pontifice Leon Primero deſte nombre, inſtituyò y ordenò primeramente las ſupplicaciones o rogaciones, las quales nueſtros Chriſtianos, ſiguiendo la lengua Griega, llamaron Lætanias, y communmente ſe dizen proceſsiones, porq̃ van de dos en dos en ſu orden de vn lugar a otro haziendo oracion, y ſupplicando a Dios en alta voz, y eſtas ſon las Lætanias menores.

Y no mucho tiempo deſpues a ſemejança deſtas el Papa Agapeto, ſe dize auer ſido el que primeramente inſtituyò y eſtablecio las proceſsiones que ſe hazen cada Domingo en las Yglesias, o al derredor de ellas, lo qual en nueſtro tiempo ſe guarda en todas partes entre los Chriſtianos. Otros dizen, que ſe llaman proceſsio

siones, porque toda la pompa y solennidad del sacrificio procede y va publicamente en orden: Aunque esta costumbre y vso de las Lætanias Tertulliano da testimonio en el libro segundo que escriuio a su muger, auerse començado a vsar luego al principio entre nosotros, y por ventura pudo ser, que esto q estaua ya oluidado lo renouò Mamerco.

Despues andando el tiempo, el Papa Sant Gregorio instituyò y ordenò las Lætanias mayores, en las quales todo el pueblo yua por su orden de siete en siete, cantando a vezes, quando vnos quando otros. Y fue la causa, porque en aquel tiempo dio vna graue enfermedad entre las gentes, de la qual morian muchos de vna hinchazon que se les hazia en las vedijas. Y la occasion desta pestilencia (segun dize Paulo de Monte Casino que escriuio la Historia de los Longobardos) fue vna grande creciente de agua, que vino por el rio Tyber, y despues que descrecio, quedò por la ciudad de Roma gran multitud de sierpes y otras sauandijas, las quales corrompieron de tal manera el ayre, que vino a dar desto landres en las vedijas, y a cada passo morian muchos hombres. Y desseando el Papa Pelagio remediar este mal (fue este Summo Pontifice a quien sucedio Sant Gregorio) estableció el ayuno y Lætanias, con muchos ruegos y oraciones, y finalmente murio el mismo con otros muchos en esta peste. Succedio despues otra manera de pestilencia, que luego que vno estornudaua se caya muerto. Y de aqui (como algunos dizen) quedò la costumbre que al presente se tiene, de que quando alguno estornuda, le dezimos: Dios te ayude; o otra semejante bendicion. Y assimismo quando alguna persona vocezaua luego tambien moria, por la qual causa, tenian por costumbre de luego

persinarse, y santiguarse, y esto hazen ahora de la mis-
ma manera los que vocezan. Aunque esta costumbre
parece auer procedido de cierta razon Physica, por-
que tres partes son las principales de nuestro cuerpo,
es a saber, la cabeça, el pecho con las espaldas, y el vien
tre, y assi como cada destas partes tiene su respirade-
ro, assi tambien el estornudar es vn respiradero de la
cabeça, y no solo della, mas aun tambien de las otras
partes, y por esta razon, quando alguno està muy al ca
bo le suelen dar cosas con que estornude, y si no lo pue
de hazer, no se tiene ninguna esperança de su salud.
Esto parece que quiso sentir Aristoteles en el libro pri
mero dela Naturaleza de los animales, quando dize:
El estornudar procede tambien de la misma parte, el
qual es vn respiradero de todo el espiritu y huelgo, y
señal para los agueros, y vna manera muy principal de
todos los espiritus sancta y sagrada. &c. De aqui pues
procedio la costumbre, de dezir que el estornudar es
señal de salud, y se tiene por cosa sancta saludar a los
que estornudan y dezir les bien: lo qual dizen que el
Emperador Tiberio Cæsar, queria y mandaua que le
dixessen continuamente, hasta quando yua en su car-
ro, por ser como era vn hombre muy triste de condi-
cion. Assimismo los que vocezan, es cierto que por
vna manera de supersticion tienen temor, porque el
vocezar procede de sueño, o de algun gran descon-
tento, y en los que tienen calenturas, es señal de que
ya les quiere venir la calentura, o por ventura de que
se va augmentando en ellos.

Demas desto desde el principio fue costumbre que
nuestros Christianos tuuieron, que en qualquier cosa
q̃ començaun, lo primero que hiziessen fuesse comen
çarla cõla señal dela Cruz, como lo muestra muy claro

Tertu

Tertulliano enel libro del Cauallero de CHRISTO, quando dize:En qualquier partida o mouimiento, en toda entrada o ſalida,en el veſtir y calçar,quando nos labamos,y al ſentarnos a la meſa,al encender dela can dela,quando nos acoſtamos,o aſſentamos,y finalmẽte, en qualquier exercicio q̃ hazemos,fortalecemos nueſtrafrente con la ſeñal de la Cruz.Si deſtas coſas, y de otras ſemejantes pides ley o eſcriptura,ninguna autho ridad de ley ſe te dara, ſaluo la coſtumbre, la qual es quien todas eſtas coſas ha confirmado,augmentado,y guardado.&c. Mas boluamos ahora al propoſito que començamos. Entonces pues el Papa Sant Gregorio, eſtableciò y mãdò, que eſta manera de Lætanias y proceſsiones ſe guardaſſe entre todos los Chriſtianos, y aſsi ſe hazen hoy por nueſtros Sacerdotes,con grande compañia del pueblo que los ſigue,por temor que tienen de los males que pueden ſucceder.Y aun en las coſas alegres ſe ſuelen tãbien muchas vezes hazer publicamente rogatiuas y proceſsiones: porque aſsi como antes por temor de los males auiamos hecho nueſtras promeſſas y ſupplicaciones, aſsi tambien deſpues que quedamos libres y ſeguros,gozoſos de tanto bien,damos a Dios muchas gracias por ello.Eſto tambien hazian los Gentiles,como lo teſtifica Vergilio hablando de la Reyna Dido,que eſtaua muy gozoſa por la venida no penſada delos Troyanos,el qual dize:

Sic memorat, ſimul Aeneam in regia ducit
Tecta, ſimul diuum templis indicit honorem. Que es.

Eſtas palabras hablando
A Eneas lleua conſigo
A ſus palacios, mandando
Y en los Templos denunciando
Grandes honras, ſegun digo.

Adonde dize Seruio, que mãdò hazer muchas ſupplicaciones y rogatiuas. Aſsi tambien lo hazian los Romanos, y otras muchas gentes, de las quales ſin duda ninguna manò y ſe paſſò eſta coſtũbre a noſotros, porque tambiẽ en nueſtras proceſsiones y fieſtas tenemos por coſtumbre de lleuar delante algunos juegos, aſsi como dança y eſquadrõnes de gente, y algunas imagines, y repreſentaciones graciolas, y mochachos veſtidos como angeles, y choros de donzellas, y vnos ſe viſten como Reynas, y otros como caçadores lleuan conſigo beſtias y aues, y otras coſas deſta manera, otros repreſentan a Dauid, otros a Salomon para traer a la memoria algunas hiſtorias antiguas. Allende deſto ſe lleuan muchas hachas dẽ cera encendidas, y mucha muſica aſsi de vozes, como de meneſtriles. Todos los lugares por donde ha de paſſar la proceſsion ſe adornan y entapizã con paños, los ſacerdotes ſacan muchas imagines y reliquias de ſanctos, las calles y plaças eſtã llenas de diuerſos olores, y de muchas flores, y a bueltas ſon deputados y ſeñalados algunos de los mas principales para q̃ vayan delante haziẽdo lúgar para q̃ paſſe la proceſsion ſin ningun impedimẽto. Deſta miſma manera que auemos dicho, ſe hazian las põpas y proceſsiones entre los antiguos, ſegũ lo teſtifica Dionyſio enel lib. 7. Aunque delas figuras y imagines q̃ diximos q̃ yuan delante, pone otra digna de reyrſe de ella Caton contra Marco Cecilio, la qual llama citeria, diziẽdo: Para que tengo de porfiar mas conel, pues creo que en la proceſſiõ aura de ſer lleuado en los juegos como citeria? Plauto tambien cuenta otra figura o repreſentacion temeroſa la qual llama mànducen, que es la que noſotros dezimos taraſca, eſcriuiẽdo aſsi en ſu Comedia Rudente: Que ſera ſi en los juegos yo me alquilare para yr en

la

la taraſca,por lo qual claramente me aprieto los dientes. Y principalmẽte Lucio Apuleyo da teſtimonio de eſto,el qual enel libro.11.pone todas eſtas coſas en ſumma,diziendo:Veys aqui comiença a ſalir la proceſsion y delante della ſalen poco a poco muchos juegos muy adornados hermoſamente con vozes y regozijos,vno haze del ſoldado,eſtando pueſto a punto como ſi fuera ala guerra, otro va hecho caçador con ſu alfange y venablo, y no falta otro que repreſente de juez con ſu purpura y vara de juſticia. Vi tambiẽ alli vna oſſa manſa, la qual lleuauan en vna ſilla alta veſtida como matrona, y vna mona con vn bonete. Y dize mas: Y a la pompa y proceſsion de aquella Dioſa ſaludable, (entiende aqui por la Luna que ſe mouia) quando todas las mugeres muy bien adornadas y veſtidas de blanco con gran gozo, y cargadas de muchos joyeles, y oro, y coronadas con ſus guirnaldas floridas, derramauan por el ſuelo muchas flores de ſus regazos, por dondequiera que yua aquella compañia ſagrada. Y dize mas: Eſtas tambien ſobre todo, ſacando de ciertas buxetas vnguentos precioſos y balſamo lo derramauan,y yuan echandolo por aquellas plaças. Allende de eſto yua alli gran numero aſsi de hombres, como de mugeres, que lleuauan candelas, teas,y cirios,y otras maneras de lumbres encẽdidas,los quales todos yuan ſupplicando y aplacando a la generacion de las eſtrellas celeſtiales. Salian deſpues deſto los meneſtriles tañendo con mucha ſuauidad flautas, añafiles, y otras diuerſas maneras de muſicas,y luego detras deſtos yua vn choro y compañia muy luzida y galana de mancebos eſcogidos,veſtidos todos de veſtiduras blãcas,con vnas ropetas cortas ſin mangas. Y vn poco mas adelãte dize:Yuan tãbien alli muchos ordenãdo la proceſsion,

y haziendo lugar por donde paſſaſſe la gente. Y a buel tas yuan muchos pregoneros, que dezian a vozes: Yd con attencion. Con las quales palabras, auiſauan a la gente, que dexando todas las demas coſas, ſolamente entendieſſen en aquellos ſacrificios. Tambien entol-dauan y adornauan las calles y partes por donde auia de paſſar la proceſsion, como lo hazemos noſotros aho ra. Y la cauſa deſto eſcriue Valerio Flacco, y dize, que como vna vez, eſtando el pueblo Romano muy trabaja do de peſte, le vuieſſe ſido dada reſpueſta, que eſte mal les venia, porque vn dia paſſando los juegos Circéſes por vna calle vn niño que eſtaua mirãdo la proceſsion en lo alto de vn ſobrado, la auia deſpreciado, y contò a ſu madre por ordẽ vna coſa ſecreta q̃ era lleuada, y auia viſto como yua pueſta en el Pilento, q̃ era cierto genero de carro: lo qual como fueſſe dicho al Senado, ordena ron, q̃ los lugaros por do paſſaſſe la proceſsion eſtuuieſ ſen entoldados, y cubiertos con velas. Y deſta manera ſe amanſò la peſte, y al mochacho que abſoluio y decla ró la duda de la reſpueſta, le dieron en premio y gua-lardon, que pudieſſe traer veſtidura prætexta, como ſi fuera noble. Mas la duda de el Oraculo y la reſpueſta eſtaua en la palabra, la qual interpretarõ por menoſpre ciar, y a la verdad queria dezir, que los Dioſes eran mi rados de arriba, lo qual ſe tenia por malo, y por eſto creyan, que los ſacrificios ſe contaminauan y maltra-tauan. Aſsimiſmo teſtifica Lucio Apuleyo, que los an-tiguos, ſolian tambien lleuar en ſus proceſsiones las imagines de ſus Dioſes, y aſsi dize: El ſegundo de aque llos ſacerdotes yua ſemejantemente veſtido, y con en-trambas manos lleuaua los altares, es a ſaber, el ſocor-ro, a lo qual dio nombre proprio la prouidencia ayu-dadora de la Dioſa mayor. Y de aqui tambiẽ procedio

la costumbre que tienen nuestros Christianos de en algunas processiones lleuar las imagines y reliquias de los sanctos. Tambien parece por testimonio del mismo Apuleyo, que los antiguos solian representar y contrahazer las personas de sus Dioses, y assi escriue: No se tardò mucho que no salieron los Dioses, teniendo por bien andar en pies humanos. Esto dixo Apuleyo, porque los hombres en semejantes sacrificios, contrahazian las personas de sus Dioses, y tomauã sus nombres y assi se burlaua muy sotilmente, y con mucha gracia. Desto habla tambien Tertulliano, quando dize: Acontece muchas vezes, que algunos hombres que son muy malos, se visten como nuestros sanctos, y contrahazen sus personas Esta costumbre guardamos tambien nosotros en muchas cosas, aunque diferentemente de lo que aquellos lo hazian. Porque nosotros enseñados de la verdad, todo quanto hazemos va enderezado al culto y seruicio del verdadero Dios, y honra de sus Sanctos, y aquellos Gentiles ydolatras, procurauan con estas cosas contentar alos Demonios, que estauan debaxo de la forma de sus Dioses.

CAPITVLO. XII. Del origen y principio de de los vasos y ornamentos sacerdotales. Y de donde tuuo principio la costumbre de cõsagrarlos. Y de donde procedio el vso delas campanas, y de los velos y cortinas, candeleros, y pendones,

LOs calices en que se haze la consagracion de la sangre Diuina, es manifiesto, que fueron al principio de madera: y diria yo, que esto fue por la pobreza de los Apostoles. Despues el Papa Zepherino estableciò y mandò, que

ſacrificaſſen en vaſos de vidrio, y no en los de madera como antes. Eſte Decreto y mandato, ſe deshizo poco a poco, y ſe proueyò, que el Sacerdote no conſagraſſe en vaſo de madera por la raridad y abrimiento de la madera, por donde aquel licor ſe puede embeuer y eſconder: ni tampoco en vidrio, por ſer flaco, y poderſe quebrar: ni en metal, por la aſpereza del ſabor q̃ alli ſe concibe, ſino en oro o en plata, o ſi eſto no ſe pudieſſe auer en eſtaño. Author deſto es Graciano. Aũque algunos atribuyen eſto al Papa Vrbano Primero deſte nombre. El paño o lienço ſobre el qual entretanto que ſe dize la Miſſa ſe pone el cuerpo del Señor, el Papa Sixto Primero, mandò, que fueſſe de lienço, y no de otra coſa, y que fueſſe muy delgado y limpio, y eſto llaman en la Yglesia Corporales. El miſmo tambien eſtableciò, que los legos y ſeglares no tocaſſen en los vaſos ſagrados, y eſpecialmẽte lo prohibio alas mugeres. Aſsimiſmo fue tomado delos Hebreos, q̃ los ornamẽtos delos ſacerdotes, y los delos altares, y las otras coſas neceſſarias para el vſo dela Yglesia fueſſen conſagradas, y las veſtimentas fueſſen ſeñaladas para los ſacerdotes y los otros de orden ſacra, las quales ſe viſtieſſen quando vuieſſen de dezir Miſſa. Los quales ornamentos erã tenidos entre los Hebreos en grande veneracion, como lo teſtifica Origenes eſcriuiendo ſobre el Leuitico, el qual dize: Hallamos que los vaſos deputados para el ſeruicio de Dios fueron llamados ſanctos, y las veſtimentas ſe dizen ſanctas, y no menos los lugares ſeñalados para los ſacerdotes. Es tambien coſtumbre, que el pueblo es llamado para oyr los Officios Diuinos a ciertas horas del dia que para eſto eſtan ſeñaladas, con ſonido de campanas: y eſte Decreto y eſtablecimiẽto es del Papa Sabiniano, el qual ſuccedio en el Põtificado

a Sant

a Sant Gregorio. Otro Decreto y ordenamiento hizo el Papa Iuan. 22. deſte nombre, el qual paſſò a los decendientes, y eſte inſtituyò, que ſobre tarde ya deſpues de pueſto el ſol, ſe tañeſſe cada dia la campana tres vezes, y que rezaſſen entonces todos el Aue MARIA tres vezes en honor de Nueſtra Señora. Y perpetuòſe de tal manera eſta coſtumbre, que el dia de hoy en todas las partes donde ay Chriſtianos, es ya vſo, que en oyendo la campana a aquella hora, ſe hincan todos de rodillas y hazen ſu oracion.

El vſo de las campanas y campanillas, procedio aſsi miſmo de los Hebreos, porque el Principe de los Sacerdotes, como dize Ioſepho en el libro tercero de las Antiguedades, ſe ponia encima vna veſtidura hiacinthina, de cuyas fimbrias y orillas colgauan muchas campanillas, que hazian gran ſonido quando auia de entrar al Sancta Sanctorum: lo qual declara muy a propoſito Origenes, eſcriuiendo ſobre el Exodo, y dize aſsi: Tenga tambien el Pontifice al derredor de la veſtimenta por lo baxo campanillas, porque quando entrare en el Sancta Sanctorum haga ſonido, y no entre callando. Y eſtas campanillas que ſiempre han de ſonar, eſten pueſtas en lo vltimo de la veſtidura, y la razon deſto, a lo que yo creo; es porque no calles, ni dexes de hablar y predicar de los poſtrimeros tiempos y fin del mundo, mas deſto ſea ſiempre tu ſonido, y deſto diſputes y hables, ſiguiendo la doctrina de aquel que dixo: Acuerdate de tus coſas poſtrimeras, y no peccaras. Pues de eſta manera nueſtro hombre, que es pontifice interior, es a ſaber, nueſtra anima, ſe deue adornar para con Dios, que no ſolamente pueda entrar en el Sancto Templo, mas aun ſobre todo en el Sancta Sanctorum. Y lo q̄ mas proſigue. Deſtas cāpanas y campanillas

ay

ay infinitas maneras fuera de las que se vsan en la Yglesia de Dios: lo qual dexè de poner, porque querer hazer processo destas cosas, va muy fuera de nuestro proposito. Assimismo tomamos el velo de los Hebreos, con el qual ellos se distinguyan, y apartauan los lugares sanctos del Sãcta Sanctorum; y assi entre nolotros el altar principal se distingue y cubre con el velo enel tiempo de la Quaresma. Tambien se tomaron dellos las cortinas, candeleros, y vasos de que ahora vsamos. Todo lo qual, y otras muchas cosas de esta manera, en parte Moyses, y en parte Salomon, fueron los que primero las inuctaron, para el vso y seruicio del Tẽplo, como parece en el Exodo, y en los libros de los Reyes. La costumbre que se tiene en la Yglesia de sacar y leuantar antes de la Pascua ciertos pendones, se haze para representar la solennidad del triumpho de CHRISTO, el qual marauillosamente resuscitò de la muerte, fue tambien tomado delos Gentiles, porque assi como ellos sacauan en los triumphos las vanderas que tomauan a sus enemigos, por señal de su cierta victoria, y las lleuauan delante de si, entre otras maneras de honra que se les hazian, assi nosotros en el tiempo dela Pascua, sacamos y lleuamos los pendones en las processiones, y los colgamos en los templos, y assi a este prosito dize la Yglesia,

Rex ille noster fortissimus, mortis confractis viribus,
Pede conculcans tartara, soluit a pœna miseros,
Victorque de funere surgens, triumphauit pompa nobili.

Que quiere dezir:

Quando aquel fuerte Rey muy poderoso,
Quebrando las fuerças del brauo dragon,
Y hollando la muerte con fuerte blalon;
Sacò à los muertos del pozo furioso,

Y leuan

Y leuantandose muy victorioso
De la muerte braua que auia suffrido
Sale con pompa, y triumpho crecido
Con gran compañia vfano y gozoso.

CAPITVLO.XIII. De la primera [illegible] que entre los Christianos se hizo a las imagines. Y como los Sanctos Padres ordenarõ que fuessen acatadas. Y del mal abuso q̃ se tiene en traerlas para ganãcia.

[illegible]

[illegible]

Mas como sea cierto, que la ley antigua era vna manera de sombra (segun lo enseña Origenes a cada passo sobre los Numeros) que significaua y denotaua los bienes que auian de ser, por esso leemos en el mismo libro, que Moyses por mandado del Señor, hizo vna serpiente de metal, y la puso y leuantò en el desierto, para que todos los del pueblo que estuuiessen mordidos de las serpientes, fuessen sanos, si la mirassen. Esta serpiente, dize Sant Augustin, auer sido figura de CHRISTO crucificado, porque de la misma manera sanan luego los que le contemplan puesto en la Cruz, como ellos mirando la serpiente. Y esto mismo testifica el mismo CHRISTO Saluador nuestro mas claramente, diziendo: Y assi como Moyses leuantò y ensalçò la serpiente en el desierto, assi conuiene que el hijo de Dios sea ensalçado: porque qualquiera que en el creyere, no pereza, mas tenga vida eterna. Los Hebreos no pudieron dexar de honrar vna serpiente tan saludable, y assi es cierto, que la honraron muy deuotamente, hasta el tiempo del Rey Ezechias, como a cosa muy sancta: hasta que finalmente el dicho Rey la deshizo, por reduzir, y bolver al pueblo, (que torpemente auia caydo en ydolatria) a la primera honra de Dios. Fue dada aquella serpiente de metal, como vna señal de la potécia Diuina, porque mucho tiempo despues CHRISTO nuestro Señor, el qual (como dize el Apostol Sant Pablo) era imagen de Dios, y auia de ser leuantado en lugar

dela ſerpiente de Moyſes en la Cruz para dar ſalud a todos los que le miraſſen, quiſo veſtirſe nueſtra forma humana, y hecho hombre, fue viſto y conocido de los mortales, lo qual nũca antes auia hecho, como el miſmo lo affirma hablando con ſus Dicipulos, y diziendó les: Bienauenturados los ojos q̃ veen lo que voſotros veys, que en verdad os digo, que muchos Prophetas y Reyes quiſieron ver lo que voſotros veys, y oyr lo que oys, y no lo oyeron, ni lo vieron. &c. Y ſin ninguna duda ellos fueron bienauenturados, porque como dize el Poëta Ouidio:

Fælices illi, qui non ſimulacra, ſed ipſos,
Quique Deum coram corpora vera vident.

Que quiere dezir:

Bienauenturados ſon
Los que nó en la ſemejança
Veen a' Dios en pujança
Y ſu cuerpo ſin fiction.

Y porque en eſta forma baxa y humilde hazia grandes milagros por ſu propria virtud, por eſta razon fue tenido por Dios. Y la fama de ſus grandes hechos y vida, era cauſa q̃ todo el mũdo ſe fueſſe para el, y como contemplaſſen y honraſſen ſu roſtro que reſplandecia con el reſplandor de la luz Diuina, ſe afficionauan a el de tal manera, q̃ ya deſde entonces començauan a pintar y eſculpir ſu imagen, que ya eſtaua aſſentada y fixada en ſus coraçones. Deſto da teſtimonio Euſebio, el qual floreció cerca delos Cccxx años de nueſtra ſaluaciõ, y dize en ſu Hiſtoria Eccleſiaſtica en el libro. 7. moſtrando que aquella ciudad de Cæſarea que por ſobre nombre ſe llamaua de Philippo, era la miſma que los Phœnices dezian Paneada: Aquella muger q̃ eſcriuen los Euãgeliſtas que fue curada por Nueſtro Saluador

del

del flu̇xo dela ſangre que tenia,es cierto que fue deſta ciudad,y ſu caſa ſe vee ahora en ella,y a la puerta dela miſma caſa, en vn lugar mas alto della, ſe parece vna piedra bien labrada, en la qual ſe vee la imagen de la miſma muger ſacada al natural en metal,como que eſtà echada a los pies del Señor,eſtendiẽdo ſus manos con mucha humildad. Y junto a par deſta figura eſtà otra imagen aſsimiſmo de métal,en habito de varõ,cubierto con vna ropa larga, què parece eſtender la mano a la muger. Y a los pies deſta imagen en la baſſa y fundamento de aquella obra,nace vna yerua nunca antes viſta en aquella tierra;la qual ſuelè crecer,y llegar haſta la fimbria y cabode la veſtidura que tiene aquella imagen,a la qual como aquella yerua que va creciendo toca con lo mas alto, luego de alli toma fuerça para quitar y ſanar todas las enfermedades y dolores què tuuiere el cuerpo,las quales le quitan luego en tomãdo vna poquita de aquella yerua ſaludable,mojada en vna poca de agua o vino,y no tiene en ſi eſta tal yerua ninguna fuerça,ſi la cortan antes que llegue y toque ala orilla y fimbria de aquella veſtidura, que alli eſtà figurada en metal. Eſta imagen dezian que era formada a la ſemejança del roſtro de IESV CHRISTO, y aſsi ha permanecido haſta nueſtros tiempos, y noſotros la auemos viſto con nueſtros proprios ojos. Y no es marauilla que aquellos Gentiles que auian creydo, offreciеſſen a Dios eſte preſente por los muchos beneficios que auian recebido de nueſtro Saluador,pues vemos, que ahora en nueſtro tiempo a cada paſſo ſe eſculpen y pintan las imagines de Sant Pedro y de Sant Pablo, y la miſma de Nueſtro Saluador. Eſtas ſon las palabras del miſmo Euſebio a la letra. Luego claro eſtà,que fuè hecha y puеſta imagen a CHRISTO por los Chriſtianos

stianos estando el aca en el mundo, o luego despues de su subida al cielo. Mas si creemos a Sant Iuan Damasceno, el mismo CHRISTO nuestro señor embiò su figura presentada en memoria de si al Rey Abagaro, principe delos Essenios, la qual es cierta gente q̃ viue de la otra parte del rio Euphrates, por q̃ este Abagaro (como lo dize el mismo Eulebio) como oyesse, que IESVS hazia muchos milagros, y el estuuiesse enfermo, le escriuio humilmente que le viniesse a sanar: Al qual respondio Nuestro Saluador, con Ananias correo, que auia traydo las cartas de Abagaro, q̃ despues que el subiesse al cielo, embiaria alla vno de sus Dicipulos, q̃ curasse su enfermedad, y este fue Thateo vno de los serenta y dos Dicipulos, el qual fue despues a hazer esta buena obra a este Rey Abagaro. Y entretanto como aquel Principe esperasse la embaxada de su salud, no pudiendo suffrir la tardança, se dize (segun affirma Sant Iuan Damasceno) que embiô vn pintor, para que sacasse su figura al natural, y se la traxesse. Y como el pintor no pudiesse hazer esto por el gran resplandor que salia de el rostro de Nuestro Señor, es fama, que entonces el Saluador del mundo, tomò el paño o lienço, y le llegó a su rostro, y alli diuinalmente imprimio su figura, y luego la embio al Rey Abagaro, para que de aquesta manera aquel piadoso Rey recibiesse alguna consolacion. Otro ludario o paño a manera de este, se dize, que dio IESV CHRISTO, quando yua a recebir muerte a aquella muger que auia sanado del fluxo de la sangre, (segun ya arriba lo mostramos) la qual (si queremos seguir a los modernos) tuuo por su nombre proprio Veronica, y como quiera que ello sea, hoy està en Roma, y es tenido en gran veneracion en la Yglesia de Sant Pedro Principe de los

Apoſtoles. Y otra ſemejante a eſta eſtà en Iaën ciudad de la prouincia del Andaluzia, donde es tenida en mucha veneracio. Tienese aſsimiſmo por muy cierto, que Sant Lucas Euangeliſta pintò en algunas tablas la figura de la madre de Dios al natural como ella era, las quales en nueſtro tiempo ſe guardan en algunos lugares tan ſanctamente, como ſon honradas deuotamẽte. Tambiẽ teſtifica el miſmo Euſebio en el lugar arriba allegado, que las imagines de los Apóſtoles fuerõ formadas en otro tiempo por los Chriſtianos a ſemejança de ſus cuẽrpos. Y aſsi dize: Noſotros vimos las imagines antiguas delos miſmos Apoſtoles, guardadas cõ mucha veneracion de algunas perſonas. Lo qual me parece auer ſido tomado dela coſtumbre de los Gentiles, los quales deſta manera ſolian honrar a los que juzgauã ſer dignos de honra, porque es cierto que las inſignias y imagines, o eſtatuas de los antiguos eran aſsi guardadas para memoria de los decendientes, y para mueſtra dela hõra delos vnos, y del amor delos otros. Eſto dize Euſebio. De aqui pues procedio y nacio que enlas Yglesias es coſtumbre de ſe poner, y con mucha razon, imagines al miſmo Saluador y Señor nueſtro, y a ſus ſanctos, y que ſean tenidas en mucha veneracion: porque con la memoria deſtos ſanctos, como con vn cierto dechado pueſto delante de los ojos (el qual nos repreſentan continuandõ aquellas imagines) ſomos incitados y atraydos a la virtud y imitacion dellos. Y porque ſegun dize Sant Baſilio, la honra de la imagen ſe traſpaſſa en la honra delo que ſe figura. Por eſta cauſa los Sanctos Padres no ſolamente admitieron y aprouaron eſta coſtumbre, mas aun por authoridad del ſexto Concilio que ſe celebrò en Conſtantinopla, ſiendo Emperadores Conſtantino y Iuſtiniano ſegundo ſu

hijo, como parece en los Decretos Canonicos, fue esta blecido y ordenado, que las imagiues de los sanctos, fuessen tenidas en los Templos, y acatadas con grande veneracion; porque a la verdad ellas traen a los ignorãtes de la Sagrada Escriptura el mismo prouecho que las letras y los libros. Y assi, segun la costumbre de los Romanos, de la qual hizimos mencion en el libro. 2. en el capitulo. 23. las ponen delante cirios y encienso. Esto se hizo el año de nuestra Redẽpcion de D C L XXX o segun todos sientẽ el de D C C I I I teniendo el Papa Agatho la silla Pontifical. Despues el Papa Constantino en vn Concilio q̃ tuuo corroborò y confirmò este Decreto, y mandò que pintassen imagines en el portal de Sant Pedro, y esto hizo, porque entendio, que el Emperador Philippico auia mandado raer las imagines que estauan en Constantinopla en las paredes de la Yglesia de Sancta Sophia, por via de injuria: y por esta causa le pronunciò y declarò por herege. Y lo mismo hizo despues andando el tiempo el Emperador Leon Tercero deste nombre, mouido con espiritu furioso y desatinadõ, al qual escriuio el Papa Gregorio Segundo, amonestandole por sus letras, que se dexasse de aquellos errores que eran de malos hombres y peruersos, y q̃ conformandose y abraçandose con la verdadera Religiõ, no quisiesse quitar las imagines de los Sanctos. Despues siendo ya muerto este Emperador Leon, que fue el quarto deste nombre, su muger la Emperatriz Yrene vuo el Imperio con su hijo Constantino Sexto deste nombre, y fue esta muger mucho mas sabia que su marido, y muy señalada assi en hermosura, como en sanctidad, y por su obra y diligencia, se celebrò vn Concilio en Nicea, en el qual se juntaron trecientos y cinquenta Obispos, para que alli de aquella vez se

aueriguasse si las imagines delos sanctos se restituyrian y boluerian a lus tẽplos, o si se quitaria esta cosa para siempre, y no se p'aticaria mas enella. Porq̃ bien manifiesto era a todos, que desde el principio del mundo, auia mostrado el mismo Dios que se hiziessen imagines. Despues estas mismas estatuas auian sido puestas a los hombres señalados y preclaros, assi para que su memoria se conseruasse, como para incitar y atraer a la virtud los animos delos que contemplassen en aquellas imagines, assi como lo mostramos en el capitulo 22. del libro segundo muy claramente. Y assi de consentimiento de todos, sin discrepar ninguno se decretò y ordenò, q̃ las imagines fuessen tenidas en todas partes en los Templos, segun la costumbre Romana antigua. Y sobre todo declararon la manera como han de ser honradas. Y porque totalmente se quitasse la sospecha de ydolatria, en estos versos lo expressaron, que bueltos de Griego suenan assi:

Nam Deus est quod imago docet, sed non Deus ipsa.
Hanc videas, sed mente colas, quod cernis in ipsa.

Y en Romance suenan:

Dios es lo que se demuestra
Por la imagen que hazemos,
Mas no es Dios el que alli vemos,
Segun la razon nos muestra.
Pues deuemos acatar
Lo q̃e delante tenemos,
Mas auemos de adorar
Lo que por ello creemos.

Pues luego, que persona aura tan desuergonçada, o desatinada, que tal quiera, o pueda dudar, o soñ[redacted]

CAPITVLO. XIIII. Del origen y principio de las Decimas y Primicias. Y quien fue el primero que estableció y dio licencia a los Sacerdotes que recibiessen las heredades, y possessiones, y rentas, que les offreciessen.

AQVEL grande Propheta Moyses (como lo testifica Iosepho) distribuyò y repartio sus possessiones a los Hebreos, y Iosue o Iesus que succedio despues del hizo lo mismo. Mas alos Leuitas y Sacerdotes que eran essentos de yr á la guerra, y de tener otros cargos communes, no les fue dada ninguna parte de tierra, solamente les dieron morada entre los otros Tribus, y en los arrabales de qualquier ciudad les fue dado tãto campo quanto parecio ser bastante para sustentar sus bestias y ganados. Porque esta orden de los Leuitas o Sacerdotal, toda su diligencia y cuydado ponia en la sabiduria y sciencia de Dios, y a ellos les estaua encomendada la Ley de Dios, y porq̃ en esta pusiessen todo su estudio,

ſin tener cuẽta con otra coſa, y el culto Diuino no fueſſe dellos menoſpreciado ni deſſamparado por la pobreza o falta del mãtenimiento, era neceſſario, que los del pueblo les ayudaſſen communmente, los quales ſi no dã a los Sacerdotes las coſas neceſſarias, como lo prueua muy bien Origenes, es cierto, que eſtando occupados en buſcar lo que les conuiene para paſſar ſu vida, no podrian entender en lo que toca a la Ley de Dios, y no curando ellos ni entendiendo enlas coſas dela Ley, tu eſtàs en peligro, porq̃ ſe eſcurecerà la luz dela ſciencia q̃ eſtà enellos, ſi tu no ayudas con el azeyte para el candil. Y porq̃ tan grã mal no ſuccedieſſe en algũ tiempo, Moyſes principe ſapientiſsimo, hizo y ordenò ley, por la qual proueyò y mandò, (ſegun parece en el Exodo, Numeros, y Deuteronomio, y tambien Ioſepho la pone) que lás Primicias y Decimas de todos los frutos y ganados fueſſen offrecidas a los Sacerdotes y Leuitas, de tal manera, que qualquiera que poſſeyeſſe algun campo, viña, o oliuar, o algun huerto, o otra qualquier poſſeſsion que ſe labraſſe, o algunos ganados de qualquiera ſuerte que criaſſen, offrecieſſen de ellos a Dios todo lo que primero naciеſſe, y tambien las Decimas del pan, y de qualquiera ſemilla, entiendeſe, que lo lleuaſſen a los Sacerdotes, porque la Ley dizẽ, que ſe offrece a Dios lo que ſe da a los Sacerdotes. Y eſto es lo que nos enſeña y mãda la Ley, es a ſaber, que ningun hombre pueda licita ni legitimamente vſar delos frutos que la tierra produxo, ni delos animales que paren los ganados, ſi de cada coſa no diere a Dios las Decimas y Primicias, conuiene a ſaber, a los Sacerdotes. Y aſsi queda claro, que Moyſes, o por mejor dezir, el miſmo Dios, por cuyo mandado el hizo y ordenò todas aquellas coſas, fue author y primer inuentor de

que las Primicias y Decimas se offreciessen a los Leuitas y Sacerdotes. Esta ley assi corroborada y confirmada por authoridad Apostolica y Euangelica, prueua Origenes sobre los Numeros, ser necessario que sea guardada y cumplida a la letra, assi como otras algunas cosas, y esto contra aquellos que querian interpretar todas las cosas dela Sagrada Escriptura segun el titulo dela ley, lo qual tambien en nuestros tiempos hazen muchos no menos loca que osadamente, diziẽdo: Si alguna cosa totalmente se deue guardar segun la letra, y como dezimos, sin allegoria ni interpretacion sotil y aguda, porque desta manera no se guardarian todas las cosas? Mas a la verdad, estos tales no consideran, que vna cosa es hablar segun la Ley, y otra segun el mandamiento, y otra segun el testimonio, y otra segun el juyzio, en que el Señor mandò a Moyses: No es escripto (segun en el mismo lugar dize Origenes) este es el mandamiento de la Pascua, mas esta es la ley dela Pascua, porque la ley es sombra de los bienes q̃ auian de ser. Pues luego, quando se haze mencion de la Pascua, como de aquel cordero corporal, deuemos sentir espiritualmente, que nuestra Pascua es CHRISTO sacrificado. Y esto mismo auemos de entender dela fiesta delos azymos, y de otras fiestas semejantes, las quales se notan y muestran debaxo del titulo dela ley: los mandamientos dela Ley, son los q̃ estàn ala letra, y assi Nuestro Saluador quiso que los recibiessemos y guardassemos, quando dixo: Guardad los mandamiẽtos, los quales son: No mataras, y No hurtaras. &c. Sobre las bodas y casamientos, tambien nos dio precepto, diziẽdo: Escripto està: Por esta dexarà el hombre a su padre y a su madre, y se allegarà a su muger, y seran dos en vna carne. Luego lo que Dios ajuntò, no prestuma el

hombre de apartarlo. Y assimismo sobre las Primicias y Decimas tenemos doctrina y mandamiento del Señor dicho por su boca, el qual nos mãda que se guarde ala letra, quando en el Euangelio dize: Ay de vosotros Escriuas y Phariseos hypocritas, que diezmays la yerua buena, y el comino, y el eneldo, y dexays las otras cosas de la Ley, que son de mas importancia. O hypocritas estas cosas conuiene que se hagã, y que las otras no se dexen. Mirà pues la palabra de Dios como quiere que se cumplan sin falta las cosas de su Ley, que son mayores y de mas calidad, y con todo esso no quiere que se dexen las menores, las quales se demuestran segun la letra. Y lo que quiere q̃ hagan los Phariseos, quiere mucho mas que lo cumplan sus Dicipulos, y assi les dize: Si vuestra justicia no abundare, y fuere mayor que la de los Phariseos y Escriuas de la Ley, no entrareys en el reyno de los cielos. Y que esto sea assi, es à saber, que sus Dicipulos guarden mejor esto que los Phariseos, declaralo donde dize: Fue dicho a los antiguos: No mataras, esto guardauan los Phariseos. Y luego dize a sus Dicipulos: Yo os digo a vosotros, que si alguno se enojare con su hermano, sera obligado a la condenacion del juyzio. Y assi se saca y collige claramente de aqui, que conuiene que vosotros paguemos los Diezmos y Primicias, si queremos que no solo nuestra justicia sobrepuje a la de los Escriuas y Phariseos, mas que alomenos se yguale con la que ellos professauan, los quales no vsauã gustar delos frutos de la tierra sin primero auer offrecido sus Primicias a los sacerdotes, y auer apartado las Decimas para los Leuitas. Y por quanto este don de las Primicias se offrecia al Señor, por essa razon el Papa Eurychiano quiso y mandò, que el mismo pã y frutos se bendixessen en el altar, assi

como

como entre los Hebreos se hazia sacrificio del olio y del encienso. Y este Decreto de Eutychiano se guarda en nuestro tiempo en muchas partes. Mas al fin la santidad de los Sacerdotes se ha enuejecido tanto, y de tal manera se ha resfriado la piedad del pueblo, que ya el nombre de las Primicias, juntamente con el prouecho que dellas se sacaua se ha casi perdido, pues vemos que el dia de hoy en muchas partes en lugar de las Primicias, solamente el dia del Domingo offrecẽ algunos panes por su voluntad, y en otras dan dos o tres panes para que el Sacerdote los bendiga primero y despues se repartan a todo el pueblo, el qual guste este pã bendito antes que otra cosa, en memoria de q̃ en aquellos dias, solian recebir el Sanctissimo Sacramento. Y tambien se haze esto a imitaciõ de CHRISTO, el qual acostumbraua a bendezir el pan desta manera, primero que lo diesse a sus Dicipulos, o a otros para que lo comiessen. Y las Decimas ya se dan con tanta pesadumbre, que muchos las dan mas por fuerça que de grados poniendo por achaque y escusa, que tienen ellos mas necessidad, que no los que las reciben.

Ay demas desto, otra manera de Diezmo que los Sacerdotes contienden, y no menos porfian deuerse, y este es de los officiales que trabajan con sus manos, y de los mercaderes que compran y vẽden, y de los que ganã sueldo y salario. Tales fueron los q̃, segũ testifica Iosepho, es cierto q̃ Abrahã offrecio a Melchisedech rey de Salem, del qual fue recebido amigablemente, del despojo que tomò a los Assyrios quando los vencio en batalla. Y porque mejor parezca, y se vea que manera vuo entre los Hebreos en el dezmar, y como los Leuitas y Sacerdotes repartian entre si los Diezmos, y tambien, que manera se tenia en offrecer las Primicias,

en algu

nos parecio, que no seria superfluo, ni fuera de propos
to, poner aqui las palabras que pone Sant Geronymo,
escriuiendo sobre el Prophcta Ezechiel tocãtes a esta
materia en el capitulo. 45. y en el. 40. el qual dize asi
si: Digamos pues primeramente a la letra, *Dechada*,
es a saber, la decima parte de todo el pan y semillas
se deuia conforme a la ley al Tribu de Leui. Y assimis
mo los Leuitas, es a saber, el menor grado delos mini
stros dauã del mismo diezmo decimas alos sacerdotes.
Auia tambien otros diezmos q̃ qualquiera del pueblo
de Israël apartaua en sus troxes y graneros para co
mer quando fuesse al Templo, que estaua en la ciudad
de Ierusalem, y en el portal del Templo cõbidasse a los
sacerdotes y Leuitas. Auia demas destos otros diez
mos, q̃ ponian a parte para los pobres. Mas el numero
delas Primicias que offreciã de sus frutos, no era seña
lado, ni determinado, antes las daua y offrecia cada
vno segun su arbitrio y voluntad. Y en aq̃l librico q̃ el
mismo escriue a Fabiola sobre las comidas y primicias
delos sacerdotes, tratando esto mas ala clara, dize: Las
Primicias de las comidas y de todas las semillas y fru
tas se offrecen al sacerdote, para q̃ tenga lo necessario
para su comida y vestido, y sirua al Señor libre y segu
ro sin ningun impedimẽto. Los primogenitos y prime
ramente nacidos de todos los animales recibẽ los los
sacerdotes, y los precios de todos los animales suzios
y limpios, y tãbien los primeros partos delos hõbres
son redemidos y pagados a dinero, y por q̃ la cõdicion
humana en quanto al nacer es cõmun a todos, offrece
se el premio ygualmente, y de tal manera moderado y
limitado q̃ ni el rico se agrauie, ni el pobre vaya carga
do. Los sacristanes y porteros recibẽ las decimas, y al
simismo el diezmo destas decimas se offrecen alos sacer

dotes

dotes,los quales son tanto menores, quanto ellos son mayores q̃ los del pueblo.&c. Y dize S.Ceronymo,q̃ cada vno daua a su voluntad por sus primicias,mas o menos lo q̃ queria. Y esto eran obligados a hazer tres vezes en el año:la primera,cerca dela Pascua,quando el pan comiença a madurar,como parece enel cap. 2.del Leuitico,donde dize:Si offrecieres el don delas primicias del fruto dela tierra al Señor,delas espigas q̃ estuuierẽ aun verdes,tostarlas has cõ fuego,y moliendolas a manera de harina,offreceras al Señor tus Primicias. Despues para la fiesta de Pẽtecostes,offreciã sus panes hechos del trigo nueuo. Y la tercera y vltima vez cerca delas fiestas de los Tabernaculos offreciã el mismo pan ya cogido. Y ahora dire de donde procedio q̃ los primerizos assi enlos hõbres,como entre los otros animales fuessen cõsagrados y offrecidos a Dios,y la causa desto se pone enel cap.3.delos Numeros,donde leemos:Hablò el Señor a Moyses, diziendo: Yo saquè y apartè los Leuitas delos hijos de Israël,y en lugar de qualquiera primogenito q̃ abre el vientre enlos hijos de Israël,y por tanto los Leuitas seran mios,porq̃ mios es qualquier parto primero,despues q̃ hirìo los primogenitos dela tierra de Egypto, y assi sanctifique para mi todo lo q̃ primero nace en la tierra de Israel,desde el hombre hasta los ganados. De la muerte de los primogenitos de Egypto se haze mencion en el cap. 12. del Exodo,y assi es, q̃ todos los primogenitos delos onze Tribus,dexando los primeros q̃ nacian en el Tribu de Leui(los quales estauã dedicados y erã offrecidos al seruicio del Tẽplo)erã redemidos delos sacerdotes cada vno por cinco siclos,cuyo valor mostramos enel lib.2.ca.3. Y el primogenito del animal q̃ no fuesse limpio se solia trocar con otro limpio o matarse, porque

entre los animales, vnos se tenian por limpios, y estos eran los que se podian comer: otros no eran limpios, y estos no era licito offrecerlos, sino que los trocauã por otros que eran limpios por naturaleza, assi como el asno, que se redemia y trocaua por vna oueja. Auia assimismo otros no limpios, como el perro, que ni era licito offrecerle ni trocarle, y assi le matauan. Y ahora boluamos a nuestro proposito.

Luego segun esto, no sin razón aprouò Nuestro Saluador estas constituciones y establecimientos de los Diezmos, porque a la verdad quiso que los que denunciassen y predicassen el Euangelio viuiessen del, y por tanto establecieron los Sanctos Padres por ley, que se pagassen las Decimas, como parece largamente en muchas Epistolas Decretales de los Pontifices. Y allende desto es cierto y manifiesto, que los Romanos, no menospreciando en esto la Ley de Moyses, guardarõ este estatuto, porque fue costũbre muy antigua entre ellos, que los ricos y nobles, diessen a Hercules las decimas de todos sus bienes, y Lucullo porque guardó esta costumbre se hizo mas rico, como lo dize Festo. Y aũ tambien era costumbre de se dar Primicias, porque es cierto, que Libero Padre, que por otro nombre llamã Baccho, despues de auer vẽcido a los de Scythia, y a otros pueblos, offrecio las primicias de todos los despojos al gran Iuppiter. Author desto es Ouidio enel libro tercero de los Fastos. Y tambien testifica Herodoto, qué Cyro Rey de Persia, despues q̃ vẽcio alos de Lydia, dio assimismo la decima parte de los despojos a Iuppiter.

Mas vengamos ya a lo que toca a la Religion. Pues assi como IESV CHRISTO nuestro Redemptor no despreciò las Decimas, assi no quiso priuadamente ayũtar riquezas, mas antes por apartar y quitar de los

suyos

ſuyos, y principalmente de los Sacerdotes el vicio de la auaricia, el qual (ſegun dize Sant Pablo) es ſeruir a los ydolos, eligio y eſcogio la pobreça, y la encomēdò mucho a ſus Dicipulos, quando dixo: El q̄ no renuncia re y menoſpreciare todas las coſas q̄ poſſee, no puede ſer mi dicipulo. Y en otra parte dize: Ve y vende todas las coſas que tienes, y dàlas a los pobres, y auras thesoro en el cielo, y vēte empos de mi. Y aſsi como atribuymos a CHRISTO la pobreça, que trae cōſigo ſu prouecho y ſu limpieza, aſsi tampoco vedò las riquezas en communidad, pueſto q̄ en particular quiſo q̄ vuieſſe pobreça, y eſtas riquezas, no mandò q̄ no las poſſeyeſſen ſus miniſtros, mas antes lo tuuo por bien, cō tanto que fueſſen ſocorro para los neceſsitados. Y por eſta cauſa y razon, el Papa Vrbano, varon de grā ſanctidad y ſingular doctrina, que tomò la ſilla Pontifical en el año de CCXXII eſtablecio y concedio q̄ los Sacerdotes pudieſſen recebir heredades y poſſeſsiones de los Chriſtianos, y que ninguno tuuieſſe coſa priuada o particular, ſino que todo fueſſe para el bien commun. Las heredades y poſſeſsiones fuerō ala verdad aceptadas para el miſmo bien cōmun, pues es cierto que deſpues en todo tiēpo tuuieron y tienen los Sacerdotes caſas y collegios: y los frayles monaſterios communes para ellos y para los ſacerdotes, y otras que cōtinuo eſtàn abiertas y ſiruen de hoſpitales: aunq̄ poco a poco la codicia y apetito deſſordenado, hizieron, q̄ por la mayor parte las palabras vltimas de ſu Decreto ſe oluidaſſen, es a ſaber: Para el bien cōmun, y en lugar de aq̄llas puſieron otras dos palabras, q̄ ſiempre fueron peſtiferas ala Religion, que fueron, mio, y tuyo, las quales de tal manera han traſtornado a muchos, que ya piensan que el Sacerdocio, no es otra coſa ſino ganancia,

here

heredad y señorio, y quanto mas los Sanctos Padres antiguos estrecharon y encomendaron la abstinencia, tanto mas han ellos aflaxado las riendas a la codicia. Y vltimamente digo, que de aqui ha prouenido, q̃ los prouechos particulares, sean tenidos en mas que los publicos y communes. De donde ha procedido el mal querer, y las discordias y enemistades, pues el hazer proprio y priuado lo que es commun fue siempre causa de todas las rebueltas y discordias? Y de alli adelante començo el Pontifice Romano a ser rico, porque Lucina virgẽ sanctissima le dexò por heredero de sus bienes, siendo Summo Pontifice Marcello. Esta con muchos ruegos acabò y alcançò del Papa Cornelio, que la diesse licencia que passasse el cuerpo del Apostol Sant Pablo a vna su heredad fuera de la puerta Capena, en el camino que va a la ciudad de Ostia, donde le fue cortada la cabeça, y a Sant Pedro al Vaticano. Y esta misma tambien sepultò el cuerpo del mismo Papa Cornelio en vna su heredad. Despues el Emperador Constantino (segun es fama) dexò grandes riquezas al mismo Pontifice. Y desta manera otros muchos dexaron muchos lugares y possessiones, de donde ahora tienen tanta riqueza como vemos. Y ciertamẽte parece que el Papa Vrbano aya seguido en esto a los Hebreos, entre los quales fue muy rico el Sacerdocio, porque los Sacerdotes han de ser tenidos en mucho honor, pues principalmente entre la gente vulgar, suelen ser tenidos si son pobres en poco, y de aqui suele venir, que se les dé poco credito, lo qual es cosa que offende mucho a la Sagrada Religiõ.

¶ Fin del libro sexto.

LIBRO SEPTIMO DE POLIDORO

VIRGILIO ciudadano de Vrbino, délos inuentores de las cosas.

CAPITVLO PRIMERO. En el qual se muestra el principio y comiençó dela vida Monastica.

HASTA ahora aucmós tratado de los principios de la vida Euangelica y Apostolica, y de aqui adelante, eneste libro hablaremos de vna nueua y diuersa manera de vida. Porque como sea cierto, que no pocos nos auemos diferenciado de las costumbres de nuestros passados, y apartadonos de su doctrina y diciplina, y aun de la sanctidad de su vida (como en muchas partes lo dexamos mostradó en los libros passados) ninguna cosa han procurado tanto, alsi los Pontifices Romanos, como los Prelados de todas las otras partes del mundo, quanto restituyr y remediar el estado de la orden Sacerdotal, que alsi yua decayendo, y refrenar el dessatino de sus peccados, dando y pronunciando cada dia leyes nueuas, para mejór institucion de su vida. Y demás desto, señalando graues penas para aquellos que no hiziessen lo que deuian, porque quanto menos aborreciessen el peccadó por amor de la virtud, tanto mas facilmente se refrenassen de cometer los peccados por témor dela pena. Aunque a la verdad, no por esso se hizo grande prouecho, porque

que no assi facilmente se retrae y aparta el animo de los delcytes q̃ vna vez ha gustado: y por esto se leuantaron y señalaron despues algunos varones y padres de buena vida para mostrar el camino alos que quisiessen seguirle, por donde apartandose delo malo, fuessen en busca de lo bueno. Estos pues menospreciando todas las cosas que nosotros tanto estimamos en la tierra, procuraron de seguir a CHRISTO, es a saber, la verdad, la piedad, la innocencia, la mansedumbre, y solamente se dieron a las cosas Diuinas. Los principales destos fueron Sant Pablo primer hermitaño, Sant Anton, Sant Hilario, Sant Basilio, Sant Geronymo, y otros muchos, los quales al principio resplandeciendo en sanctidad como nueuas plantas de religion, crecieron prosperamente en las partes de Egypto y Syria, aunque el suelo era harto esteril. Yuanse pues aquellos Sanctos Padres, por la mayor parte, alos lugares desiertos, es a saber al yermo, y por esta razon fueron llamados hermitaños, como si dixerã, moradores del yermo, y los Griegos los llamaron anachoretas. Y porq̃ viuian solos, por esso los llamaron los nuestros monges, que quiere dezir solitarios: aunque despues poco a poco començaron a hazer sus conuentos y congregaciones (como adelante diremos.) Y assi estos monges hermitaños, dandose al principio a la oracion, y a los ayunos, y vigilias, y a los estudios de las letras, y apartandose de la compañia de los hombres, y haziendo vida muy dura y aspera, y ganando de comer por sus manos: dexaron grande exemplo de bien viuir a los que fueron despues dellos. Aunque estos despues siguiendo las pissadas de sus antecessores, procuró cada vno por si de establecer y ordenar sus compañias, y conuentos, (como a su tiempo se dira) y les señalarõ y ordenarõ vna nueua

regla

regla de viuir, para que assi en dichos como en hechos (segun dizen los religiosos) representassen y enseñassen a los mortales vna vida totalmente Apostolica. Y ahora diremos del principio y comiençó desta Orden Monastica, dela qual han salido tantos y tan señalados varones. Vuo grande controuersia antiguamente, (segun lo testifica Sant Geronymo) entre muchos, sobre quien fue el primero que començo a morar en el yermo, porque algunos dellos, tomãdolo de mas atras, dizen, que el Propheta Elias y Sant Iuan Baptista, fueron los primeros hermitaños, mas a la verdad de estos se puede dezir, que el vno fue mas que Propheta, y el otro mas que monge. Otros atribuyen el comiençó desta vida a Sant Anton, y otros a Sant Pablo natural dela region de Thebas en Egypto, y por esso es llamado el primer hermitaño, porque parece que el primeramente echò a esta vida de religion, y esto mismo aprueua Sant Geronymo. Este pues dizen auer sido como vn dechado, y el otro vn exemplo de buena vida para imitar. Mas como esta cosa sea tan dudosa, y cada vno tenga libertad de conjecturar lo que quisiere, a mi me parece, el principio desta vida monastica y religiosa auer procedido delos Essæos, o Essenos como los llama Plinio, la qual fue vna secta muy notable entre los Hebreos, porque ala verdad aquellos totalmẽte hazian la misma vida que ahora entre nosotros suelen hazer los Frayles que mas viuen debaxo de regla. Y porque esto sea mas claro para los que lo leyeren, no me parece sera superfluo poner aqui las palabras de Philon, las quales repite Eusebio en el libro. 8. dela Preparacõ Euangelica, donde dize: En la tierra de Palestina habita la gran gente de los Iudios, entre los quales ay cierta particularidad y compañia de gente, que se dizen

Essæos, que a lo q̃ creo, son mas de quatro mil los que ay dellos. Y llaman se Essæos, que en Griego suena cassi sanctos, porque a su pensar honran mucho a Dios, y no sacrifican animales, antes dizen, que las animas se han de offrezer a Dios adornadas de virtud. No ay, entre ellos ninguno que sea mochacho ni mãcebo, por la poca firmeza de la edad, mas todos son varones hechos, o viejos. No moran dentro delas ciudades, porque juzgan, que assi como la corrupcion del ayre haze mal a los cuerpos, assi la conuersacion de la gente haze daño al animo. Algunos destos habitan en los campos, otros se exercitan y tratã en artes honestas y pacificas, para vtilidad suya y de sus proximos. No curan de juntar mucho oro ni plata, ni alaban las grandes heredades, mas solamente labran tanto quanto les puede bastar para su necessidad. Porque estos solos al contrario de todos los hombres menosprecian los dineros y heredades, y creen que la verdadera riqueza es la virtud, y vna passada de la vida facil y que se contẽta con poco. Ninguno dellos se pone a hazer tiros, ni espadas, ni yelmos, ni escudos, ni otro ningun instrumento de guerra, ni tampoco exercitan ningun arte, que sea causa que alguno resuale y dè cõsigo en la maldad. Ninguna mercaderia, ni taberna, ni niuguna nauegaciõ conocen: todas las occasiones de robo y rapiña apartã de si, no ay entre ellos ningun seruo, mas como todos son libres, vnos se siruen a otros, y assi dizen, que a todos engendrò vna misma naturaleza como madre, y aunque no nos llamamos assi, cierto es que todos somos hermanos. Solamente aprueuan aquella parte de Philosophia que trata de Dios y de la creacion de todas las cosas. Y principalmente se dan alà Philosophia Moral, y para alcãçarla enteramẽte, se ayudan delas leyes

de

de sus padres, las quales no puede ninguno bien entender sin ayuda de Dios. Estas les enseñan siẽpre, y especialmente todos los Sabbados, quando es su fiesta, y assi dizen, que el Sabbado, es a saber, el dia dela fiesta para que en él menospreciẽ todas las otras cosas, todos concurran y vayan a los lugares sagrados, q̃ ellos llaman Synagoga, en la qual se suelen todos sentar por su orden, primero los que son mayores de dias, y luego mas abaxo los moços, y alli se leen las escripturas con mucha diligencia, y son declaradas por los sabios. Alli aprenden a viuir bien y justamente, vsando de tres maneras de regla, es a saber, de vn amor ardentissimo en Dios, y de la honra diligentissima de la virtud, y de la caridad muy feruiente del proximo. Y que sea verdad que estos amen en grã manera a Dios, ay muchas pruebas dello: porque mantienen castidad perpetua, y nunca ay entre ellos mencion de jurar: son grandes enemigos dela mentira, y principalmẽte tiẽnen por opinion, que Dios es causa de todos los bienes, y no lo es de ningun mal. Tambien es claro, que aman la virtud, pues menospreciã el dinero, y toda la gloria del mundo, y juntamente con esto todos los deleytes. Y la prueua q̃ tienen dela caridad, es el bien querer, y la compañia y ygualdad que ay entre todos ellos: porque ninguno tiene ninguna cosa que no sea de todos en commun, y assi tienen vn mismo thesoro, y hazẽ vn mismo gasto. Y demas desto la ropa y habito està aparejado para todos, la comida y beuida es commun, commun es la mesa, y commun es finalmente su vida. Estas son las palabras de Philon, las quales se hallan en Eusebio. Todo esto he dicho, porque es de creer, que de la religiõ de los Essæos ò Essenos, procedio y tomò fuerça entre nosotros la religiõ y regla dela vida monastica enla qual

parece que Sant Pablo y Sant Anton q̃ fueron los primeros hermitaños, y entrambos naturales de Egypto, fueron primeramente instruydos y acostumbrados, y que despues le imitaron y siguieron notablemente en la manera tan sancta de vida. Aunque con justo titulo y mucha razon se puede atribuyr el principio de esta manera de viuir a Sant Anton, pues ya que no fuesse el primero que començó esta vida heremitica, fue sin duda ninguna, el primero q̃ incitò y atraxo la voluntad de todos a seguirla y tomarla, y estableciò la regla y doctrina de los monges, como despues del lo hizo S. Basilio en Grecia. Y en este mismo tiempo acrecentò este buen proposito Sant Hilarion en Syria, el qual como ya floreciesse en sanctidad en la ciudad de Gaza, siẽdo llamado por vna noble matrona, q̃ tenia tres hijos, que supitamente auian caydo en vna graue enfermedad, inuocando el nombre de IESVS, fueron luegò libres y sanos della. Y como esto fuesse oydo, y la fama del milagro se derramasse por la tierra en gran manera, se començaron muchos a yr a el como a porfia de toda la tierra de Syria y Egypto, y se conuertian y creyã muchos en CHRISTO confessando q̃ era verdadero hijo de Dios, y prometian ser religiosos: porq̃ hasta entõces aũ no auia monasterios en la regiõ de Palestina, ni tampoco auia nadie conocido mõges en Syria antes deste bienauẽturado S. Hilariõ, y assi el fue el primer fundador y maestro de la religiõ y buena vida en esta prouincia. De manera, q̃ tenia el Señor en Egypto al viejo Anton, y en Palestina a Hilarion, que era menor en dias. Estas palabras son de Sant Geronymo. Bueluo ahora a Sant Anton, el qual viuio en el desierto en la regiõ de Thebas en el reyno y prouincia de Egypto, y alli fundò vn monasterio, donde cõ sus discipulos Sarmata, Amata,

y Ma

y Machario se daua siempre a la oracion, y su comida y beuida consistia toda en pan y en agua, y era tanta y tan publica a todos su sanctidad, que Helena madre de el Emperador Constantino le escriuiò, y por sus cartas se le encomēdò a ella y a su hijo. Y al fin este sancto hōbre murio en el desierto siēdo de ciēto y cinco años y en el de nuestra salud de CCCXLI. Sus discipulos Amatas y Machario (porque al otro Sarmata le auian ya muerto los Moros, entrando con gran impetu en el monasterio què auia hecho este bendito sancto) acrecentaron despues maraui losamente esta orden; assi con sanctidad de vida, como con estatutos y buenas costumbres. Y este fue verdaderamente el principio de la vida monastica.

CAPITVLO. II. En el qual se muestra y declara, quando primeramēte la orden monastica se apretò con los tres votos. Y quien fue el primero que los introduxo. Y juntamente se muestra, quien aya sido el primer author del vestido religioso della, y nueua manera de vida. Y como esta orden se repartio en diuersas familias.

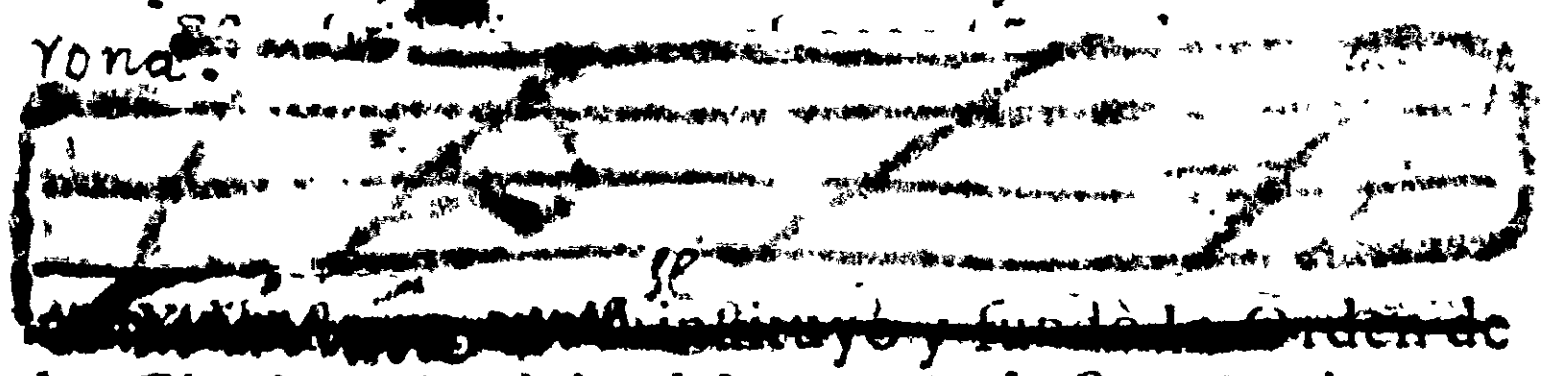
DESPVES que el bienauenturado Sant Anton (de quiē en el capitulo passado auemos hecho mencion) fue muerto, cerca de ciento y sessenta y seys años despues, resplandecio Sant Benito, natural de Nursa, ciudad en la Vmbria, region de Italia: el qual aūiendo estado mucho tiempo en el desierto y soledad, viro al fin a Sublaco o Sublaqueo, que es vn excelente pueblo de los Latinos, que està jūto al lago que toma su denominacion del mismo pueblo, y està apartado de la ciudad de Roma

ma casi quarentâ mil passos. Este bienauenturado, viendo que por la fama de su sanctidad, se yua todo el mundo a el, no desseando otra cosa mas despues de la religion, que viuir en soledad, finalmente por euitar tanta conuersacion, se fue a otro pueblo muy antiguo en la misma region, que se llamaua Casino, y alli hizo su assiento, y recogiò todos sus monges, que andauan entonces derramados y solitarios por el desierto en vn mismo monasterio, y debaxo de vnas mismas costumbres, y vida acompañada y obligada a tres votos y promessas, [redacted]. Porque aunque es cierto, que Sant Basilio, siendo Obispo dela ciudad de Cæsarea de Cappadocia, el qual cerca de los años de nuestra Redempcion de CCCLXXIII floreció en gran loor, assi de doctrina, como de sanctidad, y fue el [redacted] obligò a sus monges, aq̃ despues de vn año que alguno viniesse al conuento, si quisiesse permanecer debaxo dela institució y regla de aq̃lla vida, hiziesse voto de viuir castamente, y q̃ ninguna cosa posseeria como propria: y q̃ seria obediente al mandado de sus superiores, porq̃ para siẽpre se despojasse de su querer, y negasse a su propria voluntad. Aunque el voto dela pobreça mucho mas antiguo parece q̃ es, si creemos al Papa Vrbano, que fue antes de S. Basilio mas de CXL años, pues es cierto que hallamos escripto en vna Epistola q̃ se lee en su nombre, que ya se trataua entre aq̃llos que desseauã imitar alos Apostoles, y seguir sus pisadas, que se hiziesse voto de no posseer cosa propria, porq̃ la communidad de todas las cosas, y el establecimiẽto dela vida Apostolica permaneciesse para siempre. Y assi es cierto, q̃ los mismos Apostoles siendo embiados de CHRISTO por todo el mũdo a predicar la doctrina Euãgelica, no tuuieron

cosa

cosa ninguna que llamassen propria, como lo testifica el Apostol Sant Pedro por Sant Clemente, en el lib. 2 delas Recogniciones. Mas estos tres votos ya desde el principio començaron a ser tenidos en tanto por los Sanctos Padres, q̃ ordenaron y establecieron por ley, que de alli adelante, los Presbyteros que llamamos seculares, hiziessen voto de castidad, conuiene a saber, de guardar castidad vergonçosa perpetuamẽte, alomenos tacitamente. Y por tanto, no es lícito a ninguno de los que se obligan y atan con semejantes votos desde entonces contraer matrimonio, y si alguno le contraxere por ninguna via sea valido. Alo vltimo Sãt Benito dio a sus monges nueua manera de vestido, y orden manera de rezar, y vna manera de alimento y sustentaciõ tenue y sotil, y nueua suerte de abstinencia. Y porq̃ pareciesse mas claro que esta manera de cõuentos era para mayor prouecho delos hombres, crecio despues esta cosa poco a poco tan marauillosamente, y se repartio en diuersas familias y ordenes, las quales se llamaron Cluniacenses, Camaldulenses, Vallisumbrẽses, Montoliuetenses, Grandimontenses, Cistercienses, y Syluestrienses, cuyo sobrenõbre es los Humillados, y los Celestinos, y de Sancta Iustina, y Hermitaños de S. Geronymo, los quales fueron vltimamẽte reduzidos ala religion de S. Benito por el Papa Martino. 5. la qual Ordẽ como se vuiesse apartado dela regla delos primeros Padres, vn señalado varon llamado Lupo, natural dela ciudad de Seuilla, General de aq̃lla religiõ la restauró con nueuos estatutos y reglas, de cuyo principio diremos en el capitulo siguiente. Mas ala verdad, los q̃ primero fueron instituydos, dizẽ auer sido los mõges q̃ llaman Benedictinos, é, son los q̃ en nuestro tiẽpo traẽ el habito negro, la tunica larga y desceñida hasta los pies,

cubierta la cabeça, y el escapulario sobre los hõbros, y no tã largo como los otros religiosos, y debaxo traen vna tunica pequeña blãca de paño cõ su cilicio, y traen calças hasta la rodilla, raente la cabeça hasta abaxo por medio de la calua, y por la otra parte queda el cabello cortado por baxo, a manera de vn circulo pequeño, y assi rodea toda la cabeça a manera de corona, y de aqui vino, que este cerco assi raydo se llamasse co-



los Cluniacenses dela obseruancia de Sant Benito, cerca de Mastica, o Mastioca, aldea del Ducado de Borgoña por el Abbad Odon, fauoreciendole y dandole lugar Guillermo Pio Duque de Aquitania, que es hoy Gascuña. Y esto fue en el año de Dcccc xvi de nuestra salud Y no mucho despues se fundò la religion de los Camaldalenses, siendo author de aquella congregacion Romualdo natural de la ciudad de Rauenna, el qual huyendo dela conuersacion de la gente, vino ala region de Hetruria, y alli auiendo vn cierto lugar enlo mas alto del monte Apenino, de vn morador de aquella tierra que se llamaua Madulo, de donde se puso nombre a la orden, echò sus principios y fundamentos al nueuo conuento, tomando el habito blanco. En nuestro tiempo, se hallan en la parte mas alta dela montaña diez y ocho hermitas y celdas, donde los monges perpetuamente tienen silencio, el Miercoles y el Viernes de cada semana ayunan a pan y agua, andan descalços, y echan se en el suelo: aunque en otras partes, no tienen vida tan aspera los religiosos de esta Orden.

Alsi

Assimismo en otra parte del monte Apenino, que comunmente es llamada Valvmbrosa, cerca de los años del Señor de M L x Iuan Gualberto estableciò y fundò otro nueuo conuento de monges, que por causa del lugar le llamò, el Conuento de Valvmbrosa: este varon fue natural de la ciudad de Florencia, y de noble linage, y como a caso se encontrasse con vn hombre q̃ auia muerto a su hermano, porque no le negô el perdó demandandoselo, le parecio, que la imagen de vn Crucifixo, que estaua alli cerca en la Yglesia de Sant Miniate, estando haziendo oracion, auia inclinado vn poco su cabeça, dando casi a entender que aprobaua la buena obra. Esta misma imagẽ, se vee hoy en la misma Yglesia de Sant Miniate, la qual està en vn cerro cerca de Florẽcia. Mouido pues por este milagro el dicho Ioan Gualberto, se fue al desierto, y alli fue fundador desta nueua religion, y tomò el habito azul, de que ahora vsan sus frayles. Los religiosos del Monte Oliuete començaron el año de M C C C C V I I de nuestra redemcion, quando se leuantò la discordia [redacted] de los tres Papas: estos Religiosos estuuieron primero cerca de la ciudad de Sena, y el principal dellos fue Bernardo Ptolomæo, los quales viendo la condicion de los tiempos, tomaron entre si consejo de mudar su vida, y salieron se a vn mónte que està cerca de la ciudad, y poniendole el nombre del monte Oliuete, a semejança del que està junto a Ierusalem, donde el Señor puso muchas vezes sus pies, se llamaron del, y se vistieron de blanco. La qual Orden aprouò el Papa Gregorio Duodecimo. La Orden Grandimontense, vn varon de noble generacion llamado Estephano, natural de Aluernia, fue el primero que la instituyò en la region de Aquitania, y el monte en que luego a qui cerrò

cubierta la cabeça, y el escapulario sobre los hõbros, y no tã largo como los otros religiosos, y debaxo traen vna tunica pequeña blãca de paño cõ su cilicio, y traen calças hasta la rodilla, raente la cabeça hasta abaxo por medio de la calua, y por la otra parte queda el cabello cortado por baxo, a manera de vn circulo pequeño, y assi rodea toda la cabeça a manera de corona, y de aqui vino, que este cerco assi raydo se llamasse co-

[redacted]

los Cluniacenles dela obseruancia de Sant Benito, cerca de Mastica, o Mastioca, aldea del Ducado de Borgoña por el Abbad Odon, fauoreciendole y dandole lugar Guillermo Pio Duque de Aquitania, que es hoy Gascuña. Y esto fue en el año de Dcccc xvi de nuestra salud Y no mucho despues se fundò la religion de los Camaldalenses, siendo author de aquella congregacion Romualdo natural de la ciudad de Rauenna, el qual huyendo dela conuersacion de la gente, vino ala region de Hetruria, y alli auiendo vn cierto lugar enlo mas alto del monte Apenino, de vn morador de aquella tierra que se llamaua Madulo, de donde se puso nombre a la orden, echò sus principios y fundamentos al nueuo conuento, tomando el habito blanco. En nuestro tiempo, se hallan en la parte mas alta dela montaña diez y ocho hermitas y celdas, donde los monges perpetuamente tienen silencio, el Miercoles y el Viernes de cada semana ayunan a pan y agua, andan descalços, y echan se en el suelo: aunque en otras partes, no tienen vida tan aspera los religiosos de esta Orden.

Alsi

Assimismo en otra parte del monte Apenino, que ccu
munmente es llamada Valvmbrosa, cerca de los años
del Señor de M L X Iuan Gualberto estableciò y fun-
dò otro nueuo conuento de monges, que por causa del
lugar le llamò, el Conuento de Valvmbrosa: este varon
fue natural de la ciudad de Florencia, y de noble lina
ge, y como a caso se encontrasse con vn hombre q̃ auia
muerto a su hermano, porque no le negô el perdô de-
mandandoselo, le parecio, que la imagen de vn Cruci
fixo, que estaua allí cerca en la Yglesia de Sant Minia-
te, estando haziendo oracion, auia inclinado vn poco
su cabeça, dando casi a entender que aprobaua la bue-
na obra. Esta misma imagẽ, se vee hoy en la misma Ygle-
sia de Sant Miniate, la qual està en vn cerro cerca de
Florẽcia. Mouido pues por este milagro el dicho Ioan
Gualberto, se fue al desierto, y alli fue fundador desta
nueua religion, y tomò el habito azul, de que ahora
vsan sus frayles. Los religiosos del Monte Oliuete co
mençaron el año de M C C C C V I I de nuestra redem-
cion, quando se leuantò la discordia [redacted] de los
tres Papas: estos Religiosos estuuieron primero cerca
de la ciudad de Sena, y el principal dellos fue Bernar
do Ptolomæo, los quales viendo la condicion de los
tiempos, tomaron entre si consejo de mudar su vida, y
salieron se a vn mónte que està cerca de la ciudad, y
poniendole el nombre del monte Oliuete, a semejan-
ça del que està junto a Ierusalem, donde el Señor puso
muchas vezes sus pies, se llamaron del, y se vistieron
de blanco. La qual Orden aprouò el Papa Gregorio
Duodecimo. La Orden Grandimontense, in varon
de noble generacion llamado Esthephano, natural de
Aluernia, fue el primero que la instituyò en la region
de Aquitania, y el monte en que luego a q̃ el cerca

hizo su asiento,le dio nombre,y assi se llamò del,este mudò muchas leyes y estatutos de las que primero tenian,y hizo otros de nueuo.Casi en estos mismos tiempos Roberto Abbad de Molisma, como viesse, q̃ ya la antigua diciplina, y buena orden delos monges se yua perdiendo,tomò en su compañia veynte mõges y mas, y fuese a vn lugar llamado Cistercio en el Ducado de Borgoña,en la dioœcesis del Obispado Cabilonense,en vn gran desierto y tierra muy fragosa, y haziendo alli su alsiento, dio principio a aq̃lla tan affamada Orden, que por el lugar quiso se llamasse de Cister. Aũque ay algunos,que atribuyen el fundamento desto a vn mõge llamado Ardingo,el qual dizen, persuadio al dicho Roberto,a q̃ se passassen al dicho lugar, como si fuesse justo que el q̃ persuade la cosa se deua lleuar la gloria, y no el q̃ la haze:y esto sucedio enel año de M x c v i i i de nuestra salud.En esta Orden florecio Sãt Bernardo Castilionense,natural de Borgoña,de muy noble generacion,el qual despues que fue començado el monasterio de Cister,tomò el habito monastico, y alcançò all ranta fama de virtud y sanctidad, que fue luego hecho Abbad del monasterio de Claraual, el qual vn illustre varon llamado Roberto auia fundado muy sumptuosamente.De ay a cien años,comẽço en Alemania la Orden delos Humillados,el principio dela qual fue triste, aunque el successo fue alegre,porque se dize,que muchos hombres auiendo sido tomados en cierta batalla por fuerça,o porque se tenia sospecha de su fidelidad y lealtad,fueron desterrados y echados con sus hijos y mugeres de la Gallia Cisalpina, que es el Ducado de Saboya, por mandado del Emperador Federico, que auuo por sobrenombre Barbarroxa, el qual en aquel tiempo trabajaua y maltrataua a Italia con continua

guer

guerra,y fueles mandado que se passassen a Alemania con sus mugeres y hijos.Aũque algunos dizen que no fue el Emperador Federico el que esto hizo sino Henrico.Y viendose estos fuera de su tierra, y doliendose de verse assi tãto tiempo desterrados,se dize,que acordaron de vestirse assi los hombres como las mugeres de vestiduras blancas, y se fueron a echar con mucha humildad alos pies del Emperador, pidiẽdole perdon y misericordia:y el mouido de sus lagrimas y vestido, les dio a todos licẽcia que se boluiessen a su tierra, los quales luego que boluieron,se dize,q̃ hizieron voto y promessa de permanecer en aquel habito, dandose al trabajo hilando y haziendo ropas, y a bueltas rezãdo. Crecio tanto esta religion,aunque al principio fue pequeña,segun acaece,que siendo assi començada,y tan sanctamente acrecẽtada,el Papa Innocencio Tercero primeramente, y despues del otros muchos Summos Pontifices,la aprouaron y confirmaron. La religiõ de los Celestinos se fundò casi ochenta y quatro años despues desta,cuyo author fue el Papa Celestino Quinto, como lo da a entender el nombre que tiene, y auiẽdo mudado algunas reglas delas dela Ordẽde Sant Benito Abbad, hizo y instituyô vn nueuo collegio en el qual haziã obras de mucha caridad. Fue este Papa llamado al Pontificado siendo hermitaño,y por tanto por hõra del yermo quiso fundar esta religiõ,la qual crecio tanto en breue tiempo, que no se arrepintio su fundador de auerla començado.Assimismo en Ingalaterra instituyò y fundóotra religion Sant Gilberto,y en Alemania los cõuentos Mellicẽses,Castellenses,y Burfelden ses,fuerõ en diuersos tiempos instituydos y fundados. Mas porq̃ acabemos ya el camino começado,no me parece q̃ dexemos de tratar dela cõgregacio de S.Iustina

la

la qual vltimamente fue añadida y reduzida a la disciplina y regla antigua de Sant Benito, y assi en nuestro tiempo es cabeça de toda la religion. El fundador de esta casa, fue Luys Barbo Venetiano, varon muy religioso en el monasterio de Sancta Iustina en la ciudad de Padua, de donde toda esta religion tomò nombre. Y acrecentòla despues mucho el Papa Eugenio Quarto deste nombre. Mas ahora vengamos ya a tratar de las otras ordenes y de sus principios.

CAPITVLO. III. Del origen y principio de la Orden de los Geronymos, Canonigos Regulares, Augustinos, Cartuxos, Carmelitas, Præmonstratenses, y Cruzados.

SANT Geronymo hijo de Eusebio, nacido en la ciudad de Stridonia, que en otro tiempo pertenecia a la jurisdiction de Pannonia y Dalmacia, y despues los Godos la destruyeron, y assolaron, fue instruydo y doctrinado en Roma muy excelentemẽte en las letras Griegas y Latinas, y despues por recogerse a mejor manera de vida, se fue a la region de Iudæa, donde tambien aprendio la lengua Hebrea, y assi adornado de todas tres lenguas, quiso tomar cargo de escreuir las cosas Diuinas: en lo qual puso y empleò todas las fuerças de su edad, saber, y doctrina. Y assi sus escripturas, por ser tan sanctas, las recibierõ los Sanctos Padres, y despues las aprouarõ. Aunque se bien que ay algunos, que falsamẽte quieren atribuyr esto al Papa Damaso, el qual muchos dias antes que Sant Geronymo fuesse, auia salido desta vida. Finalmente, el edificò cierto lugar cerca de Betleem, dõde passò el resto de sus dias, hazi̇ẽdo

vida

vida Apostolica. Y de aqui succedio despues, que muchos queriendo imitar en la vida a este sancto bienaventurado, dieron principio a otra nueua Orden y religion, la qual intitularon de su nombre, y assi le hazen author y fundador desta religion, llamandose de Sant Geronymo, aunque su manera de viuir (puesto que es muy sancta y buena) differe mucho de la que este Sancto hizo. Estos traen el habito pardillo o de buriel al natural, vistense sobre la tunica de capa cogida y plegada, abierta desde arriba hasta abaxo: traen cerrada vna cinta de cuero, y en sus pies traen çapatos de madera. Ay otros Geronymos, que se llamã Hermitaños, (que son de los que hizimos mencion en el capitulo passado) y desta Orden, dizé que fue fundador vn cierto varon llamado Carlos por sobrenombre Granelo, natural de Florencia, el qual de su propria voluntad tomò el habito de hermitaño, y hizo assiento en los montes Fesulanos. Algunos dizen, no auer sido Carlos, sino vn illustre varon llamado Rendon Conde de Monte Granello, el qual fue el que primeramente fundò y instituyò estos Hermitaños, debaxo de la regla de Sãt Augustin en el mõnte Fesulano. Y esta religiõ aprouò despues el Papa Gregorio Duodecimo deste nombre. Por lo qual, yo diria auer sido vna misma cosa Carlos y Rendon, pues el sobrenombre compete y viene a entrambos, principalmente, pues no pudo ser, que en termino de veynte años (que a penas vuo tanto tiempo desdẽ la muerte del Papa Gregorio al Pontificado del Papa Eugenio, cõ los quales se dize auer viuido estos) ayan instituydo dos ordenes, o reformadolas. Pudo bien ser, que Carlos, o el otro llamado Rendon, fue author y fundador del monasterio del mõte Fesulano, y no de la religion, q̃ auia resplandecido ya con mucha

sancti

ſanctidad en tiempo del Papa Eugenio Quarto, o del Papa Gregorio Duodecimo, porque como parece claro, auia ſido inſtituyda y ordenada muchos dias antes, y entonces començando a decaer, la juntaron a la regla de Sant Benito, como arriba lo diximos.

Los canonigos reglares affirman, que luego que San Auguſtin fue hecho obiſpo de Hypona reformo, y reſtituyo a ſus canonigos en aquella regla de viuir, que ahora guardan.

Los canonigos

...s.
...o
...

...on ve...
...pensaron q auia... 1. Los Canonigos
traẽ la tunica blanca, y la saya de liẽço, y la capa negra,
y el

y el escapulario cubre la ceruiz y cabeça, saluo la frente. El habito de los hermitaños es diferente, porque la tunica es negra, y tambiē el escapulario, y debaxo traen la tunica blanca pequeña, y ciñense vna cinta de cuero: su calçado es como el commun, y en los vnos y en los otros ay assimismo gran diuersidad en el nombre, porque assi como muchas vezes ha sido restaurado y y reformado, assi tambien ha sido repartido en muchas casas: porque ay vn conuento que se llama de los Canonigos de Sant Saluador, el qual tambien se llama de los Scopetinos, cuyos authores fueron Estephano y Iacobo Seneses, varones illustres en sanctidad, y este aprouò el Papa Gregorio Vndecimo deste nombre. Otro se llama Frisonario, por el lugar donde està en el campo de Luca en la region de Hetruria, que tambien se llama Lateranense, el qual aprouò y augmentò mucho el Papa Eugenio Quarto. El tercero conuento, es el de Sant George en Alga, el qual instituyò Laurēcio Iustiniano Patriarcha y natural de Venecia, y en la misma ciudad: cuyos religiosos vsan de habito azul. Y assi desta manera ay otras muchas Religiones o Ordenes, las quales dexaremos de dezir por la breuedad. Y vengamos a los Cartuxos, los quales tuuieron su principio en el año de nuestra salud de Mil y ochenta. Y fue desta manera, que vn varon de gran doctrina, llamado Bruno, natural de la ciudad de Colonia, como enseñasse Philosophia en la Vniuersidad de Paris, acontecio, que falleciò vn amigo suyo, dotado de muy buenas costumbres y vida, y queriendole sepultar, le oyeron dezir a grandes vozes: Por justo juyzio de Dios soy condenado. Y mouido por esta marauilla, luego con seys compañeros, que tambien le espantaron de lo q auian oydo, se fue a buscar vn lugar desierto en que viuir, y

vino

vino a parar en la diœceſis Gracionopolitana, o de Granoble, que esvna ciudad enla Gallia Celtica, y alli ſe recogio en vn lugar que en nueſtro tiempo ſe llama, la Gran Cartuxa, y fuele eneſto fauorable Hugo Obiſpo deſta ciudad, el qual ſe metio enla miſma religion poco deſpues. Y eneſte lugar, poniendo Bruno toda ſu intencion enlas coſas de Dios, fundò el primer monaſterio, con regla y coſtumbres de viuir muy aſperas: porq̃ dentro vſan de veſtidura de cilicio, y encima traen capa negra, y la ſaya de abaxo es blanca, y tambiẽ el eſcapulario y capilla: nunca comen carne: ayunã todos los Viernes del año a pan y agua: comẽ ſolos en ſus camaras que tienen como capillas, ſaluo algunos dias de fieſtas ſeñaladas, q̃ comen entonces los vnos cõ los otros: tienen caſi ſiempre ſilencio perpetuo: ninguno puede ſalir del monaſterio, ſino es el Prior, y el Procurador dela caſa, y eſto tan ſolamente para entender en negocios dela caſa: en ſus monaſterios, en ninguna manera pueden entrar mugeres, porq̃ no vean los religioſos coſa con que ſu voluntad ſea mouida a algun vicio. Ha auido eneſta religion a la continua varones muy ſeñalados, aſsi en doctrina, como en ſanctidad de vida. Lo qual luego al principio acontecio en vno delos compañeros de Bruno author deſta religion, q̃ fue Hugo primer Abbado Prior dela Cartuxa (que aſsi llamã ellos alos mas principales) que fue hecho Obiſpo de Granoble, y deſpues de ſu muerte reſplandecio con muchos milagros, y el Papa Innocencio Segundo le puſo en el Catalogo delos ſanctos. Los Carmelitas, dizen q̃ fue eſte ſu principio: Ay en Syria vn mõte llamado Carmelo muy conocido y affamado en otro tiẽpo, aſsi por la memoria de muchos Prophetas, como principalmente por la de Elias, q̃ enel hizo ſu aſsiẽto. Mouidos por eſto

(segun pienso) muchos hermitaños escogierõ aq̃l lugar para hazer ene penitẽcia, y andãdo el tiempo, se ayuntaron en vn conuento, por intercesion y ruegos de Almerico Obispo de Antiochia, como antes anduuiessen derramados por el monte, y entonces primeramente eligieron entre si Prior y mayoral. Vuo antiguamente en aquel monte cerca de la fuente que llaman de Elias vna Yglesia de Nuestra Señora la Madre de Dios, y en esta pusieron ellos los primeros fundamentos de su religion, y de aqui por ventura fueron llamados estos religiosos de la Virgen MARIA del Monte Carmelo. La primera obseruancia desta regla se començo en el Pontificado de Alexandro Tercero, cerca de los años de M. CLXX, mas como aquella religion no tuuiesse buen fundamento, ni en su regla, ni en el culto Diuino, ni en las ceremonias q̃ otros religiosos suelẽ tener, luego desde el principio parecio ser vna cosa fuera de razon, y que no lleuaua buena orden. Y assi dizen algunos que el verdadero origen fue el que se ordenò quarenta años despues, teniendo la Silla Apostolica el Papa Innocencio: porque Alberico Patriarcha de Ierusalem, dio y ordenò a aquellos religiosos que viuian en el yermo cierta forma de obseruancia, tomando parte della de la regla y doctrina de Sant Basilio, y ordenò que la capa fuesse de dos colores, es a saber, de blanco y rosado, de la manera que dizen que antiguamente la traya el Propheta Elias. Y despues el Papa Honorio. 3. deste nombre, les quitò esta forma de capa, porque le parecio no ser decente a la religion, por la diuersidad delas colores, y les dio otra blanca, y llamòles los religiosos y Orden de Nuestra Señora la Virgẽ MARIA, porque el nombre de virginidad concertasse biẽ con la capa blanca, la qual color no tiene ninguna mãzilla.

Y

Y esta fue la segunda Orden de los Mendicantes. En estos mismos tiempos o casi, fueron (illegible) mostrados los Præmonstratenses [illegible], en la diœcesis de Lauduno, en vn lugar que se llama Præmostrato. El author desta Orden dizen que fue vn Sacerdote, llamado Northberto, natural de Lorena, el qual sacando esta tan estrecha manera de vida de la regla de Sant Augustin, alcançò del Papa Calixto Segundo que la aprouasse. Es su habito destos vna tunica blanca, con vna saya de lienço, y encima vna capa blanca, en la qual principalmente se diferencian de los Canonigos. El origen y principio de los Cruzados, es mucho mas antiguo, (illegible) por q̃ affirman, que el Papa Cleto, discipulo del Apostol Sãt Pedro, y tercero Pontifice de Roma despues del, fue amonestado por vn mensagero celestial q̃ traya vna Cruz, que fundasse en Roma vn hospital para los peregrinos que viniessen a la ciudad por causa de la religion, y que en la misma casa vuiesse personas que los recibiessen humanamente, y les diessen lo necessario, para que descansassen del trabajo del camino, y mãdò que estas personas traxessen siempre cõsigo la Cruz en memoria de la Passion del Señor, y que el sancto Papa puso por obra lo que le fue amonestado. Mas a la verdad, yo tengo por muy aueriguado, q̃ el principio desta religiõ se ha de atribuyr a Cyriaco Patriarcha que fue de Ierusalen, que fue el q̃ enseñò a Sãcta Helena madre del Emperador Constantino el lugar donde estaua encubierta y enterrada la Cruz del Señor, y por memoria desto, dizen, q̃ el fue el primero que ordenò y instituyò esta religion, y mandò, q̃ los religiosos della traxessen en la mano la sancta Cruz, para q̃ todos la hiziessen veneraciõ. A este sancto varõ matò despues Iuliano Emperador.

Esta religion assi começada, y luego de ay a poco tiempo casi perdida, restaurò el Papa Innocencio.3 y fue la causa, porque con ayuda delos q̃ auian señaladose con la señal dela sancta Cruz, que entonces passauã a la conquista de Ierusalem, apagò y deshizo del todo vna grã heregia llamada delos Albinenses, q̃ supitamẽte se auia leuantado en Roma, por la qual se reboluio la misma ciudad, y esto succedio en el año de nuestra salud de M. c c x v. Y despues en el Pontificado de Pio Segũdo, les fue concedido en el Concilio q̃ se celebrò en Mantua, que vsassen de habito azul, porq̃ antes no tenian color determinada, y que conforme ala primera y antigua costumbre traxessen la Cruz en sus manos, de donde fue dado el nombre a esta religiõn. Ay en nuestros tiempos tambien otro conuẽto de religiosos desta Ordẽ, el qual es de vida mas larga y suelta. Y estos traen el habito negro, y la Cruz en los pechos, y no en la mano, hecha de blanco y colorado, y siguen la regla de Sant Augustin.

CAPITVLO. IIII. Del principio y comiençodela Orden delos Predicadores, y de Sant Francisco, y dela Trinidad, y delos Sieruos de Nuestra Señora, y de los de Sancta Brigida, y de los de Iesus, Nueuos Hermitaños, y Buenos hombres.

Entendo la Silla Pontifical el Papa Innocencio Tercero deste nombre, porque resplandeciesse alguna cosa de bondad y inocencia entre los hõbres en aql tiempo, floreciero dos varones en sanctidad de vida, tanto quãto la memoria delos hõbres se acordaua: el vno fue Sancto Domingo Español natural dela ciudad de Calahorra, y el otro

el otro Sant Franciſco,natural dela ciudad de Aſsiſsio en Vmbria region de Italia,los quales ſiendo yguales, fueron como a porfia authores y principiadores cada vno por ſu parte de vna nueua Orden,y religion de vida. Fue Sancto Domingo primeramente Canonigo enla Yglesia Cathedral de Oſma,y con pocos compañeros que tomò conſigo, los quales el auia eſcogido, eſtableciò y ordenô vna nueua obſeruãcia y religion, y les dio nueuo habito y veſtido,es a ſaber, vna tunica blanca, y encima vna capa negra, y tambien la capilla negra,deſde los hombros haſta la cabeça. Y porque ya que hazian buena vida no eſtuuieſſen occioſos en caſa, enſeñoles,que principalmente ſe dieſſen a la predicacion,(de donde tomaron el nombre de Predicadores) y que por todas las partes del mũdo diuulgaſſen y predicaſſen el Euangelio, lo qual el miſmo (imitando a CHRISTO) quiſo hazer primero,porque en aquel tiempo con ſu buena doctrina refrenò y apagò la hereſia peſtilencial delos Albigenſes,que ſe auia leuantado en la ciudad de Toloſa en Francia. Vio el Papa Innocencio eſta nueua religion y regla,y tuuo della gran de admiracion,y deſpues el Papa Honorio,que le ſuccedio en el Pontificado la recibió y aprouò. Y eſta es la tercera Orden de las Mendicãtes. Y por eſtas obras tan ſanctas y buenas,luego que el bienauenturado Sancto Domingo dio el anima a Dios,fue puesto en el Cathalogo y numero delos Sanctos,por el Papa Gregorio Nono. Por otra parte Sant Franciſco,lleno de humildad y de humanidad, luego al principio (como algunos eſcriuen) profeſſò y recibio el habito y regla de Sant Auguſtin,y aſsi anduuo algun tiempo calçado, y ceñido con cinta de cuero,y deſpues conſiderando en ſi,que Nueſtro Saluador,auia mãdado a ſus ſanctos

Apoſtoles,que ño tuuieſſen dos veſtiduras,ni traxeſſen bolſa, viſtióſe vna ſola veſtidura de color pardilla al natural como ſale del vellocino, y ciñóſe vn cordon, y aſsimiſmo ſe deſcalçò los pies, y finalmente querien do moſtrar que era verdadero hermitaño, ſe fue a los cerros y altura del mõte Apenino,al lugar y parte que hoy ſe dize Auerna,dondedandoſe de todo coraçon a las coſas Diuinas,fue ſeñaladoconlas cinco llagas prin cipales q̃ Nueſtro Señor recibio enla Cruz,y aquellos que al principio recibiò y eligio por ſus compañeros, (para manifeſtar mas ſu grande humildad) los llamò Menores,para q̃ teniẽdo reſpeto ala baxeza de ſu nom bre,mas facilmente huyeſſen y ſe refrenaſſen de la ſo- beruia,la qual muchas vezes es compañia muy contra ria dela ſanctidad. Y tambien el Papa Honorio aprouò eſta Orden,y deſpues de ay a dos años, el Papa Grego- rio canonizò a eſte bienauenturado,y le puſo enel Ca thalogo y numero de los ſanctos: lo qual fue en el año de nueſtra redẽpcion de M. c c x x i x. Y es cierto,q̃ no ha auido ninguna Orden ni religion q̃ en breue tiẽpo aya crecido tanto como eſta,porq̃ ſola ella ha hinchi- do todo el mũdo. Y eſta es la quarta Orden delas Men dicantes. En eſte miſmo tiempo floreciò la bienauentu rada Sãcta Clara virgen,natural dela dicha ciudad de Aſsiſsio,la qual demas de auer inſtituydo la Orden de mõjas q̃ tomaron ſu nõbre,eſtablecio y fundò otra nue ua Orden y religion, que llamò delas Pobres, ſiendo enſeñada y doctrinada de Sant Frãciſco maeſtro de to da abſtinencia y continencia,y no ſolo permanecio ſan ctamente eneſta religion,mas aun la dexò muy encum brada a los q̃ deſpues vinieron,y el dia de hoy vemos en eſta Orden muchas mugeres de ſancta vida. Deſta miſma fuente procedio tãbien como vn arroyo la ter-

cera

cera Orded delos q̃ ſe llaman Penitẽtes, enla qual ay aſsimiſmo gran numero de religioſos. Deſpues deſto fueron inſtituydos los Predicadores y Frãciſcanos: pero la religion delos Franciſcanos [redacted] la obſeruancia, [redacted] le han eſtendido por todo el mundo. Y el primero que introduxo y metio eſta Orden en Ingalatera fue el Rey Edoardo Quarto deſte nombre, la qual en muy breue tiempo reſplandecio en ſanctidad: de tal manera que poco deſpues el Rey Henrico. 7. la acrecẽtò y augmẽtò mucho, y el dia de hoy ay̆ ſeys monaſterios della muy celebres y famoſos en aquel reyo. Y porq̃ el Pontificado de Innocẽcio fueſſe del todo abundante en religion, tuuo tãbien en eſte miſmo tiẽpo principio la Orden delos Frayles de la Sanctiſsima Trinidad, q̃ aſsi la llaman, porq̃ vn cierto varon cuyo nombre era Ioan de Mata, y otro llamado Felix hermitaño, como hizieſſen vida ſolitaria en Francia cerca del cãpo Meldenſe, auiſados de noche por cierta reuelacion, ſe fueron al Papa, y le pidieron les dieſſe regla y manera cierta de viuir: el qual tãbien amon eſtado por reuelaciõ Diuina, dio a eſtos hermitaños vn habito blanco cõ vna Cruz la mitad colorada y la mitad azul, y les dio cargo q̃ tuuieſſen ſiẽpre cuydado de redemir y reſcatar los Chriſtianos q̃ los enemigos vuieſſen tomado, y por eſta razõ los llamò Frayles dela Redẽpcion de captiuos. [redacted] .En eſtos miſmos tiempos en el Pontificado de Martino. 4. Philippo natural de Florencia en Toſcana, Doctor en Medicina, fue fundador y eſtablecedor de otra nueua vida y religiõ q̃ llaman dela Madre de Dios: eſtos religioſos al principio

se començaron a llamar Sieruos, y hasta el dia de hoy permanecen con este nombre. El Philippo, siguio la vida heremitica, y alli (siendole reuelado) añidio vn nueuo vestido a la religion: Traen la tunica negra y ceñida y estambien la capa negra, plegada cerca de los hombros, y el escapulario alsimismo echado sobre los hombros, el calçado segun se acostumbra communmente. Esta Orden, luego al principio no fue muy fauorecida, mas como los religiosos della permaneciessen siempre en su buen proposito, y fuessen a la cõtinua en acrecentamiento, el Papa Benedicto Vndecimo, y otros siete Pontifices siguientes la aprouaron, y la ensalçaron con muchos priuilegios. El principio desta religion, acaecio en el año de nuestra salud de M. CC LXXXV. Demas destas ordenes, fue instituyda y fundada otra por vna señora viuda llamada Brigida, la qual era persona muy principal en el reyno de Suecia, y fue muger de gran sanctidad. Y segun algunos dizẽ, el mismo año que murio el Papa Vrbano quinto, murio ella tãbien, auiendo venido a Roma, a cumplir cierto voto y promessa de romeria, donde cada dia visitaua los sanctos lugares, y alcançò del Papa la approuacion de cierta Orden y religion que ella auia instituydo, que era, que vn mismo monasterio y casa fuesse commun para Frayles y Monjas, cõ tal que fuesse diuidido y apartado con clausura y altura de muros, de manera que las monjas tuuiessen la morada alta, y los frayles la baxa, y la Yglesia fuesse cõmmun a todos, y que vna Abbadessa los rigiesse y gouernasse a todos. Algunos dizen, que Sant Basilio instituyó y ordenô primeramente esta religion en Grecia, y que despues, porque la virginidad y limpieza delas monjas no estuuiesse sujeta a murmuraciones mandaron los Sanctos Padres, que los varones se

apar

apartaſſen y moraſſen por ſi. Y que por eſta cauſa Sancta Brigida reſtaurò eſta ſuerte de religion, y inuentò manera como ſin ninguna ſoſpecha la Yglesia y la casa fuessen communes a todos. Y a esta opiniõ como a mas verdadera, me parece a mi, que se deue de dar credito. En el quinto año del miſmo Papa Vrbano, que fue en el del Nacimiento del Señor de M. CCCLXVIII se començo y fundò en la ciudad de Sena la Orden delos religioſos del Nombre de IESVS: eſtos al principio ſe recogian entre la buena gente, y trayan por habito vn veſtido ſolo y ſencillo, y viuian con mucha innocencia y piedad, buſcando lo q̃ auian de comer con ſus manos y trabajo. A eſtos como a ſoſpechoſos, y perſonas que tenian alguna mala ſupreſticion, mandò llamar a Roma el Papa Vrbano, y los eſſaminò en ſus cerimonias y manera de vida, y auiendolo todo reconocido, aprouò ſu religion, y les concediò, que traxeſſen la tunica y capilla blancas, y la capilla era quadrada con vna faxa blanca, echada deſde la cabeça haſta los hombros: traen ceñida vna cinta de cuero, y andan deſcalços, ſolamente traen debaxo de los pies vnas ſuelas de madera, y deſpues les fue concedido que traxeſſen ſobre la tunica vna capa roſada. Fueron luego al principio llamados varones Apoſtolicos: no recibẽ orden ſacra, ſino danſe ſolamente a la oracion: y fueron llamados los Frayles de IESVS, porque traen continamente en la boca el ſanctiſsimo nombre de IESVS. Fue author deſta religion, vn varon natural de la ciudad de Sena, cuyo nombre era Iuan Columbino. En este miſmo tiempo, ſe leuantò y fundò tambien en Italia, en la ciudad de Vrbino (que es vna poblacion muy antigua y affamada en la region de Vmbria) otra nueua religion y compañia de Hermitaños, los quales ninguna

cosa se diferencian en el habito de los Hermitaños de Sant Geronymo, (de quien ya tratamos) sino en que traen colgada del escapulario vna faxa delgada echada sobre los hombros, y el calçado es commun, y en todo lo demas son nimas ni menos que los de Sant Geronymo: el fundador y author desta religion, fue vn noble varon llamado Pedro, natural de la ciudad de Pisa en la Toscana o Hetruria, el qual con el fauor dela buena gente edificô vn monasterio en la misma ciudad, que en nuestro tiempo es el principal de todos los demas dela Orden, assi en numero y multitud de hermitaños, y en sanctidad de vida, como en deuocion del pueblo para con ellos. Y dizese que en Italia se hallan solamente veynte casas de esta religion, porque en otras partes, como sea nueua Orden aũ no ha passado. Mas ya hagamos fin en lo que toca a esta materia delas Ordenes y religiones con esta que ahora diremos, que es la delos Buenos hombres: los quales tuuierõ su principio en Ingalaterra, porque Riccardo Conde de Cornubia, hermano del Rey Henrique de Ingalaterra Tercero deste nombre, como cerca del año de M. CCL VII de nuestra redempcion, fuesse elegido por los Electores del Imperio por Rey de Romanos (como largamente lo contamos en nuestra Historia de Ingalaterra) y se detuuiesse y morasse mucho tiempo en Alemania entretanto vn hijo suyo llamado Edemundo, bo'uiendose a su patria y natural, traxo consigo cierta cantidad dela sangre que Nuestro Saluador derramò por nosotros, y edificò vn monasterio cerca del aldea que se dize Berchanstedio, que està apartada de la ciudad de Londres veynte y cinco mil passos, y en aq̃lla casa colocò y depositò aq̃lla memoria de nuestra saluacion, y alli encerrò y puso ciertos varones de nueua religion,

los

los quales llamô Buenos hombres: estos tienen y guardan la regla de S. Augustin, y traen el habito azul, de la manera y forma q̃ los hermitaños, y llamase el mayor de ellos Rector. El assiento deste monasterio se llama Assheruggio, y en nuestros tiempos es muy affamado. Allende destas Ordenes, por el año de M. D. XL fue instituyda la religion y Compañia de IESVS por vn illustre varon, llamado Ignacio de Loyola, natural de la Prouincia de Guypuzcoa, la qual aprouò el Papa Paulo. 3. el qual la confirmó de ay a tres años, y despues hizieron lo mismo los Papas Iulio. 3. Paulo. 4. Pio. 4. y el Concilio de Trento en la Session. 9. capit. 25. Traen los religiosos della habito de clerigos, viuẽ en cõmun, y llaman al principal dellos Rector, enseñan en sus Collegios Grammatica, y han hecho grãdes y notables frutos en lo q̃ toca a la reformacion de las costumbres.

CAPIT. V. Del principio y comiençó de los Comendadores, y del origen y fin de la secta delos Albados.

EN EL tiempo que la ciudad de Ierusalem estaua occupada por los Moros, antes que vltimamente la ganassen los nuestros, cerca delos años de nuestra salud de M. X C IX ciertos Christianos llamados Latinos q̃ viuian en ella alcançaron dellos, q̃ les dexassen tener sus casas y moradas cerca del sepulcro de Nuestro Saluador, y edificaron alli vn monasterio dedicado a Nuestra Señora, que llamaron de los Latinos, y eligieron en el su Abbad, y el principal officio destos, era recebir los huespedes Latinos, que yuan en peregrinacion, y a semejança deste, edificaron no mucho despues otro monasterio de Sancta Maria Magdalena, para recebir assimismo las mugeres, que alli viniessen en romeria.

Con-

Concurriédo deſpues mucha cantidad de peregrinos, como todos no cupieſſen en aquellas dos caſas, hizieron tambien cerca dellas vn Hoſpital, que intitularon y puſieron debaxo dela aduocacion de Sant Iuan Baptiſta, acordandoſe de ſu padre Zacharias, el qual auia venido alli muchas vezes a contemplar. Aunque muchos dizen y eſcriuen, que eſte Hóſpital fue dedicado a Sant Iuan el Lymoſnero, que ſiendo Emperador Phocas, fue Patriarcha de Alexandria, y le llamarõ aſſi por las muchas y continuas lymoſnas que hazia a los pobres. Y eſta caſa tenia tambien ſu mayoral: y acaecio que deſpues de mucho tiempo, vn Prior q̃ ſe llamaua Gerardo, puſo vna Cruz blãca en la capa negra, y mandóla aſsimiſmo poner a ſus compañeros, y tomò aquella regla y orden que tienen ahora, y la miſma profeſſion hizo la Abbadeſa de las monjas, que ſe llamaua Ynes. Crecio tanto en breue tiempo eſta Orden, deſpues que fuè aprouada por los Summos Pontifices de Roma, y por los Patriarchas de Ieruſalem, que por la liberalidad de los Principes Chriſtianos, vinieron andando el tiempo a tener grandes riquezas. Y el primero que fue electo por Maeſtro deſta caualleria, fue vn varon q̃ ſe llamaua Ramondo o Pharamondo, el qual aſsimiſmo era ſuperior de toda la Orden. Eſtos ſiguen la regla de Sant Auguſtin, y rezan en lugar de las Horas Canonicas, la oracion del Pater noſter ciertas vezes. Los quales como exercitaſſen ſu orden militar en honra de Nueſtro Señor, y del bienauenturadò Sant Iuan, con grande animo, virtud, y fortaleza, tomaron a los Turcos la iſla de Rhodas, la qual el Papa Clemente Quinto les ſeñalò para ſu aſsiento, y eſto fue el año de nueſtra ſaluacion de M. c c c v i i i, aunque algunos dizen, que eſta iſla les fue dada y concedida primera-

mente

mẽte por Godufre de Bullon Rey de Ieruſalem, y que ellos la defendieron ſiempre esforçadamẽte haſta nueſtro tiempo. Aunque la primera opinion ſe tiene por mas verdadera, y alsi es aprouada por todos los mas. Deſpues que ganaron aquella iſla de los enemigos de nueſtra fe, ſe recogierõ a ella, y por eſta razon fueron llamados los Caualleros y Comẽdadores de Rhodas, y deſde alli dauan continuamẽte guerra a los Turcos, y por eſtar tan cerca los vnos de los otros, ſe perſeguian a la continua muy cruelmente: fueron acometidos y cõbatidos muchas vezes muy brauamẽte, y eſpecialmẽte en nueſtros dias, quãdo al fin por nueſtros pecados ſiẽdo ſitiados muy fuertemẽte, fueron vencidos, en el año de nueſtra ſaluacion de M. D. XXIII por el mes de Henero, y perdieron el mando y ſeñorio que tenia en aq̃lla iſla O gran mal! O eſperãça perdida! Tres meſes y mas ſuffrieron eſtos caualleros el cerco y combates del Gran Turco Solymano, y nũca en eſte tiempo los Principes Chriſtianos les embiaron ſocorro ninguno, eſtando occupados parte dellos en guerras ciuiles, y parte en otros cuydados. Y de eſta manera aquella iſla, que era alcaçar y vnica fuerça en todo el Leuante para los Chriſtianos, fue tomada y perdida, preſidiẽdo en la Silla Apoſtolica el Papa Adriano Sexto, y imperando el inuictiſsimo Carlos Quinto.

Los Comendadores y Caualleros Templarios (ſegun algunos eſcriuen) tuuieron ſu principio cerca de los años del Señor de M. CXXVIII, ſiendo Papa Gelaſio Segundo, y viuian en Ieruſalem cerca del Sepulcro de Nueſtro Saluador, y recebian alli cõ mucha humanidad a los peregrinos Chriſtianos que yuan en romeria al Sancto Sepulcro, y los acompañauan y lleuauan por los Templos y lugares ſanctos, yẽdo armados,

para

para que assi visitassen con seguridad toda la Tierra
llamados principales y primeros inuentores desta ca
ridad y buena obra, fueron nueue varones, entre los
quales señaladamente se nõbran dos, q̃ deuieron de ser
los mas principales, y estos fueró Hugo Pagano, y Gau
fredo de Sancto Alexandro. Estos porque morauã y ha
zian su habitacion en cierta parte del Templo, fueron
llamados Templarios. El habito que trayan era vna ca
pa blanca, cõ vna Cruz colorada enella: fuese augmen-
tando esta religiõ por espacio de docientos años, y dio
les Sant Bernardo cierta forma y regla de obseruãcia.
Esta caualleria, puesto que al principio tuuo flacos fun
damentos tuuo despues grande crecimiento y augmen
to, y alcançò por toda la Christiandad a tener grandes
possessiones, y muchos pueblos y lugares, hasta q̃ vlti-
mamente, fueron acusados y conuencidos, de que los
que dellos estauan en Ierusalem al tiempo que se tor-
nò a perder, se auian hecho de concierto con los infie
les Moros, y assimismo de que auian cometido otras
grandes maldades, y por tanto todos sin quedar vno,
fueron destruydos y muertos, en tiempo del Papa Cle
mente Quinto. Y sus bienes y possessiones, parte dellos
se applicaró para los Comendadores de Rhodas, y par
te se dieron a otras Ordenes, q̃ entonces començauan
nueuamente. Poco tiempo despues desto, se fundò y
començo la religion delos Caualleros Theutoniços, la
qual tomò alguna cosa de la vna y dela otra Orden de
las dichas, porque recebian a los huespedes, y quando
era necessario, se aprouechauan de las armas en defen
sa dela Religion Christiana El principio desta Orden
fue vn varon natural de Alemania, el qual despues que
la ciudad de Ierusalem fue ganada por los Christianos,
se quedó alli con otros muchos de su naciõ. Este tenia

consigo a su muger, con muchos bienes y riquezas, y mouido a misericordia delos de su tierra, que cada dia venian a visitar el Sancto Sepulcro,(que como no sabian la lengua,ni hallauan donde se recoger,padecian mucho detrimento) determinò hazer su casa hospital para recogerlos, y junto a el, edificò vna Capilla de Nuestra Señora, a la qual poco a poco occurrio gran compañia de Christianos,assi para curar sus enfermos, como para conseruarse en la Religion Christiana. Y por esta razon fuerõ llamados los Caualleros dela Madre de Dios. Y andando el tiempo, eligieron entre si Maestre y mayoral. Traẽ la capa blanca, y en ella vna Cruz negra, y debaxo vna tunica negra. Y ay entre ellos estatuto y ordenança,que ninguno sea recebido en aquella religion si no fuere de la misma nacion, y que sea de generacion noble,y ha de hazer juramento de estar siẽpre aparejado para se poner a todo peligro en defensa dela sacratissima Cruz de Nuestro Señor,y contra los enemigos della han de pelear con todas sus fuerças:dexan todos crecer la barua,saluo los q̃ son de Missa, y en lugar de las Horas Canonicas, solamente rezã ciertas vezes la oracion del Pater noster.Este fue el origen y principio dela Orden militar deles Theutonicos, la qual despues confirmaron y approuaron los Pontifices Romanos. Estos caualleros,despues q̃ la ciudad de Ptolomaida(donde luego que se perdio Ierusalem se auian recogido) fue tomada y occupada de los Moros,se boluieron a Alemania,y a li con su buen animo y fuerças ganaron la region de Prussia,q̃ hoy llaman assi;la qual assi sojuzgada y ganada pusieron debaxo de su señorio,y la gente de aquella tierra,que primero auia sido y dolatra,recibio la Religiõ Christiana,y jũtamente con ella la lengua Ruthenica. Y cerca de vn rio

llamado

llamado Vvistula auia vna grãde enzina, donde al principio estos caualleros victoriosos edificaron vn castillo, y alli (segun son las cosas de los hombres, que de pequeño principio se acrecientan facilmente) se hizo vna grande població, llamada Marieburgo, la qual fue cabeça de aquella gente, y assiento de los que gouernauan toda aquella Orden, hasta que el año del Señor de M. D. XLV por discordias que tuuieron estos caualleros, se juntaron los de Polonia, Dania, Sueuia, y Moscouia, y les quitaron la dicha tierra de Prussia, y deshizieron todas las casas que en ella tenian.

Los Caualleros de Sanctiago, tuuierõ su principio en España, debaxo dela regla de Sant Augustin, siendo Papa Alexandro Tercero, por el año de M. C LXX, el qual aprouó y confirmó esta Orden y Caualleria, siendo Rey en Castilla Don Fernando Segundo deste nombre: fue su primer Maestre Don Pero Fernandez: su habito es blanco, y traen en los pechos vna Cruz colorada a manera de espada. Ay tambien la Caualleria de Calatraua, llamada assi por el lugar y parte donde hizieron primeramente su assiento. Fue author desta milicia el Rey Don Sancho Tercero de Castilla: traen habito blanco, y Cruz colorada, y guardan la Orden de Cistel. Y desta misma manera ay tambien otros caualleros y Comendadores enel reyno de Portogal, que se llaman de IESV CHRISTO, dela qual dizen auer sido author Don Alfonso Quarto deste nombre, Rey de Portogal, por el año de M. CCCXVI, y que la confirmô el Papa Ioan. 22. y que este Rey la fundò para que estos caualleros defendiessen su tierra de los Moros, que en aquel tiempo tenian opprimida la prouincia de el Andaluzia. Estos traen la capa blanca y en ella vna Cruz colorada como los de Calatraua.

Ay

Ay aſsimiſmo otra milicia en Eſpaña delos Caualleros Comendadores de Alcantara, que por tener ſu aſsiento cerca de la villa que llaman deſte nombre, le tomò la Orden, cuyo principio tiene diferentes opiniones. Traen habito blanco y Cruz verde, y ſiguen la regla del Ciſtel, y llamaſe eſta Ordé hija de la de Calatraua. Demas deſto el Rey Don Iayme de Aragon, inſtituyô tambien otras dos Ordenes, la vna de monges, y la otra de caualleros, por el año de M. c c x l i, la de los monges llamò de Nueſtra Señora dela Merced de Redemcion de captiuos. Traen habito blanco, con mãto y eſcapulario todo blanco, y ſu capillo, y enlos pechos vna Cruz dorada en campo colorado, y debaxo las armas del reyno de Aragon, todo en vn eſcudico. La otra Orden de los Caualleros, llamò de Monteſa, y traen vna Cruz colorada hecha de dos baſtones. La vna y la otra religiõ aprouò el Papa Gregorio. 9. Yahora en nueſtros tiẽpos, vn cierto varon Siciliano, llamado Franciſco, natural del miſmo reyno dela ciudad de Paula, imitando la humildad de S. Frãciſco, hizo y ordenò otra religiõ, que llamò de los Minimos de IESVS MARIA. Y eſtos ni comen carne, ni coſa que ſalga della, abſteniendoſe de todo manjar cozido, y traen habito de buriel caſi a la manera delos Menores. Tuuo principio eſta Orden, por el año de M. c c c c l x i i i i, ſiendo Papa Paulo Segundo, y confirmaronla los Papas Sixto y Iulio Segundos. Es eſta la Orden que en Francia llaman delos Buenos hombres [illegible]

Por el año de M. D. LXXIX Henrico Tercero Rey de Francia instituyô tambien otra Orden militar, que llamò de Sanctiespiritus, siendo Papa Gregorio. 13.

CAPITVLO. VI. Del principio delos Niniuitas, cuya religion se llama communmente Confradia o hermandad. Y muestrase de donde aya nacido la costumbre de que los hermanos o confrades quâdo hazen su oracion se açoten o diciplinen.

LOs sanctos Apostoles, luego q̃ CHRISTO nuestro Redemptor recibio muerte, teniendo memoria de lo que les auia encargado, començaron (segun parece por los Actos de los Apostoles) a hazer sus congregaciones y ayuntamientos

mientos, en los quales con oraciones y buenos consejos, y obras, trabajarõ con todas sus fuerças de augmentar y enſalçar la Religion Chriſtiana. Aſsi como bien lo hizierõ deſpues los que por su doctrina y obra ſe conuirtieron a la fe Catholica, como lo teſtifica Tertuliano en su Apologetico, en el capitulo. 39. donde parece ſin duda ninguna auer procedido y manado en los decẽdientes, que a exemplo dellos los hombres profanos y ſeglares, començando a inſtituyr y ordenar por cauſa dela honra de Dios ciertas compañias, o por mejor dezir, ayuntamientos de confradias o hermandades, ponen en ellas sus [redacted] quales en ciertos dias determinados, conuocaſſen y juntaſſen a los otros sus compañeros para celebrar y hazer algunos ſacrificios y cerimonias. Y de aqui procedieron todas las Ordenes Militares, que en el capitulo paſſado auemos moſtrado. Eſta coſtumbre duró aſsi por muchos tiempos, y de aqui procedieron muchas congregaciones y compañias, las quales communmente llamaron confradias. Eſtos en ciertos dias ſe juntan con mucha caridad a hazer ſus oraciones, y llaman algunos Sacerdotes para que les digan Miſſa, dando de comer a las perſonas neceſsitadas, y haziendo cada dia otras muchas obras de caridad. Y en las proceſsiones y rogaciones publicas, ſalen todos por su orden, cubiertos por la mayor parte ſus roſtros con ciertas ropas de lienço, y entonces ſe açotan y diciplinan, lleuando todos las eſpaldas deſcubiertas y deſpedaçadas, aſsi como conuiene que lo hagan los que verdaderamente ſon penitentes. Y por eſta razon quieren dezir algunos que ſe llamaron Niniuitas, porque procuran aplacar y amanſar a Dios de la miſma ſuerte y manera, que los Niniuitas lo hizierõ en otro tiempo, que

es cierto hizieron penitencia por la predicación de el Propheta Ionas.

Auia tambien entre los mismos Romanos collegios y compañias: porque escriue Cornelio Tacito, que Romulo despues que hizo amistad con Tacio, estableciò y ordenò ciertos sacerdotes q̃ se llamaron los compañeros Ticios. Y Suetonio Tranquillo haze mẽcion delas compañias de Augusto. Y en Iulio Capitolino leemos las compañias de Antonio. Y Sant Augustin dize, que se llamaron Sodales, porque eran compañeros y juntamente comian. Y assimismo escriue Plinio, que Romulo instituyò el collegio delos sacerdotes Aruales, yq̃ el quiso ser el duodecimo dellos (assi como ya en otra parte lo mostramos.) Estas compañias duraron mucho, como lo testifica vna escriptura que fue hallada en vn marmol muy antiguo enla ciudad de Tybur, en el qual dezia: La compañia de Adriano. De aqui pues sin duda, ossaria yo affirmar, que nuestros Pontifices y Sanctos Padres, los quales trabajaron siempre de apartar, y principalmẽte a los Romanos destos juegos y compañias vanas, y reduzirlos a otras costumbres limpias y ciertas de viuir, mudandolas en mejor estado, induxeron y persuadieron a los hombres a que tomassen estas compañias buenas y sanctas,

que

que el dia de hoy, florecen en toda la Christiandad, adornadas de muchos y muy buenos ordenamientos de vida y religion. En las quales a la verdad, se halla vna ventaja y dignidad, que nunca han sido mudadas, ni trasformadas despues que se començaron, antes continuamente han ydo en crecimiento y augmento.

CAPITVLO. VII. Del origen y principio de los Sacerdotes dela Diosa de Syria, y de su secta, y delos Assyrios.

Osa por cierto es de notar, quanto siempre los hombres mientra mas van, se applican a las malas artes mas que a las buenas costumbres: lo qual parece y se vee a la clara en otras muchas cosas, y especialmente en los mendigãtes que andan pidiendo de puerta en puerta. Vuo entre los antiguos vna secta y profession de hombres, los quales debaxo de vna apparencia de religion andauan de prouincia en prouincia, y de alli se aprouechauã de muchos dineros, y de otras cosas. Estos trayã consigo ciertas imagines y figuras de sus Dioses, y hãzian de los adeuinos con muchas mẽtiras que dezian, y prometian el fauor de sus Dioses a los que les offrecian alguna cosa, inuentãdo muchas malicias, y diziendo dos mil mentiras: Los principales destos fueron los sacerdotes, que llamauan la Diosa de Syria, de quien haze mencion Lucio Apuleyo en el libro octauo, y debaxo dela fiction de su asno, declara y muestra con mucha discrecion sus maldades, sotilezas, y engaños, y dize assi: Ya que finalmente estuuieron cansados, o por mejor dezir, hartos de se atormentar, hizieron pausa a su diciplina, y luego a porfia muchos les offriccian di-

neros de cobre y de plata, y ellos los recebian en su falda y seno, que tenian abierto, y tambien algun barril de vino, o leche, y quesos, y alguna cosa de pan, y de harina y legumbres. Y algunos de su pobreça les offrecian cevada, y ellos (con gran codicia) tomauan todo quanto les dauan, y lo echauan en ciertos sacos y talegas, que para este effecto traya[illegible] de industria, y todo esto ponian sobre mis espaldas, porque fuesse trabajado con doblada carga, es a saber, siendo panera y troxe, y tambien templo. Desta manera se derramauan estos por toda aquella regiõ y la robauan. Hasta aqui es de Lucio Apuleyo.

Y desta misma Diosa de Syria, (porque lo mostremos todo como passaua, y a proposito) escriuiò Luciano vn librico, en el qual dize, que el mismo vio en Syria en el Templo desta Diosa, vna figura y estatua de muchas caras y figuras, la qual ciertamente era luno, aunque tambien tenia alguna cosa de Pallas, y de Venus, y de la Luna, y de Rhea, y de Diana, y de Nemæsis, y delas Parcas o Hadas, la qual en la vna mano tenia vn ceptro, y en la otra vn huso, y en la cabeça vnos rayos de fuego, y su tocado era como de muger. Y finalmente muestra, que aquella Diosa de Syria era vna potencia, y tenia diuersos nombres, cuyos sacerdotes tañian delante della muchas sonajas y pãderetes, y quando la hazian sacrificio los Gallos o Franceses, se dauan heridas en los braços, y muchos dellos tañian adufres, y otros cantauan cantares en loor de la Diosa. Y demas desto en algunos sacrificios de esta Diosa se señalauan y escriuian las junturas de las manos y los cuellos con ciertas pinturas y señales, y de aqui vino, que todos los Assyrios andauã pintados y señalados. Y aun hasta ahora me pareçe, que dura en alguna gente este

super

ſuperſticioſo engaño; aunque ay mucha diferencia, porque en eſte tiempo, no ſon como entonces ſacerdotes los que lo hazen, ſino vn gran numero de gente ydiota y vil, aſsi hombres como mugeres, que ſe derraman por todas las partes del mundo, y tambien entre los Chriſtianos, los quales dizen, que andan deſta manera por algun voto que han hecho, y aſsi ſe andan peregrinando, ſin que en ſu peregrinacion aya nunca fin, y ſe van demãdando de puerta en puerta. Las mugeres ſe profieren q̃ ſabẽ chyromãcia, que es adeuinar las coſas que eſtàn por venir, y llaman a eſto dezir la buena ventura, por ciertas lineas y rayas de las manos, y entretanto ſi no abren bien los ojos aquellos a quiẽ eſtan diziendo la buena ventura, ellas como dieſtras y enſeñadas en ello, les ſacan de la bolſa el dinero ſi le tienen. Nunca eſtan en ningun pueblo de tres dias adelante, y aſsientan ſus tiendas en el campo cerca de las ciudades y pueblos, y andan todos ellos por la mayor parte eſcriptos y ſeñalados, de lo qual ſe puede collegir que ſon Aſſyrios, y eſtos perpetuamente han ſido enſeñados y inſtruydos en ſotilezas y engaños, a manera de los ſacerdotes de la Dioſa de Syria. A eſtos llaman en Italia Cilicos, porque ſalen (como lo teſtifica Plinio) de Cilicia, que es vna region muy cercana a la Syria. En otras partes fuera de Italia los llaman Egypcianos, Gitanos, y Cigaños. Pues luego, cierto es, que de eſtos ſacerdotes dela Dioſa de Syria, ha procedido y venido a noſotros eſta peruerſa contagion y mancha de engaño.

CAPITVLO. VIII. Del principio y origen de la secta de Mahoma, y de sus leyes y ordenanças.

BIEN a tiempo y proposito trataremos aqui del principio y origen de la peruersa secta de Mahoma, y de su maldad y pestilencia, la la qual assi en la fealdad de sus suziedades y vicios, como en otras muchas maneras que tiene, en ninguna cosa se diferencià, ni discrepa de la mala vida y costumbres, de aquellos sacerdotes de la Diosa de Syria, que en el capitulo passado auemos largamente mostrado. El author y principiador desta mal uada religion, o mejor diziendo infidelidad y peruersidad, fue Mahoma, el qual (segun algunos dizen) fue de noble generacion, natural de Arabia, o Persia, porque lo vno y lo otro se dize del. Su padre fue Gentil y dolatra, y su madre Ismaëlita, y por esso sabia la ley Hebrayca: lo qual fue causa, que enseñando cada vno por su parte al hijo, el mochacho fue muy entendido, y supo mucho en lo vno y en lo otro. Este despues de muertos sus padres, a caso fue captiuo, y comprò le vn hombre Ismaëlita muy rico, llamado Abdemonopole, el qual contẽtandose de la habilidad y disposicion del moço, le dio cargo de sus negocios, y mercaderias. Frequentaua en este tiempo muy a la continua la casa deste Abdemonopole, vn monge Christiano, llamado Sergio, que era herege Nestoriano, el qual como entre los suyos fuesse tenido en poco, desseando mudar el habito y estado de su vida, auia huydo de Constantinopla, y venidose a Arabia. Este pues amaua mucho a Mahoma, y era su familiar. Entretanto murio su señor de Mahoma sin dexar hijos, y el mancebo tomô a su ama por muger, y auiendo auido cõ ella grande dinero y riquezas,

zas, leuantò sus pensamientos a mayores cosas. Esto es lo que escriuen muchos de la mocedad de Mahoma, y del principio de su criança, aũque otros authores Griegos, dizen, que solamente fue Ismaëlita, y nacido de baxo linage; y que todos los años de su juuentud gastò en hurtar y robar, y en alquilar y tomar camellos, para lleuar mercaderias de vnas partes a otras, y q̃ despues que fue mayor se dio de proposito a robar, y juntãdo gran compañia de ladrones hazia grandes saltos, por los quales, y por dos o tres encuentros que vuo cõ los de Persia, alcançò alguna nombradia y fama: Y assi dizen, que siendo de la parte del Emperador Heraclio, se hallò en la batalla en que el Rey Cosroës fue vencido y destruydo por los Christianos, y que alli fue herido. Mas al fin juntando despues mayor exercito y compañia de la gente de Arabia, tomó ossadia de acometer y perturbar los terminos y limites del Imperio Romano. Aunq̃ estos mouimientos primeros, fueron muy presto remediados y refrenados por el Emperdor Heraclio. Mas como este hõbre fuesse astuto y sotil, cõ sus artes Magicas que sabia, y tambien debaxo de especie de religion (que es vna cosa que facilmente occupa los entendimientos delos hombres) vino a alcançar gran fauor y credito entre sus Barbaros, (que de su propria naturaleza estàn llenos de liuiandad) y juntamẽte con esto mas poder, y començo a llamarse Propheta de Dios. Y para que creyesse mas facilmẽte el vulgo que lo era, solia algunas vezes (comò si le faltara el entendimiento) arrojarse de supitò en tierra, casi como si le tẽtara el mal de gota coral. Y como la muger se maraui llasse, la dixo: Amada muger, dexa de espantarte, porque desta manera me reuela Dios las cosas que estan por venir, y assi me arrebata su Espiritu. Y auiendose

armado con esta fraude y engaño, y como quien auia conuersado con los Christianos mucho tiempo, inuentò vna secta la peor y mas perniciosa que nunca se leuantò enel genero humano de las dos leyes, es a saber, dela Christiana, y de la Iudayca. Y assi enel año de nuestra salud de D c x x, y en el duodecimo del Imperio de Heraclio, queriendo fundar su nueua y maldita doctrina, començo à predicarla en Arabia, y publicaua, que el era el Propheta mas principal que nunca auia auido, y dezia delos Hebreos, q̃ lo hazian muy mal en negar que IESV CHRISTO auia sido nacido de Virgen, pues que los Prophetas varones de grã sanctidad, inspirados y alumbrados por el Espiritu Sancto auian propherizado que auia de ser assi, y mucho antes auian dicho que vendria. Y por el contrario, dezia, que los Christianos eran locos en creer q̃ IESV CHRISTO tan singular Propheta, y engendrado por espiritu de Dios, y limpio de toda manzilla terrenal, vuiesse querido suffrir tantas injurias y affrentas de los Iudios, y dezia, que su glorioso cuerpo no podia padecer, ni recebir muerte: y assi hazia burla de los que con gran deuocion yuan a visitar su Sancto Sepulcro. Desta manera, con diuersos succesos, acaecimiẽtos, y sermones, derramando su fama, vino finalmente a dar leyes y ordenanças à su gente, en las quales principalmente fue ayudado por aquel monge Sergio, q̃ ya diximos. Y porque confiaua poco en su justicia, temiendose que en algun tiempo su tan pestilencial secta no fuesse contradicha por los hombres de buen entendimiento, puso pena de muerte, a qualquiera que ossasse ponerla en disputa y razon. Y vsando del consejo de Sergio, porq̃ fuesse esta su secta mas agradable a todos, de todas las sectas (las quales entendia muy bien) se aprouechó y tomò

alguna

alguna cosa para la suya. Con los Iudios, mandò alos suyos, que guardassen la Circucision, y no comiessen carne de puerco: aunque en la Circuncision se duda, que el mismo Mahoma ni aya sido circuncidado, ni que en su secta aya hecho della ninguna mencion. Por lo qual los Sarrazenos, que no circuncidan sus hijos antes de tener catorze años, parece que en esto imitan a Abraham, el qual circuncidò a su hijo Ismaël de aqlla edad, porque traen su origen del. Y vedò y estoruò el vso del vino, y mandò que ayunassen todo el mes de Octubre, y que entonces solaméte comiessen de noche y se hartassen, para satisfacer a su abstinencia y ayuno del dia, porque entonces es licito por la ley beuer vino, porque estando borrachos mas facilmente pudiessen vnos con otros cometer sus estupros y deshonestidades. Con los Christianos, affirmò, que CHRISTO auia sido grande Propheta, predicando algunas vezes del, que era espiritu, otras verbo, y otras anima de Dios. Y ensalçaua a la glotiosa Virgen MARIA con muchos loores hasta el cielo, daua credito a los milagros, y fauorecia a la Historia Euangelica, en quanto no discrepa de su Alcoran, (q assi llamò a aquella escriptura y libro de su falsa doctrina.) Con estas cosas y otras, ganaua la voluntad dela gente cõmun assi Christiana como Hebrea. Y al fin fingio que se queria hazer baptizar por Sergio. Y por no conceitar ni concordar con ninguna parte de las dos, instituyò y mandó, que el dia de el Viernes fuesse su fiesta, menospreciando el Sabbado de los Iudios, y el Domingo de los Christianos, y dizese auer hecho esto en honor de la Diosa Venus, porque fue leuantado por Rey al punto que salia su estrella. Despues desto, para ganar la voluntad de otros con los Sabellianos, negò la Sanctissima Trinidad.

Con

Con los Manichæos, puſo al numero binnario en las perſonas Diuinas. Con Macedonio, dixo, que el Eſpiritu Sancto era criatura. Con los Nicolaytas, approuò la multitud de las mugeres, y por euitar los celos, mãdò, que ninguna ſalieſſe de caſa la cara deſcubierta. Y finalmente, alargò a ſu gente todas las riendas de deleytes y luxurias, diziendo y affirmando, que eſtos deleytes del cuerpo, no eran dañoſos en ninguna manera para la bienauenturança del otro ſiglo. Y aſsi es licito a los Moros tener quatro mugeres juntamente, y hazer con ellas diuorcio dos y tres vezes, y tomar otras en ſu lugar, o boluer a recebir las primeras, y delas compradas y captiuas, pueden tener quãtas quiſieren, y tornarlas a vender, ſaluo la q̃ el ſeñor vuiere empreñado, porque aq̃lla no eſtà obligada a ſeruirle mas. Y porque no falte la generacion, pueden tambien tomar mugeres por parientas cercanas que ſean ſuyas. Tambien eſte nueuo Propheta, dio a los ſuyos nueua manera de orar y purgarſe, la qual fue deſta manera: Hazen oracion cinco vezes al dia, (y eſto con mucha breuedad) confeſſando auer vn ſolo Dios, y que no ay otro ſemejante a el, ni tiene ninguno que ſe le yguale, y q̃ Mahoma era gran Propheta ſuyo. Y antes que vayan a hazer ſu oracion, ſe laban todas las partes de ſu cuerpo con agua muy limpia, o cõ tierra ſi faltarè aguà. Y hecho eſto boluiendoſe azia el Medio dia, echandoſe en tierra, la beſan tres vezes. Y auiendo hecho eſto, lès parece que quedan purgados, y que eſtàn limpios de todos ſus peccados, auiendo antes de limpiar el animo, de donde manan las verdaderas oraciones. Y en lo q̃ toca alos pleytos, ſiguiò en muchas coſas la ordẽ y decretos de Moyſes, y admitiò tambien la pena del talion. Vltimamente prometio, (porq̃ el premio fueſſe digno de ſu religion)

que

que los que guardaſſen ſus mandamientos, auian de ſer colocados deſpues de ſu muerte en el parayſo en vn lugar muy deleytoſo, donde cubiertos con ſombra de arboles, no ſerian moleſtados del calor, ni del frio, y andarian veſtidos con ornamentos de mucho precio entre choros de donzellas, y auian de comer muy delicados manjares, con los quales les auian de ſeruir los Angeles del miſmo Dios Y deſta manera tratò eſte Propheta de la immortalidad del anima, como quien creya que el anima no permanecia deſpues del cuerpo. Porque eſte eſtado de vida bienauẽturada en ninguna manera nos puede lleuar a la vltima reſurrection de nueſtros cuerpos, pues en aquel tiempo, (como lo teſtifica CHRISTO por Sant Matthæo en el capitulo. 22.) ſeremos en el cielo como Angeles de Dios, y aſsi ha de eſtar muy lexos de nueſtros penſamiẽtos, que ayamos de tener neceſsidad de ningũ genero de mantenimientos. Tienen aſsimiſmo templos, en los quales fuera de la oracion, no ſe haze ninguna coſa ſagrada, ni tienen ſacerdotes, y finalmente no tienen ninguna religion: porque aunque creen que ay vn Dios, no vſan de ninguna caridad, ſino es de la lymoſna, con la qual ayudan a los pobres. Tienen alguna manera de humanidad, para con los hombres que ſon de otras ſectas, y viuen entre ellos, porque los dexan viuir juntamente con ellos, con tanto, que obedezcan a ſus gouernadores, y cada año den vn cierto tributo, pueſto que algunas vezes los perſiguen con agrauios y affrentas q̃ les hazen. Eſta arte y aſtucia tuuo en dar ſu peruerſa y maldita ſecta, q̃ tanto ſe derramò por todo el mundo, que quitò la verdadera Religion de Dios de aquellos q̃ antes la auian recebido con tanta virtud, y deſpues guardadola, y en ſu lugar introduxo la honra de los malos

Demo

Demonios, con el qual es tan moleſtada nueſtra ſancta Religion, preualeciendo de cada dia eſta maldita ſecta, que toda Aſia y Affrica, con gran parte de Europa, eſtàn ya debaxo de el mando y juriſdiction de Mahoma y ſus ſequaces. Y lo que mas les fauorece y acrecienta, es las grandes y perpetuas diſcordias que ay entre nueſtros Principes y Reyes Chriſtianos. Armado pues Mahoma con eſta peſtilencial ſuperſticion, de tal manera ganò y atraxo a ſi los coraçones de los Sarracenos, que ahora llamamos Moros, que finalmente, los hizo reuelar y leuantar contra los de Perſia, y ſiendo por ellos llamado Rey, echò y puſo vn nueuo fundamento de reyno en aquella gente. Murio eſte enemigó de la verdad, ſiendo de edad de quarenta años, o ſegun algunos dizen, ſiendo de treynta y quatro años. Y eſtando a la muerte, dixo a los ſuyos, que deſpues de muerto auia de reſucitar y ſubir a los cielos, lo qual como los Moros no vieſſen ſer aſsi, aunque lo eſperaron, viendo que ya ſu cuerpo hedia, le puſieron en vna arca de hierro, y le lleuaron a la ciudad de Mecha, que es enel reyno de Perſia, la qual honra todo el Oriente.

A Mahoma, ſuccedio Calipha, ya eſte le quitarõ los ſuyos miſmos el imperio por ſu mucha ſuperſticion, y en ſu lugar, ſue elegido por Rey otro de ſu miſmo nõbre. Y deſpues deſte, fue Homar el tercero que ſuccedio en el reyno, el qual deſpues de auer vencido y ſojuzgado a los Perſas, tomô tambien a Ieruſalem, y a toda Syria, cerca delos años del Señor de D C L X X X, ſiendo Pontifice Romano Agathon, y Imperando Conſtantino Quarto deſte nombre. Aũque la mayor parte delas coſas que auemos dicho ſe atribuyen a Mahoma. Y a la verdad el Emperador Heraclio bien auia ſido auiſado por cierta Prophecia, que ſe guardaſſe de los circunci-

dados

dados, y por esta razon, auia mandado y compellido con grandes penas en todo su Imperio alos Iudios, que se conuirtiessen a la Religion Christiana, temiendo el castigo. Y por esta razon los Sarracenos y los de Arabia, tomando a Mahoma por su capitan, se leuantaron contra el con las armas en la mano. Y de tal manera vencieron y sobrepujaron alos capitanes del Emperador Heraclio, que faltò poco para que el nombre de el Imperio no se acabasse y consumiesse: porque conquistaron la insigne ciudad de Alexandria, y otras muchas ciudades en la Syria y Cilicia. Y ensoberuecidos los de Arabia con esta victoria, y persuadidos con el consejo de Mahoma acometieron a los Persas, y tambien los vencieron, y finalmente los forçaron a que tomassen y recibiessen la secta de Mahoma, y de alli adelante se llamaron Sarracenos, y dexaron el nombre de Persas, alabandose que procedian de Sara, que fue muger de Abraham. Y esta occasion tomó Mahoma para atraerlos a si mas facilmente, diziendo, que solos ellos entre todos los hombres del mundo eran successores de la repromission Diuina. Y assi despues de vencidos los Persas, los Barbaros con mayores fuerças acometiendo la grande y muy noble ciudad de Antiochia, la tomaron en breue tiempo, y no mucho despues ganaron la ciudad de Ierusalem. Auida esta victoria, no viuio Mahoma muchos dias, aũque aq̃lla peruersa y pestilencial secta que el inuentò, no pudo ser muerta ni acabada con el. Para que veamos como la vida de los mortales es mas inclinada para el mal, que no constante y firme para el bien. Porque aquella viña del Señor, que IESV CHRISTO auia plantado con sus milagros, y los glorioſos Apostoles auian labrado con sus manos, y los constantes Martyres auian regado

con

con su sangre, y los Sanctissimos Pontifices auian continuamente podado con sus buenas artes, y cuyo licor dulcissimo y saludable finalmente toda la Asia con la Affrica auia gustado y beuido mas de seyscientos años, sola vna hacha y bien pequeña, encendida en maldad, que el falso y peruerso Propheta Mahoma derramò por aquella tierra en solos seys años, la desterrò y arrancó de rayz: lo qual parece cosa increyble. Mas hablando la verdad, la gente Barbara no sabe tener modo, ni medio en las cosas: Bastaron solamente aquellos vicios y deleytes bestiales, que aquel maldito les concedio, para apartar a estas gentes del officio y conocimiento de la Religion verdadera, y detenerlos tan pertinazmente en su peruersa secta, y fuera de toda razon. Y assi cada dia tantos desuenturados beuen de aquella mala ponçoña, dada por tan mal hombre, para su condenacion perpetua, para que al fin la gomiten, y echen en la laguna y profundidad del infierno.

O miserables y desdichados dellos! y como les ha de pesar de su locura, quando ya no tengan ningun remedio,

¶ Fin del libro septimo.

LIBRO OCTAVO Y VLTIMO DE POLIDORO VIRGILIO ciudadano de Vibino, de los inuentores de las cosas.

CAPITVLO PRIMERÓ. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros que establecieron, que las reliquias de los sanctos fuessen honradas. Y quien ordenò las Estaciones y Iubileos en Roma. Y quando primeramente tuuieron comiençó las Indulgencias y Bullas.

VEMOS EN EL LIBRO passado escripto y mostrado, todas las Ordenes de la sacra Milicia y Religiõ Christiana, y en este vltimo põdremos y declararemos los Capitanes de IESV CHRISTO, y las batallas que hizieron, y los triumphos que ganaron, porque sea premio y guardon al Lector de esta larga lectura, saber y conocer el premio que alcançaron y recibieron los Caualleros Militantes de la Republica Christiana. Y assi digo, que despues del martyrio de los glorioſos Apostoles Sant Pedro y Sant Pablo, el qual a muchos mas

incitò y combidò a recebir eſte genero de muerte,que apartò ni eſpantò. Muchas perſonas aſsi hombres como mugeres,aſsi enla ciudad de Roma,como en otras partes, eran cada dia muertas con diuerſas maneras de tormẽtos,por cauſa de conſeruar la Religion Chriſtiana,y aſsi yuan a gozar del reyno y gloria celeſtial. Y eſpecialmente fuerõ eſtos los Papas y Pontifices Romanos,los qũales como ſe puſieſſen con mas oſſadia a reſiſtir la crueldad de los tyrannos, recebian a cada paſo corona de martyrio. Y eſto fue de tal manera,que todos los que ſuccedieron enla Silla Apoſtolica deſpues de Sant Pedro haſta el Papa Sant Syluestre,que fueron treynta y dos por cuenta, padecieron todos martyrio, ſacando ſolos ſiete,los quales opprimidos y fatigados con los muchos trabajos,les dio la breuedad de la vida fin y muerte mas facil. Con la ſangre ſagrada deſtos ſanctos y bienauenturados Martyres,fue primeramente rociada y mojada la tierra de Roma, y quedò llena de reliquias deſtos ſanctos, las quales dentro de poco tiẽpo,buſcandolas nros Chriſtianos,fuerõ lleuadas ala miſma ciudad de Roma. Y eſte cuydado principalmẽte y luego al principio del nacimiẽto de nra Sagrada Religion,tuuieron Cleto y Anacleto Pontifices Romanos: porque Anacleto,ſeñalò lugar donde los muertos fueſſen ſepultados,a parte de la gente profana y commun, y Cleto,puſo pena de ſacrilegio,al que eſtoruaſſe y impidieſſe,que fueſſen viſitados los ſepulcros de los Apoſtoles. Y eſto parecio que conuenia mucho para conſeruacion de la Religion Chriſtiana, porque como ſe leé enel Euangelio de Sant Matthæo en el capitulo. 9. He aquí vna muger,la qual auia doze años que era affligida con fluxo de ſangre,y llegãdoſe por las eſpaldas tocò la orilla de la veſtidura de IESVS y luego fue ſana.

Y en

Y en otra parte, en el capitulo. 14. dize, que en la tierra de Genezareth, como conociessen los de aquel lugar a IESVS, embiaron mensagerospor toda aquella region comarcana, y offrecieronle todos los que estauan enfermos, y rogauanle, que solamente les dexasse tocar la orilla de su vestidura, y todos los que la tocauã eran sanos. Y tãbien en los Actos de los Apostolesenel ca. 5. dize: Crecia muchomas la multitud delos q̃ creyã enel Señor assi, hombres como mugeres, de tal manera que por las plaças lleuauan los enfermos, y los ponian en camillas y carretones, para que quando passasse Sant Pedro por alli, alomenos con la sombra llegasse a alguno dellos. Y juntauase gran multitud de las ciudades vezinas a Ierusalem offreciendo los enfermos, y los que eran atormentados por los espiritus suzios, los quales todos yuan sanos. Y mas adelante en el capitulo. 19. dize: Obraua Dios virtudes que no eran communes por las manos de Sant Pablo, de tal manera, que tambien sobre los enfermos lleuauan de su cuerpo paños de lienço, y la cinta cõ que se ceñia, y se apartauan dellos las enfermedades, y salian dellos los espiritus malos. &c. Y como esto sea assi, y Dios pueda quando quiere, en todo tiempo hazer milagros de la manera que le pareçe, no fue cosa agena de la fe y caridad Christiana, guardar las semejantes reliquias, y tenerlas en mucha veneracion. Y de aqui parece claramente auer tenido principio, el auer sido honradas y veneradas las reliquias de los Sanctos. Succedio despues vn Prelado de nacion Frances, llamado Vigilante (o por mejor dezir Durmiente, como le llama Sant Geronymo) el qual negaua, que las reliquias de los Apostoles y Martyres, no auian de ser honradas, porque o sus animas, o estauan en el seno de Abraham,

o en el lugar del refrigerio, o cerca del ara de Dios, y que por tanto por si mismos no podian salir de sus sepolturas, y hallarse presentes donde quisiessen, y desta manera (segun dize el mismo Sant Geronymo, el qual facilmente conuenciò y confundiò la locura de aquel hombre) echaua prisiones, y ataua el poder de los Apostoles y Martyres, queriendo tenerlos detenidos hasta el dia del juyzio, y que no estuuiessen con su Señor, como se escriua dellos: Siguen al cordero donde quiera que va. Mas con todo esso en alguna cosa nos aprouechó la sentencia de Vigilancio, porque nosotros honramos las reliquias de los Martyres, por hazer honra a aquel de quien son Martyres, y honramos a los sieruos en nombre de aquel Señor, que dize: Quien a vosotros os recibe a mi me recibe. Luego con mucha razon, fueron hechas a aquellos Sanctos y Martyres Yglesias en los lugares donde derramaron su sangre, recibiendo muerte por el Señor, o donde acaecio que fuessen sepultados sus huessos. Y por esta causa el Papa Calixto Primero deste nombre, edificò vna Yglesia en la region Transtyberina, y la consagrô a honra de Nuestra Señora, y assi despues el Emperador Constantino hizo Yglesia a Sant Pedro, y a Sant Pablo, y a Sant Laurencio. Y desta manera, otros Pontifices que succedieron, fundaron y edificaron otras muchas Yglesias: por las quales obras tan sanctas y buenas, vino a que muchos Christianos assi hombres como mugeres, occurriessen y viniessen a Roma desde las vltimas partes del mundo en romeria y peregrinaciõ, a visitar aquellos sanctos lugares, y los sepulcros delos sanctos. Esta deuoçion de los pueblos, acrecentò mucho el Papa Sãt Gregorio primeramente, el qual como tuuiesse la silla Apostolica en aquel tiempo, quãdo vuo en Roma vna gran

pesti-

peſtilencia, iuſtituyò y ordenò las Lætanias o Rogaciones (como ya en otra parte lo diximos.) Y deſpues de eſto, ſeñalò ciertos dias en los quales ſe celebraſſen los Officios Diuinos con gran ſolennidad en las Yglesias principales de la Ciudad, y que alli ſe hiziesſe oracion cõ mucha humildad, para que ceſſaſſe aquel mal. Y porque el pueblo generalmente ſe juntaſſe en aquellos dias, y viſitaſſe aquellos lugares, concedió y otorgò perdõ de ſus peccados a todos los que ſe hallaſſen preſentes en aquellas ſolennidades. Por lo qual, viniendo muchos de ay adelante, con gran acatamiento, a los Templos y Yglesias, hizieron ſus oraciones con tanta deuocion, que merecieron ſer libres de aquella enfermedad tan graue. Quedò de alli adelante para ſiempre aqueſta coſtumbre, y es el dia de hoy tenida en tanto, que ninguna ay mas frequentada que la ciudad de Roma, y de todo el mundo concurre toda via mucha gente a eſta Ciudad, los quales, luego que llegan a ella, la primera coſa que hazen, es viſitar aquellos ſanctos lugares donde ſe celebran eſtas ſanctas eſtaciones. Y llamò Sant Gregorio a eſtos ſacrificios ſolennes eſtaciones, con mucha razon, porque ſe celebran y ganan en ciertos dias ſeñalados del año, y aſsi dize Feſto Pompeyo, que las cerimonias y ſacrificios, que ſe hazian y y celebrauan en ciertos dias ſeñalados, ſe llamauã eſtaciones, porque no ſe mudauan, antes permanecian eſtables y firmes. Y por eſtas dezia Caton: Las eſtaciones guardaſte, y los ſacrificios y ſolẽnidades ſanctas. Otros quieren que ſe ayan llamado eſtaciones a exemplo y ſemejança de los que eſtã en la guerra, porque de la miſma manera ſe guardan eſtos lugares ſagrados, o Yglesias ſanctas en que ſe celebrã aquellos dias ſeñalados. y aſsi ſon viſitadas como los lugares que ſuelen ſer ſeña-

lados alos hombres de guerra quando eſtan velando Aunque a mi la primera ſentencia me agrada mas. Deſpues deſto, andando el tiempo, el Papa Bonifacio. 8. deſte nombre, incitò y mouiô mucho la voluntad y afficion de los buenos a que viſitaſſen eſtos ſanctos lugares, porque el fue el primero que inſtituyò y ordenò el Iubileo en el año del Señor de Mil y treciẽtos, mediante el qual, concedio remiſsion de todos los peccados, a los que viſitaſſen la Yglesia de los Apoſtoles, y eſto hizo a imitacion y exemplo dela Vieja Ley. Aunque parece auer ſido diferente la razon que los Iudios tuuieron en celebrar el Iubileo, de lo porque al principio lo guardaron los nueſtros, porque los Hebreos celebrauan de cinquenta en cinquenta años eſta ſolennidad, y no como noſotros en el centeſimo año. Y en aql año de Iubileo, ſe ſoltauan y perdonauã todas las obligaciones y cõtratos, y los ſieruos y eſclauos quedauan libres: y finalmente, no tenian otro cuydado ſino era el de la libertad de los cuerpos, y entre nolotros ſe procura la libertad de las animas, que es mucho mejor y mas verdadera. Porque a la verdad, aquellos ſe pueden verdaderamente llamar libres, a quien ſon perdonados ſus peccados Y el miſmo Pontifice mandò y ordenò, que el Iubileo ſe guardaſſe y celebraſſe cada cien años: lo qual parece auer hecho principalmente para apartar el pueblo Romano de la vana celebracion y feſtiuidad de ſus juegos ſeculares, y reduzirlos ala verdadera y ſagrada ſolennidad. Aquellos juegos Seculares fueron (ſegun teſtifica Feſto) inſtituydos y ordenados en hõnra de Apollo y de Diana de cien en cien años, y aſsi dezia el pregonero: Venid a los juegos, que ninguno delos mõrtales ha viſto, ni vera: porque el ſiglo contiene cien años, y por eſta razon ſe llamaron aquellos

juegos

juegos Seculares, del origen y principio deſtos hablamos arriba en el libro quarto. Capitolino en la vida de Gordiano, dize, que eſtos juegos, fueron inſtituydos por Valerio Publicola, deſpues de echados los Reyes de Roma, para que ſe celebraſſen cada vez que ſe cumplieſſen cien años de la fundacion de Roma: eſtos celebrò el Emperador Philippo, quando ſe cumplieron mil años de la miſma fundacion. Mas boluamos ahora a lo que yuamos diziendo. Quando aſsi eſte Iubileo fue inſtituydo, concurrio tanta multitud de gente por eſta cauſa a la ciudad de Roma, que a penas auia quien pudieſſe andar por la ciudad, aunque era bien grande. Deſpues de ay a cinquenta años, el Papa Clemente Sexto, eſtablecio, que el Iubileo ſe celebraſſe de cinquenta en cinquenta años, porque la vida del hombre es tan breue, que a penas ſe hallaua alguno que pudieſſe alcançar a ver el Iubileo de cien años, el qual fue el verdadero Iubileo. Vltimamente el Papa Sixto Quarto, reduxo y abreuiò eſte tiempo del Iubileo a los veynte y cinco años, y el primeramente le celebrò aſsi en el año de Mil y quatrocientos y ſetenta y cinco, y eſto hizo, porque qualquiera edad fueſſe participante de tãto bien. Y deſta manera deſde entonces ſe comença a manifeſtar y publicar el vſo delos perdones, q̃ llamamos indulgencias. Las quales porque cauſa, o con que authoridad ayan ſido introduzidas, o quanto valor tengan, nueſtros Theologos modernos lo eſcriuen marauilloſamẽte. Deſpues deſto el Papa Alexandro Sexto, cuyo Pontificado fue enel año del Señor de M. D. ſiguiendo y aprouando lo q̃ el Papa Sixto auia cõcedido, ordenò, q̃ el Iubileo ſe ganaſſe no ſolamente en Roma, mas en otras prouincias muy apartadas de Roma, y alsimiſmo concedio las eſtaciones en todo el mũdo,

y casi en qualquier pueblo, y esto hizo assi, segun el dezia, [redacted] por el de el pueblo Christiano, por aliuiarle de aquel trabajo de yr y venir continuamẽte a la ciudad de Roma. De donde prouino, que la ciudad de Roma Reyna de todas las tierras, ya no es visitada tãto como solia. Mas ahora digamos, que fue el origen y principio del Iubileo entre los Hebreos: Moyses (como lo testifican Iosepho en el libro tercero de las Antiguedades, y Origenes sobre los Numeros) estableciò, que entre los dias de la semana, el septimo dia, que es el Sabbado, se guardasse, y entre los meses, el septimo mes fuesse el Sabbado de los otros meses, y en este se hiziessen las solennidades, que se llamarõ Sabbado de los Sabbados, y assimismo entre los años el septimo año, y entretanto, si la tierra de Chananæa fuesse ganada de los Iudios (la qual finalmente Dauid y Salomon ganaron) holgasse la tierra, quiero dezir, que no se arasse, y lo que diesse de su voluntad de cinquenta en cinquenta años fuesse commun a todos los naturales y a los estraños. Este año, llamaron los Hebreos Iubileo, el qual tambien se puede llamar Quinquagenario, y significa libertad. Y demas de esto, por mandado de Moyses, era dada libertad a los seruos: los deudores eran perdonados de sus acreedores: las heredades, eran restituydas a sus possessores antiguos, estimando debaxo de buen juyzio los frutos y gastos: lo qual todo el sobredicho Iosepho declara y muestra largamente en el libro alegado. Eusebio trae vna razon tomada de Philon, no por cierto digna de que sea menospreciada, sobre esta vacacion y descanso delos campos, y dize assi, en el libro octauo dela Preparacion Euangelica: Facilmente podemos juzgar del septimo año de los Hebreos, en el qual ellos no huel-

gan

gan,ni dexan de trabajar, como en los Sabbados, mas dexan alos miſmos campos que huelguen, porque reciban fuerça para adelante,pues es cierto, que ſe hazen mas abundantes, ſi deſpues que han holgado ſon otra vez rompidos barbechandolos: lo qual acontece tambien en los cuerpos de los hombres,porque darſe ſiempre a vn miſmo trabajo,es dañoſo para la ſalud, y menoſcaba la fuerça del animo, y tambien la del cuerpo. Y dize mas:Grande ſeñal de humildad fue la que ellos tuuieron,y principalmente en que cada ſiete años ſe refrenauã de los trabajos y labor de la tierra,y ſi los campos produzian alguna coſa de ſu propria voluntad, no la cogian ni guardauan,antes era commun para todos, y cogialo quien queria: y eſto hazian, porque no auia ſido produzido con ſu trabajo.&c.Mas ya de aqui adelante digamos de la diligencia que puſieron los Pontifices Romanos, en moſtrar ſu humildad, y demos la razon q̃ tuuieron para augmentar ſu renta y patrimonio.

CAPITVLO. II. Del origen de los titules de que vſa el Summo Pontifice Romano. Y delos Collegios y Notarios. Y quando primeramẽte las letras Apoſtolicas començaron a ſellarſe con plomo. Y de el primer vſo de las annatas.

NO a ninguna es mas conueniente en el Sacerdote que la mãſedumbre, y ninguna mas propria que la communicacion con todos, y ninguna coſa es mas decente y que mejor parezca en el que la humildad, como el miſmo Maeſtro y Saluador nueſtro lo enſeña, quando dize: Aprẽded de mi, que ſoy manſo y humilde de coraçon. Y en otra parte: Bienauenturados los manſos y humil-

des,porque ellos posseeran la tierra. Y por el contrario ninguna cosa es mas agena del Sacerdote que la soberuia, por la qual muchos hinchados y vanagloriosos, eleuandose en alguna sciencia, si la tienen, o en la nobleza de su linage, les parece que hazen lo que deuen a buenos Sacerdotes o Prelados, y que guardan muy bien lo que deuen a su Orden, y con esto menospreçian ygualmente a todas las personas, affirmando, que la dignidad que tienen lo pide y requiere assi, no mirando ni queriendo oyr lo q̃ el mismo Señor dize y pronũcia contra los soberuios, quando dize: El que se ensalzarè, sera humillado: y el que se humillarè, sera ensalzado. Acordandose el bienauenturado Sant Gregorio desta Prophecia y mandamiento de Nuestro Saluador, por dar a todos exemplo de humildad, quando escreuia algunas cartas, solia començar siẽpre assi: Gregorio Obispo sieruo de los sieruos de Dios. Y verdaderamente q̃ el mostrô por la obra esta misma humildad, pues auiendo padecido infinitas injurias delos Lõgobardos, nunca mouio contra ellos las armas, ni procurò ayuda de otra parte, mas solamente peleò contra ellos con la paciencia y humildad.

Las palabras que dizen: Salud y bendicion Apostolica: se dize, que el primero que vsò dellas, fue el Papa Cleto, en lugar de exordio y principio. Y esta misma manera de salutacion, guardaron despues los Pontifices siguientes, y CHRISTO nuestro maestro solia vsar desta salutacion: Paz sea a vosotros, o Paz sea en esta casa, assi como los Griegos tenian por costumbre muy antigua

dezir

dezir *chaire* y los Latinos Salue, o salud'os dè Dios, y los Hebreos: Paz sea a ti. Desta manera vltima de saludar vsan ahora los Obispos como demas familiar. Demas desto luego al principio, vuo escriptores y Notarios que escriuiessen las Letras Apostolicas sin ningũ precio, o si le leuauan era muy poco, y

Y el Papa Benedicto. 12. fue el primerõ que instituyò y señalò todas las cosas que pertenecen al cargo de la Penitencieria, que llaman, Apostolica, y juntaméte cõesto cõstituyô la orden q̃ se auia de tener en escreuir las Letras Apostolicas. El vso y costumbre de sellar las Letras Apostólicas con plomo, ha mucho tiempo que procuro saber de donde aya procedido, y nunca lo he podido sacar a luz: porque es cierto, que en tiempo del Papa Agathon, en cuyo Pontificado, se augmentò mucho la honra dela Silla Apostolica (como lo mostramos en el libro quarto) los sellos se imprimian en cera cõ el anillo: mas andando el tiempo, como el Pontifice Romano cõcediesse muchas gracias y priuilegios, porq̃ las Bullas y Breues fuessen mas durables, le parecio al Papa Estephano. 3. y despues al Papa Adriano. 1. q̃ las Letras Apostolicas se sellassen con plomo, lo qual fue en el año de nuestra salvacio̅ de DCCLXXII, quãdo el mismo Adriano fue electo por Põtifice, porq̃ no se halla q̃ el sello de plomo sea mas antiguo, como tambien es cierto, q̃ antes del Emperador Carlo Magno ninguno delos Principes Romanos selló sus letras con oro. Mas boluamos alos collegios de los

Nota

Notarios o escriuanos. El Papa Pio Segundo, siguiendo el exemplo del Papa Ioan, criô y eligiò los Abreuiadores, y los reduxo a orden. Y no mucho tiempo despues el Papa Paulo los desauthorizò, y deshizo. Y el Papa Sixto los restituyò despues, y fue el primero que estableciò nueue collegios de Solicitadores y Essaminadores, sin los quales mandò, que ningunas Bullas se despachassen, porque siendo vistas y essaminadas por muchos, vuiesse mas difficultad en corromperlas. y vltimamente, hizo nueue Notarios del Fisco Apostolico y a todos estos señalò cierta renta. No dexarè tambien de dezir, que las Letras Apostolicas selladas con plomo, en las quales se contienen los Decretos y Ordenamientos delos Pontifices Romanos, se llaman muy discretamente Bullas, porque bule, en Griego quiere dezir consejo y lugar de consejo: pero nosotros siguiendo nuestra costumbre, mudamos la e en a, y dezimos bulla, como lo hazemos en musica, que dezimos musica, y escriuiendo mal este vocablo con dos ll, le hazemos que sea menos elegante. Más es cierto, que ninguna de las cosas que auemos dicho augmentò tanto el patrimonio del Pontifice Romano, como el vso de las annatas, las quales son mucho mas antiguas de lo que piensan algunos authores modernos. Y llaman annatas, segun su manera de hablar, los frutos del primer año que se recibẽ del beneficio o prebenda que vaca, o la mitad de aquella renta. Y a la verdad, esta tassa, fue inpuesta antiguamente en los beneficios que vacauan y el Papa daua, quando el Pontifice Romano no tenia tantas possessiones como tiene ahora, y era necessario assi para su dignidad y officio, como para los muchos y grandes gastos que hazia. [redacted]

Alexandro.4. de-
n
cv
de
fi-
a
e
s
s,
n
a
fi
?
s

que a la verdad, luego al principio ningũ pueblo rehuſò de recebir eſta carga, ſaluo los de Ingalaterra, los quales no conſintieron, que aquel ſeruicio ſe echaſſe ſobre los beneficios menores, quando el Summo Pontifice los dieſſe. Porque en otras partes deſtos beneficios menores tambien el Papa quando los dà lleua la mitad dela renta de vn. año, ſi paſſa la tal renta de veynte y quatro ducados.

CAPITVLO. III. Del principio y comienço de la ſecta de los ſimoniacos.

AL tiempo que Sant Philippe, el qual (ſegun teſtifica Euſebio, fue vno delos ſiete Diaconos, que al principio fuerõ elegidos por los Apoſtoles) conuirtio los Samaritanos a la Religion

Religion Christiana, entonces vn hombre llamado Simon, el qual auia engañado antes a aquella gente exercitando el Arte Magica; al fin se conuirtio y creyo, y como dize Sãt Lucas, fue baptizado. Y no mucho tiempo despues fueron a aquella tierra los Apostoles Sant Pedro y Sant Ioan, para confimar, (mediante la gracia del Espiritu Sancto, y la imposicion de sus manos) a aquellos que poco antes se auian conuertido a la fe de IESV CHRISTO, y como aquel Simon viesse, que el Espiritu Sancto se daua por la imposicion de las manos de los Apostoles, procurô y trabajò con Sant Pedro alcáçar y auer aquella gracia por dineros, auiendola antes de procurar con fe y deuocion, que por esta via. Y por tanto le dixo Sant Pedro: Tu dinero sea contigo para tu perdiciõ, pues pensaste que el don de Dios se puede comprar con dinero: no tienes ya parte ni cabida en esta razon, porque tu coraçon no es derecho delante de Dios. &c. El qual Simon, echado y apartado desta manera, fue de alli adelante muy cõtrario de Sant Pedro. Y partiendose de Samaria para Roma, començo con sus artes a tomar credito con el Emperador Claudio, y despues en tiempo de Neron, cobrò mucha mayor fama, tanto que se le puso entre las dos puentes vn titulo escripto con letras Latinas, que dezia: A Simon Dios sancto. Tan grande era el credito y opinion que de su Diuinidad auia, assi entre la gente commun, como con el Emperador Neron loco y desatinado Principe. Con el qual teniendo cabida cõ sus artes vanas, le prometia (segũ dize Egesippo en el libro tercero) victoria perpetua y largo espacio de vida. Y finalmente, llegò a tanto la locura y atreuimiento deste hombre, q̃ ossò desafiar a S. Pedro en hazer milagros. Y assi intentò de resucitar a vn niño q̃ estaua muerto y

era

era pariente de Neron; y con ſus artes magica le hizo q̃ ſe mouieſſe algo, mas luego ſe torno a caer muerto como antes: al qual Sant Pedro en nombre de IESV CHRISTO, hizo q̃ reſucitaſſe y viuieſſe. Con eſte milagro, mouido mas a yra aquel encantador, prometio q̃ a viſta de todo el pueblo, deſde el Capitolio yria volando en vn ſalto haſta el monte Auentino, con tanto, q̃ hizieſſe lo miſmo S. Pedro, para que alsi ſe pareciesſe qual de los dos era mas amado de Dios. Ya yua volãdo Simon el encantador, quando Sant Pedro rogò humilmente a Nueſtro Señor, que no permitieſſe, q̃ el pueblo (q̃ todas las coſas atribuye a la peor parte) fueſſe alsi engañado con aquellas hechizerias magicas. Y no fue vana ſu oracio̅, porque en medio del buelo cayò el magico en tierra, y ſe quebrãtò vna pierna, y quedò todo magullado de la cayda, y de ay a poco tiempo murio en la ciudad de Aricia, donde le lleuarõ los ſuyos deſpues que cayò. Author deſto es Egeſippo. Y alsi perecio como merecia aq̃l mal ingenio. Y de aqui por eſte Simon fueron llamados Simoniacos, los hereges q̃ vendian y comprauan los dones del Eſpiritu Sancto, y los q̃ affirmauan, q̃ las criaturas no erã hechas por Dios, ſino que procedian de vna cierta virtud celeſtial. Y de aqui tambien le vino el nõbre a eſte vicio, q̃ llamamos Simonia, el qual CHRISTO nueſtro Redẽptor prohibio, quando dixo: Graciosamente lo recebiſtes, graciosamẽte lo dad: y tãbien S. Pedro lo vedò, quando dixo: Tu dinero ſea cõtigo para tu perdicion. Y eſto miſmo leemos auer acontecido enel libr. 4. de los Reyes a Giezi criado de Eliſeo, q̃ como tomaſſe en ſecreto cierros dones de Naaman, a quiẽ el Propheta auia ſanado de lepra, luego le hinchio dela miſma lepra toda la cara y cuerpo. Mas al fin no quiere Dios, q̃ la pena ſe dè al cuerpo, ni que el

peccado

ni el peccado del anima se purge por el tormento de el cuerpo, sino por el del anima, y por la affrenta y ignominia deste mundo, porque qualquiera que comprarè las cosas sagrades, que son dones de Dios, que segun dize el Papa Sant Vrbano, Dios las dà a los hombres, y los hombres a Dios) o el q̃ fuere tercero en esta venta o compra, es priuado del Sacerdocio, y dignidad, y sea echado de su prefectura o Obispado, y tenido por infame, y digno de otras muchas affrentas, que se refieren y contienen en el libro quinto de las Epistolas Decretales: Porque a la verdad la codicia es madre y causa de tan gran maldad y peccado.

CAPITVLO. IIII. En el qual se muestra quando primeramente se leuantaron las heregias y schismas. Y ponese entre estas el principio de la heregia de Luthero, y la pena q̃ se estableció a sus authores.

NINGVNA republica, ni ningun pueblo, ha sido jamas de tanta concordia y paz, que sus ciudadanos por vna o por otra causa no ayã tenido diuersas opiniones y vandos: lo qual es tan notorio especialmente a los que leen y veẽ Historias, que no es necessario declararlo aqui. De aqui pues han procedido los vandos y parcialidades, y diuersas sectas, que los Griegos llamaron heregias, porque cada vno elige y sigue la opinion y manera de vida que quiere, y tales fuerõ las sectas de los Philosophos. Y desta manera el pueblo de los Iudios (puesto que todos tuuieron vna misma Ley) se diuidio en diuersas sectas, que quiere dezir heregias, como fueron los Phariseos, Essænos, Sádducæos, Samaritanos, Nazaræos, y Herodianos. Y aun el mismo Apostol Sant

Pablo

Pablo antes que se conuirtiesse a nuestra santa fe, fue dela secta y heregia delos Phariseos. Nosotros los Christianos como tengamos a los santos Apostoles de Dios por authores de nuestra Religion, los quales ninguna cosa eligieron ni procuraron segun su aluedrio, q̃ introduxessen, ni de nueuo estableciessen, mas solamente enseñaron cõ mucha fidelidad lo que de CHRISTO su maestro auian recebido y aprendido. Y de aqui es que tampoco a nosotros nos es licito elegir, ni introduzir alguna opinion o nouedad, segun nuestra voluntad. Y por esso este vocablo heregia se començo a tener por malo y peruerso entre los Christianos: y tambien por esta causa nuestros Theologos llamã heretico al Christiano, que instituye o sigue alguna secta contra los fundamentos de la Religion Christiana. La cabeça y principio desta tan gran maldad, y de toda heregia (segun testifica Tertulliano en el libro delas Heregias) se dize que fue Simon Mago, el qual auiendo recebido el baptismo fingidamente, procurò y trabajò el primero antes que otro ninguno maltratar y peruertir por todas las vias que podia la Religion Christiana, y por el fueron llamados sus secaces Simoniacos (como lo mostramos en el capitulo passado) los quales querian que la gracia del Espiritu Sancto se vendiesse. y affirmauan y predicauan, q̃ nuestra naturaleza no procedia de Dios, sino de vna cierta virtud soberana. Y desta manera Simon luego al principio de la Primitiua Yglesia, vomitò aquella maldita ponçoña en medio della para ahogar las rayzes de la Religion que començauã a crecer. A este tan gran mal resistieron los Apostoles con todas sus fuerças, mas nõ le pudieron desarraygar del todo, porque siempre ha auido falsos profetas, de los quales (como dize Nuestro Saluador) nos auemos de guardar

y por

ni el peccado del anima se purge por el tormento de el cuerpo, sino por el del anima, y por la affrenta y ignominia deste mundo, porque qualquiera que comprarè las cosas sagradas, que son dones de Dios, que segun dize el Papa Sant Vrbano, Dios las dà a los hombres, y los hombres a Dios) o el q̃ fuere tercero en esta venta o compra, es priuado del Sacerdocio, y dignidad, y sea echado de su prefectura o Obispado, y tenido por infame, y digno de otras muchas affrentas, que se refieren y contienen en el libro quinto de las Epistolas Decretales: Porque a la verdad la codicia es madre y causa de tan gran maldad y peccado.

CAPITVLO. IIII. En el qual se muestra quando primeramente se leuantaron las heregias y schismas. Y pone se entre estas el principio de la heregia de Luthero, y la pena q̃ se estableció a sus authores.

NINGVNA republica, ni ningun pueblo, ha sido jamas de tanta concordia y paz, que sus ciudadanos por vna o por otra causa no ayã tenido diuersas opiniones y vandos: lo qual es tan notorio especialmente a los que leen y veẽ Historias, que no es necessario declararlo aqui. De aqui pues han procedido los vandos y parcialidades, y diuersas sectas, que los Griegos llamaron heregias, porque cada vno elige y sigue la opinion y manera de vida que quiere, y tales fueró las sectas de los Philosophos. Y desta manera el pueblo de los Iudios (puesto que todos tuuieron vna misma Ley) se diuidio en diuersas sectas, que quiere dezir heregias, como fueron los Pharisæos, Essænos, Sádducæos, Samaritanos, Nazaræos, y Herodianos. Y aun el mismo Apostol Sant Pablo

Pablo antes que se conuirtiesse a nuestra santa fe, fue dela secta y heregia delos Phariseos. Nosotros los Christianos como tẽgamos a los sanctos Apostoles de Dios por authores de nuestra Religion, los quales ninguna cosa eligieron ni procuraron segun su aluedrio, q̃ intro duxessen, ni de nueuo estableciessen, mas solamente enseñaron cõ mucha fidelidad lo que de CHRISTO su maestro auian recebido y aprendido. Y de aqui es que tampoco a nosotros nos es licito elegir, ni introduzir alguna opinion o nouedad, segun nuestra voluntad. Y por esso este vocablo heregia se començo a tener por malo y peruerso entre los Christianos: y tambien por esta causa nuestros Theologos llamã heretico al Christiano, que instituye o sigue alguna secta contra los fundamentos de la Religion Christiana. La cabeça y principio desta tan gran maldad, y de toda heregia (segun testifica Tertulliano en el libro delas Heregias) se dize que fue Simon Mago, el qual auiendo recebido el baptismo fingidamente, procurò y trabajò el primero antes que otro ninguno maltratar y peruertir por todas las vias que podia la Religion Christiana, y por el fueron llamados sus secaces Simoniacos (como lo mostramos en el capitulo passado) los quales querian que la gracia del Espiritu Sancto se vendiesse. y affirmauan y predicauan, q̃ nuestra naturaleza no procedia de Dios, sino de vna cierta virtud soberana. Y desta manera Simon luego al principio de la Primitiua Yglesia, vomitò aquella maldita ponçoña en medio della para ahogar las rayzes de la Religion que començauã a crecer. A este tan gran mal resistieron los Apostoles con todas sus fuerças, mas no le pudieron desarraygar del todo, porque siẽpre ha auido [redacted] (como dize Nuestro Saluador) nos auemos de guardar

y por

porque vienẽ a nosotros con vestidura de ouejas, mas en lo interior son lobos robadores. Despues deste Simon (segun lo dize Tertulliano) succedio otro herege llamado Menandro, que tambien era Samaritano. Este pues, no siendo menor en la Arte Magica que su maestro, acometia a cada paso otras mayores maldades, porque dezia, y se jactaua, ser el el Saluador del mundo, y affirmaua, q̃ auia baxado del cielo para la salud de los hombres, y que ninguno podia vencer los Demonios, sino fuesse armado del, y acompañado de las diciplinas Magicas, y si por el baptismo que el daua no se hazia immortal y eterno. Desta manera aquel malauenturado hombre, siendo mortal, prometia locamente immortalidad a los que le seguian. En este mismo tiempo se leuantò tambien la heregia de los Nicolaytas, cuyo author dizen que fue Nicolao Antiocheno (aunque no natural dela ciudad de Antiochia) vno delos Siete Diaconos que fueron señalados por los Apostoles con Sãt Esteuan. Este (segun dize Clemente Alexandrino) era muy celoso, y siendo reprehendido delos Apostoles, se dize, que por esta causa, sacò a su muger (que era muy hermosa) y la puso publicamẽte, dexandola para quien la quisiesse. Y de aqui procedio, q̃ sus secaces tuuieron por opinion, que era licito tener las mugeres communes.

[redacted]

En estos mismos tiempos, otro herege llamado Corintho, cometio tambien

otra grande maldad, diziendo, que la Circuncision se deuia guardar, y q̃ los hombres despues de la resurrection, viuiriã mil años en los deleytes y vicios de la carne. Deste dize Eusebio, que vino vna vez ala ciudad de Epheso, y a caso entrò enlos baños, y q̃ enel mismo tiẽpo llegò tambien alli, para labarse, el Apostol S. Ioan, y como oyesse q̃ estaua alli dentro Corintho, se fue luego de alli, diziendo: Huyamos de aqui, porq̃ no se cayã sobre nosotros los baños en q̃ se laba Corintho enemigo dela verdad. En lo qual mostrò claramente que deuriamos huyr delos hereges como delos enemigos dela vida humana, assi como tãbien lo manda el Apostol. Cerca destos tiempos se leuantò tãbien la heregia de Hebion, el qual affirmaua, q̃ CHRISTO no auia sido antes q̃ su madre, y queriendo S. Ioan quebrantar y deshazer esta heregia, se dize, que vino a escreuir la Historia Euangelica el vltimo delos Euangelistas, y por mostrar la naturaleza Diuina, començo por aq̃llas palabras tan altas, que dizen: En el principio era el verbo Diuino. &c. En este mismo tiẽpo vuo otros algunos varones doctos, los quales poniendose a disputar dela Religion Christiana, no menos sotil q̃ maliciosamẽte, dieron consigo facilmente en grandes errores; principalmẽte Basilides Cerdo, q̃ affirmaua auer auido dos principios cõtrarios, y su dicipulo Marciõ Philosopho Stoyco, q̃ negaua el padre de Christo auer sido Dios. Yotro Valentiniano Philosopho Platonico, q̃ dezia, Christo nuestro señor no auer tomado ninguna cosa delcuerpo dela Virgen, sino q̃ auia passado por el puramẽte, como por vn agujero de vna caña. Otro Montano, se llamaua Espiritu Sancto. Y Apelles dezia, que Christo auia sido visto de los hombres como cuerpo phãtastico, y no como Dios. Sabellio, dezia, q̃ las tres personas del Padre,

y del Hijo, y del Espiritu Sancto eran solamente vna persona. Y Paulo Samosateno, negaua las dos naturalezas en CHRISTO, y affirmaua que solamente auia tenido la naturaleza dela madre, y que despues q̃ CHRISTO nacio, auia ella concebido otros hijos de su esposo Ioseph. Este fue el origen y principio delas heregias. El qual furor y desatino derramandose, derribò despues muchos y grãdes varones, y dio conellos en grandes maldades, porque emponçoñados con el veneno de tan grande maldad, introduxerõ y leuantaron otras sectas, y las hinchieron de tantos errores, que ha sido menester trabajar y sudar mas en desarraygarlos totalmẽte de los coraçones de los hombres que fue al principio en echar y poner el fundamento de la Religion.

Destas opiniones assi particulares y priuadas, que llamamos heregias, procedieron las discordias y diseñsiones publicas, las quales en lengua Griega se llaman schismas. Estas dos pestilencias y enfermedades contagiosas, de tal manera al principio desconcertaron y desordenaron la concordia de los Sacerdotes, que de alli adelante creciendo la ambicion y codicia, nunca en esta causa faltaron embaraços y rebueltas. El primero y principal author y causador desta discordia, se dize q̃ fue Nouato Presbytero Romano, el qual desseãdo mucho alcançar vn Obispado, lo procuraua por todas las vias q̃ podia, y no se le daua nada que fuesse biẽ auido, o no, y assi teniendo vno enel coraçõ y otro enla boca engañô cõ sus consejos y palabras dobladas a algunos Sacerdotes buenos, y les persuadio q̃ le ayudassen con sus votos: mas ellos, segun dizẽ S. Cypriano y Eusebio, conociẽdo la ambicion y codicia deste hõbre luego se apartarõ del, saluo los q̃ eran semejãtes a el, porq̃ estos le siguieron. Andãdo en esto fue hecho Pontifice otro

Noua-

Nouaciano,hombre vanagloriosso,el qual llamaua a todos sus secaces puros y limpios.Estos dezian,q aunque los apostatas y renegados se conuirtiesse a Dios, y demandassen perdon,no auian de ser admitidos,ni cõcederselo,como si CHRISTO nuestro maestro y redemptor no vuiera declarado bien esto,es a saber,que a ninguno q̃ haga penitencia se le aya de negar el perdon, pues a S.Pedro,q̃ le negò tres vezes,le restituyò y bolvio enteramente en su gracia. Mas al fin el Papa Cornelio,haziendo en la ciudad de Roma vn gran Concilio de Prelados,pronunciô y declarô a Nouaciano por heregе, y juntamente con el condenò a Nouato, y a los otros sus compañeros q̃ seguian su misma secta. Desta manera(segun auemos dicho)fue Nouato author y causador del primer schisma, cerca de los años del Señor de CCLV. Desto dà testimonio Cypriano, el qual escriuiendo a Cornelio,dize: Nouato fue siempre codicioso de cosas nueuas,auarieuto sin hartarse,furioso en robar,hinchado,arrogante y soberuio,malquisto siẽpre con todos los Obispos:curioso,para dañar: adulador, para engañar: nunca fiel,para amar: fuego y encendimiento para reboluer escandalos: toruellino y tempestad,para anegar los nauios dela fe:contrario de la tranquilidad y quietud:enemigo de la paz. Este Nouato es el mismo q̃ entre nosotros primeramẽte sembrò los encendimientos dela discordia y schisma.&c. Ochenta y nueue años despues desto,se leuantò otro schisma,que afflgiò mucho la Orden Sacerdotal,y fue,que vn Presbytero de Alexandria,llamado Arrio, en tiempo del Emperador Constantino Magno, fue author y principiador de vna mala secta y opinion,con la qual trabajò apartar al hijo de Dios dela sustancia eternal de su padre.Y aunq̃ esta heregia fue condenada en el Concilio

de Nicea, con todo esso durò mucho tiempo esta enfermedad floxa y contagiosa: porque este mal se subió ô anchamente en la opinion de los hombres, y assi manò en gran parte del mundo, y publicamente occupò esta serpiente muchas prouincias. Despues andando el tiempo le siguio otro schisma, que fue el tercero, quãdo fue hecho Pontifice Romano Damaso, porq̃ no solo vuo discordia en los votos y fauores, sino que vino el negocio a ponerse tambien en fuerça y en armas. Otro quarto schisma vio al fin nuestra edad (codiciosa de ver cosas nueuas) quando el Papa Leon.10. en el año de nuestra redempciõ de M.D.XX.II tenia en Alemania sus predicadores para predicar sus indulgencias. Entõces a caso se halló en la ciudad de Vvittemberga (pueblo principal en el Ducado de Saxonia) vn hõbre llamado Martin, que tenia por sobrenombre Luthero, el qual procuró (aunq̃ en balde) de prouarlas, con cuya temeridad y locura, ha padecido la Religion Christiana mucho detrimento: porque pedir, y principalmente predicar lo ha de hazer qualquier bueno, porque por el mismo lugar no succeda en la Religiõ mayor mãcha o manzilla.

La pena que se ha de dar a los authores de las heregias, constituyòla primeramente el Apostol, quando escriuiendo a Tito, dize: Al hombre que fuere author de sectas, despues de auerle amonestado vna y otra vez huye del, sabiendo que està ya trastornado, porq̃ el que es desta manera, condenado està y pecca por si. Y por esso Sãct Iohan Chrysostomo en la Homilia. 47. sobre el cap. 13. de S. Matthæo, donde haze el Sermon de las cizañas, pone otra, quando dize: No prohibè el Señor el deshazer los conciliabulos y ayuntamientos de los hereges, sino parles las bocas, quitarles la libertad para hablar, antes quiere q̃ los matemos y hagamos pedaços.

Despues

Despues en el año de la salud humana de CCCXXIIII (como lo testifica Platina) el Concilio Niceno, siendo viuo el Papa Syluestre, dio otra pena a Arrio, que fue forçarle a q̃ saliesse desterrado con los que le seguian. Y despues desto el año de nuestra salud CCCLXXXVIII los Emperadores Constãtino y Valentiniano instituyeron y decretaron, q̃ los hereges auian de ser castigados con daños, affrentas, açotes, destierros y muerte, como parece enel Derecho Ciuil enel Codigo, enel capit. que comiença Arriani. donde se ordenò por ley, que este maldito genero de hombres fuesse castigado con pena dela vida. Y declarando este edicto y mandado Hostiense en la Summa que hizo sobre los titulos delas Decretales, dize: Y aunque la ley señale a la heregia pena de vltimo castigo, el qual vltimo castigo otra ley. ff. de pœnis. interpreta muerte, es empero costumbre q̃ los tales seã quemados. Lo mismo siente el Abbad Panormitano despues de Hostiense, sobre aq̃l capitulo q̃ comiença: Ad abolendam extra. de hæreticis. y dize: Mas el Derecho Ciuil castiga al heretico con pena capital, o pena de muerte, como parece enla l. Arriani. C. de hæreticis. coniũcta. l. vltimum suplicium. ff. de pœnis. Y q̃ esta sea la pena q̃ merecen interpretalo la costumbre. Concientanse pues en esto la ley Canonica y la Ciuil, y la costumbre ordinaria, q̃ communmente sean castigados con pena de fuego. Y vltimamẽte cerca del año MCCCCXXX Federico Primero Emperador de Roma, hizo vna ley por la qual mandò q̃ los hereges fuessen quemados, como parece en vna su constitucion q̃ comiença: Vt commissi. De donde procedio, q̃ enel mismo tiẽpo el Papa Lucio. 3. estatuyò y mãdò, que el hõbre q̃ fuesse herege y tuuiesse ordenes sagradas fuesse primero desgraduado, y hecho esto le entregassẽ luego alos gouernadores

de los pueblos, para que le mataſſen cõ fuego, como pa
rece en el miſmo capit Ad abolendam. Lo qual parece
claro auer ſido tomado de los preceptos de Moyſes,
el qual fue el primero q̃ ordenò, que los malos Docto-
res, y los maeſtros de doctrina peſtilencial, murieſſen
muerte natural, quando tratando deſto enel Deutero-
nomio en el capit. 13. eſtableciò: Si ſe leuantare en me-
dio de ti algun Propheta, y te dixere: Vamos y ſigamos
los Dioſes eſtrangeros, q̃ no conoces, y ſiruamosles: no
oyreys las palabras de aql Propheta, porq̃ os tiene el Se
ñor Dios vueſtro, porq̃ ſe ſepa claro ſi le amays, o no. Y
aquel Propheta ſea muerto, porq̃ hablò coſas para apar
taros y deſuiaros del ſeñor Dios vueſtro. Y añade mas:
Y ſi tu hermano quiſiere perſuadirte lo miſmo, o tu hijo
o hija, o tu muger, o tu amigo, no conſientas conel, ni le
oyas, ſino matale luego: y tu mano ſea la primera q̃ eſtè
ſobre el, y deſpues todo el pueblo ponga ſu mano, y de
eſta manera ſea muerto y enterrado cõ piedras. Y ſi en
alguna de tus ciudades oyeres que algunos dizen: Sa-
lieron los hijos de Belial de en medio de ti, y boluieron
ſu roſtro alos habitadores de tu ciudad, pregũtalo con
diligencia; y ſabida la verdad del negocio, ſi hallares,
q̃ es cierto lo q̃ ſe dize, heriras luego alos mo adores de
la tal ciudad con cuchillo, y deſtruyrla has: y ſi hallares
algunas alhajas de ſus caſas, juntarlas has en medio de
ſus plaças, y quemarlas has juntamente con la miſma
ciudad. Y de aqui pues parece auer manado la coſtum-
bre de caſtigar a los hereges con pena de muerte, y vlti
mamẽte quemarlos viuos por aquello miſmo. Y aſsi tor
naremos cõ nueſtra platica donde ſalimos. y digo, que
no ſe ha hallado ningũ remedio mas efficaz para ſanar
eſtos males y enfermedades de las animas, que hazer
muchos Concilios, en los quales eſtaminãdoſe la vida

delos

de los Sacerdotes y de cada vno por si, los Prelados como buenos medicos y muy sabios, puedan remediar prestamente a los que tuvieren alguna enfermedad. Y por tãto, conuiene que ya nuestro estilo y pluma se passe a declarar y mostrar esta medicina tan saludable.

CAPITVLO. V. En el qual se muestra en que tiempo se començaron a hazer publicamente los Concilios de los Pontifices. Y que Concilios fueron aprouados y recebidos por los Sanctos Padres.

COSTVMBRE fue antigua assi entre los Hebreos, como entre otras gentes, hazer sus Concilios y cõgregaciones, y tomar en ellos su consejo y acuerdo sobre las cosas que se offrecian. Assi parece auerlo hecho Moyses y Iosue, los quales (como lo testifica Iosepho) acostumbrauan hazer muchas vezes juntas y concilios del pueblo. Y esto mismo hazian los Egypcios y Persas (como lo dize Herodoto.) Y assi tambiẽ es cierto, que los Apostoles se juntaron en vn lugar, quando recibieron a Mathias en el numero de los onze, y quando eligieron los Siete Diaconos, quando por la authoridad de Sant Pedro y Sanctiago se ordenó y determinò, que los Gentiles no fuessen cargados cõ la ley de Moyses, sino que solamente se abstuuiessen del mãtenimiento de animales ahogados, y tambien de la carne y sangre que sacrificauan a las estatuas y simulacros, y que no cometiessen estupro. Porq̃ entonces se juntò Synodo y Concilio assi de los Apostoles, como de los Presbyteros, segun lo testifica Sant Lucàs en el capitulo. 15. de los Actos de los Apostoles, diziendo assi: Leuantaron se pues algunos de los de la secta de los Phariseos, que

y s auian

auian creydo,diziendo,que conuenia circuncidarlos, y mandar que guardaſſen la ley de Moyſes,y juntaronſe los Apoſtoles y Presbyteros,para tratar deſte negocio Y de aqui parece auer nacido la coſtumbre de hazer los Concilios.Y tiencſe por muy cierto, que el Papa Cornelio fue el primero que hizo Concilio en la ciudad de Roma,en el qual ſe hallaron ſeſſenta Obiſpos y otros tantos Presbyteros,y otros muchos Diaconos,y en eſte ayuntamiento(como en el capitulo paſſado moſtramos)fue cõdenada la heregia de Nouaciano.Y tambien dize Sant Cypriano,q̃ en eſte miſmo tiempo en la ciudad de Carthago ſe hizo otro Concilio de Obiſpos. Y aſsimiſmo leemos en Euſebio,q̃ los SS. Padres ſe juntarõ dos vezes,la vna,ſiendo Papa Dionyſio,y la otra Felix,en Antiochia contra Paulo Samoſateno Obiſpo de la miſma ciudad, al qual finalmente condenaron y pronunciaron por herege,porque era muy ſoberuio a marauilla, y luego que vuo el Obiſpado, quiſo que le acompañaſſe mucha gente, yendo vnos delante del, y otros detras,y por las calles yua cõ mucha preſuncion leyendo y eſcriuiendo,y por ſu grande arrogancia, menoſpreciauan muchos la Religion Chriſtiana. Y finalmente eſte Paulo negaua y dezia,q̃ no auia en CHRISTO dos naturalezas, y affirmaua, que ſolamente era hombre, y dezia falſamente, que los Apoſtoles auian enſeñado eſto en otro tiempo, mas al fin fue en aquel Concilio conuencido y condenado.Mas como entonces los Principes Romanos, (que erá los que a la ſazon gouernauan el mundo)fueſſen tan enemigos del nombre Chriſtiano,es de creer que eſtos Concilios,no fueró publicos,ſino priuados y particulares.Pero deſpues que el Emperador Conſtantino ſe conuirtiò a nueſtra religion,(por la voluntad de Dios) ya deſde entonces,

les fué licito y permitido a nuestros Christianos platicar y tratar publicamente de las cosas pertenecientes a la Religion. Y en aquel tiempo, fue hecho aquel Concilio general de Nicea, el qual se juzga que fue el primero, y el mas excelente de todos, bien assi como vn cierto fundamento muy firme de la Religion. Esta misma honra se les da a los otros cinco que fueron hechos en tierra de Grecia, cuyos Decretos y preceptos de los quatro dellos (segun testifica Graciano en la Distinct on. 15.) fueron recebidos y aprouados como los Quatro Euangelios. Assi que el primer Concilio fue hecho en Nicea en la ciudad de Bithynia, por obra y fauor del Emperador Constantino, en el qual se hallarõ presentes trecientos y diez y ocho Obispos, y en este Concilio fue condenado Arrio, (de quien poco ha hizimos menciõ.) Y esto fue en el ano de nuestra salud de CCCXXIII en el qual tiempo Sant Syluestre Primero presidia en la Silla Apostolica. El segundo Concilio fue el de Constantinopla, siendo Papa Damaso, el qual se hizo contra Macedonio y Eudoxio, los quales negauan y dezian, que el Espiritu Sancto no era Dios. El tercero se hizo en Epheso, siendo Papa Celestino Primero deste nombre, y en el fue condenado Nestorio Obispo de Constantinopla q̃ dezia, que la gloriosa Virgẽ MARIA señora nuestra, auia sido madre de hombre y no de Dios, y que en Dios eran diferentes la persona dela carne y dela Diuinidad. El quarto Concilio se hizo en la ciudad de Calcedonia, siendo Papa Leon Primero. Y en este se reprotò el error de Eutyches Abbad de Constantinopla, el qual dezia, que CHRISTO despues que tomò la naturaleza humana, no quedò con dos naturalezas, sino que solamente se auia contentado cõ la Diuina. Estos son aquellos quatro sagrados

Conci

Concilios, en los quales la Religion Christiana fue augmentada y ensalçada, y Sant Gregorio los aprouò, y mandò que fuessen recebidos, diziendo: Assi como confiesso y reuerencio los quatro libros del Sancto Euangelio, assi confiesso y reuerecio los quatro Concilios. Estos abraço con toda mi anima, y guardo con muy entera approuacion, porque en estos como en vna piedra quadrada, se esfuerça y leuanta la obra de nuestra santa fe, y en ellos cõsiste la obra, la regla y niuel de qualquiera vida y operacion commun. El quinto Concilio fue hecho en la ciudad de Bizancio, por mandado del Papa Vigilio, en el qual fue reprouado Theodoro, que como malo y peruerso que era, dezia, que Nuestra Señora la Virgen MARIA solamente auia parido hombre, y no hombre y Dios. Y en este Concilio fue decretado y determinado, que la gloriosa Virgen fuesse llamada Theotocos, es a saber, Madre de Dios. Y este Cõcilio (segun testifica Graciano) aprouò y recibio tambien Sant Gregorio con ygual veneracion. El sexto, se hizo a instancia del Emperador Constantino Quarto, en la ciudad de Bizancio, que es Constantinopla, y por mandado del Papa Agathon, en el qual se hallaron docientos Obispos y mas, y fue condenado en el Machario Antiocheno. Este Concilio aprouò tambien, y recibio de muy buena voluntad el Papa Adriano Primero deste nombre, con todos sus Canones y Decretos, como parece por la Distinction. 16. Deste sexto Concilio escriue assimismo Beda largamente, en el libro que escriuio delos Tiempos. Demas destos se hizieron otros muchos Concilios en otras partes, los quales pone Graciano en los Decretos Canonicos con mucha diligencia. Assimismo el Papa Marcello, fue el primero que estableciò, que ningun Concilio se publicasse,

y nin-

y ninguno fuesse aprouado como quiera qne fuesse hecho, sino fuesse por authoridad del Summo Pontifice. Y esto mismo establecieron despues Iulio, Damaso, y Gregorio Pontifices Romanos.

CAPITVLO. VI. Quienes fueron los primeros que persiguieron a nuestros Christianos. Y asimismo quienes fueron los primeros que recibieron corona de martyrio.

ORDENO y quisó el Philosopho Platon en su Republica, que sobre todas las cosas fuesse honrada la verdad, porque ella es guia y causa de todos los bienes, y ninguno puede ser bienauenturado, si luego al principio no participa de ella. Por causa de enseñar la verdad, vino CHRISTO al mundo, como el mismo lo dize: Yo para esto naci, y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad, y qualquiera que es de la verdad aql oye mi voz. Por esta razon tuuieron grande embidia los Iudios de Nuestro Saluador, y por esto fue muerto dellos sin merecerlo el. Y desta manera, no pudo caber la verdad entre los hombres, y enemigos de la verdad, y los que la honraron y amaron, fueron por ella maltratados y perseguidos. La primera persecucion que se leuantò contra los Christianos, (como lo testifica Eusebio) fue por los Iudios, porque como los Apostoles, (siguiendo las pisadas de su Maestro) predicassen las palabras de la verdad, y Sant Pedro principalmente arguyesse y reprehẽdiesse a los Iudios, de la maldad que auian cometido, en auer muerto a CHRISTO, y les amonestasse que hiziessen penitencia, entrò tanta saña y furor en sus coraçones, que procuraron luego matar a Sant

a Sant Esteuan Diacono, el qual dentro delos dos años primeros que CHRISTO auia padecido, vino en contencion con ellos sobre las cosas dela Ley Diuina, los quales se llamaron diferentes nombres, es a saber, Alexandrinos, Cirenaycos, Cilicos, y Asianos. Y otros muchos que se tenian por sabios, como no pudiessen resistirle a el solo, antes fuessen todos conuencidos y confundidos de la sabiduria celestial, de que estaua dotado y instruydo aquel mancebo, con grande ruydo y saña le tenian cercado, y apenas podian refrenar sus manos, segun la yr tenian, Entretanto, testificando y diziendo a vozes el bienauẽturado Sant Esteuan, que via la gloria celestial, tomaron mayor odio contra el, porque no pudiendo ellos suffrir aquellas palabras como contrarias a su opinion, hizieron impetu contra el, y echaronle dela ciudad, y fuera della le apedrearõ y mataron. Y assi fue Sant Esteuan el primero que murio en defensa de la Religion Christiana. Entonces (segun dize Sant Lucas) se leuantò gran persecucion contra los Christianos que estauan en Ierusalem, y todos fueron derramados (o por mejor dezir, sembrados y repartidos) por las regiones de Iudea y de Samaria, saluo los Apostoles, porq̃ la occasion de aquella affliction y persecucion (como dize S. Geronymo) fuesse principio y sementera del Euangelio, que ellos por donde quiera que passauan yuan predicando. Y luego que el nombre Christiano se començo a predicar entre las gẽtes, fue de todos aborrecido y perseguido, como aq̃l que era contrario a la vanidad de sus Dioses, y como si adeuinaran q̃ auia de cõfundir y deshazer todas las otras sectas y religiones: lo qual procuraron siempre estoruar cõ todas sus fuerças los Gentiles ydolatras. Porq̃ los Athenienses (como testifica Valerio) echarõ de su ciudad al Philoso

Philoſopho Diagoras,porq̃(como tambien dize Cicero en el libro de la Naturaleza de los Dioſes)dezia,q̃ no auia Dioſes,y que ningũ poder tenian, y eſto hazia por apartar los coraçones delos hõbres dela honra de la religion.Y eſtos miſmos condenaron a Socrates,por que parecia q̃ queria introduzir nueua religion. Y aſsi falſamente fue reprehẽdido y arguydo por el Poeta Cómico Ariſtophanes enla Comedia llamada Nebulẽ, diziendo,que honraua las coſas vanas y fabuloſas y murmuraua dela religion delos Athenienſes,y engañaua a los mancebos con nueua religion. Aſsimiſmo (por no apartarnos mucho del propoſito trayẽdo muchos exemplos ſobre vna miſma coſa) como los Romanos hallaſſen enla heredad de Lucio Petilio eſcriuano, (o ſegun quiere Varron enla de Terencio) dos arcas de piedra, enla vna de las quales eſtaua encerrado el cuerpo dè Numma Pompilio Rey de Roma,y enla otra ciertos libros,es a ſaber,ſiete Latinos,q̃ tratauã del derecho de los Pontifices,y otros tantos Griegos dela doctrina de la ſabiduria.Los Latinos(ſegun dizè Valerio) procuraron , q̃ fueſſen guardados con mucha diligencia: y los Griegos,porq̃ en alguna manera parecian ſer cõtrarios a ſu religion,luego los mandaron quemar : y eſto porq̃ luego q̃ ſentian alguna nueua religion,trabajauã de reſiſtirla y contradezirla.Y de aqui es q̃ el Emperador Neron teniẽdo el miſmo cuydado que ſus mayores de ſus Dioſes y ſacrificios,como oyeſſe q̃ S.Pedro y S.Pablo predicauã nueua doctrina enla Ciudad, y parecia introduzir nueua religiõ,enojado deſto,los mandò matar a entrambos , y denunciò aq̃lla perſecucion contra los Chriſtianos,q̃ fue la ſegunda,porq̃ la primera,como ya lo moſtramos por teſtimonio de Euſebio,tuuo comiençço entre los Iudios. Aunque ay algunos q̃ dizen q̃ eſta perſe

perſecucion de Neron, fue la primera, por auer ſido la que primero ſe leuantò y mouiò por mandado de los Emperadores. Y por indignar y leuantar el pueblo Romano cõtra los Chriſtianos, inuentò y ordenò eſte malo y peruerſo de Neron vna muy ſeñalda maldad, y fue, que (como eſte vuieſſe naeido para deſtruycion de todo el genero humano, y vuieſſe ya cometido muy grandes y crueles maldades, no quiſo tampoco perdonar a ſu miſma patria y naturaleza) hora ſea porque ſe enojaua de ver la fealdad de los edificios antiguos, hora ſea (como algunos dizen) porque tuuo deſſeo de ver vn fuego ſemejante al de Troya, encendiò la mayor parte de la ciudad de Roma, y durò aquel incẽdio ſeys dias continuos con ſus noches, aſsi en los edificios ſagrados, como en los profanos, y deſtruyò muchas y muy grandes riquezas de los ciudadanos. Pues para aliuiar y mitigaren alguna manera, la crueldad y grauedad de tan gran maldad, procurò de conuertir todo el rigor y odio de aquella deſtruycion y daño contra los Chriſtianos (varones muy innocentes, y que eſtauan bien agenos de pẽnſar coſa ſemejante) Y para que a eſto ſe dieſſe credito, ſoborno y procurò de echar por la ciudad algunos que falſamente dieſſen quexa, y accuſaſſen a los Chriſtianos, diziendo, que ellos auian ſido la cauſa de aquel incendio. Por lo qual fueron luego tomados muchos, y les dierõ graues tormentos, y otros muertos. Y que ſea verdad que nueſtros Chriſtianos eſtauan muy apartados de aquel penſamiẽto y de otra qualquier maldad, declaranlo las palabras q̃ dize Cornelio Tacito, el qual aunque fue grande enemigo del nombre Chriſtiano, dize: No fueron los Chriſtianos perſeguidos tanto por el delicto y culpa del incendio, quanto por el aborrecimiento y enemiſtad que todos

les

les tenian. Y luego dize mas adelante: Hizierõ les grandes burlas y escarnios para que muriessen, porque les cubrian con los pellejos de las bestias fieras, y echauan les los perros para que los despedaçassen: a otros ponian en palos, para que despues que fuesse de noche les pusiessen fuego, y se alumbrassen con ellos. Y assimismo Suetonio Tranquillo grãde y dessatinado enemigo de los Christianos, dize: Eran affligidos los Christianos con graues tormentos, por ser vn genero de hombres que tenian vna nueua y maluada supersticion. Pues de esta manera los Principes Romanos, luego al principio (como muy verdadèramente lo dize Sant Cypriano) se conjuraron con grande odio contra el nombre Christiano, trabaiando con todas sus fuerças, que los hombres començassen a dessamarnos antes que nos conociessen, porque si nos conociessen no nos imitassen, y assi no pudiessen dexar de condenarnos. No mucho despues el Emperador Domiciano, leuantò la tercera persecuciõn contra los Christianos. Y Trajano la quarta: Marco Antonino y Lucio Aurelio Commodo, la quinta: Seuero Pertinax, la sexta: despues Maximino, la septim: Decio, la octaua: Valeriano, la nona; Aurèliano, la decima: Diocleciano, la vndecima, contando la Iudayca por primera, porq̃ contãdo desde la de Neroõ es la decima. Y esta orden guardan algunos escriptores, Aunque de todas la q̃ mas duró, y con mayor crueldad se executó, fue esta vltima: porq̃ como dize Eusebio, fueron quemados los libros dela Sagrada Escriptura, y las Yglesias derribadas, (si algunas auia.) Y demas desto si algũ Christiano tenia officio enla Republica, se le quitauan y quedaua infame: los siernos que eran Christianos, no podian alcançar libertad: los caualleros Christianos eran forçados y constreñidos a sacrificar a los

ydolos, o juntamente con la nobleza de la caualleria perdian la vida. Y para esto estaua puesto publicamẽte en la plaça vn edicto del Emperador. Finalmẽte Maxencio, Licinio, y Maximiano, los quales todos tres en vn mismo tiempo eran señores juntamente con el Emperador Constantino, fueron muy enemigos del nombre Christiano, aunque finalmente recibiendo todos ellos la muerte conforme a lo que merecian, quedò solo Constantino por señor vniuersal, y diò a los nuestros paz cierta y firme. Entre estas persecuciones tan sangrientas de estos crueles Emperadores, nunca faltaron algunos, que menospreciando sus mandamientos y amenazas, entregaron sus cuerpos a grandes tormentos, por conseruacion de la Religion, y por alcãçar coronas perpetuas en el cielo: porq̃ como dize el Apostol: Ninguno es coronado, sino el que legitimamente hasta el fin permaneciere en la fe. Este consejo es de CHRISTO nuestro Saluador, el qual dize: Si alguno quisiere venir empos de mi niegueste a si mismo, y tome su Cruz, y sigame. Y el mismo señala el premio alos que le siguen, diziendo: El que perdiere su anima por mi, la hallarà. Lleno desta esperança, y alcançando la certidumbre della, aquel mas que Propheta Sant Ioan Baptista, fue el primero que por causa de la verdad, quiero dezir, porque (como dize Sant Lucas) abominaua de las bodas incestuosas de Herodiades, o como quiere Iosepho, porque viendo Herodes el gran concurso y multitud de gente que le seguia, tuuo sospecha y temor, no se leuantasse algun alboroto, y por esso le mandò matar. Y con mucha razon se podria dezir Sant Ioan las primicias de los Martyres, mas como sea verdad, q̃ todos los misterios de nuestra Religion comienzen de la Passion de CHRISTO, quando todas las

colas

cosas hechas antes desto fueron consumidas y acabadas, segun testifica Sant Geronymo contra Iouiniano, el qual dize: No es el Euangelio antes de la Cruz de CHRISTO. Y por esta razon Sant Esteuan Leuita, el qual (segun diximos arriba) luego al principio de la publicacion de el Euangelio fue el primero que publicamente confessò y predicò el nombre de IESV CHRISTO, y por ello recibio martyrio, es tenido por el primer martyr. Aunque Sant Cypriano, tomando este negocio de mas atras, atribuye esto al justo Abel, diziendo: Imitemos, o hermanos muy amados, al justo Abel, el qual fue comienço y principio de los Martyres, siendo el primero que fue muerto por la justicia. Mas aqui nosotros tratamos del principio de el martyrio de los Christianos. Despues del martyrio de Sant Esteuan, vuo tantos que imitando marauillosamẽte sus fuertes hazañas, de tal manera, y en tan breue tiempo echaron tan grande fundamento a la Religion Christiana, que parece muy claro, que mucha mas honra y dignidad alcançò nuestra Religion por el odio y enemistad de los tyrannos sus aduersarios, que ganara ni alcançara, si con su fauor la ayudaran: Porque al fin este fauor como de hombres, pereciera muy presto, mas el otro como aquel que auia de durar y permanecer para siempre, es cierto, que Dios tuuo por bien de le dar por medio de aquellos, que de mortales quiso hazer inmortales por las muchas virtudes que en ellos conocio. Y assi finalmente podemos dezir, que las persecuciones de nuestra Republica y Religion le fueron muy prouechosas, pues quanto mas el nombre Christiano fue oppremido y perseguido de sus enemigos, tanto mas le hizo illustre y manifiesto en todo el mundo.

CAPITVLO. VII. De la excelencia y magestad de la Republica Christiana.

YA auemos mostrado arriba, que tales ayan sido los principios y documentos de nuestra Republica Espiritual, quiero dezir, de nuestra Religion Christiana, los quales son tan prouechosos para viuir bien y alcançar la bienauenturança, que no se hallara ninguno, que con razon no los pueda y deua aprouar, aunque sea aquel Philosopho Aristippo, el qual dezia, que el anima moria juntamente con el cuerpo, o Epicuro, que affirmaua y negaua, que Dios no curaua de las cosas mortales: pues es cierto, que mediante el beneficio de la Religion Christiana nacemos todos libres, el qual priuilegio es tan alto, que a la verdad ninguna otra cosa despues de la vida, puede alcançar el hombre mortal, mejor ni mas bienauenturada, pues es cierto, que todos los Infieles y Gentiles, ninguna otra cosa dessearon tanto siempre, y en nuestros tiempos la desseam muchos pueblos. Y por esso dize muy bien y muy verdaderamente aquel Poeta que dixo:

Non bene pro toto libertas venditur auro.

Que quiere dezir:

No se puede comparar
La libertad a algun oro,
Ni comprar por gran thesoro.

Y despues, luego que somos nacidos, (o por mejor dezir renacidos por el baptismo) somos enseñados y amonestados por los preceptos de Nuestro Saluador, que todo aquello que queremos que hagan por nosotros los hõbres, esso mismo hagamos nosotros por ellos y assi amemos a nuestros proximos como a nosotros mismos

mismos. Por estas palabras y officio de caridad trocada, nos manda y veda, que no cometamos homicidios, ni hurtos, ni nos perjuremos, ni digamos mentiras, ni cometamos adulterios; ni otro ningun vicio de luxuria, y finalmente, nos prohibe y defiende todos los males, que de vn hombre a otro se puedē hazer. Y assimismo, porque no nos ahoguemos en los vicios y deleytes destempladamente, tenemos mandamientos, que abundantemente ponē moderacion en nuestros coraçones. Mas porque ninguna cosa se puede loar perfectamente sin comparacion de otra, pareceme que no sera dañoso traer aqui y contar en summa las costumbres y establecimientos mas memorables de otras gentes, porque comparando las nuestras con ellas, mostremos muy a la clara, quan santas sean, y quanta diferencia aya tenido siempre el Christiano del infiel y gentil. Entre los Scythas (los quales contendieron mucho tiempo con los Egypcios sobre la antiguedad de su generacion) se tenia por muy affrentado el hombre que no auia muerto a otro, y por esta causa preciādose desto desde niños, se gozauan con la muerte de los hombres, y assi sacrificauan los que captiuauan, y beuiā la sangre del primero que tomauan por armas. Y tambien comian la carne de sus padres ya muertos. Entre las dōzellas de Sarmacia vuo costumbre, que ninguna dellas se casasse, sin auer primero muerto algun enemigo. Los Nomades, matauan a sus padres quando ya eran viejos, y comian sus carnes crudas. Las mugeres de los Egypcios en otro tiempo, exercitauan los officios de los varones, y por el contrario los varones hazian el officio de las mugeres, y los vnos y los otros honrauā los miembros genitales, diziendo, que por su medio se conserua el genero humano. En Affrica tambien viuian las gentes a

manera de beſtias en diuerſas coſtumbres que tenian entre ſi, porque por la mayor parte comian carne de ſerpientes, y no ſabian ni conocian otra arte alguna, ni ſe dauan a ella. Las mugeres de Phœnicia, ganauan publicamente con ſu cuerpo, el dote que auian de lleuar. La Aſia llamada la menor, fue ſiempre vna ſementera y maeſtra de vicios de todas ſuertes, porque en ella ſe hallaron todas las maneras y halagos de deleytes, para corromper la vida de los mortales. Y por eſta cauſa los varones de Lacedemonia (como fueſſen menoſpreciadores de todos los vicios, y ſuffridores de todo trabajo) procuraron mucho tiempo de apartar los ojos de los ſuyos (ſegun dize Valerio Maximo) de tratar ni ver la tierra de Aſia, porque no fueſſen engañados, ni atrayдos por alguno de aquellos vicios, y dieſſen conſigo en otra manera de vida delicada y viciоſa. En Grecia, fue coſtumbre, que ſi alguno eſtuuieſſe harto de viuir, y ſe le offrecia alguna muerte honeſta, el tal tomaſſe cierto veneno ponçoñoſo en la beuida, el qual publicamente ſe guardaua para eſte effecto. Y eſta coſtumbre (ſiendo la peor que nunca ſe vio entre los hombres) ſe paſſó de alli a Francia, y algũ tiempo la guardaron los dela ciudad de Marſella. Y eſtos miſmos pueblos de Francia tenian por coſtumbre, dar los dineros preſtados vnos a otros, para que deſpues de muertos ſe pagaſſen alla en el infierno, teniendo por muy cierto, que en la otra vida auian de tener las animas ſus contrataciones y tratos, y que aſsi tendrian neceſsidad del dinero. Los Eſcotos, que ſon cierta gente de Bretaña, dize Sant Geronymo, eſcriuiendo contra Iouiniano, que el miſmo los vio comer carne de hombres, y pueſto que por las montañas tenian hartas manadas de puercos, y ganados aſſi mayores como menores, ſolian cortar las pantorrillas alos

traſtores

pastores, y las tetas y vbres a las mugeres, y esta carne comian; teniendola por la mas suaue comida de todas. Los pueblos de España, en otro tiempo, dexando el cargo de las cosas del campo y de sus casas a las mugeres, se dauan ellos a los robos y guerras; y esto tenian por grande honra. Y este mismo exercicio, tenian los de Alemania, y porque todo su intento era darse a los robos y guerras, no curauan de arar la tierra, ni esperar la cosecha de sus frutos, antes desafiauan a sus enemigos a batalla, y procurauan ser heridos en ella, pareciendoles, que era condicion de hombres couardes y para poco adquirir y ganar con sudor aquello que se podia alcançar con sangre. Los Romanos, aunque fueron muy amigos de la continencia, tuuieron tambien algunas costumbres, no muy dignas de loor, porque no hazian ninguna cosa publica ni priuada, si primero no tomauan sus agueros y pronosticos. Y asimismo dañauan y corrompiã mucho las costumbres de su juuentud, con las muestras y representaciones viciosas que ala continua hazian en sus theatros, porq̃ como se representassen muchas vezes fabulas cuyos argumentos por la mayor parte, cõtenian y declarauã muchos exemplos de luxuria y deshonestidad, los mancebos viẽdo y oyendo aq̃llas cosas, tomauã licencia y occasion de imitarlas, y aun de ponerlas por la obra en execucion. Y si queremos ala clara ver y conocer q̃ bien se le pegue de esto ala gente cõmun poco entendida y prudente, oyamos lo que dize S. Cypriano escriuiẽdo a Donato: Entonces se aprende el adulterio quãdo se vee, y la authoridad publica dà mucha occasiõ al mal, y assi acontece q̃ algunas matronas, van por vẽtura a ver los juegos castas y buenas, y bueluẽ dellos corrõpidas y dañadas. O quãta mãzilla se saca de alli para las buenas ecclũbres!

Quantas occasiones de males! Quanto conocimiento para los vicios de aquellos gestos y meneos de los representantes! Pues estas costumbres y manera de vida tan torpes y bestiales, guardauan muchas gentes, cõ las quales se apartauã dela humanidad, mansedũbre, y honestidad. En las quales me parecio ser fuera de proposito proseguir, por ser como son a todos muy notorias. Tampoco es necessario que hablemos dela religion de cada vna destas naciones, pues al principio desta obra lo mostramos largamente, y porque no parezca q̃ queremos antes enseñar su torpe crueldad, que la verdadera religion, como sea cierto, que vnos honrauan los elementos, otros al Sol y la Luna, otros a algunos animales, y otros finalmente honrauan y tenian por Dioses a los mismos hombres, siendo tambien mortales como ellos. Y especialmente entre los Romanos era muy vana la religion, pues honrauan vnos Dioses para que hiziessen bien, como eran Iuppiter, Iuno, la Paz, y la Concordia: y otros para que no les hiziessen mal; como a Veione, a la calẽtura, a la langosta, y a la mala fortuna, Y por esta misma razon hazian y consagrauan altares a los Emperadores, aunque fuessen muy peruersos y malos. Y en estas tinieblas y otras semejantes andauan todos los mortales dessatinados y ciegos. Mas luego que la verdadera luz, (es a saber IESV CHRISTO nuestro Redemptor) resplandecio en el mundo, y alumbrõ (segun dize Sant Ioan) a todo qualquier hombre que viene a este mundo, y despues q̃ la Doctrina Euangelica salio por todo el orbe, mediante la predicacion de los Apostoles, y sus palabras llegarõ hasta en fin de la redondez dela tierra: entonces boluiendo poco a poco las gentes en si de su voluntad, començarõ a seguir y abraçar la verdadera Religion, y como nueuas plan

tas.

tas traſpaſſadas en algun ſuelo muy alegre poco a poco deſſecharon aquel animo ſilueſtre y brutal, y ſe viſtieron y adornaron de la flor de la ſuauidad celeſtial. Y finalmente, deſta manera ceſſò aquella ferocidad y beſtialdad de coſtumbres, y aquella torpeza de vida, y toda aquella informacion de falſa diciplina, y doctrina de muchos tiempos aprendida. Y en lugar deſto, fue publicamente recebida la vida Euangelica, las buenas y caſtas coſtũbres, y fue loada la virginidad, y la limpieza del matrimonio, y la templança, y abſtinencia, y la juſticia, manſedumbre y piedad. Todos eſtos bienes juntos traxo conſigo la Religion Chriſtiana, de tal manera, que ninguno de los mortales ſe puede quexar con razon, de que ſus mandamientos y doctrina no ſea muy buena, y muy efficaz para viuir bien y caſtamente porque a la verdad, no con armas, ſino con doctrina celeſtial y ſaludable, y con exemplo de vida muy ſancta, pudo eſta ſola ablãdar la ferocidad y dureza de todas las gentes por mas barbaras que eran. Bien ſintio eſto luego al principio el Emperador Tiberio Cæſar, del qual dize Tertuliano en ſu Apologetico: Tiberio en tiempo del qual el nombre Chriſtiano entrò en el mundo, hizo ſaber en el Senado, como de Syria y Paleſtina le auiã eſcripto y declarado la diuinidad de CHRISTO, y la ſanctidad de ſu Religion, y que le parecia, que le deuian honrar como a Dios, y hazerle templo. Y porque el ſin el Senado lo aprouò, no conſintiò el Senado en ello: y el Emperador, ſe eſtuuo en ſu parecer, amenazando con grandes penas a los que accuſaſſen a los Chriſtianos. Eſto miſmo ſintio tambien el Emperador Trajano, el qual ſiendo certificado por Plinio el ſegundo (que entõces gouernaua la prouincia de Bithynia) que ningun mal hallaua en los Chriſtianos, que cada

dia eran atormentados y muertos mandò, que no los perſiguieſſen, mas ſi a caſo ſe offrecieſſen que los caſtigaſſen. Demas deſto el Emperador Adriano, tuuo penſamiento de honrar a CHRISTO, y ponelle entre ſus Dioſes. Y el Emperador Alexandro le tuuo pintado en ſu oratorio, como lo dize Lãpridio. Y deſto haze mencion Cornelio Tacito en la vida de Neron, y Ioſepho enel libo. 1º. de ſus Antiguedades, el teſtimonio de los quales facilmente peclara, q̃ ya en aquel tiẽpo CHRISTO era tenido y creydo por Dios. Y de alli adelãte todas las naciones caſi haſta las barbaras, q̃ en otro tiẽpo auiã ſido criadas en ſus beſtiales coſtumbres, y peruerſa doctrina, y ciegas con los engaños del Demonio, viuian poco menos q̃ a manera de beſtias, y mediante el beneficio dela Religiõ Chriſtiana y el baptiſmo, ſe juntaron poco a poco en vno, y finalmente ſe recogierõ a la ciudad ſancta de Dios, q̃ excede y lleua ventaja a todas en ſus leyes ſanctas, y enel culto Diuino, y hõraron a porfia la juſticia de Dios y todas las otras virtudes: mas ahora hablemos tambien de los triumphos que ganaron nueſtros Chriſtianos delos miſmos infieles.

Los Apoſtoles, deſſeando fundar la Republica Chriſtiana, y remediar juntamente a todos los mortales (como aq̃llos que eſtauan llenos del Eſpiritu Sancto q̃ les auia venido del cielo, y aſsimiſmo acompañados de diuerſas lenguas) repartieron entre ſi las prouincias (como largamente lo declaramos en otra parte) no para ganar ni combatir alguna coſa con armas, ſino con ſumma innocencia, mucha piedad y gran caridad. Aſsi que repartiendoſe por diuerſas partes del mundo, Sancto Thomas conuirtiò a la fe de CHRISTO nueſtro ſeñor a los Parthos: Sant Matthæo, a los de Æthiopia: Sant Bartholome alos de la India: Sant Andres, alos de Scythia

thia:Sant Ioan,a los de Asia: Sant Pedro a los de Pontho,Galacia,Bithynia,y Cappadocia. Y enseñáronles, como auian de ser obedientes, y seruir perpetuamẽte al Rey celestial viuo y immortal. No mucho despues, fue recogido enesta capitania S.Pablo varon ludio, llamado por sobrenombre Tarsense, porque como su patria fuesse tomada y ganada de los Romanos, se passò con sus padres a viuir a Tarsia,que es vna ciudad de Cilicia.Este varõ excelente,assi enla prudencia, como en el saber dela Ley de Moyses, siẽdo hecho de enemigo dela Religion Christiana amigo,armado con sola la fe, leuantò su vandera enla ciudad de Damasco, para yr a derramar por todo el mundo el nõbre de CHRISTO cõ su predicaciõ,y aportò ala isla de Chypre,enlã qual despues de auer tenido vna gran cõtienda enla ciudad de Papho con Bariesu magico encantador, conuirtio a Sergio Paulo Proconsul de aq̃lla isla a la honra del verdadero Dios.Saliẽdo desta isla vino a la ciudad de Antiochia primeramente, en la qual con su predicacion, conuirtio a muchos ala Religion Christiana, y luego a los dela ciudad de Iconio.Ydespues,como enla ciudad de Lystra en Licaonia, sanasse a vn hombre coxõ desde su niñez,los Lystrenses le quisieron hazer sacrificio a el y a su compañero S.Bernabe,q̃ tambien era Diciplo del Señor,como si fueran Dioses:mas S. Pablo q̃ era el principal enla predicacion,se lo estoruò y defendiò, diziendo,que eran mortales y hombres,y no Dioses,y que las honras Diuinas no cõuenian a hombre alguno. Despues passando por las regiones de Pisidia y Pamphilia,vino a Ierusalem, y la causa de su yda fue a ver y saludar a S.Pedro,aunq̃ no se detuuo mucho en Ierusalẽ mas solamẽte con Sila,q̃ auia tomado en su compañia, passando por Siria y Cilicia,vino ala ciudad de Derbẽ,

y despues

y deſpues viſitando las prouincias de Phrygia, Galacia y Miſia, endereçò ſu camino para la region de Troade, y de alli ſe fue a Macedonia. Y finalmente, deſpues que por todas eſtas tierras hizo coſas marauilloſas en el nombre del Señor, ſe boluio a Ieruſalem, y alli (por la malicia de los Iudios) fue pueſto en priſiones, y embiado a Roma, donde auia ya dias que auia venido Sant Pedro, el qual predicando alli el Euangelio, auia començado a echar los primeros fundametos dela nueua Religion. Eſta obra que aſsi eſtaua començada la acrecentò y augmentò muy animoſamente Sant Pablo con ſu doctrina. Y aſsi eſtos dos excelentes Capitanes echaron el fundamento de la Republica Chriſtiana en aquella Ciudad, que entonces era reyna y ſeñora de todo el mundo, y alli collocaron y puſieron la Silla Apoſtolica. Eſtos ſon los triumphos que los Apoſtoles del Señor y los otros Dicipulos, alcançaron y ganarõ al principio: digo triumphos mas excelentes y notables por cierto, que aquellos que en otro tiẽpo ſeñalaua Roma, y daua a ſus capitanes, porque aquellos ſe alcançauan con derramamiento de ſangre y con muertes de hombres, y eſtos con ſalud y vida de todos.

Siguiôſe deſpues deſto grande multitud de Chriſtianos, tan codicioſa de alcãçar eſta gloria, que menoſpreciando todos los peligros y muertes, ninguna ciudad, y ninguna gente jamas acometieron, que no la ganaſſen y vencieſſen con ſus buenas obras. Y las armas con que peleauan eran eſtas: Veſtiaſe cada vno de por ſi la loriga de juſticia, y lleuaua el eſcudo de la fe, ſu cabeça ſe cubria con el yelmo eſpiritual, ſus orejas eran armadas con conſtancia y firmeza, porque no oyeſſen ni temieſſen aquellos mandamientos feroces de los tyranos: ſus ojos, los leuantauan al cielo, porq̃ no miraſſen

aq̃llos

aquellos ydolos deteſtables y malditos: confirmauan y fortalecian ſu frente con la ſeñal dela Cruz contra los malos Demonios: trayan ſus caras amarillas con ayunos cõtra la deſuerguença dela carne: las lenguas adornadas con aquella dulçura ſuauiſsima de la doctrina Euangelica, confeſſauan y predicauan ſin temor, dondequiera que ſe hallauan a CHRISTO. Las vanderas deſta guerra, eran, la humildad para con todos, la manſedumbre, la paciencia, y el ſuffrimiento de los trabajos. La guerra no ſe hazia por alcançar algun ſeñorio terrenal, ſino por amparar y defender la Religion, y para dar orden y manera que todos viuieſſen bien contra todos los vicios. Y en comparacion deſta guerra, todos tenian en poco y juzgauan que ſe auiã de menoſpreciar todas las otras coſas. El alferez deſta caualleria, fue aq̃l bienauenturado Prothomartyr Sãt Eſteuan digno por cierto de ſer comparado con qualquiera de los capitanes antiguos, el qual moſtrô a todos el premio y gualardon que eſperaua, y que el auia merecido, diziendo: Ciertamente veo los cielos abiertos, y al Hijo de la Virgen eſtar a la mano derecha de Dios. Y eſto dixo, porque todos llenos de vna eſperança tã cierta, no rehuſaſſen ſuffrir por el nombre de IESVS qualquiera injuria, y tambien la muerte. Lo qual no con menor animo hizieron, porque luego demas de los Apoſtoles, otros muchos ſe viſtieron aquellas almas, con eſta codicia de augmentar y enſanchar los terminos de la Republica Chriſtiana. En Aſia Polycarpo Obiſpo de Smyrna, dicipulo de Sant Ioan Euangeliſta, fue coronado con la corona de martyrio, y juntamente con el otros doze clariſsimos varones. Ignacio Obiſpo de Antiochia, fue por eſta miſma cauſa echado a las beſtias, y con el otros muchos. Entretanto

tanto en la ciudad de Roma, recibierõ muchos tormen tos otros varonos principales por alcançar la patria ce leſtial, es a ſaber, Nereo, y Archileo hermanos naturales de Roma, Proceſſo y Martiniano caualleros, a los qua- les auia baptizado sant Pedro en la carcel, Nazario, Torcato, Marcello, y Apuleyo, los quales auian ſido di cipulos de Simon Mago: y aſsimiſmo Lino, Cleto, Cle- mente, Alexandro, Sixto, Calisto, Vrbano, Fabiano, Cornelio, y Sixto Segundo Põtifices Romanos, y con ellos Sant Lorenço Diacono, y otra multitud innume- rable de creyẽtes. Caſi en eſte miſmo tiempo S. Cypria- no Obiſpo de Carthago en Affrica, gran capitã, y nun- ca vencido, recibio corona de martyrio, con gran mul titud de caualleros de IESV CHRISTO. Y por otra parte Dionyſio Obiſpo de Alexandria capitan de eſta caualleria, con ygual fortaleza y victoria, pelean- do recibio muerte. Eſtos Capitanes tuuo la Republica Chriſtiana, luego al principio, deſpues de los Dicipu- los del Señor, mucho mas excelẽtes por cierto, que en otro tiempo fuerõ aq̃llos Curios, Fabios, Scipiones, Ca millos, Alexandros, y Annibales, porq̃ aquellos cierta- mente podian ſer vẽcidos, mas eſtos no, porq̃ la virtud tiene ſiempre por objecto y premio la gloria celeſtial. Que diremos pues de nueſtras Chriſtianas! las quales no tuuierõ menos esfuerço para recebir la muerte, en tre las quales principalmente ſe ponen luego al princi pio Flauia, Domicilla, Euphroſyna, Theodora, Sabina, y Cæcilia, todas donzellas Romanas. Y aſsimiſmo en eſte tiempo por otra parte Apollonia virgẽ, natural de Alexandria, la qual como fueſſe lleuada al fuego dõde la auian de echar, ella miſma ſupitamente ſe eſcapò de las manos de los ſayones, y ſe arrojò en la llama, de tal manera, q̃ los miſmos tyrannos y executores quedaron

eſpanta

eſpantados, de q̃ vna muger fueſſe mas preſta para rece bir la muerte, que los verdugos para darle la pena. Luego no ay porque nos marauillemos quando oyamos, que Mucio Sceuola puſo ſu mano derecha ſobre el fuego y la tóſtò, porq̃ no auia muerto al Rey Porſena, pues vemos q̃ eſta bienauenturada offreciò todo ſu cuerpo al fuego, para q̃ con ſu exemplo atrayendo tãbien a los enemigos al conocimiento dela verdadera Religiõ los libraſſe delas llamas eternas. No dexaremos tãbien de poner aqui la noble muerte de Sophronia matrona Romana, q̃ ſiendo requerida por el Emperador Maxencio (no pudiẽdo librar ſu cuerpo de otra manera) de no recebir alguna manzilla, ſe matò. Aunq̃ en eſte caſo, mas ſanctamente lo hizo la virgen Dorothea, la qual viẽdo ſe en el miſmo peligro, mas quiſo q̃ otro la mataſſe, por no ſer forçada del cruel tyranno, que no mataſſe ella a ſi miſma. Vuo otras muchas mugeres q̃ leuantaron ſus animos con la codicia deſta ſancta Religion para hazer tales obras, moſtraron ſemejante voluntad contra los enemigos del nombre Chriſtiano. No para les hazer alguna offenſa o mal, ſino para atraerlos de la perdicion ala ſaluacion, librandolos con ſu peligro de la muerte miſerable y eterna. Vuo aſsimiſmo en la Republica Chriſtiana muchos varones excelentes en toda virtud, los quales, o por la manſedũmbre de los tiẽpos en q̃ florecieron, o porq̃ ya ſe mitigaua el furor de los tyrannos contra los Chriſtianos, no recibieron martyrio: y porq̃ permaneciẽ en la confeſsiõ dela verdadera Religion fueron llamados Confeſſores, y ſeñalandoſe en muy crecidas virtudes la enſalçaron con todas ſus fuerças. De eſta manera el Senado y pueblo Chriſtiano fue al principio ordenado de quatro maneras de Senadores, q̃ ſon Apoſtoles, Martyres, Confeſſores, y Virgines, en quien la

la mas alta y mas crecida gloria, fue que por sus obras tan buenas y notables assi viuos como muertos merecieron resplandecer cõ milagros. Y assi se puede tener por cierto, que ningun exemplo de qualquiera virtud q̃ ayamos de seguir, y de qualquier vicio que deuamos huyr, se procurara, q̃ no se halle muy notable y efficaz en nuestros christianos, para imitar y seguir: pues delos Apostoles y delos Martyres ygualmente aprendemos la fe, la justicia, la sabiduria, la fortaleza, la abstinẽcia, la constancia, la seueridad, la constancia, la pobreza, y finalmente el menosprecio de todas las riquezas y deleytes. De los Confessores la humanidad, la piedad, el amor matrimonial, guardar la fe, la amistad, la liberalidad, y generalmente la caridad para con todos: y assimismo el estudio, la industria, la eloquẽcia, y todas las buenas artes. Delas Virgines, la limpieza, la modestia, la castidad, y la verguença. Y aun digo mas, que como todos ayan sido adornados casi de todas estas dotes y virtudes, cada vno en particular nos enseña todas estas cosas, y todos en general nos amonestan y auisan, que nos deuemos apartar toda la vida de la crueldad, de la yra, del odio, de la auaricia, de la soberuia, de la embidia, de toda traycion, y de toda vanidad, de la desuerguença de la luxuria, y de toda deshonestidad y suziedad. Luego muy claro y manifiesto es, que sola la Republica Christiana al fin nos ha mostrado y enseñado la perfecta manera de viuir. Vean pues y miren los que conforme a su officio tienen obligacion de doctrinar al pueblo Christiano assi en obras como en palabras, y conseruarle dentro destos terminos de vida Euangelica, quanto peccado y quanta culpa cometen, si cõ sus peruersos exemplos y malas costumbres la traen desca minado y perdido. Porque es cierto, que alargando las

riendas a los vicios, todos ellos juntamente acometen a la ciudad de Dios, y como siempre nos den guerra dentro de nuestra casa, y nos traygan tan destraydos y dessatinados por todas vias, altercando y contendiendo vnos con otros a manera de mugeres, no puede ser menos, sino que auemos de consentir y dexar a los enemigos de la sancta fe, que a cada paso nos quiten muchos pueblos de nuestra Republica, y los passen y pongan en su señorio, y digo señorio, el que muy presto dará miserablemente con sus animas en la perdicion y condenacion eterna. Aunque contra estos auemos de pelear no solo con armas carnales, sino principalmente con las espirituales: porque es tanta la fuerça de la verdad y integridad, que facilmente mueue y atrae a qualquiera. Porque que cosa criò la naturaleza en el mundo jamas (por no traer exemplos de muy atras) mas cruel que fue Attila Rey de los Hunnos? Mas al fin conuencido con la sanctidad del Papa Leon Primero deste nombre, concedio la paz alos Romanos, y de enemigo muy brauo y cruel que era, y de muy codicioso de derramar sangre humana, solamente por los ruegos deste sancto varon se mitigò y amansò. No menos valor tuuo el nõbre de la bondad y sanctidad de S. Benito Abbad a cerca del Rey Totila Godo muy brauo y feroz, el qual despues de auer tomado la ciudad de Roma, se le puso delante en el monte Casino, con habito desconocido, para prouar su sanctidad, pero no por esso dexò de ser conocido del, aunq̃ venia con otro caballero vestido de ropas reales. Y al fin le amonestò, que vsasse de piedad en su victoria, y no de crueldad, y el lo hizo assi, porque obedeciendo sus buenos consejos, se dize, que de alli adelante, se refrenò de hazer fuerça, ni agrauio a nadie. Y assimismo el bienauenturado Sãt

Gregorio, pudo cõ ſus buenas palabras y conſejos apartar a los miſmos Godos, ya que eſtauan enſeñados enla ſecta Arriana: y pudo tambien ablandar elcoraçon de los Ingleſes de tal manera, que de ſu propria voluntad abraçaron y recibieron la Religion Chriſtiana. Porque es cierto, que todas las coſas obedecen ala bondad y a la virtud. Deſta manera, nueſtra Republica Eſpiritual, quiero dezir, nueſtra Religion Chriſtiana, como mas excelente y verdadera, deshaze y deſtruye todas las otras como humanas, y lo hara aſsi ſiẽpre, ſi los que tienen cargo de enſeñar y dar doctrina, guardan principalmente los mandamientos de Dios y la ley Euangelica.

¶ Fin del libro octauo y vltimo.

TABLA DELOS CAPITVLOS DEL PRE-sente Libro.

CAPITVLO PRIMERO Enel qual se trata del origen y principio de los Dioses, y se muestra de donde aya sido tomado el nombre de Dios. Folio. 1

Capit. 2. Del principio y comienço de todas las cosas. 5

Capit. 3. Del principio y creacion de los hombres, y de donde procedio la diuersidad de las lenguas, y dela primera diuision delas gentes. 6

Cap. 4. Del origen y principio del casamiento, y del vario y diferente vso del entre las gentes. Y de donde tuuo principio el repudio y diuorcio. Y de las cerimonias q̃ los antiguos hazian en sus casamientos. 10

Capit. 5. Del origen y principio dela religiõ: y quien fueron los primeros que inuentaron el honrar muchos Dioses: y quien fue el primero que hizo sacrificio a nuestro Dios. 16

Capitu. 6. De quien primeramente aya hallado las letras y las aya traydo a Italia: y del numero, fuerça, y sonido dellas. 18

Capit. 7. Del origen y principio de la Grammatica, y de su fuerça y vtilidad. 21

Capitulo. 8. Del origen del arte Poëtica, y de su eloquencia. Y muestrase vn lugar de Ciceron emendado en Caron. 23

Capitu. 9. Del origen y principio del verso, y de muchos generos de versos. 25

TABLA.

Capit. 10. Del principio de la Tragedia y de la Comedia, y de sus inuentores. Folio. 26

Capit. 11. Del principio de la Satyra y de la Comedia nueua, y de sus inuentores. 27

Capitulo. 12. De quien primeramente aya hallado la Historia, y que prouecho se saca della. Y quien inuentò el hablar en prosa. 28

Capit. 13. Del origen y inuencion de la Rethorica, y que cosas se requieren para saberla. 30

Capitul. 14. De quien primeramente aya hallado la Musica. Y quanta fuerça tenga para hazer suffrir los trabajos. 31

Capit. 15. En el qual se muestra quien primero aya hallado los instrumentos de la musica, y quien los lleuò a Italia. Y del vso antiquissimo de las trompetas en las guerras. 34

Capitu. 16. Del origen de la Philosophia, y de sus principios. Y de quien introduxo los Dialogos, y la Philosophia Moral, y la Logica. 38

Capitulo. 17. De quien primeramente aya inuentado la Astrologia, y los cursos de algunas estrellas, y la Sphera, y la razon de los vientos, y quantos son, y que estrellas son las que miran los marineros quando nauegan. 39

Capit. 18. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros inuentores de la Geometria y Arismethica. Folio. 42

Capitul. 19. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros que hallaron los pesos, y medidas, y numeros. Y de diuersas maneras q̃ vuo en cõtar los años. 43

Capit. 20. En el qual se muestra quien aya sido inuentor de la medicina. Y en que partes estè diuidida. Y en q̃ tiempo no vuo antiguamente medicina. 44

Capit 21. De los inuentores de las medicinas que se hazen de yeruas, y de miel. Y de que remedios se ayan aprouechado los hombres tomandolos de los animales. Folio. 47

Capitulo. 22. De quien primeramente aya hallado el Arte magica. Y quiẽ inuentò la manera de sacar los Demonios. Y quien hizo los encantamientos para aſſo xar las enfermedades. 49

Capitu. 23. En el qual se pone el origen del a Nigromancia, Pyromancia, Aëromancia, Hydromancia, Geomancia, y Chyromancia. 52

Capit. 24. De dos maneras de adeuinar que vuo entre los antiguos, y su principio. Y quien aya sido el primero que enseñó la interpretaciõ de los sueños, y el arte délos agueros, y las suertes Prenestinas. 53

LIBRO SEGVNDO.

CAPITVLO. 1. Del origen y principio de las Leyes, y quien primero las dio a los hombres, y porque causa se dieron. Fol. 56

Capit. 2. En que se muestra que pueblos fuerõ los primeros que ordenaron la gouernacion Real y cõmun. Y quien fue el primero que tyrannizò a las gentes, y se puso corona. Y quien ordenò la dignidad del Areopago, o juezes Athenienses. Y assimismo quien hallò primero la manera del vòtar. 59

Capit. 3. De tres maneras de gouernacion que tuuo la ciudad de Roma. Y del principio de las insignias y ceptros de los Reyes. Y de que arbol se hazian las varas delos juezes y officiales de la justicia. Y quiẽ fue el primero que echó el pecho y seruicio en las ciudades. Y quien edificò carcel para los delinquentes. Y porque

TABLA.

cauſo ſe eſtablecio el Luſtro. Y del principio del impo-
ner los tributos. Folio. 62
Capit. 4. En el qual ſe mueſtra quien aya ſido el pri-
mero que ordenò el año, y quantas variedades vuo en
eſto. Y quié inuentò el año de q̃ ahora vſamos. Y quien
repartio los meſes en Nonas, Idus, y Kalendas. Y quien
inuentò el Aureo numero. 68
Capit. 5. En que ſe mueſtra quien fue el primero que
ordenò las horas, y inuentô los reloxes de diferentes
maneras. 71
Capit. 6. En el qual ſe mueſtra como al principio del
mũdo vuo diuerſidad en ſeñalar los dias y las noches,
y la manera como las repartieron. 73
Capit. 7. En el qual ſe mueſtra quien fueron los pri-
meros que compuſieron libros. Y qual fue la primera li
breria del mundo. Y quien fue el primero que inuentò
la manera del impi imir y eſtampar los libros, y donde
y quando ſe inuentò eſta arte. 73
Capit. 8. Donde ſe mueſtra el primer vſo que tuuie-
ron los antiguos en eſcreuir, aſsi por letras como por
ſeñales. Y en que tiempo fue inuentada la carta o perga
mino en que eſcreuian. 76
Capit. 9. En el qual ſe mueſtra quien aya ſido el pri-
mero que moſtrò el arte de memoria. Y quienes fueron
los que en eſta arte alcançaron fama. 77
Cap. 10. En el qual ſe mueſtra quiẽ aya ſido el primer
inuentor del arte militar. Y qual ſea mas excelente arte
eſte, o la delas letras. Y aſsimiſmo de donde aya proce-
dido en los exercitos la orden, ſeñas, y apellidos, y las
velas. Y de la primera manera q̃ vuo de pelear. 78
Capitulo. 11. En el qual ſe trata del primer vſo de las
armas. Y quien inuentò el artilleria y tiros de bronze.
Folio. 79

Capit. 12. En el qual se muestra quien fue el primero que inuentò el arte dela caualleria, y el vso de domar cauallos, y el herrarlos, y sus juezes y ornamentos. Y quien primeramente hallò los carros de dos cauallos y de quatro, y los carros de quatro ruedas. Y quienes fueron los q̃ primero vsaron pelear a caualło. Ponense todas las cosas q̃ hazen al proposito. Folio. 82

Capit. 13. En el qual se muestra quien fue el primero que entre los Griegos ordenò las contiendas y juegos llamados Olympicos, y la dança y bayle Pirrhica, y la lucha. Y quien inuentó el juego de la pelota, dados, tablas, y axedrez, y el jugar a pares y nones, y el juego de los bolos y barra. 84

Capit. 14. En que se muestra el principio de algunes juegos que tuuieron los Latinos. 90

Capit. 15. En el qual se muestra quien fue el primero que inuentò las treguas y confederaciones. Y de las cerimonias, y quantas maneras dellas auia. 92

Capitu. 16. En el qual se muestra de donde procedio la costumbre de triumphar. Y quien fue el primero que entre los Romanos entrò con triumpho. Y a quien era licito entrar con triumpho, o con otro recebimiento. Y que era Ouacion. Y de la costumbre de poner los tropheos. 94

Capitulo. 17. En el qual se muestra quienes fueron los primeros que inuentaron coronas, y de muchas maneras que de ellas vuo. Y de donde procedio la costumbre de coronar los ciudadanos. Y del vso que se tenia en los vanquetes en coronar. Y declarasse vn lugar de Vergilio. y de donde aya venido, que los que traen coronas sean los que hazen las supplicaciones a Dios, y coman en los mortuorios, y estèn mirando los juegos. 96

Capitulo. 18. Del vso antiquissimo de los vnguentos. Y quando se començaron a vsar entre los Romanos. Folio. 99

Capit. 19. En el qual se muestra quien fueron los primeros que hallaron el oro, plata, hierro, plomo, estaño, y los instrumentos y herramientas de que vsan los officiales. Y quien primeramente halló el fuego, y le enseñó a sacar del pedernal, o de dos palos juntos. Y quien inuentò los fuelles, y el vso de la candela. 100

Capit. 20. En el qual se muestra quien aya sido el primeró que inuentò el dinero de oro. Y quien señalò primeramente la plata y el cobre. Y quien primeró hizo el espejo de plata. 102

Capitu. 21. En el qual se muestra el principio de los anillos, y del primer vso de las piedras preciosas. Y se da la razon porque se ponen los anillos en el dedo junto al mas pequeño de la mano yzquierda. 104

Capit. 22. En que se muestra el principio del vidrio, ambar, y vermellon. Y quien primero lleuò a Roma los vasos llamados mirrhinos: y del cristal. 106

Capi. 23. En el qual se muestra el principio delas estatuas. Y quienes fueron los que primero las pusierõ publicamente. Y como los Griegos no las cubrian al contrario delos Romanos. Y algunas cosas memorables de la imagen de Alexandro Magno. 107

Capit. 24. En el qual se muestra el origen de la pintura, y quien fue el primero que hallô las colores, y pintò con pinzel. 110

Capitul. 25. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros inuentores dela olleria, y cosas que se hazen de barro. Y quien fue el primero que inuentò la rueda donde esto se haze. 112

TABLA.

LIBRO TERCERO.

CAPITVLO.1.En el qual se muestra quien fueron los primeros inuentores de la Agricultura. Y quantos bienes resultan della. Folio.113

Capit 2.En el qual se muestra quien aya sido el primero que enseñó a moler el trigo, y a echar estiercol en los campos. Y quien ayuntò los bueyes al arado, y hallò las herramientas del campo, y las criuas, harneros, y çarandas de diuersas maneras. 115

Capit.3.En el qual se muestra quien aya sido el primero que inuentò y plantô las vides, y los demas arboles, y halló el vso del vino, y lo mezclò cõ agua. Y quienes fueron los primeros taberneros. Y quien hallò la oliua, y el vso del azeyte, y de la miel. Y quien fue el inuentor de la cerueza, y de quajar la leche. 118

Capit. 4. De ciertos arboles peregrinos que fueron traydos de otras tierras a Italia, y a otras partes. 122

Capit.5. En el qual se muestra quien aya sido el primero q̃ puso nombre a los animales, y estableció que se hiziesse sacrificio dellos. Y quãdo començo a comerse carne y otros manjares delicados. Y quien inuentô el caçar y pescar. Y como fue hallada la sal. Y que animales trayan los Romanos por insignias en sus vanderas. 124

Capit.6.En el qual se muestra quien aya sido el primero que hallò el lino, y las redes, y la manera del hilar y texer, y el labar y blanquear los lienços. Y quien inuentô la manera del labrar la lana, y el hazer vestidos della, y de pellejos, los husos, y tapices, y el arte de coser, y la seda, y quando comenco a auerla en abundancia en Europa, y las vestiduras de grana. Y que cosa es grana de poluo, y muestrase en quanta honra y precio estuuo en tiempo antiguo. 129

TABLA.

Capit.7.Del principio y origen de la Architectura, y del ofício de la carpinteria. 134
Capit.8.En el qual se muestra quienes fueron los primeros q̃ edificaron casas y paredes.Y quiẽ inuentó las tejas,y çãteras.Y del principio delas columnas y pilares, y muestrase alsimismo quando començo en Roma el vso delos marmoles en los edificios. 135
Capitulo. 9. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros que edificaron pueblos, y hizieron torres,muros,tiendas, y templos. Y quien hizo primero templo a nuestro Dios todo poderoso. Y los que cauaron pozos. 136
Capit.10.De los primeros inuentores delos Laborinthios,y Pyramides, y de el sepulchro de Mausolo. Y de diuersas maneras que vuo entre los antiguos de sepultar los muertos. Y de dondo nacio entre los Romanos la costumbre de quemar los cuerpos, y consagrar los Emperadores despues de su muerte. y de donde tuuo principio el predicar y loar los defunctos el dia de su fallecimiento. 139
Capit.11.En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros que hizieron Obeliscos, y los traxeron a Roma,y de las letras que en ellos se ponian: y quales fueron las letras de los Egypcios. 144
Capitu. 12. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros que hizieron asylo.Y de que manera vsamos nosotros destos asylos. 146
Capitul. 13. En el qual se muestra el principio y origen de los Theatros, y de la manera de representar en ellos Comedias y Tragedias. Y quienes fueron los primeros que en Roma edificaron Theatro, Amphiteatro,y Corredera, y porque causa hinchian de arena el Amphiteatro. Y del vso que vuo entre los antiguos en

bañarse y labarse: y del principio de los baños. Fol. 148
Capit. 14. En que se muestra quien primero aya inuentado el arte de la carpinteria, y albañiria, y en ella la sierra, açuela, plomada, barreno, enguido, regla, niuel, torno, llaue, compas, segur o hacha, cubas o boras, y los vasos hechos de mimbre. 152
Capit. 15. De quien fue el primer señor en la mar, y del principio del nauegar, y su arte, y de muchos generos de nauios, remos, velas, anchora, y gouernale. Y quien primero dio batalla en la mar. 153
Capit. 16. En el qual se muestra quienes fueron los primeros inuentores de la mercaderia, y los primeros mercaderes y tratantes. 156
Capit. 17 En el qual se muestra quien primero aya ordenado el arte meretricia, y las fiestas Bacchanales. Y quien inuentò el teñirse los cabellos, y el vso del afeytarse: y en que tiempo vuo primeramente barberos en Roma. 158
Capitu. 18. En el qual se muestran muchas cosas assi viejas como nueuas, cuyos authores no se saben. 161

TABLA DE LA SEGVNDA PARTE.

LIBRO QVINTO.

PROOEMIO de Polydoro Virgilio sobre los cinco libros de los principios de la religion Christiana, a Ioan Matthæo Virgilio su hermano. Folio. 2
Capitulo. 1. En el qual se pone el principio de la Yglesia y Religion Christiana. 3
Capit. 2. En el qual se muestra el origen y principio de la Republica Christiana: y de su marauilloso crecimiento: y del martyrio de los Apostoles Sant Pedro y Sant Pablo. 8

Capit. 3. En el qual se muestra quando primeramente fue ordenada y instituyda la Circuncision. Y quán graue parecio al principio la aceracion de este mandato. Folio. 11

Capit. 4. En el qual se muestra el primer vso del Baptismo. Y del establecimiento de baptizar los niños, y que no se ha de reyterar el baptismo. Y de la manera de baptizar los que ya son de edad, y en q̃ dias. Fol. 13

Capit. 5. En el qual se muestran los principios del Sacerdocio, y de sus grados y ordenes entre los Hebreos. Y del grande mysterio de la cõsagracion del Pontifice, y del Sacerdote menor: Y de que ornamentos vsauan el vno y el otro. Y quanto tiempo era el que por ley se dana a los Leuitas para que ministrassen. 17

Capit. 6. En el qual se muestra quien aya sido el primero que instituyó nuestra orden Sacerdotal. Y como ay dos maneras de Sacerdocio. Y que denota quando el Sacerdote impone las manos sobre alguno. Y de el Obispo y Prelado, [redacted]. 21

Capit. 7. En el qual se muestra el primer vso y principio delos sacros ordenes, q̃ recibẽ los Sacerdotes. Y assimismo del principio del officio Sacerdotal. 24

Capit. 8. En el qual se muestra de donde aya procedido la costumbre que tomaron de que todos los que se ordenan rayan y hagan la corona. Y quã affrentoso fue esto antiguamẽte. Y tratase de la secta de los Nazaræos. Y assimismo se muestra quando se hizo Ley y Decreto, que no se pudiessen algunos ordenar principalmente los bigamos. Y quando y de donde aya sido introduzida y tenido principio esta bigamia. 26

Capit. 9. En el qual se muestra quienes fueron los pri-

meros que en la ciudad de Roma y en otras partes re-
partieron las Parochias a los Sacerdotes, y diuidieron
las diœceſis a los Obiſpos. Y del principio de la orden
de los Cardenales. Folio.28

Capit.10. En el qual ſe mueſtra el origen y principio
delas honras que ſe dan al Summo Pontifice. Y de la au
thoridad que tiene ſobre todas las Yglesias. Y quié tuuo
al principio derecho y poder de elegir Summo Ponti-
fice, y Obiſpos, y Emperadores Occidentales. 32

Capit.11. En el qual ſe mueſtra quienes fueró los pri-
meros que en la ciudad de Roma eſtablecieron y ſena-
laron Notarios que eſcriuieſſen los hechos de los mar-
tyres. Y del principio de los Prothonotarios y Camare-
ros Romanos. 34

Capit.12. En el qual ſe mueſtra de donde aya procedi-
do que la orden Sacerdotal tomaſſe diuerſos grados
y dignidades. Y del primer vſo del Palio, y de ſu forma.
Y del principio del Collegio de los Reſidenciarios en-
tre los Ingleſes: Y de la antigua manera de jurar, y de
deſcomulgar alos cõtumaces, y poner entredichos. 35

Capit.13. En el qual ſe mueſtra quien fueron los pri-
meros que eſtablecierõ que las donzellas ſe conſagraſ-
ſen. Y de donde procedio la coſtumbre de cubrirſe la
cabeça, y deſcubrirla a los varones principales. Y el be-
ſar las manos y pies a los Pontifices. Y el ſaludarſe con
beſo. Y del labarſe vnos a otros los pies. 39

Capit.14. Donde ſe mueſtra quien fueron los prime-
ros que entre los Romanos eſtablecieron y ordenaron
los ſacerdotes que llamauan Flamines, y las Virgines
Veſtales, y el Põtifice Maximo, y los Sacerdotes Fecia-
les, y el Padre Patrato, y el Rey de los ſacrificios, y los
Agoreros, y los Epulones, y los Compañeros Ticios, y
los Aruales, y de los officios de cada vno deſtos; y de

que ſacrificios tenian cuydado. Y del primer Lytiſter nio. Y del principio de los libros y verſos dela Sybilla. Folio. 43

LIBRO QVINTO.

CAPITVLO. 1. En el qual ſe mueſtra de donde aya procedido la coſtumbre q̃ tienen los Chriſtianos de adornar las Yglesias los dias de fieſta, y offrecer imagines de cera, y poner los milagros pintados en tablas. Folio. 51

Capit. 2. En el qual ſe mueſtra de donde vino la coſtumbre a los nueſtros de derramar dinero al pueblo, dar comidas, y aguinaldo, hazer dançaſ y juegos, ſalir por los campos al principio de Mayo, y correr por los campos con hachas encendidas a la entrada de Março, y en las fieſtas de Nauidad hazer a vno de los criados ſeñor, y por las Carneſtolendas disfraçarſe y enmaſcararſe. 54

Capitu. 3. En el qual ſe mueſtra de donde aya procedido la coſtũbre de conſagrar los Sacerdotes y Reyes, y los q̃ ſe baptizã, y confiman, y dar la eſtrema vnction alos que eſtàn en enfermedades peligroſas. 57

Capit. 4. Del principio del caſamiento ſacerdotal entre los Hebreos. 59

Capit. 5. En el qual ſe mueſtra que manera ſe tuuo al principio entre los hombres en contraer matrimonio, y en que grados de parẽteſco, aſsi entre ellos como entre noſotros. Y ſi en algun tiempo les fue licito tomar muchas mugeres. Y de donde procedio la coſtumbre que las mugeres rezien paridas ſe preſentaſſen ala Yglesia por cauſa de ſu purgacion. 60

Capitulo. 6. En el qual ſe mueſtra el principio de las

Yglesias,y donde sea el principal lugar para orar. Y de el principio de los altares y cimenterios. Y quando primeramente la Cruz començo a ser honrada y tenida en veneracion. 64

Capit.6. De la primera y mas antigua manera de sacrificar entre los Hebreos, y de la guarda de las fiestas. Y de donde vino la costumbre de contagiar los templos: y de la guarda del fuego. 67

Capit.8. Como todas las gentes por la mayor parte hazian antiguamente sacrificio de cosas humanas a los Demonios. y qual entre los antiguos se llamaua verano sagrado. y quando primeramente cessaron los Oraculos y respuestas de los Dioses, y enmudecieron: y de donde tuuo principio el vso del agua, que llamamos bendita. 70

Capi.9. En que se muestra quien fue el primero q̃ enseñò la manera de rezar y orar. Y porque quando hazemos oracion boluemos el rostro a Oriente. Y de dõde procedio la costumbre de predicar. Y quando fue instituydo el Sanctissimo Sacramento de la Eucharistia, y quando primeramente se començo a vsar. 74

Capitul. 10. En el qual se muestra quienes fuerõ los primeros que despues de Christo començaron a hazer sacrificios, por aquella manera q̃ el lo enseñô. Y quienes fueron los primeros que despues acrecentaron la manera de dezir la Missa. Y del besar la paz mientras se celebra la Missa, y quando no es licito que se dè. Y de la bendiciõ que dà el Sacerdote despues que ha acabado la Missa. 81

Cap. 11. En el qual se muestra de dõde aya procedido la costũbre de q̃ acabada la Missa el Diacono cãte: Ite Missa est. Y porq̃ se dixo Missa y ceremonias. Y del primer vso de recebir el Sanctissimo Sacramento. 84

Capitu.12.Enel qual se muestra, porque razon algunos vocablos assi Hebraycos, como Griegos y Syriacos, se vsan en la Missa, y assimismo su significacion. Folio. 87

LIBRO SEXTO.

CAPITVLO.1. En el qual se muestra qual aya sido la confesion publica. Y assimismo de tres maneras que tienen los Obispos en purgar. Folio.90

Capitul.2.En el qual se muestra quienes fueron los primeros que instituyeron y ordenaron las Horas Canonicas, y que los Psalmos se cantassen en el choro a versos. Y de que fruto sea el canto dulce y delicado en la Yglesia del Señor. Y de donde tuuo origen y principio el choro. Y quien escriuio las vidas de los Sanctos. 94

Capit.3. Del principio del ayuno. Y del primer vso de la Ymosna. Y assimismo qual sea el ayuno verdadero. Y del ayuno del Aduiento y dela Quaresma. Y quando aya sido instituyda la Feria quarta de la Ceniza, y assimismo las Quatro Temporas. 97

Capitul.4. Quando primeramente las vigilias de las fiestas fueron mudadas en ayuno. Y como entre los antiguos siempre los sacrificios de noche fueron condenados. Y quando fue instituydo el ayuno del Miercoles y Viernes de cada semana. 101

Capitulo.5. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros que mudaron los nombres de los dias de el Sol y de Saturno en Domingo y Sabbado, y los otros dias en Ferias. Y quien fueron los primeros que pusieron estos vocablos que ahora tenemos de los dias por los Planetas. 103

Capitul.6.Del mododela Christiana abstinencia en el comer los dias de ayuno solenne.Y de donde procedio entre nosotros la costumbre de bendezir la mesa,y de leer alguna sancta escriptura entretanto que comemos, y de dar las gracias despues de auer comido. Folio. 104

Capitul.7.Del principio y razon de los dias festiuos, assi entre los Romanos como entre los nuestros, y porque causa se instituyeron. Y como se ha de hazer sacrificio a solo Dios.Y dela costumbre de honrar el dia de la Natiuidad del Señor, y de celebrar la Pascua, y de bendezir el Cirio Pascual. 108

Capitu. 8. De donde tomaron principio las fiestas entre los Christianos.Y si el dia de Pentecostes fue fiesta entre los Apostoles. Y de quando aca es costumbre canonizar y poner en la cuenta de los Sanctos a los varones de sancta vida. 111

Capitu. 9. En el qual se muestra quienes fueron los primeros, que entre los Christianos ordenaron y instituyerõ,q̃ alos muertos se les hiziessen hóras y anniuersarios cada año por el mes de Nouiẽbre.Y del tiẽpo permitido para llorar los muertos.Y del luto que se ha de traer,y quando se ha dẽ quitar.Y porque causa y razon las Reynas de Francia quando estan viudas se visten de blanco. 114

Capitul.10. Del origen y principio de los sacrificios Nouendiales y Septendiales. Y de la manera que los antiguos tenian en lleuar a sepultar los muertos y llorarlos. Y del principio de las honras y pompas que se hazen por los muertos. Y de la forma de hazer los sepulchros. 116

Capit.11. Del primer vso y costumbre de hazer votos y promessas, y de los sacrificios que fueron dichos

Nudipedales. Y quando fueron inuentadas y ordenadas las Lætanias. Y qual sea la causa porque quando alguno estornudaua, le dezimos buenas palabras. Y assi mismo, porque los que vozezan, o quieren començar alguna cosa, se sanctiguan primero que la hagan. Y del principio de las processiones que haze la Sancta Yglesia Catholica. 120

Capit. 12. Del origen y principio de los vasos y ornamentos sacerdotales. Y de donde tuuo principio la costumbre de consagrarlos. Y de donde procedio el vso de las campanas, y de los velos y cortinas, candeleros, y pendones. 125

Capit. 13. De la primera honra que entre los Christianos se hizo a las imagines. Y como los Sanctos Padres ordenaron que fuessen acatadas. Y del mal abuso que se tiene en traerlas para ganancia. 127

Capit. 14. Del origen y principio de las Decimas y Primicias. Y quien fue el primero que estableció y dio licencia a los Sacerdotes que recibiessen las heredades, y possessiones, y rentas, que les offreciessen. 131

LIBRO SEPTIMO.

CAPITVLO. 1. En el qual se muestra el principio y comiençó de la vida Monastica. 136

Capitulo. 2 En el qual se muestra y declara, quando primeramente la orden monastica se apretò con los tres votos. Y quien fue el primero que los introduxo. Y juntamente se muestra, quien aya sido el primer author del vestido religioso della, y nueua manera de vida. Y como esta orden se repartio en diuersas familias. Folio. 139.

Capit. 3. Del origen y principio de la Orden de los Geronymos, Canonigos Regulares, Augustinos, Cartuxos, Carmelitas, Præmõstratenses, y Cruzados. Fo. 148

Capit. 4. Del principio y comiençó de la Orden de los Predicadores, y de Sant Francisco, y de la Trinidad, y delos Sieruos de Nuestra Señora, y de los de Sancta Brigida, y de los de Iesus, Nueuos Hermitaños, y Buenos hombres. 146

Capit. 5. Del principio y comiençó de los Comendadores, y del origen y fin dela secta delos Albados. 150

Capitul. 6. Del principio delos Niniuitas, cuya religion se llama communmente Confradia o hermandad. Y muestrase de donde aya nacido la costumbre de que los hermanos o confrades quando hazen su oracion se açoten o diciplinen. 153

Capi. 7. Del origẽ y principio de los Sacerdotes de la Diosa de Syria, y de su secta, y de los Assyrios. 155

Capit. 8. Del principio y origen de la secta de Mahoma, y de sus leyes y ordenanças. 156

LIBRO OCTAVO.

CAPITVLO. 1. En el qual se muestra quienes ayan sido los primeros que establecieron que las reliquias de los sanctos fuessen honradas. Y quien ordenò las Estaciones y Iubileos en Roma. Y quando primeramente tuuieron comiençó las Indulgencias y Bulas. Folio. 161

Capitulo. 2. Del origen de los titulos de que vsa el Summo Pontifice Romano. Y de los Collegios y Notarios. Y quando primeramente las Letras Apostolicas començaron a sellarse con plomo. Y del primer vso de las annatas. 165

Capitulo.3. Del principio y comienço de la ſecta de los ſimoniacos. Fol.167

Capit. 4. En el qual ſe mueſtra quando primeramente ſe leuantaron las heregias y ſchiſmas. Y poneſe entre eſtas el principio dela heregia de Luthero, y la pena que ſe eſtablecio a ſus authores. 168

Capit. 5. En el qual ſe mueſtra en que tiempo ſe començaron a hazer publicamente los Concilios de los Pontifices. Y que Concilios fueron aprouados y recebidos por los Sanctos Padres. 172

Capit. 6. Quienes fueron los primeros que perſiguieron a nueſtros Chriſtianos. Y aſsimiſmo quienes fueron los primeros que recibieron corona de martyrio. 175

Capit. 7. De la excelencia y mageſtad dela Republica Chriſtiana. 178

¶ Fin de la Tabla de los Capitulos.

LIBROS, CONCILIOS, Y AVthores, aſsi Sagrados como Profanos, a quien principalmẽte ha allegado y ſeguido POLIDORO VIRGILIO en eſta obra.

A

ABbad Panormitano.
Actos delos Apoſtoles.
Acron Poëta.
Alexandro Aphrodiſeo.
S. Ambroſio.
Amiano Marcellino.
Annales Conſtantinopolitanos.
Andrea Siculo Barbacio.
Anaximenes Orador.
Appiano Alexandrino.
Apollodoro.
Appollonio Thyanæo.
Aquila.

AVTHORES.

Ariſtoteles.
Aſaph Propheta.
Aſclepiades Cypro.
S. Athanaſio Obiſpo.
Athæneo.
S. Auguſtin.
Aulo Gellio.
Auſonio Poëta.

B

S. Baſilio.
Beda.
S. Bernardo.
Beroſo Chaldeo.
Bibliothecario.
Bonifacio Papa.

C

Caton Cenſorino.
Catullo Poëta.
Calidemo.
Capella.
Chryſippo Iuriſconſulto.
Cheremon Stoyco.
Chronicas de Eſpaña.
Chronicas de Francia.
Chronicas de Aragon.
Clemente Alexandrino.
S. Clemente Papa.
Codigo.
Columella.
Concilios Generales.
Concilios Conſtantinopolitanos.
Concilios de Nicæa.
Concilio Aurelianẽſe.
Concilio Cabilonenſe.
Concilio Claromontenſe.
Concilios Lateranenſes.
Concilios Carthaginenſes.
Concilio Tridentino.
Concilio Lugdunenſe.
Concilio Calcedonienſe.
Concilio Antiocheno.
Cornelio Tacito.
Cornelio Celſo.
Cornelio Nepos.
S. Cypriano.

D

S. Damaſo Papa.
Dauid Prophera.
Deuteronomio.
Derecho Canonico:
Derecho Ciuil.
Diodoro Siculo.
Dion Hiſtoriador.
Dionyſio Alicarnaſeo.
Diogenes Laërcio.
Dioſcorides.
Dicearcho.
Diuerſos Philoſophos.
Donato.

E

Egeſippo.
Emilio Probo.
Empedocles.
Ennio Poëta.
Ephoro.

AVTHORES.

Epicado.
Eſayas Propheta.
Euſebio Cæſarienſe.
Euripides.
Eutropio.
Ezechiel Propheta.

F

Fabio Quintiliano.
Feſto Pompeo.
Feneſtella.
Flauio Vopiſco.
Franciſco Zabarella.

G

S. Geronymo.
Geneſis.
Graciano.
S. Gregorio Papa.
Gneo Gellio.
Guillermo Durando.
Guido Bolonienſe.

H

Herodoto.
Herodiano.
Hiſtoria de Ingalaterra.
Hiſtorias de Alemania.
Homero Poëta.
Horacio.
Hoſtienſe.
Hyppocrates.

I

Ieremias Propheta.
Inſtituta.
Innocencio Papa.
Inſtituciones de las Ordenes Regulares y Militãres.
S. Ioan Euangeliſta.
S. Ioan Chryſoſtomo.
S. Ioan Damaſceno.
Ioan Reuclin.
Iob Propheta.
Ioſepho Hebreo.
Iuſtino Hiſtoriador.
Iulio Capitolino.
Iulio Cæſar.
Iulio Firmico.
Iuuenal.

L

Lactancio Firmiano.
Lampridio.
Leuitico.
Libro de los Machabeos.
Libros de los Reyes.
Libro de los Iuezes.
S. Lucas Euangeliſta.
Lucrecio Poëta.
Lucano.
Lucio Apuleyo.
Lucio Floro.

M

Martino Ciſtercienſe.
S. Matthæo Euangeliſta.
S. Marcos Euangeliſta.
Marco Tullio Ciceron.
Macrobio.
Marco Varron.
Marcial.

AVTHORES.

N

Nonio Marcello.
Numeros.

O

Oſæas.
Origenes.
Ouidio.

P

S. Pablo Apoſtol.
Papinio Poëta.
Paulo Iuriſconſulto.
Paulo Oroſio.
Paulo Diacono.
Paulo de Monte Caſino.
Paralipomenon.
S. Pedro Apoſtol.
Pedro Damiano.
Perſio Poëta.
Philon Hebreo.
Platina.
Plinio el mayor.
Plinio Iunior.
Plutarcho.
Plauto.
Polybio Hiſtoriador.
Pollux.
Polidoro Vergilio en los Prouerbios.
Pomponio Læto.
Pomponio Mela.
Prophyrio.
Procopio.

R

Raphael Volaterano
Ruffino.

S

Sanctiago Apoſtol.
Salomon.
Sulluſtio.
Sabino Maſurio.
Sceuola.
Seneca.
Seruio.
Solino.
Sparciano.
Stacio Poëta.
Strabon.
Suetonio Tranquillo.

T

Tertulliano.
Terencio.
Teophraſto.
S. Thomas de Aquino.
Thucydides.
Thimæo.
Tito Liuio.
Tobias Propheta.
Trogo Pompeo.
Tybullo Poëta.

V

Valerio Maximo.
Valerio Probo.
Valerio Flacco.
Virgilio Poëta

AVTHORES.

Epicado.
Esayas Propheta.
Eusebio Cæsariense.
Euripides.
Eutropio.
Ezechiel Propheta.

F

Fabio Quintiliano.
Festo Pompeo.
Feneſtella.
Flauio Vopisco.
Francisco Zabarella.

G

S. Geronymo.
Geneſis.
Graciano.
S. Gregorio Papa.
Gneo Gellio.
Guillermo Durando.
Guido Bolonienſe.

H

Herodoto.
Herodiano.
Hiſtoria de Ingalaterra.
Hiſtorias de Alemania.
Homero Poëta.
Horacio.
Hoſtienſe.
Hyppocrates.

I

Ieremias Propheta.
Inſtituta.
Innocencio Papa.
Inſtituciones de las Ordenes Regulares y Militãres.
S. Ioan Euangeliſta.
S. Ioan Chryſoſtomo.
S. Ioan Damaſceno.
Ioan Reuclin.
Iob Propheta.
Ioſepho Hebreo.
Iuſtino Hiſtoriador.
Iulio Capitolino.
Iulio Cæſar.
Iulio Firmico.
Iuuenal.

L

Lactancio Firmiano.
Lampridio.
Leuitico.
Libro de los Machabeos.
Libros de los Reyes.
Libro de los Iuezes.
S. Lucas Euangeliſta.
Lucrecio Poëta.
Lucano.
Lucio Apuleyo.
Lucio Floro.

M

Martino Cisterciense.
S. Matthæo Euangeliſta.
S. Marcos Euangeliſta.
Marco Tullio Ciceron.
Macrobio.
Marco Varron.
Marcial.

AVTHORES.

N

Nonio Marcello.
Numeros.

O

Oſæas.
Origenes.
Ouidio.

P

S. Pablo Apoſtol.
Papinio Poëta.
Paulo Iuriſconſulto.
Paulo Oroſio.
Paulo Diacono.
Paulo de Monte Caſino.
Paralipomenon.
S. Pedro Apoſtol.
Pedro Damiano.
Perſio Poëta.
Philon Hebreo.
Platina.
Plinio el mayor.
Plinio Iunior.
Plutarcho.
Plauto.
Polybio Hiſtoriador.
Pollux.
Polidoro Vergilio en los Proverbios.
Pomponio Læto.
Pomponio Mela.
Prophyrio.
Procopio.

R

Raphael Volaterano
Ruffino.

S

Sanctiago Apoſtol.
Salomon.
Salluſtio.
Sabino Maſurio.
Sceuola.
Seneca.
Seruio.
Solino.
Sparciano.
Stacio Poëta.
Strabon.
Suetonio Tranquillo.

T

Tertulliano.
Terencio.
Teophraſto.
S. Thomas de Aquino.
Thucydides.
Thimæo.
Tito Liuio.
Tobias Propheta.
Trogo Pompeo.
Tybullo Poëta.

V

Valerio Maximo.
Valerio Probo.
Valerio Flacco.
Virgilio Poeta

AVTHORES.

Vegeçio.
Vincula Sancti Petri.
Vitruuio.
Vſuardō.
Vulpiano Iuriſconſulto.

X
Xenophonte.
Z
Zabarella Cardenal.
Zacharias Propheta.

¶ Laus Deo.